

EL VADEMEGUM  
DEL HOGAR

TRATADO PRÁCTICO

DE

Economía doméstica y Labores, ilustrado con 400 grabados

CONTIENIENDO ADEMÁS

RECETAS ÚTILES Y VARIADAS

ESCRITO CON ARREGLO

AL NUEVO PROGRAMA DE LAS ESCUELAS COMUNES

Por

*Amora S. del Castaño*



BUENOS AIRES

Imprenta de JUAN F. BARRA, Dueña. 1901

1903

27 8370

# EL VADEMECUM

## DEL HOGAR

TRATADO PRÁCTICO

DE

Economía doméstica y Labores, ilustrado con 400 grabados

CONTENIENDO ADemás

RECETAS ÚTILES Y VARIADAS

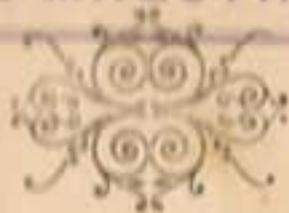
ESCRITO CON ARREGLO

AL NUEVO PROGRAMA DE LAS ESCUELAS COMUNES

Por

*Aniceta S. del Castaño*

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



93584

BUENOS AIRES

Imprenta de JUAN E. BARRA, Rivadavia 1761

1903

131 x 176.

*Es propiedad de la Autora*

Buenos Aires, Septiembre 1903.

A la señora Delfina Mitre de Drago.

Quiero que la primera página de mi modesta obrita, vaya engalanada con el nombre de Vd., Señora, como una prueba del gran afecto que ha sabido Vd. inspirarme, y de la gratitud á que le soy deudora.

Al deponer en sus manos este libro, cuento con su benevolencia, Señora, quedando de Vd. reconocida, su afectísima

Aurora Stella del Castaño



Conceptos benévolos de la Señora

Delfina Mitre de Drago

PÁGINA ÍNTIMA

*«Un alma privilegiada, animada de nobles ideales, ha sabido encontrar en el cultivo de su ingenio, la simiente que encierra el germen de la felicidad doméstica, encerrado entre los múltiples y sutiles pliegues de su rara inventiva, la que transforma y poetiza todo cuanto cae bajo su prestigioso influjo.*

*«Las puras irradiaciones de esa alma, iluminan las páginas de este precioso libro, guiando por risueño sendero á las almas que la sigan.»*

*Delfina Mitre de Drago*

Septiembre 9 de 1903.



*Buenos Aires, Septiembre de 1903*

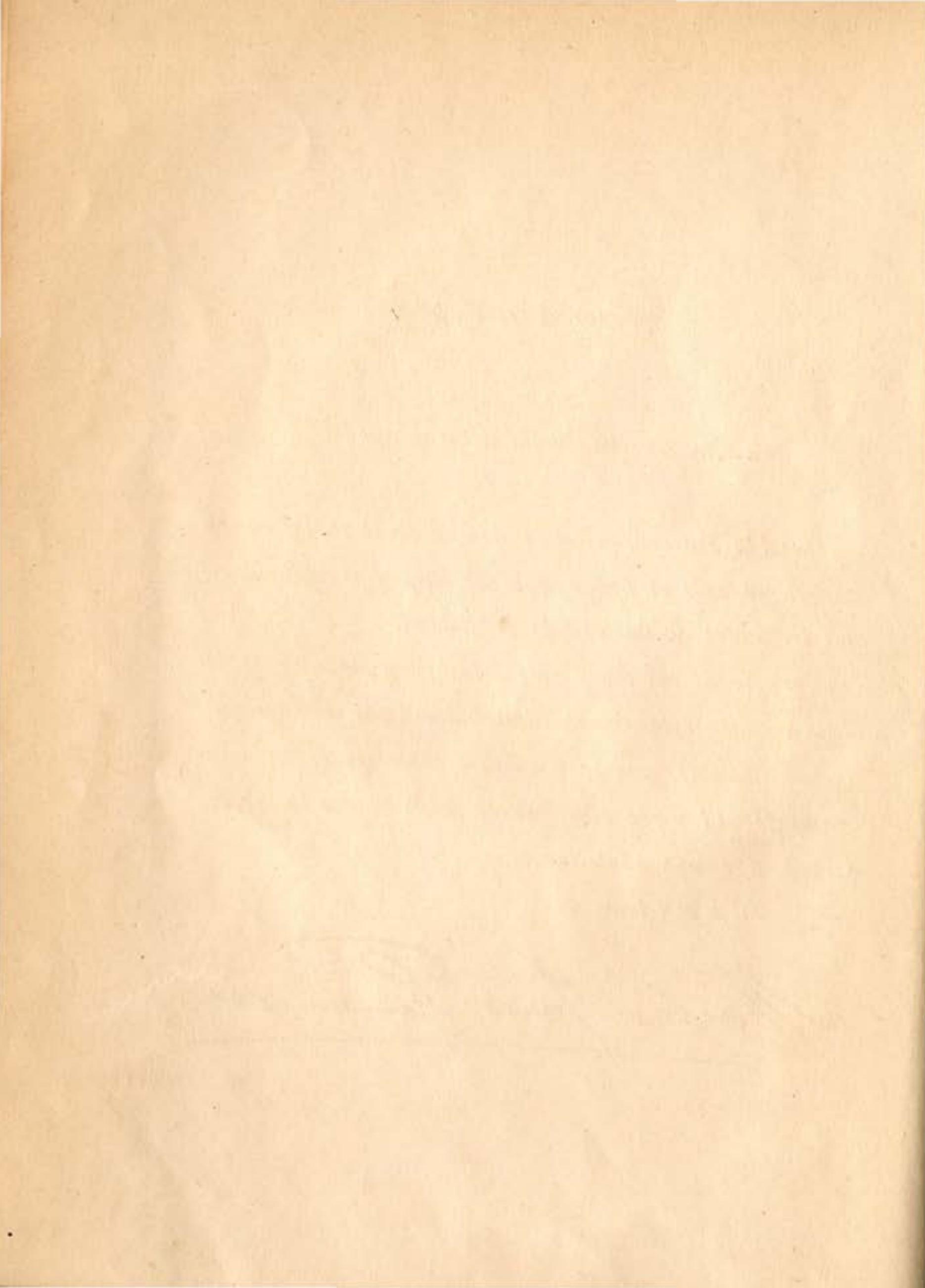
*Señorita Aurora Stella del Castaño*

*«Querida Aurora:—Recibí los originales de tu obra;—agradezco el honor que me dispensas pidiéndome  
«los lea antes de darlos á la publicidad.*

*«Carezco de las dotes necesarias para juzgar un trabajo de tal naturaleza,—limitándome por consiguiente  
«á manifestarte, que la encuentro interesante, verdaderamente útil y que ella prueba una vez más tu laboriosidad ingeniosa é inteligente.»*

*Tu afectísima*

*Maria Juana Peneder*



## A MIS LECTORAS

---

¡Qué cúmulo de obligaciones tiene la mujer en el hogar!

Cuántas incertidumbres! cuántas dificultades se le presentan á cada paso, sino ha tenido en la alborada de su existencia una inclinación hácia lo práctico y provechoso!

La *ciencia* del hogar no está tan difundida como sería necesario. El gobierno de la familia honesta es problema cuya solución se presenta difícil. Feliz yo si, al dar á la publicidad este libro, consigo que sea en el hogar el inseparable *Vademecum* y el cariñoso consejero que, como fiel amigo, pueda ser consultado cuando lo exijan las circunstancias.

Cuántas agitaciones y malos ratos se pasan en el hogar, cuando no hay una mujer experta que disponga lo conveniente respecto á las leyes generales de higiene, al cuidado de enfermos, al desarrollo moral y físico de los niños y á la economía de la familia! . . .

Si se comienza por observar esas tantas dificultades que se presentan en el hogar, una série de contratiempos surgen, como consecuencia lógica de la falta de experiencia.

La mujer, en el hogar, está sometida á dura prueba por las múltiples obligaciones y las grandes responsa-

bilidades que pesan sobre ella, máxime si escasean los recursos para satisfacer las necesidades más apremiantes de la vida.

El buen gusto de la mujer, en sus variadas manifestaciones, hacen agradable el hogar, y hacen de ella la graciosa é indispensable compañera del hombre si, unidas al buen gusto, van la reflexión juiciosa y el afán de instruirse, buscando siempre la mejor manera de desempeñar su delicada misión.

Para cuántas mujeres la alimentación de la familia se presenta difícil y se le oye exclamar cada día: Mis hijos no comen, mi marido no come, no sé que hacer!... Si tuviese más dinero! . . . . . En la mayoría de los casos, no es el dinero lo que hace falta, sino algunos sencillos conocimientos que se pueden adquirir con la lectura de este modesto libro.

La mujer por metódica y reflexiva que sea, en más de una ocasión, tiene que escuchar observaciones cuando no reproches del esposo, que como la mayoría de su sexo son exigentes, sin tener en cuenta, que en la casa las obligaciones son tantas, que cualquiera que no esté al cabo de ellas creerá que la labor se circunscribe á salvar las apariencias.

Craso error!—Hay que penetrar en los secretos de una casa metódica, para darse cuenta de las innumerables atenciones que hay que tener presente.

Y no solo la higiene y la condimentación de los alimentos deben tener preferente capítulo; hay otros trastornos que obligan á la madre, á la hija, á la esposa frecuentemente:—las enfermedades.

En momentos supremos, sobre todo á altas horas de la noche ¿qué hace una mujer inexperta é imprevisora, al encontrarse con un hijo enfermo ó con su esposo ó sus padres? . . . . .

La previsión ó el conocimiento de los recursos que habría de emplear en ese caso dado, la habilitarían para atender al enfermo hasta que se consiguiese la presencia del facultativo.

Por eso he creído conveniente incluir en esta obra, algunas fórmulas medicinales muy eficaces é inofensivas y fáciles de poner en práctica.

También se encontrarán aquí—y las amas de casa son capaces de comprender su valor—recetas para la preparación de postres, aguas higiénicas para preparar refrescos, licores y etc. etc., lo mismo que apuntes sobre la confección de labores útiles y de labores de adornos:—los primeros, más importantes que los segundos, pero estos tienen también su valor relativo, pues proporcionan á la mujer mil medios económicos para embellecer su persona, sus hijos,—para hacer agradable su hogar y en muchos casos la habilidad y el ingenio le permiten preparar, para cumplir con los compromisos sociales, espléndidos obsequios que reportan una verdadera economía á la casa.

Al preparar, pues, esta modesta obrita, he tratado de reunir el mayor número de conocimientos útiles, aprovechando los consejos que he recibido, las lecciones de mis maestras,—lo que he visto practicar á mi madre,—los conocimientos que he adquirido en mis lecturas y lo que mi propio criterio me aconseja.

LA AUTORA.





## PRIMERA PARTE

---

### La casa de la familia

---

La casa de la familia es el centro, el eje diré así, de la gran máquina social, de donde deben salir *los* y *las* que darán más tarde días de gloria á la patria, los hombres con sus energías, las mujeres con sus bellas cualidades morales;—pero para que esto se realice, es necesario que toda casa de familia tenga un buen gobierno interior, correspondiéndole á la mujer esa delicada misión.

Es en el hogar donde se deben encontrar las frases de aliento y los lenitivos que reclaman las contrariedades de la vida y para el esposo y para los hijos, la mujer ha de convertirse en consejera sencilla, es decir, sin pretensiones de sabiduría, siempre animosa y llena de afecto.

La influencia de la mujer en la familia, la conquistará, si trata de proporcionar á todos los suyos un dulce bienestar, cumpliendo los deberes de esposa y de madre, pues es la mujer la que dá la vida al hogar, como también es ella quien lo destruye, cuando por ignorancia ó abandono descuida el cumplimiento de esos deberes.

Para desterrar esa fría atmósfera que invade muchos

hogares y que concluye por alejar de él, á los que lo constituyen, encontrarán en los capítulos siguientes, la manera sencilla y juiciosa de gobernar una casa, para que en ella todo sea luz, perfumes y armonías y de esa manera el ama de casa se vea rodeada, de una doble aureola de satisfacción y de provecho.

## Trabajo

---

Toda casa sin sistema y sin orden, es un barco sin timón. Es por esto, una necesidad imperiosa, que el ama de casa distribuya con regularidad todas las horas del día.

El trabajo doméstico consiste en el cumplimiento de los quehaceres de una casa y es muy importante que éstos sean desempeñados con sistema y regularidad.

En toda familia bien ordenada, debe tener un cargo especial cada una de las personas que la componen, así cada uno también, será responsable de sus actos y se evitarán las reyertas y el desorden que se producen en todas las casas donde es desconocido el sistema y el orden.

El ama de casa distribuirá el trabajo, según la fuerza y capacidad de cada uno y no se entienda que solo á los sirvientes se les debe obligar al trabajo, nó, éste también es necesario que se extienda á todas las personas que formen la familia.

El ama de casa señalará á cada una de sus hijas, el trabajo que crea conveniente, de esta manera no solo se consigue que presten una ayuda, sino también que las vá preparando para cuando ellas sean amas de

casa; además, solo así, se adquieren hábitos de trabajo. Nada hay más desagradable, que ver esas niñas que solo ocupan el tiempo en el arreglo de su persona ó bien, abandonadas en un sofá, cuentan los minutos que faltan para el paseo! . . . .

Cuán errónea es esta educación que algunas madres dan á sus hijas, inculcándoles al mismo tiempo la idea, de que han nacido solo para ser servidas de los demás.

¿Puede haber acaso, algo más provechoso y más moral, que enseñar á las niñas á desempeñar los quehaceres domésticos? . . . . es natural que no se les exija trabajos pesados, pero sin embargo es necesario enseñarles aquellos más sencillos, para que así se acostumbren también á considerar el trabajo como una cosa honrosa; además sus facultades intelectuales y físicas se desarrollan con mayor facilidad.

No por tener riquezas y criados, piensen las madres que sus hijas no deben ocuparse en las tareas domésticas, pues nadie podrá asegurar que esas riquezas la conservarán siempre. Es en la juventud pues, cuando deben adquirirse hábitos de sistema y orden; por lo tanto es necesario, acostumbrar á las jóvenes á componer sus vestidos, su ropa blanca, arreglar sus roperos etc.

El ejemplo de sistema y orden lo debe dar la madre; por esto, tratará de que todos los trabajos se cumplan en sus determinadas horas, poniendo mucha atención, especialmente en las horas de las comidas, pues el desorden en éstas, ocasiona la mayor parte de los trastornos domésticos.

Toda madre sensata y juiciosa, debe por lo tanto, dar á sus hijos la ocupación de vestir á sus hermanitos á la hora de levantarlos, aun cuando tengan niñeras; ellas vigilarán como los han lavado y peinado;

arreglarán los dormitorios y se encargarán de adornarlos, acostumbrándolas á que impriman en las habitaciones ese sello especial, que manifiesta el buen gusto y la proligidad de quién las cuida.

También debe encargarlás del cuidado del comedor, haciéndolo adornar con flores y macetas, cuyas plantas sean cuidadas por las mismas niñas, y con objetos de adorno, trabajados también por ellas, contribuyendo de este modo, á darle ese *chic* atrayente que incita á reunirse en él, para pasar algunas horas de grata conversación después de las comidas.

También las encargará del arreglo y cuidado de las habitaciones de trabajo y estudio; les ordenará que vijilen la cocina, como también que preparen algunos postres y platitos especiales.

En caso de no tener sirvientes, las niñas deben ayudar á su madre ó á su hermana mayor en las tareas de fregar, lavar, cocinar etc.

Esos trabajos indicados, dejan siempre tiempo para el estudio y la recreaciones y habilitan á la mujer para desempeñar debidamente, el papel de esposa y madre y si no llega á ostentar esos títulos, alejarán de ella el fastidio y las manifestaciones de mal humor, tan comunes en todas las mujeres despreocupadas, cualesquiera que sea su estado.

## Horario-Distracciones

---

† «El tiempo es oro» dice un proverbio y en verdad que representa un gran capital cuando se sabe aprovechar.

Es necesario distribuirlo acertadamente, y para conseguir ésto, toda ama de casa debe establecer un horario, señalando los trabajos que deben ejecutarse en cada día de la semana y procurando que éste se cumpla con exactitud, salvo el caso de que las circunstancias exijan su alteración, pues no sería cuerdo tampoco que, por cumplir con el horario, no se hicieran aquellos trabajos imprevistos, que exigen una realización inmediata.

El distribuir el tiempo convenientemente, importa la buena marcha de una casa.

Ocupando con utilidad y orden todas las horas del día se *economiza* el tiempo y se evita el aglomerar tareas, que quizá no podrían cumplirse después; así es que no solo se señalarán los trabajos que deban ejecutarse durante el día, sino también los de cada semana, cada mes y cada año.

El tiempo ha de distribuirse teniendo en cuenta las horas destinadas al sueño y á las distracciones, pues no es posible pensar, que *aprovechar el tiempo*, signifique trabajar, desde que asoma el alba hasta la media noche.

El medio más eficaz para economizar el tiempo, es levantarse temprano.—El ama de casa debe dar el ejemplo, y de esta manera obligará á madrugar á los demás de la casa. No solo por aprovechar el tiempo es conveniente levantarse temprano, sino también como una medida para conservar la salud, pues ese aire que se respira por la mañana, es sumamente saludable y en los niños muy especialmente se notan sus efectos.

En cuanto se levantan los niños, es necesario asearlos y hacerles tomar el desayuno, el cual se servirá para todos á la vez; se les dejará unos minutos de libertad para sus juegos y después se prepararán para

mandarlos á la escuela ó para que se ocupen del trabajo que tengan indicado.

Los mayores se dispondrán á cumplir con su obligación y se aprovecharán las horas de la mañana para ventilar las habitaciones, abriendo puertas y ventanas, continuando después con la limpieza diaria explicada en otro capítulo.

Todos esos trabajos de limpieza diaria los hará la dueña de casa, cuando no cuente con recursos para sostener sirvientes;—pero en caso de tenerlos, se concretará á vigilarlos, para que cumplan bien con su obligación.

En la distribución del tiempo, no se debe olvidar, como he dicho al comenzar este capítulo, que hay que matizar estas tareas diarias con algunas distracciones, como ser paseos, visitas, lecturas, labores, etc.—pues alternando de esta manera el trabajo, cada uno se afana por cumplir mejor y más ligero su obligación.

A los sirvientes también se les debe dejar algunas horas libres, para que las empleen en el arreglo de su persona, de su habitación, de sus ropas, ó en lo que estimen conveniente, sin que esta libertad los autorice, á abandonar la casa sin permiso de su ama.

La distribución del tiempo se hará también, según lo exijan las circunstancias de la casa, por esto al ama de casa que conoce mejor que nadie, el cumplimiento que darían á sus deberes cada uno de los que están bajo su dependencia, le corresponde hacer el horario según su criterio; de esta manera conseguirá que reinen en su casa el orden, el aseo; la economía y el bienestar.

Debe tenerse un especial cuidado en aprovechar todos los minutos que nos dejen libres nuestras ocupaciones, no solo por el provecho material que de ello

sacamos, sinó también, porque nuestro espíritu apartado del ocio, huye del vicio y se fortifica en el bien.

**Economía—Presupuesto—Ahorro—Deudas**  
**Contabilidad doméstica**

---

La economía consiste en evitar aquellos gastos que sean supérfluos, y en no omitir los que sean de absoluta necesidad.—

Todos saben que el dinero es indispensable para atender á las necesidades de la vida, pero muy pocos conocen su valor verdadero.

No se le ha de considerar como el ideal de la vida, ni se ha de pensar más que en atesorar riquezas para guardarlas, descuidando el satisfacer con ellas no solo lo que reclama nuestro organismo para su sostenimiento, para la satisfacción de nuestras necesidades reales ó ficticias, sinó también las necesidades morales, si así quieren llamarse esos impulsos más ó menos vehementes de realizar obras de caridad; pero tampoco se ha de disipar lo que se tiene, olvidando por completo el porvenir, pues una y otra cosa, manifiesta que se desconoce por completo el valor del dinero.

El dinero con que cuente el ama de casa para el sostenimiento de la familia, debe distribuirse con arreglo á un *presupuesto*, en el que figurarán las entradas y salidas pertenecientes á la casa.

Este presupuesto debe ser confeccionado por ella y procurará que los ingresos excedan á los gastos, para que así puedan hacerse economías.

Para invertir el dinero con sensatez, es necesario calcular con exactitud los ingresos y los gastos.

El ama de casa debe ser la depositaria del dinero destinado á sufragar los gastos de la familia, es decir, si ella por su buen proceder é inteligencia fuera capaz de manejarlo con acierto, pues así como en este caso la mujer es el guardián más celoso de los intereses domésticos, así también la mujer que carece de hábitos de orden y economía, es capaz de hacer desaparecer en poco tiempo la mayor fortuna;—en este caso tendría derecho el esposo para despojarla de una facultad, que acarrearía la ruina de la familia.

Pero este último caso, felizmente es poco común, pues la generalidad de las amas de casas desempeñan con acierto su cometido; por lo tanto es razonable que la mujer administre el dinero destinado á los gastos de la familia, y si el hombre quiere despojarla de este derecho, no solo se rebaja, sinó que hiere el amor propio de la mujer y ésta miraría con indiferencia las economías del hogar.

En toda casa bien dirigida, el ama de casa tiene la necesidad de comparar los ingresos con los gastos;—éstos últimos, nunca deben exceder á las entradas, para lo cual se evitará los gastos supérfluos y se tratará de vivir en un rango que guarde proporción con los ingresos.

Es necesario pues, para que la casa marche en perfecto equilibrio, que el ama de casa calcule las entradas y salidas, al principio de cada mes; y si los gastos exceden á los ingresos, es preciso reducir aquellos, empezando por los menos necesarios y de esta manera evitará los trastornos que ocasionan las deudas.

El ama de casa al hacer el presupuesto debe calcular, las cantidades de los artículos de primera nece-

sidad para la alimentación, según el número de personas que compongan la familia; si no viven en casa propia, destinará la cantidad correspondiente al alquiler de la que ocupan;—calculará también los gastos de vestuario, alumbrado, salarios de sirvientes, lavado y planchado si estos no se hacen en la casa etc. Además, calculará también, los gastos que exijan su posición social y aquellos imprevistos, como los que ocasionan las enfermedades, viajes etc. para lo cual debe apartarse cierta cantidad.

Por fin, se destinará otra cantidad para economía y no se olvidará de dejar otra, para socorrer á algún pobre, prefiriendo siempre auxiliar á uno de esos seres virtuosos, que por sus años ó sus achaques, ó por lo poco productivo de su trabajo, no tienen los medios necesarios para atender á las necesidades más apremiantes de la vida; no me refiero á esos pobres que imploran la caridad pública, sino á esos pobres vergonzantes, que por dignidad, soportan su pobreza en el fondo de sus hogares, sin solicitar auxilio alguno.

Los que dirijen una casa, no se deben contentar con que las entradas y salidas sean iguales, es necesario también *ahorrar* algo, como se ha dicho anteriormente, pues no siempre se goza de buena salud y pueden á veces faltar las rentas ó el trabajo que proporcionaban las entradas y cuando llegan estos casos y no se han hecho economías, es cuando se conocen sus tristes efectos;—entonces, se contraen compromisos que destruyen la tranquilidad del hogar, y con ellas la paz y la alegría.

Sea cual fuere la posición de una familia, es necesario ahorrar y muy especialmente, cuando solo se cuenta con el trabajo diario; todos pueden ahorrar aunque sea una pequeña cantidad, la que con el tiempo

podrá representar un buen capitalito;—el *ahorrar*, salvo raras excepciones, no es más que cuestión de hábito, el cual hay que confesarlo ingénuamente, es muy difícil de adquirir.

Para ahorrar hay que tener presente, que los *ahorros* se hacen con más seguridad disminuyendo los gastos, que aumentando las entradas; pues de nada servirá que los ingresos aumenten si en la misma proporción se aumentan los gastos.

Es necesario al hacer economía, no confundir el ahorro con la avaricia y que por ahorrar se prive á la familia de los gastos necesarios, esto sería una economía mal entendida. Se ahorra privándose de los paseos, teatros y desterrando el lujo.

La mujer, tiene bastante talento y gusto para confeccionar con poco dinero trajes sencillos y elegantes, de manera que en el vestir es donde mayormente puede desplegar la economía. También se puede economizar en los alimentos, evitando la compra de aquellos que cuestan más caros y que á pesar de ello, no son los más sanos y nutritivos, como ser conservas, aves etc., cuando se puede hacer uso de carnes, legumbres, huevos etc, que son los alimentos más reconstituyentes.

Los ahorros que se consigan hacer, pueden emplearse en la compra de casas ó bien, someterlos á algunas operaciones comerciales cuando son de alguna importancia, y si representaran una pequeña cantidad, deben colocarse en las cajas de ahorro.

Y no solo al *ahorro* prestará gran atención el ama de casa;—hay algo que tratará de evitar por todos los medios posibles: las deudas.—Estas, cuando empiezan no acaban y obligan á recurrir á préstamos, que vienen á ser después la ruina de una casa.

Para evitar esto, la señora de la casa tratará de ha-

cer todos los pagos al contado, pues comprar al fiado, trae consigo el perjuicio de tener que recurrir siempre á los mismos proveedores, cuando en otras partes podrían efectuarse las compras con mayores ventajas y además, es sumamente difícil dar cumplimiento debido, cuando las deudas llegan á aglomerarse. Por esto, el ama de casa no debe abusar del crédito, y solo contraerá deudas, cuando esté segura de poder cumplir sus compromisos en el plazo fijado.

Como bien fácil es, establecer un presupuesto cuando los medios abundan, creo innecesario dar explicaciones al respecto;—pero siendo bien difícil distribuir acertadamente el dinero, cuando éste escasea, no estará demás que indique en este caso, lo que mi pobre criterio me aconseja.

Si tuviera una entrada mensual de 250 ps. haría el cálculo en la siguiente forma: La quinta parte de esta cantidad ó sean 50 ps. destinaría para pago de alquiler;

La mitad de los 200 ps. restantes lo destinaría para gastos de alimentación;

De los 100 ps. restantes apartaría 50 ps. para gastos diversos, como ser lavado, planchado, sirviente etc., y de los otros 50 ps. guardaría 25 ps. para gastos imprevistos y de los 25 ps. restantes reservaría la mitad para economía y la otra mitad la utilizaría en dar una pequeña limosna á los pobres y en algunas sencillas diversiones.

Si las amas de casa hicieran con exactitud, esta distribución que mi poco autorizado consejo les sugiere, creo, que podrían impedir un tanto, los trastornos que ocasiona la escasez de fondos.—El mismo cálculo hecho sobre 250 ps. puede hacerse sobre mayor ó menor cantidad.

También es absolutamente necesario que el ama de casa lleve un libro, en el cual anote las entradas y salidos diarias;—esto se llama, *Contabilidad doméstica*, y no hay nada que puede excusarla de ello, pues aunque las entradas y los gastos sean pocos, el ama de casa tiene mucho en que pensar y en más de una ocasión, no sabría en qué había gastado el dinero.

Cada fin de mes, revisará cuidadosamente todas las anotaciones hechas en el libro, sumando los ingresos y los gastos separadamente, para poder establecer la diferencia.—Este es un trabajo sumamente sencillo y de tal necesidad, que sin este requisito es imposible que la administración de la casa marche con el orden debido.

Para mayor claridad, puede observarse el modelo que vá á continuación:

## Entradas      Gastos efectuados en el mes de Agosto de 1903.      Salidas

1903				1903			
Agosto 2	Entregado por mi esposo	\$ 600	-	Agosto 12	Alquiler de casa . . .	\$ 220	—
» 6	Recibido del alquiler de la casa Salta 672 . . .	» 150	—	» 12	Gastos de almacén . . .	» 60	80
» 10	Intereses del Banco . . .	» 253	40	» 15	» mercado . . .	» 100	55
				» 16	Cuenta de pan . . .	» 2½	—
				» 16	» leche . . .	» 14	40
				» 16	» carbón . . .	» 30	—
				» 18	Salario de sirvientes. . .	» 85	—
				» 18	Lavado y planchado . . .	» 30	—
				» 19	Un traje de niño . . .	» 18	50
				» 19	1/2 doc. de repasadores . . .	» 2	40
				» 20	Cuenta de gas . . .	» 18	90
				» 21	Un ramo de flores . . .	» 15	—
				» 21	2 carreteles de hilo . . .	» 0	40
				» 22	Limpieza de cloaca . . .	» 1	50
					Total de gastos. . .	\$ 621	45
					Queda en Caja . . .	» 381	95
					Sumas iguales . . .	\$ 1003	40
	Sumas iguales . . .	\$ 1003	40				

De la manera expresada en el anterior modelo se harán las anotaciones de todos los gastos hechos durante el mes por insignificantes que sean y si á la cantidad que nos resta, no pensamos darle una colocación especial, la dejaremos como *entrada* para el mes siguiente. Este sistema tan sencillo para llevar la contabilidad doméstica, nos ahorra muchos malos ratos y demuestran nuestros hábitos de sistema y orden.

### — Limpieza de la casa —

El mejor adorno de una casa es la limpieza.—No solo eleva moralmente al ama de casa, sino que es el medio más eficaz para conservar la salud y combatir las epidemias.

La limpieza de la casa podremos dividirla en: diaria, semanal, mensual y anual.

La limpieza diaria exige la ventilación de las habitaciones;—ésta se hará en cuanto se hayan levantado las personas de la casa y cuando los rayos del sol hayan disipado las nieblas si el tiempo es húmedo;—se abrirán las puertas y ventanas de cada habitación para que penetre el sol, la luz y el aire.—Este último, necesita ser renovado, porque durante la noche se vicia con la respiración y la luz solar también es necesaria pues ya se sabe que vivifica y tonifica los nervios,—por esto siempre se ha de procurar que las habitaciones estén bañadas por el sol.

Para la ventilación constante de las habitaciones, es bueno hacer en la parte superior de las puertas, unas aberturas llamadas banderolas, que permiten el paso á

los gases nocivos, cuando no se pueden abrir las puertas ó las ventanas.

Y no son estos los únicos medios de renovar el aire viciado, también se podrá purificar con desinfectantes y antisépticos, de los cuales encontrarán explicaciones en el capítulo «Recetas útiles».

Una vez que se han abierto las puertas, se barrerán las habitaciones, pero antes deben sacarse afuera los objetos más pequeños, como ser las sillas, mesitas y demás objetos que adornen la habitación, lo mismo que las chucherías, y de esta manera se evita el que se cubran de polvo.

Si la habitación no se frecuenta mucho, no es necesario barrerla diariamente, pues si está alfombrada, este barrido diario destruiría la alfombra.

Para evitar que el polvo se levante, es bueno salpicar el piso con hojas de té húmedas si hay alfombra y con arena ó aserrín, también húmedo, si no la hay.

Después del barrido, se hace una pequeña espera á fin de que se asiente el polvo que se haya levantado al barrer. Con un plumero se quita el polvo de los muebles y se coloca cada uno en su sitio.

También deben limpiarse diariamente los bronce de la puerta de calle, así como el zaguán y el umbral, pues con el continuo entrar y salir de las gentes, se ensucia con facilidad.

La limpieza semanal se hace con más detención.

Una vez que se han sacado á fuera los muebles más pequeños, se sacan también los colchones y ropas de camas para ventilarlas al sol.

Después con plumeros gruesos, destinados solo para esto, se quita el polvo de los techos de los roperos y de la parte de atrás de los cuadros y con esos mismos plumeros se pasará por debajo de los roperos

y demás muebles que hayan quedado en la habitación á fin de que no quede detenida ahí, ninguna basura, pues con la escoba no puede hacerse esa limpieza;— hecho esto se ejecutará el barrido como ya se ha explicado y si fuera necesario lavar el piso, se hará enseguida.

Después se quita el polvo á los muebles, cuadros, puertas, etc. y se procede al lavado de espejos.

Este, aunque parezca muy fácil, no lo es, pues generalmente se emplea muchísimo tiempo para quitarles esa especie de engrasamiento que les queda y aún no se consigue dejarlos perfectamente limpios.

Los espejos se lavan con la mayor facilidad y prontitud, empleando agua mezclada con un poco de amoníaco; se secan con trapos de hilo muy finos y usados y se repasan con papel de seda; así también pueden lavarse los cristales de las puertas.

Terminada la limpieza de los espejos, se colocan todos los muebles y objetos de adornos en sus respectivos lugares. Si es invierno, se cierran las puertas, para evitar que el frío y la humedad penetren, pudiendo embalsamarse el aire por medio de sahumeros (para esto encontrarán en el capítulo «Recetas útiles» la manera de hacer unas riquísimas pastillas de sahumar) y en verano solo se cerrarán las celosías ó se entornarán las puertas, á fin de evitar la luz y de mantener siempre fresco el aire de las habitaciones.

Los patios y vestíbulos, se lavarán lo menos, una vez por semana, y de esta manera los mosaicos ó baldosas adquirirán un hermoso brillo, y si fuera posible lavarlos diariamente, ese brillo sería extraordinario.

La limpieza mensual se hará más detenidamente. Es necesario, limpiar todas los meses los techos, paredes, pisos, puertas, vidrios etc.

Además es preciso sacar las camas á fuera para limpiarlas de una manera especial, á fin de evitar los parásitos que se apoderan de ellas solo por la falta de aseo.

Todos los meses será bueno, después de quitar el polvo á los muebles, repasarlos con gamuza, introduciendo ésta por todos los tallados y rendijas, á fin de no dejar polvo alguno, de esta manera los muebles siempre tendrán el aspecto de nuevos y de tiempo en tiempo, ó si fuera necesario mensualmente, se podrían lustrar, haciendo uso de la receta indicada en el capítulo «Recetas útiles».

La limpieza anual debe efectuarse en la primavera. Esta es una limpieza general, la cual se principiará levantando las alfombras; éstas se harán sacudir y se guardarán con naftalina, alcanfor ó pimienta, hasta el tiempo en que vuelvan á colocarse.

En esta época del año, se guardan los objetos de lana entre baúles ó alacenas, después de bien cepilladas, salpicándolos con naftalina ó alcanfor para impedir que se apolillen.

De la misma manera se guardarán las cortinas y tapices, debiendo siempre limpiarlas minuciosamente antes de guardarlos.

Los cuadros y espejos se cubrirán todos con tela ó papel, á fin de librarlos del polvo y las moscas que abundan tanto en el verano; también se enfundarán los muebles y objetos de arte.

La limpieza doméstica no se reduce solo á las habitaciones y muebles, sino también á las ropas.

La ropa que se usa de diario exteriormente, debe cepillarse todos los días antes de ponérsela; si tienen manchas se les quitarán, y si estuvieran descosidas deben arreglarse, pues la persona que se presenta con

sus ropas desgarradas y manchadas se hace hasta cierto punto despreciable.

En el capítulo «Recetas útiles», se encontrarán varias recetas para sacar manchas de todas clases.

En cuanto al aseo de las ropas interiores, lo trataremos en el siguiente capítulo.

### **Lavado, plegado y planchado de ropas**

---

Cuando la ropa se lava y se plancha en la casa, es necesario tener una ó dos piletas para lavar y un cuarto de plancha donde se guarden todos los utensilios que se empleen al efecto.

La ropa debe lavarse cada semana, pues es muy antihigiénico acumular ropas sucias.

El lavado de la ropa blanca comprende varias operaciones: el jabonado, la legía y el aclarado.

La manera más sensata de distribuir estas operaciones es la siguiente: El lunes se jabonará la ropa dejándola en jabón hasta el día siguiente; el martes se pone en la legía; el miércoles se enjuaga y se pone á secar; el jueves se repasa á fin de hacerle las composturas necesarias y el viernes se plancha.

La manera de lavar la ropa es la siguiente:

Después de sumergir la ropa en el agua, se jabona pieza por pieza, restregándola un poco á fin de sacarle la primera suciedad;—después se cambia el agua y se vuelve á jabonar dejándola en agua y jabón hasta el día siguiente, en que sacándola del agua se pone en legía.

Hoy es innecesario hacer la legía, pues en el comercio se vende ya preparada y esa es la que se emplea ordinariamente, pero en el caso de que se tenga necesidad de prepararla, se procederá del modo siguiente: Se jabona bien cada pieza de ropa y se van extendiendo en la vasija ó pileta donde se lava, procurando no apretarlas mucho y teniendo cuidado de poner abajo la ropa más ordinaria;—arriba de todo se colocará aquellas piezas cuyas manchas no hayan desaparecido con el jabón.

Después, entre un pedazo de género que sea de tejido algo separado, se echa ceniza limpia formando una muñeca la cual se pone sobre la ropa;—se echa enseguida agua hirviendo, la cantidad necesaria para cubrir toda la ropa y tapando la vasija se deja como unas doce horas.—Al cabo de este tiempo, se frota bien cada pieza de ropa y se cambia el agua; se vuelve á jabonar y después se enjuaga en agua limpia, dos ó tres veces. Si se desea azular la ropa, se le pondrá un poco de añil, el cual debe colocarse en una muñeca antes de azular el agua. El azul se pondrá en el último enjuague.

Terminado esto, se tuerce bien la ropa á fin de sacarle toda el agua y se pone á secar.

Cuando la ropa que se lava es fina y poco sucia, nunca se debe pasar por legía, bastará solo con lavarla con jabón y enjuagarla bien.

Debe cuidarse de separar las ropas para lavarlas, evitando el lavar manteles y servilletas con las ropas interiores.

Si hubiera de lavarse ropa de color, como visos medias, etc. que pueden desteñir, se lavarán aparte y no debe dejarse en jabón, pues perderían el color; toda la ropa de color debe secarse á la sombra.

Las franelas se lavan con agua caliente y jabón y después de enjuagarlas en varias aguas se ponen á secar sin torcerlas, limitándose á dejarles escurrir el agua y de esta manera únicamente se evita el que se encojan.

Es una medida muy acertada la de hacer lavar la ropa en la casa, pues como las mujeres que se dedican á esta profesión no lo hacen con más objeto que el de ganarse la vida, son muy poco prolijas y esa mezcla de ropa que hacen, son origen de muchas enfermedades, á causa del contagio que pueden llevar las ropas; este cuidado debe observarse mayormente cuando se trata de la ropa de los niños.

A ese descuido de las lavanderas debemos agregar también, la destrucción que hacen de las ropas, pués á causa de lavar con máquinas ó á palos y de quitar las manchas con sustancias muy fuertes, los hilos se gastan y al poco tiempo el tejido se destruye;—por lo tanto, la señora que pueda hacer lavar la ropa en su casa, no debe titubear un momento en abstenerse de darla á fuera. ¶

En cuanto al planchado, se requiere no solo prolijidad sino también práctica.

Para planchar se necesita una mesa, la cual se debe cubrir con una frazada gruesa y encima de ésta se colocará un género de algodón blanco.

También es necesario tener una tabla forrada como la mesa, la cual se utilizará para el planchado de enaguas y faldas.

Si se ha de planchar camisas de hombres es necesario una tablita que mida como de unos 50 centímetros de largo, por 30 centímetros de ancho, esta tabla debe estar forrada solo con franela y se tendrá también otra tablita para planchar mangas.

El planchado puede hacerse con almidón ó sin él.

El planchado de la ropa sin almidón no requiere más que prolijidad, cuidando de que la plancha esté perfectamente limpia y no tan caliente que pueda quemar la ropa.

Para limpiar la plancha se frotará con piedra pómez bien lisa, antes de ponerla al fuego y cuando se vaya á planchar se le pasará un poco de estearina la cual debe estar dentro de una bolsita de género; después, se refriega en un pedazo de alfombra ó arpillera á fin de dejarla completamente limpia.

Cuando la ropa se ha de almidonar, se preparará el almidón de la manera siguiente:

En un litro de agua se cuece una onza de boráx (puede disminuirse ó aumentarse en proporción)—en cuanto hierve se saca del fuego y se deja enfriar;—se disuelve en ella un cuarto kilo de almidón y se le agrega la cantidad de agua que se crea conveniente; se le pone un poco de azul, y todo esto bien disuelto, se cuele con cuidado.

Después se introducen en este almidón las piezas de ropa, y se tuercen para escurrirlas;—hecho esto, se estiran bien, se van envolviendo en una sábana y cuando estén húmedas solamente, se empiezan á planchar.

Si las piezas de ropa tienen puntillas, se plancharán éstas primero y siempre por el revés, lo mismo si son bordados.

Si mientras se plancha, la pieza de ropa se seca, se mojará con una muñequita empapada en agua.

En cuanto al plegado no hay mucho que explicar; hoy generalmente se utiliza la máquina, lo que es verdaderamente deplorable, porque destruyen los encajes. Es mejor pues, preferir el plegado á la antigua, es decir, haciendo uso de las tijeras ó tenacillas.

7 Para plegar, se calienta la tijera con moderación, para no quemar el encaje, y se empieza el plegado de derecha á izquierda estirando la tela con la mano izquierda. La tijera, después de introducirla entre el encaje ó volado, se dá una lijera vuelta hácia la derecha, á fin de formar el canuto, y no se sacará hasta que éste no se haya formado.

En cuanto al lavado y planchado de encajes finos, encontrarán su explicación en la sección « Recetas útiles ».

Las piezas de ropa que ofrecen mucha dificultad para el planchado son los cuellos, puños y pecheras de camisas de hombre.

× Para almidonar éstos de manera que pueda dárseles brillo al plancharlos, se tendrá que preparar el almidón de la manera siguiente: Se pone en el fuego un cuarto litro de agua y cuando esté caliente se le agrega un terrón de bórax de tamaño regular y una cantidad igual de raspaduras de estearina ó esperma y además se agrega esperma de ballena, como la cuarta parte de estas cantidades; todo esto se revuelve continuamente y en cuanto hierve, se retira del fuego y se sigue revolviendo hasta que se enfrie. Una vez frio se le echará unas raspaduras de jabón de coco.

Después en una vasija se ponen 125 gramos de almidón y ahí se va echando poco á poco, el líquido preparado para deshacer con él el almidón;—cuando está bien disuelto se le agrega agua hasta que quede no muy espeso;—después se cuele por un género fino revolviéndolo á fin de que pase todo el almidón.

En este almidón se sumergen los cuellos, puños y pecheras, restregándolos como si se lavasen, á fin de que el almidón se introduzca bien;—cada vez que se introduzca una pieza entre el almidón, se revolverá

éste, para que no quede asentado en el fondo de la vasija.

Una vez almidonadas, se colocarán las piezas dentro de una sábana limpia, como ya se ha explicado, apretándolas bien á fin de enjugar toda el agua que les haya quedado.

Para planchar las camisas de hombre, se plancha primero la falda trasera;—después se planchan los puños, primero por el lado del revés y enseguida por el derecho, hasta dejarlos perfectamente secos.

Cuando están bien secos, se coloca el revés del puño, sobre la tablita pequeña, que como se dijo al principio, debe estar forrada en franela, y de esta manera se les sacará brillo.

Es necesario tener *planchas especiales para sacar brillo*; hoy se emplean unas que tienen redondo el borde opuesto á la punta; con ese borde se pasa sobre el derecho del puño pasando la plancha muy despacio y apretándola fuertemente, así se obtiene un hermoso brillo,—Se tendrá cuidado de que la plancha no esté demasiado caliente ni demasiado fría. Si el brillo no sale enseguida, se pasará sobre el puño un trapito mojado en agua clara y se volverá á pasar la plancha.

Terminado el planchado de los puños, se plancha la parte superior de las mangas.

Como los puños se plancha el cuello, de idéntica manera y terminado éste se planchan las tablitas de la espalda.

Después se plancha la pechera, pero ésta, no se planchará por el revés sino solo por el derecho.

Para planchar la pechera se necesita poner detrás de ella un pedazo de franela con dos ó tres dobleces y cuando ya está bien seca, se retira la franela y se empieza á sacar el brillo, procediendo como se ha expli-

cado en los puños. Primero se planchará un lado de la pechera y después el otro.

Terminado esto, se plancha todo lo que falta de la camisa y los ojales se levantan introduciendo un punzón por detrás del ojal.

Si las pecheras tuvieran bordados, se realzarán éstos, apretándolos por detrás con la punta de la plancha, colocando antes sobre la mesa, la franela que se puso para planchar la pechera.

Se debe tener á mano una vasija con el almidón que sirvió para almidonar y otra con agua limpia, dos muñequitas y jabón de coco.

Si queda algún bultito de almidón, se raspa para que salga y con una muñequita mojada en agua limpia, se humedece, planchando enseguida y sacándole el brillo.

Cuando el cuello, los puños ó las pecheras se secan, se moja la otra muñequita en el almidón y se humedece la parte seca.

Si al planchar se ensucia con la plancha el cuello, puños, etc., se lavará con una muñequita tomando un poco de jabón de coco,—ó bien con agua de cloro; con esta agua se lavará también la ropa en caso de tostarla con la plancha.

## **Compostura y transformación de ropas**

---

El ama de casa debe tener el buen tino de vestirse y vestir á los suyos, de manera que armonice con los recursos de la familia

El usar un lujo que tenga que adquirirse á costa de contrariedades, no solo perjudica los intereses de

la familia, sinó que fomenta en los hijos la vanidad, despojándolos del mejor adorno, la sencillez.

No es necesario acumular vestidos en cantidad;—la mujer hacendosa sabe cuidarlos y si tiene habilidad, puede cambiarlos de forma, contribuyendo de este modo á aumentar las economías domésticas.

En cuanto á la ropa blanca debe ser más abundante, no solo por lo que debe cambiarse con tanta frecuencia, sino porque en casos de enfermedad ó de huéspedes, se necesita en mayor cantidad; tampoco se ha de abusar en su compra, basta con reponerla á medida que se inutilice.—La compostura de ropa está suficientemente explicada en su respectivo capítulo.

## Cocina

---

Nos encontramos en presencia del mejor elemento y el de mayor importancia en el hogar.

Una buena cocina es la armonía del bienestar. Y no dudo al asegurarlo, porque cuando hay apetito y sobre todo cuando existe el *buen gusto*, ese gusto se pone también en práctica cuando se trata del arte culinario.

Nada más placentero que una mano artista y un criterio acertado en este arte.

Cocinar saben muchas, sí, pero condimentar los alimentos es secreto conocido de muy pocas. Hay que penetrar en sus dominios para apreciar lo que vale su posesión.

Una cocina succulenta, sana y llena de elementos digestivos, es la felicidad del que la saborea.

Las necesidades del estómago se suceden por momentos y el ama de casa debe cuidar mucho de que estas necesidades se satisfagan de una manera que contribuyan á aumentar la buena salud de su familia.

Debiendo, pues, tratar este punto, empezaré indicando los utensilios más necesarios, en esta parte de la casa que requiere tan especial atención.

### **Utensilios de cocina**

---

Se entiende por utensilios de cocina, todos aquellos enseres que se utilizan para la preparación de los alimentos.

Los utensilios de cocina pueden ser de hierro, barro, hojalata, cobre, hierro enlozado y madera, siendo los más modernos los de aluminio.

Entre los utensilios más necesarios podemos mencionar las ollas, cacerolas, sartenes, parrillas, pavas, espumaderas, cucharones, ralladores, coladores, morteros, asaderas, jarros, platos, fuentes, tazas, tenedores de mango largo, cuchillos de varios tamaños, tenazas para el fuego, vasijas de hojalata para el lavado de platos, tazas, etc. fuelle ó pantalla para soplar el fuego, mesas, alacenas y bancos.

Entre los utensilios accesorios se podrían enumerar las bunideras, peroles, moldes variados para hacer masitas y comidas especiales, conchillas, batidor de huevos, aprensador de papas, artesa, rodillo de pastelero, ó palote, *pinches*, tamiz, molinillo, corta papas, picador de carne, embudo, un litro, balanza, reloj, etc.

Todos estos utensilios necesitan ser cuidados de una manera especial, pues la falta de limpieza no solo hace desagradable los alimentos, sino que pueden causar envenenamientos, principalmente cuando se usan utensilios de hojalata y de cobre; en estos últimos los ácidos forman un veneno activísimo llamado *cardenillo*.

Los utensilios de hierro, de hojalata y de hierro enlozado deben lavarse con jabón, agua caliente y ceniza haciendo uso de estropajos ó de cepillos y después de enjuagados deben secarse bien para evitar que el agua los oxide.

Los utensilios de cobre se limpiarán además con vinagre, y sal, frotándolos con franela y después de enjuagados y secos se les dará lustre frotándolos nuevamente con gamuza.

Los utensilios de aluminio se limpian con jabón sapolio, no pudiendo frotarse con polvo de ladrillo ó ceniza, pues perderían el brillo.

No solo en los utensilios de cocina se debe observar una extrema limpieza, ésta debe extenderse también á la cocina misma, la cual se limpiará diariamente, así como toda lo que en ella se encuentra.

En una cocina donde impera el aseo, parece que hasta se cocina mejor y muchas veces la falta de salud en algunas familias puede depender de la poca limpieza, tanto en los utensilios de cocina, como en los alimentos que se preparan.

Por esto, la visita diaria del ama de casa á la cocina, es necesaria, para que no se descuide la limpieza, porque cuando el cocinero ó cocinera nota abandono de parte de la señora, puede ésta estar segura que, salvo raras excepciones, comerá guisados y fritos hechos en cacerolas y sartenes que, como por la mañana se emplearon en hacer idénticas comidas, al cocinero le pa-

rece *un pleonasmo* limpiarlos para cocinar nuevamente en ellos y el ama de casa debe comprender, también, que no se rebaja con esta visita á la cocina, al contrario, demostrará ser una mujer hacendosa y que se preocupa por el bienestar de su hogar.

## Comestibles

---

De igual manera debe preocuparse el ama de casa en la adquisición de comestibles. Es muy necesario que la señora sepa hacer la provisión de los alimentos y estos conocimientos debe adquirirlos, antes de que pesen sobre ella las responsabilidades del hogar, pues repetiré una vez más que, la buena salud de la familia, depende hasta cierto punto de la alimentación. Corresponde por lo tanto al ama de casa, elejir los comestibles, los cuales deben comprarse siempre de los mejores, pues es una economía mal entendida, muy especialmente tratándose de alimentos, buscar lo más baratos, porque estos generalmente son de mala calidad y ocasionan enfermedades al estómago y lo que se ahorra en la compra del artículo, se pierde en médico y botica.

Además, el buen comestible es de mejor gusto, es más alimenticio y por lo tanto más saludable.

Los comestibles deben comprarse de una manera sensata y económica.—Las personas pudientes la economía que pueden hacer en este caso consiste, en comprar al por mayor todos aquellos comestibles que puedan guardarse sin perjuicio de que se echen á perder,—pues comprando al por mayor, el artículo se ad-

quiere más barato y no dejando la llave de la despensa en poder del servicio, el reparto de ellos se hace más convenientemente.

En cuanto á los comestibles que deben comprarse diariamente, hay algunos que requieren mucho cuidado, especialmente el pescado y las aves.

El ama de casa procedería muy cuerdamente, no permitiendo la compra de aves muertas, pues como el *arte avanza*, avanza también el arte de engañar, de manera que se exponen en los mercados hermosas aves, al parecer recién muertas, pero que cuentan ya tres ó cuatro días y que debido á ciertas preparaciones conservan la apariencia de frescas; por esto aconsejo, se compren siempre aves vivas.

En cuanto al pescado, su compra también presenta dificultades, pues hoy se ofrecen á grandes voces: *pescado fresquito!* pero, porque estuvo entre el hielo, pues á veces son muchas los días que ha dejado de ser pez.

Por lo tanto, el ama de casa debe instruir á su cocinero á este respecto, observándole que el pescado debe comprarlo, solo cuando tenga las agallas de un rojo claro y los ojos relucientes, porque de otra manera no será fresco y animales que tenga varios días de muertos son sumamente dañosos para el organismo.

También es necesario que sean frescas las verduras que se compran, pues de lo contrario no son tan alimenticias y pueden ser perjudiciales; lo mismo las frutas, deben elejirse bien maduras para que no dañen el estómago.

No solo las razones anteriormente expuestas contribuyen á que los alimentos hagan bien ó mal, nó,—tiene que añadirse á ello, su preparación, la cual debe hacerse de una manera que facilite la digestión.

El ama de casa, por lo tanto, no debe concretarse

únicamente á que los comestibles sean buenos, también cuidará de que se preparen de tal manera, que exciten el apetito por su aspecto y agraden al paladar por su sabor.

Teniendo por lo tanto la necesidad imprescindible de comer para poder vivir, es evidente que la señora debe conocer aunque no sea muy profundamente, el arte culinario, pues si no tiene necesidad de practicarlo, por lo menos sabrá ordenarlo, y si lo ignora por completo no sabrá ni corregir los defectos que encuentre en las comidas.

Por esto, en otro capítulo encontrarán una variedad de recetas culinarias que cualquiera de ellas que pongan en práctica, dará un resultado satisfactorio, siendo recetas fáciles, económicas y de alimentos sanos y agradables al paladar.

Para el buen éxito de las recetas, se recomienda seguir con exactitud todas sus explicaciones.

## El agua

### Cuidado que requiere su uso en las casas

---

El agua debe constituir nuestra principal bebida, no solo por ser la más sana, sino porque contiene elementos muy necesarios para el cuerpo.

El agua para beber, debe ser completamente pura y cuando así no lo sea, es necesario filtrarla ó hervirla.

El uso del agua, requiere muchos cuidados, porque ella puede ser el conductor de graves enfermedades como la fiebre tifoidea, cólera, desarreglos intestinales,

etc. Todas las precauciones que se tomen para purificar el agua de uso diario, siempre serán pocas, en comparación de los perjuicios que causa cuando abunda en impurezas.

Las aguas que cortan el jabón y contienen sustancias calcáreas son de difícil digestión y por lo tanto mal sanas.

El agua de pozo también es nociva, produciendo generalmente desarreglos intestinales.

La mejor agua para beber es la de lluvia recogida en el campo y aún ésta no estará sin impurezas, por las materias que habrá disuelto al atravesar la atmósfera.

Las aguas de los ríos, también son impuras, pues reciben generalmente los desagües de las ciudades y los residuos de las fábricas, como sucede con las aguas de nuestro río.

En nuestra ciudad, las aguas que se beben son cuidadas de una manera especial, contando para ésto, con un establecimiento de primer orden, en el cual las aguas pasan por diversos filtros antes de llegar á las casas y aún así, siempre es bueno filtrarla antes de beberla, empleando el sistema de filtros que esté en armonía con los recursos y necesidades de la familia.

Donde se ha de cuidar el agua con mayor atención, es en las casas situadas en los alrededores de la ciudad, donde se hace uso de pozos semi-surgentes,—y en las casas de campo.

Se cuidará que las aguas que hayan de beberse, estén alejadas de los sitios donde se encuentren los depósitos de aguas corrompidas y letrinas, pues podrían producirse filtraciones que envenenasen el agua y desarrollasen el tífus, que tantas víctimas hace.

No puedo dejar de indicar también, el desagradable

*coto*, enfermedad muy común en los parajes donde se beben aguas muy cargadas de sales de cal y magnesia.

Por lo tanto repetiré nuevamente, que el uso del agua en las casas necesita una especial atención.

## Calefacción y Alumbrado

---

La calefacción en las habitaciones se hace por medio de chimeneas, estufas, caloríferos á gas y á kerosene, etc.

Las formas de los aparatos de calefacción son tan variadas, que no es posible describirlos todos, pero podemos decir, que los más adecuados para calentar las habitaciones son los caloríferos á gas. Estos, mantienen un calor moderado, siempre igual y no tienen el inconveniente, de despedir ese tufo que exhalan algunos de los caloríferos á kerosene, que no solo es molesto sino mal sano.

Las estufas son también poco higiénicas porque los productos de la combustión del carbón quedan en la habitación.

En cuanto á las chimeneas pueden considerarse más saludables, porque el aire que penetra por los caños renueva al que se encuentra en la habitación, contribuyendo de este modo á la ventilación, pero en cambio, calienta demasiado el aire y esto produce resfriados y bronquitis, sobre todo en nuestro país, en que el uso de la chimenea es poco común.

Respecto al alumbrado, debe preferirse el que produzca luz más clara.

En las casas en donde se usan lámparas, deben limpiarse de una manera especial, no limitándose á asearlas exteriormente, sino también por su parte interior, pues de lo contrario los mecheros se obstruyen y se tendrá necesidad de cambiarlos.—Esta misma limpieza debe observarse con los candeleros de uso diario.

## Medicina casera

---

Es de gran necesidad, que el ama de casa adquiera algunos conocimientos de medicina casera, porque su ignorancia en ello, puede ser de fatales consecuencias; por el contrario, á veces puede atacarse una enfermedad por peligrosa que sea, poniendo en práctica algunos remedios mientras no se presenta el facultativo y además, hay dolencias sencillas que no requieren los cuidados del médico.

El botiquín doméstico debe contener indispensablemente: tafetán inglés, colodion elástico, agua blanca, linimento Stokes, árnica, alcohol, mostaza, harina de lino, manzanilla, borraja, coca, tilo, Licor de las Hermanas, laúdano, aceite de castor, lino en grano, vaselina boricada, sinapismos, aceite de almendras, bálsamo tranquilo, agua sedativa, aguardiente alcanforado, agua de azahar, éter, agua colonia, amoniaco, linimento oleocalcáreo etc. y además vendas, hilas y algodón.

El ama de casa debe procurar conocer los síntomas de las enfermedades más comunes y los remedios que debe aplicar en los diversos casos, como también debe saber curar heridas, golpes, quemaduras etc., por esta razón, encontrarán en este capítulo recetas varia-

das, que en casos dados pueden utilizarse con la mayor confianza, pues á más de ser completamente inofensivas, son de un resultado eficaz.

Antes de entrar á detallar las recetas y sus aplicaciones, es conveniente dar algunas instrucciones sobre la manera de cuidar los enfermos y aunque ésta, es una ocupación que parece ser un don especial en la mujer, sin embargo, hay personas que desconocen por completo toda noción á este respecto.

Para cuidar los enfermos, es necesario tener un tino especial, lo mismo para atacar los primeros síntomas antes de ver al médico, pues ni se deben dejar á los enfermos sin administrarles remedios, ni tampoco es prudente darles medicinas en profusión, porque á veces son perjudiciales.

Solo se administrará una medicina sin permiso médico, cuando se le considere sumamente inofensiva y cuyo uso sea muy conocido; por esta razón no es conveniente administrar específicos, cuando sus componentes no se conocen.

En caso de enfermedad larga, el enfermo requiere un cuidado muy especial.

La persona que deba atenderlos, empezará por observar consigo mismo la mayor limpieza, pues los enfermos por lo general y sobre todo cuando sufren afecciones nerviosas, tienen una sensibilidad y delicadeza extrema, de manera que unas manos súcias, un mal olor, una insignificancia cualquiera, les causaría una sensación tan desagradable, que los molestaría muchísimo.

Además se ha de procurar, que el aire que respire el paciente sea puro; para esto se ventilará la habitación de una manera tal, que no perjudique al enfermo. Esta ventilación no se hará en caso que el médico la im-

pidas, pero entonces es necesario hacer ligeras desinfecciones para la cuales encontrarán varias recetas en el capítulo: «Recetas útiles».

Se cuidará igualmente que las ropas del enfermo y lo mismo las de la cama, se cambien con frecuencia, pues las emanaciones que se desprenden de un cuerpo enfermo, nunca son buenas.

Al cuidar un enfermo se observará minuciosamente todos los síntomas que manifieste para explicárselos al médico, pues á veces el más simple detalle quita la venda que cubre los ojos del médico. También escuchará con atención las instrucciones de éste, las cuales las apuntará á fin de no olvidarlas, ni confundirlas, evitando así grandes trastornos.

Todas las medicinas deben rotularse; colocando los remedios de uso externos, completamente aparte de las bebidas; esta precaución tan sencilla, evitará esos accidentes desagradables, que tantas víctimas han producido, administrando al enfermo los remedios que debían usarse exteriormente.

La enfermera tendrá el especial cuidado de no despertar al enfermo cuando duerma, ni aún para administrarle los medicamentos, salvo que lo ordene el médico, pues el sueño fortalece á los enfermos y como un enfermo está débil, le es difícil conciliar el sueño. — Tampoco debe molestarse con preguntas de ningún género, y mucho menos respecto á su salud, pues con ellas se le hace pensar en sus dolencias y esto puede aumentar su mal.

Cuando se trata de una enfermedad contagiosa, como la viruela, escarlatina, difteria, etc., la persona que cuida el enfermo procurará usar vestidos que puedan lavarse, porque en los géneros de lana los microbios se guarecen mejor.

No se debe comer ni beber, nada que haya estado en la habitación de enfermos contagiosos, pues podrían, haberse infectado y contagiarían á las personas que hicieran uso de ellos.

Cuando el enfermo se encuentre bien, se hará la desinfección de la habitación, para lo cual encontrarán varios procedimientos en el capítulo «Recetas útiles».

Por las razones antes expuestas, creo conveniente insertar en este libro, algunas recetas medicinales, que pueden ser un poderoso auxilio para hacer desaparecer las dolencias sencillas y para atenuar las graves, hasta la presencia del médico.

### **Amigdalitis (Inflamación de las anginas)**

---

Este mal se combate del siguiente modo: Se hará tomar al enfermo baños de piés durante 10 ó 15 minutos, cuidando de arropar al paciente durante el baño.

En la garganta se aplicarán fomentos calientes y al mismo tiempo se le dará leche caliente con coñac ó bien una infusión de tilo.

Se harán también, gargarismos de clorato de potasa preparados de la siguiente manera:—20 gramos de clorato de potasa en polvo, se disuelven en agua hirviendo y cuando esté bien disluido, se le agrega un litro de agua hervida, haciendo los gargarismos cada media hora, hasta que la dolencia se alieve.—Mientras se sufra esta inflamación, la alimentación debe ser liviana.

### **Crup**

---

Cuando se presenta esta enfermedad, se resguardará al niño en una habitación bien cerrada, dentro de la

cual se pondrán á hervir en un calentador de aguardiente, vasijas con agua, á fin de mantener la habitación á una temperatura elevada y húmeda.

En la garganta se aplicarán fomentos calientes, exprimiéndolos bien antes de colocarlos y cambiándolos cada 10 ó 15 minutos, hasta que llegue el facultativo. También se podrá dar al niño, baños de piés, mientras se aplican los fomentos.

## Cólicos

---

Cuando los cólicos van acompañados de diarrea, se aplica sobre el vientre una faja de franela, y se toma una cucharadita de Licor de las Hermanas, pudiendo repetirse la dosis si el dolor no cede.—También se calma enseguida esta indisposición, tomando cuatro ó cinco gotas de laúdano en un poco de agua ó en un terrón de azúcar.

Si los cólicos son flatulentos, se aplicarán fomentos calientes sobre el vientre y si van acompañados de estreñimiento, se recurrirá á un ligero purgante.

## Extreñimiento

---

Para combatir esta dolencia, se hará uso de un purgante liviano, como ser la magnesia calcinada. La dosis que debe emplearse es: para las personas adultas una cucharada de sopa disluida en leche ó en agua, la

cual se tomará en ayunas y para los niños la dosis será de una cucharadita de café, administrándola en la misma forma.

Si las personas sufren esta molestia con frecuencia, podrán usar diariamente la magnesia calcinada durante un mes, más ó menos y con algunos intervalos; de esta manera su organismo se modificará.

También se obtiene un buen resultado comiendo pan negro con manteca y en algunas personas se modifica este mal, tomando en ayunas un vaso de agua fría.

### Coqueluche

La coqueluche ó tos convulsiva tan frecuente en los niños, desaparecerá en pocos días, haciendo uso de la preparación siguiente:—Se pone medio kilog. de café verde, en una vasija que contenga cuatro litros de agua y se hierve hasta reducirlo á dos litros.—Después se cuele y se vuelve á poner en la vasija agregándole medio kilog. de azúcar por cada litro de agua.—Se coloca nuevamente en el fuego hasta que tome el punto de jarabe y esto se le dará al niño cada vez que le venga un acceso de tos.—La dosis será de una cucharadita de té ó de postre según la edad del niño.

### Dentición en los niños

Generalmente cuando los niños están dentando, se les acostumbra á dar argollas de marfil y de metal

para que se lleven á la boca;—esto es un error, pues contribuye á endurecerles las encías.—Lo más conveniente en este caso es, hacerles chupar un pedazo de raíz de malvaviseo ó de lirio blanco, pues éstas forman con la saliva un licor espeso que es un gran emoliente.

## Fiebre

---

La fiebre se combatirá con lociones de vinagre aromático aplicados rápidamente en el cuerpo del enfermo, por medio de una esponja, la cual debe excurrirse un poco. Enseguida se arropará el enfermo para que se produzca la reacción.

También se calma la fiebre, aplicando sobre la frente del enfermo, defensivos de vinagre de yema aguado, en el cual se disolverá almidón de trigo. El pañito se estrujará bien antes de aplicarlo al enfermo, renovándolo en cuanto se note tibio.

Aunque la dolencia ceda con este tratamiento, es conveniente llamar médico, pues las fiebres, generalmente son indicios de enfermedades serias.

## Diarreas

---

Para combatir inmediatamente esta molestia, se tomará una cucharadita de Licor de las Hermanas ó bien cuatro ó cinco gotas de laúdano en agua ó en un terrón de azúcar.

También se obtiene un buen resultado bebiendo agua de semilla de lino, bien gomosa y tibia ó tomando una cucharada de almidón de trigo disuelto en agua; es bueno además, aplicarse enemas de ese mismo almidón disuelto en agua.

## Indigestión

---

Las indigestiones, tan frecuentes como molestas, se combatirán provocando el vómito inmediatamente.—Es necesario guardar dieta y además tomar un purgante.

## Indigestiones en los niños pequeños

*(Vulgarmente: empacho)*

---

Esas indigestiones tan tenaces que atacan á los niños, generalmente en la época de la dentición y que destruyen por completo su organismo, ocasionándoles enfermedades gravísimas, se curan radicalmente con el emplasto que vá á continuación y que aunque parezca una *antigüedad*, lo cierto es, que dá un resultado eficazísimo :

Se pica una cabeza de cebolla blanca y en un poco de aceite hirviendo se pone á cocer, sacándola del fuego antes de que se dore.

Después se le agrega un poco de unto sin sal y 3 gramos de triaca, revolviendo bien esta mezcla para

que se unan íntimamente todas las sustancias y cuando esté un poco tibia, se toman dos pedazos de linón y en cada uno se pone la mitad de esa preparación, haciendo dos cataplasmas, una de las cuales se aplica sobre el estómago del niño y la otra sobre la espina dorsal en la región lumbar, envolviéndole toda la cintura con una franela.

Este emplasto se le deja solo tres días y al cuarto día se dará al niño un purgante de aceite de ricino (castor) ó de manita y así arrojará toda la indigestión.

### **Dolor de estómago**

---

El dolor de estómago se calma rápidamente, aplicando un sinapismo sobre el estómago.

Si la puntada es aguda se tomarán ocho ó diez gotas de alcohol de 40° mezclado en agua y también pueden aplicarse sobre el estómago, paños empapados en ese mismo alcohol.

Quando el dolor es producido por debilidad, se tuesta bien una rebanada de pan francés, se polvorea con canela en polvo y se empapa en vino oporto ú otro vino bueno y esta rebanada así preparada se aplicará sobre el estómago.

### **Sarampión**

---

Esta enfermedad tan común en los niños, se manifiesta por escalofrios, dolores en la cintura, irritación de garganta, los ojos se inyectan y lagrimean constantemente, pesadez de cabeza, etc.

Para combatirla se dará á beber al enfermo, cada dos ó tres horas, infusiones de flor de borraja.—Se procurará abrigarlo bien, para que respire y se evite todo aire, pues éste no solo impediría que el rampión brotara, sino que podría ocasionar una complicación con el pulmón, en cuyo caso, la dolencia tomaría un aspecto grave.

Si esto sucede, se aplicarán sobre el pecho y el pulmón, cataplasma de harina de lino sinapismadas.

## Tos

La tos tan común en los niños como en los adultos, fácilmente se calmará, aplicando sobre el pecho un pedo de estrasa empapado en cebo de la rionada y alcohol.

Esta preparación se hará del modo siguiente: En una pequeña vasijita se vierte el alcohol poniéndole un pedazo de cebo que se considere proporcionado á la cantidad de aguardiente.—Después se enciende el alcohol y se deja que el cebo se derrita,—revolviéndolo á fin de que se mezclen bien.

Una vez que esta completamente disuelto, se vierte ese líquido sobre el papel y así caliente se aplica sobre el pecho.

Si en este intervalo se hubiera enfriado, se calentará con cuidado, al calor de una vela.

Por más rebelde que sea la tos, cede con este sencillo tratamiento, aunque parezca muy áejo, y tanta es su eficacia, que habiendo sido usado con constancia, ha hecho desaparecer catartos crónicos.

## Leche de almendras

---

La leche de almendras constituye un gran calmante para la tos:—apacigua la sed, procura el sueño y aumenta la secreción de la orina.

Para preparar esta bebida se sumergen en agua un poco caliente, durante algunos minutos, 30 gramos de almendras dulces pelándolas después. Enseguida se le agregan 30 gramos de azúcar en polvo y todo junto se pesa en un mortero.

Terminado esto, se le va agregando agua poco á poco, y con el brazo del mortero, se revuelve constantemente.

Este líquido, que será blanco como leche, se cuele por un linón y si se quiere se le agrega un poco de agua de azahar.—Puede tomarse por copitas dos ó tres veces al día.

## Viruelas locas

---

Estas viruelas no ofrecen gran peligro, sin embargo es necesario privar al enfermo del aire.—Se le dará sudores y se le abrigará bien, á fin de que las viruelas broten y no se resuman, en cuyo caso serían peligrosas.

Después de la caída de las costras es conveniente dar al enfermo baños tibios.

## Detención de orina

---

Las cataplasmas de alfalfa son muy eficaces para combatir esta molestia y se preparan de la mane-

ra siguiente: — Se toma alfalfa fresca, se machaca bien y se hace la cataplasma en un linón;—una vez hecha, se pondrá á calentar en una sartén ó en una cacerola que no contenga ninguna sustancia y cuando esté bien caliente, se aplicará la cataplasma en el bajo vientre.

También puede promoverse la excreción de la orina aplicando en los riñones ventosas secas ó bebiendo un cocimiento de barba de choclo.

### **Erisipela**

---

Un remedio muy sencillo puede curar en su principio este mal tan mortificante.—Se hace un cocimiento de hojas de lechuga y con esa agua se lava la parte atacada.

### **Lombrices**

---

Las lombrices tan frecuentes en los niños es necesario combatirlas enérgicamente, pues no solo los debilitan, sino que les ocasionan otros mil trastornos.

Este mal puede combatirse de la siguiente manera: Durante tres días, se dará á un niño que tenga de tres á cinco años, tres pastillas de santonina y á la media hora de haberlas tomado, se le aplicará un enema tibio, preparado con una infusión de hojas de ajeno; esto se hará estando el niño en ayunas.

A los tres días de este tratamiento se le dará un purgante de aceite de castor y con seguridad arrojará las lombrices.

### **Dolor de oído**

---

El dolor de oído puede calmarse, introduciendo en el conducto auditivo, un algodón impregnado en aceite de congona tibio.

Otras veces puede apaciguarse aplicando sobre el oído franelas calientes.

### **Dolores reumáticos**

---

Cuando recién se empiezan á sufrir estos dolores, se calmarán prontamente, fricciónando las partes atacadas, con alcohol puro;—enseguida se aplica una planchuela de algodón, envolviendo sobre ella una franela.

Si el reumatismo está muy avanzado, se procurará aceite de lobo marino y con él se darán las fricciones, envolviendo en franelas las partes doloridas.

Con solo estas aplicaciones hechas con constancia, han recobrado el movimiento personas que se encontraban paráliticas á causa del reumatismo.

### **Torticolis**

---

Para hacer desaparecer esta dolencia, tan general como molesta, se arroja sobre las brasas un poco de yerba-mate, recogiendo en un algodón el humo que se desprenda.

Ese algodón se aplica inmediatamente, sobre el cuello; encima de él se envuelve una gutapercha y sobre ésta una franela. Repitiendo esta operación varias veces, la torcedura de cuello desaparecerá.

## Hipo

---

Para combatir el hipo es necesario detener la respiración. Para ésto, se tomará á tragos y sin respirar, un vaso de agua.

## Dolor de muelas

---

Si el dolor proviene de carie, se introducirá en ella un algodoncito con una gota de laúdano y si el dolor es producido por inflamación en la encía se aplicará sobre ésta, un pedazo de algodón seco ó bien se pintará la encía con yodo.

También es muy bueno hacer buches con un cocimiento de malvas y amapolas, agregándole un poco de leche.—Estos buches se harán tibios y pueden repetirse cada hora según la intensidad del dolor.

Cuando el dolor de muelas es nervioso, se usará la preparación siguiente:

Aceite de clavo . . . . .	2 gramos
Cloroformo. . . . .	2 gramos
Eter de vinagre . . . . .	1 gramo
Extracto de menta . . . . .	1 gramo
Alcanfor . . . . .	1 centígramo

Impregnando un algodoncito en este líquido, puede introducirse en el diente cariado y si los dolores son en las encías, se harán en ellas una ligera aplicación por medio de un algodón, ó bien se vierten algunas gotas en agua tibia y se hacen buches.

Otra preparación que también dá resultados excelentes y que se aplica como la anterior, es la siguiente:

Clorhidrato de cocaina . . . . .	50 centigramos
Hidrato de cloral . . . . .	5 gramos
Alcanfor . . . . .	5 gramos

## Verrugas

---

Para destruir las verrugas existen varios medios, siendo uno de los mejores, el de mojarlas todos los días con un poco de ácido nítrico ó bien con una mezcla de vinagre concentrado y sal de amoniaco

También se desprenden fácilmente mojándolas mañana y noche, por medio de un pincel, con el líquido siguiente:—En 125 gramos de vinagre concentrado se ponen en maceración durante ocho días, la corteza de dos limones y al cabo de ellos, se aplica el líquido sobre las verrugas, de esta manera se desprenden con toda facilidad.

## Paspaduras y grietas del cutis

---

Las paspaduras y grietas del cutis, que tanta molestia causan, se curan haciendo uso de la «leche virginal» cuya preparación se explica en el capítulo «Recetas útiles».

## Picaduras de insectos y animales venenosos

Las picaduras de insectos como ser arañas, avispas, etc. no solamente son dolorosas, sino que á veces ofrecen un verdadero peligro por el veneno que pueden contener dichos animales.

Para que cese inmediatamente el dolor y desaparezca el peligro, se lava la picadura con amoníaco líquido puro, valiéndose de un algodón ó de un trapito. También puede aplicarse ácido fénico.

Para la picadura de *moscas*, *carbunclosas* y otros animales venenosos, se hace una pasta compuesta de ajo crudo, triaca y levadura de pan;—todo esto se machaca bien hasta formar una especie de unguento y se aplica sobre la picadura por medio de un pedacito de trapo blanco usado; de esta manera desaparecerá la hinchazón y el peligro.

Para la picadura de *víboras* es necesario hacer una ligadura con una faja de género un poco más arriba de la picadura, dejando sangrar la herida; y si la picadura se hincha y se pone lívida, inmediatamente hay que cauterizarla con un hierro hecho áscuas. Enseguida se aplica sobre la herida, una compresa empapada en una mezcla compuesta de dos cucharadas de aceite de oliva y una de amoníaco líquido.—Estas heridas, tienen que atenderse con rapidéz á fin de evitar que el veneno se propague.

## Jaqueca

Este mal tan general como mortificante se calma prontamente, disolviendo en un vaso de agua tres ó

cuatro pedacitos del tamaño de una arbeja, de ácido cítrico y bebiendo después esta solución.

### Sabañones

En algunas personas, los sabañones vienen á constituir una especie de enfermedad que sufren todos los inviernos. — Esta molestia se evitará dándose fricciones de aguardiente alcanforado, agua colonia ó alcohol puro, en cuanto empieza el invierno y antes de que los sabañones aparezcan, — éste es el mejor preservativo; pero en el caso de que los sabañones se manifiesten, se hará uso de la pomada indicada en el capítulo «Recetas útiles» y cuyo resultado es eficaz.

### Resfriado

Para combatir esta molestia, se pone en una pequeña vasija algunos pedazos de alcanfor y se vierte sobre ellos un poco de agua hirviendo, aspirando fuertemente por la nariz, los vapores que se desprenden del alcanfor; pero antes se cubrirá la cabeza y la cara con una toalla, encerrando al mismo tiempo la vasija y procurando no dejar ninguna rendija á fin de que el vapor no se escape. — Esta operación se repite 4 ó 5 veces al día y el resfrío se calma. — Después se preparará un poco de azúcar quemada, y se hará una infusión de tilo, bien caliente; en ésta se pondrá la azúcar.

Mientras permanece el tilo en infusión se entibia

una copa de coñac, se vierte en el tilo, y se bebe enseguida, debiendo estar ya en cama el paciente.

Si es un simple resfriado desaparecerá al momento, de lo contrario, tendrá que repetirse varias noches este sudor y con seguridad á los pocos días el mal habrá desaparecido.—De la misma manera puede atacarse la influenza.

## Romadizo

---

El medio más eficaz para contener el romadizo es aspirar tintura de yodo.

Para esto, se colocará el yodo en un frasco de boca grande, aspirándolo con frecuencia durante el día.

Se ha de tener cuidado que el yodo no haya perdido su fuerza, pues en tal caso no daría resultado; se empleará este procedimiento en cuanto se sientan los primeros síntomas del romadizo.

## Heridas

---

Es muy conveniente que en toda casa de familia se tenga colodion elástico, para aplicarlo en el caso de que se produzcan heridas de poca consideración.

Para usarlo, se tendrá que desinfectar la herida con agua boricada y se detendrá la sangre que se escape de ella comprimiendo la herida con los dedos.—Cuanto la sangre se haya detenido, se aplica sobre la herida un poco de colodión, haciendo uso del mismo tapón del frasquito;—el colodión formará inmediatamente una capa impermeable que resguardará la herida del aire y de todo contagio.

Para calmar el dolor de las pequeñas heridas á que estamos continuamente expuestos, se empleará un sencillo medio:—Se arroja sobre brasas hechas áscuas, un poco de azúcar en polvo, prefiriendo azúcar negra, y la parte herida se expone á recibir el humo que produce la azúcar al quemarse; á los pocos momentos el dolor se habrá calmado y con ese procedimiento la herida se curará.

## Panadizos

---

Este mal tan común como molesto, se cura con rapidez observando el procedimiento siguiente:

Apenas se siente la puntada que anuncia la presencia del panadizo, se sumerge el dedo en agua boricada, tan caliente como pueda soportarse y durante cinco ó diez minutos.

Después se aplica sobre la parte dolorida, un poco de vaselina boricada, envolviendo el dedo con un trapito blanco.

Esta operación se repite tres ó cuatro veces al día y si se pone en práctica apenas se sienta el dolor, el panadizo no aparecerá; pero en caso de que no pueda impedirse la aparición de la postemilla, ésta madurará y reventará inmediatamente.

Mientras se tenga el dedo en el agua, se apretará la postemilla con suavidad, á fin de que salga todo el pus; después se enjuga el dedo con un algodón y se aplica la vaselina boricada, envolviendo el dedo con el trapito blanco.

También pueden curarse los panadizos del modo siguiente:—Se toma un huevo fresco, se rompe la cáscara y se saca esa tela finita que se encuentra adherida

á la cáscara;—dicha tela se aplica sobre el dedo enfermo; se envuelve éste con un trapito blanco, y se deja así hasta que se seque. De esta manera el panadizo desaparece.

### Callos

Estos enemigos de la humanidad pueden combatirse, aplicando sobre ellos tira emplástica por espacio de tres ó cuatro días, después de los cuales se sumergen los piés en una agua tibia que contenga jabón de España. Se tendrán los piés en esta agua durante 15 ó 20 minutos y se desprenderán los callos por medio de un cortaplumas.

También dá un buen resultado, sumergiendo los piés algunos minutos, en una agua tibia que contenga bicarbonato de soda.

Si los callos son muy tenaces, se podrá hacer uso del siguiente unguento:

Cera blanca . . . . .	10 gramos
Aceite de oliva . . . . .	25 »
Harina . . . . .	40 »
Acido acético . . . . .	40 »
Esencia de alucema . . . . .	3 »

Se disolverá á baño Maria, la cera en el aceite; después se saca del fuego y se agregan las otras sustancias mezclándolas íntimamente.

Esta pomada se aplica sobre el callo en un pedacito de tela y por espacio de ocho días;—al cabo de ellos se ponen los piés en agua un poco caliente, durante 15 ó 20 minutos, después se recorta el callo por todo el rededor y se desprende con la mayor facilidad.

### Calambres

Los dolores tan agudos que causan los calambres desaparecen inmediatamente, friccionando los músculos acalambrados, con la siguiente untura:

Esencia de trementina . . . . .	60	gramos
Bálsamo de Fioraventi . . . . .	30	»
Cloroformo común . . . . .	20	»

Este líquido se agitará antes de usarlo y se fricciónará el músculo hasta que el calambre cese.

### Oftalmia y conjuntivitis

Generalmente todas las inflamaciones del globo del ojo, con rojez de la conjuntiva y de los párpados, reciben el nombre de oftalmía, y cuando la inflamación se limita solo á la conjuntiva, se llama conjuntivitis.

Estas dolencias tan mortificantes, que impiden mirar la luz, y producen un derrame de serosidad más ó menos purulenta, se consigue hacerla desaparecer por medio del tratamiento siguiente: Se lavan los ojos con agua boricada, un poco caliente, valiéndose de un algodoncito y teniendo cuidado de cerrar los ojos.

Después se vierten dentro del ojo, dos ó tres gotas del colirio siguiente:

Agua destilada de rosas . . . . .	10	gramos
Clorhidro cocaina . . . . .	10	centigramos

Si solo se padece una ligera inflamación, ésta se calmará enseguida que se ponga en práctica este tratamiento, y si la dolencia es aguda, cederá igualmente, repitiendo la operación varios días.

Este colirio se aplica por la mañana y á la noche y si los ojos estuvieran muy atacados, podría aplicarse también á medio día.

Es casi necesario usar anteojos oscuros para evitar que la luz aumente la inflamación.

## Hemorragias nasales

---

Las hemorragias nasales, son producidas generalmente, por una extrema debilidad sanguínea;—son molestas y pueden ocasionar una debilidad tal, que si á tiempo no se atiende, el paciente puede sufrir graves trastornos.—El hierro es el gran elemento para combatirlas.

Cuando se produce la hemorragia, es muy conveniente aplicar incesantemente en la nuca y en el cerebro, paños de agua fría mezclada con vinagre.

Si ella persiste, se verterán 30 gotas de percloruro de hierro en una palangana de agua y esta agua se hace absorver al paciente, poniéndole después en la nariz, taponos de algodón empapados en esa agua.

Pero no hay que atenerse á este solo tratamiento, es necesario además fortificar al paciente;—para esto se le administrará el hierro, que es el factor más poderoso en estos casos.

## Estornudos

---

Es muy común encontrar personas que sufran *estornudos crónicos* los cuales son ocasionados generalmente por una irritación de la pituitaria y constituyen una especie de enfermedad bien molesta por cierto.

Este mal puede combatirse de la siguiente manera: En un litro de agua hirviendo se disuelven 4 gramos de ácido bórico y con esta agua se lava interiormente la nariz por medio de una pequeña geringa, procurando que el agua esté lo más caliente que pueda soportarse.

Esta operación se repite tres veces por día y al cabo de dos ó tres días el mal habrá desaparecido por completo.

## Placas en la garganta

---

Las llaguitas blancas que frecuentemente aparecen en la garganta se curan con limón y polvos de azufre; este último no solo hace desaparecer las llagas, sino que impide también que tomen un carácter grave.

Para hacer esta curación se prepara un hisopillo de algodón y empapándolo en el jugo del limón se lavan las llagas;—después con un pedazo de papel blanco grueso se hace una especie de tubo, dentro del cual se pone un poco de polvos de azufre. — Se introduce este tubo en la boca del enfermo colocando cerca de la garganta el extremo que tiene el azufre y por el otro extremo se soplará para que el polvo se esparsa por toda la garganta.

Esta operación se repite cada dos ó tres horas y con seguridad las llagas desaparecen.

Esas llaguitas molestas que suelen aparecer en la lengua y en las encías, se curan también rápidamente, aplicando sobre ellas polvos de azufre.

Las llagas de la garganta también desaparecen haciendo gargarismos de clorato de potasa como se ha indicado en el tratamiento de la amigdalitis

### **Caspa en los niños de meses**

---

La caspa en los niños de meses es tan común como verdaderamente desagradable;—en muchos casos es ocasionada por la falta de aseo y en otras por enfermedad.

Para hacerla desaparecer sin causar molestia al niño, basta poner en una pequeña vasija partes iguales de agua florida y de aceite de almendras, haciéndolos hervir hasta que el agua florida se haya consumido.

Ese aceite se guarda en un frasquito y todas las noches se le pone al niño un poco al tiempo de dormir, agitando el frasco antes de usarlo.

Al otro día se le lava bien la cabecita con agua templada y jabón de Marsella ó de España y á los pocos días la caspa habrá desaparecido.

### **Aftas**

---

Las aftas son unas especie de llagas blancas y rojas que aparecen en el interior de las mejillas, sobre la lengua y en los labios y que hacen padecer muchísimo.

Esta dolencia se calma aplicando sobre esas llagas por medio de un algodón la preparación siguiente:

Clorato de potasa . . . . .	3 gramos
Miel rosada . . . . .	25 »
Glicerina . . . . .	10 »

## Quemaduras

Para curar las quemaduras ligeras, se aplican sobre ellas un pedazo de algodón empapado en *linimento óleo-calórico* que se prepara de la manera siguiente:

Agua de cal . . . . .	60 gramos
Aceite de almendra dulce . . . . .	30 »

Esto se mezcla íntimamente batiéndolo en una vasija basta formar una especie de crema espesa.

Para calmar y curar las quemaduras producidas por el lacre ú otras sustancias análogas, se hará uso de la preparación siguiente:—En 100 gramos de alcohol se disuelve 1 gramo de ácido fénico cristalizado;—de esta preparación se echa un poco (ó toda si fuera necesario) en una vasija y se mezcla con igual cantidad de agua, sumergiendo ahí la parte quemada hasta que desaparezca el dolor, y si no fuera posible ésto, se aplicarían compresas empapadas en el líquido.

Con este tratamiento se impide la formación de ampollas y llagas y se evita que la quemadura deje señal.

Para curar otra clase de quemaduras, menos dolorosas, es bueno sumergir la parte quemada en leche cocida y fría ó bien aplicar compresas empapadas en ella, repitiéndolas hasta que el dolor haya cesado.

## **Cuidados é higiene de los niños en la primera infancia**

---

De los cuidados que la madre dispense al niño en los primeros tres meses de su existencia, depende tal vez la conservación de su vida.

Mucho aseo, mucho reposo y alimentación á horas fijas, son los cuidados más necesarios en la primera edad.

La ropa debe ser suficientemente abrigada, evitando que oprima ó sofoque al niño.

Todos los días se cambiarán sus ropas, pero debe entenderse que este cambio, no comprende los pañales y mantillas, pues dichas prendas tendrán que mudarse cada vez que sea necesario.

Cuando se baña al niño, lo cual debe hacerse por lo menos una vez al día, se empleará agua fresca en verano y ligeramente tibia en invierno y dado el caso que por prescripción médica no convengan los baños, se aseará la piel, empleando una esponja húmeda y después con una toalla de felpa, se frotará suavemente todo su cuerpecito á fin de producir una reacción y evitar que se resfrie; luego se empolva todo su cuerpo, con alguna de las preparaciones especiales que hay para este objeto, como los polvos de arroz y el talco boricado y enseguida se visten.

Antes del baño, la madre debe preparar la ropita que ha de usarse en ese momento, á fin de evitar trastornos que molesten al niño, impidiendo también su enfriamiento y la pérdida de tiempo. Se prepararán la camisita y la batita, colocando las manguitas

de la camisa dentro de las mangas de la ó de las batitas que vayan á ponerle, á fin de que de una sola vez, se coloquen todas esas prendas.—También se tendrán preparadas la faja, el pañal y la mantilla.

Cuando se faje al niño, no se le debe oprimir, ni dejar demasiado floja la faja, pues ni en uno ni en otro caso llenaría su objeto: abrigar el estómago, el abdomen y ayudar á sostener su débil cuerpecito.

Mantillones, vestiditos y capas, son prendas cuyo uso es bien conocido, por lo que solo me limitaré á repetir aquí, un pensamiento de un sabio médico: «Tengan en cuenta las madres, que al vestir á sus hijos no visiten muñecos y que aún cuando la moda ofrezca modelos elegantísimos, no deben adoptarlos, si no son higiénicos.»

La cama debe ser una sencilla cuna, con colchones suaves y una almohadita, que no sea ní muy dura, ni muy blanda, evitando por completo el relleno de plumas, porque calienta demasiado.

Esas cunas con cortinados, cintas y encajes no son higiénicas, porque no todas las personas pueden renovar sus adornos, tantas veces como sería necesario, y el polvo que se acumula en ellas, por más cuidado que se tenga, puede ser nocivo á los niños.

La madre, tampoco debe acostar al niño en su cama, pues esto no solo lo debilita, sino que ofrece gran peligro.

En cuanto á la alimentación de los niños, la mejor es la leche de la madre, y en el caso de que ésta, desgraciadamente no pueda amamantar á su hijo, debe consultar un médico especialista. Sin embargo, en este caso, es muy recomendable la leche de burra y la leche de vaca mezclada con una tercera ó cuarta parte de agua, según la edad, y esa cantidad de agua se disminuirá á medida que el niño crece.

La leche que se emplee debe ser muy fresca y si es posible recién ordeñada, debiendo ser siempre de una misma vaca ó de una misma burra, joven y sana.

Los biberones se mantendrán perfectamente limpios, siendo muy conveniente lavarlos con bicabornato de soda. Esta limpieza debe ser hecha por la misma madre y este cuidado le evitará muchas amarguras, pues la más ligera falta de higiene en los biberones, ágría la leche, ocasionando grandes trastornos en los niños, principalmente en el período de la dentición, pues esa diarreas, fiebres y convulsiones que sufren, generalmente son debidas á un descuido en la alimentación y en la higiene.

La regularidad en las horas de la comida y del sueño, hacen que los niños se crien fuertes y sanos; por esto nunca se les debe dar alimentos sin que haya pasado un intervalo de dos ó tres horas, porque el estómago no descansa y de este modo se debilita.

Tampoco debe darse á los niños alimentos sólidos, como pan, carne, galletitas, etc.; antes de que tengan dientes, porque todo esto les ocasiona indigestiones y fiebres.

Se ha de tener gran cuidado en no tener al niño por mucho tiempo en los brazos, procurando pasearle al aire libre en las horas de sol, por parajes frescos y que haya vegetación. Se le debe dejar libertad en sus movimientos, durante algunos momentos, cuando está en su cuna y se tendrá también cuidado de no marearlos ni con violentas sacudidas, ni con juguetes, ni con cantos, etc.

Cuando quieran empezar á caminar se empleará un fuerte cinturón con bridas, las cuales pasarán por delante y por detrás del cuerpecito del niño, sujetándolo sin molestarlo.

El calzado debe ser suave, de punta ancha y sin taco ó apenas una suelita, procurando también, que no sea ni estrecho, ni demasiado holgado.

En cuanto al llanto del niño, es preciso distinguir el producido por un dolor, ó por los caprichos, ó por el hambre.

Es muy mala costumbre la que tienen algunas madres de hacer cesar el llanto de sus hijos dándoles de mamar, pues no siempre lloran de hambre,—podría ser por sed ó por algún dolor y aumentar su sufrimiento dándole más alimento.

Además, es bueno dejar llorar á los niños algunos momentos, pues el llanto es un excelente ejercicio respiratorio;—pero no se entienda por esto, que debe llorar y gritar con exceso, pues en este caso, podría producirse una ronquera ó una hernia, si no estuviera bien fajado.

En lo que se refiere al sueño, puede decirse, que cuando los niños son sanos, en su primero y segundo mes duermen casi las 24 horas del día, pero pasado los tres primeros meses, durante el día pasan algunas horas despiertos, durmiendo toda la noche con la mayor tranquilidad.

Así pues, toda madre que note en sus hijos falta de sueño, tenga la seguridad de que sufren algún padecimiento, aún cuando sea insignificante, por lo tanto tratará de investigar la causa.

El sueño como se sabe, es una verdadera necesidad y también en esto la madre debe metodizar al niño, es decir, procurará que duerma siempre á la misma hora, pues esta regularidad es de gran provecho para el organismo y también muy ventajosa para el reposo de la madre.

No se les debe acostumar á tomar alimentos du

rante la noche, por esto se les amamantaré antes de dormir y después, al otro día temprano cuando el niño se despierte.

Si durante la noche el niño despierta, se investigará la causa y no debe creerse que sea por hambre, pues el sueño los alimenta, y solo podría sentir necesidad á esas horas, dado el caso de que fuera un niño muy débil y que su estómago no pudiera recibir de una sola vez, gran cantidad de alimento.

Cuando los niños han llegado á los dos ó tres años, deben dormir durante doce ó catorce horas;—luego de diez á doce y más tarde de nueve á diez horas, pues los niños necesitan dormir bastante por lo que su cerebro trabaja continuamente.

Se les debe acostumbrar también, á dormir temprano, es decir á las 6 ó 7 p.m. y á levantarse temprano, pues el aire de la mañana constituye para ellos un gran tónico.

Cuando sean mayorcitos, no se les habituará á comer á las mismas horas que los mayores, es mucho más conveniente que coman antes, así no solo se evita el peligro de que *prueben de todo*, ó bien de que molesten, sino que se evita también, el que escuchen todos los asuntos que se tratan generalmente, cuando la familia se reúne durante la comida y después de ella.

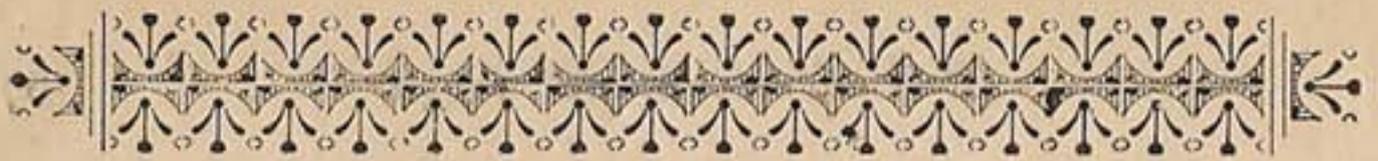
En cuanto á la educación moral, el tema es tan vasto que no es posible tratarlo como se debiera, dado la índole de mi obra; pero no se les permitan caprichos, hiprocresías, vanidades, etc. corrijiéndoles siempre con firmeza y dulzura, haciéndoles comprender lo malo de sus acciones y sobre todo, se les dará buen ejemplo, pues éste es el mejor medio de educar á los niños.

Cuide la madre, sus palabras, sus acciones, sus he-

chos, y tenga la seguridad de que sus hijos la imitarán.

Al levantarlos hábleles de Dios y enséñeles á admirar sus obras y á agradecer sus beneficios, inculcando también en el corazón del niño, el amor á su prójimo.

No debe olvidarse también, que ellos necesitan ejecutar juegos y ejercicios al aire libre, como ser carreras, saltos, juego de pelota, hamaca, etc. pero se les ha de prohibir siempre, los juegos de azar.



## SEGUNDA PARTE

---

### La Costura

---

Es indudable que en el arte de la costura la mano hábil de la ejecutante, puede fácilmente salvar todos los contratiempos y dificultades que presente cualquier obra, por más delicada y primorosa que sea su confección, pero por otra parte, ciertos detalles sumamente necesarios para hacer bien la costura, son ignorados por la generalidad de las personas y por esto serán avalorados debidamente en este capítulo, sin que se considere trivial el punto.

La experiencia que todo lo enseña y todo lo advierte, me ha hecho saber que ninguna clase de costura ni de bordado, obligan á tomar una *mala posición*, porque al hacerlo la persona, comete una irregularidad sensible, que no solo puede afear la costura, sinó que compromete también, los órganos internos del cuerpo, sobre todo los de la respiración.

Para evitar esta irregularidad, es conveniente que se tengan en cuenta las siguientes indicaciones:

Se conservará una *buena posición*, procurando que el alto de la silla esté en proporción al de la mesa;

los brazos tendrán la labor á una altura que permita mantener la cabeza casi derecha, ó á lo sumo, un poco inclinada hácia adelante y la costura no se fijará en la rodilla, porque la posición que toma el cuerpo es poco higiénica;—debe sujetarse á una almohadilla que tenga por base una lámina de plomo, bastante pesada, á fin de que no ceda al tirar la hebra.

Las agujas para coser deben ser muy elejidas y bien templadas.

Las costuras de lencería se ejecutarán con agujas cortas ó de un largo mediano,—en las demás pueden emplearse largas, y para los zurcidos se usarán agujas especiales.

La aguja debe ser un poco más gruesa que el hilo con que se cose, á fin de que éste pase cómodamente por la tela.

Es bueno conservar las agujas entre amianto en polvo, para evitar el moho, y aquellas personas que sufren de traspiración en las manos, deben de cuando en cuando, polvorear sus dedos con dicho polvo á fin de que no oxiden las agujas.

La hebra que se emplee para coser se cortará como de unos 50 á 60 c.m. de largo y para hilvanar se empleará más larga.—El hilo debe cortarse con tijeras en vez de romperlo con los dedos, pues esto le quita la fuerza.

Para enhebrar la aguja, ha de introducirse en ésta, el extremo del hilo desprendido del carretel,—pues si se enhebra por el extremo opuesto, el hilo se deshila y constantemente se anuda.

Cuando la hebra está por terminarse y no se quiere cambiar, se puede detener *al ojo de la aguja* con un punto de malla para que el hilo no se escape (fig. 1).

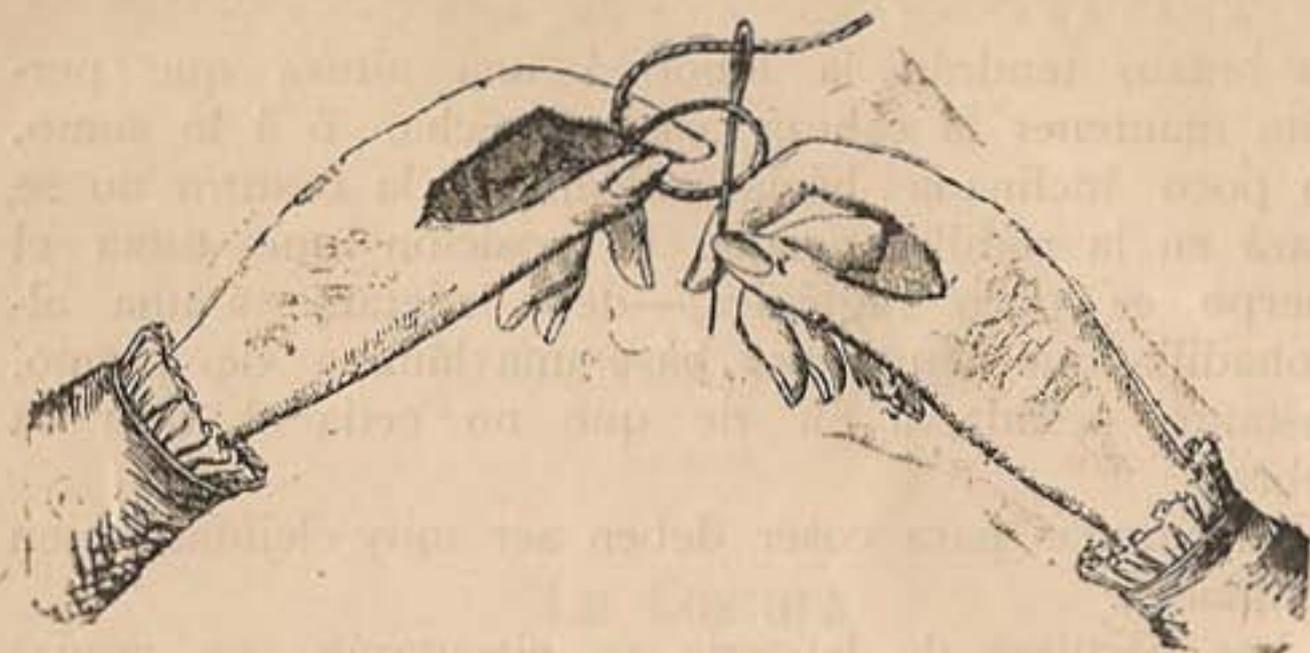


Fig. 1

Los puntos más esenciales de costura son: la bastilla ó punto adelante, punto atrás, pespunte, punto de dobladillo, punto por encima y punto de ojal.

*La bastilla ó punto adelante*, es el más fácil y el primero que se enseña á los niños;—consiste en pasar la aguja en línea recta tomando dos ó tres hilos por encima y otros tantos por debajo, de manera que al tirar la hebra pueda correr el hilo libremente. Este punto se emplea en las costuras sencillas, en los frunces y para unir telas finas, fig. 2



Fig. 2

El *punto atrás* consiste en introducir la aguja por dos hilos más atrás de donde se sacó y en sacarla otra vez hácia adelante del punto anterior, á una distancia de cuatro ó seis hilo.—Este punto se emplea en las costuras que no requieren prolijidad y que se hacen en telas ordinarias fig. 3.

*El pespunte* consiste en una serie de puntos atrás,

que deben ejecutarse sin dejar entre ellos ningún espacio.

Para hacer el *pespunte* se entra siempre la aguja en el agujero por donde salió la puntada anterior y se saca hacia adelante y á una distancia igual al punto hecho.

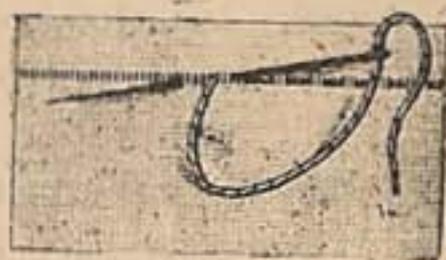


Fig. 3

El *pespunte* debe ejecutarse con una perfecta regularidad y es el punto más delicado y vistoso;—se usa para coser telas finas y en obras delicadas. fig. 4.

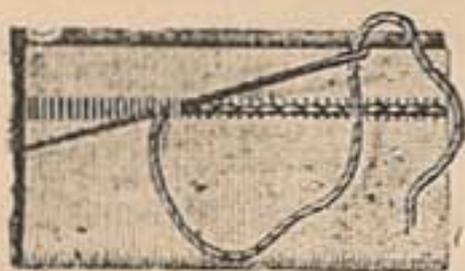


Fig. 4

El *punto de dobladillo* consiste en doblar dos veces sobre sí misma la orilla de la tela, y sujetar ese doblez á la tela, por medio de puntadas algo sesgadas.

Se toma un hilo de la tela de abajo, bien cerca de la orilla del doblez y después se introduce la aguja ligeramente oblicua en la tela superior, haciéndola salir á distancia de dos hilos de la orilla del doblez. Entre cada puntada se dejará un intervalo de dos hilos. Estos puntos deben formar una línea completamente recta. fig. 5.

El *punto por encima* se usa para unir las telas por sus orillas. Para hacer este punto es conveniente hilvanar las telas antes de empezar á coser, para evitar que se pliegue alguna de las orillas. — Las puntadas se harán muy juntas una de otra y no se debe tirar demasiado la hebra á fin de que los puntos tengan un poco de movimiento. Cuando se ha

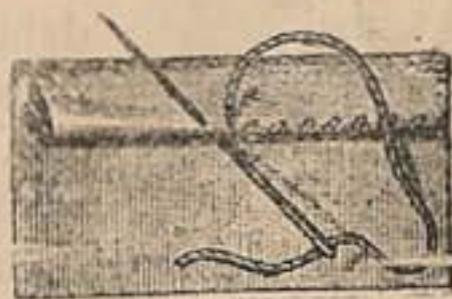


Fig. 5

terminado la costura, con el dedal se asienta por el revés; las dos orillas deben tocarse, pero nunca descansar una sobre la otra. figura. 6.

El *punto por encima*, también puede hacerse de otra manera cuando se desee unir telas sin quitarle nada del ancho. En este caso se introduce la aguja por debajo de la orilla izquierda,



Fig. 6

muy cerca del borde; después se hace á la derecha el mismo punto, ya sea derecho ó sesgando un poco; se vuelve á la izquierda así se continúa no dejando más que un espacio de dos hilos entre los puntos.

De esta manera los hilos se cruzan entre las dos orillas y la costura queda asentada desde el principio. figuras 7 y 8.

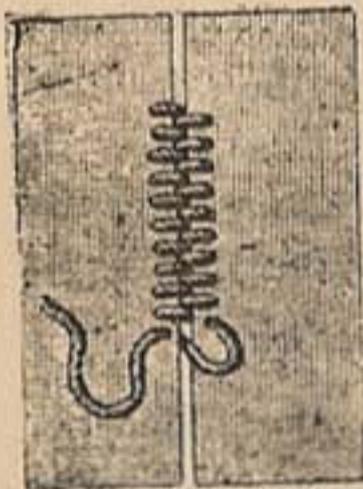


Fig. 7

El *punto de ojal* se emplea para hacer ojales y presillas.— Para hacer un ojal es necesario cortar la tela en proporción al tamaño del botón que deba entrar en él.— Antes de cortar el ojal, se hacen dos bastillas en la exten-

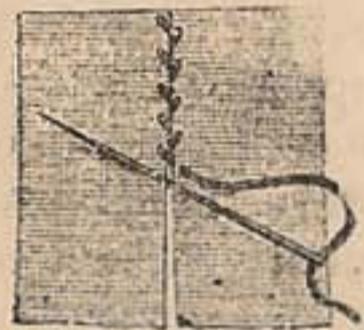


Fig. 8

sión que debe ocupar el ojal, dejando en el centro de las bastillas un espacio como de dos ó tres hilos para cortar por ahí la tela.

El ojal se empieza de izquierda á derecha. Se introduce la aguja por la abertura del ojal y se saca cerca del borde, pasando el hilo de izquierda á dere-

cha bajo la punta de la aguja y sacando ésta enseguida y en dirección al borde opuesto del ojal. Las puntadas deben hacerse muy juntas y muy iguales á fin de que formen una especie de cordoncillo.

Cuando el primer borde está terminado, se hace en el extremo del ojal, una presilla;—para hacer esta presilla se pasan tres ó cuatro hilos transversales y se cubren con punto de ojal. El segundo borde se acaba como el primero y al terminar se vuelve hacer en ese extremo otra presilla como la anterior. fig. 9.

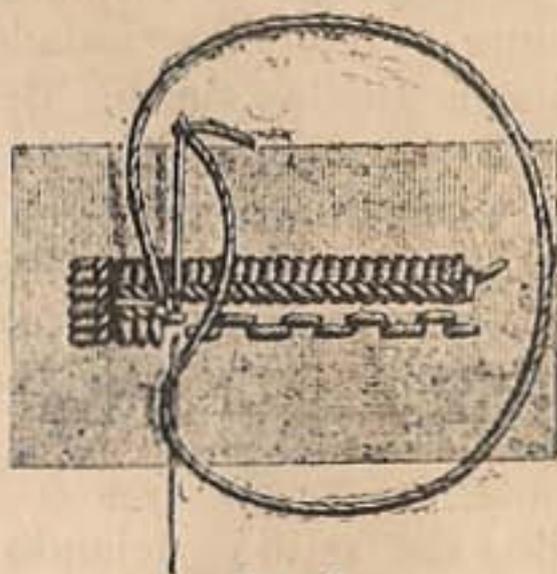


Fig. 9

Para hacer la *sobrecostura* se reúnen dos telas borde á borde, se hilvanan á distancia de un centímetro de la orilla y se cose por el hilvan, con un pespunte; después de hecha la costura, con las tijeras se recorta cerca de la orilla, la tela que queda por el revés del pespunte y la más larga de esas telas, se dobla como para hacer un dobladillo, y se cose como éste.

La sobre-costura tiene que ser plana, así que sería prudente antes de hilvanarla, desplegar la tela y asentar por el derecho la costura, con ayuda del dedal. fig. 10.

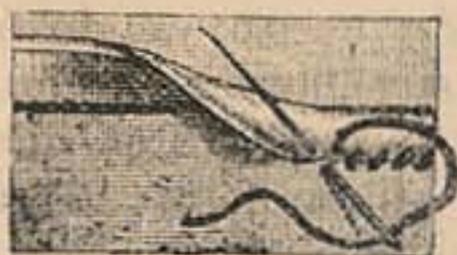


Fig. 10

Las telas que se deshilachan con facilidad, se unen generalmente por medio de una *costura doble*, llamada también *costura vuelta ó costura francesa*.

Esta costura se ejecuta poniendo las dos telas borde á bor,

de y el revés de una sobre el revés de la otra;—después muy cerca de las orillas se hace una bastilla.

Hecha esta primera costura, se despliega la tela y se dá vuelta para el otro lado doblándola por la misma costura, y quedando así el revés de las dos telas para el lado de afuera y escondidos los bordes de la primera costura;—entónces se hace una segunda costura más abajo de la primera, ya sea con bastilla ó pespunte y teniendo cuidado de que no pase ni una sola hilacha de los bordes de las telas. fig. 11.

El *fruncido* se ejecuta en toda clase de costuras.

Consiste en una bastilla, cuyos puntos han de ser muy iguales, y hechos en línea recta. Para ejecutarlo se toman sobre la aguja, tres ó cuatro hilos del tejido dejando otros tantos debajo, y con la mano izquierda se vá empujando la tela sobre la aguja y no se saca ésta, hasta no tener en ella como seis ú ocho pliegues.—Deben evitarse los nudos porque estos impiden que la tela pueda plegarse. fig. 12.

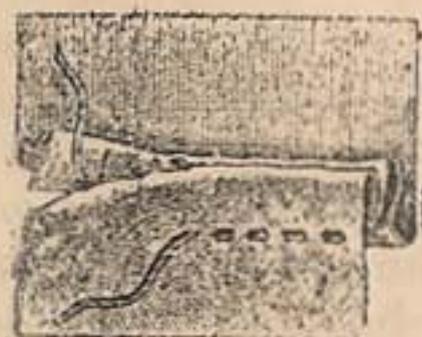


Fig. 11

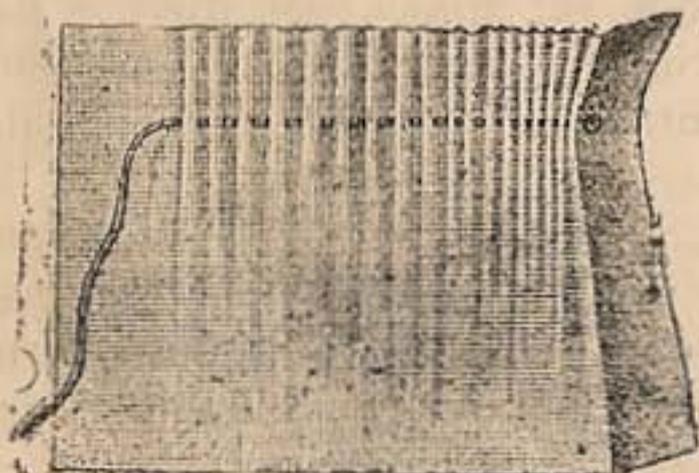


Fig. 12

Cuando se ha terminado la parte que se desea fruncir, se tira la hebra y se reúnen los pliegues en un extremo asentándolos por medio de una aguja un poco gruesa, que se hará pasar verticalmente entre cada pliegue, para fijarlo,

deteniéndolo bajo el dedo pulgar. Los otros dedos quedan debajo de la tela que se frunce para sostenerla. fig .13.

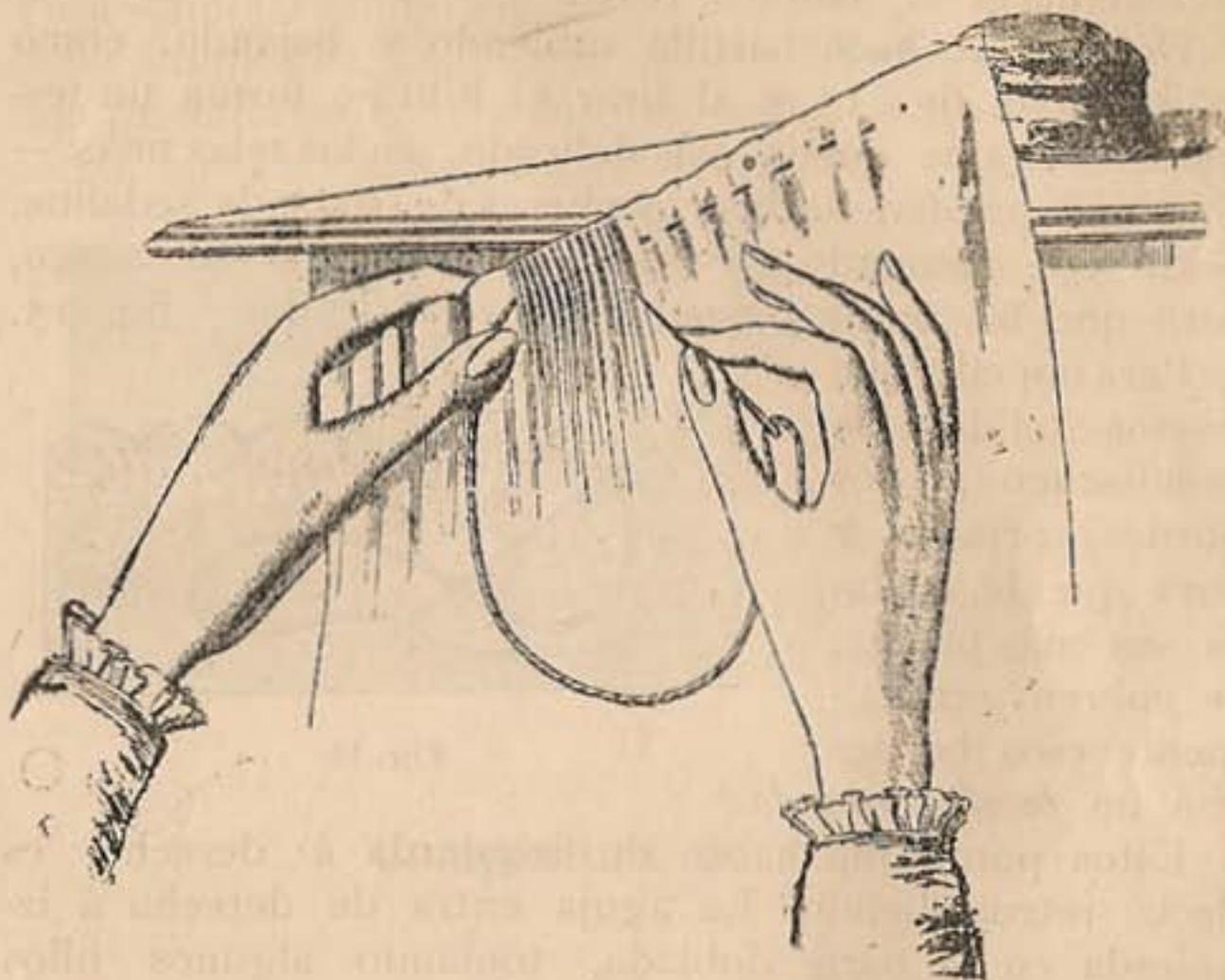


Fig. 13

En los trabajos de lencería fina, el fruncido se hace generalmente de la siguiente manera:—se toma el borde de la tela entre el pulgar y el índice de la mano izquierda y se vá enrollando; ese rollito se toma con la aguja por medio de puntos por encima, tirando la hebra de cuando en cuando, para formar el fruncido. fig. 14.

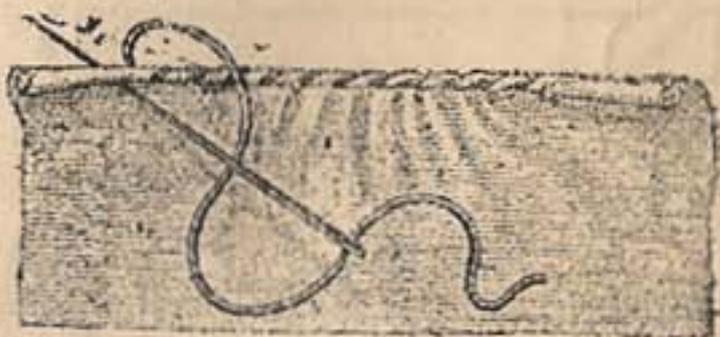


Fig. 14

También se puede utilizar un dobladillo como adorno de un trabajo y en este caso se dobla el borde de la tela hacia el lado del revés.

Después se hace bastilla subiendo y bajando, como lo indica la fig. 15 y al tirar el hilo se forma un festoncito, el que queda más delicado, en las telas finas.— También pueden hacerse pecheras de batas, de sedalina, pekin etc. poniendo en este caso las telas al sesgo, para que las onditas queden más delicadas. fig. 15.

Para impedir que ciertos tejidos se deshilachen en los bordes cortados y para que la costura sea más prolija, se cubren generalmente esos bordes con un *punto cruzado*.

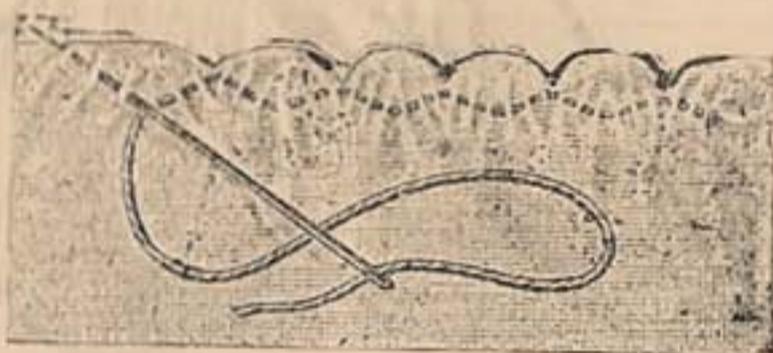


Fig. 15

Estos puntos se hacen de izquierda á derecha, es decir, retrocediendo. La aguja entra de derecha á izquierda en la parte doblada, tomando algunos hilos del tejido y después se hace otro punto igual, debajo del borde de la tela, como puede observarse en la figura 16, introduciendo la aguja también derecha á

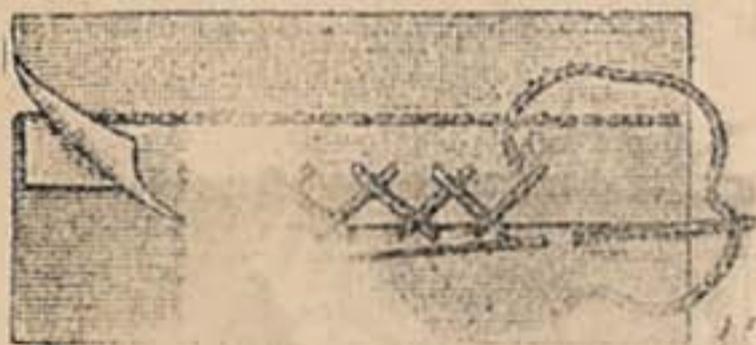


Fig. 16

izquierda y tomando igual número de hilos. Entre punto y punto se deja un espacio como de medio centímetro.

Este punto generalmente se utiliza en las telas gruesas que no

pueden sobrecoserse y es muy usado por los sastres para sus confecciones;—también se emplea como adorno en

algunas labores y en cuyo caso se puede hacer con un hilo de color diferente al fondo. fig. 16.

En las costuras de lencería, jamás se hacen nudos. Para cambiar el hilo en los dobladillos, se esconden los dos extremos de las hebras debajo del doblez y se hace una puntada sobre la última hebra, á fin de que no se escape el hilo. En el pespunte ó en el punto

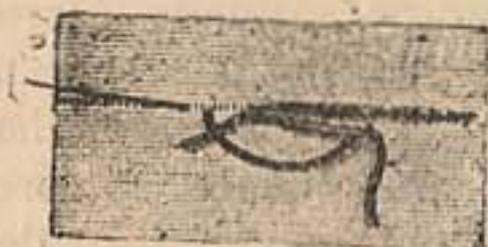


Fig. 17

atrás se entra la aguja en la última puntada, uniendo el fin y el principio de las hebras; estos dos extremos se dirijen hácia la izquierda, sosteniéndolos con el pulgar y se cose por encima de ellos, procurando hacerlos serpentear entre los puntos. fig. 17.

do hacerlos serpentear entre los puntos. fig. 17.

## II

### Compostura de ropa

---

La compostura de vestidos y de ropa blanca es un trabajo muy poco agradable, pero es indispensable conocerlo.

Las composturas se hacen con zurcidos ó con remiendos.

El zurcido se ejecuta cuando se quiere reemplazar por hilos nuevos, los hilos gastados de los tejidos; y el remiendo, cuando se quiere suplir con una pieza, el pedazo que falta en una tela,

El zurcido se hace cuando los hilos de la tela están muy gastados ó cuando dichos hilos han desaparecido y la tela que hay al rededor del agujero está en buen estado.

Para hacer un zurcido, si la superficie deteriorada es de cierta extensión, hay que quitarla, recortándola con cuidado.—Para el zurcido de ciertos tejidos, se pueden emplear los hilos de su *trama* y para aquellos, cuya trama no pueda utilizarse para coser, deben buscarse los hilos más adecuados por su parecido.

*Diferentes clases de zurcidos.*—Hay cuatro clases de zurcidos: el zurcido de tela, el zurcido satinado ó cruzado, el zurcido adamascado y el zurcido perdido.

*Zurcido en tela lisa.*—Todos los zurcidos deben hacerse por el revés de la tela.—Primeramente se preparan los hilos de la cadena, cuidando de no tirar demasiado la hebra y al hacer cada vuelta se dejará una argollita en el extremo, para impedir de esta manera que la hebra frunza la tela.

Los primeros puntos del zurcido, se empiezan á distancia de un centímetro más ó menos, de la parte deteriorada;—se hace una bastilla tomando en el tejido uno ó dos hilos á lo más, y si la parte usada se ha recortado, se atraviesa con la hebra ese vacío y en el

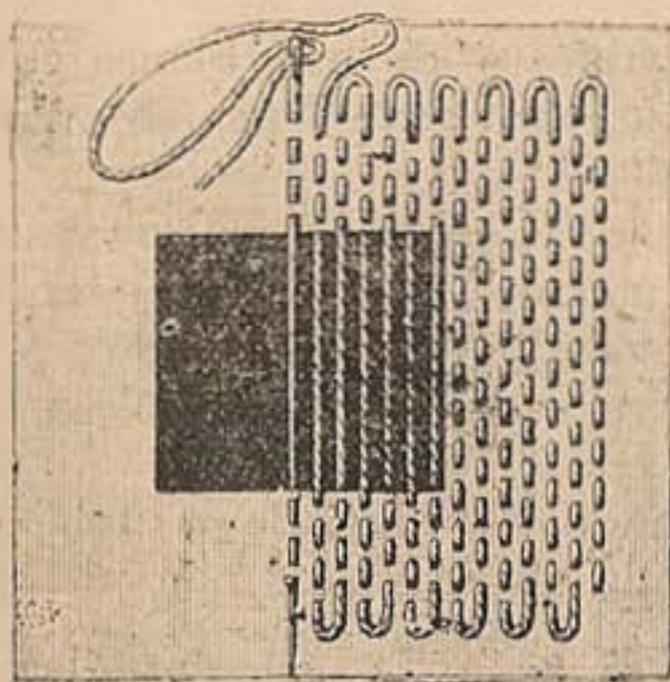


Fig. 18

lado opuesto se hace otra bastilla igual, procurando que el hilo quede vertical; así se sigue hasta cubrir el agujero.

La trama se hace de la misma manera, solo que en la bastilla no puede tomarse más de un hilo.

Los hilos en los dos sentidos, deben colocarse, lo más juntos posible, de manera que al

terminar el zurcido, quede un tejido igual al de la tela que se compone.

Los dibujos que sirven de modelo, se han aumentado, para que pueda observarse sin confusión la dirección de los hilos y la manera de ejecutar el zurcido, fig. 18 y 19.

*Zurcido satinado.* — Esta clase de zurcido se emplea para componer telas de tejidos cruzados ó adornados.—

Este cruzamiento de hilos, cambia según los tejidos, de manera que no es posible describir todas las telas que requieren este zurcido, pero siguiendo con atención la explicación de la figura 20 fácilmente se podrá imitar cualquier tejido.

Después de hacer la cadena, como lo indica el modelo, se empieza la trama, pasando la aguja por encima de tres hilos y levantando con ella el cuarto hilo. De esta manera se continúa y en cada vuelta se avanza siempre un hilo en la misma dirección.

Si en la tela que se compone, la trama levanta dos hilos en vez de uno, en el zurcido deberá tomarse también dos; es preciso pues, examinar detenidamente el tejido de la tela que debe zurcirse. fig. 20.

El zurcido adamascado no lo detallo, por ser de ejecución difícil y no podría aprenderse sin la ayuda de una persona práctica en esa clase de zurcido,—y como mi objeto al escribir este libro es, como lo he dicho anteriormente, dar explicaciones claras y

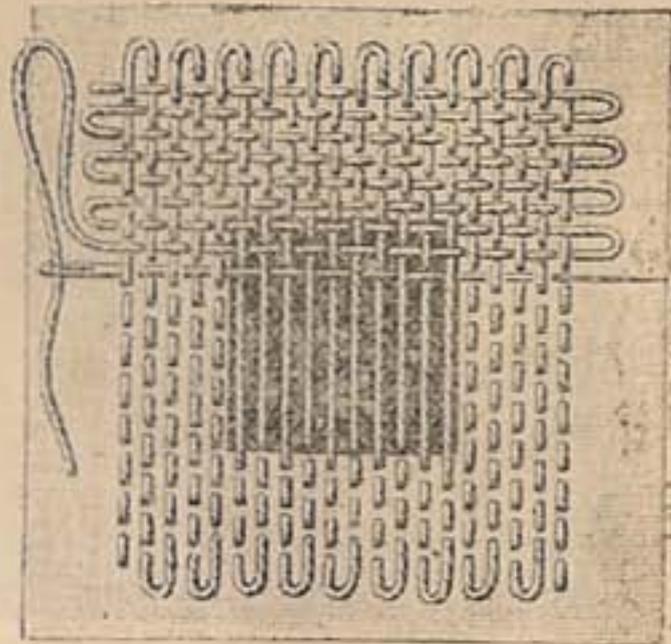


Fig. 19

sencillas para que las personas que lo consulten no tengan

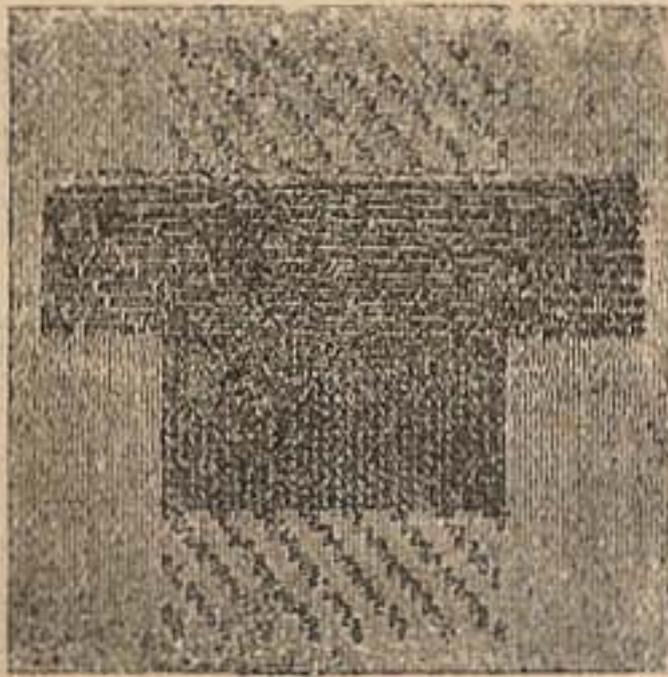


Fig. 20

dado de hule y después se uneu por medio de una bastilla de pequeños puntos, que se ejecuta yendo y viniendo como lo indica el modelo Núm. 21.

*Zurcido perdido en el paño.*—La utilidad y la importancia que tiene el saber hacer un zurcido invisible en el paño, es conocida de todos, pero muy pocas personas se dedican á ello.

Es un trabajo que exige una gran paciencia y prolijidad, pero al mismo tiempo su ejecución es fácil.

¶ Para ejecutar este zurcido se hace uso de una aguja muy fina y de cabellos perfectamente limpios, pre-

necesidad de otra ayuda, evito poner todo aquello que requiere la explicación de una profesora.

*Zurcido perdido.* — Este zurcido se emplea cuando se tiene que componer un desgarró y cuyos bordes se pueden enlazar.

Para esto, se hilvanan primero los dos bordes sobre un pe-

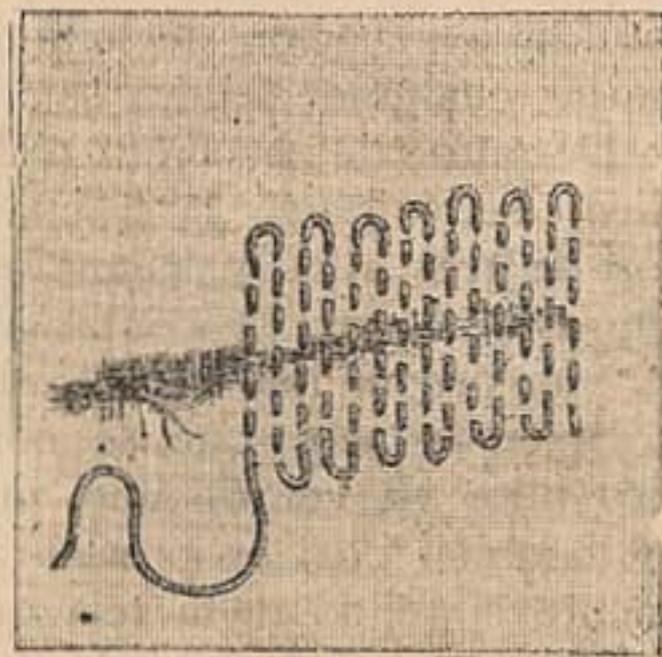


Fig. 21

firiendo los rojos ó blancos por ser los más fuertes; los hilos no son á propósito porque se notan demasiado.

Primeramente se corta el paño por el lado del derecho con una navaja de afeitar, haciendo el corte completamente derecho, no se emplean las tijeras porque quitarían demasiado la pelusa del borde, la cual debe caer sobre la costura á fin de hacerla invisible.

Cuando los bordes están preparados, se aplica allí el pedazo de paño que se va á colocar, el cual debe tener la misma forma del agujero hecho en la tela y se hilvana por medio de puntos por encima bastantes separados. Después, en una aguja muy fina se enhebra el cabello por la raíz, haciendo entrar la aguja á distancia de dos ó tres milímetros del borde y teniendo cuidado de que no pase por el revés de la tela, sinó por entre el espesor del paño, de manera que el cabello quede encerrado entre la tela.

La aguja atraviesa la parte hilvanada y aparece del otro lado de la costura á una distancia de dos ó tres milímetros del segundo borde. Para retroceder, se hace entrar la aguja en la misma abertura por donde salió, pero dándole una dirección un poco oblicua, para impedir así, que pase por el mismo conducto anterior, pues en este caso el punto se desharía.

No se debe tirar demasiado el cabello, porque es necesario que conserve siempre un poco de movimiento.

Cuando el zurcido está terminado, se plancha sobre una tabla dura, poniendo encima del zurcido y por el lado del revés, un paño húmedo.

Si el zurcido ha sido hecho con paciencia y regularidad, el ojo más perspicaz no podrá descubrirlo. fig. 22.

*El remiendo.*—Como ya se ha dicho, el remiendo consiste en suplir con una pieza, el pedazo que falta en una tela.

Para hacer un remiendo se recorta la parte gastada ó desgarrada reemplazándola por una pieza nueva.

El pedazo nuevo que se vá á colocar debe cortarse de la misma forma del agujero en donde se vá á aplicar, dándole dos ó tres centímetros de más en todo el borde, para poder hacer de esta manera un doblez en todos los lados.

Los bordes del agujero en donde se vá á colocar el remiendo, se cortarán muy derechos y el remiendo se coserá con sobrecostura ó con puntos por encima.

Primeramente se hilvana la pieza de manera que sus bordes traspasen un poco los bordes del agujero en

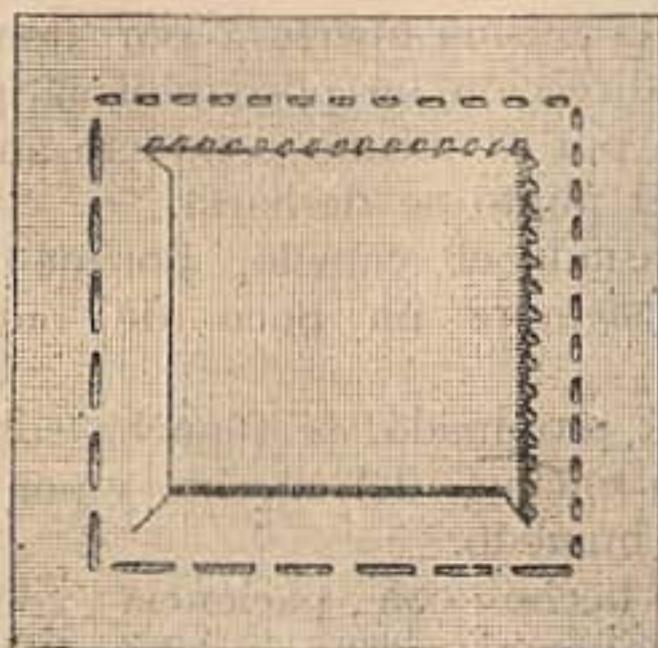


Fig. 23

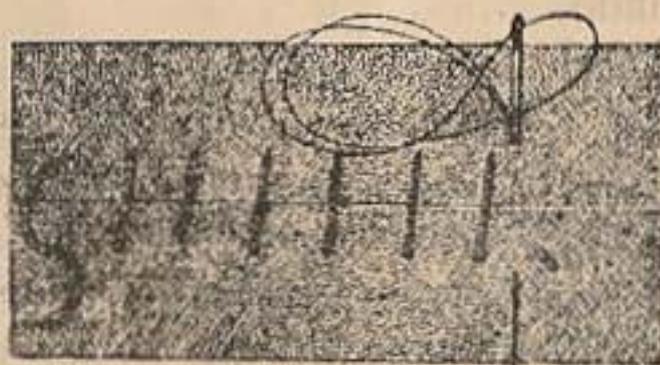


Fig. 22

donde se vá á colocar y después se empieza á coser el remiendo, haciendo en sus bordes una especie de dobladillo como lo indica la figura 23, y teniendo cuidado de hacer un pequeño corte en las esquinas, para no fruncir las telas. —Este es el medio más sencillo y más ligero de colocar un remiendo. fig. 23.

Las vainillas consisten en deshilar las telas y agru-

par varios de esos hilos, por medio de puntos.

Estos hilos pueden agruparse de diferentes maneras

y cubrirse de diversos puntos, dando esto lugar á las

más variadas combinaciones.

Las vainillas pueden hacerse sacando los hilos de la

trama ó bien los hilos de la cadena y también sacando

unos y otros.

La más sencilla se hace, extrayendo de la tela solo

los hilos de la trama ó bien, solo los de la cadena y

se emplea generalmente en los dobladillos. Estos do-

bladillos vainillados se hacen en las confecciones finas.

Las vainillas se pueden trabajar de dos maneras: bien

de derecha á izquierda, ó bien de izquierda á dere-

cha:—tomaremos por modelo las segundas, por ser me-

nos general su ejecución en ese sentido.

Para hacer un dobladillo vainillado se sacan dos ó

tres hilos, según el grueso del género y á una dis-

tancia del borde que convenga al ancho del dobladillo

que se desea hacer.

Una vez sacados los hilos, se hilvana el dobladillo;

por la izquierda se

introduce la aguja

y se le hace pasar

de derecha á iz-

quierda por debajo

de dos ó tres hilos

del deshilado; se

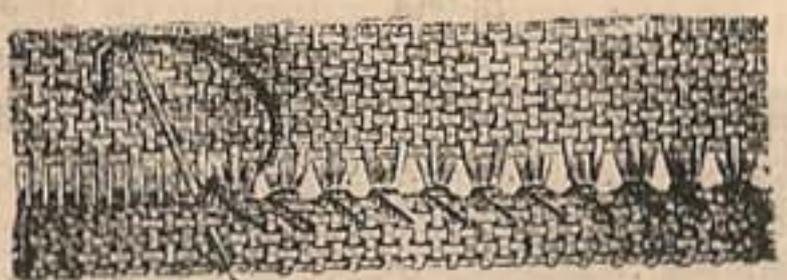


Fig. 24

## Vainillas

### III

saca la aguja, y en dirección de abajo arriba se toman uno ó dos hilos del dobladillo y así se continúa. fig. 24.

*Punto de escala.*—La vainilla del dobladillo se hace como lo indica la figura 24, pero se extraen unos cuantos hilos más.

Después se dá vuelta la labor y en el otro borde del deshilado, se hace una hilera de puntos iguales á los anteriores, tomando

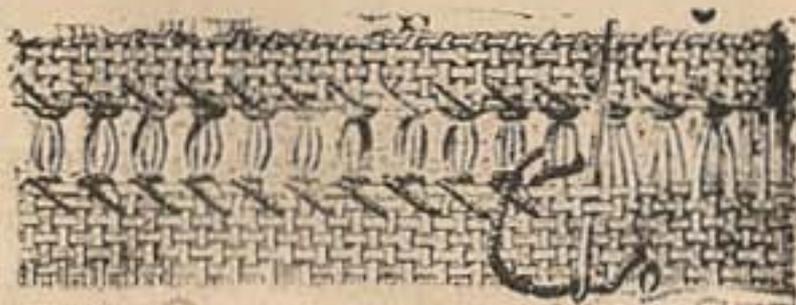


Fig. 25

los mismos hilos que se habían tomado en la primera vuelta y así se forma una série de escalones verticales. fig. 25.

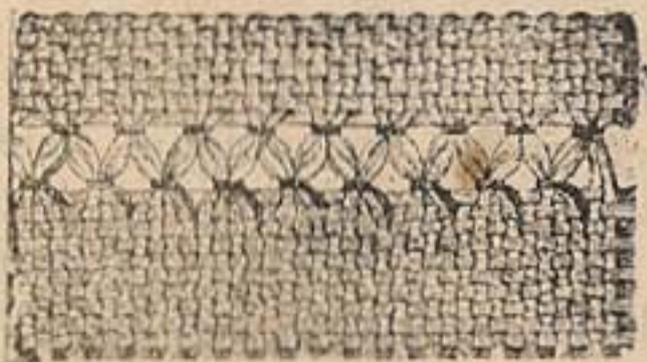


Fig. 26

La vainilla de la figura 26, se hace como la anterior, solo que en la segunda vuelta en vez de tomar los mismos manojos de la primera, se toma solo la mitad de cada uno, uniendo ésta con la mitad del manojito siguiente, tal

como lo indica la figura 26.

Para ejecutar la vainilla de la figura 27 se termina un dobladillo y dejando un cierto espacio, se sacan tantos hilos como los extraídos para la primera vainilla; después se hace en ese

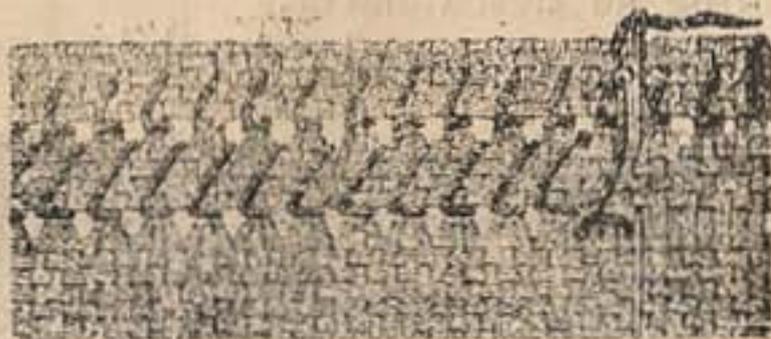


Fig. 27

deshilado otra vainilla, atravesando con el hilo el espacio intermedio como puede observarse en la fig. 27.

La vainilla de la figura n. 28 es muy fácil y bonita, siendo muy ventajosa para las personas que no quieran consagrar mucho tiempo á estas confecciones.

Se repite en este modelo seis veces, la vainilla que se emplea para los dobladillos;—todos los manojos deben constar de igual número de hilos y se reunirán como lo indica el modelo n. 28.

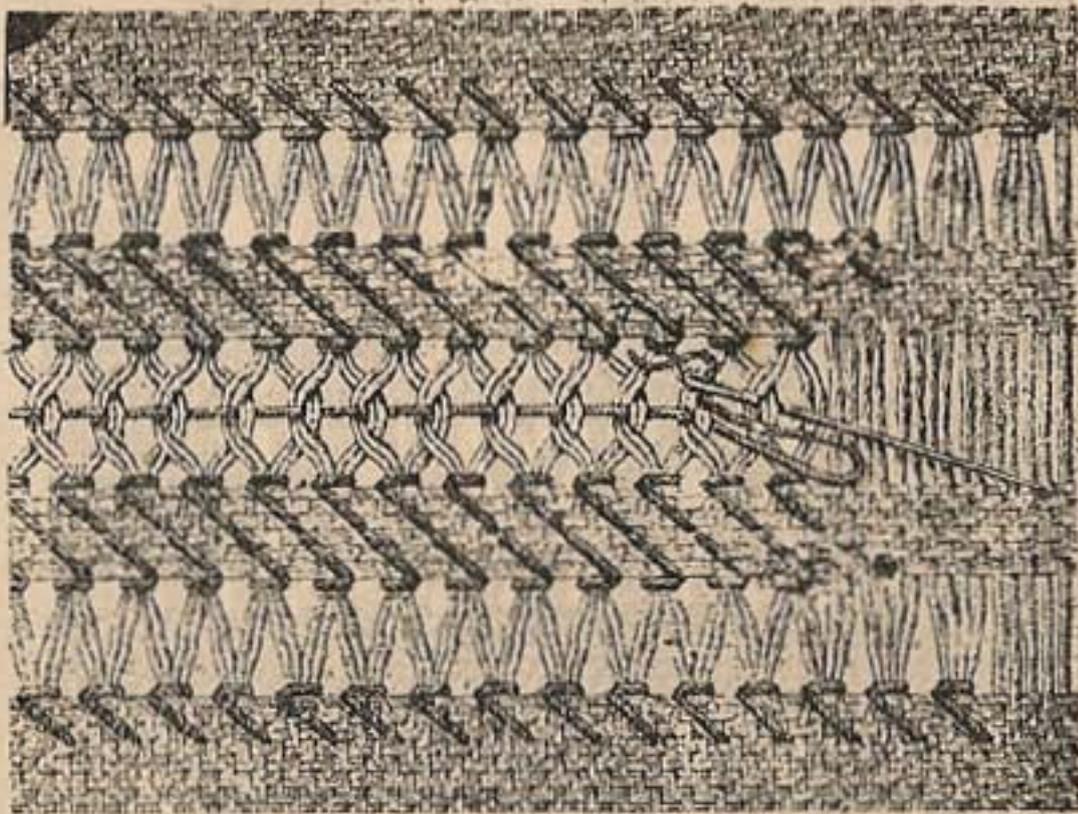


Fig. 28

Para pasar el hilo en la vainilla del medio, se dividen en dos partes iguales los hilos de los manojos verticales, y se introduce la aguja como lo indica dicha figura, teniendo cuidado de no dejar demasiado tirante el hilo.

Una vez que las anteriores vainillas se saben hacer creo innecesario dar la explicación de las figuras 29-30

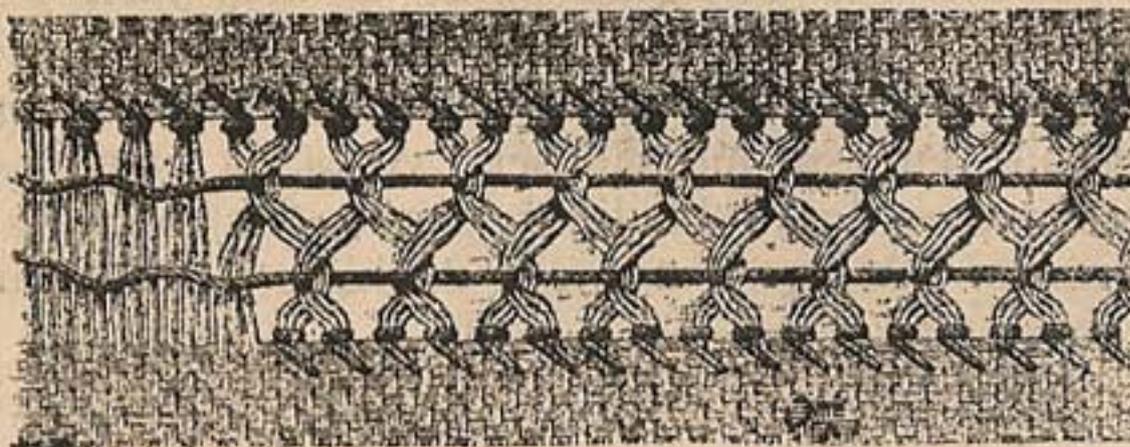


Fig. 29

pues observando el modelo, fácilmente pueden ejecutarse. Los manojos se sujetan haciendo un punto de cadena.

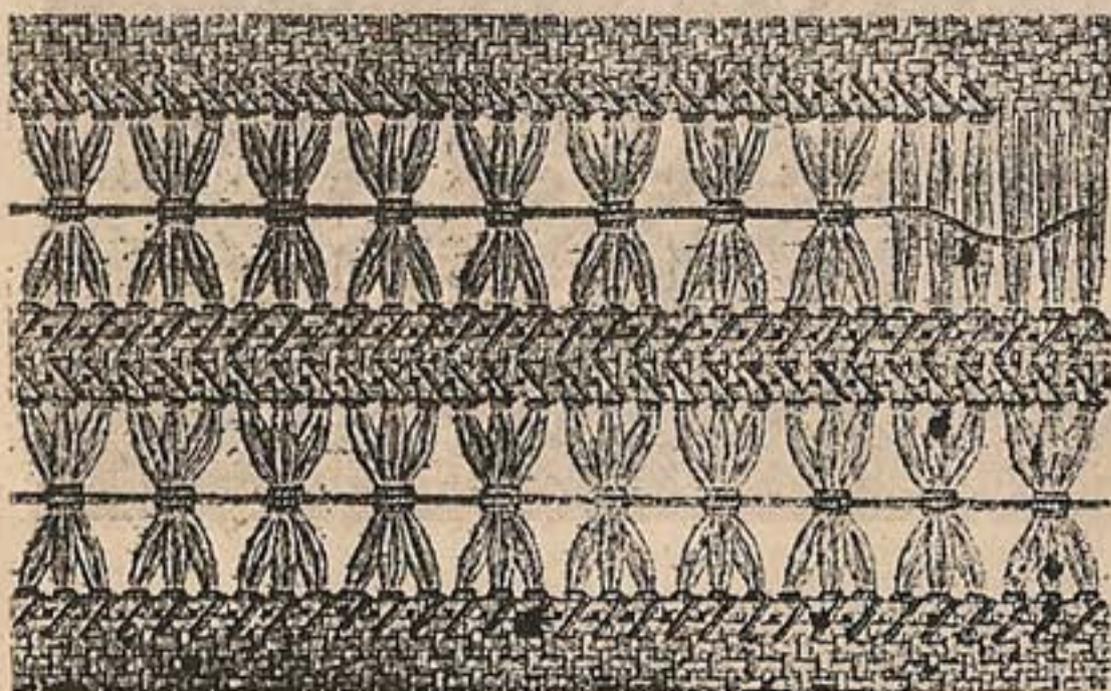


Fig. 30

Las vainillas representadas por las figuras 31 y 32 se efectúan á punto de zurcido;—en la primera se hace

pasar la hebra de hilo, yendo y viniendo, cubriendo los manojos hasta la mitad del alto;—hecho esto, se toma la mitad de ese manajo y con el mismo punto de zurcido se une á la mitad del manajo siguiente y así se sigue.

La vainilla de la figura 32 se hace con el mismo punto

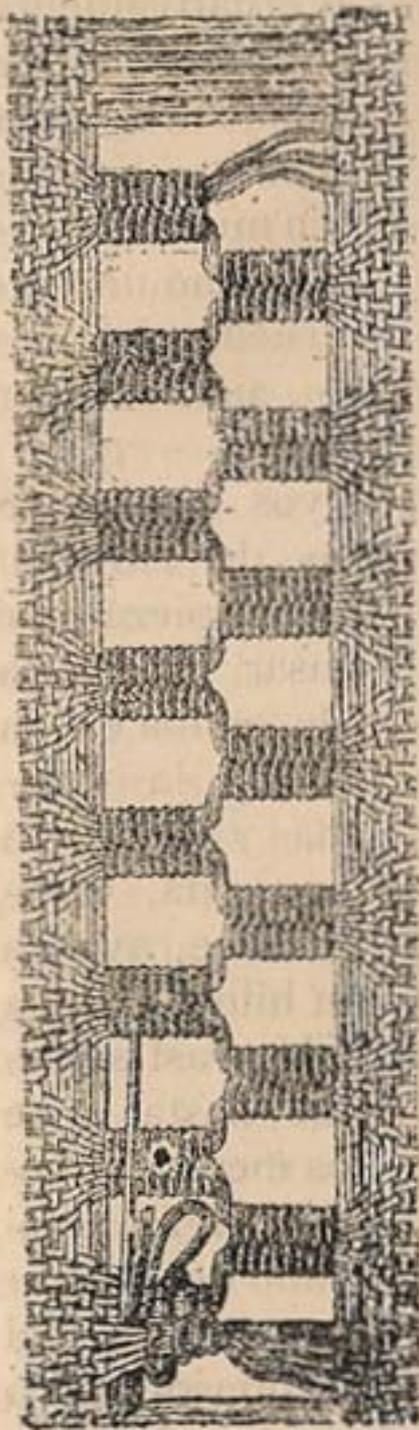


Fig. 31

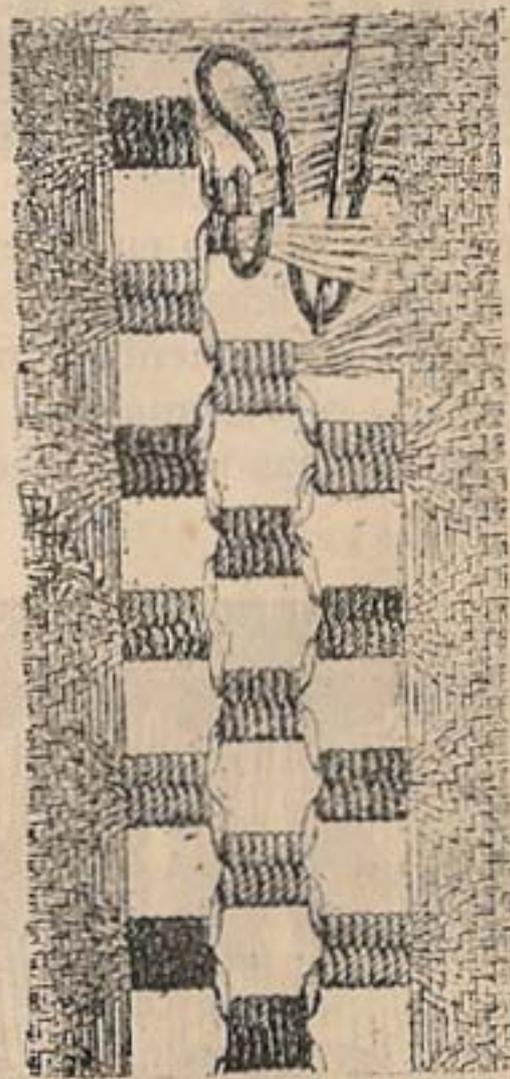


Fig. 32

de zurcido.—Esos barrotitos pueden hacerse de diferentes colores y presentarán un hermoso efecto.

La vainilla de la figura 33 puede ejecutarse tomando los hilos del borde por medio de un punto cruzado.—

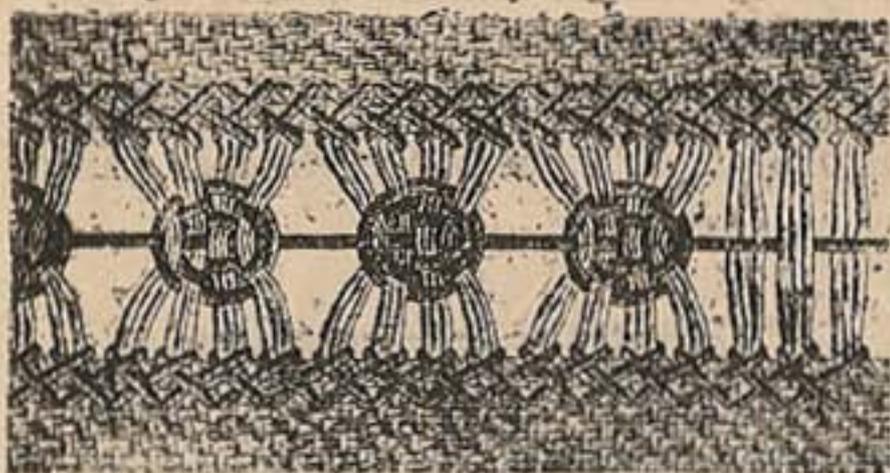


Fig. 33

Por una rueda se reúnen cuatro manojos, haciendo pasar el hilo, alternativamente por arriba y por debajo de cada manojos. Se hacen muchas vueltas como un zurcido y se sujeta el hilo en el centro de la rueda, haciéndolo pasar por debajo de la misma rueda, para tomar los seis manojos siguientes. fig. 33.

La figura 34 representa una vainilla cuyos bordes se adornan con medias ruedas hechas á punto de zurcido.

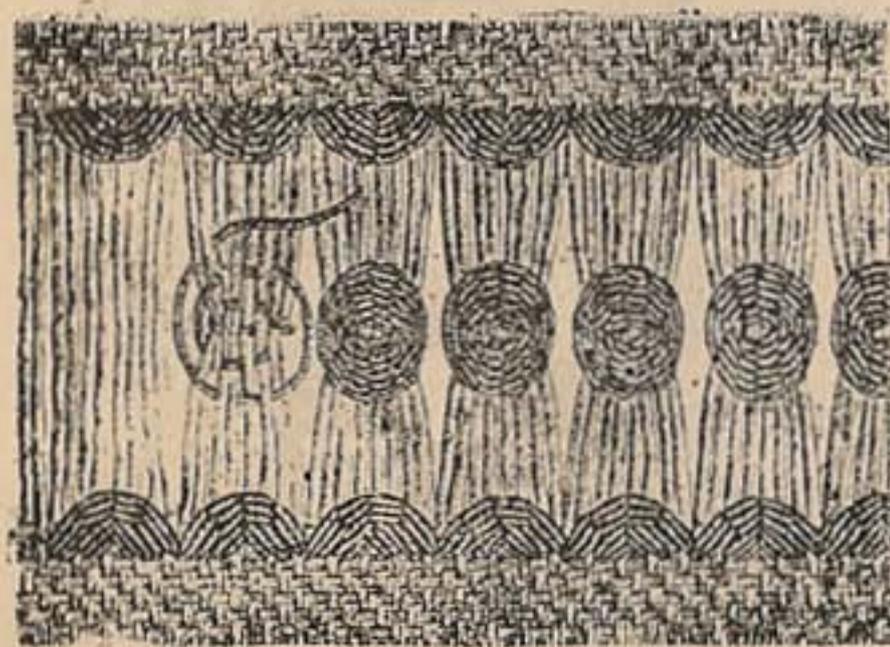


Fig. 34

Se empieza por pasar la hebra por arriba de un hilo á la derecha y otro á la izquierda, después se avanza un hilo de cada lado y así se sigue hasta que los medios círculos tengan el tamaño deseado.— Las ruedas del centro se hacen como en la vainilla anterior, pero cortando el hilo en cada rueda después de asegurarlo con unas puntadas en el centro de ellas. fig. 34.

Se empieza por pasar la hebra por arriba de un hilo á la derecha y otro á la izquierda, después se avanza un hilo de cada lado y así se sigue hasta que los medios círculos tengan el tamaño deseado.— Las ruedas del

Para ejecutar la vainilla de la figura 35, se deshila un ancho como de tres centímetros en todo el largo que quiera vainillarse.

Enseguida se aseguran los bordes deshilados tomando seis ó nueve hilos según el grueso de la tela;—después los tres primeros manojos más cerca de la esquina, se encierran entre un punto de cadena y como á unos 75 milímetros del borde superior; (obsérvese la figura 35) hecho esto, se envuelve la hebra al rededor de los dos manojos de la derecha y al llegar á la mitad, se enlazan con el manojito siguiente. — Se envuelve la hebra en el primer manojito de la izquierda del grupo siguiente, y á la misma altura del anterior se vuelve á enlazar este manojito con los dos que siguen y así se continúa.

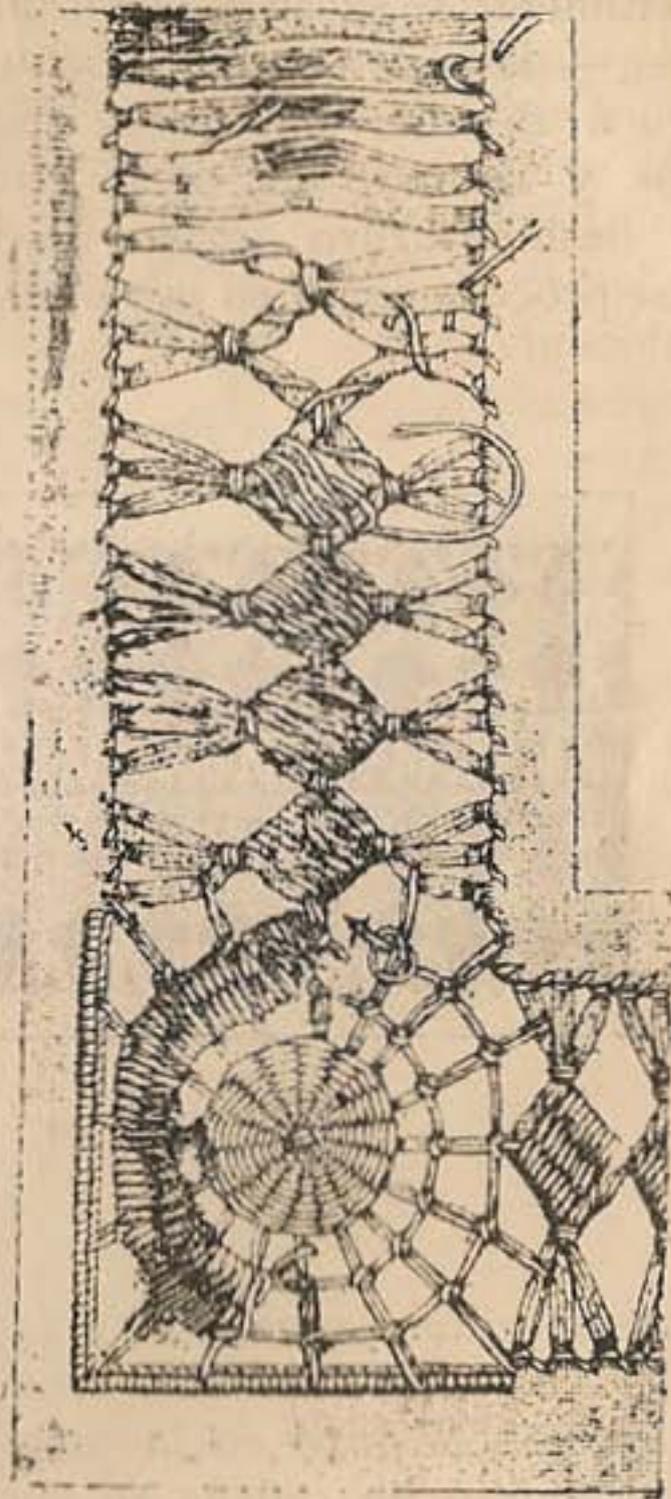


Fig. 35

Después de terminada esa hilera, se retrocede y se toman de la misma manera los manojos del lado opuesto,—solo que, como en el medio ya han sido tomados en la vuelta anterior, no hay más que pasar la hebra

por sobre el punto de unión, tal como lo indica la figura 35.

La vainilla núm. 36 tiene siete centímetros de ancho. Primeramente se sacan hilos en un ancho de tres centímetros, —después se dejan ocho hilos sin sacar; —se vuelve á deshilar un ancho de setenta y cinco milímetros y dejando sin sacar otros ocho hilos, se vuelve á deshilar otro ancho de tres centímetros y después se procede como en la vainilla anterior; figura 36.

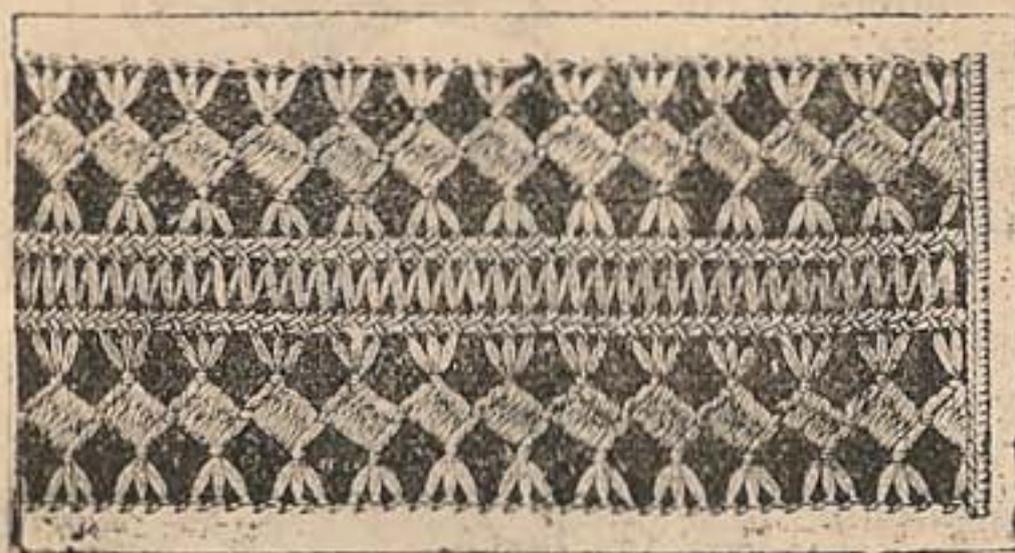


Fig. 36

Para ejecutar la vainilla n. 37 (a) se deshila un ancho de cuatro centímetros y se aseguran los hilos del borde como se hizo en la vainilla anterior.—Después, con un punto de cadena se encierran tres manojos de hilos, enlazándolos á distancia de un centímetro del borde inferior;—se envuelve la hebra al rededor de esos tres manojitos y á distancia de un centímetro del borde superior se toman tres manojos más, enlazando

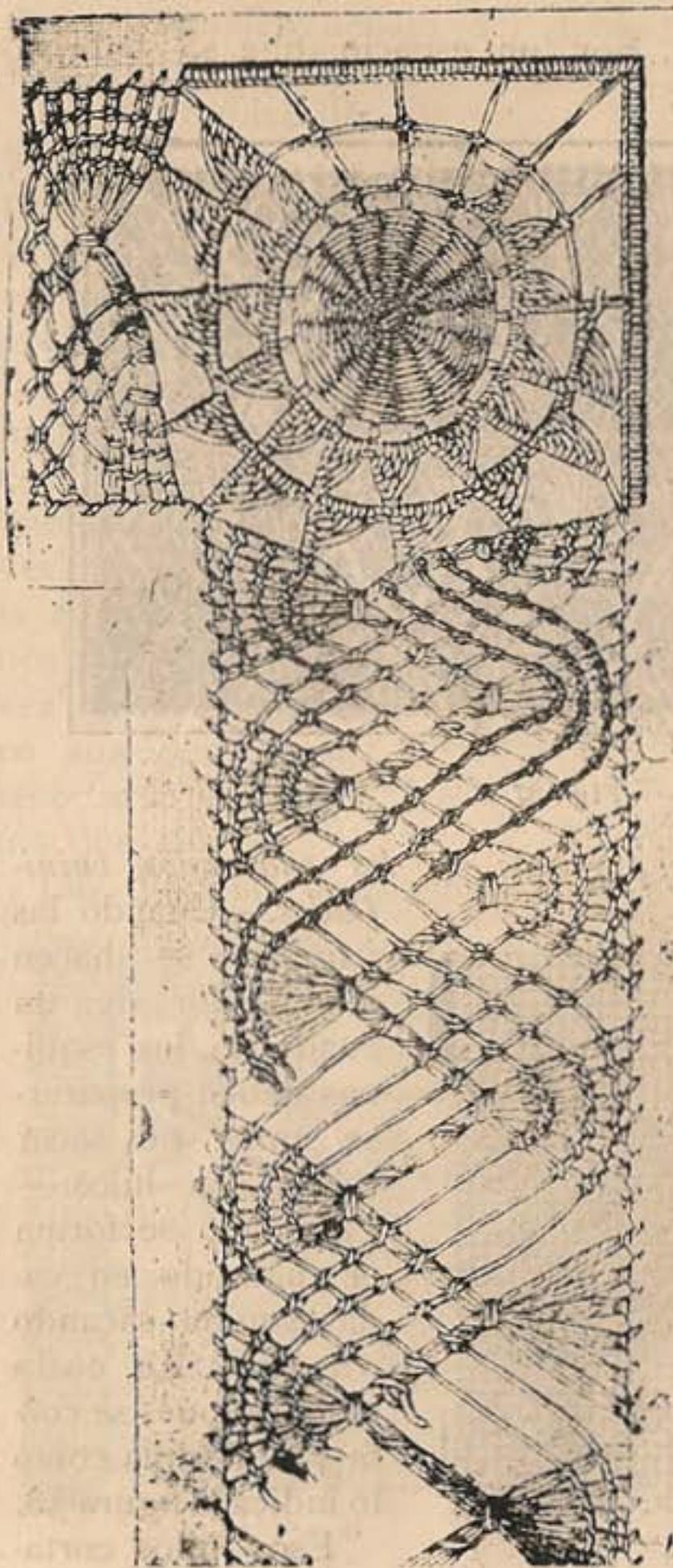


Fig. 37 a

los seis manojos por medio de dos puntos de cadena para que queden bien sujetos. — Descendiendo, se envuelve el hilo al rededor de esos tres nuevos manojos y se vuelven á tomar otros seis, enlazándolos siempre á la misma altura.

De esta manera se continúa y cuando se han agrupado todos los hilos en esta forma, se toman con un punto de cadena cada uno de los manojitos, siguiendo las indicaciones de la figura 37 (a).

La figura 37 (b) indica la misma vainilla, pero doble, se-

parando una de otra, por un espacio que se cubrirá con puntos cruzados.

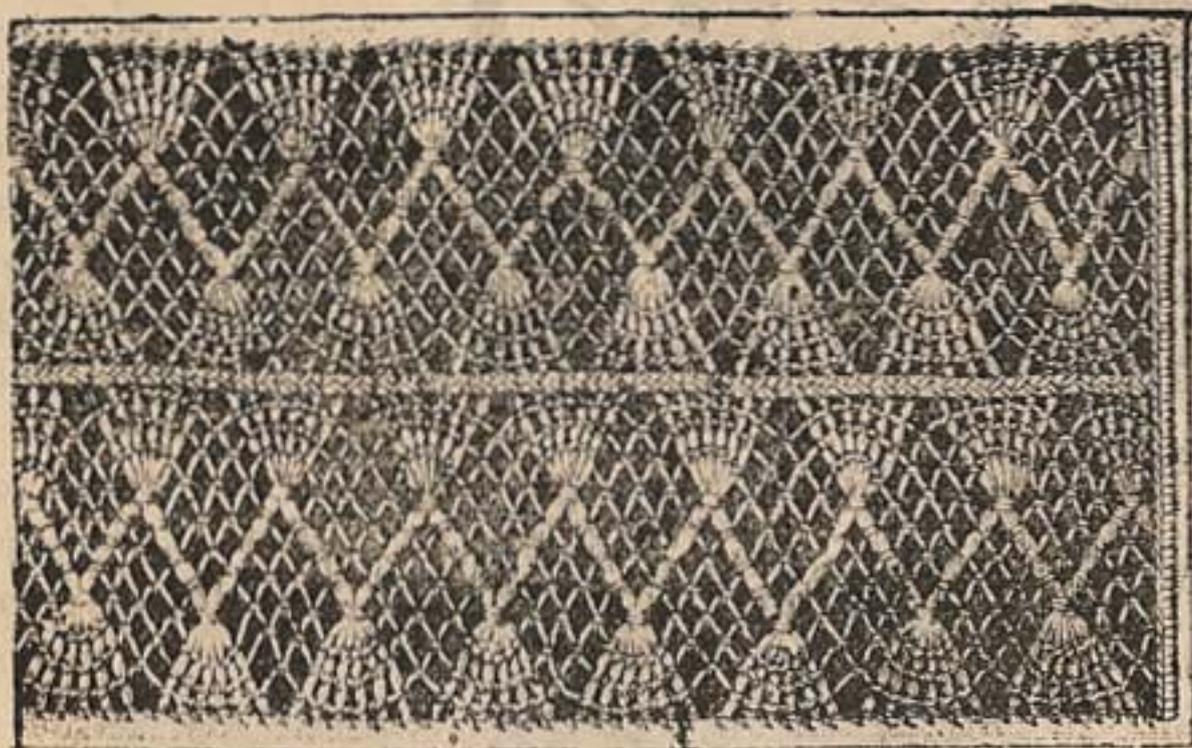


Fig: 37 b

*Preparación de las esquinas en los cuadrados vaini-*

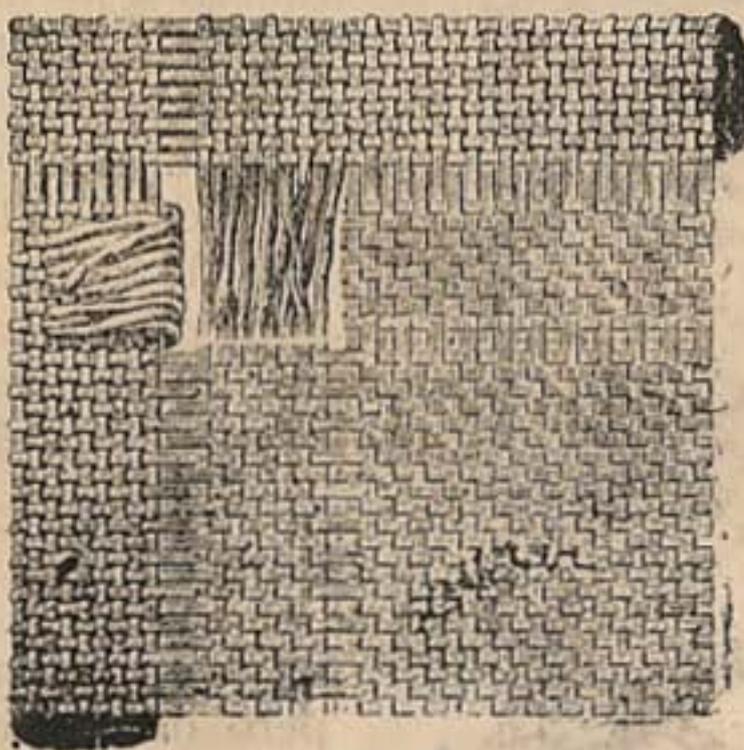


Fig. 38

*llados.*—Cuando las vainillas se hacen al rededor de un cuadrado, las esquinas deben prepararse antes de sacar todos los hilos.—Para esto se forma el cuadrado en cada esquina sacando un hilo de cada lado; después se corta y se deshila como lo indica la figura 38.

Esos hilos corta-

dos se esconden debajo del dobladillo y en el borde se hace punto de festón como lo indica la figura 39.

Si el dobladillo no se pudiera interrumpir ó si la vainilla fuese hecha en un centro donde no hubiera dobladillo, los hilos que se hayan cortado en la esquina, se darán vuelta hácia el revés y se sujetan en la tela con algunos puntos; — una vez hecho el festón en sus bordes, se recortarán los hilos que sobren.

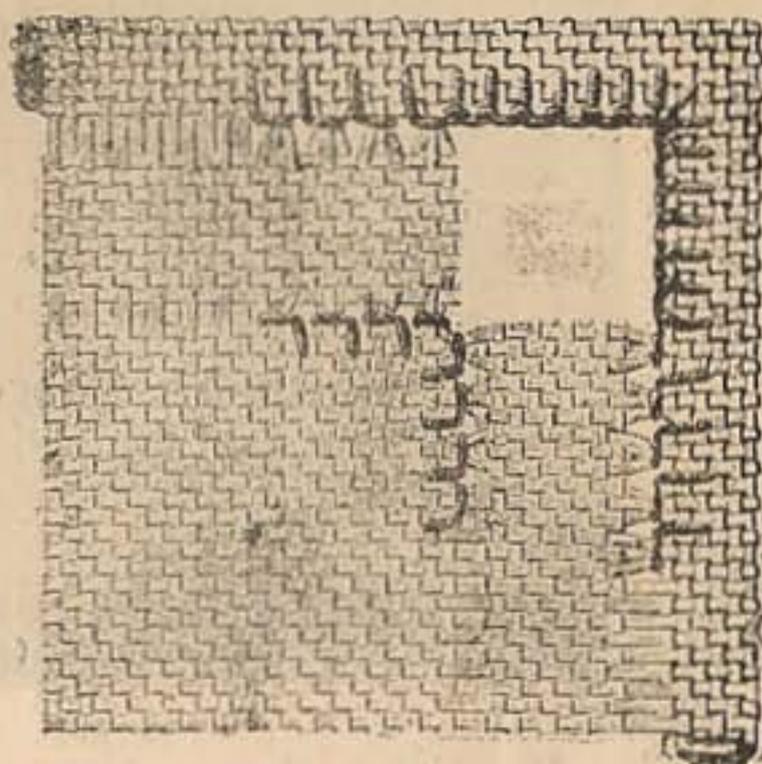


Fig. 39

Las esquinas de las figuras 35 y 37 se hacen de la siguiente manera:—

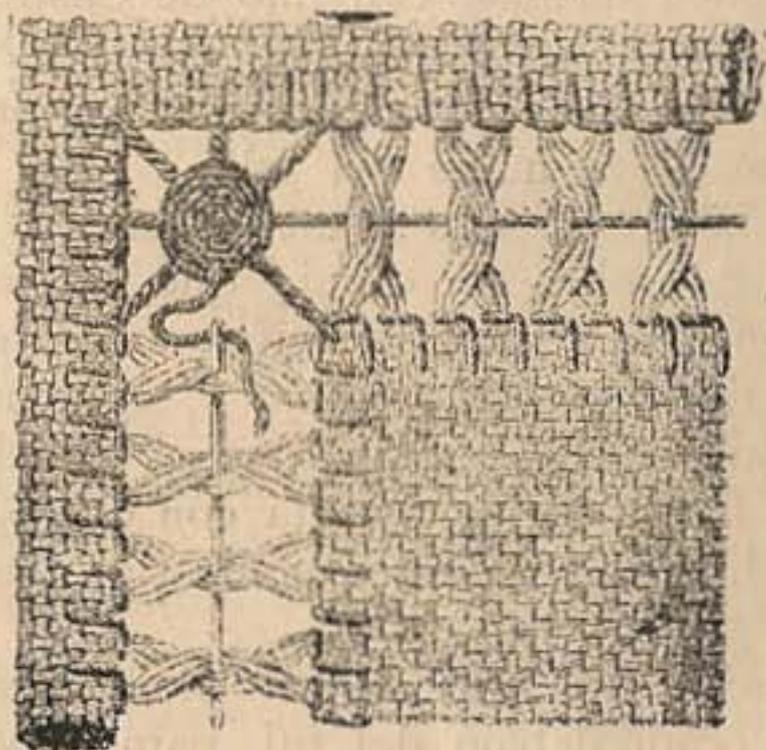


Fig. 40

primero se cruzan hilos en la misma dirección que indica el modelo;—en el medio se borda una rueda á punto de zurcido y después se hacen en forma redonda, dos hileras de puntos nudados, llenando con punto de zurcido los pequeños cuadrados

que se forman ó bordándolos en forma de dientes como lo indica el modelo 37.

Para vainillas sencillas, puede hacerse la esquina más simple, como la indicada por la figura 40.

---

#### IV

### Bordados sobre tul

---

Los bordados sobre tul se ejecutan con punto de bastilla, pespunte, punto de cadena, de festón ó puntos cruzados.

Todas las clases de puntos pueden ser ejecutados ó en tul de mallas grandes, como el tul de mosquiteros, ó bien en tul de mallas pequeñas.

Estos bordados pueden hacerse con hilo de Castilla, seda, lana, etc., pudiendo usarse también el *soutache* (cordoncillo). El grueso del hilo debe estar en proporción con el tamaño de la malla del tul.

Para ejecutar esta labor, de una manera sencilla y ligera, se aplicará el tul sobre un dibujo que de antemano haremos, bien sobre papel ó bien sobre tela inglesa, hilvanando el tul sobre dicho dibujo y siguiendo con la aguja las mismas líneas que indique el modelo.

El bordado de la figura 41 se ejecuta con una bastilla tomando en cada hilera los puntos contrarios como en el zurcido.

Esas líneas blancas que se ven en el modelo, representan el dibujo colocado debajo del tul, para mayor claridad de los que quieran ejecutarlo. fig. 41.

El dibujo núm. 42 también se ejecuta con punto de

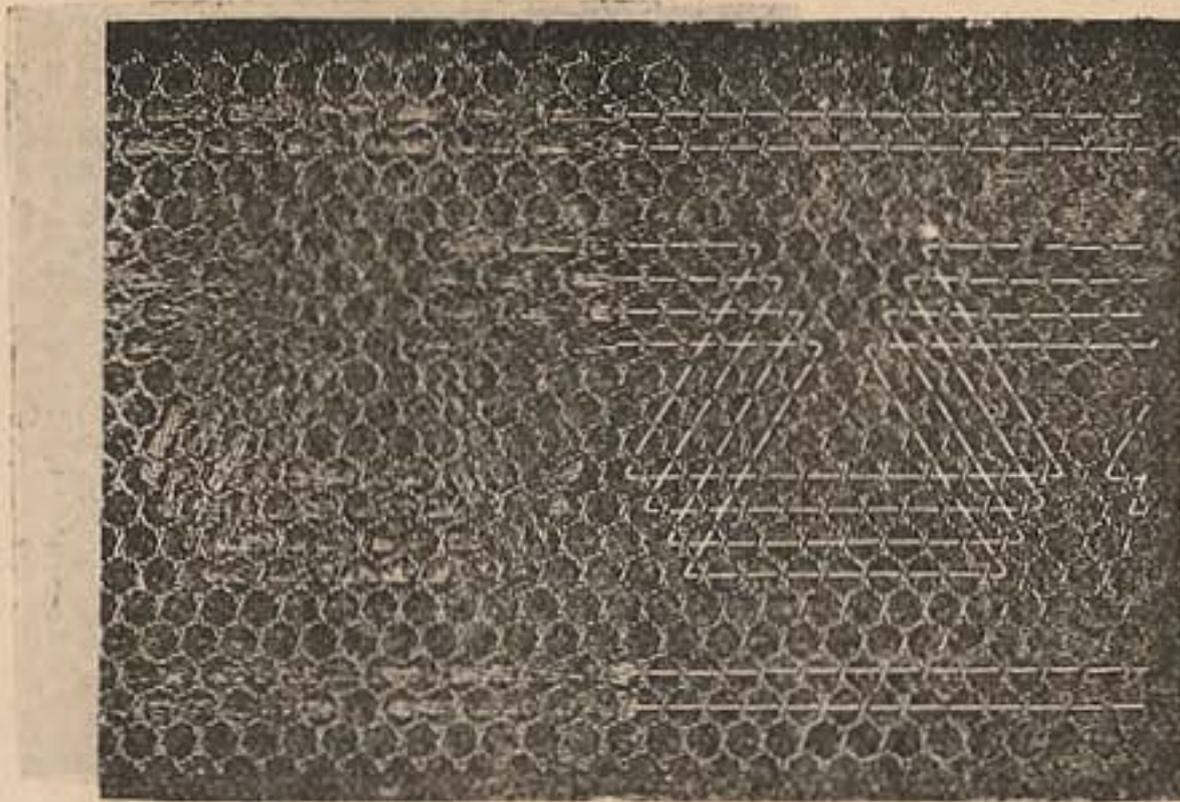


Fig. 41

bastilla; ésta debe pasar por los dos lados de una hilera de mallas, haciendo un punto de bastilla arriba y otro abajo, como lo indica el modelo y así sucesivamente. La segunda vuelta se hace de la misma manera, solo que se toman los puntos de malla que no se habían tomado en la primera bastilla y así quedarán cubiertos los dos lados de las mallas fig. 42.

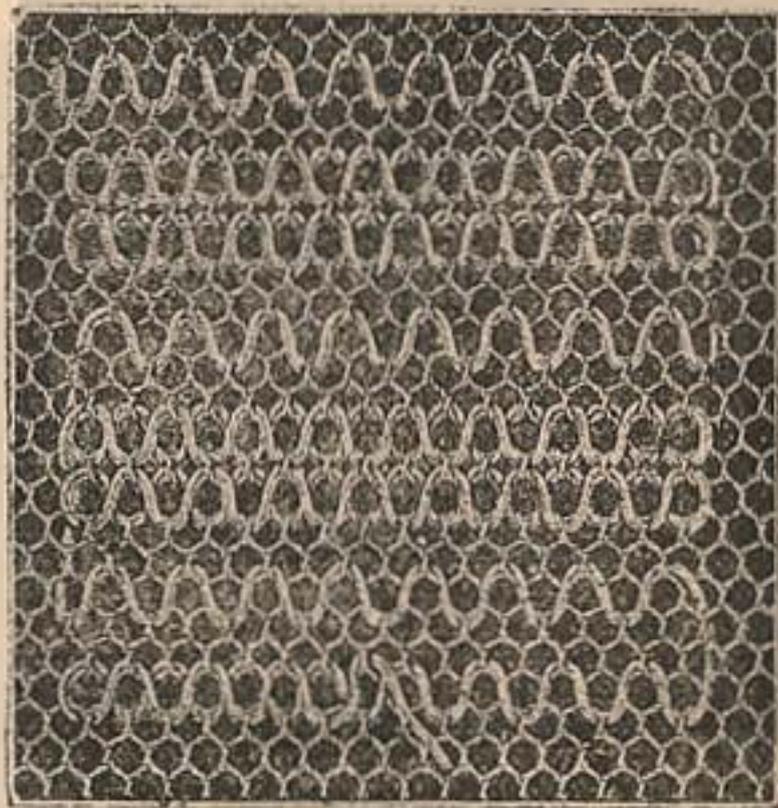


Fig. 42

En el dibujo 43 se hace una hilera de mallas con un simple punto por encima, y al volver se hacen tres puntos en cada malla, inclinándolos en sentidos contrario á las primeras, fig. 43.

Para ejecutar el dibujo n. 44 se toma una hilera de mallas oblicuas haciendo en ellas puntos de cadena; de esa manera se cubrirá el tul, como puede observarse en el modelo;

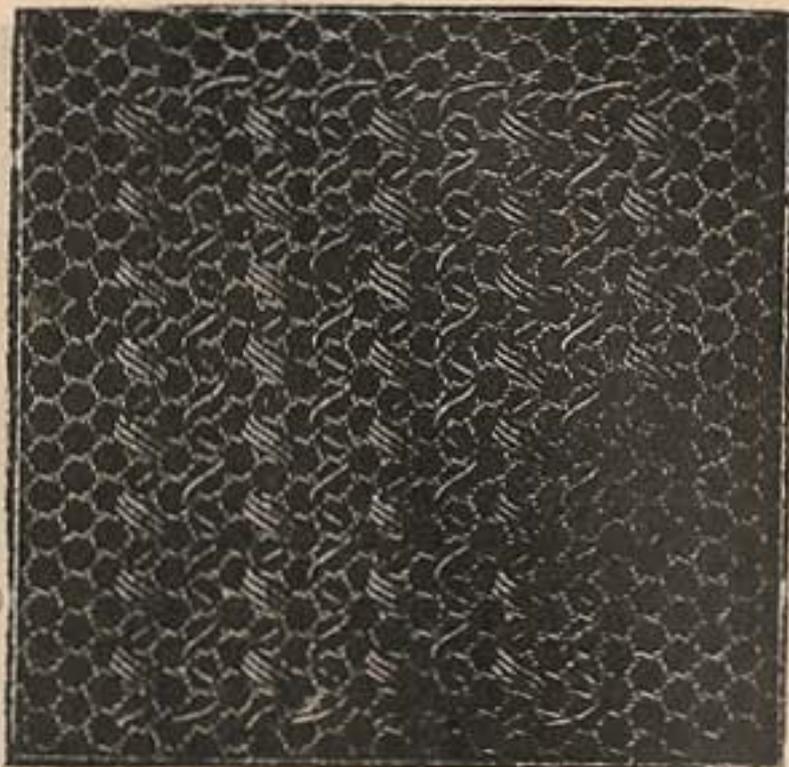


Fig. 43

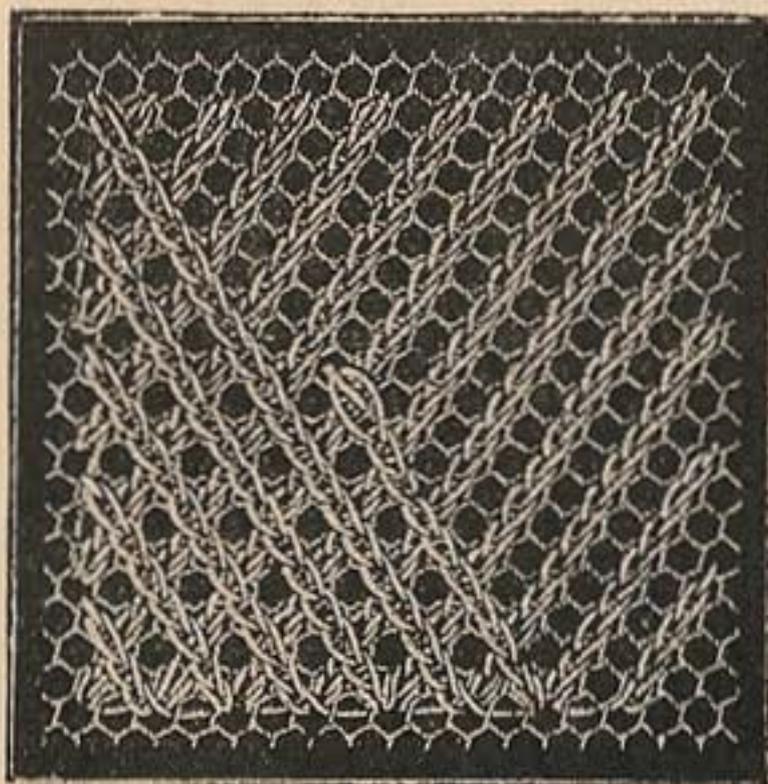


Fig. 44

después se cruzan esas cadena con otros puntos de cadena, haciéndolos en sentido contrario.

La distancia que debe dejarse entre una cadena y otra es á voluntad, así también los dibujos pueden variarse algusto de la ejecutante, obteniendo un sin número de variaciones.

Las figuras 45, 46, 47, 48, 49, 50, representan otros



Fig 45

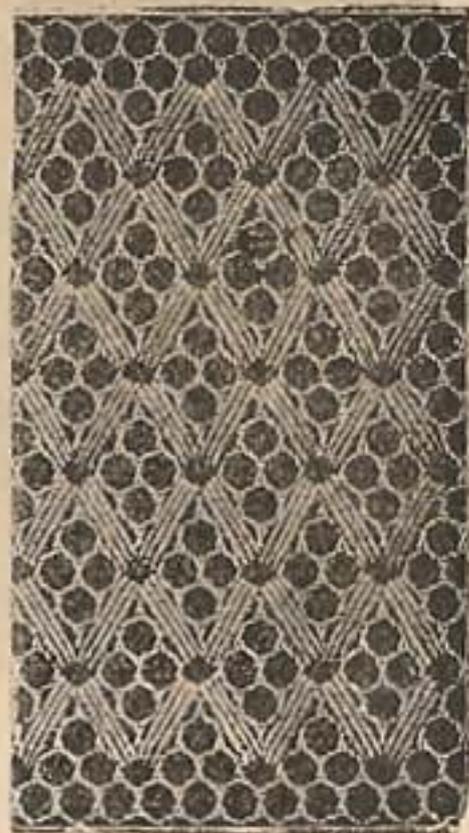


Fig. 46

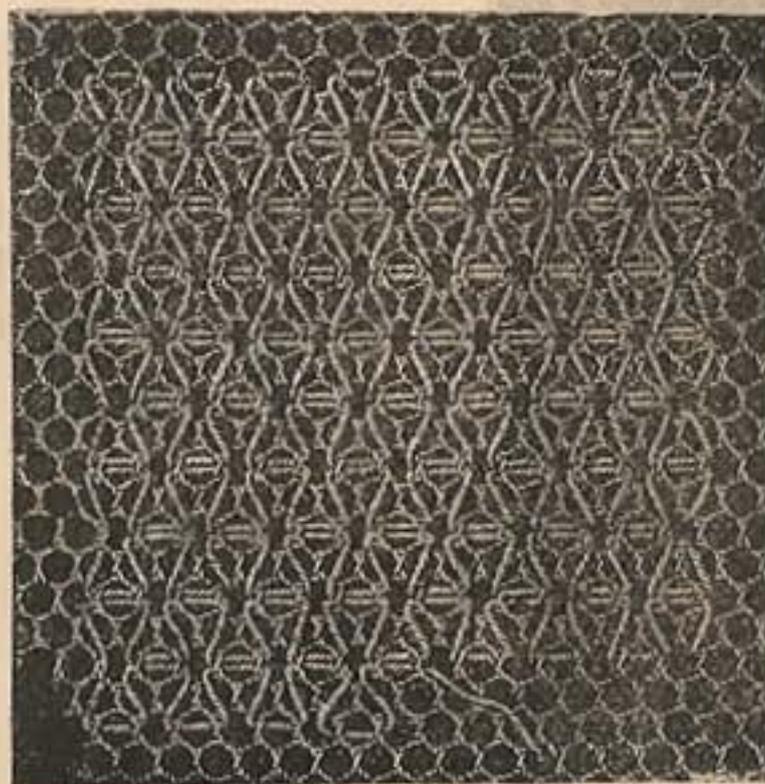


Fig. 47

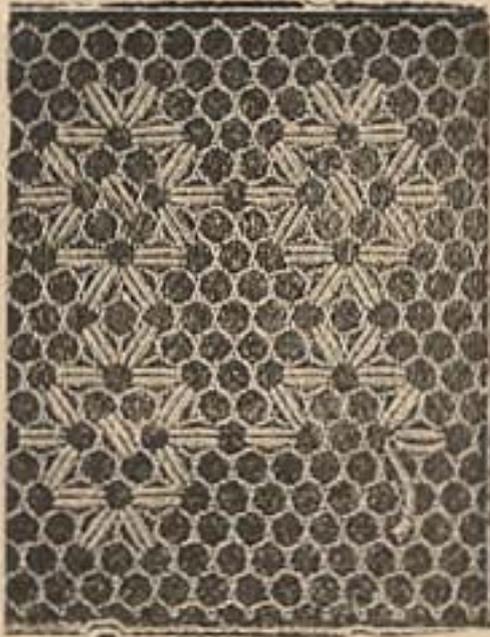


Fig. 48



Fig. 49

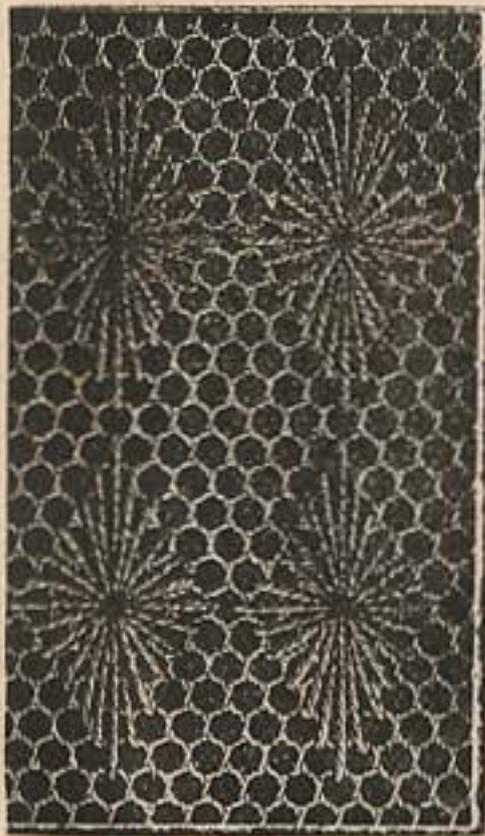


Fig. 50

tantos dibujos que pueden ejecutarse sobre tul, siendo de maravilloso efecto, cuando se emplea en ellos hilos de colores y se tiene gusto para combinarlos.

Las figuras 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, ofrecen di-



Fig. 51



Fig. 52



Fig. 53



Fig. 54

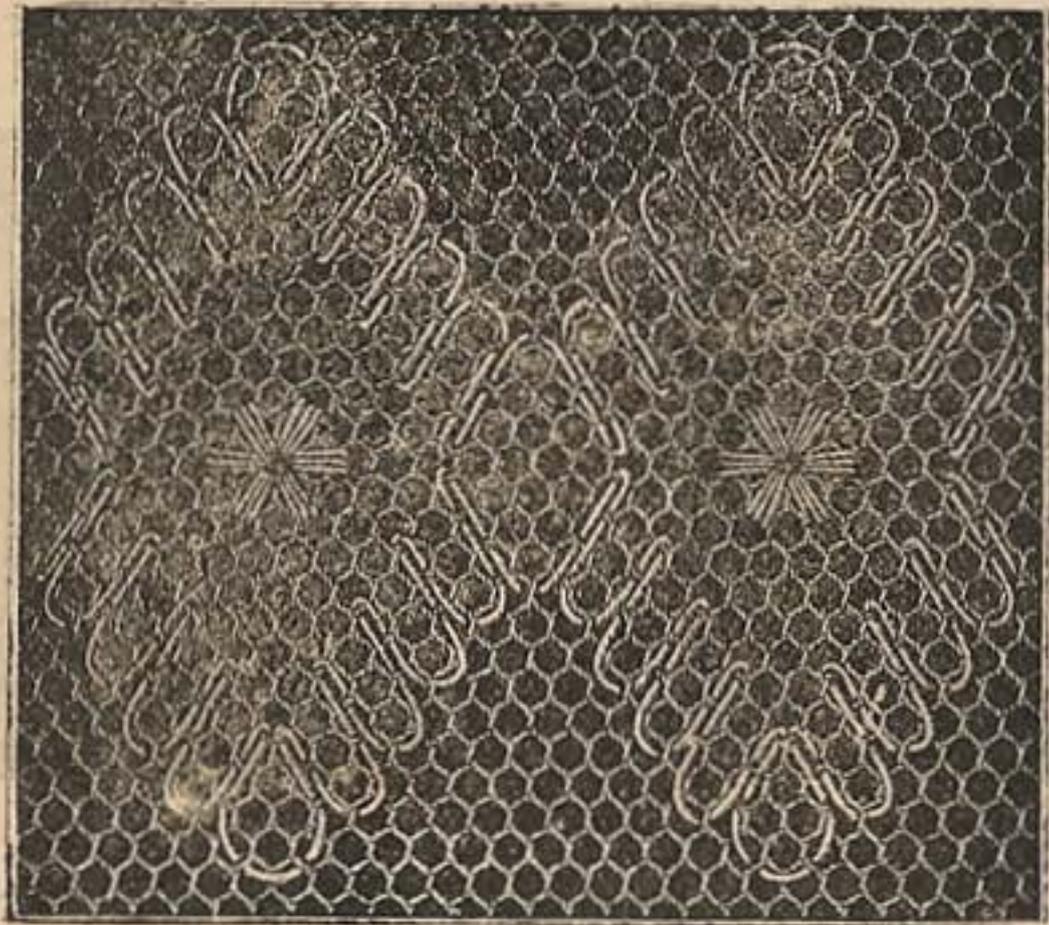


Fig. 55



Fig. 56

bujos caprichosos, de sumo gusto y utilidad; pueden utilizarse como *entredoses*, haciéndolos en tiras y cosiendo en sus bordes, con punto de bastilla, un galón de los que se emplean en el encaje irlandés.

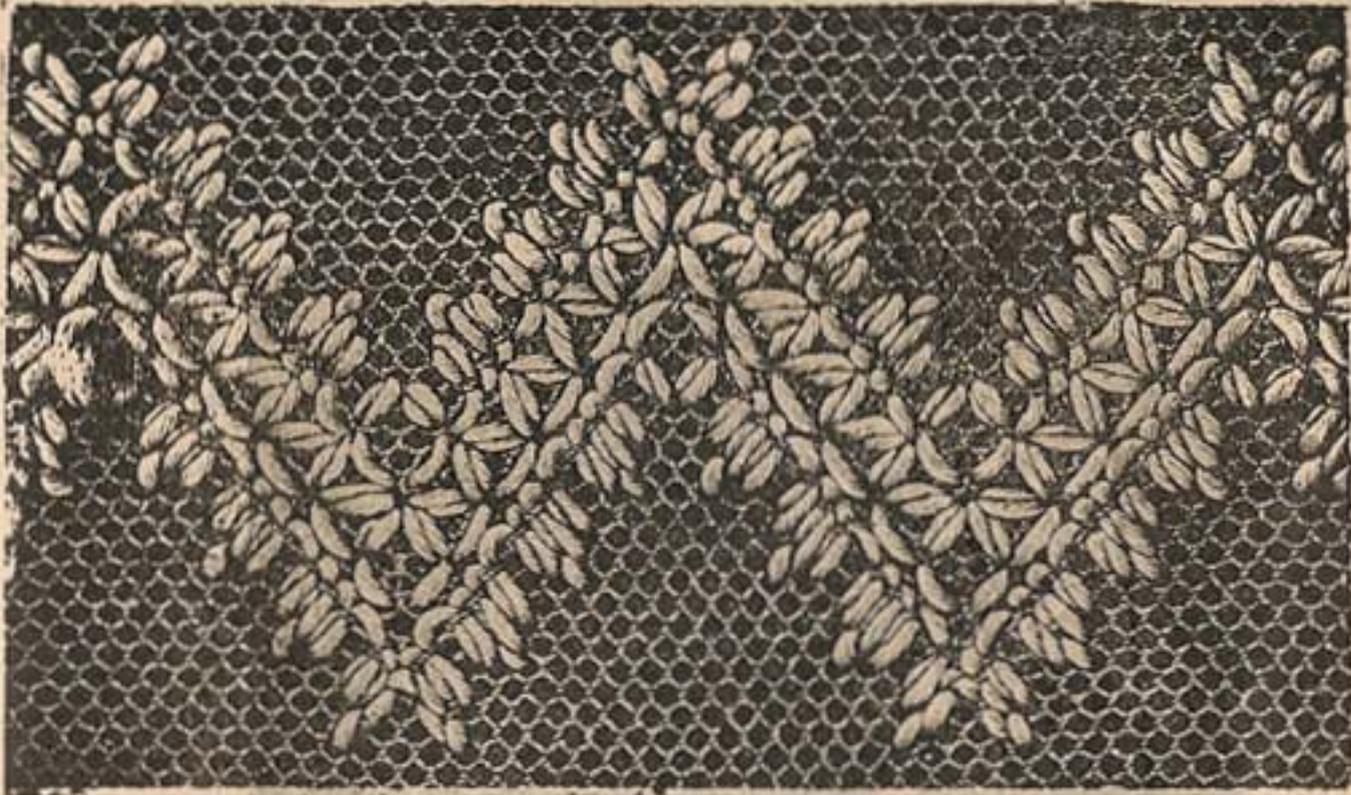


Fig. 57

La figura 58 representa un bordado sobre tul ejecutado con *soutache* (trencilla) y que puede utilizarse como los anteriores.

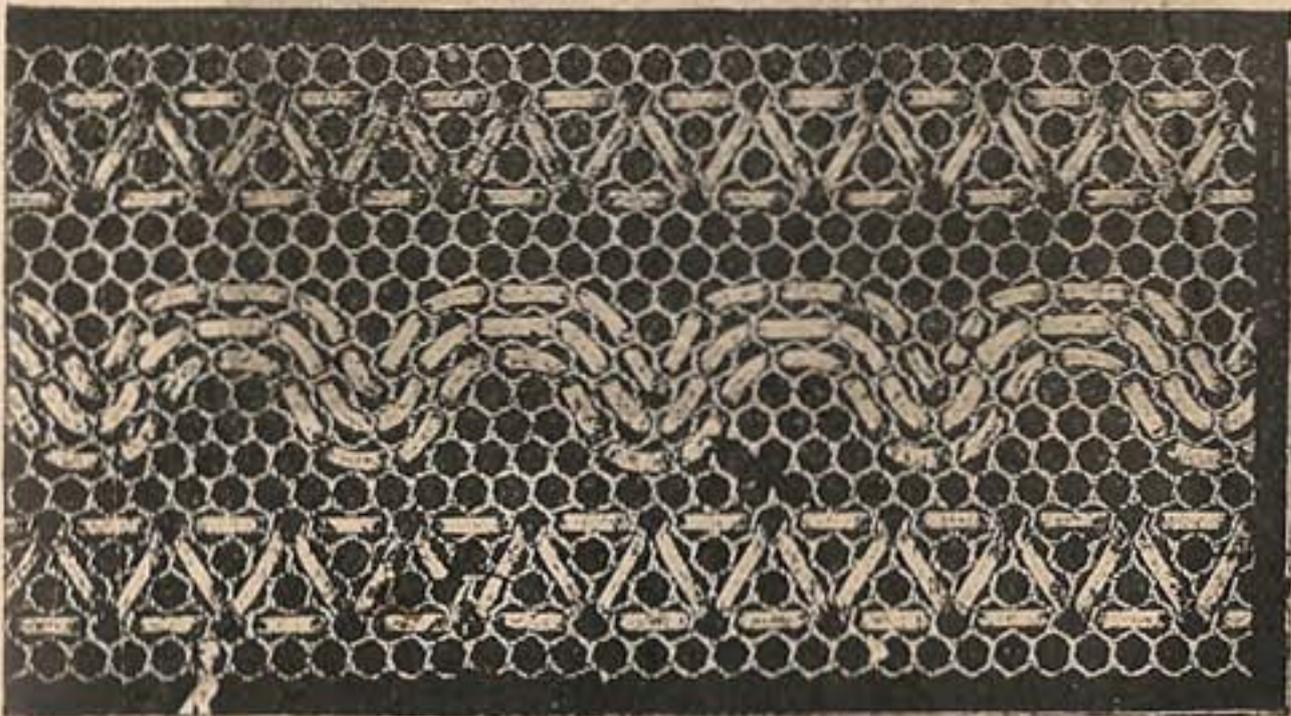


Fig. 58

Las figuras 59 y 60 haciéndolas con seda de colores resultan unos bonitos adornos para puntos de corbatas ó cualquier otro destino semejante.



Fig. 59

La figura 61 nos ofrece un precioso entredos, que puede emplearse en la confección de visillos.

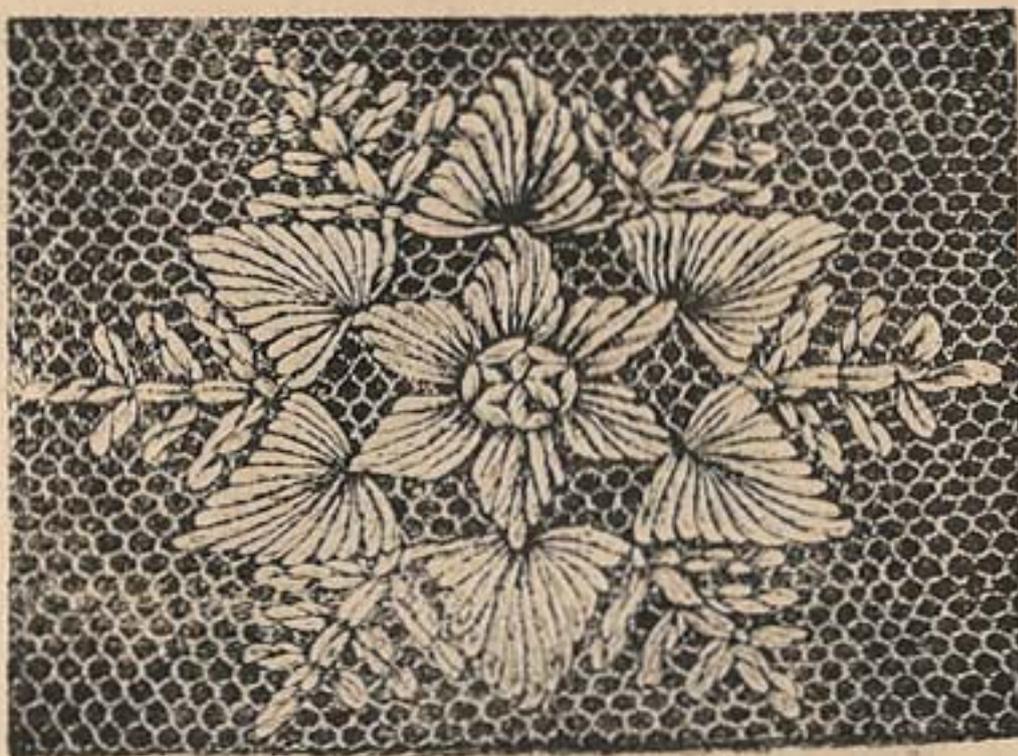


Fig. 60



Fig. 61

*Zurcido en el tul.*—Es de gran utilidad saber zurcir bien las mallas del tul, pues de esta manera pueden conservarse por mucho tiempo los encajes ricos.

El zurcido en el tul, se hace lo mismo en el grueso que en el fino, no hay nada más que buscar el hilo del mismo grueso del tul deteriorado.

Para hacer el zurcido, se hilvana sobre un pedazo de hule, la parte desgarrada y los bordes del agujero se recortan á hilo derecho.—Este zurcido se hace en dos idas y una vuelta.

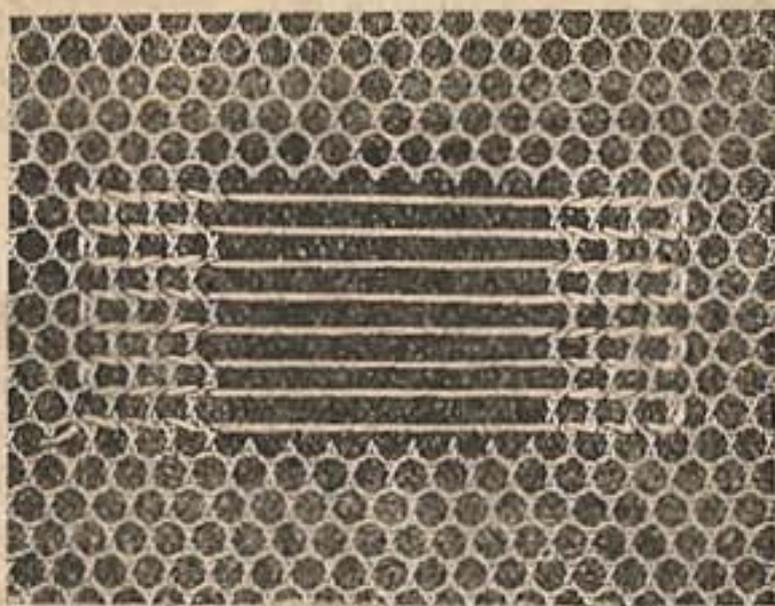


Fig. 62

La primera ida, consiste en colocar hilos horizontales de un borde á otro, como se hace con cualquier zurcido, tomando todas las mallas cortadas, como lo indica la figura 62.

Después se hacen los segundos puntos, empezando por un ángulo del agujero y enlazando en línea oblicua, uno después de otro, todos los hilos que se colocaron anteriormente.

Estos puntos deben empezarse á tomar, un poco más á fuera de la rotura, á fin de reunir bien todas las mallas del tul con las nuevas que se hacen; como indica la fig. 63.

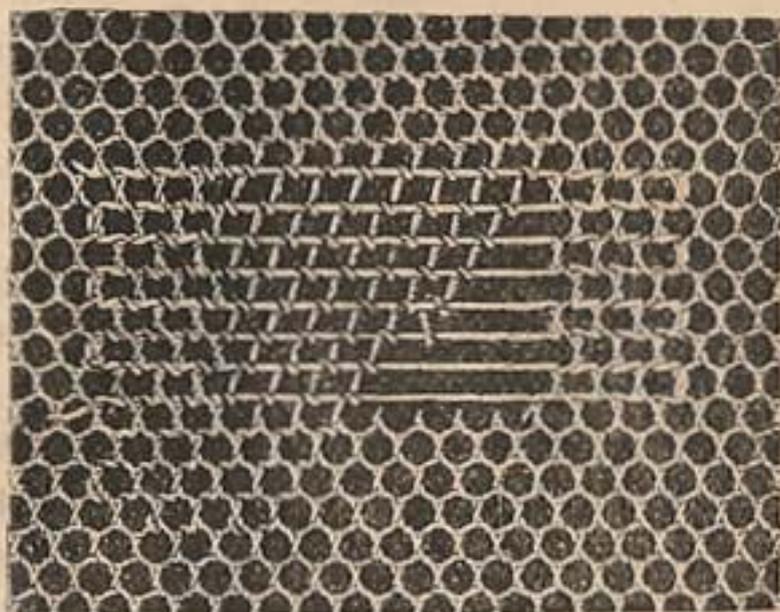


Fig. 63

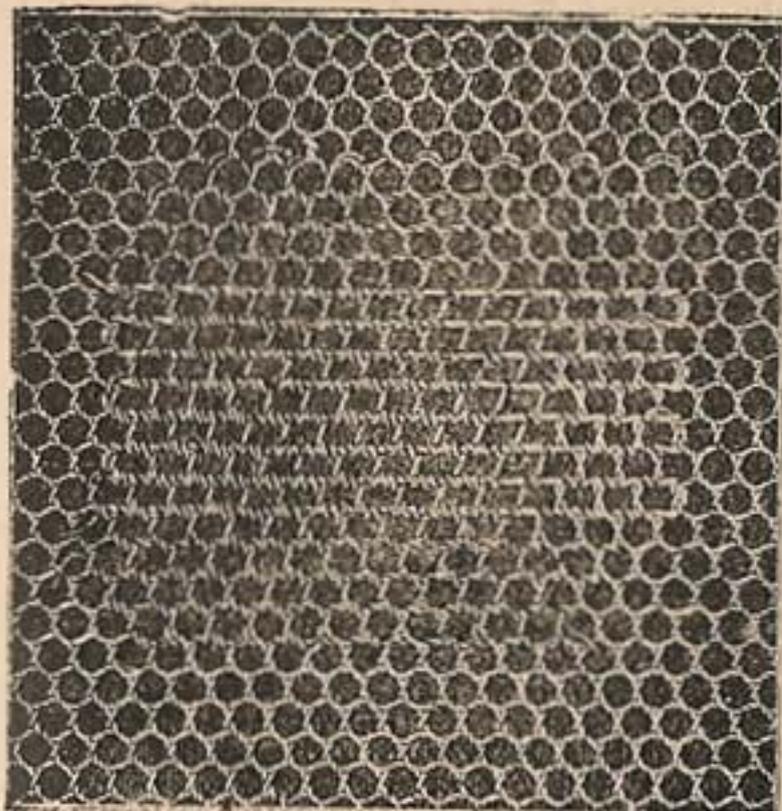


Fig. 64

punto hecho de abajo arriba. figura 64.

En la tercera vuelta el hilo vá en sentido contrario á los ya colocados, pero los puntos se hacen lo mismo que en la segunda vuelta; con estos quedarán firmes los puntos de la primera vuelta que hasta ese momento estaban flojos.

Para que queden fuertes los bordes cortados, debe asegurarse cada hilo, con un

## V

**Bordados**

Se entiende por bordados, los labrados que se ejecutan sobre cualquier tela empleando hilo, seda, lana, algodón, oro etc., y que forman dibujos.

Para bordar se hace uso generalmente de bastidores, de tambores ó de hule;—á mano solo pueden bordar aquellas personas muy prácticas. Sin la ayuda del bastidor, sucede generalmente que se ajusta mucho el punto y la tela se frunce.

Para dibujar las telas que se han de bordar, existen muchos métodos, pero solo citaré los más sencillos y los más generales.

El calcar los dibujos sobre el vidrio es demasiado antiguo y muy molesto, pues el brazo se cansa y los dibujos pueden salir irregulares, por esto no aconsejo á nadie este medio.

Para dibujar las telas muy transparentes el método más sencillo es el siguiente: se toma el dibujo que se desea calcar, y por todos los contornos se le pasa tinta China á fin de que resalte bastante;—una vez seco, se hilvana al revés de la tela que se quiere dibujar y se extiende sobre una mesa.

Después, en un pequeño vaso, se disuelve en agua un poco de añil muy oscuro y en polvo, agregándole azúcar y goma arábiga en polvo la cantidad que puede tomarse con la punta de los dedos, es decir, lo que se dice vulgarmente, una *narigada*.

Esta preparación servirá como de tinta, y tomando una pluma fina y dura, se seguirán sobre la tela los contornos del dibujo que se transparenta.—Se procurará hacer las líneas lo más finas posible.

Las telas que no son transparentes, pueden dibujarse haciendo uso del papel de calcar que está impregnado de una sustancia grasosa. Este papel se coloca entre la tela y el dibujo, sujetándolos bien, á fin de que no se muevan. La parte grasosa debe colocarse sobre el derecho del género.

Después, con un lápiz que no tenga la punta muy aguda ó mejor con un punzón de hueso, se siguen atentamente todos los contornos del dibujo, teniendo cuidado de no apoyar el lápiz con demasiada fuerza, pues se rompería el papel del dibujo;—de esta manera, por las presión que se hace, la materia grasosa se adhiere á la tela y el dibujo queda impreso en ella. El papel de calcar que se emplea más comunmente es el de color azul.

Estos dibujos es preferible hacerlos sobre telas que deban lavarse, pues la materia grasosa que contiene el papel, empaña la seda y la desmejora.

El terciopelo y el paño no pueden dibujarse como las telas anteriores, para estos se emplea otro procedimiento.

Primeramente se prepara el dibujo, ya sea en papel vegetal, en pergamino ó en papel común (aunque éste último no debe usarse porque no dá buen resultado) después se coloca este dibujo sobre un pedazo de paño y con una aguja de coser algo gruesa, se pinchan todos los contornos del dibujo.

Si se quieren obtener líneas finas, los puntitos se hacen con aguja fina.

El papel se picará con mucha regularidad, procurando

que los puntos no estén muy separados, ni tampoco sobrepasen los contornos del dibujo, pues esas alteraciones molestarán mucho al bordar.

Una vez que el dibujo esté picado, se tendrá cuidado de no frotar el revés, á fin de no cerrar los agujeritos hechos y se colocará encima de la tela que se vá á dibujar, sujetándolo con chinchas para evitar que se mueva y resulte un dibujo doble.

Enseguida con un pedazo de paño se hace una muñequita y con ésta, se toma un poco de polvos de carbón si el dibujo se hace sobre tela clara, ó un poco de polvos de creta si es oscura, pasándola por toda la superficie del papel dibujado y frotando ligeramente (no se olvidará que el lado áspero de los agujeritos debe quedar sobre la tela), de esta manera el polvo pasará por los pequeños agujeros y el dibujo quedará impreso. Si ha pasado demasiado polvo, se sopla suavemente sobre el objeto dibujado á fin de que desaparezca el exceso de polvo.

Después se toma un poco de pintura á la *gouache* y con un pincel muy fino, se pasa por todos los contornos del dibujo. No estará demás decir, que al hacer uso de esta pintura, debe mojarse el pincel en agua y si el color es muy espeso habrá que aguarlo.

Los colores mejores para dibujar son: negro, azul, blanco y amarillo los cuales se elegirán según el color la tela.

Existen otros muchos métodos para dibujar y más modernos que éstos, pero no dan tan buen resultado y además, para su ejecución se requieren aparatos, que no los poseen aquellas personas que solo por placer se dedican á estos trabajos.

Para bordar haremos uso, como se dijo al principio de este capítulo, de tambores y bañidores.—Los pri-

meros, se utilizarán cuando se trata de labores de pequeñas dimensiones, como iniciales, monogramas, ramos pequeños etc., y los segundos para los labores de mayor tamaño.

El tambor se compone de dos aros de madera; uno de ellos está fijo á una madera que le sirve de sostén y que puede sujetarse á una mesa por medio de un tornillo también de madera; el segundo aro está suelto.

La tela que se ha de bordar se coloca en el tambor de modo que el dibujo se encuentre en el mismo centro de él; después el aro suelto, se pasa por encima de la tela, para que ésta quede aprisionada entre los dos aros; algunas bordadoras, en vez de este aro libre usan una correa para asegurar la tela. figura 65.

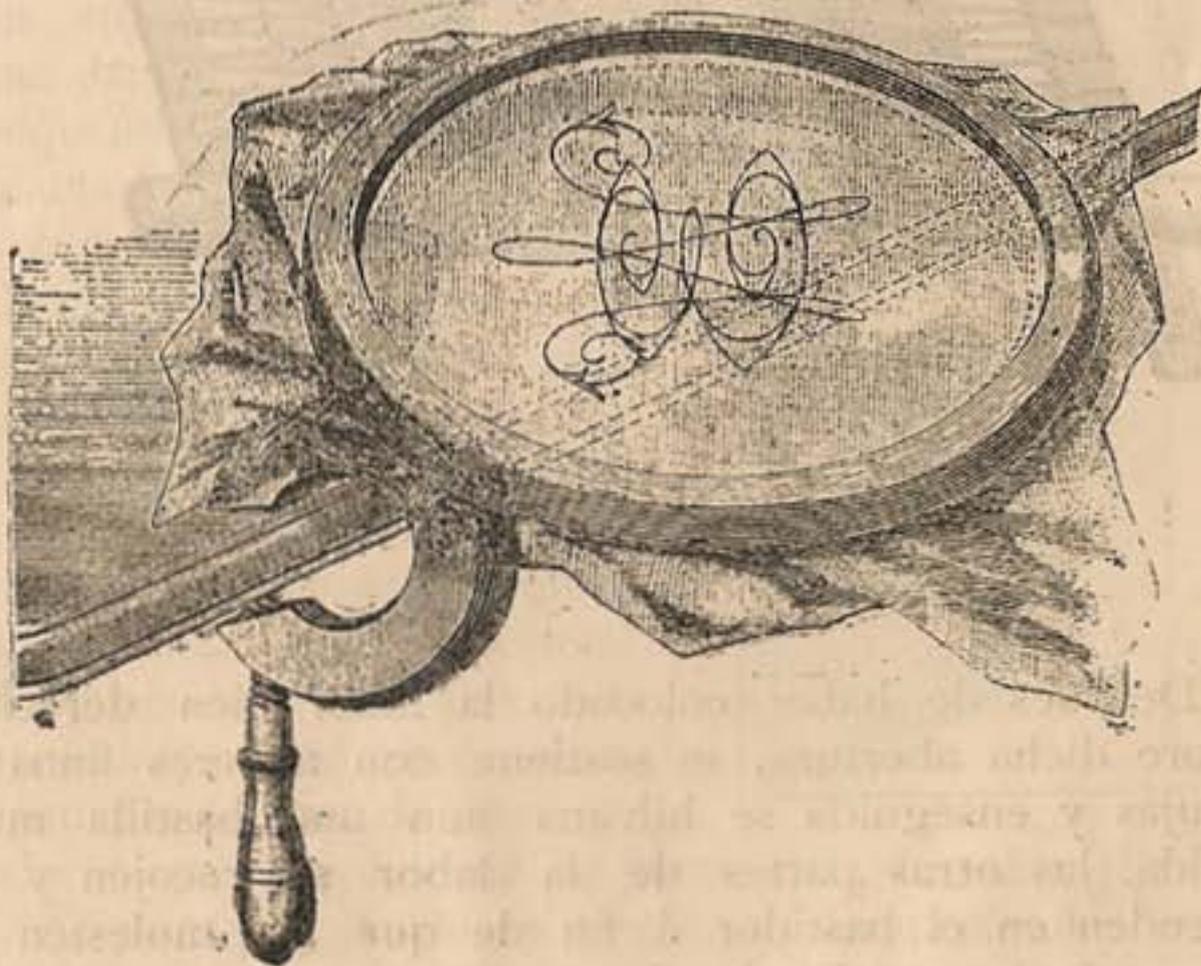


Fig. 65

Para colocar los bordados en los bastidores cuadrados, se cose en ellos primeramente, un pedazo de tela muy fuerte;—se estira bien y despues en el centro se corta un cuadrado bastante grande, para colocar ahí el dibujo que debe bordarse.

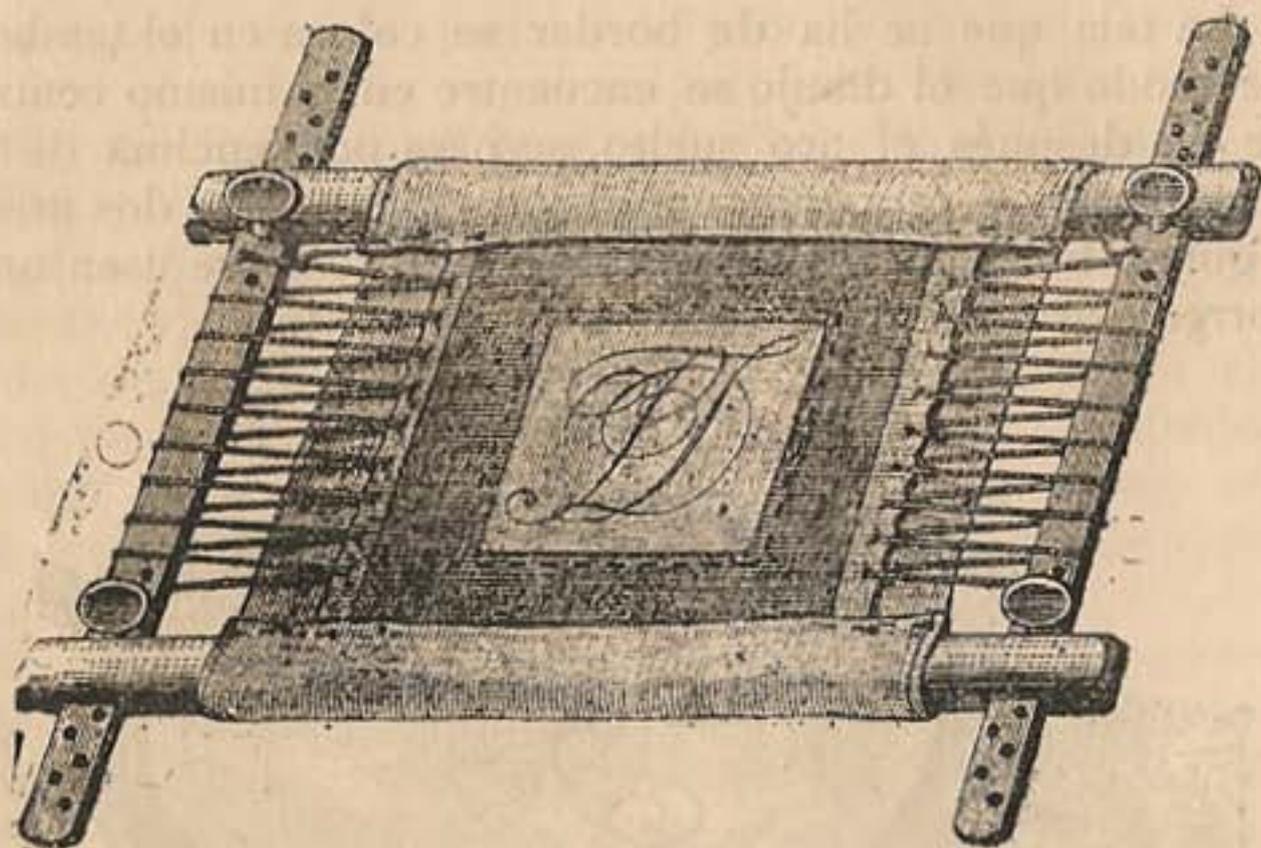


Fig. 66

Después de haber colocado la labor bien derecha, sobre dicha abertura, se sostiene con alfileres finos ó agujas y enseguida se hilvana con una bastilla muy unida; las otras partes de la labor se recojen y se prenden en el bastidor á fin de que no molesten la mano de la que borda. figura 66.

La posición que deben tener las manos en el bastidor es la siguiente: la derecha en la parte superior y la izquierda en la inferior.

El bordado sobre telas blancas de hilo ó de algodón, antiguamente solo se hacía con algodón blanco, por esto se le llamaba *bordado en blanco*, pero hoy se ejecutan también con hilos de colores, siendo el resultado de un hermoso efecto si se tiene gusto para combinar los colores.

Cuando la tela está dibujada, se pasa por todos los contornos del dibujo, una bastilla á puntos muy pequeños, á fin de seguir exactamente todas las líneas; —esta bastilla se hará con algodón un poco más grueso que el que se haya elegido para bordar.

Las partes del bordado que deban hacerse de relieve se rellenarán á punto de bastilla, yendo y viniendo, y procurando que las puntadas por el revés sean pequeñas, á fin de que el relieve quede solo por la parte del derecho, fig. 67.

*El punto de festón* se ejecuta de izquierda á derecha. Una vez que la hebra se saca por el extremo izquier-



Fig. 67

do del festón, el hilo se hace pasar por debajo del dedo pulgar de la mano izquierda, que debe colocarse más abajo del dibujo.

La aguja se introduce en la tela por arriba de la bastilla superior y se saca por debajo de la bastilla inferior, tirando moderadamente la hebra á fin de no ajustar mucho el punto y dejando pasar al mismo tiempo, el hilo que habíamos detenido bajo el pulgar.

De esta manera se continúa, teniendo cuidado de que todos los puntos sean iguales y de aproximarlos unos á otros lo más que se pueda. fig. 68.

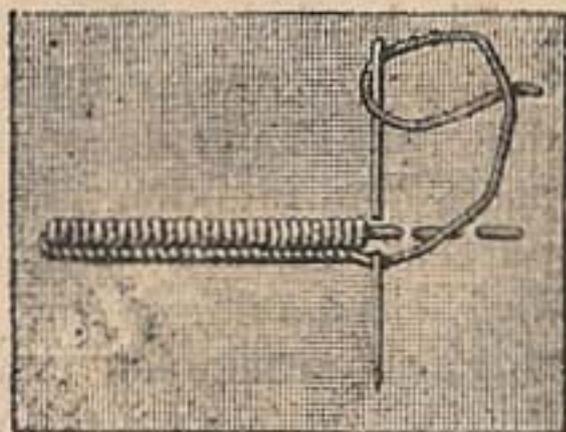


Fig: 68

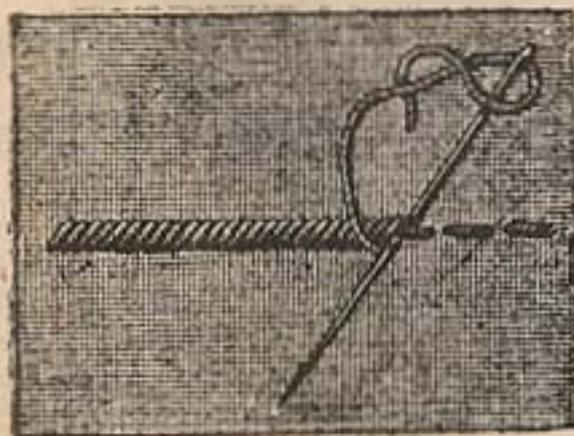


Fig. 69

*El punto de cordoncillo* se ejecuta también de izquierda á derecha y sobre una bastilla;—se introduce la aguja por arriba de la bastilla y se hace salir por debajo de la misma. figura 69.

*El cordoncillo oblicuo ó punto de tallo*, se ejecuta sin bastilla y pasando la aguja como lo indica la figura 70. Este punto se utiliza para los contornos de monogramas, iniciales, etc. y generalmente para los dibujos hechos en manteles y servilletas, figura 70.

*El punto de arenilla*, es una especie de pespunte y como éste, se ejecuta de derecha a izquierda;—se uti-

tiza para rellenar fondos de hojas, flores, etc. en los bordados hechos en tela fina, sobre todo en los de batista. La proximidad de los puntos se hará a gusto de la ejecutante. fig. 71.

*El punto de armas simple*, consiste en introducir la aguja dos veces en un mismo punto, haciendo prime-

ro una línea de puntos atrás y enseguida, otra segunda línea, que seguirá por el mismo camino de la anterior, como lo indica el modo. fig. 72.

La figura 73 representa el *punto nudado*, llamado también de *armas*, que se ejecuta de la manera siguiente: Después que se pasa

la hebra por la tela, se pone la aguja muy cerca del punto por donde sale y se envuelve el hilo dos veces al rededor de ellas; para hacer esta operación, se detiene la

hebra con el pulgar de la mano izquierda y se da vuelta a la punta de la aguja al rededor del hilo, de izquierda a derecha y siguiendo la dirección indicada por la flecha, entra la aguja en la tela, en el lugar señalado por el

Fig. 71

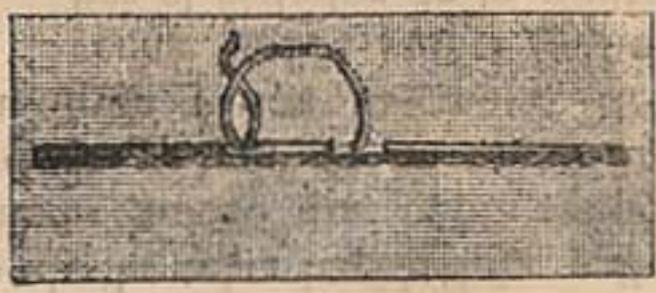


Fig. 72



Fig. 70



punto, se saca hacia arriba, y se repite la ejecución anterior. Este punto también se utiliza para rellenar fondos, y la distancia entre los nudos se hace á voluntad. fig. 73.

*El punto enroscado ó al minuto*, se utiliza mucho para hacer pequeñas flores y hojas.—Una vez que la aguja ha salido cerca del cordón que forma el tallo, se hace entrar por el punto que formará la extremidad de la hoja y se pasa por debajo de la tela, haciéndola salir hasta la mitad y por el mismo punto que había salido anteriormente. Se pone el dedo pulgar de la mano izquierda sobre el ojo de la aguja y con la mano derecha, se dá vuelta la hebra el rededor de la punta de la aguja, tantas veces, cuantas sean necesarias para cubrir el espacio bajo el cual ha pasado. Después el dedo pulgar que se había colocado sobre el ojo de la aguja, se posa sobre el hilo enroscado para detener las puntadas y

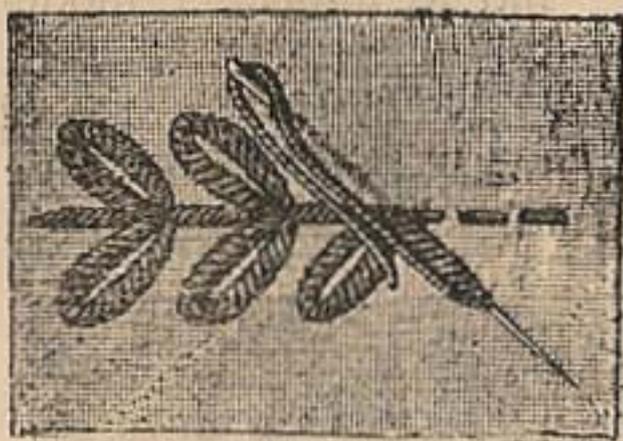


Fig. 74

pasar la aguja al través de ellas. Se vuelve á entrar la aguja por el extremo de la hoja y se saca por el sitio en que se quiera hacer un nuevo punto, repitiendo siempre la operación anterior.—Este punto es de gran efecto para la ropa de bebés y reuniendo cinco ó seis hojitas en un solo punto, se forman rosas,

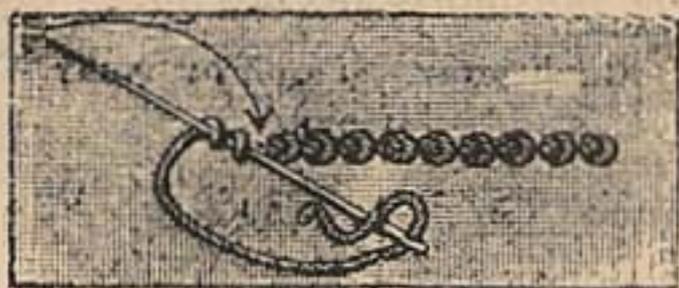


Fig. 73

para detener las puntadas y pasar la aguja al través de ellas. Se vuelve á entrar la aguja por el extremo de la hoja y se saca por el sitio en que se quiera hacer un nuevo punto, repitiendo siempre la operación anterior.—Este punto es de gran efecto para la ropa de bebés y reuniendo cinco ó seis hojitas en un solo punto, se forman rosas,

que solas ó combinadas con punto de cordoncillo oblicuo, ofrecen lindísimos adornos de fácil ejecución.

Hay dibujos que están adornados de bridas hechas á punto de festón. Para hacer estas bridas primeramente se bastillan los contornos del festón y después se termina el de un solo lado. Cuando se hace el segundo festón, hay que detenerse en el sitio en que debe colocarse la brida y ahí se cruzan dos ó tres hilos, introduciendo la aguja en uno de los nuditos del festón opuesto, como lo indica la figura 75;—sobre esta brida, se hacen puntos de festón, sin tomar la tela y después de terminada, se continúa el festón del bor-

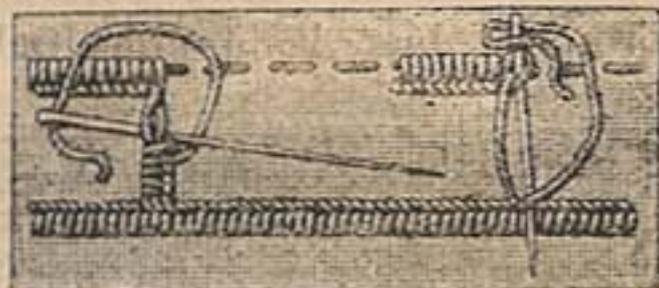


Fig 75

de hasta encontrar otra nueva brida, la cual se ejecutará igualmente. Estas bridas se hacen en los bordados *Richelieu* y en los encajes estilo renacimiento.

Los festones representados en las figuras 76 y 77 se ejecutan con el punto de festón explicado anterior-



Fig: 76

mente, solo que en unas partes se hace más ancho y en otras más angosto según lo indica el dibujo.

En los festones puntiagudos, es necesario juntar las puntadas en el borde interior, dejándolas un poco separadas en el borde exterior, y de esta manera se formarán bien las puntas del festón.

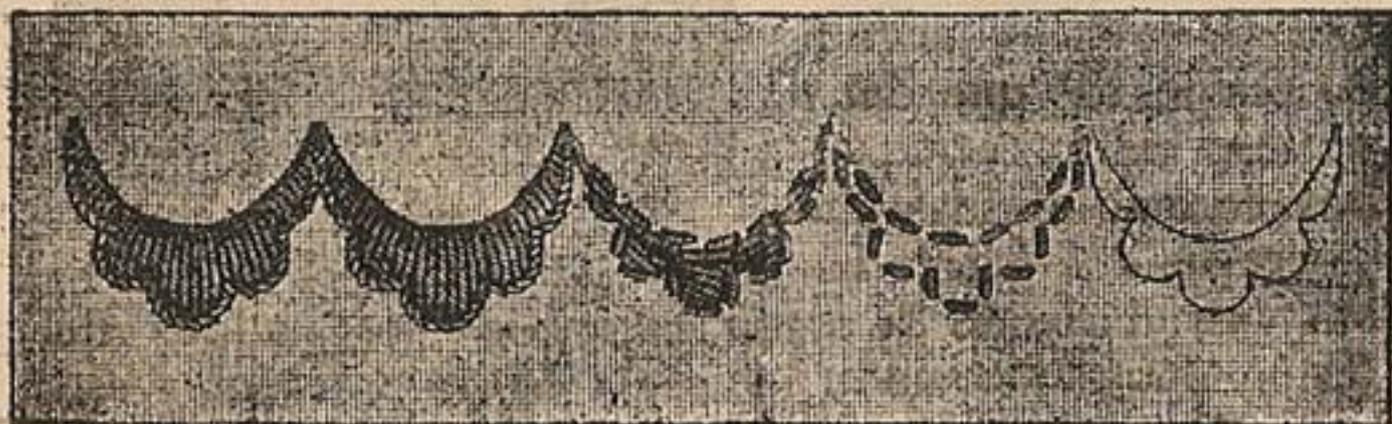


Fig. 77

Los hojales en el bordado, pueden ejecutarse á punto de cordoncillo y á punto de festón.

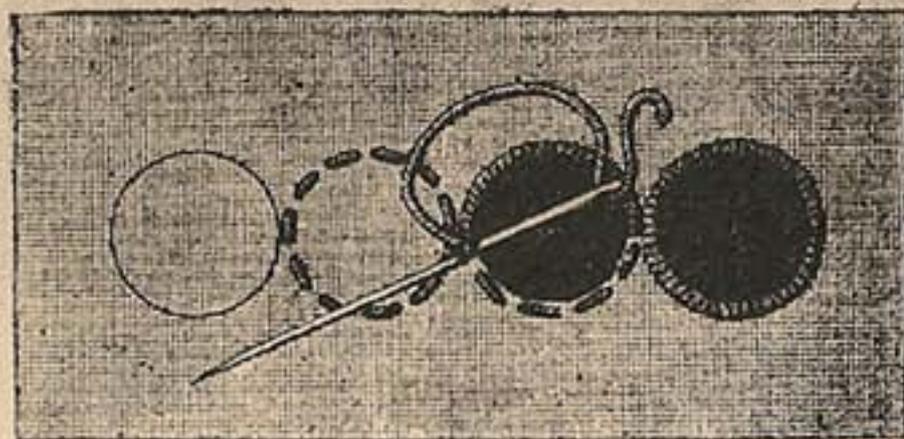


Fig. 78

Para hacer los hojales indicados por la figura 78, primeramente se pasa una pequeña bastilla en todo el contorno; después con unas tijeras bien puntiagudas, se recorta la tela

que queda en el interior, y los bordes del ojal se cubren con punto de cordoncillo, muy junto y muy igual.

Los ojales de la figura 79 se hacen á punto de festón. Estos ojales se rellenan en la parte más ancha, y en la angosta la bastilla servirá de relleno. fig. 79.

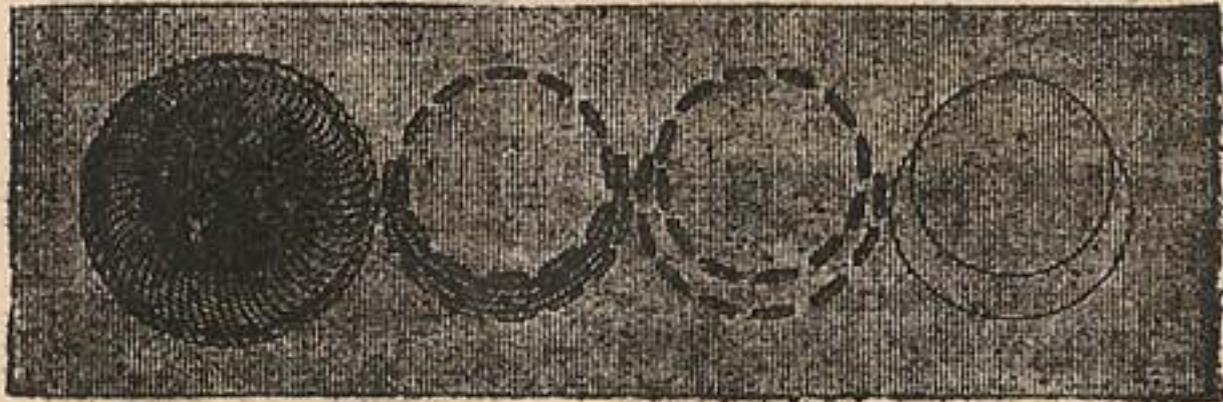


Fig. 79

El bordado de realce se utiliza principalmente para bordar flores, hojas, iniciales, monogramas etc.

La figura 80 representa varios modos de rellenar y bordar las hojas.

Después de dibujar la tela, se bastillan las hojas y se rellenan interiormente, dándole el realce que se desee. El núm. 1 representa una hoja bordada á punto liso muy junto y ejecutado de decha á izquierda.

La hoja núm. 2 es hendida en el medio y bordada á punto de realce derecho. La núm. 3, hendida como la anterior, pero tiene un nervio hecho á punto de cordoncillo. — La hoja núm. 4 se borda de realce con punto oblicuo. — La núm. 5 también se ejecuta de realce oblicuo como la anterior, pero más angosta y con un nervio hecho á punto de cordoncillo.

La mitad de la hoja núm. 6 se borda á punto de realce y la otra mitad á punto de cordoncillo y pespunte. fig. 80.

La figura núm. 81 enseña varias maneras de rellenar y de bordar las albergillas.—La albergilla núm. 1 se rellena con un cruzado en forma de rosetón y se borda al realce sencillo; la núm. 2 se borda como la anterior, pero en el contorno se le hace puntos de arenilla.

La núm. 3 se rodea con punto nudado; la núm. 4 se compone de varios puntos al minuto, rodeándola después por un cordoncillo oblicuo. La núm. 5 se ejecuta con punto de arenilla, rodeándola de cordoncillo oblicuo como la anterior; y la núm. 6 se compone de un pequeño ojal hecho á punto de cordoncillo, rodeándola á una cierta distancia por otra vuelta de cordoncillo.

El *bordado veneciano* se ejecuta á punto de festón con relieve alto y con *bri-*  
*das*.

Este bordado se hace sobre batista de color blanco, crema ó crudo, y se borda con algodón.

Tambièn puede ejecutarse sobre raso ó pekin, bordándolo entonces con seda y oro.



Fig. 80

Estos bordados recortándolos con cuidado pueden utilizarse como aplicaciones, pudiéndose emplear éstas, para el adorno de vestidos, sombrillas etc.

La figura 82 representa una aplicación hecha con bordado veneciano, y demuestra la manera de ejecutarlo.

Después de dibujar la tela, se hace una bastilla en todas las líneas donde se ha de ejecutar el festón, y haciendo una mecha con 7 ú 8 hebras de algodón de zurcidos, se coloca en el bordado siguiendo la dirección de la bastilla;— esta mecha, se sostiene con puntos por encima como lo indica el número 1 de la figura 82.

Cuando los contornos son más anchos, se aumenta el número de hebras, y se disminuirán éstas, en los puntos donde el festón sea angosto;— para disminuirlas se cortan algunas hebras interiores. Las bridas se hacen como se explicó en la figura 75 y pueden ejecutarse con piquitos, ó sin ellos. Los picos se hacen, siguiendo las explicaciones dadas en las figuras 243 ó 244.

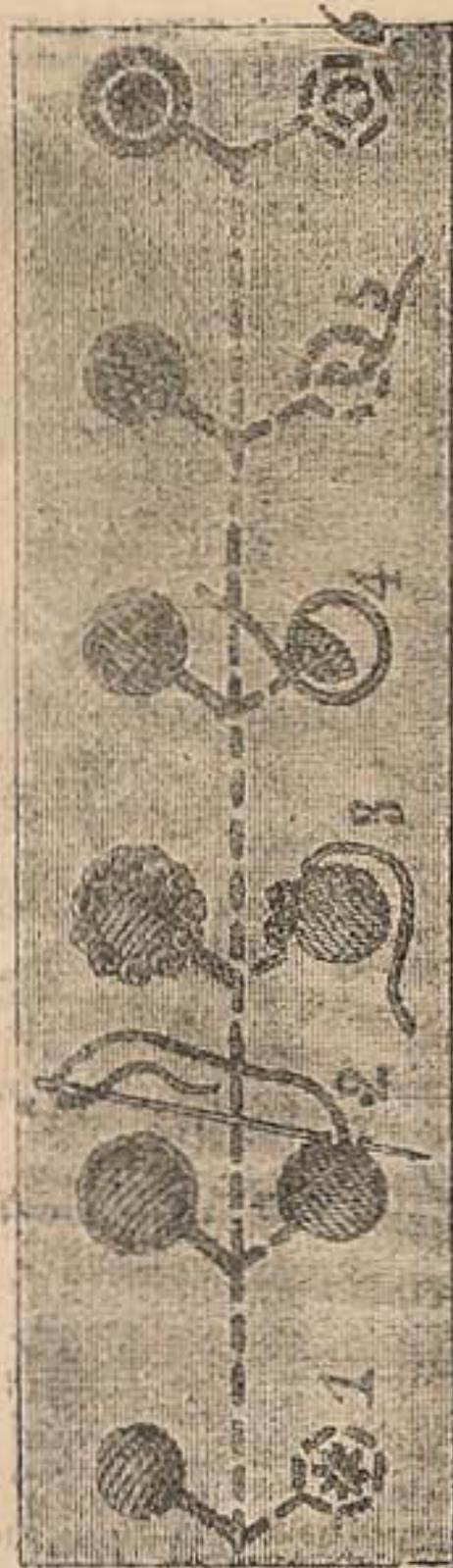


Fig. 81

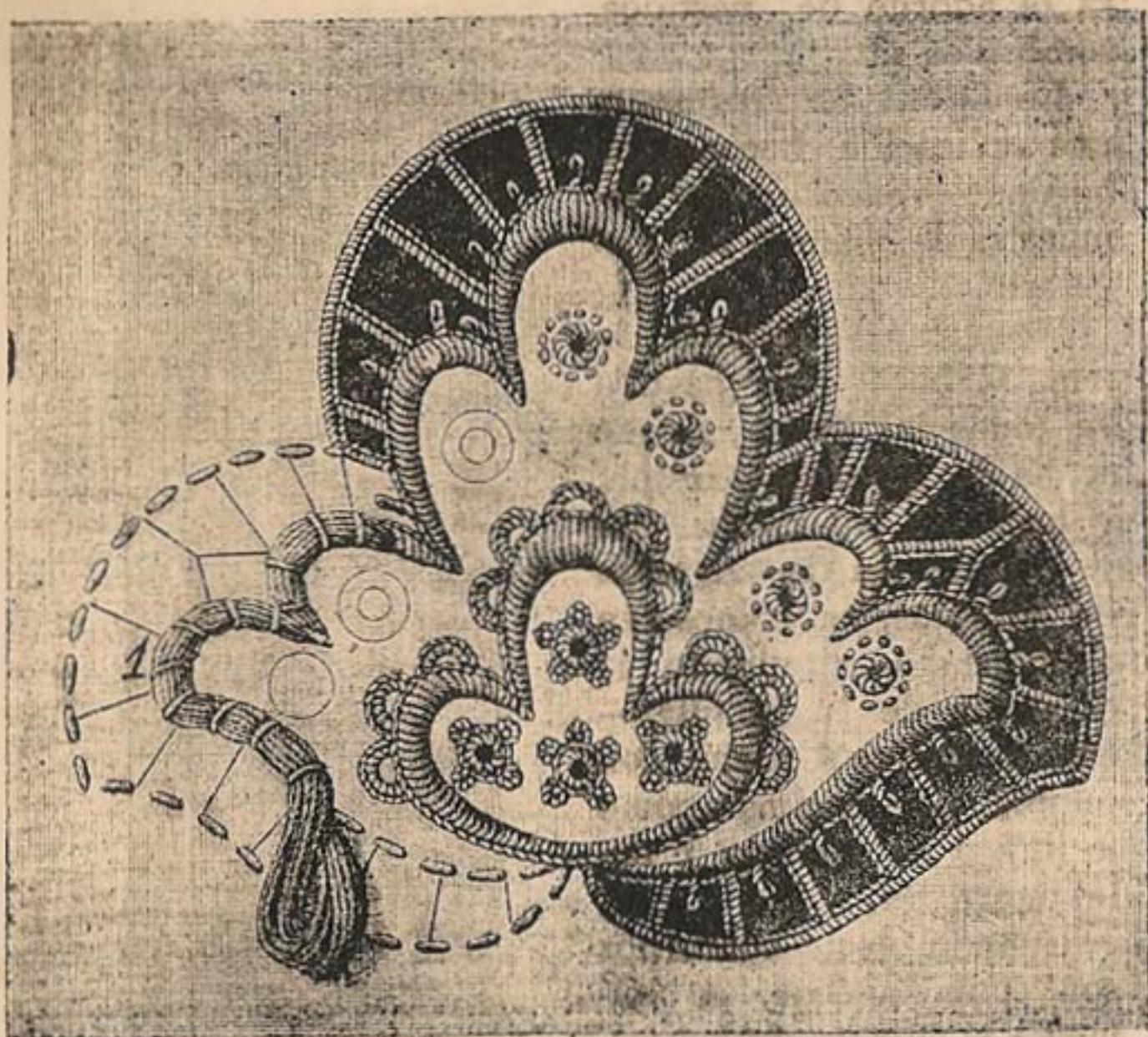


Fig. 82

El fondo de la tela puede salpicarse, si se quiere, con puntos de fantasía ó con ojalillos.

Cuando se ha terminado el bordado, se recorta la tela que queda debajo de las bridas. fig. 82.

La figura 83 representa una preciosa puntilla confeccionada con bordado veneciano, la cual puede hacerse sobre batista ó raso.

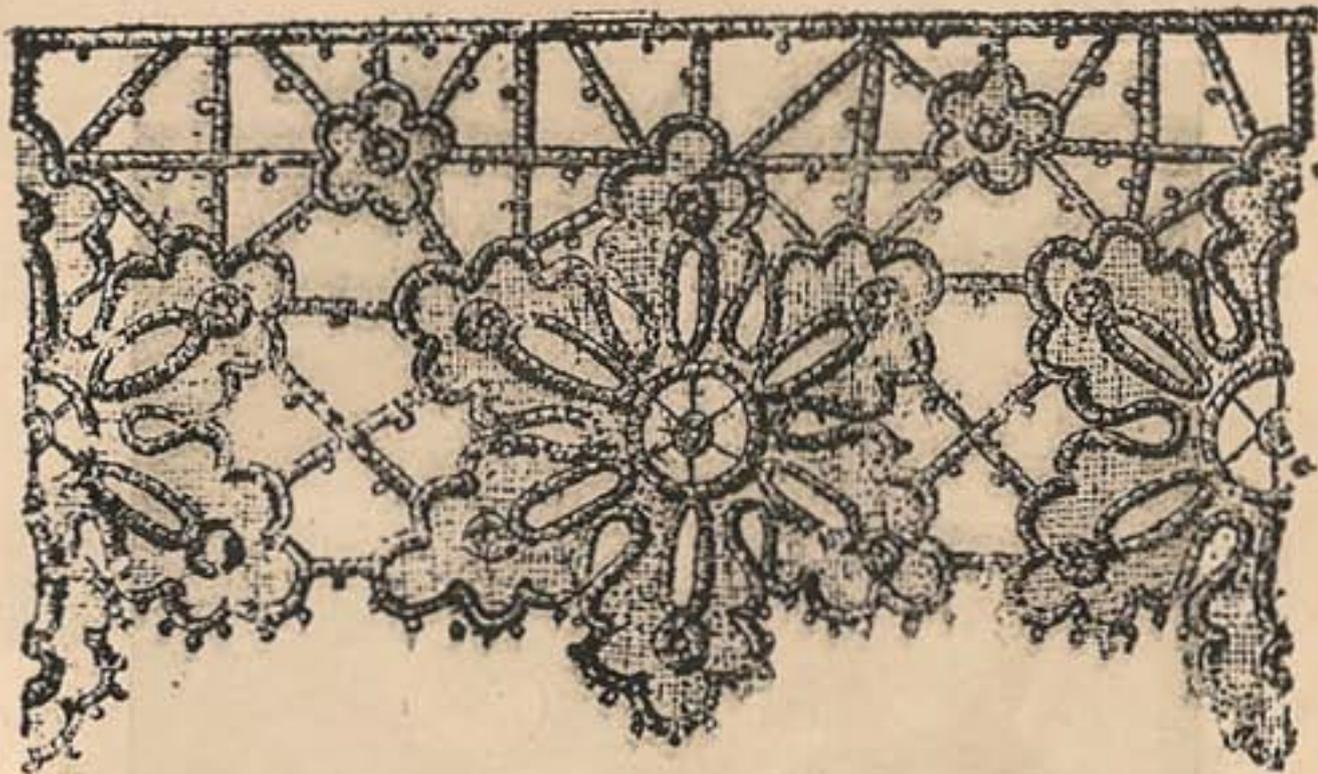


Fig. 83

*El bordado renacimiento*, se ejecuta á punto de festón, pero las bridas no llevan piquitos.

Una vez que la tela está dibujada se empieza á hacer el festón siguiendo las líneas del dibujo y procurando que tenga el mismo ancho en todas partes, excepto en el borde que se hará un poco más ancho.

Estos dibujos no se tienen que bastillar, como en los demás bordados, se trabaja simplemente sobre la línea del dibujo.

Las bridas se hacen como se explicó en la figura 75, es decir, sin tomar el tejido.

Se recortará con cuidado, la tela que quede debajo de las bridas, cuando el bordado esté completamente terminado. fig. 84.



Fig. 84

El bordado Richelieu se ejecuta como el anterior, pero las bridas de enlace llevan piquitos como se observa en la fig. 85.

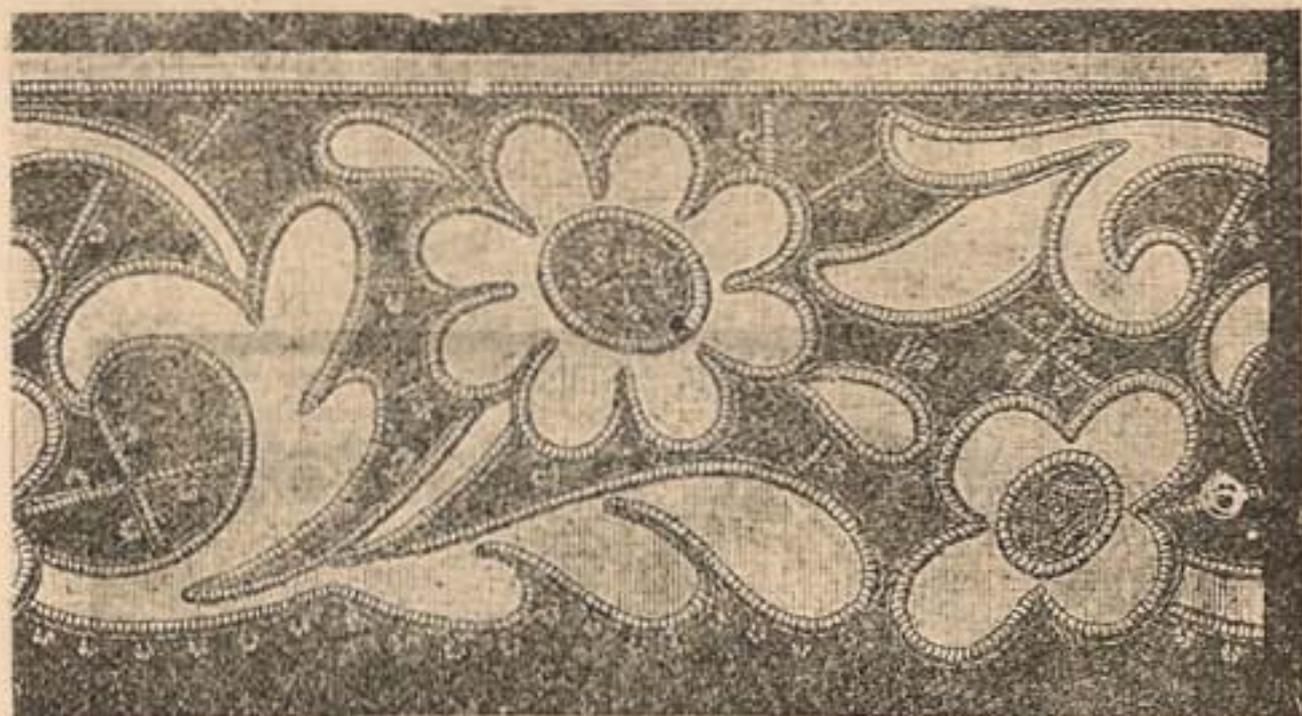


Fig. 85

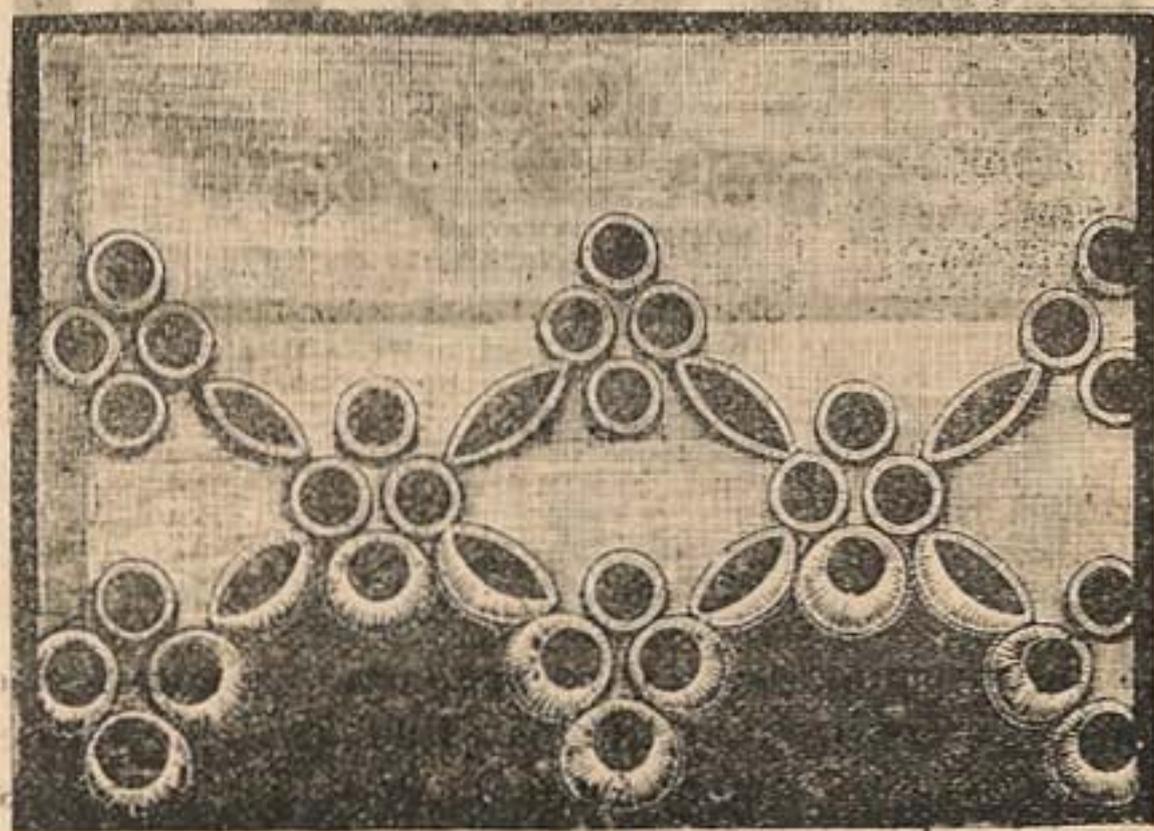


Fig. 86

Los dibujos 86 y 87 se componen de ojales. Antiguamente, á esta clase de bordados se les daba el nombre de *bordados ingleses*,—hoy se les conoce con el nombre de Madera por ser ahí, donde se ejecutan con más esmero. Los ojales son hechos con un simple punto de cordoncillo.

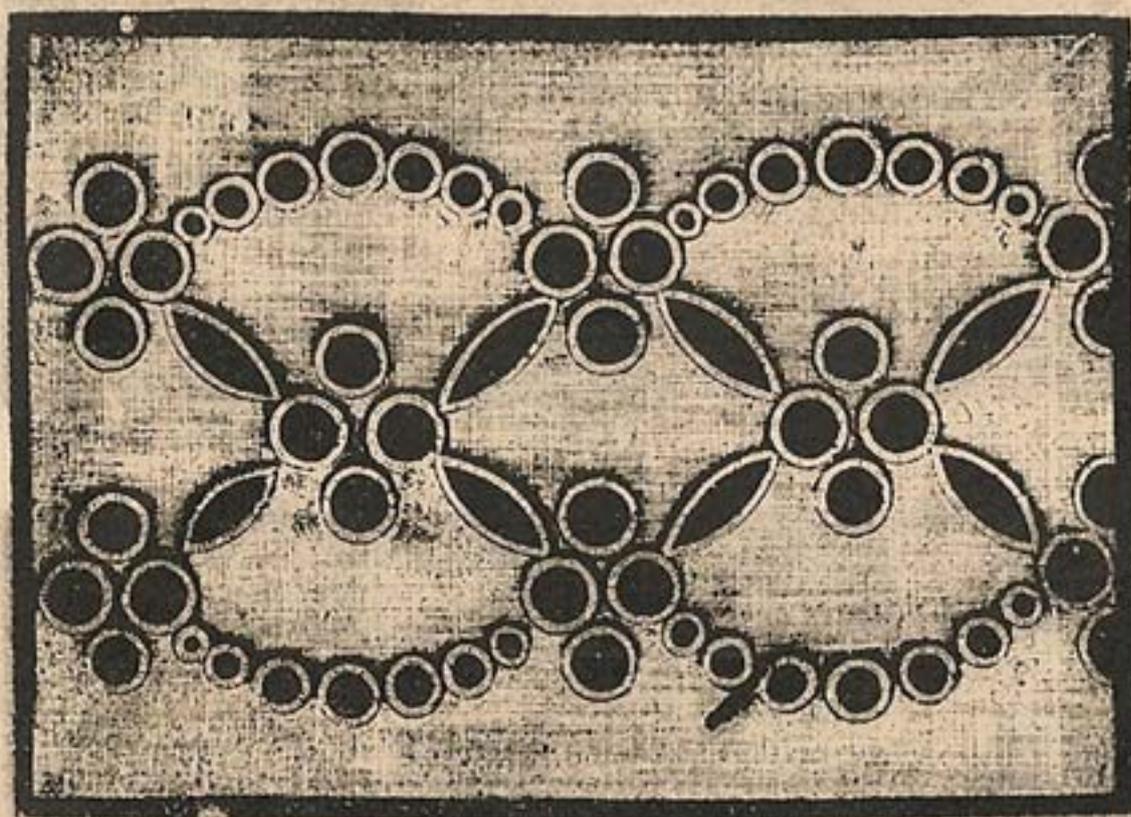


Fig. 87

La figura núm. 88 (a) representa un bordado que contiene diversos puntos de los explicados anteriormente y ejecutados en colores; éstos se han de buscar suaves y delicados.



Fig. 88 a

El adorno que termina sus bordes se hace con cuatro vueltas de festón pudiéndose emplear cuatro colores distintos.

La manera de ejecutar estos festones se observa claramente en la figura 88 (b)

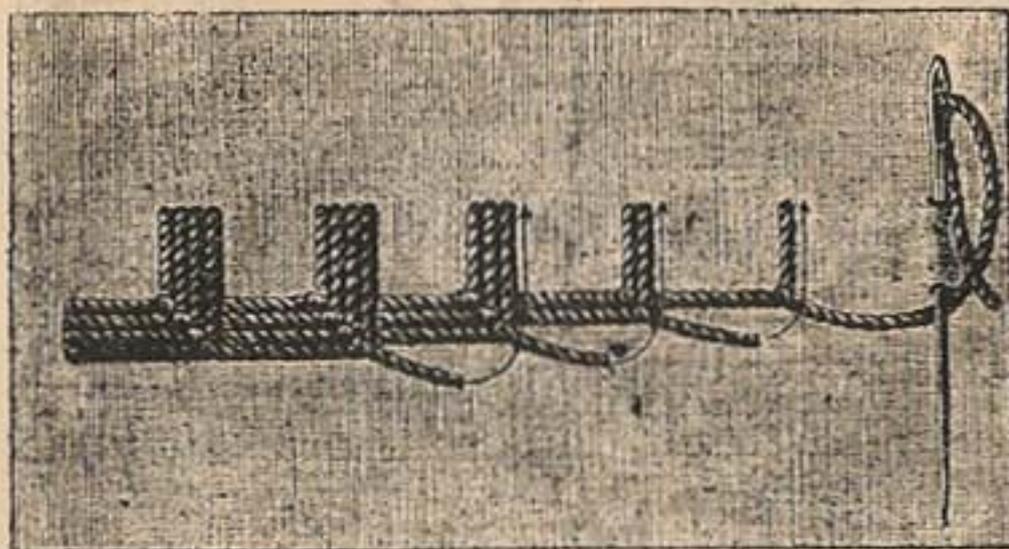


Fig. 88 b

### **Bordado al pasado**

El bordado al pasado es chato, sin relleno y se utiliza muy especialmente para flores, hojas y toda clase de dibujos delicados.

En esta clase de bordados, todas las puntadas se hacen del mismo largo, y este largo depende del grueso, del hilo que se emplee. Si la seda ó el hiló es fino las puntadas se harán cortas y si es grueso, se harán más largas.

Las puntadas se introducen unas entre otras, como lo indica la figura 89 y se bordará por hileras, procurando que las puntadas de la segunda hilera, penetren entre las puntadas de la hilera anterior, de modo que formen como un solo punto y cuidando que se confundan unas entre otras.



Fig. 89

El bordado de las hojas y flores se empieza siempre por el extremo superior y nunca por el cáliz ó el pedúnculo.

Si se borda con seda de varios tonos, se empezará siempre con el tono del borde. fig. 89.

Las figuras 90, 91, 92, 93, representan puntos llamados de oriente porque se encuentran en casi todos los bordados orientales.

Estos puntos pueden utilizarse en labores de dimensiones pequeñas como tapetes, almohadones etc.

Para ejecutarlos, se hacen primeramente los puntos que van en dirección al largo del dibujo; si la hebra empleada es suave, en cada puntada se puede sacar la aguja al lado de la última, para economizar seda y evitar que el bordado quede muy pesado; pero en caso contrario se pasa la hebra por debajo de la tela, sacándola cerca del punto por donde había salido anteriormente.

Estos hilos que son los que forman el fondo del bordado, deben ser colocados de arriba á abajo, como lo indican las figuras ya mencionadas.

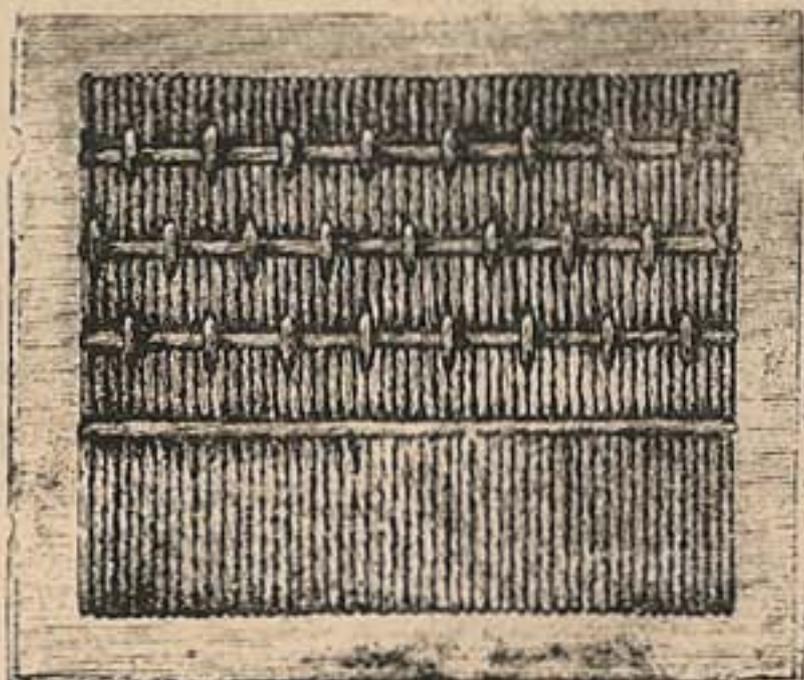


Fig. 90

Cuando se han colocado todos los hilos verticales, figura 90, se pasa un hilo horizontal y se sujeta con puntos por encima como lo indica el modelo, dejando entre ellos un espacio de seis hilos verticales y así se continúa hasta cubrir el cuadro, procurando que los puntos por encima alternen unos con otros. fig. 90.

El fondo de la figura 91, se ejecuta como el

anterior, pero los hilos horizontales se colocan más próximos unos de otros y los puntos por encima se pasan por sobre dos hilos horizontales.

En la figura 92 los hilos se lanzan oblicuamente y los puntos por encima se hacen en la misma dirección. fig. 92.

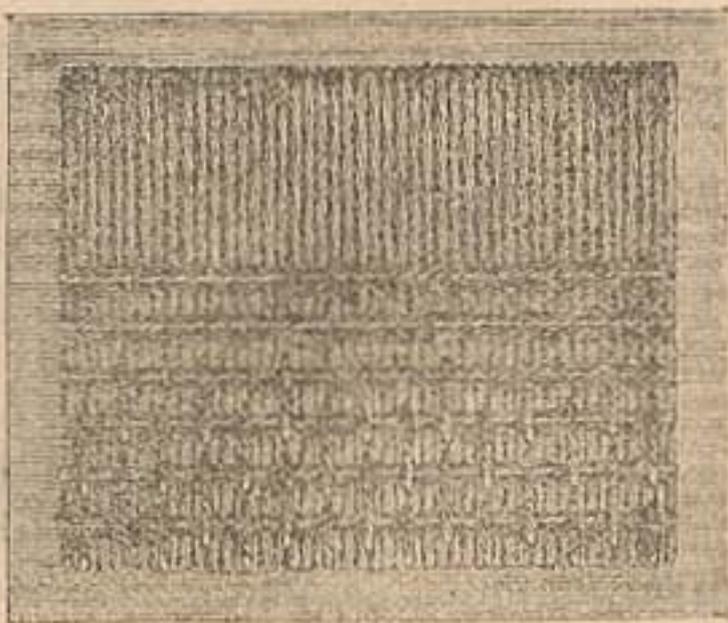


Fig. 91

*El punto de damero*, figura 93, es también de eje-

cución sencilla.

El fondo se prepara

como los anteriores; después se colocan los hilos horizontales, haciéndose pasar la hebra, por arriba y por debajo de cada tres hilos del fondo; estos hilos horizontales se colocarán de derecha a izquierda y para hacer el punto con prolijidad, la hebra deberá pasar siempre por debajo de la tela, sacándola por el lado de la derecha. Estos puntos hechos con felpilla y seda de colores dan resultados preciosos.

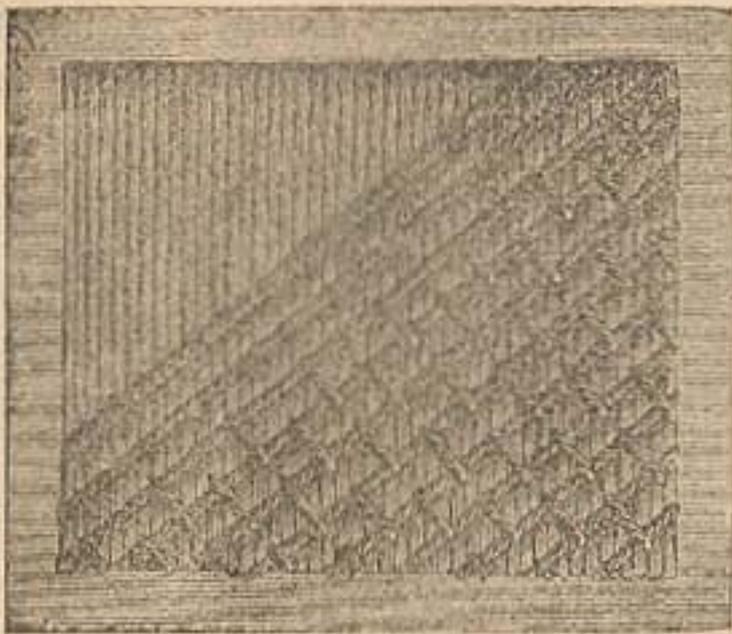


Fig. 92

Haciendo cuadraditos de diferentes puntos, con colores suaves y bien combinados, se obtienen trabajos de muchísimo gusto y de fácil ejecución. fig. 93.

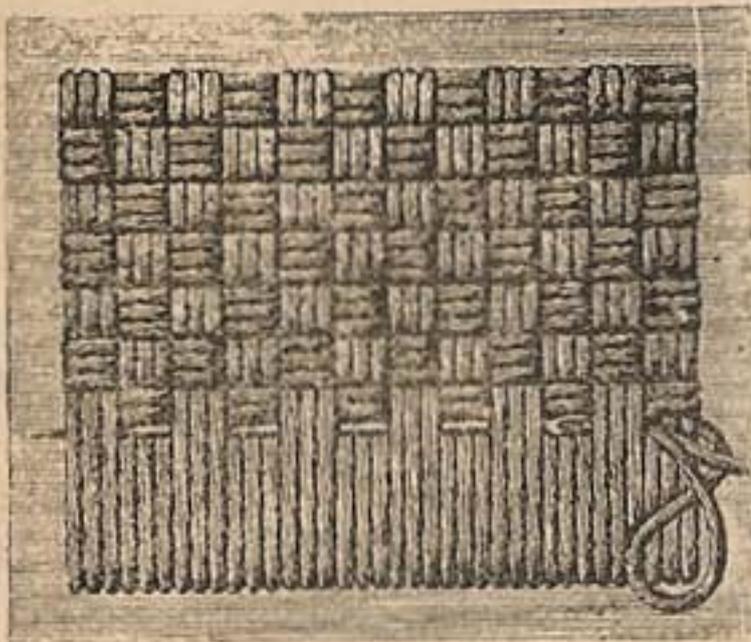


Fig. 93

Los *bordados chinos* son notables por su originalidad y por la habilidad que se nota en su ejecución.

Los Chinos, no emplean nuestro sistema para bordar, así que en vez de confundir los puntos y los colores,

como se ha explicado anteriormente en el bordado al pasado, ellos colocan los puntos de manera que cabalguen los unos sobre los otros, como lo indica la figura 94.

El pequeño dibujo que se encuentra al pié de la figura 94, señalado con la letra *a* indica la manera de ejecutar los puntos en el bordado chino.

La rama representada en éste modelo, se ejecuta con tres tonos de seda, y alternan de una manera regular.

Cuando en un mismo dibujo se encuentran pájaros, mariposas y flores, muchas veces se ejecutan con los mismos colores y con los mismos puntos.

Los bordados turcos, también son de un estilo completamente distinto al nuestro. Se ejecutan en relieve rellenándolos con algodón grueso. Por encima de ese relleno se pasan hilos de oro, plata ó seda, ya sea valiéndose de un solo hilo ó ya sea reuniendo varios, en



Fig. 94

torma de mecha, y sosteniéndolos como lo indica la figura 95.

### **Bordado en oro**

Siendo el bordado en oro una de las labores que requieren más proligidad, pocas son las personas que se dedican á este género de trabajo.



Fig. 95

Este bordado se hace empleando el canutillo de oro, llamado también gusanillo, el cual consiste en un hilo de oro ó plata envuelto en forma de espiral, teniendo en el interior un pequeño conducto, destinado á dejar pasar la aguja.

Las telas que se emplean generalmente para el bordado en oro son: terciopelo, paño y gró; éstas se dibujan como se ha explicado en otro capítulo y se bordean en bastidor. Hay que tener mucha proligidad en esta clase de labores, debiendo siempre cubrirlos con papel de seda, á fin de evitar todo contacto, pues esto empaña y desmejora el oro.

Al mismo tiempo, este bordado requiere muchos útiles para su ejecución, los que no citaré en ésta, pues mi idea no es enseñar con mi modesto libro á las bordadoras,—sinó ayudar á las niñas y á las jóvenes á ejecutar económicamente sus labores, haciendo uso de los útiles absolutamente indispensables;—por lo tanto, como necesarios, indicaré: una cajita para guardar el oro; unas tijeras pequeñas para cortar el gusanillo, y con un cartón forrado en paño, se hará una especie de bandejita con divisiones, destinada á contener el gusanillo cortado, las lentejuelas etc;—esas divisiones pueden hacerse, doblando tiras de paño como si fueran cintas y cosiéndolas como lo indica la figura 96.

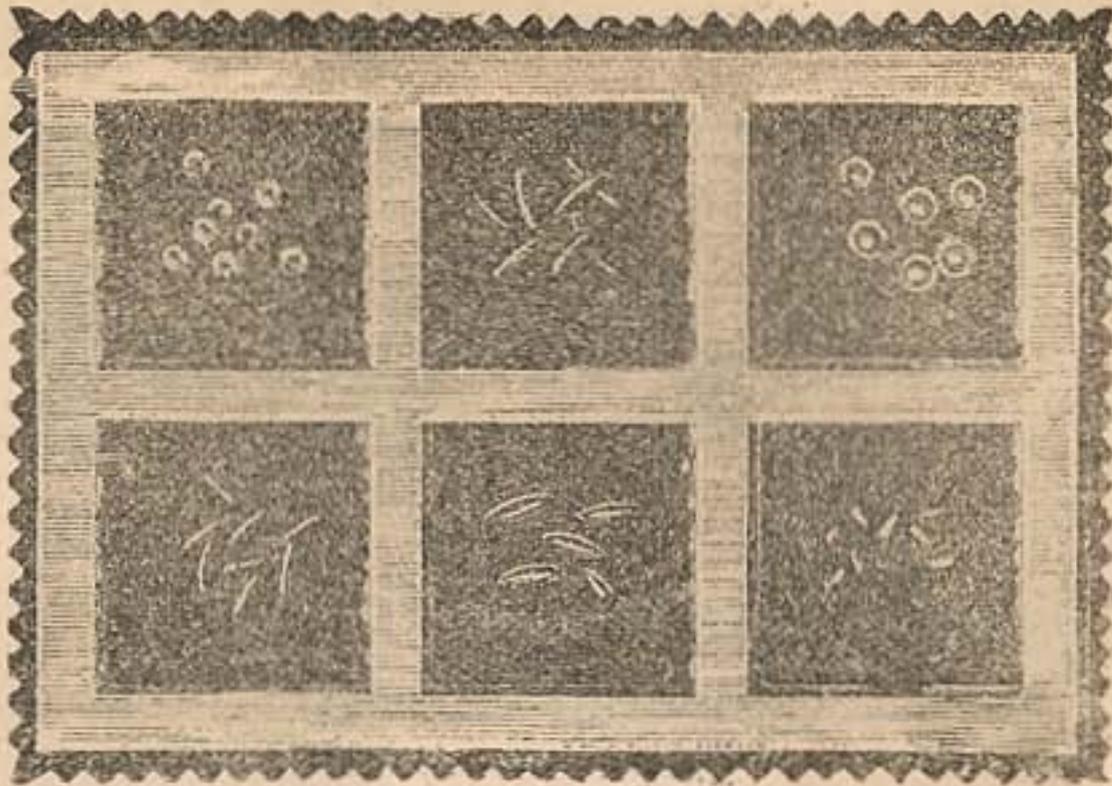


Fig. 93

Para bordar con gusanillo de oro ó de plata ciertos dibujos, como ser: letras, anclas etc. en vez de dibujar sobre la misma tela, se hace el dibujo sobre cartulina, (como la de tarjetas) luego con un cortaplumas bien cortante, se recorta ese dibujo, aplicándolo á la tela y sujetándolo con unas puntadas. Hecho esto, se corta el gusanillo más ó menos del ancho del dibujo que se va á bordar y se introducen en la aguja los pequeños pedacitos de gusanillo, como si fueran cuentas, colocándolos sobre el dibujo de cartón y muy juntos unos de otros, y teniendo cuidado de que el gusanillo, nunca sobrepase el ancho del dibujo, porque entonces se arquea y afea el bordado; se preferirá más bien, que sean cortos, pues en este caso, con la misma aguja y con gran cuidado, puede estirarse el gusanillo.

Empleando gusanillo mate, brillante y briscado pueden confeccionarse labores del mejor gusto. figura 97.



Fig: 97

Los centros de flores ó de hojas pueden ejecutarse con gusanillo, imitando el punto nudado.

Para esto, se introduce en la aguja un pedacito de gusanillo, haciéndola entrar después en el mismo punto por donde salió y entonces el gusanillo quedará en forma de nudo. Estos puntos se hacen en diferentes sentidos hasta cubrir la parte que se desee;—las ramitas y troncos se hacen generalmente con punto de tallo. fig. 98.

Habiendo en el bordado en oro infinidad de puntos y requiriéndose para ello la ayuda de una profesora, creo innecesario



Fig: 98

sario cansar con explicaciones, que solo podrían ser útiles á personas muy prácticas en este bordado.

## Bordados en cañamazo

El bordado en cañamazo es de los más antiguos y de más fácil ejecución, siendo uno de los primeros bordados que se enseña á las niñas; sin embargo para ejecutarlo correctamente, se necesita práctica.

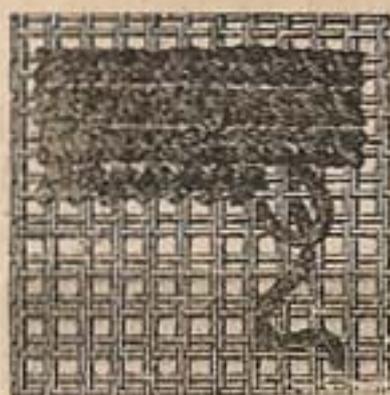


Fig. 99

Para estos bordados, se hace uso del bastidor, y solo siendo pequeños podrán hacerse á mano. El cañamazo que se utiliza para ellos, puede ser de dos clases: el cañamazo liso ó simple, que está formado por un solo

hilo y el cañamazo Penépole que está formado por hilos reunidos de dos en dos y es en el que se borda comunmente.

También se puede bordar en cañamazo, sobre terciopelo, paño, felpa etc. poniendo el cañamazo sobre dichas telas y sacando los hilos uno á uno después de terminar el bordado; en este caso, los puntos se harán muy ajustados, para evitar que queden flojos cuando se saquen los hilos del cañamazo.

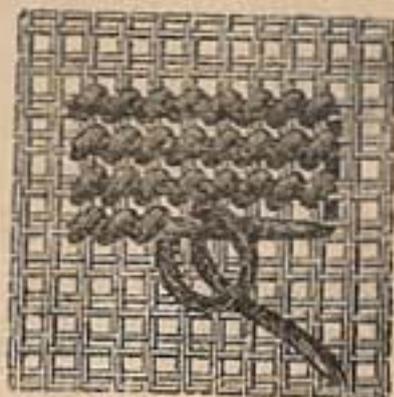


Fig. 100

Antes de empezar un bordado, se busca el centro del cañamazo, ya contando los hilos ó bien doblán-

dolo en cuatro partes; el bordado se empieza siempre por el centro ó aproximadamente.

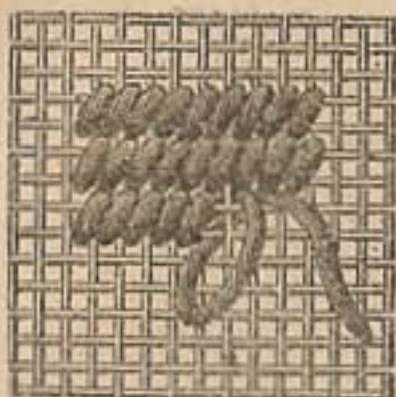


Fig. 101

Los puntos se ejecutan en cruz, haciendo el primer punto de derecha á izquierda y cruzándolo de izquierda á derecha,—todos ellos deben estar inclinados en la misma dirección. Esta clase de puntos se llama, *punto de marca ó de cruz* y se utiliza generalmente para marcar la ropa. fig. 99. También puede bordarse á *medio punto* como lo indica la figura 100; en este caso se pasa la hebra de derecha á izquierda, por sobre la línea en que deben hacerse los medios puntos y sobre ella se ejecutan éstos como lo indica el modelo fig. 100.

El *punto gobelino*, se ejecuta por sobre un hilo vertical y dos horizontales, como lo indican las figuras 101 y 102 y puede hacerse en cañomazo liso y en cañomazo Penépole.

El *punto de marca* también puede ser *alargado*, como lo indica la figura 103 y se ejecuta por encima de dos hilos verticales y cuatro horizontales.

Para ejecutar el *punto doble* figura 104, se hace un punto de cruz alargado, pasando por sobre dos hilos verticales y seis horizontales, y dejando un espacio de dos hilos verticales, se vuelve hacer otro punto como el anterior; de este modo se continúa hasta terminar una hilera; después en el medio de esos espacios dejados entre los puntos, se hace un punto de cruz sencillo.

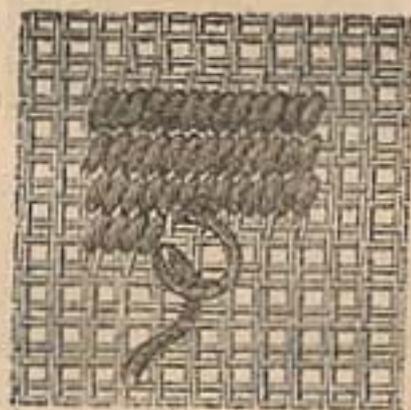


Fig. 102

Para ejecutar la segunda hilera, tienen que hacerse los puntos alargados debajo de los puntos cuadrados y los cuadrados debajo de los alargados; y de igual manera se ejecutan las hileras siguientes. fig. 104.



Fig. 103.

El *punto contrariado* se ejecuta con puntos de marca sencillos, pasando la hebra por encima de cuatro hilos verticales y cuatro horizontales y con puntos derechos, los cuales se hacen de izquierda á derecha y de arriba á abajo, como se observa en el modelo 105;—la se-

gunda hilera se hace oponiendo los puntos, es decir, colocando el punto derecho debajo del cruzado y vice-versa. Después, con hilo de oro ó seda, se cruzan dichos puntos en la forma que lo indica la figura 105.

El *punto esterado*, se ejecuta también con puntos de marca, pasando por sobre cuatro hilos verticales y cuatro horizontales; después se toma una hebra de lana de distinto color, de seda ó de hilo de oro y con medios puntos se cruzan de derecha á izquierda y de izquierda á derecha, las esquinas de los puntos de marca como lo indica la figura 106.



Fig. 104

El *punto de tallo*, es un medio punto ejecutado oblicuamente en hileras verticales encontradas.—Se pasa la hebra por encima de cuatro hilos verticales y cuatro horizontales, haciendo una serie de puntos hasta terminar una hilera; después se hace la segunda hilera, inclinando los puntos en sentido contrario y una vez hechas las hileras que se desean, se toma lana ó

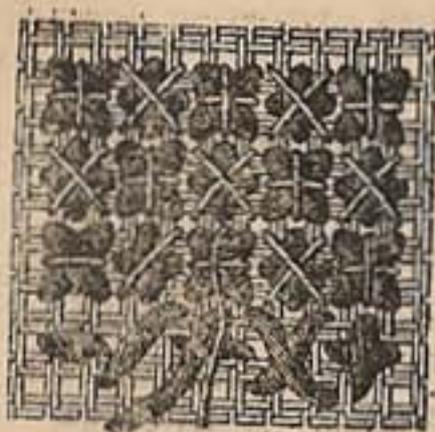


Fig. 105



Fig. 106

seda, de un color distinto al fondo y en la unión de dichas hileras, se hacen puntos atrás, como lo indica la la figura 107.



Fig. 107

El *punto de mosaico* se hace con medios puntos largos y cortos;— la primera hilera se empieza por un medio punto corto, enseguida se hace uno largo, después otro corto y así se continúa. La segunda hilera, se ejecuta con medios puntos cortos, que se harán debajo de los puntos cortos anteriores, y del mismo modo se repetirán las

demás hileras. figura 108.

Para ejecutar el *punto del diablo* ó de *Smirna*, se hace primero un simple punto de cruz pasando por sobre cuatro hilos verticales y cuatro horizontales;—después por encima de ese punto cruzado, se hace otro punto de cruz derecho. figura 109.

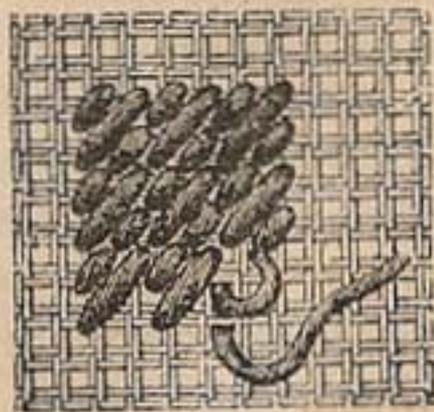


Fig. 108

El *punto Jacquart*, se ejecuta con medios puntos largos y cortos inclinados de derecha á izquierda.

En la primera hilera se hacen seis puntos verticales y seis horizontales, pasando por sobre cuatro hilos verticales y cuatro horizontales; la segunda hilera se hace como la anterior, pero el medio punto se hará corto, pasando por sobre dos hilos verticales y dos horizontales.

Haciendo este punto con varios tonos, dá resultados muy lindos. fig. 109.

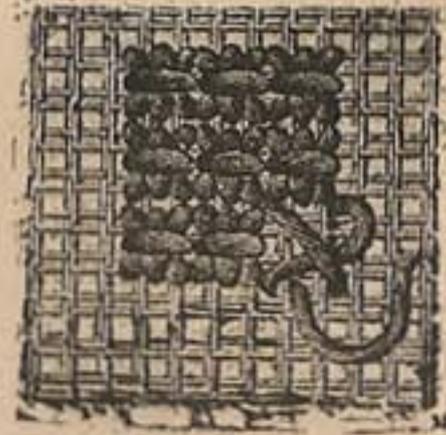


Fig. 109

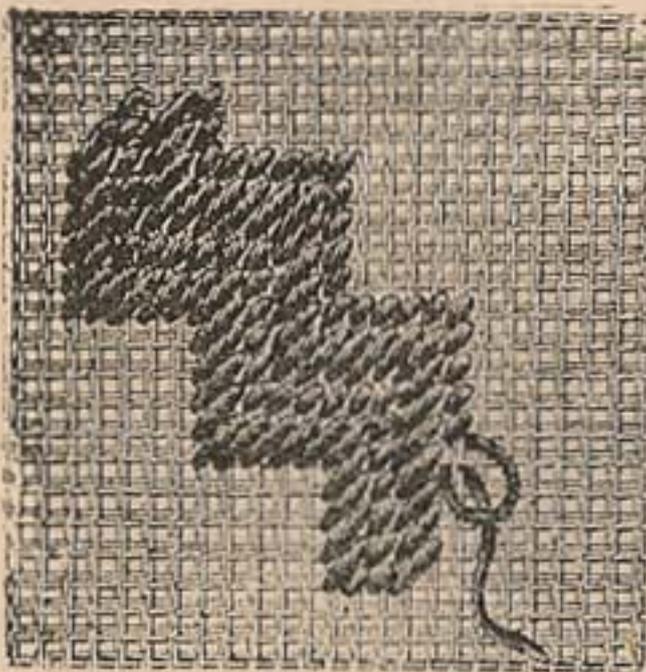


Fig. 110

La figura 111 representa el *punto de Astrakan*.

Este punto se compone de argollitas sujetas por un punto de cruz; se hace en hileras horizontales y las argollitas se ejecutarán con más igualdad y facilidad, pasando la hebra por encima de una ballena.

Estas argollitas pueden cortarse y escarmenarse con un alfiler grueso y presentarán así un aspecto aterciopelado; si se quiere solo pueden cortarse las argollas del centro, como lo indica la figura 111.



Fig. 111

La figura 112, indica un punto de cruz á doble faz. Este se ejecuta en cuatro vueltas.

En la primera vuelta, el punto se hace de izquierda á derecha por sobre cuatro hilos verticales y cuatro horizontales, como lo demuestra la figura 113.

Cuando se llega al último punto, se hace salir la aguja por la mitad de ese punto, y haciendo un medio punto.

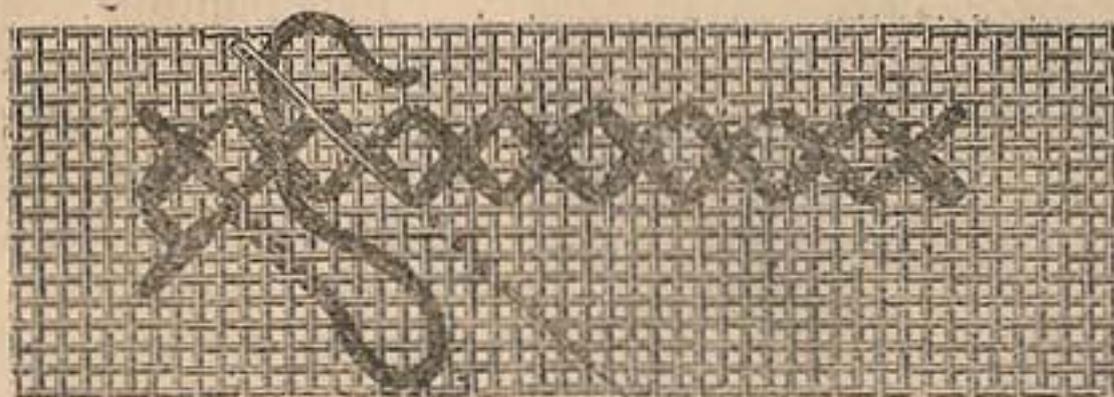


Fig. 112

hacia la derecha, como lo indica el modelo 113, se saca otra vez la aguja por donde había salido anteriormente; se hace un medio punto hacia arriba y de derecha á izquierda, por sobre dos hilos verticales y dos horizontales y después se cruzan todos los medios puntos hechos en la primera vuelta. fig. 113.



Fig. 113

Cuando se han cruzado todos esos puntos, se saca la hebra por el extremo inferior del último punto confeccionado y se van cruzando con medios puntos, los espacios vacíos que habían quedado entre los puntos anteriores. Al llegar al último punto de esta vuelta, se hace pasar la hebra como lo indica la figura 114, y se vuelven á cruzar los últimos medios puntos hechos, quedando así terminado el punto de cruz á doble faz, es decir, que no tiene revés ni derecho, siendo los dos lados exactamente iguales.

La segunda hilera se ejecuta como lo indica la figura 112.

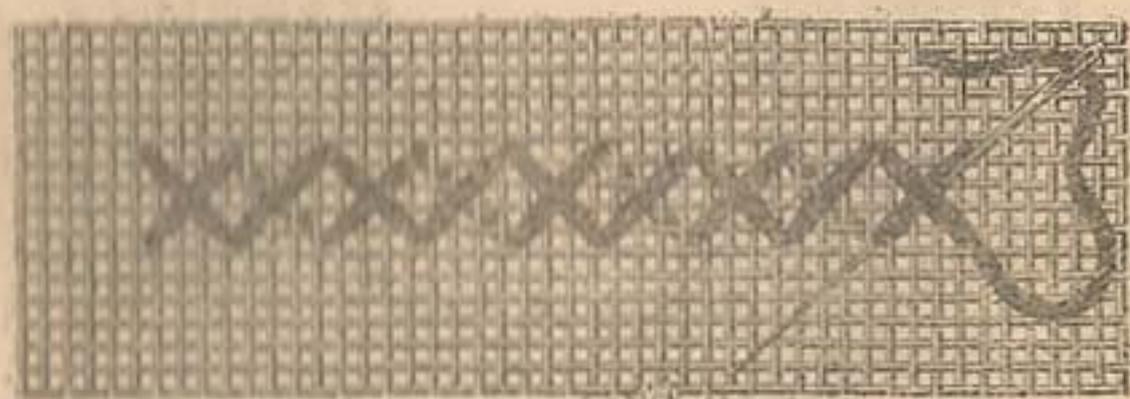


Fig. 114

La figura 115, nos ofrece una bonita alfombra de cama, bordada á punto de cruz sencillo, en cañamazo blanco y con algodón ó lana rosa sombreada; tiene de largo un metro y quince centímetros y de ancho setenta centímetros.



Fig. 115

Después de terminado el bordado, se sacan algunos hilos en todo el contorno, como lo indica el modelo y se teje con cinta rosa. El borde se guarnece con cordón rosa, forrando la alfombra con satiné del mismo color.

Las figuras 116, 117 y 118 representa claramente, los dibujos no que adornan dicha alfombra.

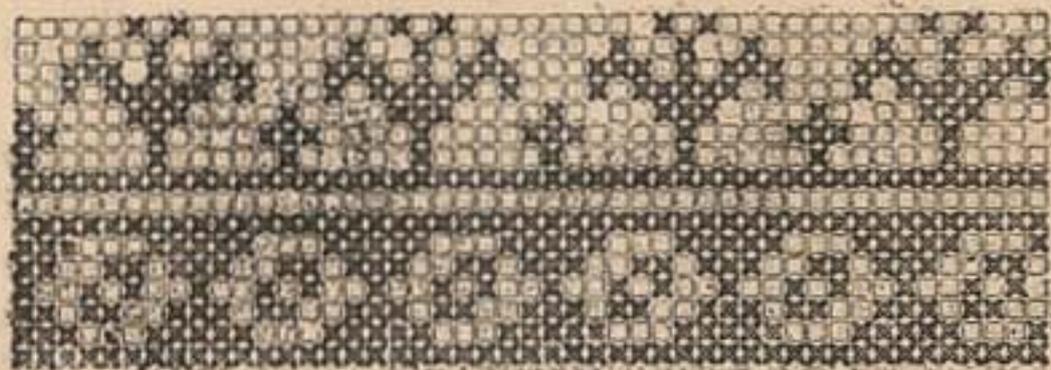


Fig. 116

## Tricot ó punto á la aguja

El *tricot ó punto á la aguja* es un tejido cuyas mallas están enlazadas unas entre otras de tal manera, que le dan gran elasticidad. Se ejecuta con un hilo y dos agujas, las cuales podrán ser de acero, hueso ó madera y su grueso estará en proporción con el del hilo que se emplee.

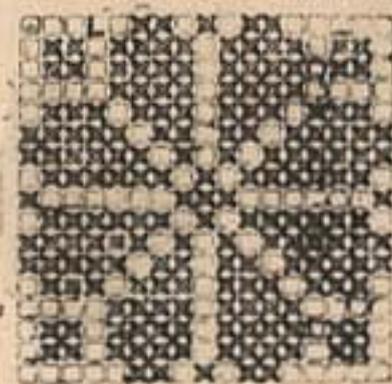


Fig. 117

Si las obras que se confeccionan son redondas se hace uso de cuatro ó cinco agujas para facilitar su ejecución.

Con este punto se hacen las medias y también se confeccionan chales, colchas, encajes etc.—Siendo una labor que se hace casi maquinalmente se requiere para su eje-

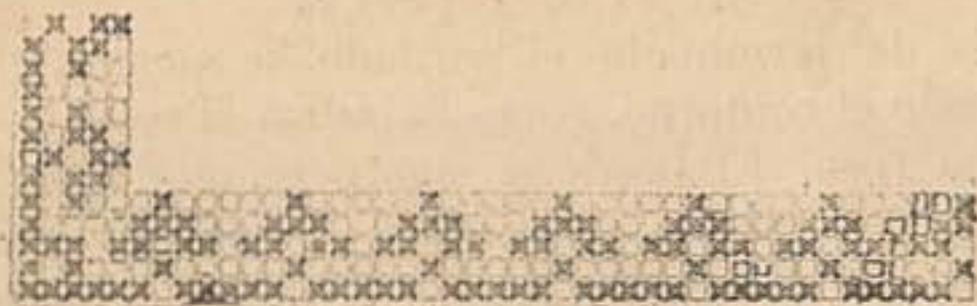


Fig. 118

cución más práctica que vista, por lo tanto tiene la gran ventaja, de que pueden dedicarse á ellas las personas ancianas ó cortas de vistas.

Para ejecutar este punto, la posición de las manos será la siguiente: El hilo se pasa por el quinto dedo de la mano derecha, dándole una vuelta;—después se conduce por debajo de los dedos, haciéndolo salir por encima del índice, el cual estará muy cerca de la labor, y ésta será sos-



Fig. 119

tenida por el dedo medio y el pulgar. La mano izquierda sirve para empujar las mallas, hácia la aguja que se tiene en la mano derecha. Los extremos de las agujas no deben salir fuera de las mallas más de un centímetro, pues de otro modo se obtendrían mallas muy desiguales fig. 119.

*Montage de mallas*, — significa, cargar la aguja de mallas para empezar una obra cualquiera. Hay varias clases de montajes.

El montaje cruzado con un solo hilo, se ejecuta del modo siguiente: Para hacer el primer punto, se toma un extremo del hilo, envolviéndolo de arriba abajo, en el dedo índice de la mano izquierda y pasándolo por debajo del pulgar, se dá en en éste una vuelta, deteniendo la punta del hilo entre el dedo meñique y el anular. Después, se introduce la aguja entre la argollita formada en el dedo pulgar y se toma con ella el hilo que la atraviesa, dejando al mismo tiempo escapar dicha argolla y ajustando el punto. Los puntos siguientes se hacen, envolviendo el hilo en el dedo pulgar de la mano izquierda, como para el primer punto y se introduce la aguja en la argollita formada, dejándola escapar y ajustando nuevamente el punto. Hay que fijarse que en estos nuevos puntos, no debe tomarse el hilo que atraviesa la argolla fig. 120.



Fig. 120

La figura 121 representa otra clase de montaje ejecutado con dos agujas.

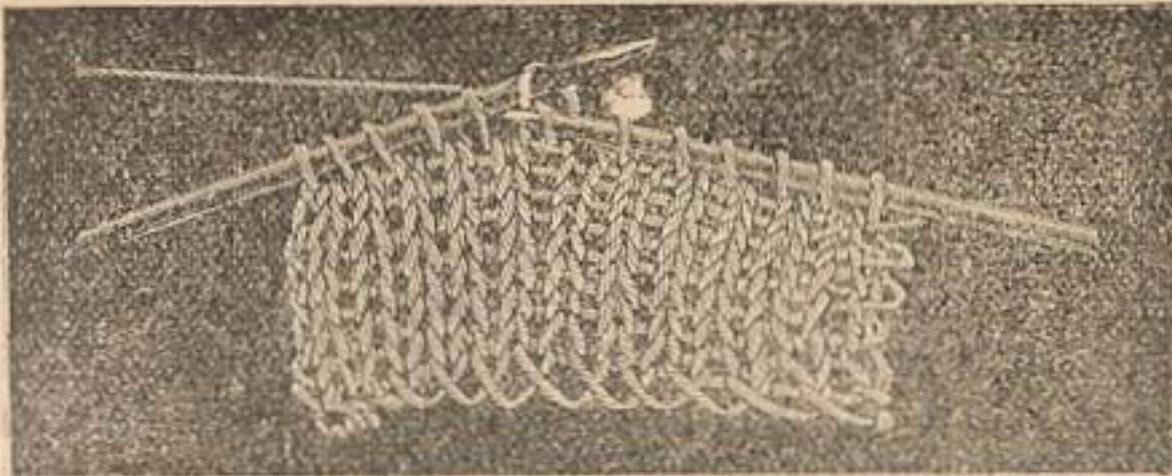


Fig. 122

Para ejecutar estas mallas se procede del modo siguiente: Primero se hace un montaje cruzado y esta aguja así preparada, se coloca en la mano izquierda; después se toma otra aguja con la mano derecha y se introduce de arriba abajo y por la parte exterior, en la primera malla de la aguja que se tiene en la mano izquierda; se pasa el hilo de izquierda á derecha por sobre la aguja y se saca por entre dicha malla, haciendo salir al mismo tiempo esa malla, de la aguja de la izquierda. Cuando se han sacado todos los puntos de la aguja izquierda, se toma la labor con la mano derecha y con la mano izquierda se toma la otra aguja y el hilo; después se empiezan á ejecutar las mallas de la misma manera que se ejecutaban con la mano derecha. El hilo con que se teje, debe siempre envolverse en el dedo meñique, para que quede un poco tirante y salgan mejor los puntos.

Estas mallas tienen derecho y revés; el derecho presenta unas líneas verticales que tienen la apariencia de una cadena.

La figura 123 ofrece otro punto de tricot que no tiene revés ni derecho y cuyas mallas forman líneas horizontales.

Este se hace de la manera siguiente: Primero haremos una malla cruzada; después se toma el hilo y una de las agujas con la mano izquierda, y con la mano derecha tomaremos la otra aguja; se introduce esta segunda aguja, de abajo arriba, por entre la primera malla de la aguja izquierda y pasando el hilo de izquierda a derecha sobre la aguja, se saca por entre dicha malla. Esta nueva malla que se tiene en la aguja derecha, se hace pasar a la aguja izquierda y así tendremos ya, dos mallas. En esta segunda malla, se introduce la aguja como en la primera, y se procede igualmente, repitiendo esta operación hasta obtener el número de mallas que se desee.

fig. 121.



Fig. 121

La fig. 122 representa las mallas empleadas en la confección de medias, llamadas también *punto de media*.

Este punto se ejecuta del modo siguiente: Como en el punto anterior, se hace primero un montage cruzado.—la labor en esta clase de mallas se tiene siempre en la mano izquierda.

Después de terminado el montage, se toma otra aguja con la mano derecha y se hace entrar de abajo arriba en la primera malla de la aguja izquierda y por el lado que queda frente al cuerpo de la ejecutante.—Se pasa el hilo de izquierda á derecha por sobre la aguja y con la aguja derecha se saca por entre la malla que está en la aguja izquierda, haciendo salir al mismo tiempo esa malla de la aguja izquierda.

Terminados estos puntos, se empieza otra hilera de mallas, teniendo cuidado de cambiar la labor á la mano izquierda cada vez que se empieza una nueva hilera, figura 123.

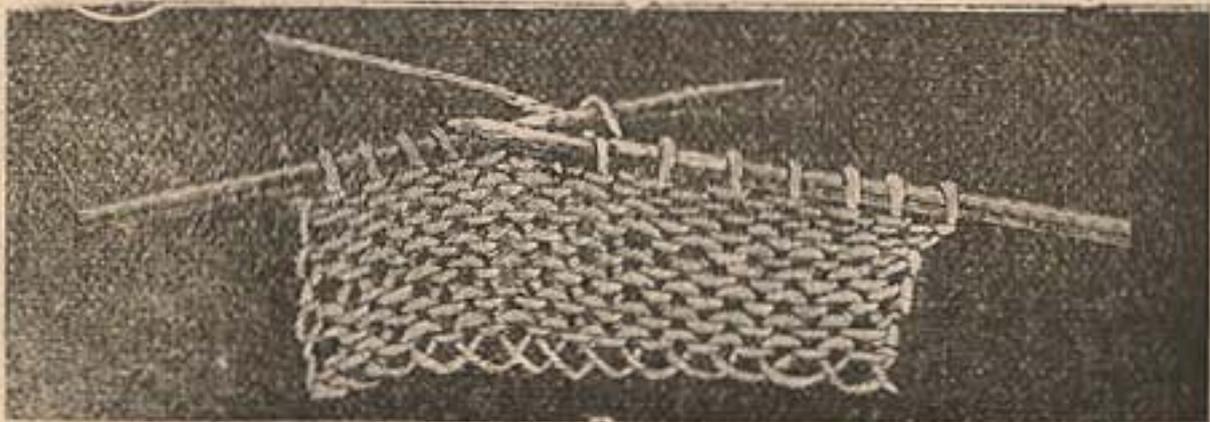


Fig. 123

Cuando se terminan estos tejidos, es necesario detener las mallas para evitar que se deshagan.

En este caso se procederá del modo siguiente: La labor se coloca en la mano izquierda; después se toma otra aguja y se introduce en las dos primeras mallas de la aguja izquierda. Se pasa el hilo sobre la aguja, de izquierda á

derecha y se hace una malla la cual quedará en la aguja de la derecha; esta malla se pasa á la aguja izquierda, quedando nuevamente libre la aguja de la derecha; vuelve á introducirse ésta, en las dos mallas siguientes y se repite la operación anterior, continuando así, hasta sacar todas las mallas de la aguja izquierda.

El zurcido en el punto de media puede hacerse de dos maneras;—sobre hilos horizontales y sobre hilos oblicuos. El de más fácil ejecución, es el que se hace sobre hilos horizontales.

Para ejecutar este zurcido se toma por el revés, el objeto que se quiere zurcir y se pasan hilos horizontales, igual en número, á la cantidad de mallas que se van á reemplazar; estos hilos pasarán un poco más adentro del borde del agujero, como se observa en la figura 124.

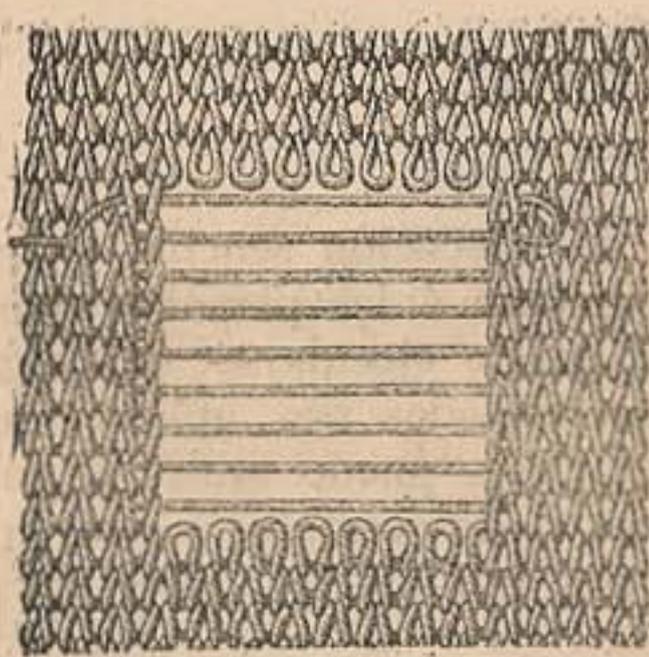


Fig. 124

á la izquierda de la aguja y de esta manera se cubren todos los hilos horizontales.

Cuando se llega al último hilo horizontal, se pasa la aguja de arriba á abajo, en la malla más próxima al borde

Cuando se ha terminado el fondo, el objeto se dá vuelta al derecho y se hace pasar la aguja de abajo á arriba por entre la malla más cerca del agujero; después se toma el hilo horizontal más próximo, introduciendo la aguja en dirección también de abajo á arriba, de modo que el hilo con el cual se trabaja, quede situado

del agujero y después se empieza á ejecutar la segunda

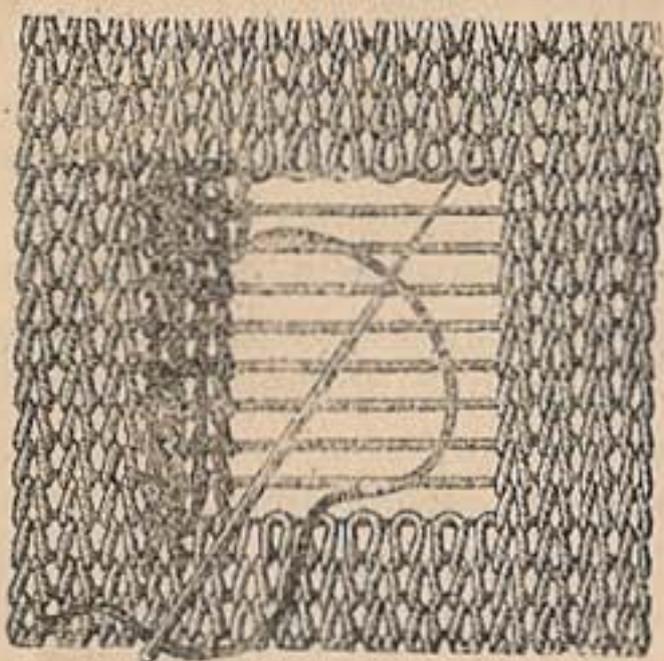


Fig. 125

mitad de la malla. En esta vuelta el hilo quedará á la derecha de la aguja.

Siendo innumerables las combinaciones que pueden hacerse con el punto tricot, me limito á dar solo las anteriores, por ser ellas las más sencillas y las que más se utilizan en la confección de batitas para bebés, escarpines, manguitos etc.

## El Crochet

El *crochet* es una labor de ejecución sencilla y que proporciona gran entretenimiento á las personas que á él se dedican. El *crochet* puede ejecutarse con algodón, seda ó lana y son tan variadas sus aplicaciones, que es tarea difícil enumerarlas;—puede utilizarse para guarniciones de ropa blanca y de vestidos,—para tapetes, colchas, cuellos y otros mil objetos útiles y vistosos.

Las agujas que se utilizan para estas labores son de gancho y su grueso debe ser proporcionado al grueso del hilo.—Para tejer en lana, se emplean generalmente agujas de madera, carey ó marfil, y para tejer hilos finos, debe usarse la aguja de acero.

Para los tejidos conocidos con el nombre de *tunecinos*

tienen que emplearse agujas largas, lisas y de un grueso igual en toda su extensión.

La ejecución del crochet, se reduce en realidad, á solo dos clases de puntos: la cadena y la vareta, las cuales combinadas de diversas maneras, dan origen á una infinidad de puntos.

Para ejecutar la cadena, se coloca el hilo en la mano izquierda haciéndolo pasar por encima del índice y se apoya el pulgar sobre ese dedo para sostener el hilo. Con la mano derecha se toma la aguja, de la misma manera que la pluma para escribir y con ella se enlaza el hilo, haciendo un primer punto, como el que se ejecuta en el tricot.—Esta argollita que se forma, no hay que ajustarla mucho, á fin de que la aguja pueda pasar por ella fácilmente. Los puntos siguientes se ejecutan, enlazando nuevamente el hilo y haciéndolo pasar por entre las argollitas que se formen. fig. 126.

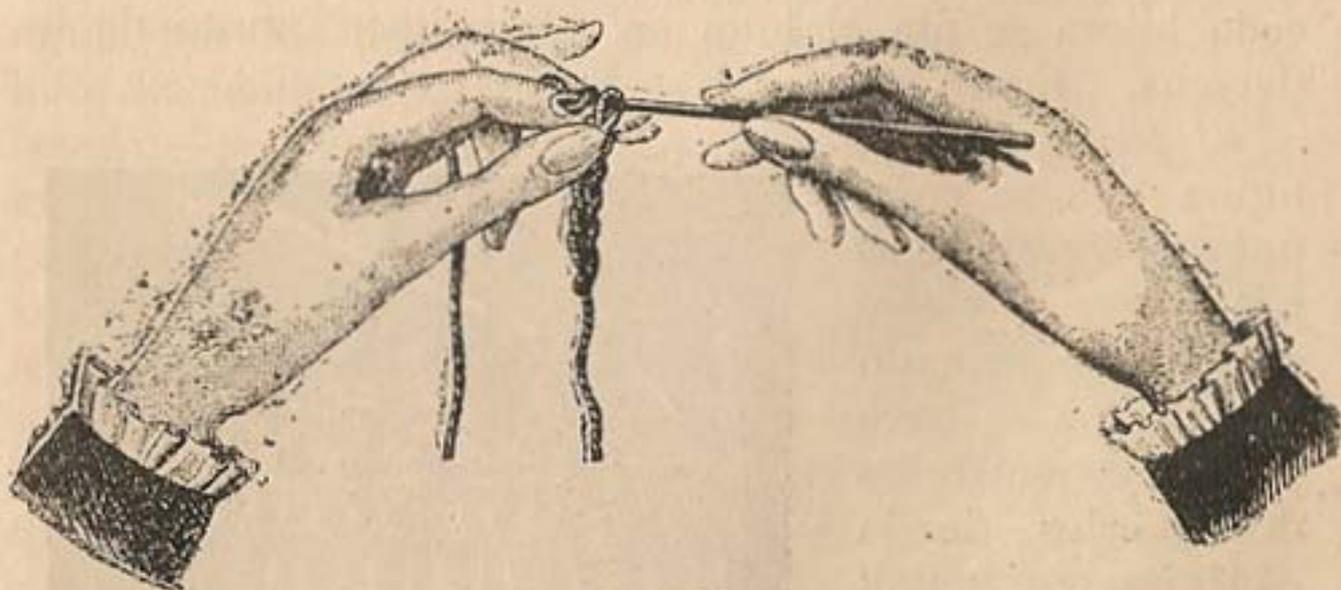


Fig. 126

*Lazada* significa, hacer pasar el hilo sobre la aguja. Las varetas pueden hacerse con lazada ó sin ella.

La figura 127 representa *varetas cortas* las cuales se ejecutan sin lazada. Para esto, se introduce la aguja

en el borde superior de las cadenitas, se enlaza con ella el hilo y se pasa hácia adelante; después se hace

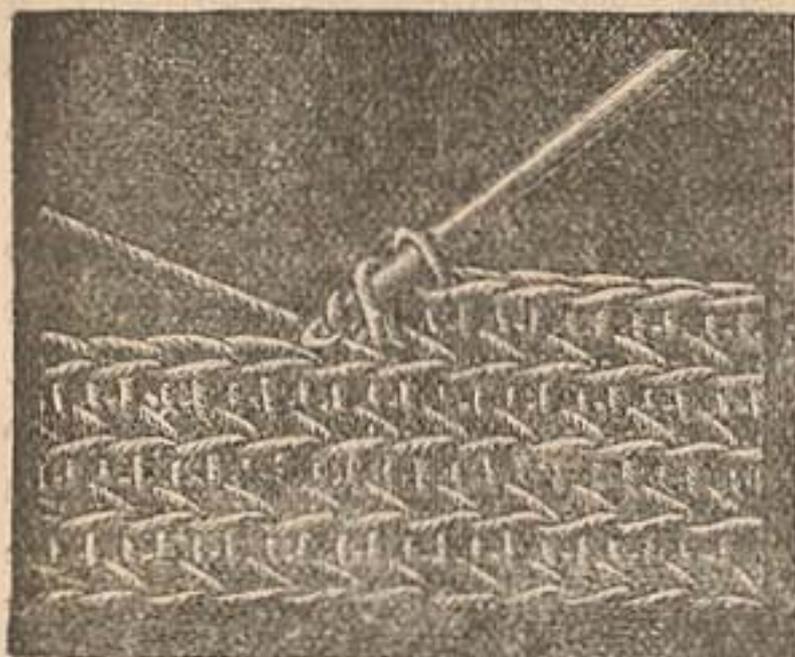


Fig. 127

una lazada y se saca el hilo por entre las dos argollitas que están en la aguja, como se vé claramente en el modelo, y así se continúa. Si la labor que se ejecuta, es redonda, este punto se hace siempre en la misma dirección, pero si es cuadrada, tiene que cortarse el hilo al terminar cada

hilera, á fin de que en todas ellas, la mitad de la cadena, forme una especie de cordoncillo. Para empezar cada hilera se ata el hilo en el primer punto de la derecha. figura 127.

*El punto de rosa*, figura 128 se compone de varetas cortas; éstas se ejecutan yendo y viniendo y la aguja se hace pasar por entre los dos bordes de la cadenita horizontal; después se procede como en el modelo anterior.

El punto representado por la fi-

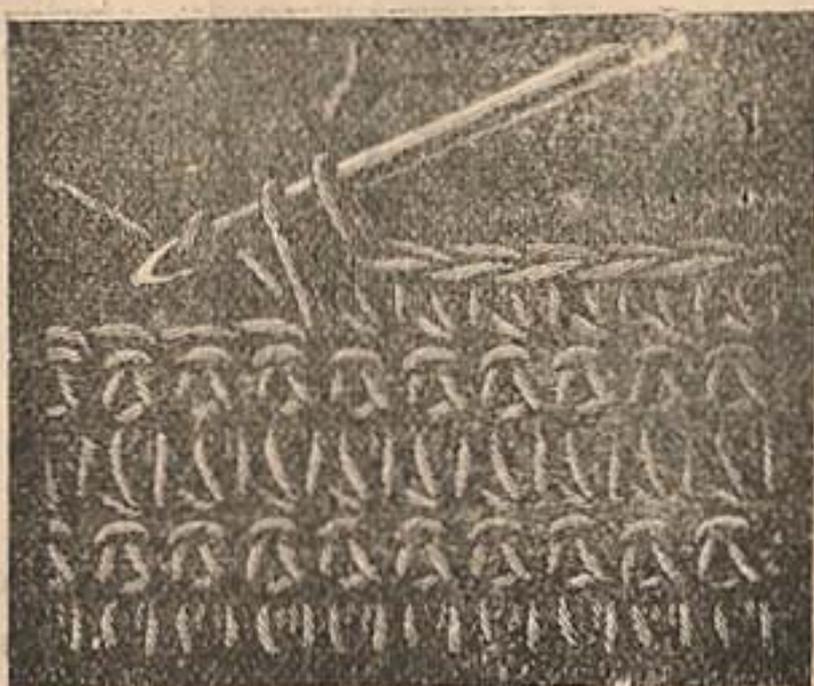
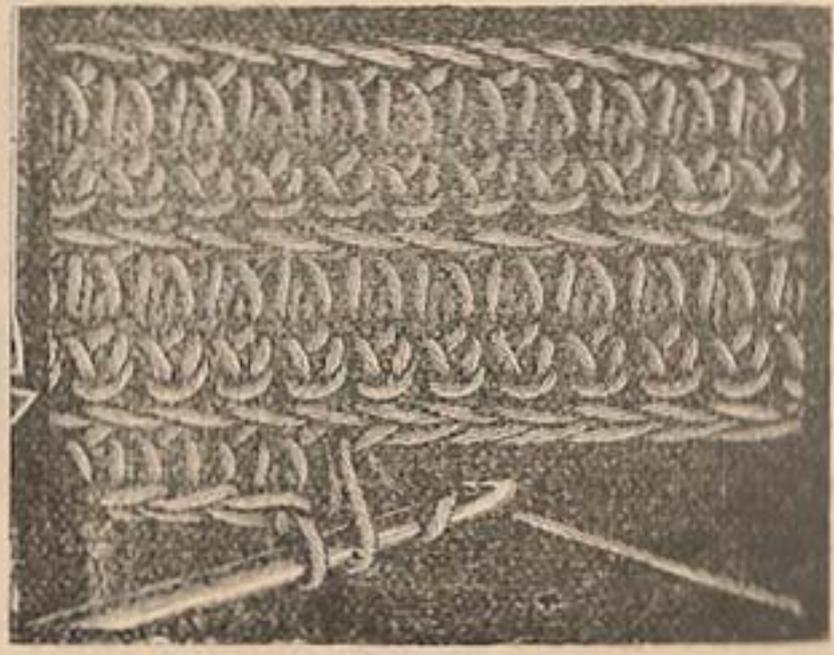


Fig. 128

Figura 129 también se ejecuta en una ida y una vuelta; es hecho con varas cortas y se toma siempre el lado de atrás de las cadenitas. Al terminar cada hilera, hay que dar vuelta el tejido para empezar otra introduciendo siempre la aguja en el primer punto de la derecha—figura 129.

Fig. 129



en el primer punto de la derecha—figura 129. *El punto nudado*, figura 130, se ejecuta con varas de una lazada.

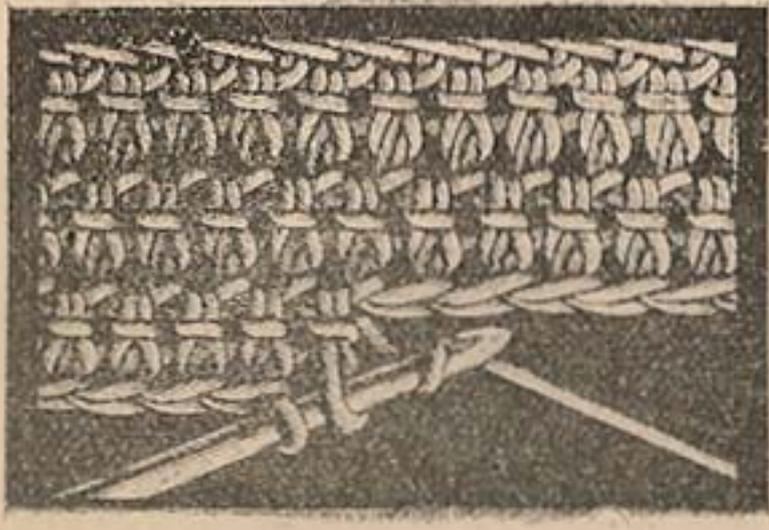
Primera se hace la lazada y se introduce la aguja por los lados de la cadenita;—se toma el hilo, haciéndolo pasar por la cadena y por la primera lazada;—se vuelve a hacer otra lazada y se pasa el

hilo por las dos ar-  
gollitas que hay en  
la aguja quedando  
terminado el punto,  
Y así se continúa.

En este punto se  
corta el hilo en cada  
hilera y para empe-  
zar se ata en el pri-  
mer punto de la hi-  
lera anterior hacien-  
do tres cadenitas y

continuando como se ha explicado.

Fig. 130



El *punto de piel*, representado por la figura 131, se ejecuta del modo siguiente: Se hace primero una cadena y sobre ésta, una hilera de varetas cortas, terminada la cual se dá vuelta el tejido y se hace una vareta tomando los dos bordes de la vareta inferior. Después se toma una ballenita ó regla plana, angosta y se coloca detrás del tejido; se toma el hilo con la mano izquierda y se pasa por encima de esa ballena, dándole una vuelta al rededor de ella, y haciéndolo salir hácia arriba; enseguida se hace una vareta corta tomando ese hilo y así se continúa. Cuando se ha terminado esa hilera, se dá vuelta el tejido y se hace otra hilera de varetas cortas; una vez terminada ésta, se dá otra vez vuelta el tejido y se hace otra hilera de argollitas como las anteriores. Estas argollitas quedan siempre al revés del tejido mientras se ejecutan, pero después vendrán á formar el derecho de la labor.



Fig. 131

Estas argollitas pueden hacerse también, envolviendo el hilo por encima del índice; pero para esto, se necesita mucha práctica, pues de otra manera saldrían muy irregulares. Este punto se utiliza muy co-

munmente para hacer cuellos de lana, manguitos, cañas de escarpines etc.

Las *varetas largas* se hacen con una, dos, tres ó más lazadas y según el número de éstas es el largo de la vareta.

La figura 132 representa varetas hechas con una lazada. Para ejecutarlas se hace primeramente, una cadena; después con una lazada se introduce la aguja en el

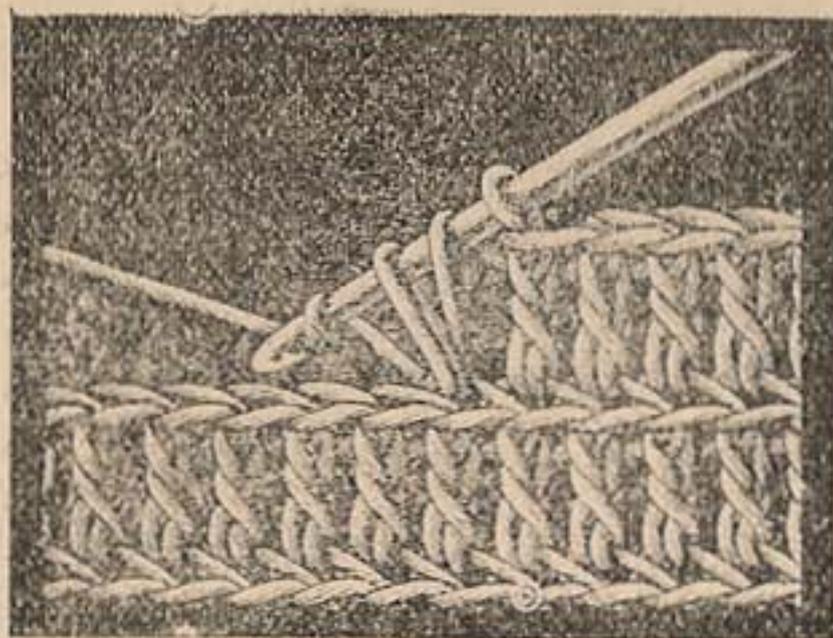


Fig. 132

cuarto punto de la cadena y se enlaza el hilo haciéndolo pasar hácia adelante. Se vuelve á hacer otra lazada y se pasa la aguja por dos de las argollitas que hay en la aguja y haciendo otra lazada, se pasa el hilo por las dos argollitas que que-

dan. De esta manera se hacen todas las varetas por más lazadas que tengan, pues no hay más que ir reuniendo las argollitas de dos en dos, por medio de lazadas.

Cuando se termina una hilera de varetas, se dá vuelta el tejido y se hacen tres puntos de cadena, después con

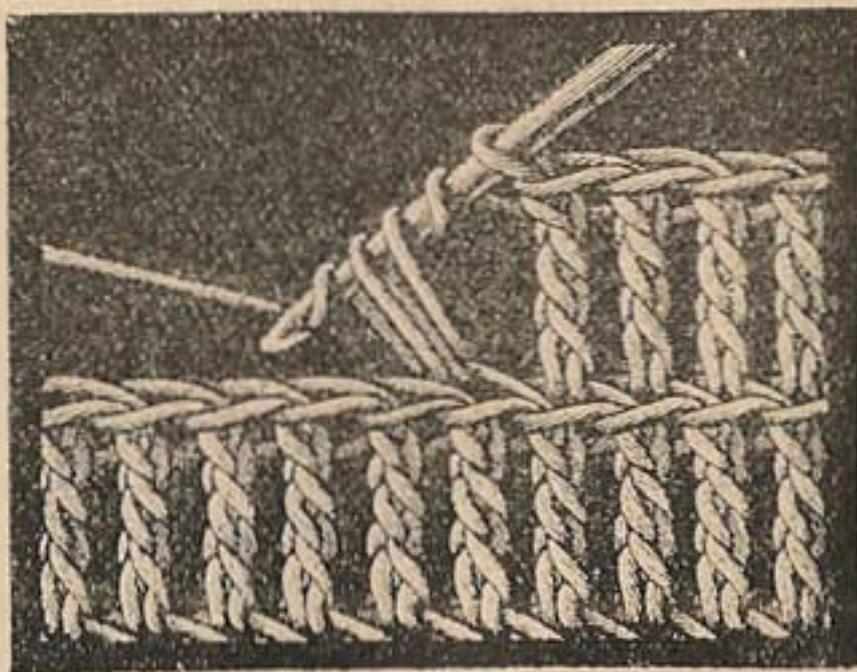


Fig. 133

una lazada se ejecuta la vareta en el siguiente punto.

Cuando la vareta lleva dos lazadas, figura 133, al

dar vuelta se harán cuatro puntos de cadenas;—si lleva tres lazadas, se harán cinco puntos y así sucesivamente.

La figura 134 representa las varetas cruzadas. Estas se utilizan como entredoses y pueden servir también como talón de puntillas.

Estas varetas se ejecutan del modo siguiente: se hace primeramente una cadena; después se toma una lazada y se introduce la aguja en el cuarto punto de la cadena, haciendo ahí una vareta. Enseguida se hacen cinco puntos de cadena, y con una lazada, se introduce la aguja en el punto de unión de la cadena con la vareta anterior, haciendo ahí otra vareta. Se hace un punto de cadena y después dos lazadas, y dejando un punto por medio entre la primera vareta hecha sobre la cadena y la que se va á formar, se introduce la aguja enlazando el hilo y pasándola hácia adelante; se hace otra lazada y se pasa por las dos primeras argollitas, quedando entonces en la aguja tres argollitas; se hace otra lazada y salteando dos puntos en la cadena, se introduce la aguja en el tercero; se enlaza el hilo pasándolo hácia adelante y entonces se tendrán en la aguja cinco argollitas, las que se irán reuniendo de dos en dos, por medio de lazadas. Después se hacen dos puntos de cadena, y con una lazada, se introduce la aguja en el punto de unión de las dos varetas inferiores, como lo indica el modelo, haciendo ahí otra vareta. Se vuelve á hacer un punto de cadena y después dos lazadas y dejando un punto por medio, se introduce la aguja en la cadena, continuando como se explicó anteriormente.

Para principiar cada hilera se dá vuelta el tejido y se hacen tres puntos de cadena, y con una lazada se introduce la aguja en la segunda vareta inferior, ha-

ciendo ahí otra vareta; se vuelven á hacer cinco puntos

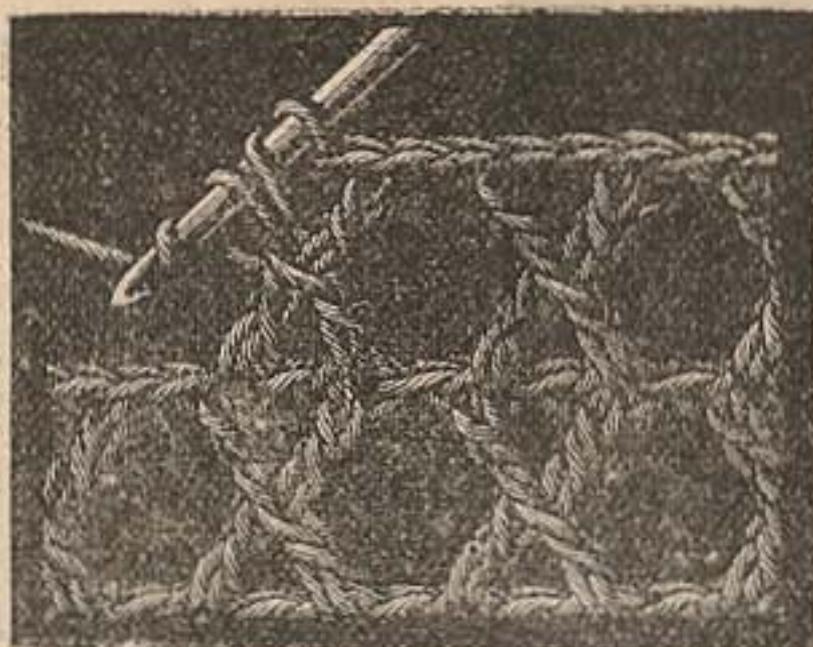


Fig. 134

de cadena y con una lazada se introduce la aguja en el punto de unión de la vareta anterior con esa cadena, haciendo ahí otra vareta y continuando como ya se ha explicado. fig. 134.

La figura 135 representa *el punto doble*.

Para ejecutarlo se hace una cadena y en el tercer punto de la derecha, se introduce la aguja haciendo pasar el hilo hácia adelante. Se vuelve á introducir la aguja en el punto siguiente, haciendo pasar otra vez el hilo hácia adelante; de esta manera se tendrán tres argollitas y con una lazada, se pasa la aguja por todas ellas.—Después, se introduce la aguja en la misma cadenita en que se hizo el último punto, pasando el hilo hácia adelante; se hace otro punto igual en el punto de cadena siguiente y con una lazada, se pasa la aguja por las tres argollitas y así se continúa.

Cuando se ha terminado una hilera, se corta el hilo y se ata en el primer punto de la derecha; se hace un punto de cadena y se introduce la aguja en el mismo punto en donde se ató el hilo, pasando éste hácia adelante; se introduce la aguja en el espacio que queda entre los puntos inferiores y se enlaza otra vez el hilo;—haciendo una lazada, se pasa la aguja por las tres argollitas y así se sigue. fig. 135

La figura 136 re-

presenta el *punto*

*de anans*. — Para

ejecutarlo se hace

primero una cade-

na y con una la-

zada, se introduce

la aguja en el cuar-

to punto de la ca-

dena;—se pasa el

hilo hacia adelante

y haciendo una nue-

va lazada, se introduce la aguja en el mismo punto, sacan-

do otra vez el hilo hacia adelante;—vuelve a repetirse dos

veces más esta operación y después se hace una lazada,

pasando el hilo por entre todas las argollitas que hay en

la aguja, menos por la última. Se hace otra lazada y se

pasa el hilo por las dos argollitas restantes.

Después se ejecuta un punto de cadena, se hace otra la-

zada y dejando un punto por medio en la cadena, se intro-

duce la aguja en el siguiente, repitiendo ahí el punto expli-

cado anteriormente.

Para empezar

cada hilera se ha-

cen tres puntos de

cadena y con una

lazada, se introdu-

ce la aguja en los es-

pacios que quedan

entre los puntos an-

teriores, para hacer

ahí los nuevos pun-

tos como lo indica

la fig. 136.

Fig. 136

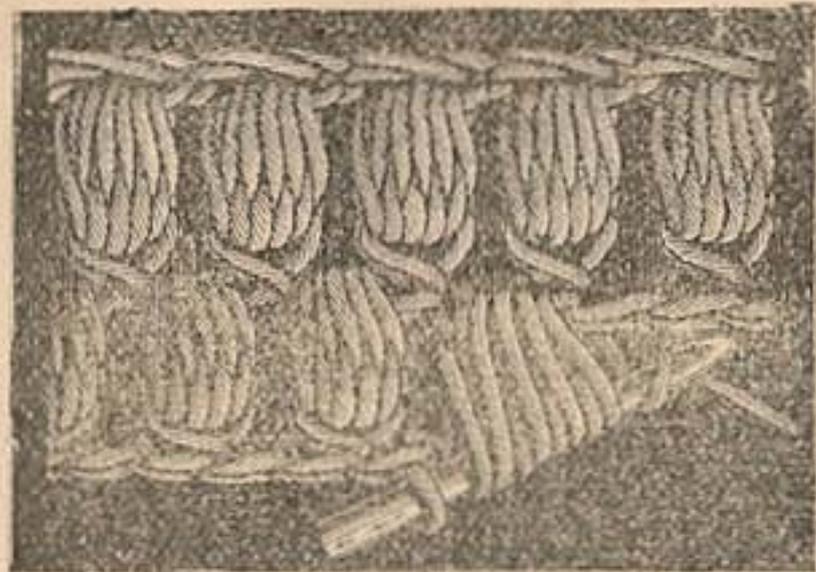
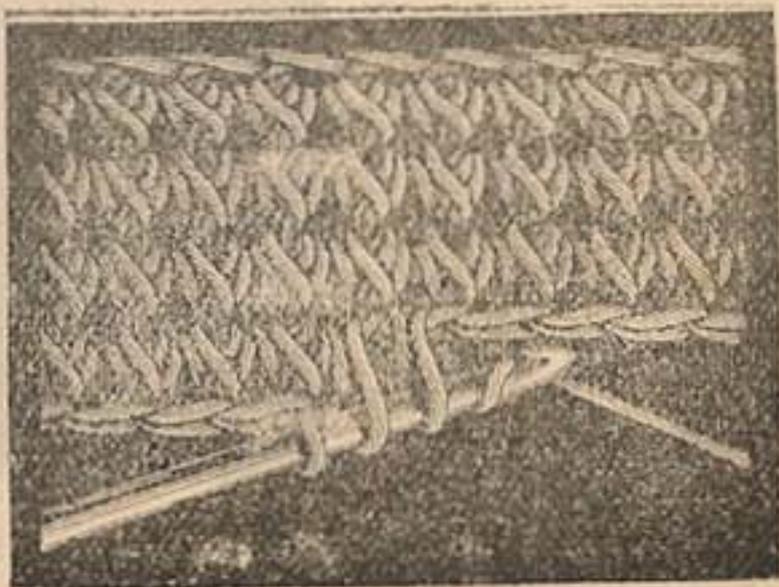


Fig. 185



La figura 137 representa un punto de relieve con varetas entre-cruzadas.

Para ejecutarlo, se hace, primero una cadena y sobre ésta se harán tres vueltas de varetas cortas, tomando los dos bordes de las cadenas.

En la cuarta vuelta, se hacen primero dos varetas

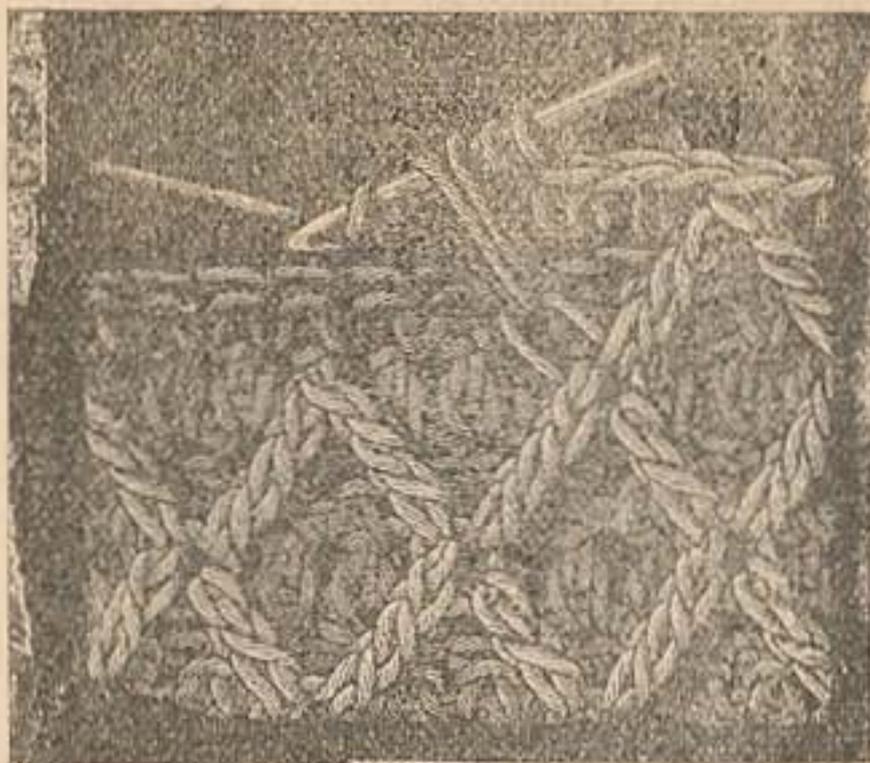


Fig. 137

cortas, después dos lazadas y se introduce la aguja en la parte superior de la primera vareta de la primera hilera y ahí se hace una vareta, dejando en la aguja dos argollitas. Se hacen otras dos lazadas y nuevamente se introduce la aguja en la primera hile-

ra, dejando dos puntos por medio entre la vareta anterior y la que se va á formar; las argollitas que hay en la aguja se van reuniendo de dos en dos, por medio de lazadas y cuando quedan tres argollitas, se hace otra lazada y se pasa la aguja por todas ellas. Después se saltea, la vareta corta que queda detrás de las dos varetas largas que se acaban de hacer y se ejecutan tres varetas cortas; se vuelve á hacer dos lazadas é introduciendo la aguja en el mismo punto en que anteriormente se hizo la vareta larga, se sigue como ya se ha explicado. Terminada esa hilera se dá vuelta el tejido y se ejecuta una hilera de varetas cortas.

Después se dá vuelta otra vez la labor y se hace una vareta corta, y con dos lazadas se introduce la aguja en la unión de las dos varetas largas, hechas en la vuelta anterior y ahí se hace otra vareta. Se hacen tres varetas cortas, y con dos lazadas, se introduce la aguja en el punto de unión de las tres varetas largas, haciendo una cuarta vareta como lo indica el modelo y de esta manera se continúa.

La figura 138 representa otro punto de relieve que se ejecuta de la manera siguiente: Se hace una cadena y

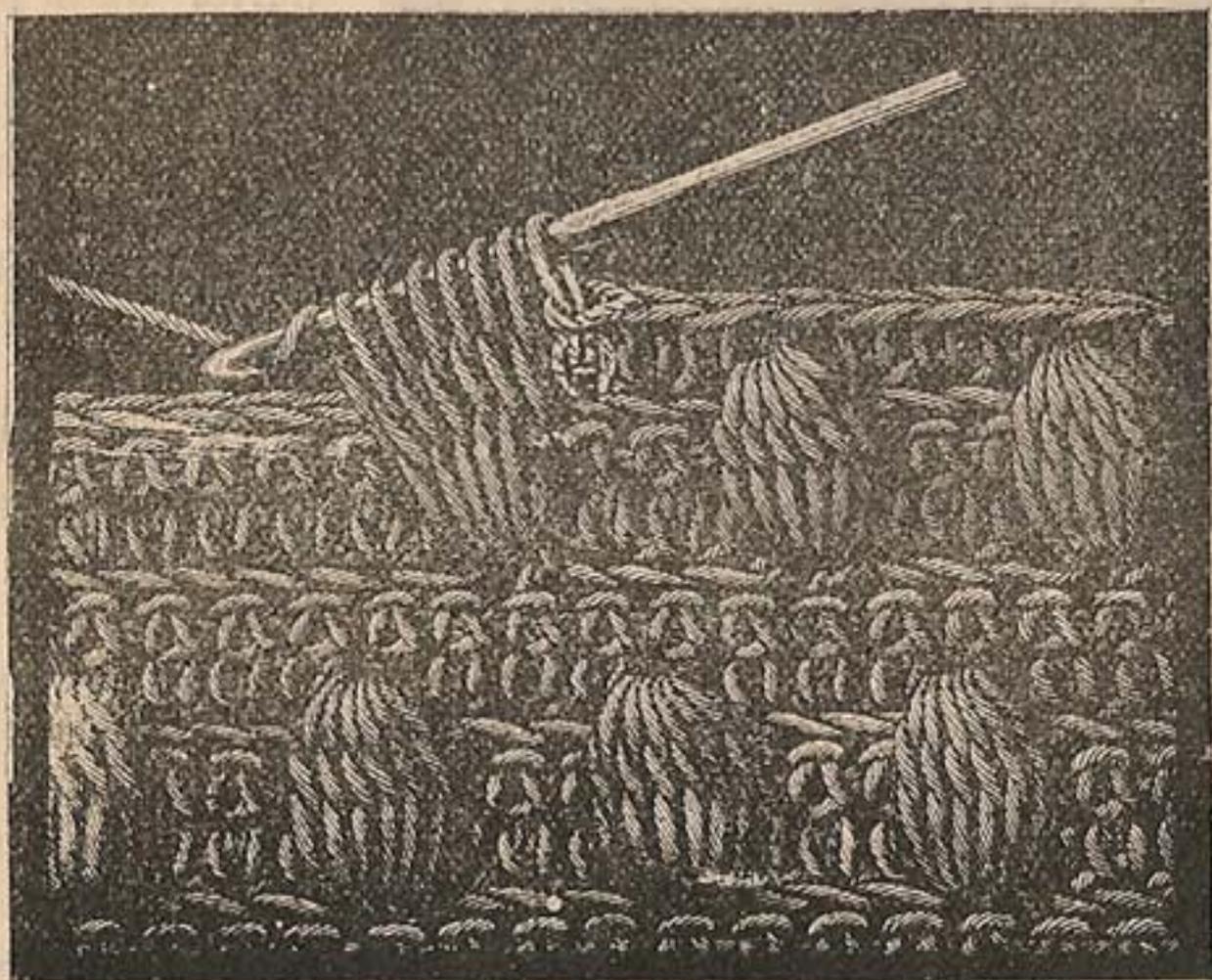


Fig. 138

sobre ésta tres hileras de varetas cortas, tomando solamente el borde exterior de estas. En la cuarta hilera se hacen primero dos varetas cortas; después con dos lazadas, se introduce la aguja en la parte superior de

la tercera vareta de la primera hilera; se pasa el hilo hácia adelante y se hace la vareta dejando sin pasar la última argollita.

Se vuelve á hacer otras dos lazadas y se introduce la aguja en el mismo punto anterior para hacer otra nueva vareta, repitiendo esta operación hasta hacer seis varetas; en todas ellas se deja sin tomar la última argollita, de manera que al terminar la última vareta, habrán en la aguja siete argollitas y haciendo una lazada, se pasa la aguja por entre todas ellas.—Después se saltea la vareta corta que queda detrás de las varetas largas y se hacen otras tres varetas cortas; se vuelve á hacer dos lazadas y se introduce la aguja, dejando dos puntos por medio, entre el punto de relieve anterior y el que se vá á formar, volviendo á hacer ahí, otro punto de relieve como el explicado anteriormente.

Terminada esta hilera de puntos de relieve, se hacen otras tres hileras de varetas cortas. La cuarta hilera se empieza por varetas cortas y el punto de relieve se hará, procurando que alterne con los puntos anteriores como lo indica el modelo.

Cuando se ejecuta este punto con lana un poco gruesa, pueden hacerse los puntos de relieve con cuatro varetas en vez de seis; también puede aumentarse la distancia entre un punto y otro.

La figura 139 representa el punto de escama. Para ejecutar este punto se hace una cadena y con una lazada, se introduce la aguja en el cuarto punto de la cadena, haciendo una vareta;—de esta manera se ejecutan siete varetas en el mismo punto. Después se hace un punto de cadena y con una lazada, se introduce la aguja en la cadena que sirve de base, dejando cuatro puntos por medio, entre las varetas anteriores y

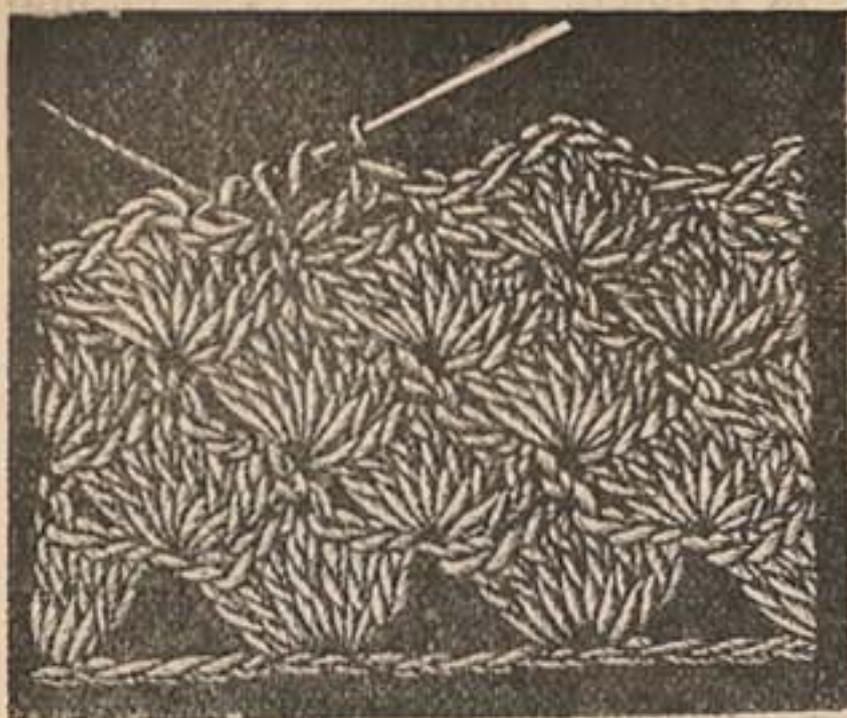


Fig. 139

las que se van á formar. Se vuelve á hacer otra lazada y dejando otros cuatro puntos, se procede como queda explicado. En este punto se tiene que cortar el hilo en cada hilera.

Para ejecutar la segunda hilera, se ata el hilo en la cuarta vareta, de las primeras siete que se hicieron en la hilera anterior y con una lazada, se introduce la aguja en el punto de cadena que queda en la unión de los grupos de vareta y en ese punto se vuelven á hacer otras siete vareta—Cuando se ha terminado la séptima vareta, se introduce la aguja en la cuarta vareta, de las siete que siguen en la hilera inferior y sacando el hilo hácia adelante, se hace una vareta corta. Se vuelve á hacer otra lazada é introduciendo la aguja en la cadena que une los grupos de vareta siguientes, se ejecutan otras siete vareta y así se continúa.

Para empezar la tercera vuelta, se ata el hilo en el mismo punto que se ató en la hilera anterior y ahí se hacen siete vareta, continuando después como ya se ha explicado. Si este punto se hace con lana un poco gruesa, se pueden hacer cinco vareta en vez de siete; ejecutándolo con lana finita se pueden confeccionar capas para niños, batitas, enaguítas etc.

La figura 140 representa unos sencillos piquitos que

las que se van á formar. Se vuelve á hacer otra lazada y dejando otros cuatro puntos, se procede como queda explicado. En este punto se tiene que cortar el hilo en cada hilera.

Para ejecutar la segunda hilera, se ata el hilo en la cuarta vareta, de



Fig. 140

cen cinco puntos de cadena; se saca la aguja de la última argollita y se introduce en el primer punto que se hizo; se toma entonces, la argollita que se dejó y con una lazada se pasa la aguja por las dos argollitas, como lo indica la flecha de la figura 140. Se vuelven á hacer seis puntos de cadena y dejando otra vez suelta la última argollita, se introduce la aguja en el segundo punto de la cadenita; tomando la argollita dejada y se procede como se explicó anteriormente.

La figura 141 representa un cuadrado hecho de crochet, el cual puede servir para carpetitas, colchas, almohadones, etc., y puede bordarse con algodón ó seda de colores obteniéndose así, obritas de exquisito gusto.

Para ejecutar el cuadrado, se hacen cuatro puntos de ca-

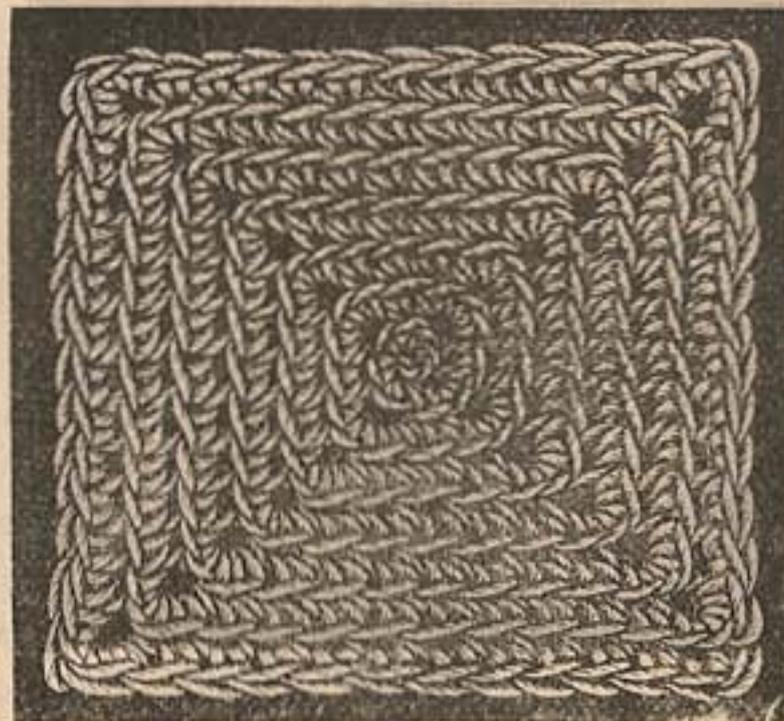


Fig. 141

se utilizan como adorno en los bordes de los tejidos y pueden también aplicarse en cualquiera obrita.

Para ejecutarlos, se ha-

dena; después se introduce la aguja en el primer punto que se hizo y enlazando el hilo, se hace pasar por entre las dos argollitas que hay en la aguja para formar así, un círculo. Enseguida se hace un punto de cadena y en cada uno de los cuatro puntos que siguen, se hacen tres varetas cortas; éstas vendrán á formar las esquinas del cuadrado.

Cuando ya se han terminado las cuatro puntas, se sigue haciendo en cada punto, una vereta corta, hasta llegar á la esquina del cuadrado, en la cual debe haber siempre tres varetas cortas, y en la vareta del medio, se harán otras tres varetas cortas. Después se sigue haciendo una sola vareta en cada punto, hasta encontrarse con la otra esquina y de esta manera se continúa hasta darle al cuadrado la extensión que se desee.

En la figura que sirve de modelo, se toma solo el borde superior de las cadenas, pero también puede hacerse tomando los dos bordes.



Fig. 142

La figura 142 representa un precioso cuadrado que puede emplearse en la confección de colchas, tapetes, almohadones, etc; por las líneas de ojales que lo cruzan diagonalmente, se pasan cintas, terminando sus esquinas con graciosos moños.

Los puntos de relieve que lo adornan pueden ejecutarse

con un color distinto al fondo, lo mismo la puntilla que guarnese sus bordes y se obtendrá una obrita del mejor gusto.

Para ejecutar este cuadrado se hace primero una cadena de trece puntos, cerrándola como en el cuadrado anterior.

En el primer punto de la cadena, se hace una vareta corta y después cinco puntos de cadena. Dejando dos puntos por medio, se introduce la aguja en el tercero, haciendo otra vareta; se vuelve á hacer cinco puntos de cadenas y dejando otros dos puntos, se vuelve á entrar la aguja el tercero, repitiendo otra vareta; se hacen cinco cadenitas más y como anteriormente; se vuelve á introducir la aguja en el tercer punto, éste quedará antes de llegar á la primera vareta que se hizo en la cadena; de esta manera tendremos las cuatro esquinas del cuadrado, las cuales estarán formadas por las cadenas.

En los dos puntos siguientes se hacen varetas cortas; y enseguida cinco cadenitas, introduciendo la aguja un punto antes de llegar á la vareta siguiente inferior; se hace ahí y en los dos puntos siguientes; varetas cortas y volviendo á hacer cinco puntos de cadenas, se procede siempre del mismo modo, hasta dar al cuadrado la extensión que se desee.

Las cadenas que formen las esquinas, constarán siempre de igual número de puntos y se tendrá cuidado que en cada vuelta, la primera vareta corta se haga, un punto antes de llegar á la primera vareta de la vuelta anterior y que la última, pase un punto más adelante que la última vareta inferior.

Los puntos de relieve se harán como se ha explicado en la figura 138, y se colocarán según se observa en el modelo ó bien, á gusto de la ejecutante. fig: 142.

La figura 143 representa el *punto tunecino*. Para ejecutarlo se hace primero una cadena del largo que se

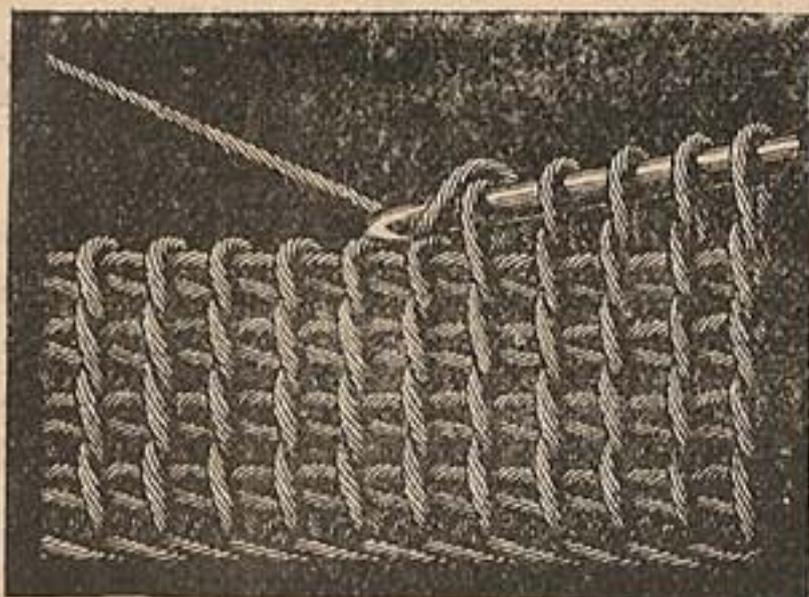


Fig. 143

desea; después se introduce la aguja en el segundo punto de la derecha; — se hace pasar el hilo por dicho punto y esa argollita se dejará en la aguja; se introduce la aguja en el punto siguiente, para formar otra nueva argollita la cual se dejará también en la

aguja y así se continúa hasta terminar con todos los puntos de la cadena.

Para ejecutar la segunda hilera, se hace una lazada y se pasa el hilo por la primera argollita de la izquierda; se vuelve á hacer otra lazada y se pasa por las dos argollitas siguientes; de esta manera se continúa hasta que no queden más argollitas en la aguja. Para empezar la tercera hilera, se introduce la aguja en el segundo punto vertical, se enlaza el hilo haciéndolo pasar por dicho punto y se tendrá en la aguja una nueva argollita; de este modo se procede hasta llegar al último punto vertical. Después se pasa el hilo por las argollitas que hay en la aguja, de la misma manera que se explicó anteriormente.

La figura 144 indica la manera de disminuir, por ambos lados, el punto tunecino, lo cual permite darle la forma de pico. En este caso se procede del modo siguiente: al llegar al extremo izquierdo se reúnen los

dos últimos puntos verticales en uno solo y cuando se retrocede, con la última lazada se reunirán en un solo punto, los dos últimos puntos de la derecha, tal como lo indica la figura 144.

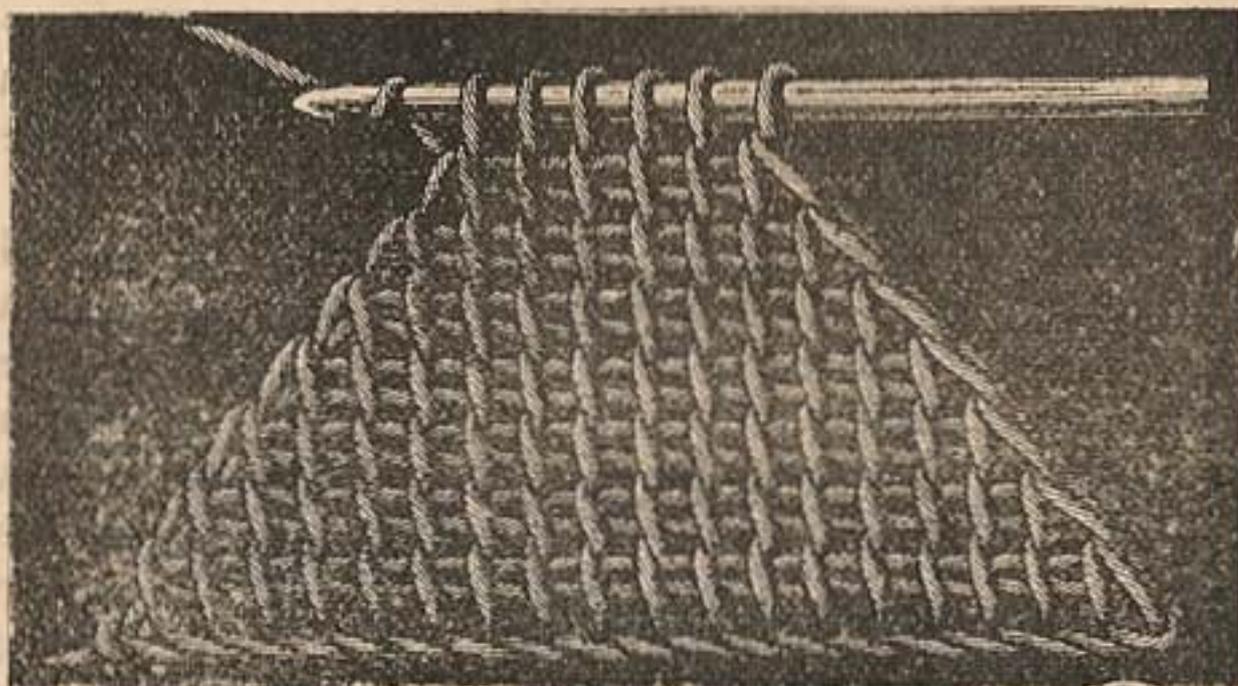


Fig. 144

La figura 145 representa el *punto tunecino cruzado*. Para ejecutarlo se hace una cadena, formando la primera argollita en el tercer punto de la derecha y la segunda en el segundo punto, quedando así cruzadas las dos argollitas.

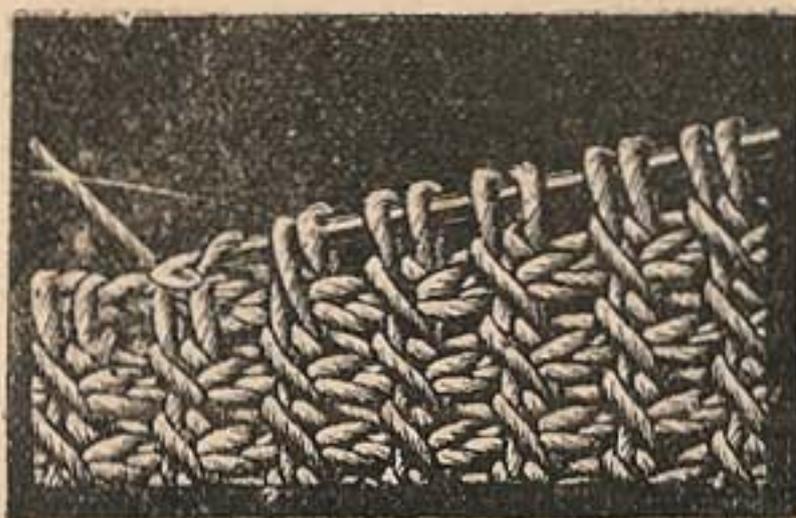


Fig. 145

Se vuelve á hacer otra argollita, saltando un punto, y después se hace otra en el punto saltado y así se

continúa. La ejecución de la primera hilera es algo molesta, pero las demás se hacen con facilidad.

Cuando se ha terminado la primera hilera de argollitas, se hace la segunda como se explicó en la figura 143 y al ejecutar la tercera hilera, los hilos verticales se tomarán cruzados como en la primera.

La figura 146 representa una bonita y sencilla puntilla para ropa blanca ú otro destino y que debe ejecutarse con hilo muy fino.

Se toma una trencilla de las que se emplean para el encaje inglés y en uno de sus bordes se hace una vareta corta y después diez puntos de cadenas; se introduce la aguja en el cuarto punto de esa cadena, y se forma un redondel. En éste, se hace primero una vareta corta y catorce varetas de una lazada, terminadas las cuales

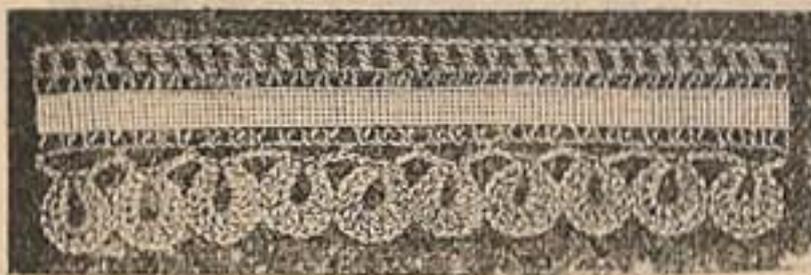


Fig. 146

se vuelve á hacer otra vareta corta; después se introduce la aguja, en el punto donde se hizo la primera vareta corta al empezar el redondel y se pa-

sa el hilo por la dos argollitas que hay en la aguja; se hacen tres puntos de cadena y se introduce la aguja en la trencilla, á una distancia equivalente á seis puntos de cadena, haciendo ahí otra vareta corta.

Después, se hacen otros diez puntos de cadena, se introduce la aguja en la cuarta cadenita y se forma otro redondel como el anterior; dentro de él se hace una vareta corta y cinco varetas de una lazada; se deja esa argollita y se introduce la aguja entre la octava y novena vareta del redondel anterior, tomando nuevamente la argollita dejada y pasándola por dicho punto. Después se

continúan las varetas con una lazada, hasta hacer un número de nueve; enseguida se hace una vareta corta, é introduciendo la aguja, en la primera vareta que se hizo al empezar el redondel, se termina éste como el anterior, continuando siempre del mismo modo. El otro borde de la trencilla se adorna con una vareta de una lazada, y un punto de cadena: como puede observarse en la figura 146.

La figura 147 representa otra puntilla confeccionada con la misma trencilla anterior.

Primero se ejecuta, en uno de los bordes, una hilera de varetas de una lazada, separándolas unas de otras, por medio de uno ó dos puntos de cadena.— Después se hacen cinco cadenitas y con una lazada se hace una vareta, sobre la cuarta vareta de la primera hilera; se vuelven á hacer otros cinco puntos de cadena

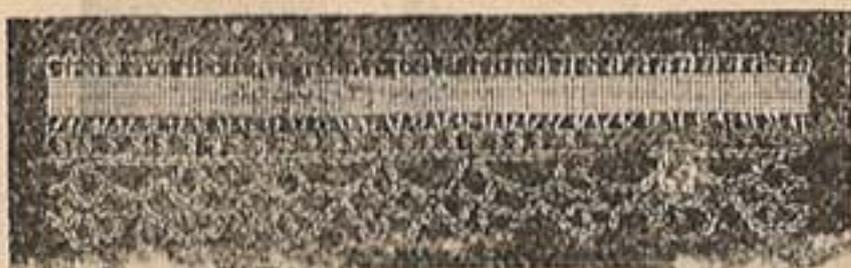


Fig. 147

y con una lazada se hace otra vareta en el mismo punto en que se hizo la anterior. Se hacen otras cinco cadenitas y dejando tres varetas por medio se introduce la aguja en la cuarta, haciendo ahí otra vareta de una lazada. Se vuelven á hacer cinco cadenitas y se sigue como se explicó anteriormente. Cuando se ha terminado todo el borde del galón, se corta el hilo para empezar otra hilera.

Para hacer la segunda hilera, se ata el hilo en el tercer punto de las cinco primeras cadenas que se hicieron en la primera hilera, haciendo ahí una vareta corta. Después se hacen tres puntos de cadena y con una lazada se introduce la aguja en el tercer punto de la cadena siguiente;

se hacen tres cadenitas y con una lazada se introduce la aguja en el mismo punto haciendo otra vareta; se hacen otras tres cadenitas y con una lazada se vuelve á hacer otra vareta en el mismo punto.

Después se hacen tres cadenitas y se introduce la aguja en el tercer punto de la cadena que sigue y haciendo otras tres cadenas, con una lazada se introduce la aguja

en el tercer punto de la cadena siguiente, continuando como ya se ha explicado.

Estas puntillitas también pueden hacerse, sobre una cadena ó en el borde de cualquiera labor, ya sea con hilo, seda ó lana.

El *punto de horquilla* es un punto de crochet que se ejecuta en una especie de horquilla de acero, como la figura 148 ó de madera como la figura 149.

Con esta clase de tejidos se pueden hacer, puntillas, entre doses, pasamanerías y una infinidad de labores útiles y bonitos.

Para ejecutar este punto, se hace pri-

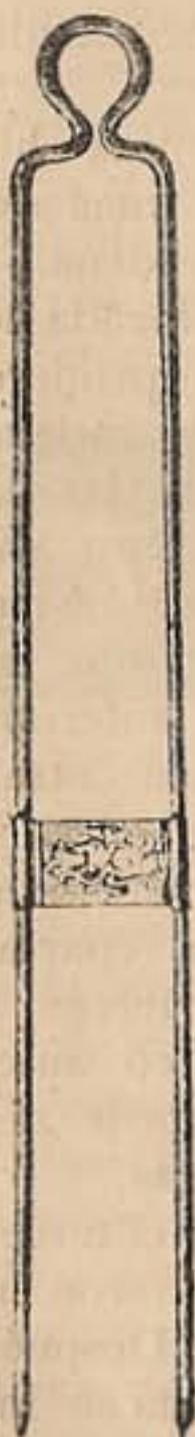


Fig. 148

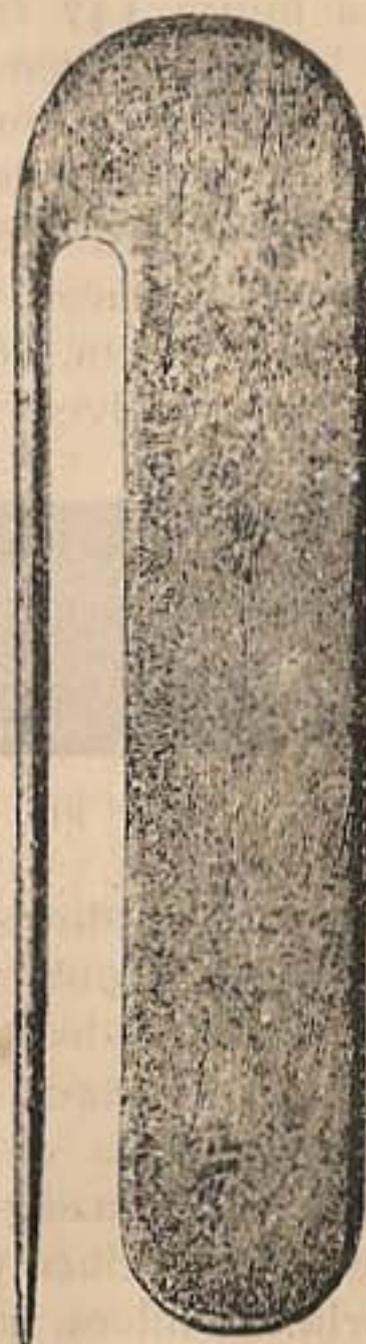


Fig. 149

mero un punto de cadena; se saca la aguja de la argollita y en ésta se introduce un brazo de la horquilla, sosteniendo ésta con el pulgar y el índice de la mano izquierda, (el hilo con que se trabaja, debe quedar siempre del lado de la persona que teje), después se dirige el hilo hácia la derecha, de modo que dé vuelta por el otro brazo de la horquilla é introduciendo la aguja, de abajo á arriba, en la argollita que se encuentra en el brazo izquierdo de la horquilla, se enlaza el hilo, sacándolo hácia adelante y con una lazada se pasa la aguja por dicha argollita. Enseguida se dá vuelta la horquilla hácia la izquierda, de modo que el hilo se envuelva en el otro brazo de la horquilla, é introduciendo la aguja en la argollita izquierda, se enlaza el hilo y se pasa hácia adelante, haciendo una vareta corta; nuevamente se dá vuelta la horquilla hácia la izquierda y se continúa como se acaba de explicar.—Si se quiere, al tomar las argollitas pueden hacerse dos ó tres varetas cortas en vez de una.

A medida que se van haciendo nuevos puntos, se aproximan éstos hácia la parte inferior de la horquilla y cuando ésta se llena y hay que continuar tejiendo, se sacan todos los puntos de entre la horquilla, colocando en ella nuevamente los tres ó cuatro puntos últimos y teniendo cuidado de envolver en un papel de seda, la parte que ha quedado suelta, á fin de que no se deteriore.

La figura 150 representa un entredos hecho á punto de horquilla. Está formado por tres fajas unidas entre sí. Para unirlas se introduce la aguja en una argollita del lado izquierdo, después se toma otra de la derecha haciéndola pasar por dentro de aquella; enseguida se enlaza otra de la izquierda, haciéndola pasar por dentro de la que está en la aguja y así se continúa tomando

cadenitas y se toman otras dos argollitas de la primera faja y así se continúa.

Uno de sus bordes se reforzará, como se explicó anteriormente y en el otro se hará una puntilla en forma de festón.

Para ejecutar este festón, se reúnen tres argollitas por medio de una vareta corta; después se hacen cinco puntos de cadena, reuniendo de esta manera todas las argollas. Terminada esa hilera, se empezará la segunda, haciendo en las cinco cadenas, una vareta corta, y cuatro varetas de una lazada; ahí se hacen cinco puntos de cadena formando un piquito, como los explicados en la figura 140; después, se hacen otras cuatro varetas de una lazada y una vareta corta, y esto mismo se repetirá en las cadenas siguientes.

La figura 152, representa un bonito y facilísimo fleco hecho á punto de horquilla, guarnecido con bellotas y que ejecutado con algodones ó lanas de colores, un poco gruesas, puede utilizarse en el adorno de almohadones, mesitas, tapetes etc.

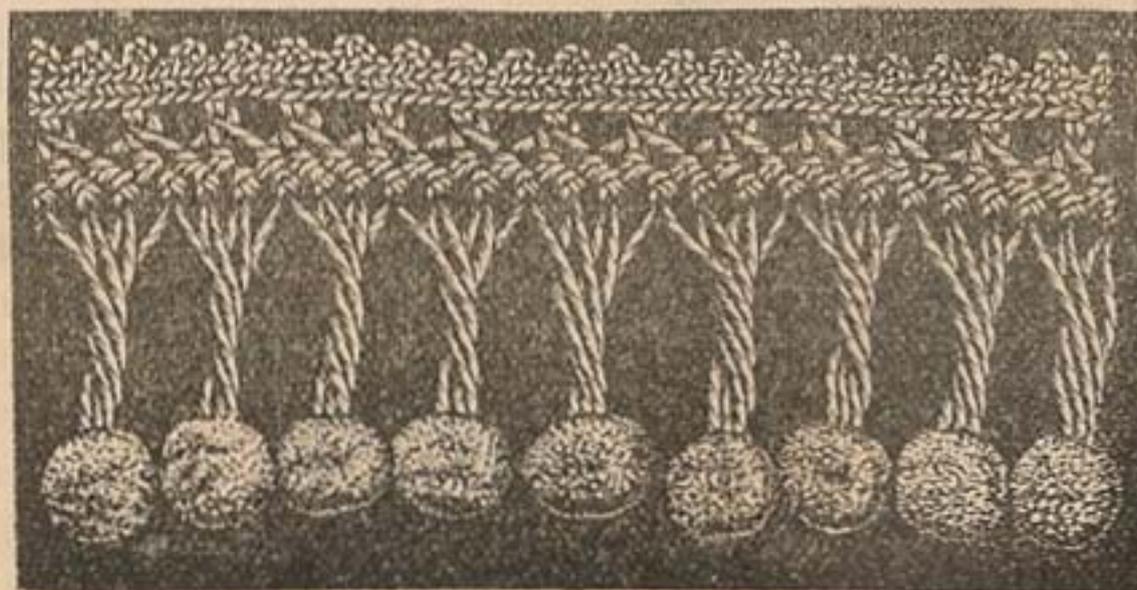


Fig. 152

Se ejecuta en una horquilla de madera, de las que tienen uno de sus brazos anchos, tal como lo indica el modelo 153.

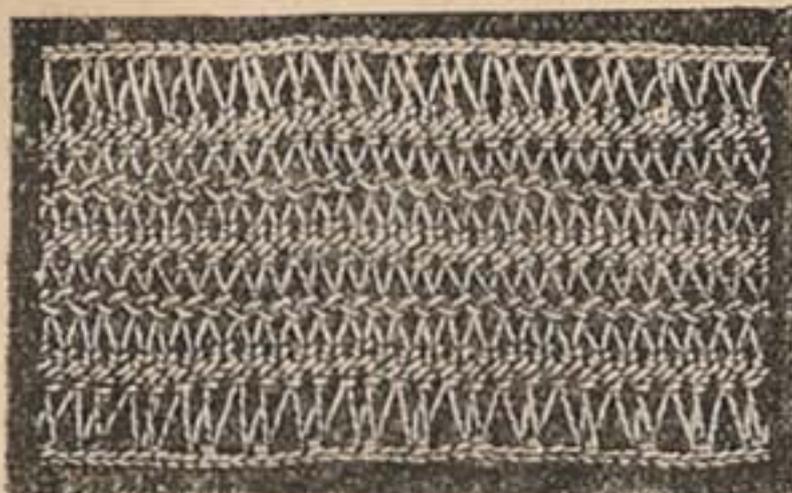


Fig. 150

Para reforzar los bordes de las fajas, se reúnen dos argollitas haciendo en ellas una vareta corta; después se ejecutan dos puntos de cadena; se toman otras dos argollitas haciendo otra vareta corta y así se continúa. El hilo de tejer número 20 ó 30, es el que dá mejor resultado para la ejecución de estos puntos.

La figura 151 representa una puntilla confeccionada con el mismo punto. En cada argollita se harán dos varretas cortas y las fajas se unirán por medio de cadenas. Para esto se toman las dos primeras argollitas de una faja, haciendo en ellas una vareta corta; después se hacen tres puntos de cadena y se toman dos argollitas de la faja contraria,

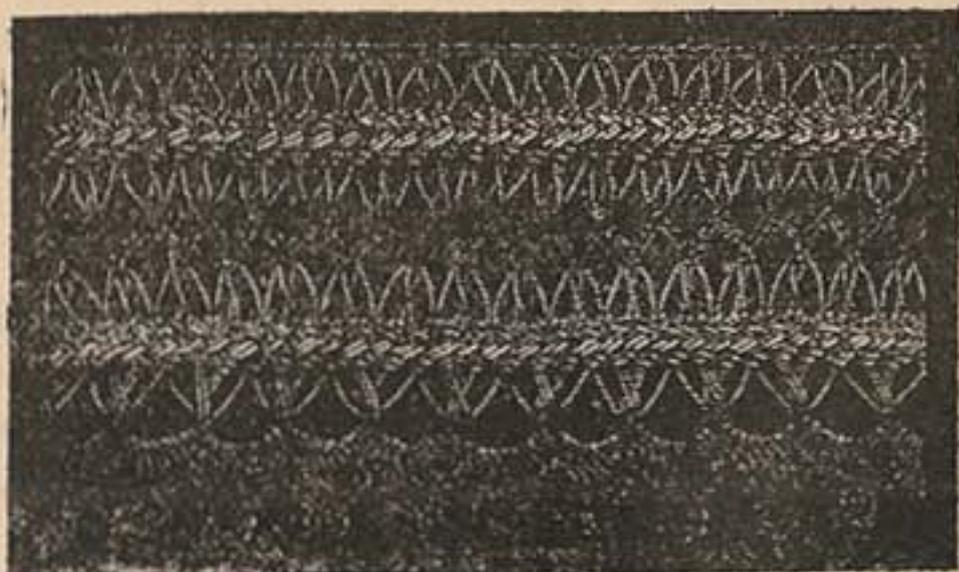


Fig. 151

haciendo ahí otra vareta corta;—se vuelven á hacer tres.

siempre una de la derecha y otra de la izquierda. Cuando se llega á la última, se detiene con un punto cualquiera.

En vez de reunir las argollitas una por una, pueden reunirse también en grupos de tres.

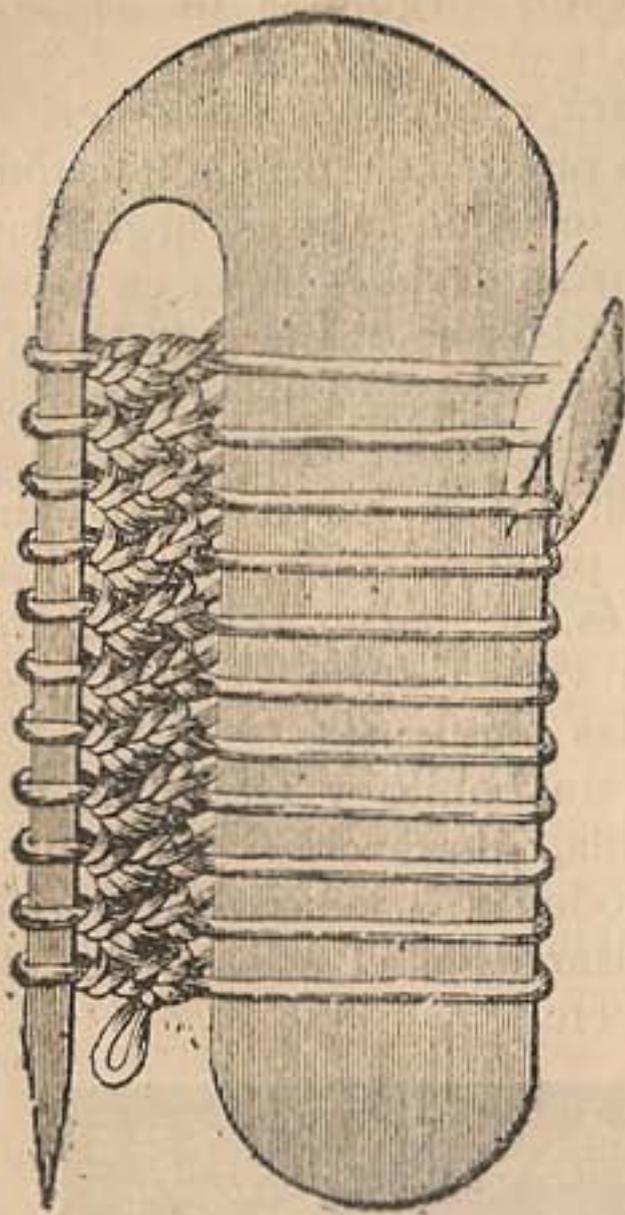


Fig. 153

mos se colocan unas bellotas que se harán de la manera siguiente: Se preparan cartoncitos redondos con un agujero en el medio; se reúnen dos de ellos y con algodón ó lana doble, se cubre toda la circunferencia del cartón como lo indica la figura 154.

El lado de la franja en que se encuentran las argollitas pequeñas, se adornará con una puntilla hecha de la siguiente manera: se reúnen dos argollitas por medio de una vareta corta; después se hacen cinco puntos de cadena y volviendo á reunir otras dos argollitas, se continúa del mismo modo hasta terminar con todas ellas. En la segunda hilera, se hacen dos varetas cortas y un piquito de los explicados en la figura 140; otras dos varetas y otro piquito y así se sigue.

Las argollitas más largas se reúnen en grupos de cuatro, retorciéndolas un poco y en sus extre-

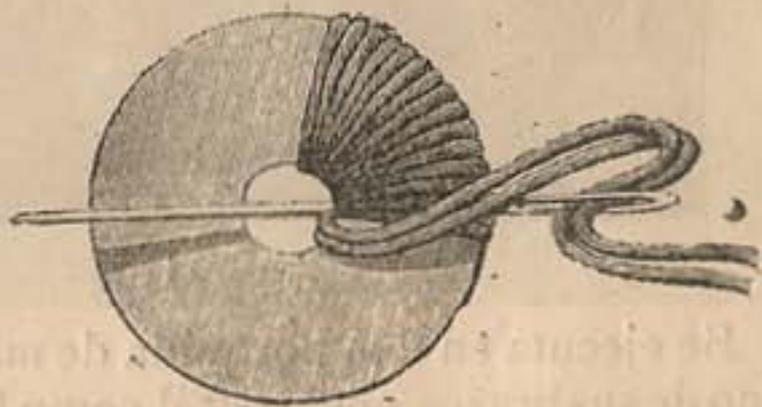


Fig. 154

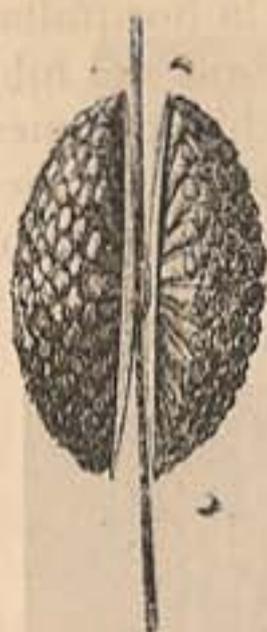


Fig. 155

procurando hacer los puntos los más juntos posible y pudiendo ejecutar varias vueltas. Cuando se ha terminado con esto, se corta el borde de los hilos, introduciendo la tijera entre los dos cartoncitos; después se separan dichos cartones y por entre ellos, se pasa un hilo con el cual se atan bien los hilos que se han pasado sobre los cartoncitos, dejando los extremos largos, para con ellos sujetar después las bellotas; figura 155.

Terminado ésto, se cortan los cartones y se sacan, quedando la bellota terminada como lo indica la figura 156. Éstas bellotas se atan en las argollitas de la franja y formarán un lindísimo fleco.

Las figuras 157 y 158 representan franjas ejecutadas á punto de horquilla y adornadas con borlas. Estas se colocan en el borde de la franja donde se encuentran las argollitas más largas. Estas franjas se ejecutan en una horquilla de madera igual á la indicada en la figura 159 y empleándose el algodón que se utiliza para el punto tricot, se podrá tejer con una sola hebra, cuando ésta es muy gruesa ó sino reuniendo varios hilos y trabajando con ellos como si fuera uno solo.

Para ejecutar la franja de la figura 157 en cada vuelta que se dé á la horquilla, se hará pasar el hilo por cada uno de sus brazos, tal como lo indica el modelo y en la figura 158 se pasará el hilo alternativamente

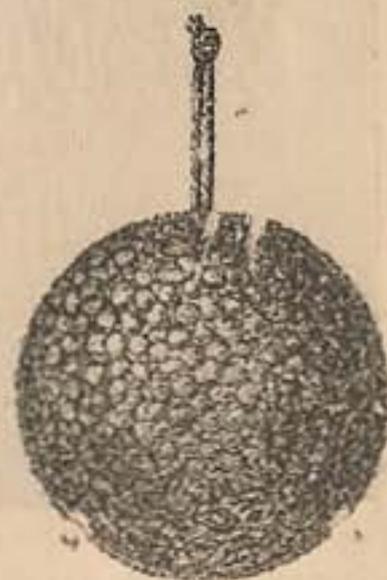


Fig. 156

al rededor del segundo y cuarto brazo de la horquilla.

Para ejecutar las borlas se toman varias hebras del hilo con que se teje, haciendo una especie de mecha, después se enhebra una aguja y dejando en un extremo de la mecha, el largo que se desee dar á la borla, se ata ahí el hilo, y se sujeta bien á la argollita de la franja.

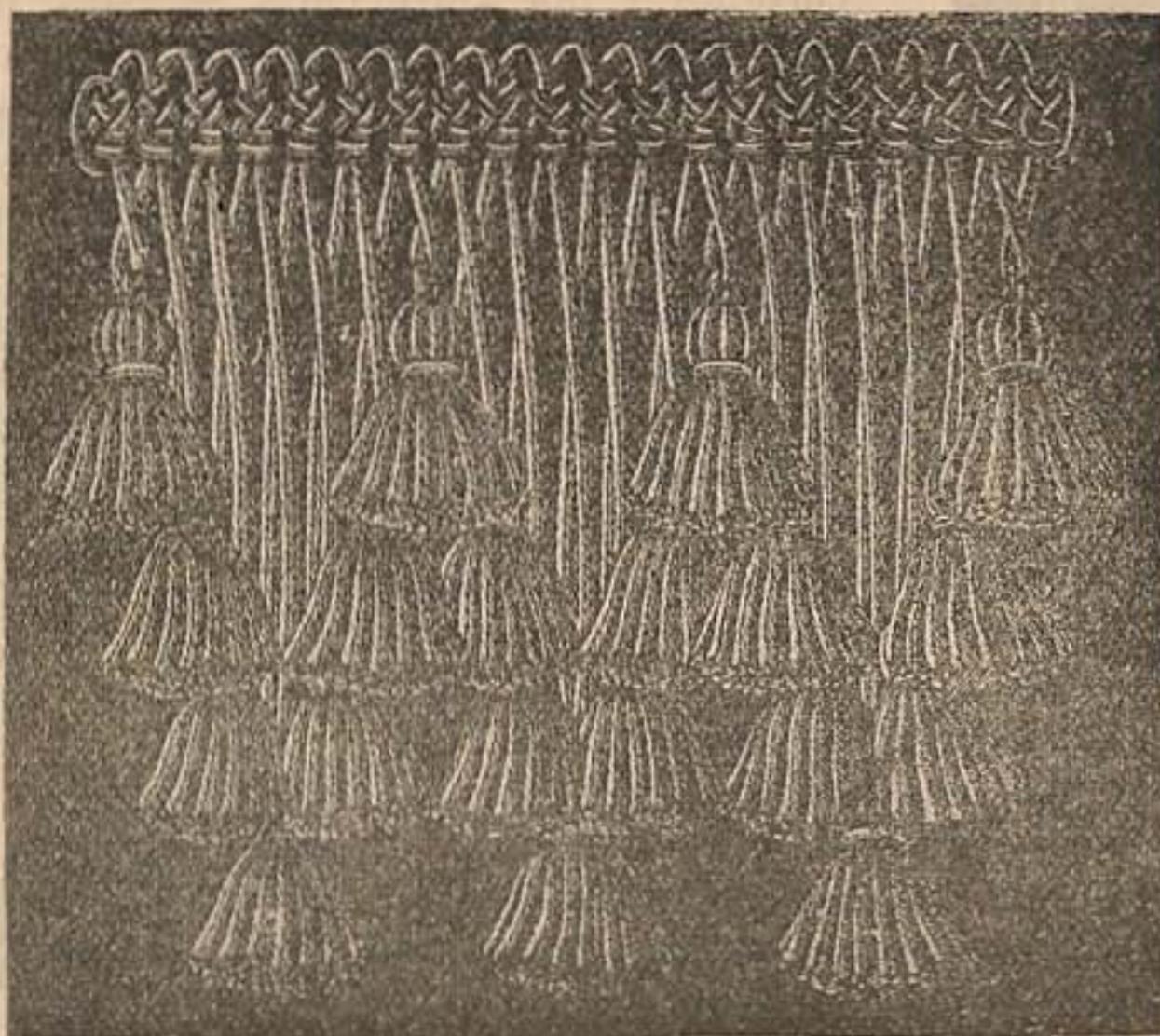


Fig. 157

A una distancia conveniente se pasa la aguja y se dá vuelta la hebra al rededor de la borla, formando en su parte superior una especie de bellota—Después se empareja la parte inferior de la borla y de esta manera se ejecutan las demás.



Fig. 158

El encaje irlandés es lo más fino y delicado que puede hacerse en *crochet*.—Su ejecución no es difícil, pues se compone de cadenas, piquitos y varetas, ejecutados sobre un cordoncillo,—pero exige una gran paciencia y mucha inteligencia para copiar el dibujo, teniendo que hacerse las flores á parte y aplicarlas después á un dibujo, para unir las por medio de cadenas adornadas de piquitos.

Elimino su explicación, porque fatigaría demasiado con ella, viéndome obligada á hacer una série de repeticiones tales, que para la mayor parte de las personas, sería una confusión; á pesar de esto, ofrezco

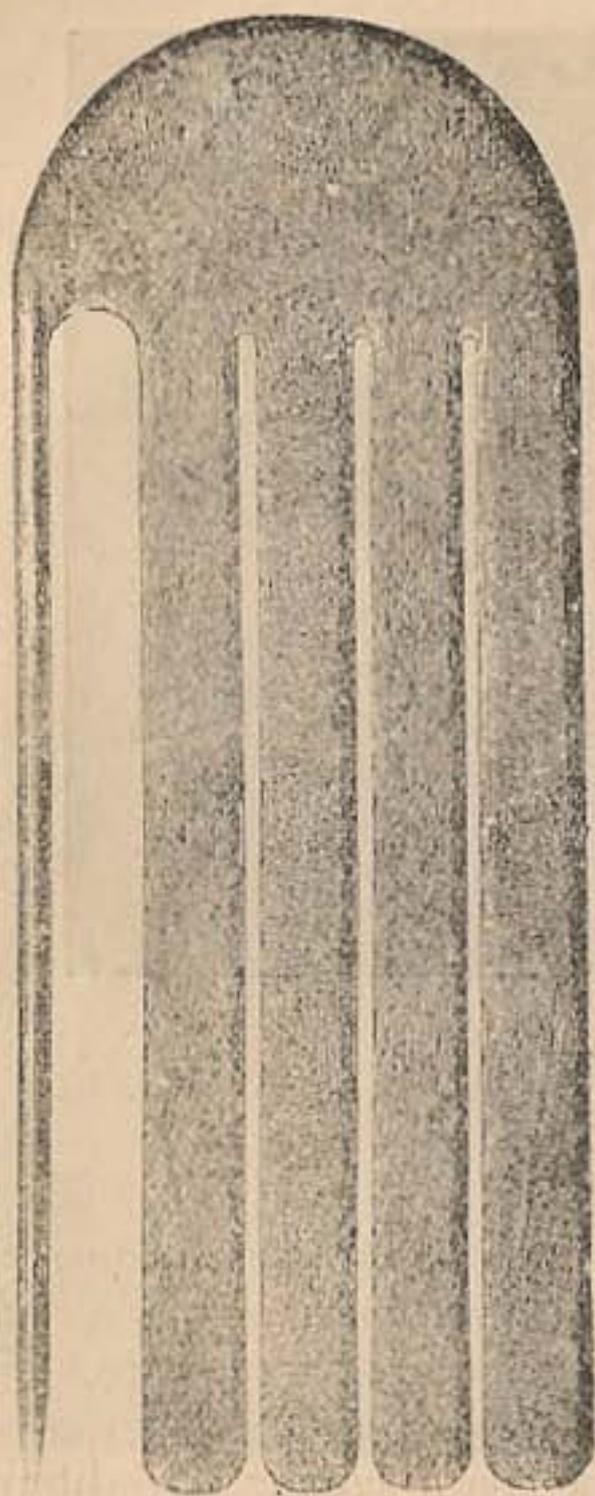


Fig. 159

un modelo sencillo, que ejecutado con paciencia, resulta un vistoso encaje que puede tener múltiples aplicaciones.

Para su ejecución se empleará hilo de tejer número 30 y cordonet de 6 hilos número 2.

### Frivolité

El *Frivolité* es una labor que se presta para ejecutar obras de exquisito gusto, pudiéndose combinar con *Crochet* ó pasamanería.

El *frivolité* no es más que un festón corredizo, formado por un *nudo doble*. Aunque al primer momento parezca algo difícil, no hay que desanimarse, pues una vez salvadas las primeras dificultades, su ejecución

viene á ser sencillísima, adquiriéndose muy pronto, una gran agilidad. A algunas personas le es difícil comprender su ejecución y esto se concibe, pués hay que hacer el nudo corredizo, levantando de cierta manera el tercero y cuarto dedo de la mano izquierda y como esta mano, por lo general, es poco acostumbrada al tra-

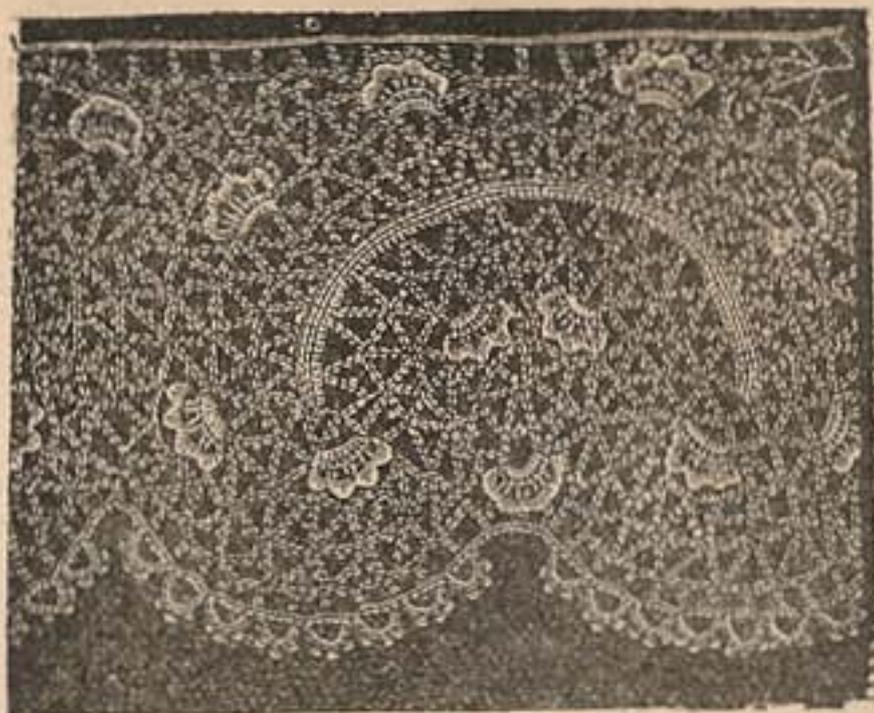


Fig. 160

bajo, con gran dificultad pueden moverse debidamente dichos dedos, y si el nudo no es hecho con ellos, queda fijo, y entonces es absolutamente imposible seguir adelante.

Apesar de ser tarea árdua explicar claramente la ejecución

de este tejido, trataré de hacerlo reuniendo á la mayor sencillez posible, una claridad tal, que sean muy pocas ó más bien ninguna, las personas que no consigan ejecutarlo. No dejaré de recomendar una gran paciencia, en la seguridad de que, salvada la dificultad primera trabajarán con tanto gusto en esta labor, que después vendrá á hacer una de las predilectas, por los bonitos objetos que pueden confeccionarse con ella.

Para ejecutar este tejido se hace uso de una lanzadera, la cual se compone de dos láminas reunidas en el centro y cuyos extremos terminan en puntas;—puede ser de hueso, de carey ó de madera, debiendo escogerse una lanzadera, que tenga sus puntas bien juntas, á fin de que no se escape el hilo mientras se trabaja, pues eso contribuye mucho á ejecutar el *frivolité* con perfección.

La parte plana que reúne las dos láminas de la lanzadera, debe tener un agujerito, destinado á asegurar

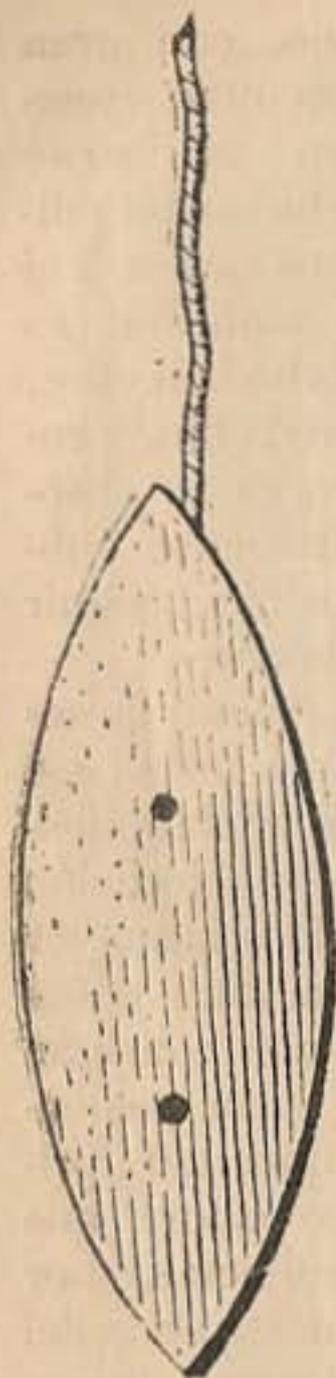


Fig. 161

el extremo del hilo que se vá á colocar en ella. Este hilo se envolverá al rededor de la pieza que une el centro de las dos láminas y no debe pasar los bordes de ellas, pués se desmejoraría con el roce. fig. 161.

Antes de explicar la manera de ejecutar el *frivolité*, les observaré que, deben tener siempre presente que *la mano derecha*, una vez que ha hecho pasar la lanzadera por la argollita formada en la mano izquierda, debe *tirar el hilo, permaneciendo inmóvil en esa posición*, hasta que el tercero y cuarto dedo de la mano izquierda hayan formado los nudos; una vez hecha esta advertencia empiezo mi explicación:

Después que la lanzadera está preparada, se coloca el extremo del hilo que se desprende de ella entre el pulgar y el índice de la mano izquierda; con la mano derecha se toma la lanzadera y se dá vuelta el hilo por encima de los dedos de la mano izquierda,—llevándolo en dirección al pulgar y cruzándolo por sobre el hilo que se tiene entre dicho dedo y el índice.

Después, echando hácia la izquierda el hilo que sale de la lanzadera, se hace pasar ésta de derecha á izquierda, por debajo del hilo que pasa por sobre los dedos de la mano izquierda, haciéndola salir por entre dicho hilo y el hilo de la lanzadera, como lo indica la figura 162, (en la práctica no es necesario que el índice de la mano

izquierda levante ese hilo, como se ve en la figura 162, pues dicho hilo puede quedar sobre la mano; en el modelo se indica de ese modo, para explicar con mayor claridad el paso de la lanzadera).

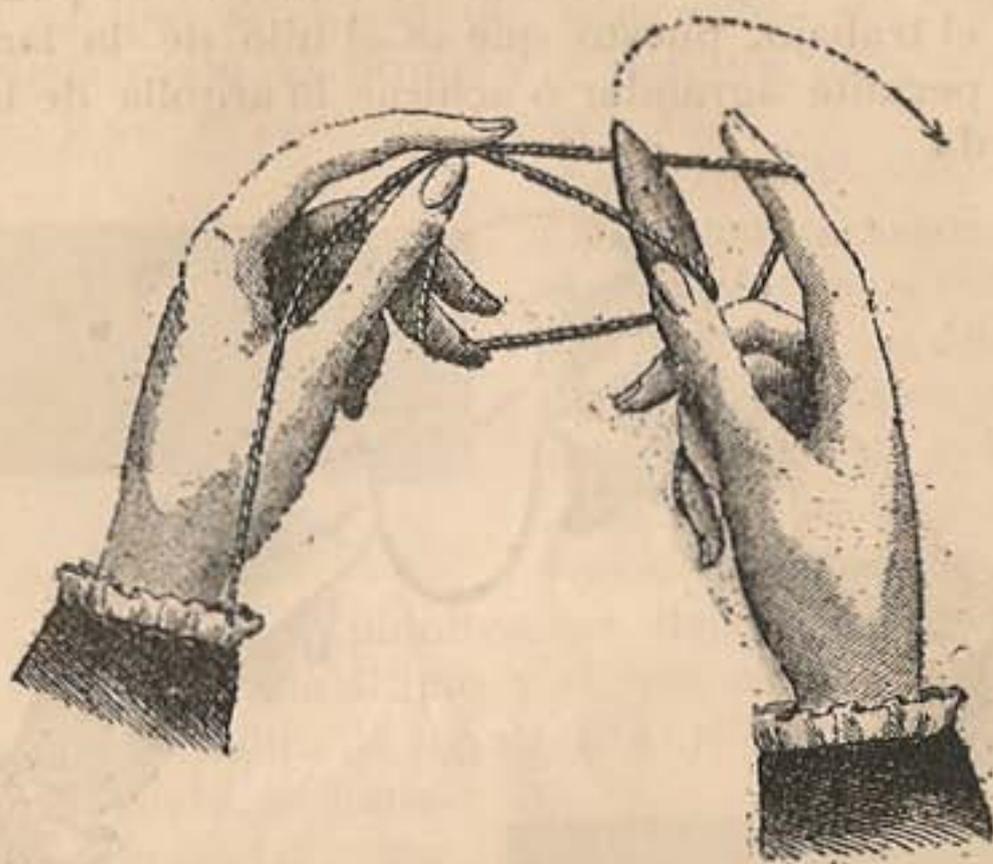


Fig. 162

Es ahora donde se presenta la primera dificultad: Tan pronto como la lanzadera se ha hecho pasar por la argollita, se le dá un suave tirón, conservando esa posición tirante, hasta que el hilo de la argolla que está en la mano izquierda, se enrosque en el hilo que sale de la lanzadera; al mismo tiempo se levanta el tercero y cuarto dedo de la mano izquierda, formando de este modo la primera parte del *nudo-doble* y teniendo siempre firme y tirante el hilo de la mano derecha, mientras trabaja la izquierda;—este nudo se sostendrá entre el pulgar y el índice de la mano iz-

quierda. Aconsejo, repetir este movimiento hasta ejecutarlo con facilidad; triunfando en ésto, puede darse por sabido el punto.

El hilo de la lanzadera debe correr siempre por entre los nudos formados con la mano izquierda, pues si aquel hilo llega á formar el nudo, no se podrá continuar el trabajo, puesto que es el hilo de la lanzadera el que permite agrandar ó achicar la argolla de la mano izquierda.



Fig. 163

Cuando se ha hecho la primera parte del nudo, se dirige el hilo de la lanzadera hácia el cuerpo de la que lo ejecuta y se hace pasar ésta de izquierda á derecha, por entre el hilo que está sobre los dedos de la mano izquierda y el hilo que se desprende de la lanzadera, dando nuevamente, un suave tirón á la lanzadera para que se enrosque el hilo de la argolla de la mano izquierda y levantando al mismo tiempo el tercero y cuarto dedo para cerrar el nudo con ese movimiento.

—Después se tira el hilo de la lanzadera para ver si corre por entre el nudo formado y si esto sucede, la dificultad está salvada, pero en caso contrario, es necesario empezar nuevamente hasta conseguir un buen resultado.

Terminados esos dos *medios-nudos*, que vienen á formar lo que se llama un *nudo-doble*, se hace otro *medio-nudo* como el primero y después otro, como el segundo y así se continúa. figura 163.



Fig. 164

El *frivolité* puede adornarse con piquitos, como el *crochet* y estos picos sirven para unir las diferentes partes de la labor que se confecciona, y ayudan á hacer combinaciones muy variadas y graciosas.

Para hacer estos piquitos, se deja un pequeño espacio entre el nudo último y el que se vá á confeccionar, como lo indica la figura 164 y después de hecho el segundo nudo, se junta al nudo anterior, tal como lo indica la figura 165.

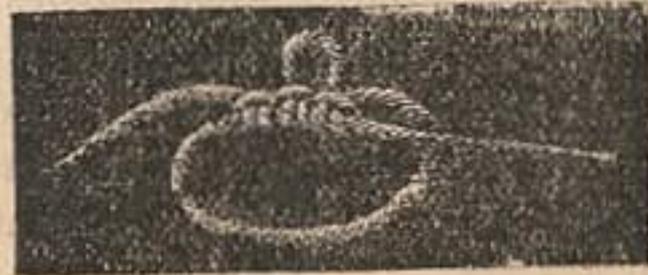


Fig. 165

La figura 165 representa una fácil puntilla. Para ejecutarla, se empieza como se ha explicado anteriormente y se hacen doce *nudos-dobles*; después se tira el hilo de la lanzadera formando con los nudos un semicírculo.—Terminado éste, se empieza otro nuevo nudo, lo más cerca posible del semicírculo anterior y haciendo otros doce nudos, se cierran nuevamente en forma de semicírculo, y de esta manera se continúa. figura 166.



Fig. 166

*dobles* y otro pico;—después dos *nudos-dobles* y un pico;—otros dos *nudos-dobles* y otro pico;—enseguida tres nudos dobles y un pico y por último otros cuatro *nudos-dobles*; — terminado ésto, se tira el hilo de la lanzadera, cerrando los nudos en forma de círculo, como se observa en la figura 167.

El segundo redondel se empieza dejando cierta distancia entre el anterior á fin de que los redondeles no cabalguen

unos sobre otros. Para ejecutar este segundo redondel se hacen cuatro *nudos-dobles* y después introduciendo una aguja de crochet ó un afiler, en el último pico hecho en el redondel anterior, se toma el hilo de la argolla formada en la mano izquierda y haciéndolo pasar por el piquito, se introduce la lanzadera por

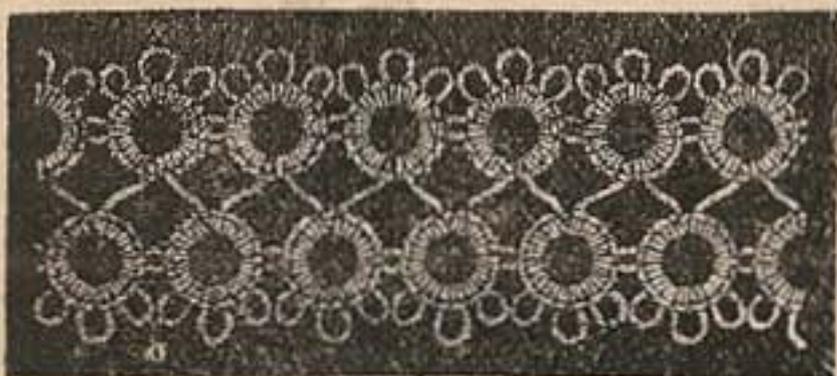


Fig. 168

La figura 167, representa una puntilla con piquitos. Para ejecutarla se harán primero, cuatro *nudos-dobles* y un piquito; enseguida tres *nudos*

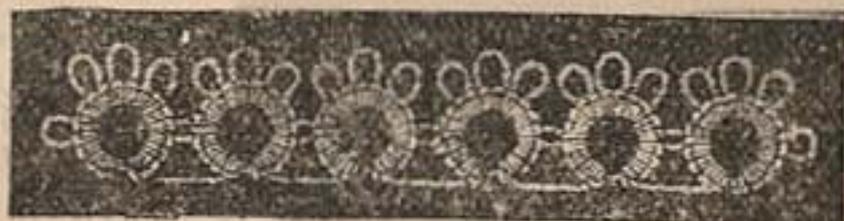


Fig. 167

entre dicho hilo, ajustándolo, y después, se hace un *nudo-doble*, continuando como el redondel anterior. f. 167.

La figura 168 representa un precioso entredos. Pa-

ra ejecutarlo se hace un redondel como los anteriores y á una distancia de medio centímetro, se empieza un segundo redondel. Después se dá vuelta la labor y volviendo á dejar una distancia como de medio centímetro, se empieza un tercer redondel, cuando se han hecho los primeros cuatro *nudos-dobles* de éste, se une el último pico del primer redondel, como se hizo con la puntilla anterior, y se termina del mismo modo; continuando los redondeles siguiente.

Cada vez que se termine un redondel se dará vuelta la labor, de manera que, una hilera de redondeles quedarán al derecho y otra al revés.

Una vez que se ha conseguido ejecutar los modelos anteriores, fácil será copiar otros dibujos, pues el *frivolité* no ofrece más que esta sola clase de punto y sus variedades son debidas á las múltiples combinaciones que pueden hacerse.

El hilo que debe emplearse para el *frivolité* será bien torcido, de esta manera luce mucho el trabajo; también puede hacerse uso de seda ú otras clases de hilos.

## El Macramé

El macramé es una labor que se ejecuta por medio de nudos y del trenzado de hilos, utilizándose para la confección de galones, flecos y toda clase de pasamanerías. Es un trabajo interesante y variado, se emplea también para el adorno de una multitud de objetos, siendo un tejido de solidéz y duración. Los nudos del macramé consisten en una especie de lazo, que se cierra sobre un hilo.

Esta labor es de muy fácil ejecución, aunque al

primer momento parezca difícil, y siguiendo con atención las explicaciones siguientes, llegarán con rapidéz á obtener un buen resultado.

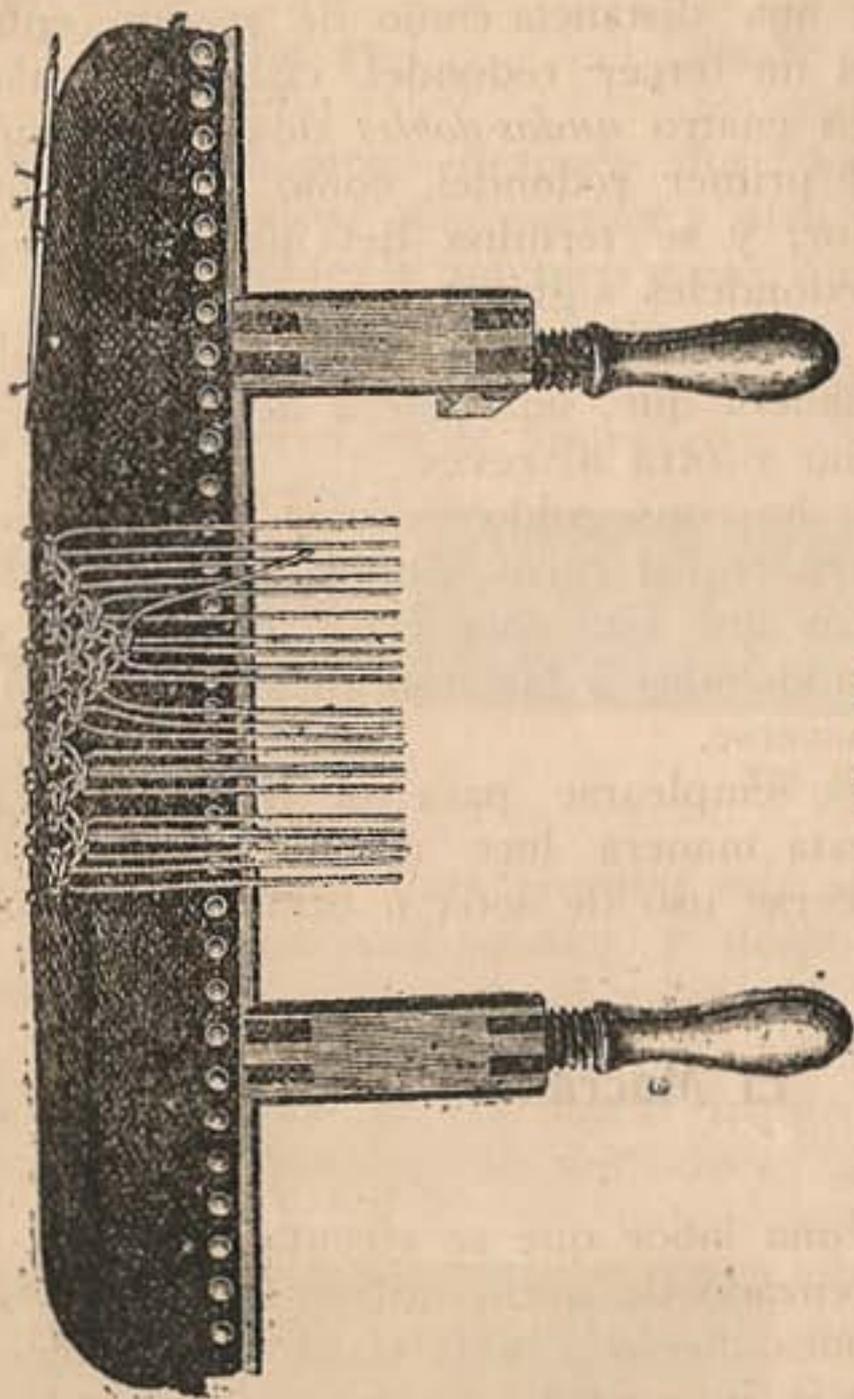


Fig. 169

Para el macramé hay hilos especiales, pero se puede hacer también con seda, lana, hilo de oro, cordoncillo, algodón etc. Para su ejecución se necesita una almohadilla con base de plomo, siendo conveniente que tenga tornillos para que pueda fijarse á una mesa.

El modelo representado en la fig, 169 puede servir para todas las labores de esta clase y es indispensable,

cuando los montages se hacen con picos.

Esos clavitos que se notan en los lados de la almohadilla, sirven para asegurar los hilos con que se trabaja. fig. 169.

Si la labor que se vá á confeccionar tiene algunos metros de extensión, en vez de almohadilla, es mejor utilizar los aparatos representados en la figura 170, los cuales se fijan al borde de una mesa y en ellos pue-

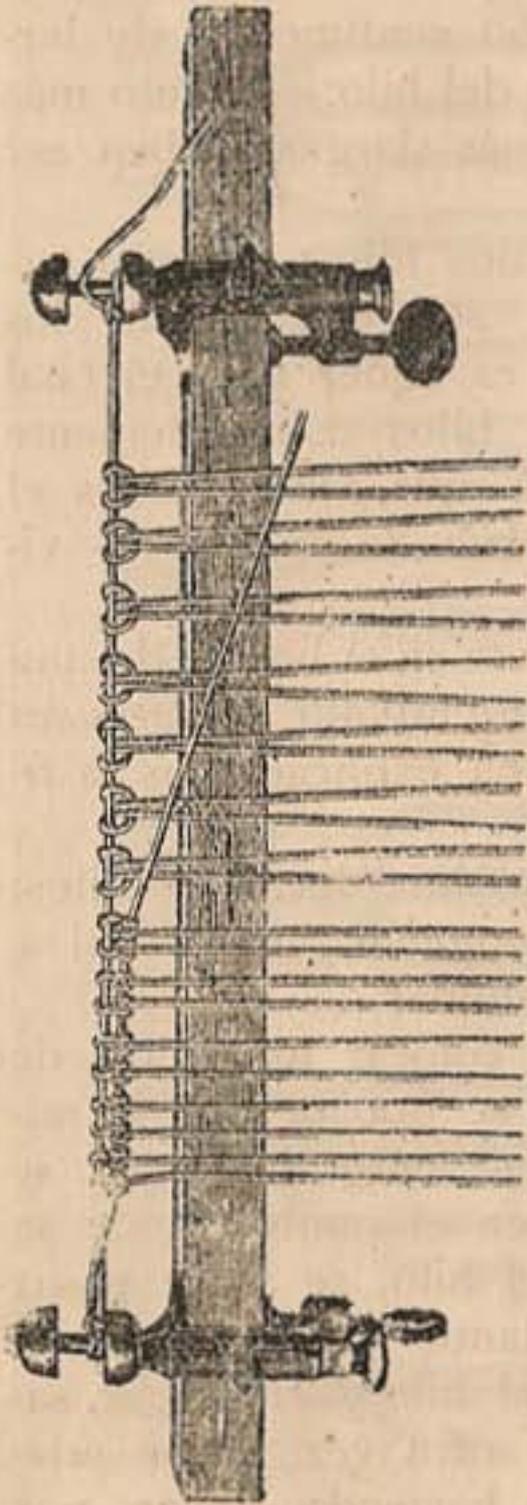


Fig. 170

den montarse mayor número de hilos, aproximándolos ó separándolos á voluntad.

Pero se hace más económicamente, asegurando el hilo porta-nudos en los brazos de un bastidor ó en cualquier parte donde se encuentre dos puntos opuestos, para poder fijar dicho hilo. fig. 170.

Para ejecutar el macramé se necesitan, además, alfileres gruesos de cabeza redonda, para fijar los hilos; —una aguja de crochet para pasarlos á través de las telas; —unas tijeras; —un metro para medir el largo de los hilos; —un peine metálico para peinar los flecos y una regla de fierro, con la cual se aprensarán dichos flecos después de peinados, recorriendo á lo largo de ella, todos los hilos que sobrepasen.

El largo que se debe dar á los hilos para tejer el macramé debe ser tres veces mayor, que el largo del

objeto que se vá á confeccionar;—así pues, si el objeto tiene de largo 10 centímetros, los hilos deberán tener 30 centímetros de largo y como estos hilos deben colocarse siempre doblados por la mitad, resulta que, la hebra debe cortarse de 60 centímetros de largo.—Este largo depende también del hilo:—cuanto más grueso y duro sea éste, tanto más largas deben ser las hebras.

En el macramé se distinguen dos hilos: el *porta-nudos* que es el hilo sobre el cual se confeccionan los nudos, y el *hilo de anudar*, que es aquel con el cual se hacen los nudos. Estos dos hilos constantemente cambian de posición, de manera que, unas veces el hilo *porta-nudos* se convierte en *hilo de anudar* y vice-versa.

Cuando el macramé no se ejecuta en el borde de una tela hay que colocar los hilos sobre un hilo *porta-nudos* y este hilo se colocará como se ha explicado en la figura 170.

La figura 171 indica la manera de colocar los hilos;—el número 1 indica el hilo *porta-nudos*, en el cual se hacen los nudos con el hilo de anudar.

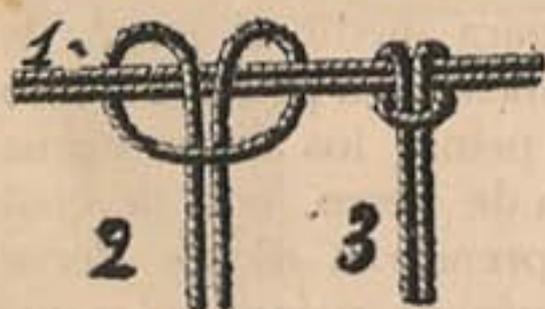


Fig 171

Para colocar los hilos de anudar, se doblan por la mitad y esa argollita que se forma en el punto donde se dobla el hilo, se hace pasar de adelante á atrás por encima del hilo *porta-nudos*, sacándola otra vez hácia adelante por debajo de dicho hilo y haciendo pasar por dentro de ella los dos extremos del hilo, tal como lo indica el número 2 en la figura 171;— el número 3 demuestra la manera de cerrar la argollita.—fig. 171.

lante por debajo de dicho hilo y haciendo pasar por dentro de ella los dos extremos del hilo, tal como lo indica el número 2 en la figura 171;— el número 3 demuestra la manera de cerrar la argollita.—fig. 171.

Cuando los hilos se colocan en la orilla de una tela se hace pasar la aguja de crochet de atrás á adelante, cerca del borde de la tela y con ella se toma la argollita que se ha formado

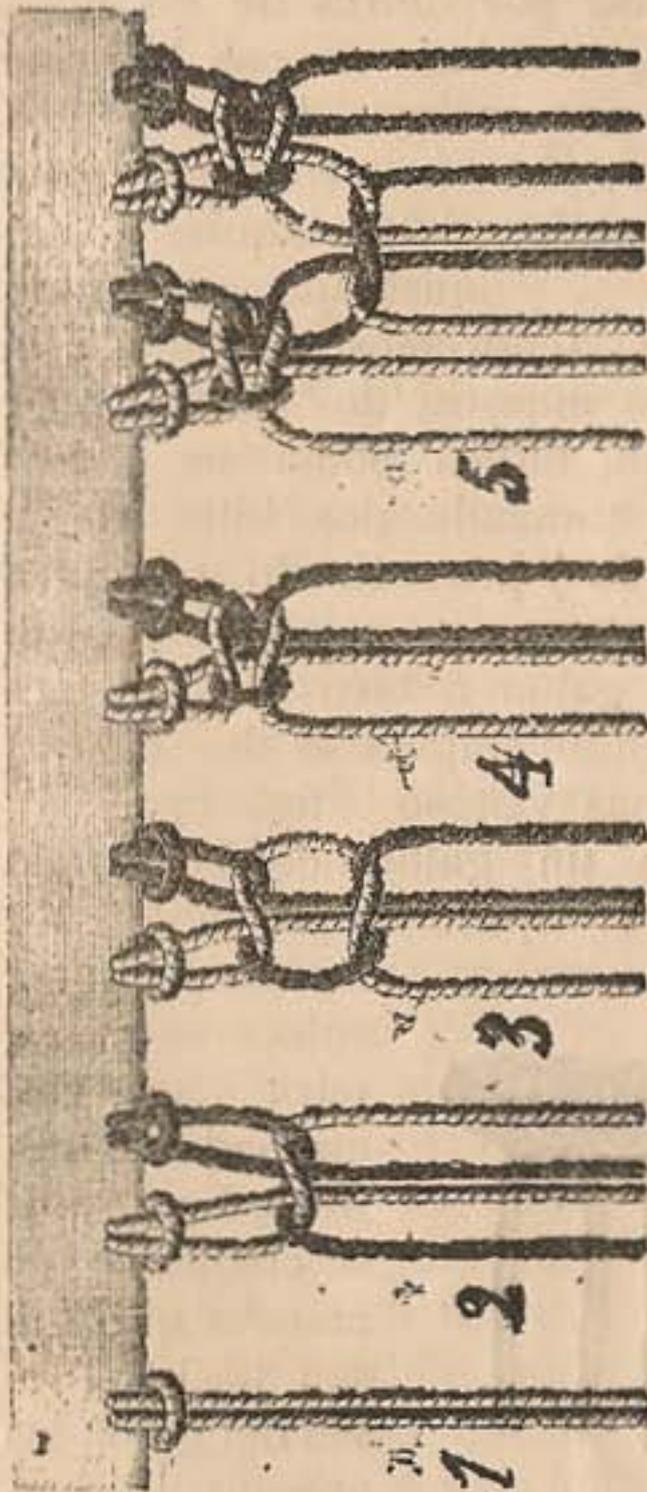


Fig 172

al doblar el hilo; después esta argolla se pasa hácia adelante, introduciendo por ella los extremos del hilo y ajustándola al borde como lo indica el número 1 de la figura 172.

—Después se colocan otros dos hilos muy cerca uno de otro, tal como lo indica el modelo, y ahí se empieza á ejecutar un *nudo-chato*. Para esto, se toman los dos hilos exteriores de los cuatro que se han colocado haciendo pasar el hilo de la derecha, por debajo de los dos hilos del medio y el hilo de la izquierda por debajo del hilo que se pasó de la derecha y por encima de los dos hilos del medio, introduciéndolo después en el espacio que queda

entre los dos últimos hilos de la derecha, tal como lo indica el número 2; mientras se cruzan éstos hilos, se

sostendrán los hilos del medio con el tercero y cuarto dedo de la mano izquierda y se trabajará con el índice y el pulgar. Después, el hilo exterior que ha quedado á la izquierda, se pasa por detrás de los hilos medios y el de la derecha por debajo de ese hilo que se pasa de la izquierda y por encima de los hilos medios, introduciéndolo después, en el espacio que queda entre los dos últimos hilos de la izquierda, tal como lo indica el número 3, y ajustando ese nudo como lo indica el número 4, tendremos terminado el *nudo-chato*. El número 5 nos muestra dos *nudos-chatos* terminados; al mismo tiempo indica como se puede formar un tercer *nudo-chato* tomando dos hilos de la derecha y dos de la izquierda y procediendo, como ya se ha explicado. De esta manera se puede hacer un enrejado que servirá como galón ó bien se utilizará como franja para fleco, pudiendo emplearse dos colores distintos para que resulte más vistoso, fig. 172.

La figura 173 representa un galón confeccionado con *nudos-chatos*.—Entre los espacios que dejan los

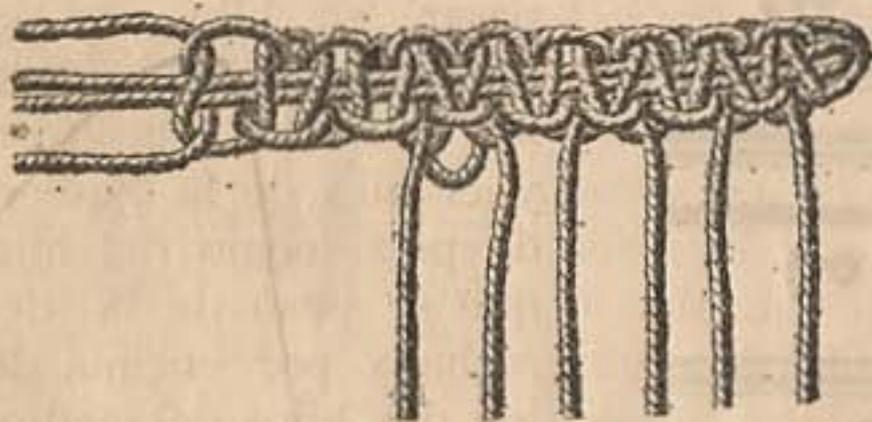


Fig. 173

nudos, pueden colocarse hilos, para hacer un enrejado ó un fleco. Esos hilos se colocarán de manera que, pasen hácia el revés del galón las argollitas formadas al doblar el

hilo y por las cuales han de pasar los extremos de éste. f. 173.

La figura 174 representa un montaje de hilos formando argollitas. Este se hará sobre una almohadilla

sosteniendo los hilos con alfileres como lo indica el modelo. La distancia que se dejará entre ellos, depende del grueso del hilo; cuando más fino sea éste, más próximos se pondrán unos de otros, y la mayor separación no debe pasar de un centímetro.

El hilo *porta-nudos*, se asegura á unos de los clavitos que se encuentran á la izquierda de la almohadilla y se sostendrá con la mano derecha procurando tenerlo bien tirante y en línea horizontal. Con la mano izquierda se harán los nudos, tomando uno por uno los hilos que están asegurados por los alfileres; estos hilos pasarán dos veces por encima del hilo *porta-nudos*, debiendo quedar cada hilo entre dos anillos, formando así lo que se llama *nudo-doble*, tal como lo indica el número 1 de la figura 174.

Para hacer este *nudo doble* se procede del modo siguiente: El hilo *porta-nudos* pasará por encima de los *hilos de anudar* y con la mano derecha se tendrá bien tirante y horizontal. Con la mano izquierda, se toma el primer hilo de anudar del lado izquierdo y en dirección hácia arriba se le dá una vuelta sobre el hilo *porta-nudos* de manera que el

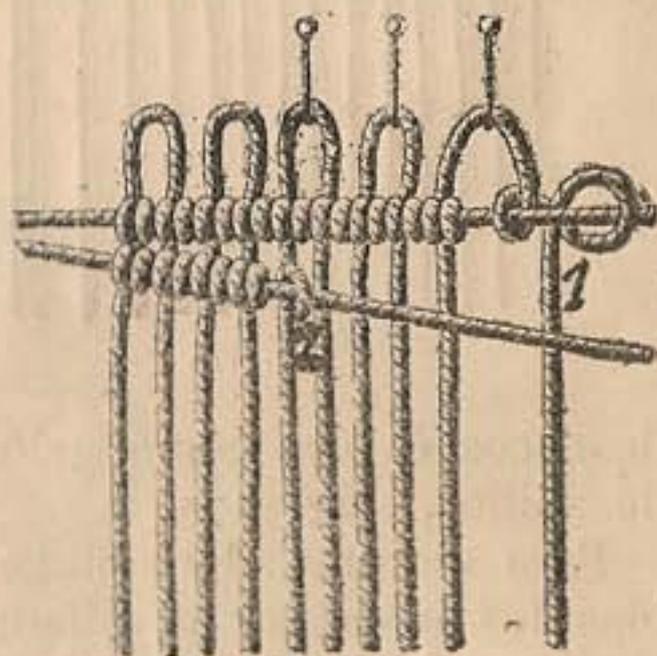


Fig. 174

*hilo de anudar* quede á la izquierda del anillo formado, tal como lo indica el número 2 de la figura 174.

Después, se lleva otra vez hácia arriba y se le dá otra vuelta sobre el hilo *porta-nudos*, haciéndolo pasar hácia abajo, por el espacio que queda entre la argo-

llita que se acaba de formar y el hilo *porta-nudos*, tal como se observa en el número 1 de la figura 174 y de este modo quedará terminado el *nudo-doble*.

La segunda hilera de anillos se hace igual á la primera, teniendo cuidado que el hilo *porta-nudos* esté siempre lo más cerca posible de la hilera de nudos anteriores, con el objeto de que no se vean hilos entre las dos hileras de anillos. fig. 174.

La figura 175 representa otra clase de montaje, para el cual se toman dos hilos, se colocan uno cerca

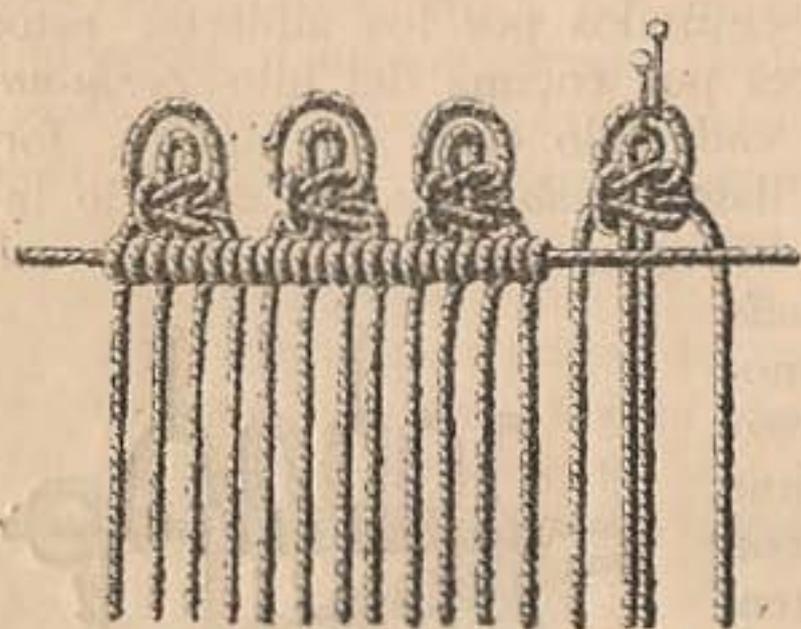


fig. 175

del otro, sosteniéndolos con alfileres, tal como lo indica el modelo; — después, con los dos hilos exteriores se hace un *nudo-chato* y terminados éstos, se hace una hilera de anillos, como los ya explicados;—este montaje puede emplearse para franjas de flecos ó bien como galón, haciendo varias hileras de anillos. fig. 175.

Para ejecutar el montaje de la figura 176 se doblan los hilos por la mitad; después se toman dos y se aseguran á una almohadilla por medio de alfileres, dejan entre ellos una pequeña distancia y haciendo un *nudo chato* con los dos hilos exteriores, como lo indica el número 1 de la figura 176;—Después se colocan otros tres hilos, prendiendo el del medio un poco más alto y con los dos hilos exteriores, se vuelve á hacer otro nudo, como lo indica el número 2 de la figura 176; este nudo

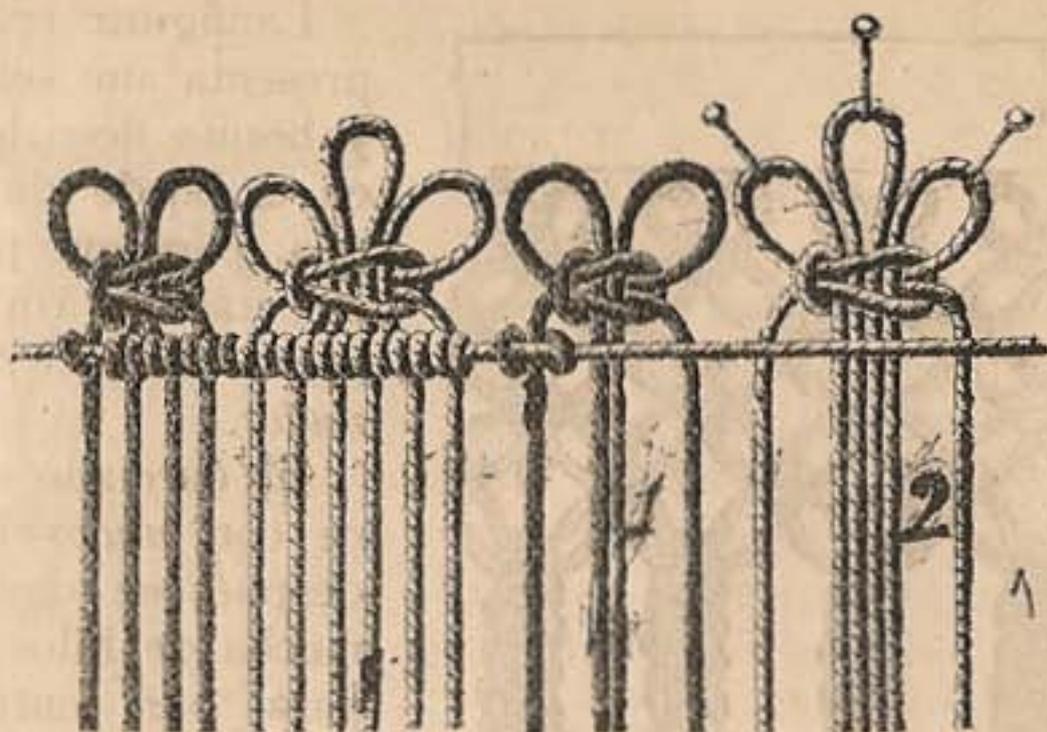


Fig. 176

aunque se ejecuta como el nudo-chato se llama *nudo de unión*, porque reúne más de dos hilos.

Terminado esto, se coloca un hilo *porta-nudos* y se ha-

ce una hilera de anillos pudiendo continuar como se desee.

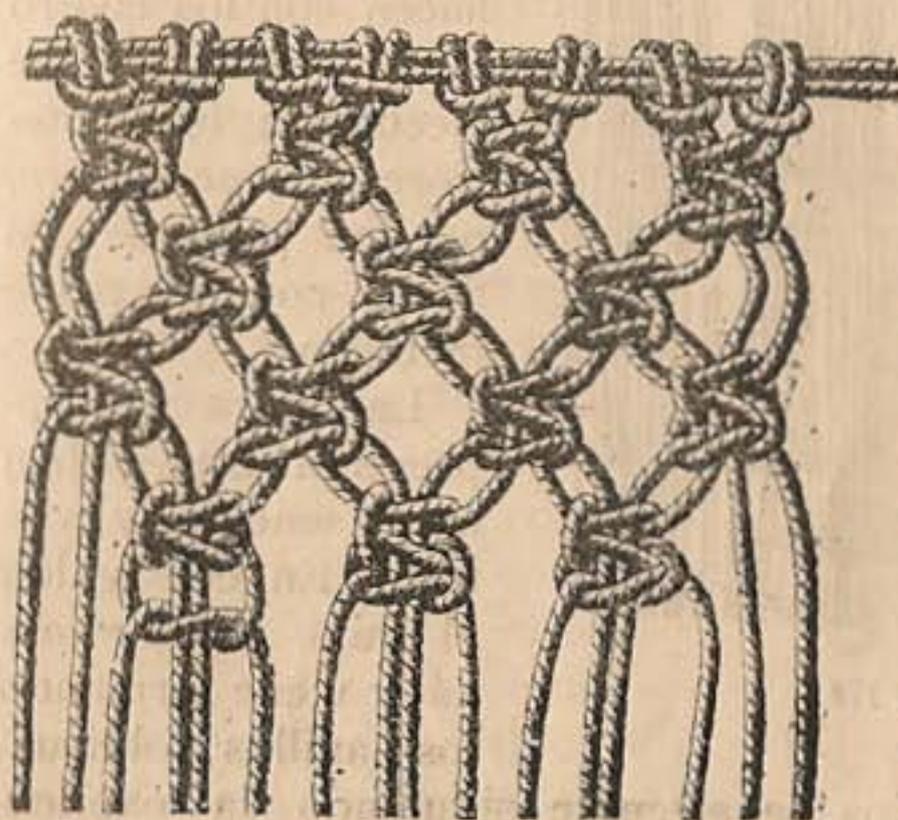


Fig. 177

La figura 177 representa un enrejado hecho con un *nudo-chato* seguido de otro *medio-nudo*; — á estos nudos se les llama *nudos triples* y se ejecutan siguiendo la explicación de la figura 172.

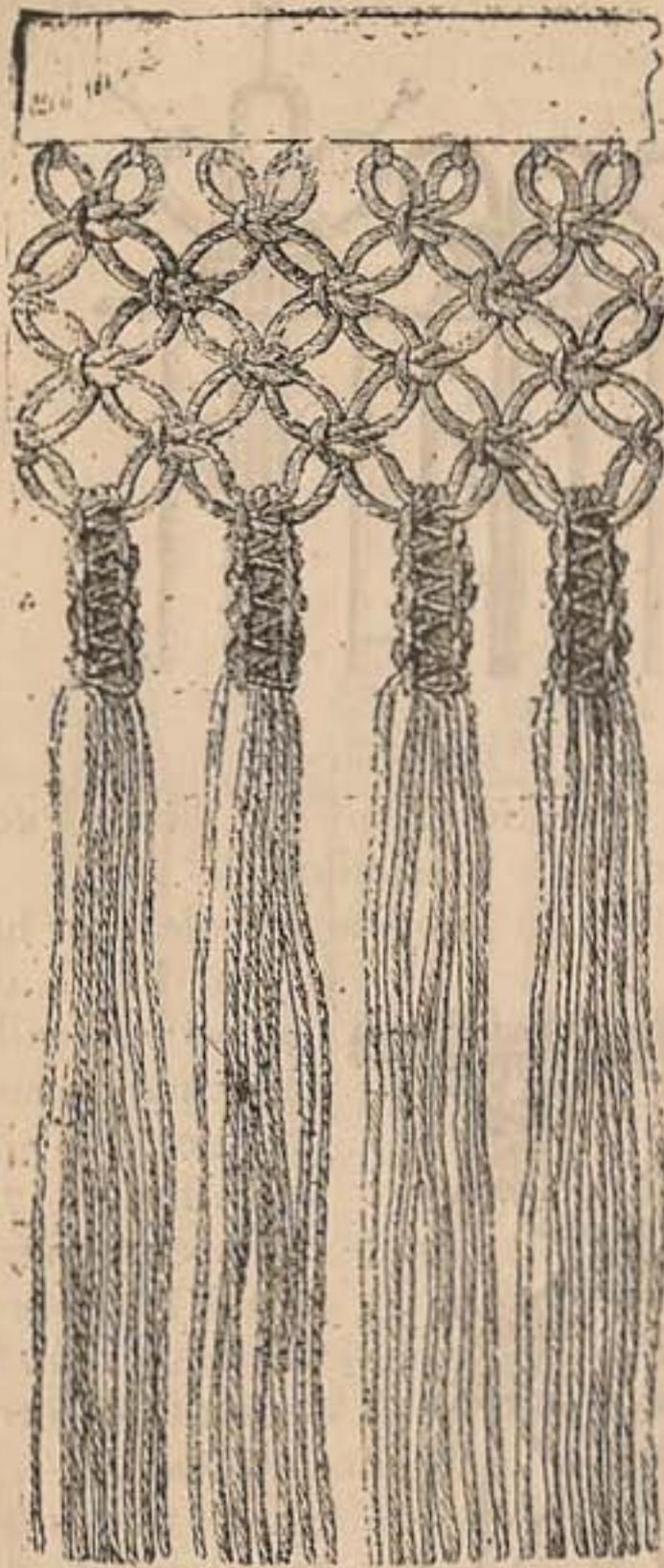


Fig. 178

mente. Estos anillos se ejecutan siguiendo la explicación de la figura 174.

La figura 178 representa un sencillo y bonito fleco hecho en el borde de una tela, pero que puede ejecutarse también sobre un hilo *portanudos*.

El enrejado se hace con *nudos-chatos*; después se toma una mecha de hilos y se pasa por entre el último *nudo-chato*, encerrando todos los hilos de la mecha entre una serie de *nudos-chatos* que se hacen con los cuatro hilos, con que se ejecutaron los anteriores. Si se quiere, pueden peinarse los flecos con el peine metálico.

La figura 179 representa un galón muy sencillo y vistoso. En este galón el hilo *portanudos* vá y viene formando los anillos oblicua-

Para terminar un galón se procede como lo demue-

tra la figura 180. Se toman los hilos de á dos y se reúnen por medio de un nudo, como lo indica el número 1 del modelo 180; después se cortan dichos hilos como lo demuestra el número 2, y se dá vuelta el nudo hácia el revés del galón, ajustándolo bien entre los dos hilos correspondientes, tal como lo indica el número 3 de la figura 180.

La figura 181 representa un montage hecho á punto de festón. Los hilos para á hacer este montage, se tomarán más lar-

gos que aquellos que se ván á colocar en medio de los festones. Para ejecutarlo se coloca primero un hilo *portanudos*; después se dobla el hilo que vá á formar el festón y se coloca en el hilo *portanudos* como se explicó en la figura 171, pero en este montage se dirijen los extremos de los hilos, hácia arriba. Después con el hilo de la izquierda se ejecuta el festón sobre el hilo de la derecha, haciéndolo pasar de abajo á arriba y sacándolo por el espacio que se ha formado entre los dos

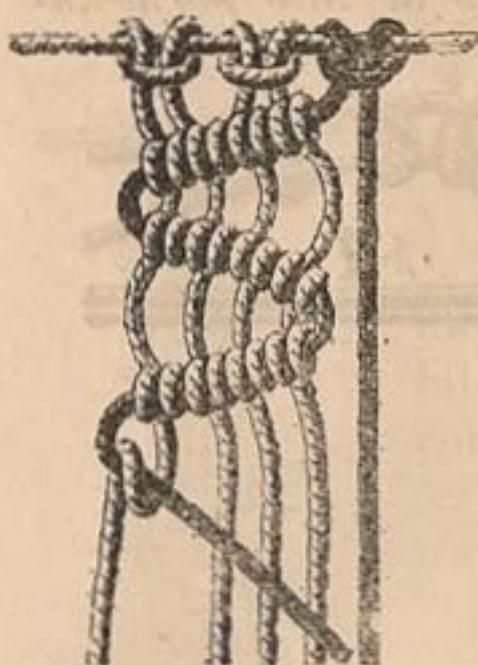


Fig. 179

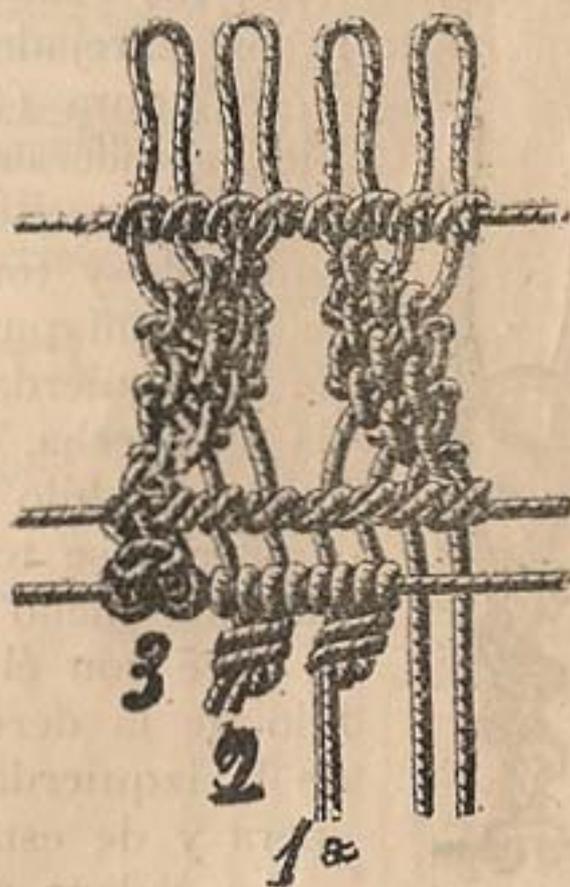


Fig. 180

hilos, como lo indica el número 1 de la figura 181. De esta manera se hacen doce pantos de festón;—terminados éstos, se unen los dos hilos al hilo *porta-nu-*

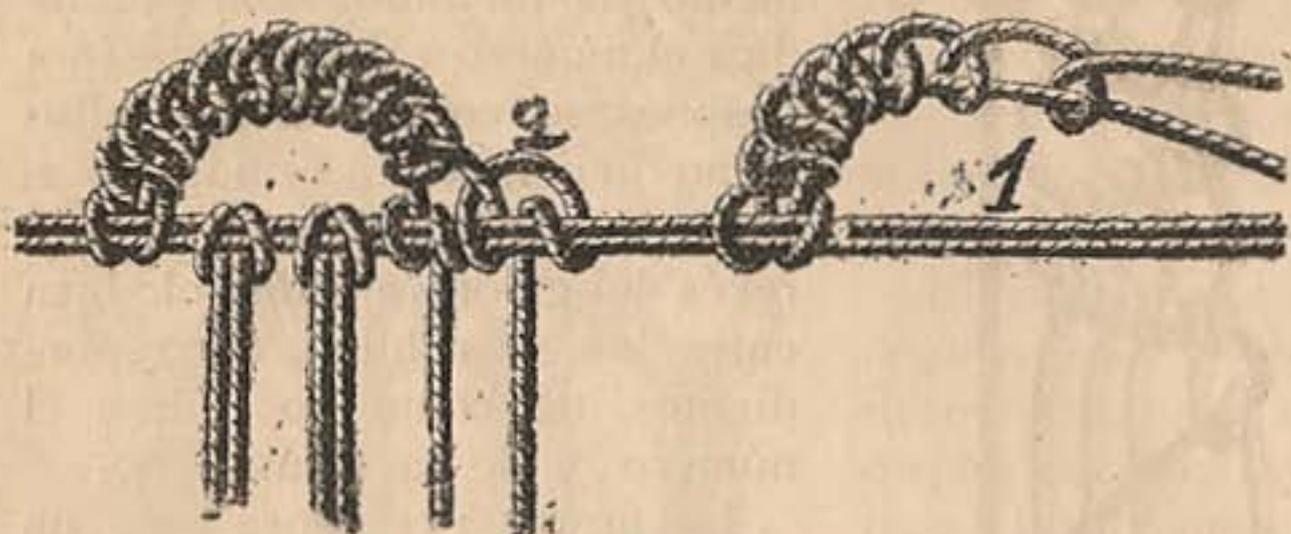


Fig. 181

*dos*, haciendo un nudo como lo indica el número 2 de la figura 181. Después, debajo del festón, se colocan dos hilos dobles, los cuales se pueden seguir cruzando para hacer flecos, enrejados ó galones.



Fig. 182

La figura 182 representa la cadena simple del macramé, se ejecuta con dos hilos. Para esto se tiene bien tirante el hilo de la izquierda y tomando el hilo de la derecha se hace un punto de festón sobre el hilo de la izquierda, pasando el hilo de izquierda á derecha. Terminado esto, se tiene bien tirante el hilo de la derecha y con la mano izquierda se toma el hilo de la izquierda y pasando dicho hilo de derecha á izquierda, se hace con él un punto de festón sobre el hilo de la derecha; vuelve á tirarse el hilo de la izquierda y se repite la operación primera y de esta manera se continúa.

La cadena doble se hace lo mismo que

la anterior, solo que los hilos se toman dobles;—también puede hacerse con tres ó más hilos. fig. 183.



Fig. 183

cuales se dejarán como flecos ó bién se cruzarán para formar un enrejado.

La figura 185 representa una carpetita confeccionada con má-cramé. Los dibujos que se notan en ella, pueden hacerse con hilos de colores.

La figura 184, representa un galón, ejecutado únicamente, con anillos hechos sobre un solo hilo *porta-nudos* que vá y viene.

En la orilla izquierda del galón se forman unas argollitas, deteniendo el hilo *porta-nudos* por medio de alfileres, como lo indica el modelo y una vez terminado el galón, se colocará en estas argollitas unas mechas de hilo, las

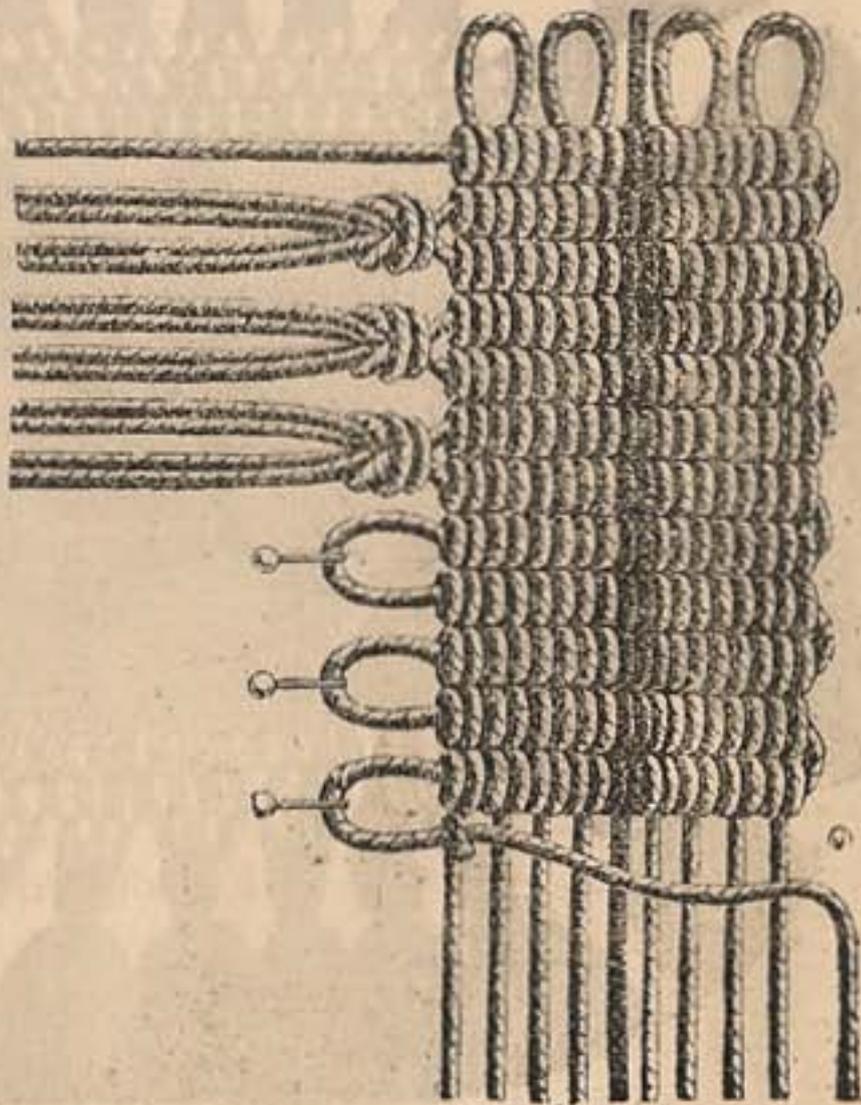


Fig. 184

El centro de esta carpeta se hace según la explicación anterior;—en el borde se ejecuta un enrejado con cadena simple, como la explicada en la figura 182 ó puede hacerse con *nudos-chatos* como los indicados por la figura 172.

Terminado este enrejado se adornará todo el contorno de la carpeta con boritas, como se observa en el modelo. figura 185.

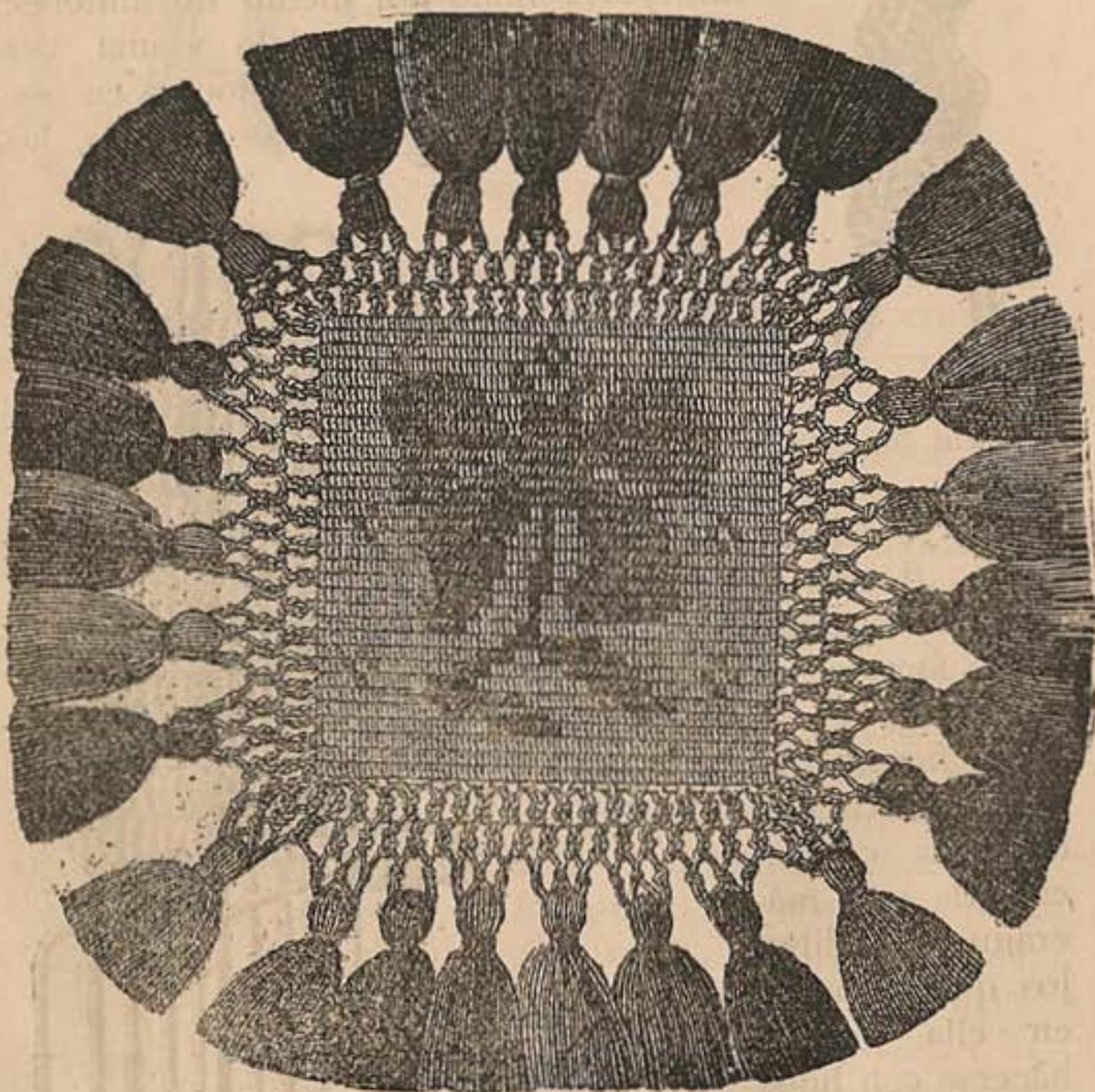


Fig. 185

## Mallas

La *malla* es una labor tan antigua, como conocida



Fig. 186

en todo el mundo. En los primeros tiempos, la utilizaban en la confección de redes para la pesca y la caza, y hoy se emplea también, en la confección de encajes, entredoses y una multitud de objetos de adornos.

Para ejecutar la malla se hace uso de una lanzadera y de un palito.

La lanzadera puede ser de acero, figura 186, de madera ó marfil, figura 187; esta consiste en una especie de aguja cuyos extremos terminan en dos pinzas. En las de acero, debajo de estas pinzas se encuentra un agujerito, que sirve para asegurar el hilo. Esta lanzadera se emplea para las mallas finas; las otras se utilizan para hilos gruesos y no tienen agujero como las de acero.

La figura 188 representa el palito que se emplea en la ejecución de las mallas; es redondo y termina en dos puntas. Los hay de diferentes gruesos.

Las mallas pueden ejecutarse con seda, lana, algodón, etc., siendo preferible usar el *cordounet* de seis



Fig. 187

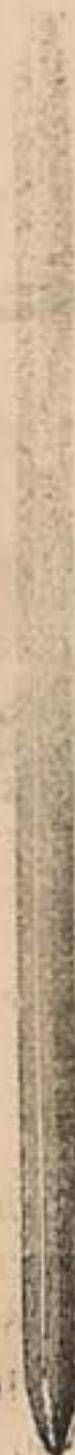


Fig. 188

hilos, el hilo de hacer encajes ó el algodón usado para el tricot, pues con estos hilos, los nudos se cierran con más perfección.

Las mallas pueden ser simples y bordadas.

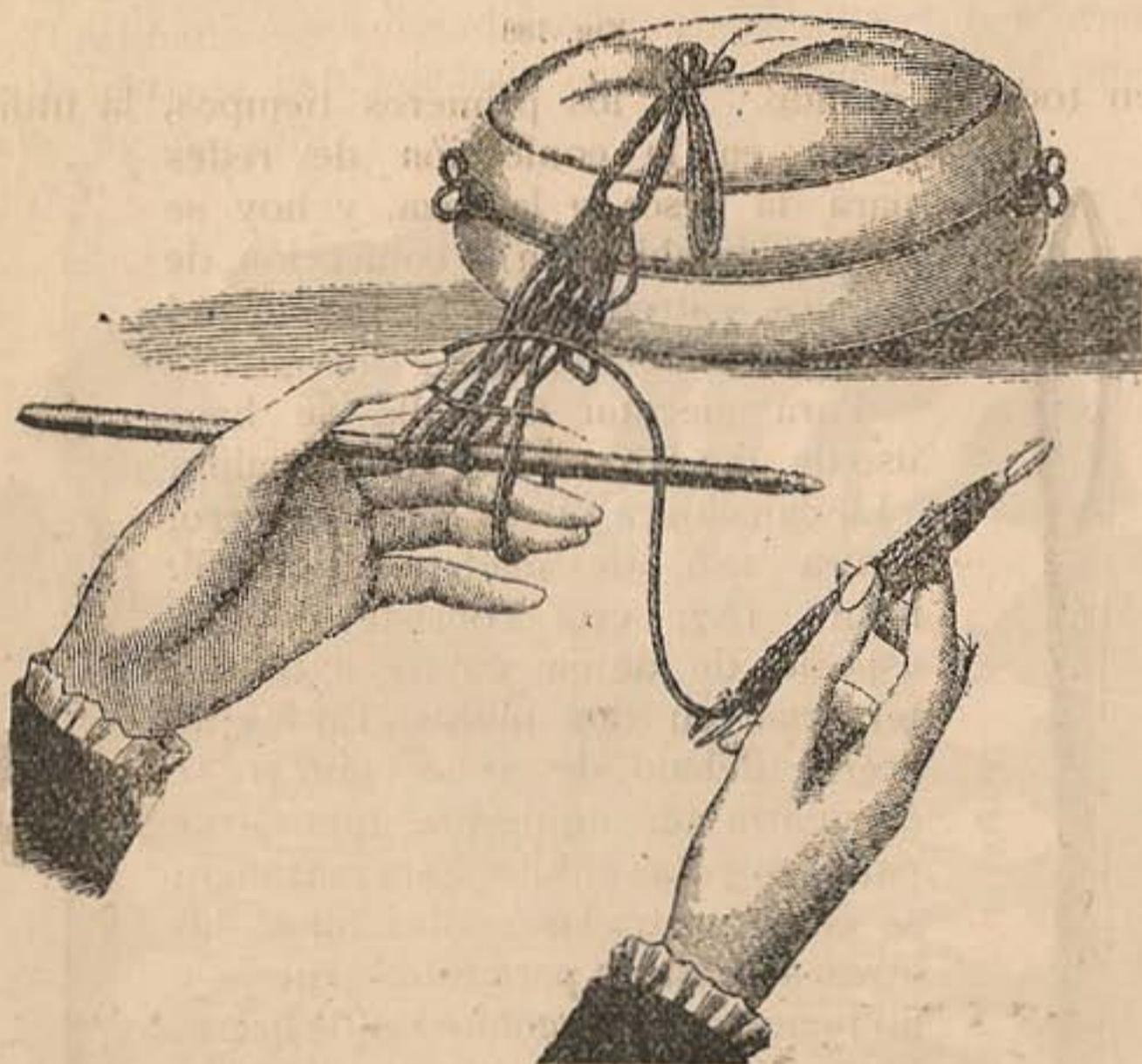


Fig. 189

Para ejecutar la malla simple se hace una argolla de 10 á 15 centímetros, con un hilo que sea bastante fuerte asegurándola á una almohadilla pesada, por medio de un alfiler.

En esa argolla, se ata el extremo del hilo que se

desprende de la lanzadera.—El palito se toma con la mano izquierda y se descansa sobre el dedo índice sosteniéndolo con el pulgar; los demás dedos se extienden.

Después se pasa el hilo por encima del palito y de los dedos, y pasándolo por entre el cuarto y quinto dedo se le dirige hacia arriba, — se lleva hacia la izquierda y se le detiene con el pulgar fig. 189.

Conservando esa posición, se dirige el hilo hacia la derecha, (este hilo debe pasar más arriba de la argollita que se vá á tomar con la lanzadera) y se hace pasar por debajo del palito;—entonces se introduce la

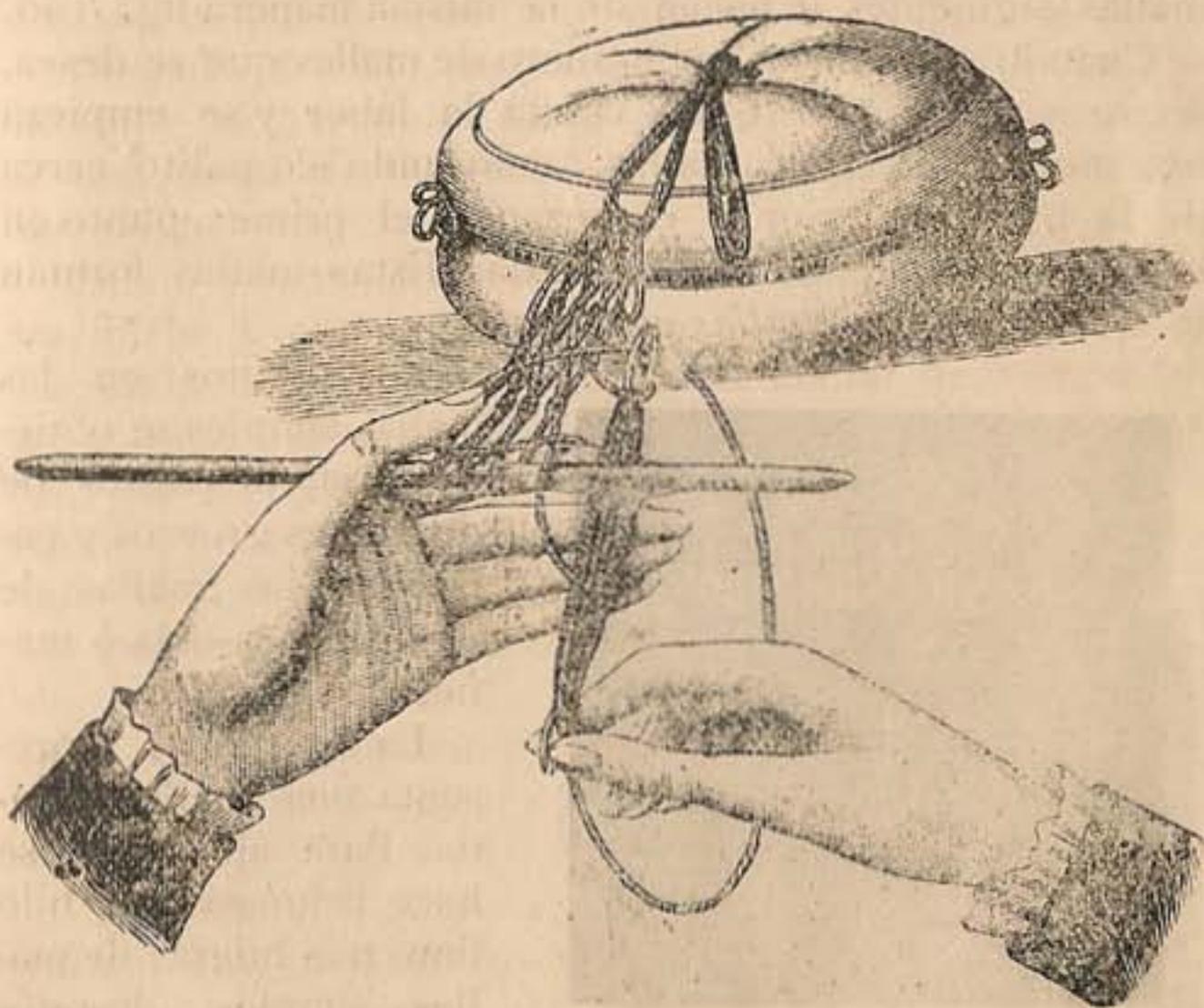


Fig. 190

lanzadera por la argollita formada al rededor de los dedos de la mano izquierda y haciéndola pasar por detrás del palito se introduce en la argolla que está prendida en la almohadilla. Al pasar la lanzadera, se detiene con el dedo meñique el hilo, que se desprende de ella, dejando escapar al mismo tiempo el hilo detenido por el pulgar, como también la argollita formada en el tercero y cuarto dedo, teniendo cuidado de que no se escape el hilo detenido por el meñique. Cuando ya se ha ajustado ese primer nudo, se deja escapar entonces el hilo del dedo meñique y mientras se ajusta este último punto, el palito se apoyará bien sobre el índice á fin de que el hilo pase sin enredarse; las mallas siguientes se hacen de la misma manera fig. 190.

Cuando se ha hecho el número de mallas que se desea, se saca el palito, se dá vuelta la labor y se empieza una nueva hilera de mallas, colocando el palito cerca de la hilera anterior y empezando el primer punto en la primera malla de la izquierda. Estas mallas forman lo que se llama *mallas oblicuas*.

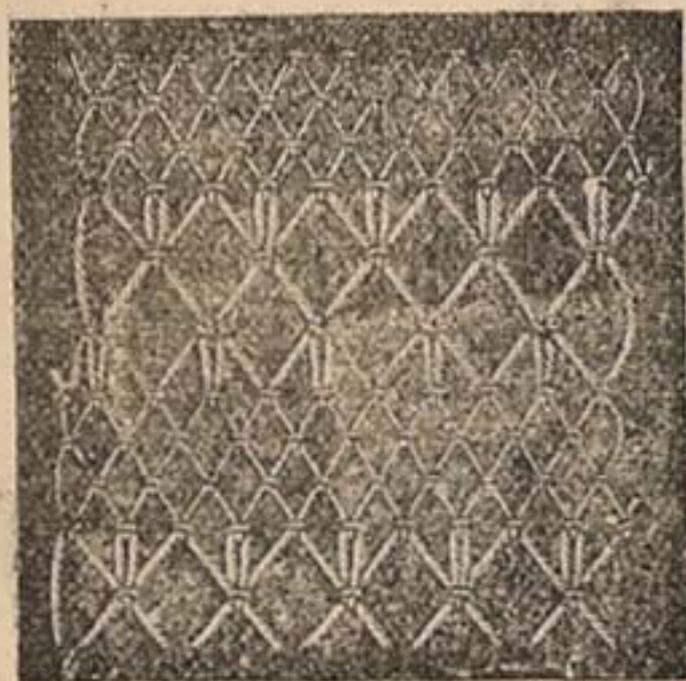


Fig. 191

Los dibujos en las mallas simples se obtienen, usando palitos de diferentes gruesos y enlazando las mallas de una manera más ó menos complicada.

La figura 191 representa una malla labrada. Para ejecutarla se hace primero con hilo fino, tres hileras de mallas simples; después con un hilo más grueso

y un palito, también más grueso, se hace otra hilera de mallas; terminada ésta, se empieza otra hilera y en ésta, se disminuyen las mallas, reuniendo dos de ellas con un solo nudo. Después se hace otra hilera con ese mismo hilo, aumentando en ésta, las mallas que se disminuyeron en la anterior; este aumento se hará, ejecutando dos nudos en cada malla, tal como se observa en el modelo 191.

De la manera explicada anteriormente, los cuadrados que presentan las mallas son oblicuos.

Para hacer un cuadrado de mallas, cuyos puntos sean *cuadros derechos*, en vez de *oblicuos*, se empieza por hacer en la argolla que sirve de base, dos puntos de mallas ó sean tres nudos.

Después se dá vuelta la labor y se empieza otra hilera y al terminar ésta, se harán dos nudos en la última malla de la derecha, lo que equivale á aumentar un punto.

Se dá vuelta otra vez la labor empezando otra nueva hilera y terminándola como la anterior, es decir, haciendo dos nudos en la última malla; de este modo se continúa *aumentando*, hasta que las orillas de la malla, que son las que van á formar los lados del cuadrado, tengan el número de puntos que se desee más uno, de manera que, si se quiere que el cuadrado tenga 6 puntos de lado, tendrán que hacerse siete puntos—figura 192.

Después se empieza otra hilera, tomando todas las mallas, pero al llegar á la última malla

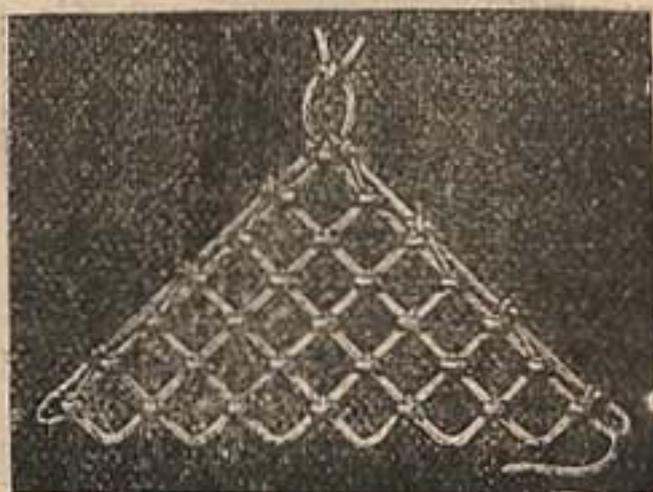


Fig. 192

de la derecha, no se hará más que un solo nudo, en vez de dos como en las anteriores. — Terminada esta hilera, se empezará á disminuir en la siguiente. Para esto, se reúnen en un solo nudo, las dos últimas mallas de la derecha y esta disminución se hará, hasta dejar solo dos mallas, las cuales se terminarán sobre el pulgar fig. 193.

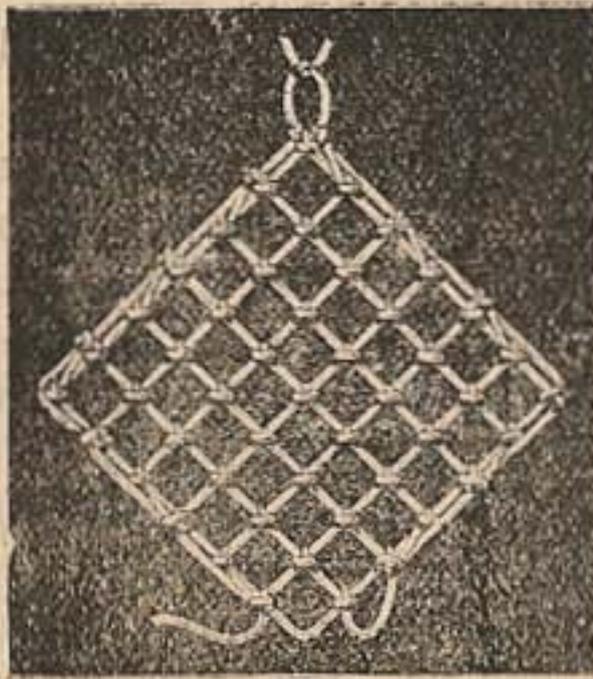


Fig. 193

Para ejecutar una malla sobre el pulgar, se procede como para hacer cualquier punto de malla, pero en cuanto ha pasado la lanzadera por la malla, se saca el palito y se termina el punto sin él, apretando el hilo entre el índice y el pulgar, mientras se cierra el nudo.

Para ejecutar la malla en tiras, que puedan utilizarse para embutidos ó fajas, se monta un número de mallas igual al ancho que se quiera dar á la tira.

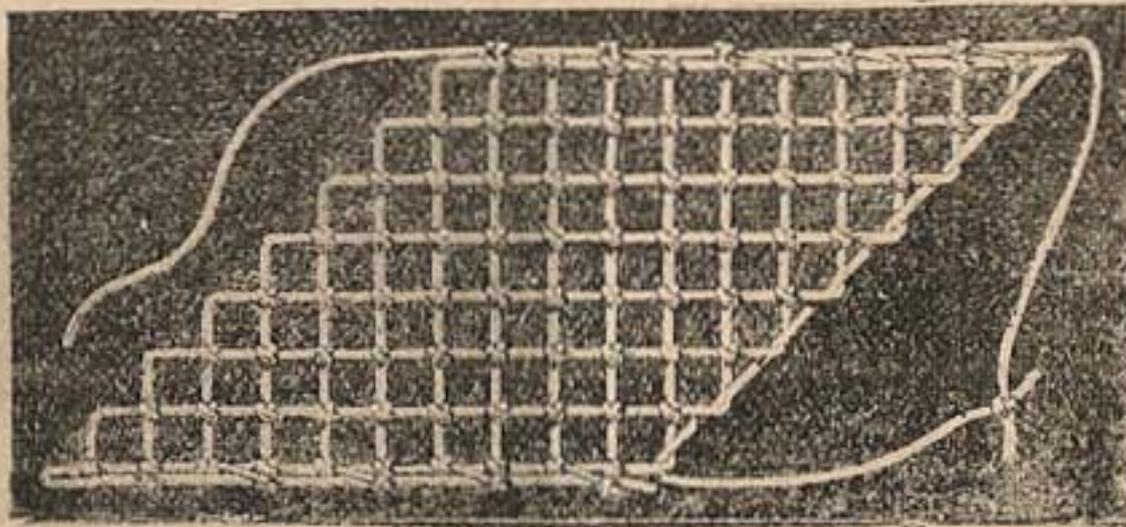


Fig. 194

Después, al empezar la segunda hilera, se reúnen en un solo nudo las dos primeras mallas de la izquierda y al llegar á la última de la derecha, se aumentará una malla, haciendo dos nudos en la última malla y de esta manera se continúa fig. 194.

Para hacer una tira de mallas que tenga uno de sus bordes terminado por picos, como la indica la figura 195, se empieza lo mismo que para hacer el cuadra-

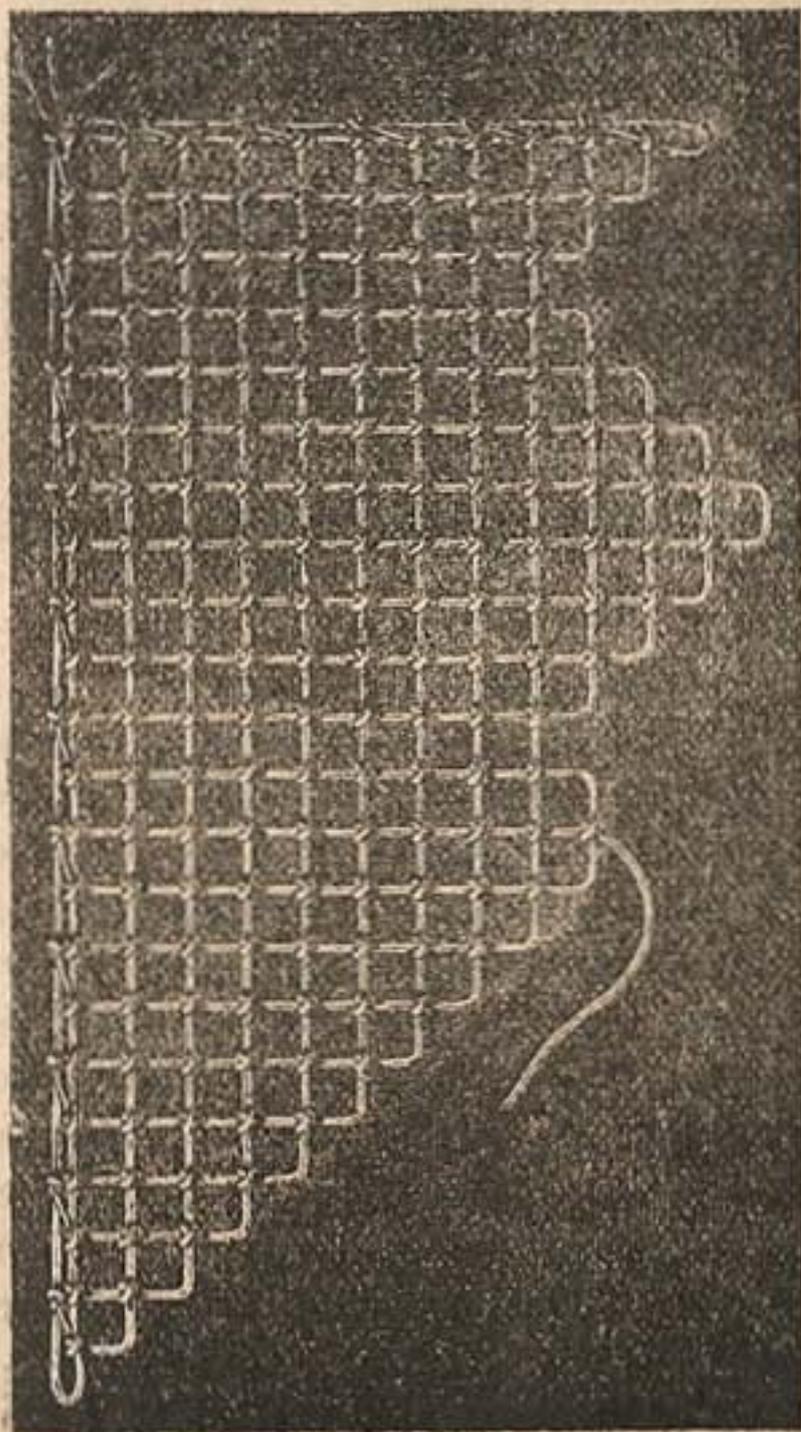


Fig. 195

do explicado en la figura 192. Hechos los dos primeros puntos de malla, se seguirá aumentando hasta que los bordes del cuadrado tengan tantos puntos, como ancho se desee dar á la tira y en la hilera siguiente, se empieza á formar el pico, dejando á la derecha sin tomar, tantos puntos de malla cuantos se quieran.—Se dá vuelta la labor para empezar otra hilera y al terminar ésta se aumentará una

malla haciendo dos nudos en la última malla de la derecha. En las hileras siguientes, se aumenta un punto en el borde liso de la malla, pero en el borde donde se forman los picos, no se aumenta ni se disminuye ningún punto. De esta manera se harán tantas hileras, cuantas se necesiten para formar el pico; así, el modelo de la figura 195 tiene los picos formados por cuatro hileras, luego entonces, cuatro hileras se harán en la forma que se acaba de indicar.

Terminadas esas cuatro hileras, se empieza otra, pero en ésta se dejarán sin tomar las últimas cuatro mallas de la derecha, lo que vendrá á terminar el pico, como lo indica el modelo; después se continúa como se ha explicado fig. 195.

La figura 196 representa una franja ejecutada á punto de malla y adornada con *soutache*.

El talón se hace con *crochet* y *soutache*.—Para esto, se empieza por hacer una cadena con *cordonnnet* grueso y en esta cadena se hace una hilera de varetas cortas, sobre la cual se tejerá el *sontache* de la manera siguiente:

Con el *cordonnnet* se hace un punto de cadena y se introduce la aguja en la primera de las varetas que se habían hecho anteriormente, tomando solo su borde exterior; luego se engancha el *sontache* y se pasa por entre la vareta;—después se hace una lazada con el *cordonnnet* y se pasa por entre el *sontache*;—vuelve á hacerse otra lazada y se pasa la aguja por entre las dos argollitas de *cordonnnet* que se encuentran en la aguja.

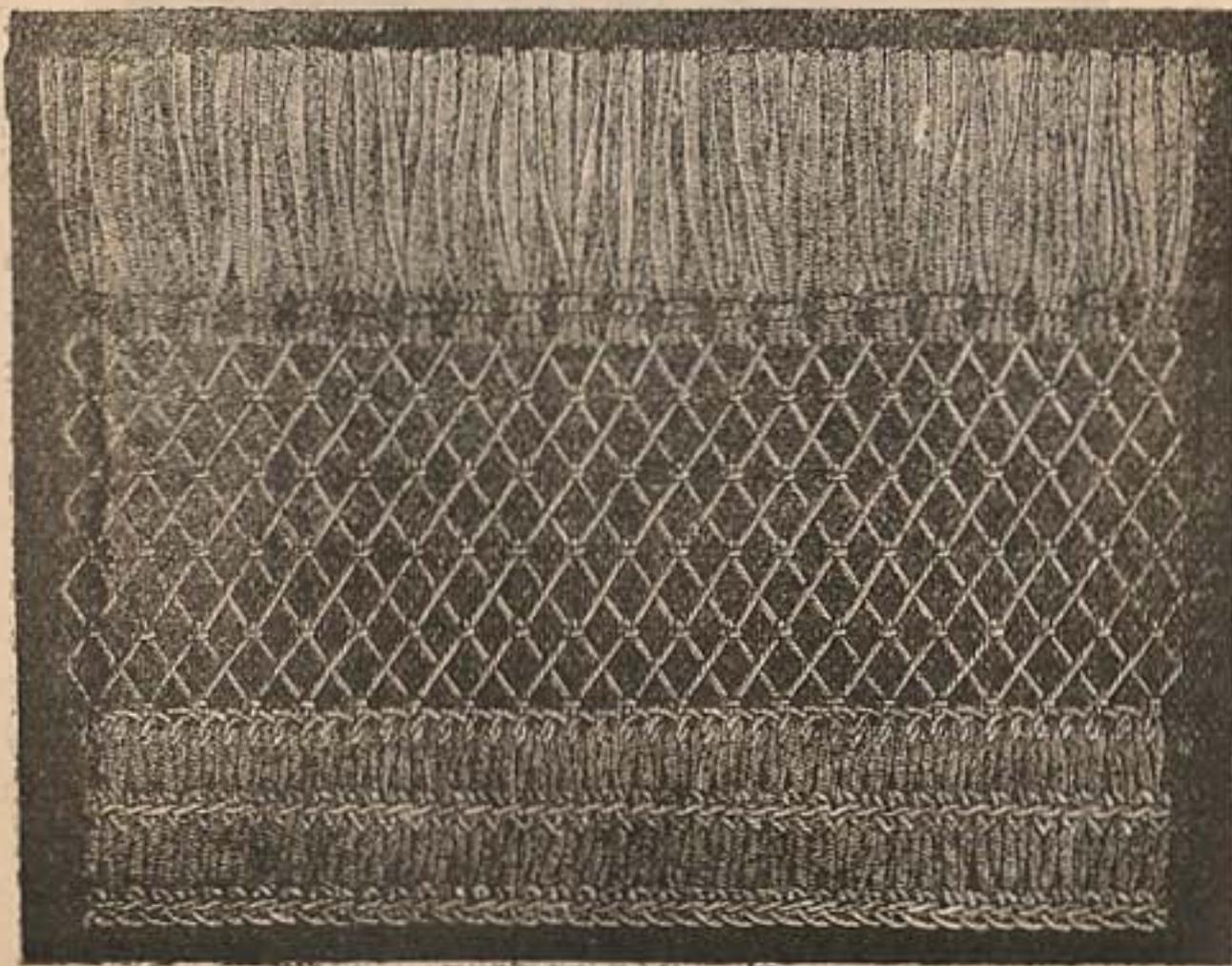
Terminada esta hilera, se empieza otra igual en el otro borde de la cadena y así quedará terminado el talón.

Después en uno de los extremos del talón, se ata el hilo para empezar la malla.

Los puntos de mallas se ejecutarán en la cadena que

forma el borde del talón y entre un punto y otro, se dejara por medio, un punto de cadena. Cuando se ha terminado la primera hilera, se da vuelta la labor y esa segunda hilera se hace, tomando los puntos de cadena que se habían saltado en la primera hilera;—de esta manera los puntos de malla quedaran cruzados. En la hilera siguiente se toman solo, los puntos de mallas que se hicieron en la primera hilera y en la hilera que sigue se harán las mallas, tomando los puntos de malla que se hicieron en la segunda hilera y así se continúa. Cuando la malla tiene el ancho que se desea, se coloca en cada punto una borlita hecha del mismo *soutache*.

Fig. 196



Esta franja puede servir para adornar chales, cortinas y cualquier objeto de tapicería fig. 196.

Las mallas bordadas, presentan un aspecto más hermoso que las anteriores, pudiendo hacerse con ellas puntos muy variados y dibujos del mejor gusto.

Para bordar la malla se necesita un cuadro de acero y agujas é hilos especiales.

La figura 197 representa dicho cuadro, el cual debe ser hecho con un alambre bastante fuerte á fin de que

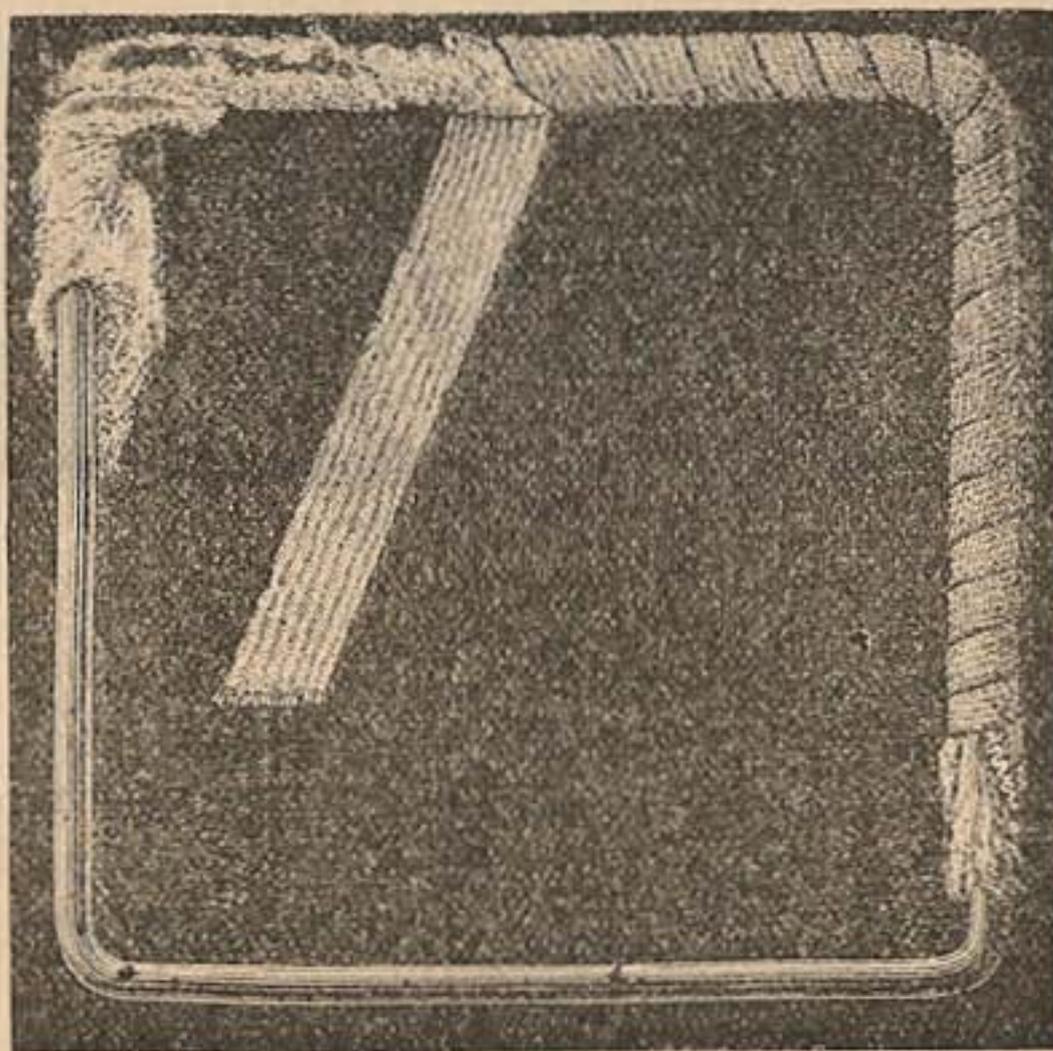


Fig. 197

no se arquee cuando se estire la malla.

Este cuadro puede ser cuadrangular ó rectangular, según la forma que tenga la malla que se vá á bordar y se forra con algodón ó acolchado envolviéndolo des-

pues con cinta ó trencilla de la manera que indica la figura 197—En las esquinas del cuadrado, se cuidará de ajustar bien la cinta y al terminar se sujeta con algunas puntadas.

Cuando la malla es de una medida exacta al interior del cuadrado, se coloca en éste, sujetándola con puntos, como lo indica la figura 198.

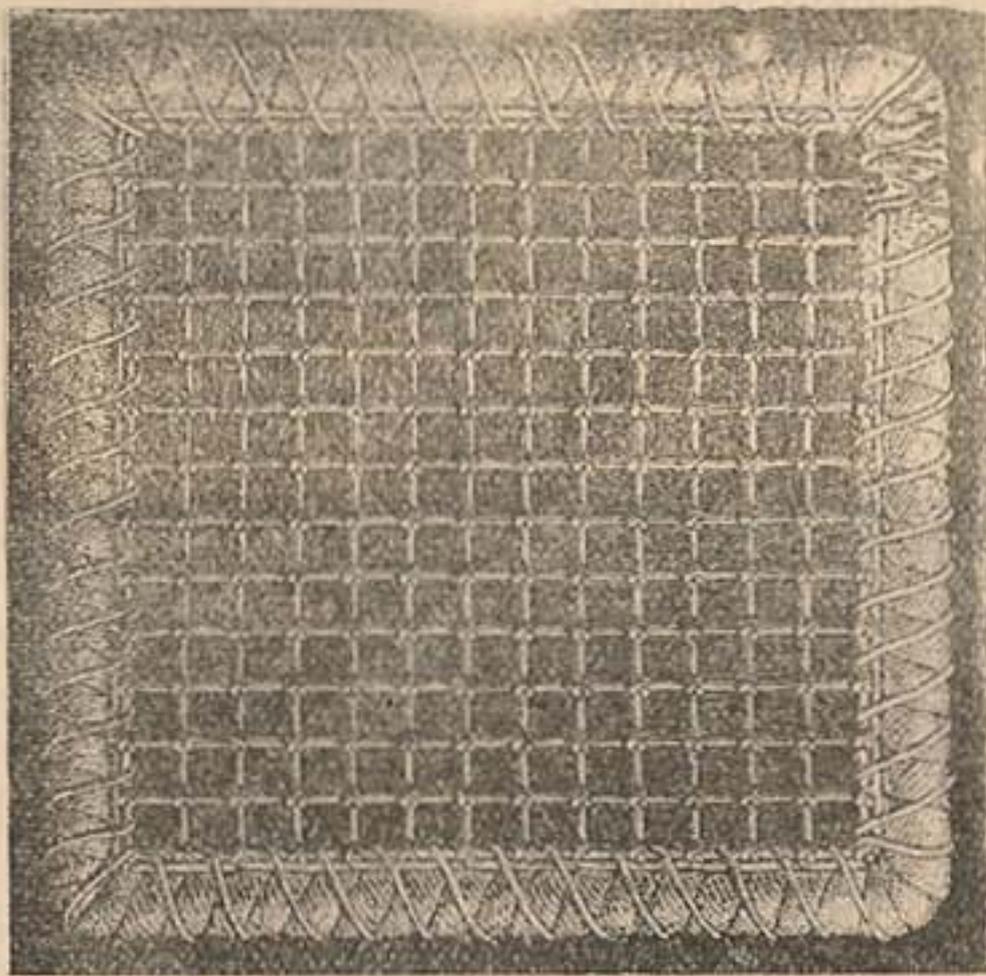


Fig. 198

Si la malla es más pequeña que el interior del cuadrado, es necesario coser en todo el borde de la malla una cinta, para de esa manera agrandar su superficie; después se procede como se explicó anteriormente. fig. 199. Las mallas ejecutadas en pequeños cuadrados, se bor- dan con diferentes puntos, pudiéndose hacer con ellas combinaciones vistosísimas para confeccionar colchas, cortinas, carpetas etc.

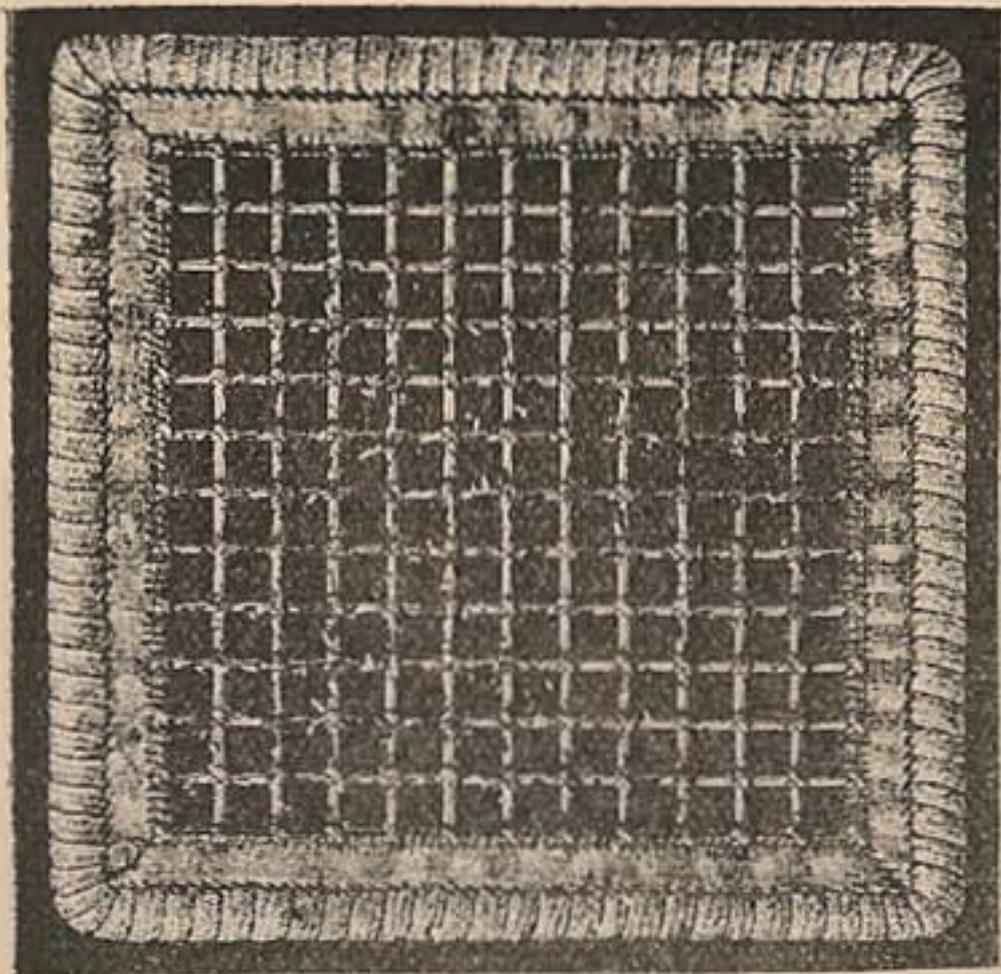


Fig. 199

El hilo que debe utilizarse para esta clase de labores debe ser bien torcido, como el *cordonné* ó el hilo de hacer encage, pero también puede emplearse cualquier clase de hilos.

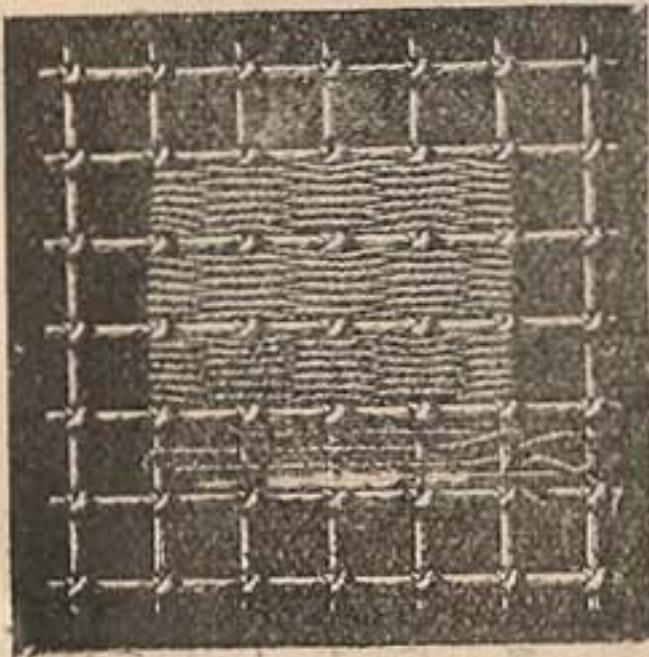


Fig. 200

Este punto se utiliza generalmente cuando se desea

El modo más sencillo de bordar las mallas es á punto de zurcido.—Para ejecutar este zurcido se toma cierto número de cuadritos y por entre ellos se hace una bastilla, yendo y viniendo, tal como lo indica la figura 200.

copiar sobre un fondo de malla, cualquier dibujo de los que se emplean para el bordado en cañamazo ó para el *crochet* y como se ejecuta con rapidez, puede emplearse especialmente en las labores de grandes dimensiones, como cortinas, colchas etc.

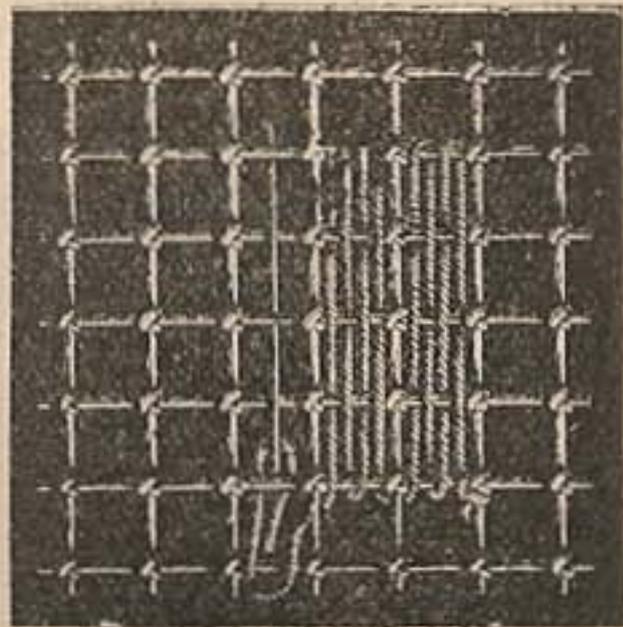


Fig. 201

La figura 201 representa el punto de tela. Para ejecutarlo, se ata el hilo á uno de los nudos de la malla y por cada hilera de cuadrados se pasa cuatro veces el hilo, yendo y viniendo y en forma de bastilla, como lo indica la figura 201:—después se cruzan estos hilos con otra bastilla, tomando los hilos solo de á uno; tal como lo indica la figura 202.

Cuando se desea un fondo transparente se puede

ejecutar el punto indicado en la figura 203 llamado *point d'esprit*. Para esto, se ata el hilo en la mitad de uno de los lados verticales de un cuadrado; después, por los lados horizontales se va pasando el hilo, de la misma manera que si se hiciera festón; estos puntos se hacen siempre de izquierda á derecha y se cuidará de no ajustar el hilo.

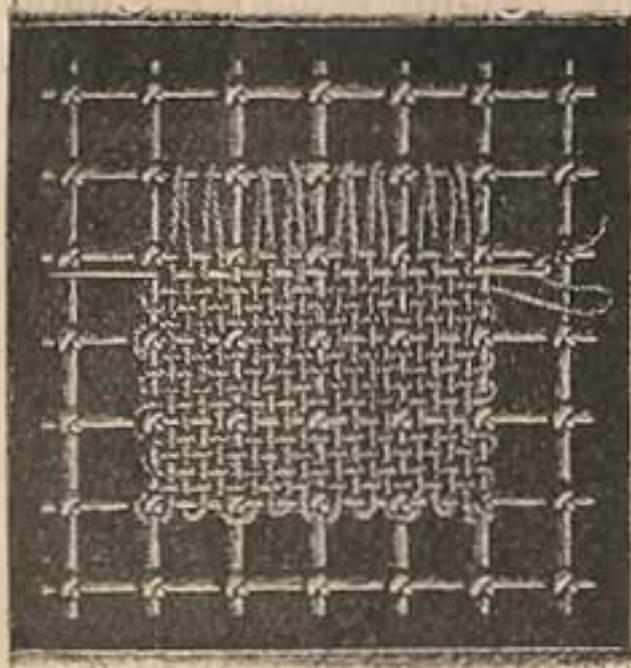


Fig. 202

Cuando se ha terminado la primera hilera se hace en el lado vertical del último cuadrado, un punto igual á

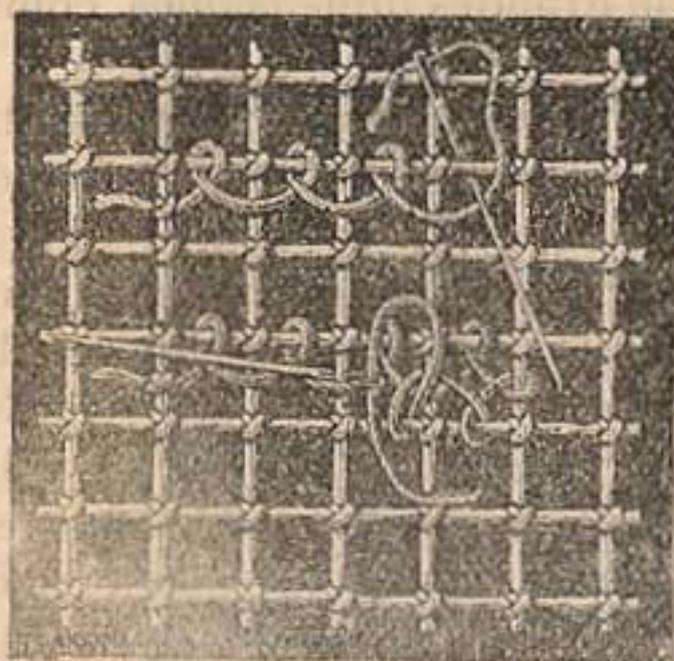


Fig. 203

los anteriores; — después se dá vuelta la labor para empezar la segunda hilera y en los lados horizontales se harán los mismos puntos que en los anteriores, pero en los lados verticales, se introducirá la aguja por debajo de ellos y por encima de la argollita formada en la hilera anterior, haciendo pasar el hilo tal como lo indica la figura 203.

Cuando se llega al último cuadradito, se dá vuelta la labor para de esta manera trabajar siempre de izquierda á derecha y se empieza la tercera hilera. En ésta, el punto que se hace en los lados horizontales se ejecuta, introduciendo la aguja dentro de la pequeña argollita que se encuentra en dichos lados, tal como lo indica la figura 204 y de este modo se continúan las demás hileras, dando siempre vuelta la labor al empezar cada una de ellas.

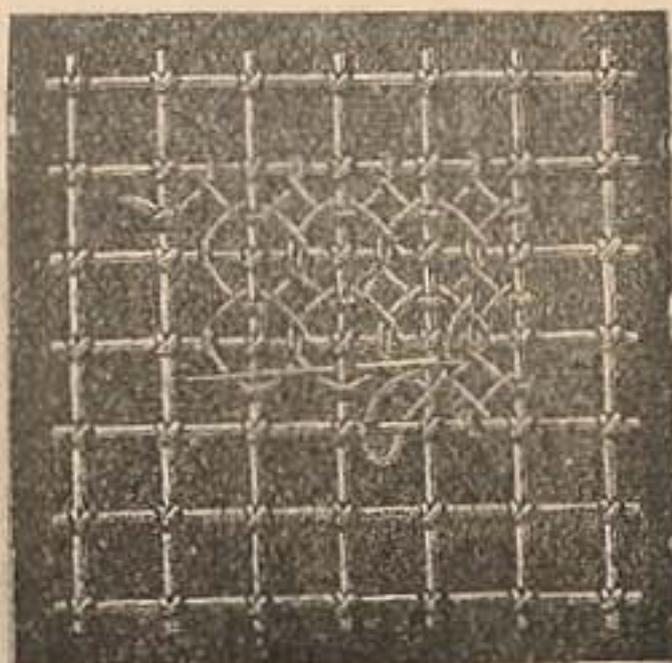


Fig. 204

Para ejecutar la estrella representada en la figura 207, se necesitan

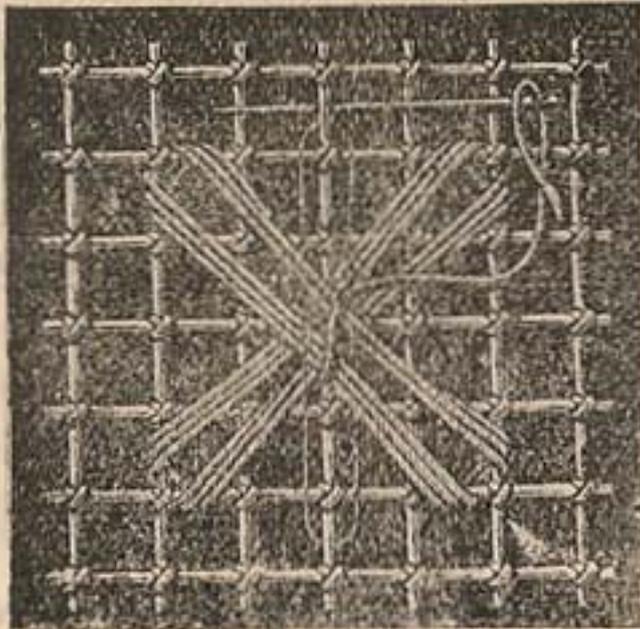


Fig. 205

16 cuadraditos ó sean 16 puntos de malla. El hilo, se ata en el nudo que se encuentra en el centro de los 16 cuadrados; después se introduce la aguja por debajo del nudo que forma uno de los extremos del cuadrado formado por los 16 puntos de malla, y pasando el hilo por ahí, se conduce hasta el

extremo opuesto, donde se vuelve á introducir la aguja por debajo del nudo y en ese sentido se pasa el hilo tres veces. Después se lleva el hilo otra vez al centro del cuadrado y de ahí á otra de las esquinas ó vértices del cuadrado mayor y de la misma manera se hacen las segundas diagonales, tal como lo indica la fig. 205.

Terminadas éstas, se vuelve á conducir el hilo al centro del cuadrado para cruzar esas diagonales perpendicularmente, pasando tres veces el hilo, tal como lo indica la flecha en la figura 205.

Cuando se han colocado todos los hilos, se aseguran en el cen-



Fig. 206



Fig. 207

presenta unas hojitas hechas á punto de zurcido;—éstas se ejecutan especialmente en las mallas finas.

Primero se cruzan dos ó tres hilos en diagonal, de la misma manera que se hizo en la estrella anterior;—pero en los extremos, la aguja se hace pasar de distinto modo, como puede observarse en la figura 208.

Después de colocados estos hilos, se lleva la aguja al nudo del centro y sobre esos hilos se hacen las hojitas, empezando por los extremos de las diagonales y cuidando de no tomar los hilos de las mallas. — Para que el zurcido quede bien unido, hay que acercar los puntos unos á otros por medio de la aguja,—de esta manera las hojitas saldrán perfectas.



Fig. 208

tro, haciendo pasar el hilo al rededor de ellos cinco á seis veces, tal como se observa en la figura 206 y cuidando al pasar ese hilo, de no tomar los hilos de la malla.—Cuando se ha terminado esa rueda, se asegura el hilo por el revés de la labor.

La figura 208 re-

de esta manera las

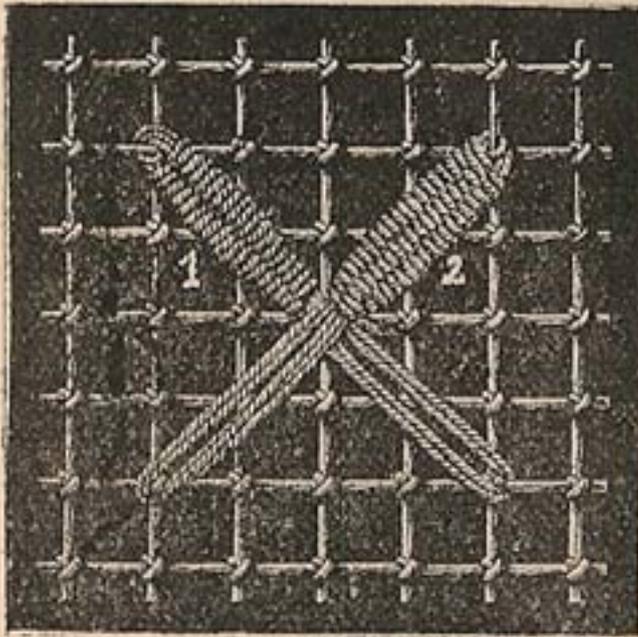


Fig. 209

hacer con dos nervios, como lo indica el número 2 de la misma figura, se dividirán los hilos en tres manojos y así sucesivamente.

La figura 210 representa unas rueditas llamadas generalmente arañas.—Para ejecutarlas se ata el hilo en un nudo de la malla y cruzando en diagonal un cuadradito se hacen puntos por encima en ese hilo colocado y de esta manera se vuelve al punto de partida; — igualmente se cruza en diagonal el cuadradito opuesto al que se acaba de hacer, como puede observarse en el número 1 de la fig. 210.

De igual manera se hace la segunda diagonal y cuando se han terminado éstas, se dá vuelta el hilo cinco ó seis veces al rededor del centro, pasándolo por encima de las diagonales y por debajo de los hilos de la malla,

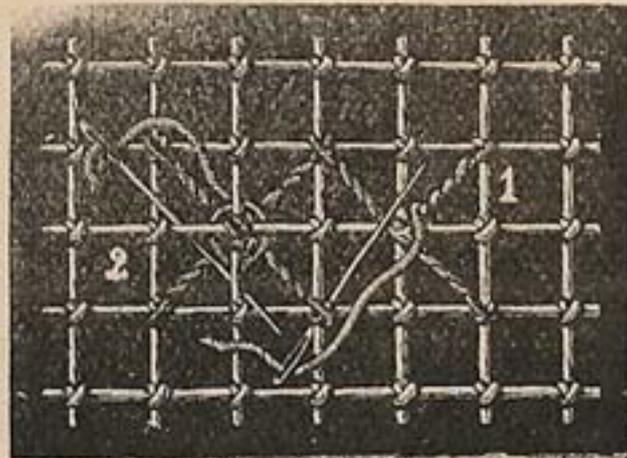


Fig. 210

También se debe ajustar el punto en los extremos de las hojitas para que éstas adquieran una bonita forma.

Si las hojas se hacen con un solo nervio, tal como lo indica el número 1 de la fig. 209, se tendrán que dividir los hilos en dos manojos para hacer el zurcido y si se quieren

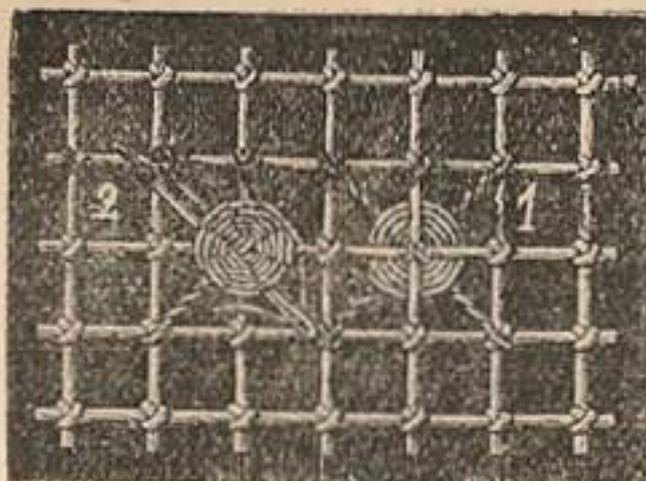


Fig. 211

se ejecuta un punto atrás sobre cada una de los diagonales y de los hilos de la malla.

Cuando estas ruedas se hacen en mallas cuyos puntos son demasiado grandes, se pueden adornar con el punto de *point d'esprit*, explicado en las figuras 203 y 204.—El número 1 de la figura 213, demuestra como se enlazan los hilos, (la explicación se verá en la figura 203).—Cuando se ha terminado de pasar los puntos, se sujetan éstos, pasando un hilo al rededor de ellos, tal como lo indica la flecha en el número 1 de la figura 213.—El número 2 indica la manera de colocar un segundo hilo, el cual se pasará por las argollitas que formaron los puntos anteriores; colocado este hilo, se hará sobre él un punto por encima, de la manera indicada por la flecha en el número 2 de la figura 213 y el número 3 de dicha figura indica la rueda terminada.

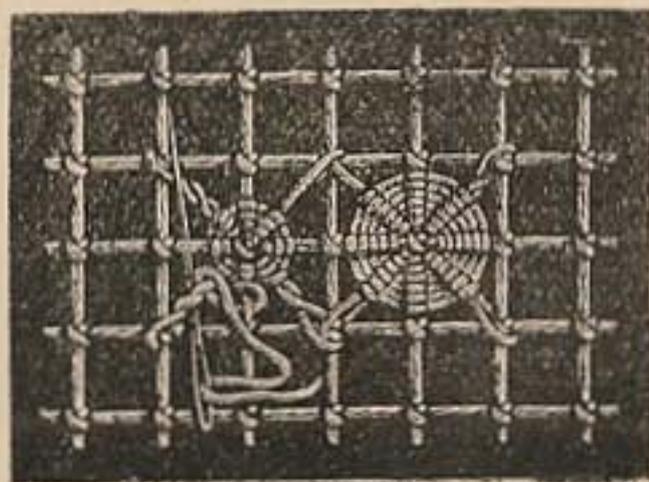


Fig. 212

como lo indica el número 1 de la figura 211;—también puede hacerse una ruedita á punto de zurcido como se observa en el número 2 de esa misma figura.

La figura 212 representa unas ruedas que se preparan como las anteriores, pero en el centro

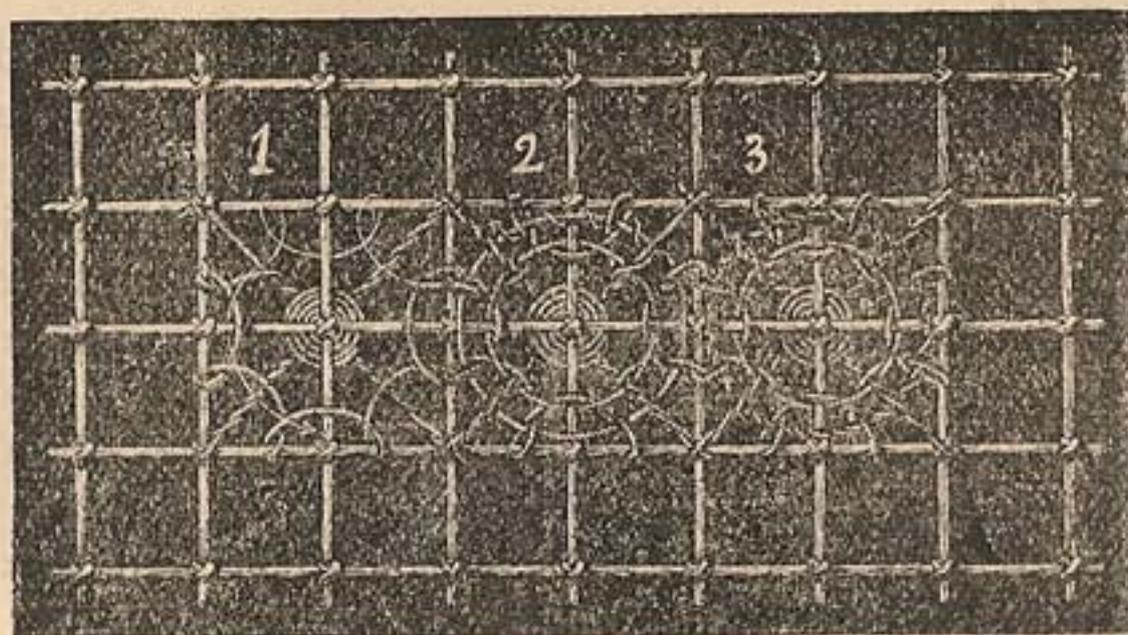


Fig. 213

La figura 214 nos indica una estrella hecha á punto de festón.—Para ejecutarla, se empieza por una esquina de los cuadraditos, como lo indica el número 1 de dicha figura, haciendo en cada vuelta dos puntos de festón en uno de los bordes de esas esquinas;—uno de

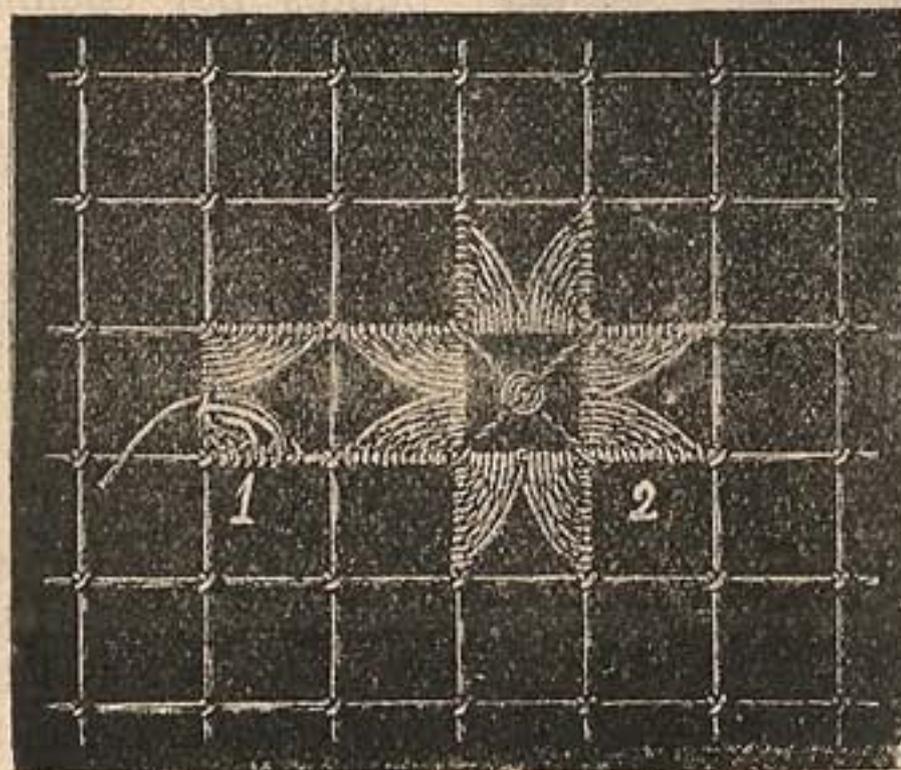


Fig. 214

esos puntos se hará al llegar y otro al volver, enlazándolos simplemente en el otro borde del cuadradito, que será el que forme el centro de la estrella; de esta manera se hacen las demás esqui-

nas de la estrella.—Terminado esto, en el cuadradito central se hace una diagonal y sobre ésta, se harán puntos por encima; después se pasa la aguja por entre los puntos que hay en el borde del cuadrado, haciéndola salir por la otra punta del cuadrado.—Se lleva el hilo hácia el extremo opuesto, haciendo otra diagonal, pero en ésta, los puntos por encima se harán solamente, hasta el punto en donde se reúnen las dos diagonales;—ahí se hace una ruedita como se observa en el número 2 de la figura 214 y cuando se han pasado las vueltas que se desean, se introduce la aguja de arriba á abajo por entre la ruedita y se continuará haciendo el punto por encima sobre la otra mitad de la diagonal, quedando así terminada la estrella. fig. 214.

La figura 215 ofrece otro bonito dibujo para bordar la

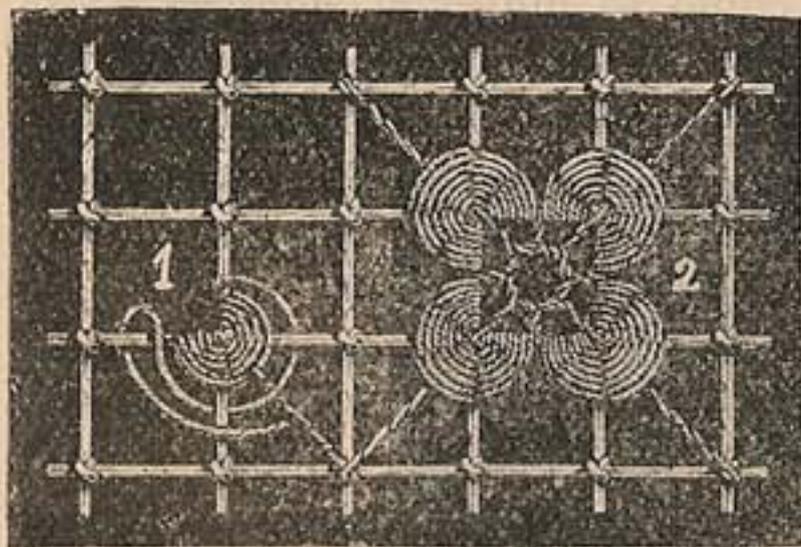


Fig. 215

Para ejecutarlo hay que hacer una diagonal con puntos por encima y por sobre ella y por sobre cuatro hilos de la malla, se hace un punto de zurcido, como se observa en el número 1 de la figura 215. — Cuando se han terminado las cuatro puntas, en el cuadrado de centro se hacen ocho puntos de festón flojos, como puede observarse en el número 2 de la figura 215, introduciendo la aguja en las esquinas y en los lados del cuadrado;—después, con un punto por encima se toman las argollitas que se han formado, ajustando ligeramente el hilo, para que el ojal central quede bien formado.

La figura 215 ofrece otro bonito dibujo para bordar la malla. Para ejecutarlo hay que hacer una diagonal con puntos por encima y por sobre ella y por sobre cuatro hilos de la malla, se hace un punto de zurcido, como se observa en el número 1 de la figura 215. — Cuando se

La figura 216 representa dibujos ejecutados con punto

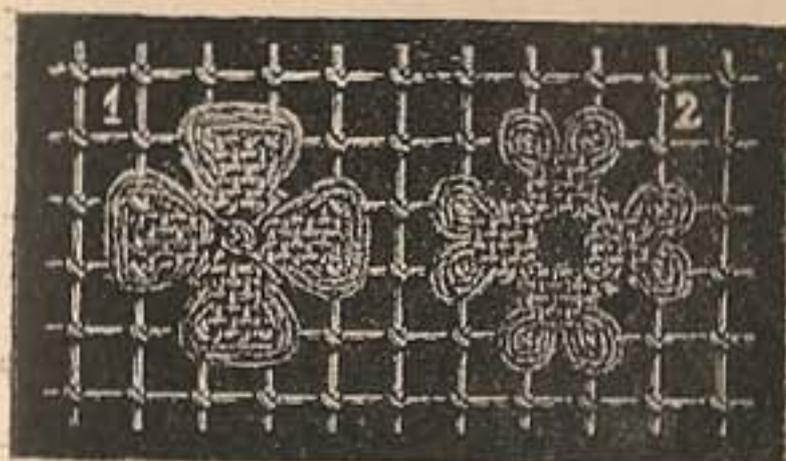


Fig. 216

de tela. Este se hace sobre cuatro cuadraditos haciendo el punto en dirección al centro. En el borde de estos dibujos, se pasan hilos en forma de zurcido. En el número 1 de la figura 216 el zurcido se hace en

todo el contorno de los cuadraditos, después de haber terminado el punto de tela, y el centro se adorna con una ruedita. En el número 2 de la figura 216, el punto de zurcido se hace en cada esquina de los cuadraditos y el centro se deja vacío ó puede hacerse en él una ruedita, como la indicada anteriormente. En los dibujos pequeños, nunca se harán más de tres vueltas de zurcido. fig. 216.

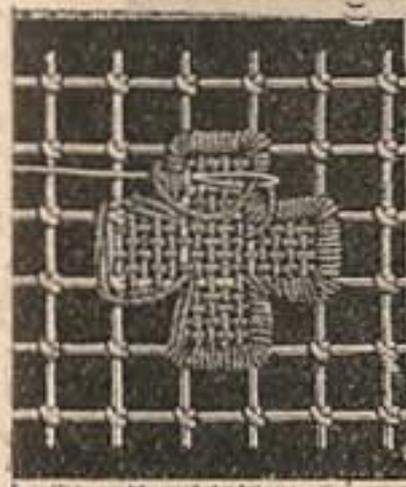


Fig. 217

La figura 217 representa un dibujo parecido al anterior;—el centro está cubierto por el mismo punto de tela, pero el borde está hecho á punto de cordoncillo. Para hacer este punto de cordón, primeramente se pasan por todo el contorno del dibujo, dos hilos, á fin de que sirvan de relleno. Estos bordados que se hacen en los contornos, deben ejecutarse con hilo más grueso que el empleado para el centro, de esta manera el bordado que-

dará más vistoso.

También pueden bordarse cuadraditos á punto de

tela adornándolos con *punto al minuto*, como lo indica la figura 218.

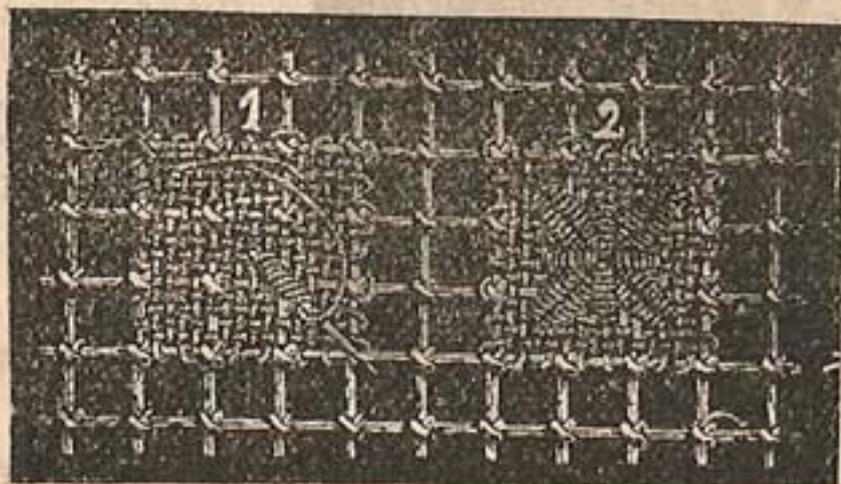


Fig. 218

La explicación de este punto se verá en la figura 74 de este libro.

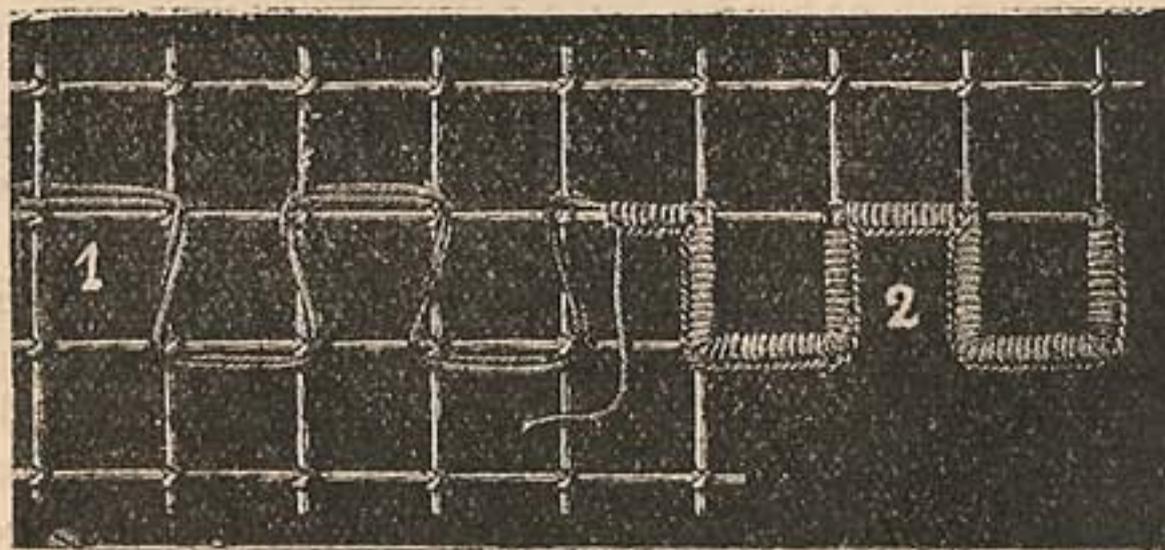


Fig. 219

La figura 219 demuestra, como se hacen dientes.

en las tiras de mallas.—Para esto, se pasan tres ó cuatro vueltas de hilo en la forma indicada por el número 1 y después, de derecha á izquierda, se empieza á ejecutar un punto de festón sobre esos hilos que sirven de relleno.

Cuando se ha terminado el festón, se recortan las mallas, quedando los dientes, de la manera indicada por el número 2 de la figura 219.

La figura 220, representa un fondo ejecutado á punto de zurcido y de *point d'esprit*.

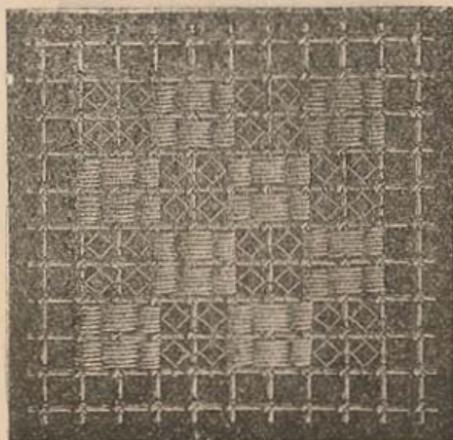


Fig. 220.

Estos puntos se alternarán como lo indica el modelo. Las figuras 221 y 222, sirven de modelo para eje-

cutar fondos. El primero se hace con punto de zurcido,

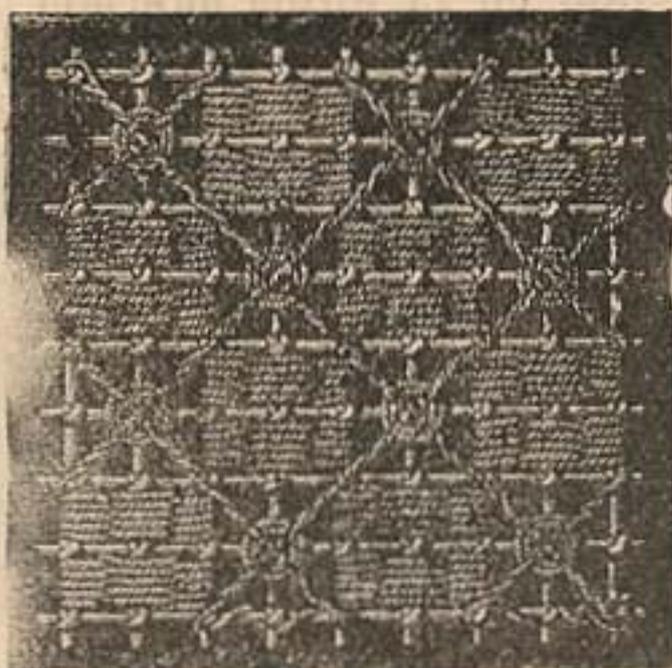


Fig. 221

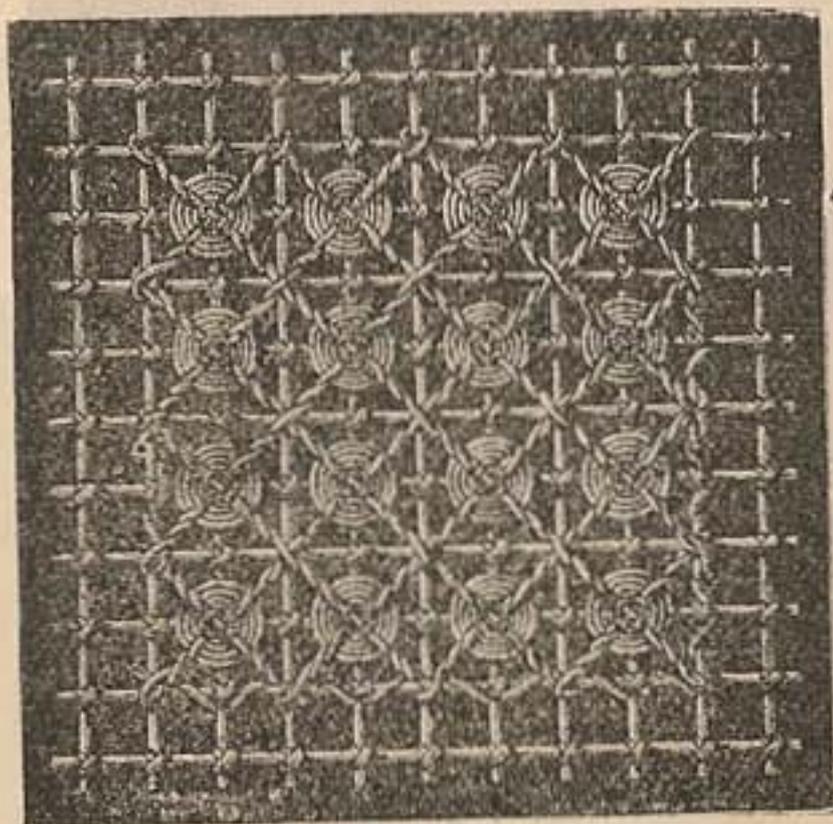


Fig. 222

y ruedas; y el segundo solo con ruedas, dando ambos resultados vistosísimos.

La figura 223 representa un entre-dos ejecutado á

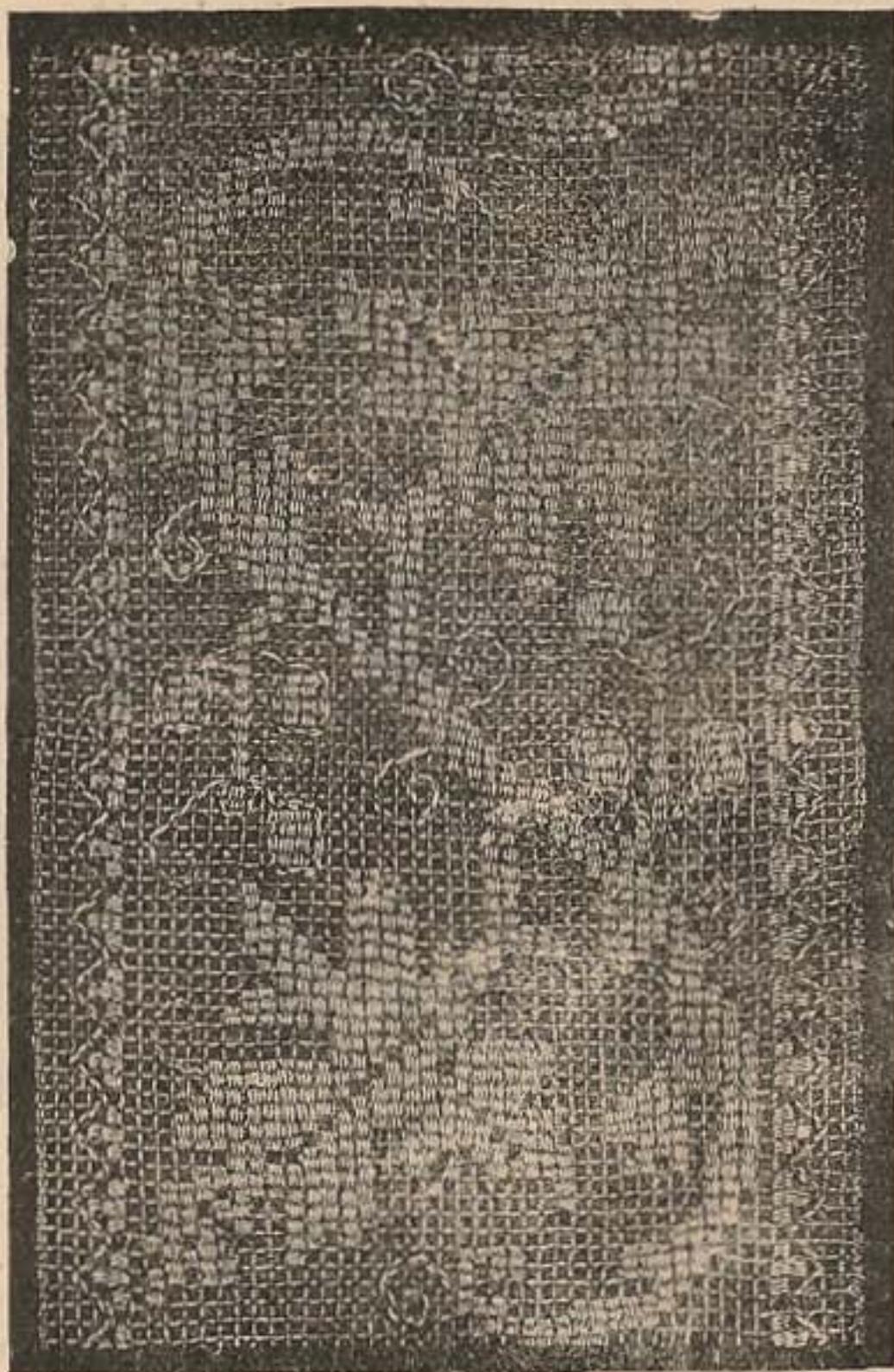


Fig. 223

punto de zurcido y que puede utilizarse para cortinas, colchas etc.

La figura 224 representa un bordado hecho con punto de zurcido y de *point d'esprit*. El punto de zur-

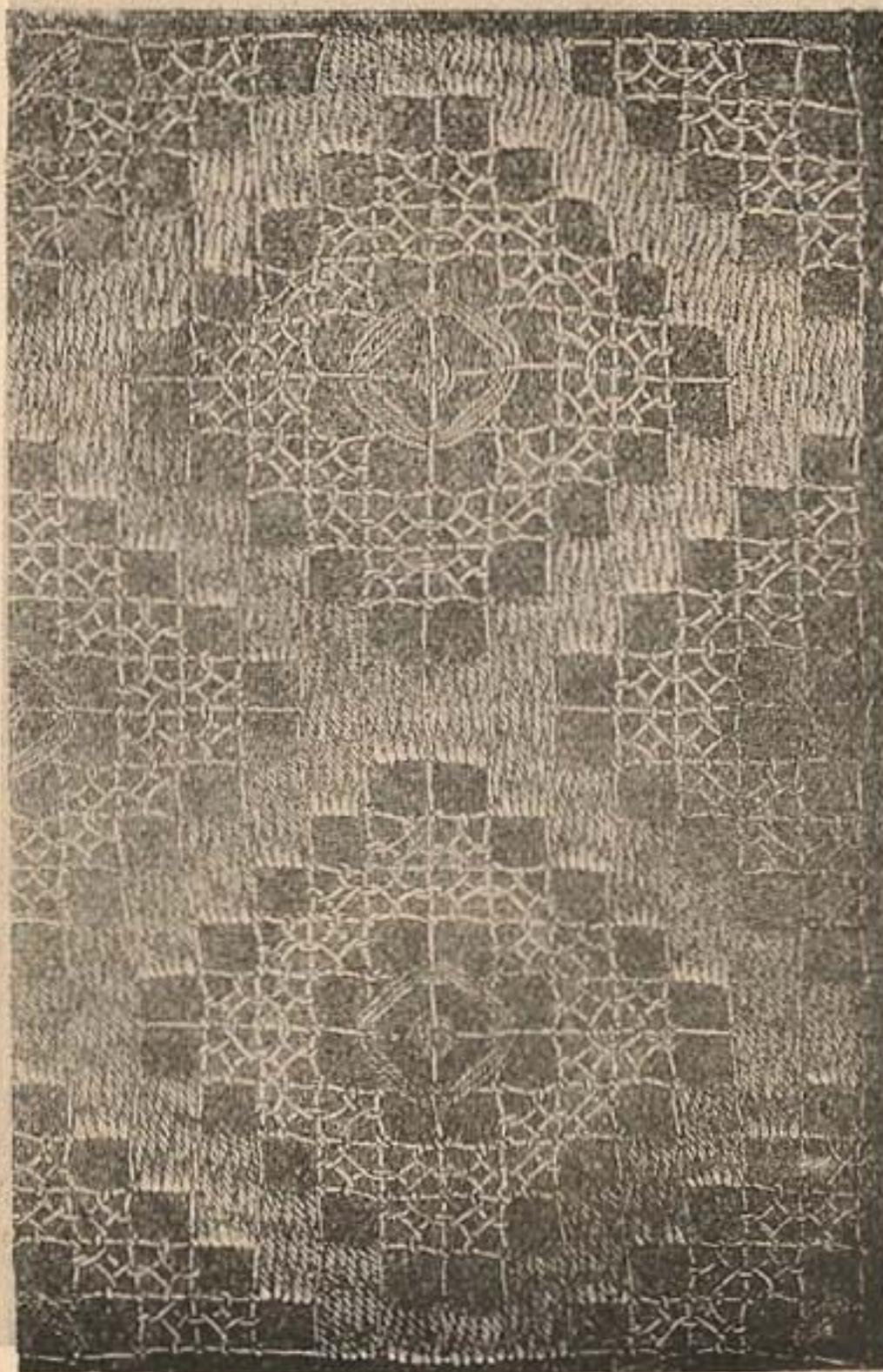


Fig. 224

cido se hará con hilo más grueso, á fin de que resalte más.

Para todos estos dibujos, pueden emplearse hilos de colores; y si se combinan bién, resultan labores del mejor gusto.

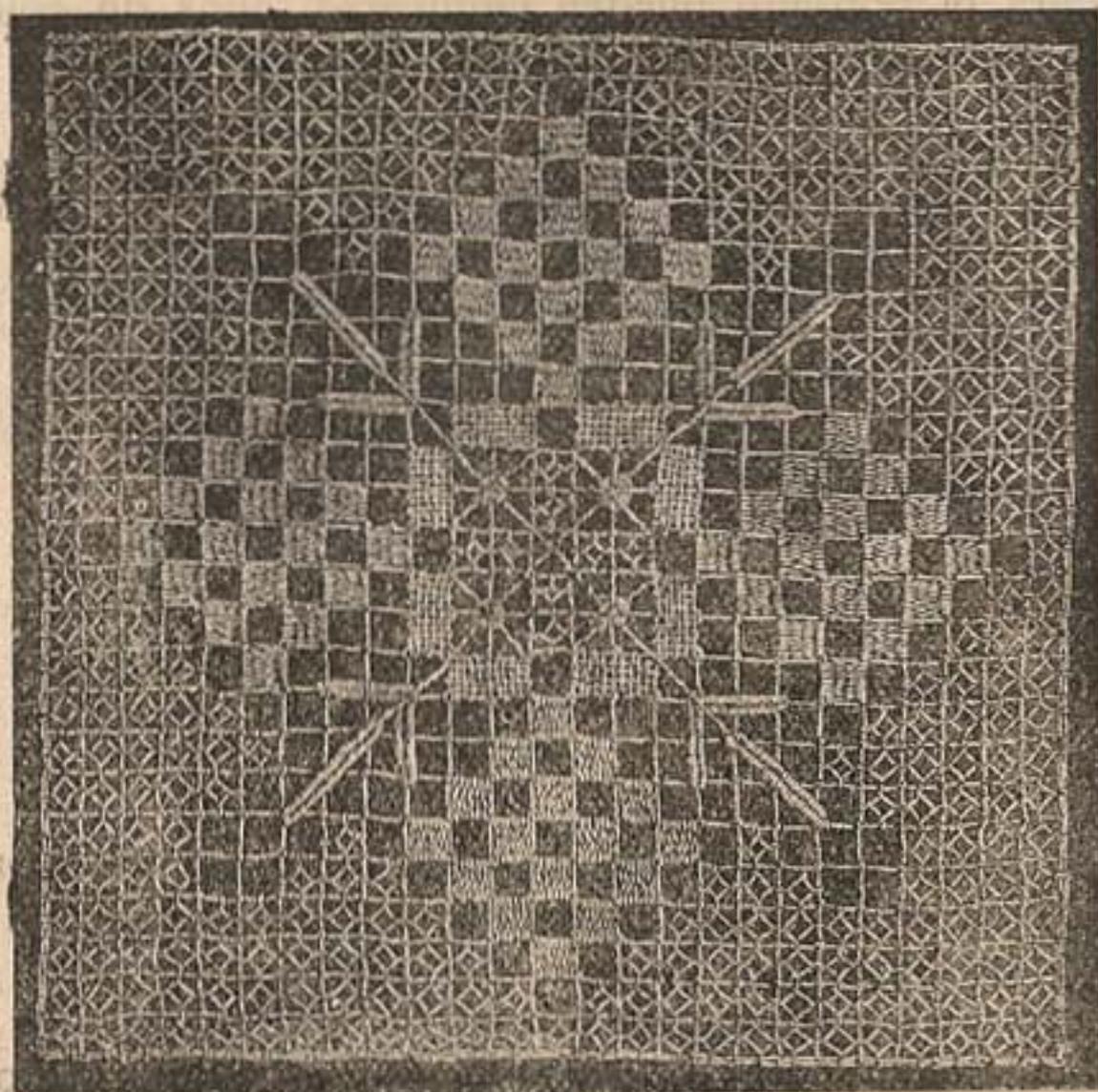


Fig. 225

La figura 225, representa un cuadrado de mallas que combinándolo con linón ó con cintas de seda, se pueden confeccionar tapetes, colchas y muchas labores útiles. Este cuadrado se borda con puntos de zurcido, punto de tela, point d'esprit, punto al minuto y ruedas, los cuales formarán el dibujo.

La figura 226, representa una puntilla ejecutada á punto de zurcido y point d'esprit; su borde se guarnece con punto de festón. Esta puntilla se confecciona, según la explicación dada en la figura 165.

Para el bordado pueden emplearse hilos de colores y se obtendrá una puntilla muy vistosa.

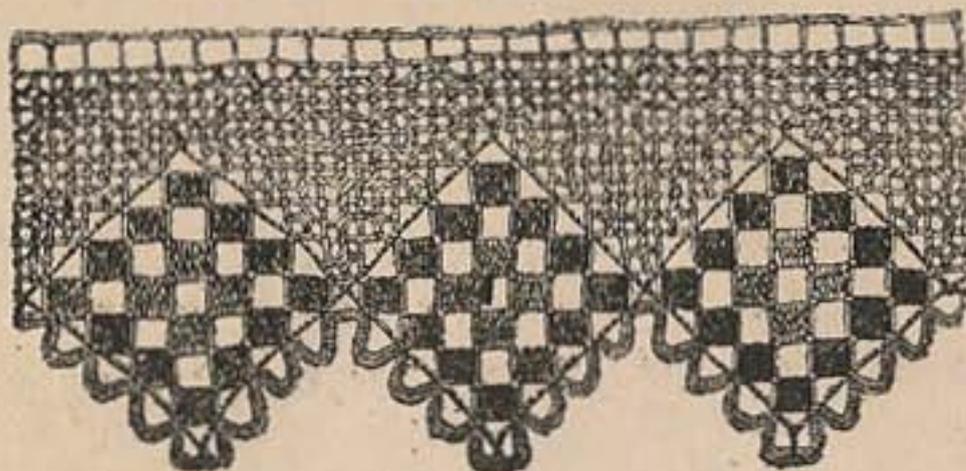


Fig. 226

### Encaje al bolillo

Se llama encaje al bolillo, el que se ejecuta con la ayuda de un pequeño instrumento llamado bolillo.

El bolillo es una especie de bobina ó carretel con mango. Hay diferentes formas de bolillos, pero el más recomendable para las principiantes, es el indicado en

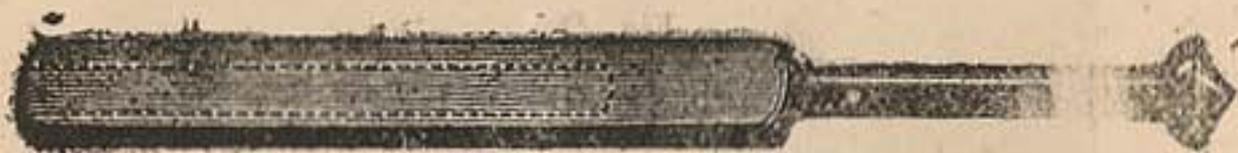


Fig. 227

la figura 227; su tamaño debe estar en proporción con el grueso del hilo que se vá á emplear.

Para envolver el hilo en el bolillo, hay un torno especial, pero se puede prescindir de él y se envolverá

con la mano, colocándolo del mejor modo posible y evitando el aglomerarlo en un solo lado.—Después, se sujetará el hilo al bolillo, por medio de una lazada para impedir que se desenvuelva,—pero esta lazada tiene que hacerse de tal manera, que permita alargar la hebra á voluntad.

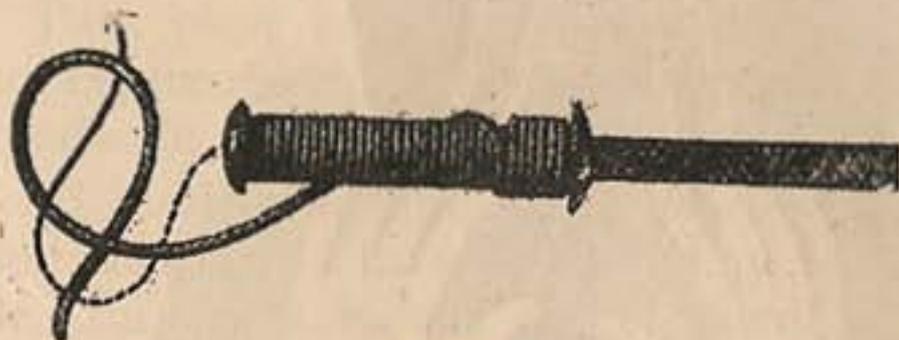


Fig. 228

Para colocar el hilo en el bolillo, se toma éste, con la mano derecha y con la mano izquierda se envuelve el hilo

en dirección de arriba á abajo. La lazada se hace con la mano izquierda y como lo indica la figura 228;—la flecha señala la dirección que debe seguir el bolillo para introducirlo en la argollita formada con el hilo.

Además del bolillo, se necesita, para la ejecución de este encaje una almohadilla redonda, como la indicada en la figura 229,—la cual puede confeccionarse fácilmente. También se emplean almohadillas de otras formas pero la que sirve de modelo es la más sencilla y la más económica.

La almohadilla indicada por la figura 229, se hace con un pedazo de tela, ya sea percal, satiné etc., que tenga 40 centímetros de ancho por 60 de largo.

Los bordes más largos de la tela, se unen por medio de una costura bien fuerte;—en los extremos de esta bolsa, se hace un dobladillo y se pasa por el interior de éste, una cinta que servirá para cerrar esos extremos.

Terminado esto, se frunce uno de los extremos, atando bien la cinta; y por el interior se coloca un pedazo

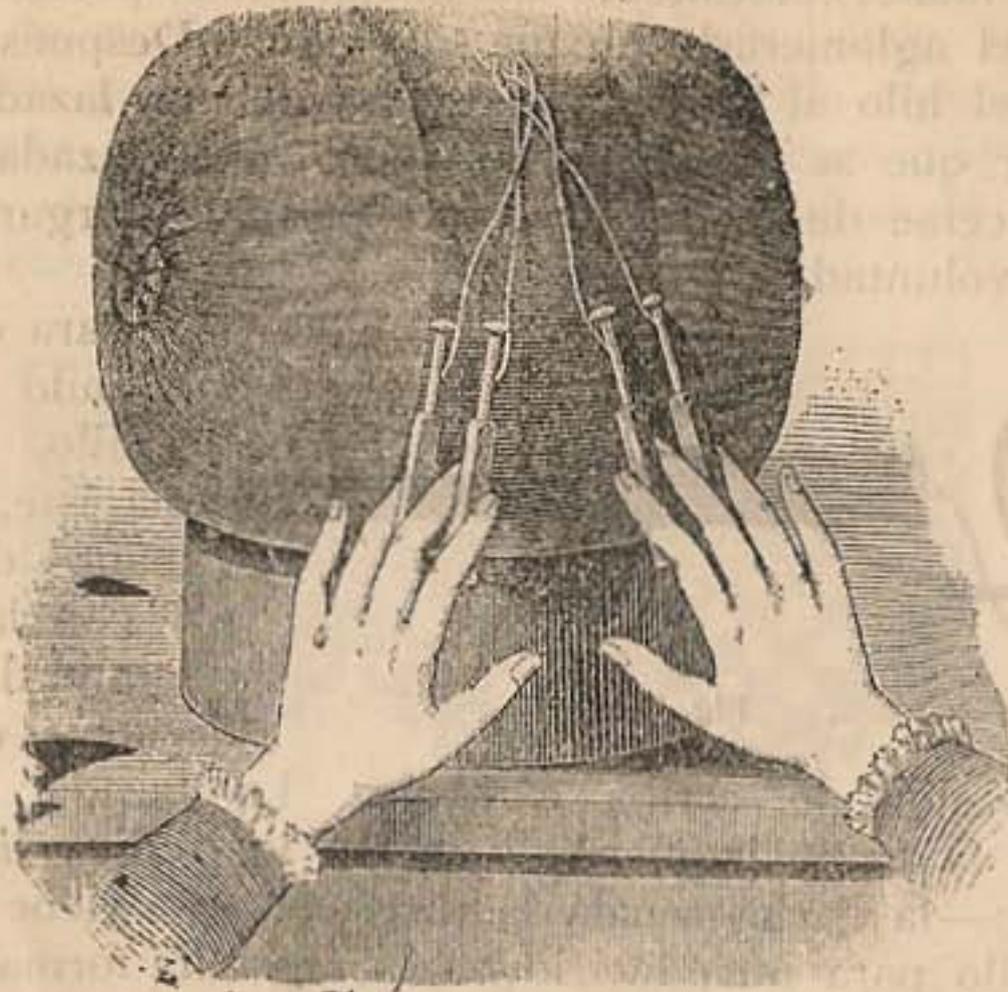


Fig. 229

de cartón de forma circular, con el fin de tapar el agujero que haya quedado en el centro del fruncido é impedir que por ahí se escape el relleno.

Preparada de esta manera la bolsa, se rellena con crin, virutas muy finas ó paja, apretando bastante el relleno á fin de que la almohadilla quede dura; después, en ese extremo, se coloca encima del relleno, otro cartón de forma circular y ajustando la cinta, se cierra ese otro extremo, quedando terminada la almohadilla. fig. 229.

Uno de los accesorios más importantes para la ejecución del encaje al bolillo, es el modelo. Este, se hace sobre cartón delgado ó papel grueso y es necesario picarlo en ciertas partes.—Es conveniente forrar este dibujo con alguna tela fina, como ser clarín ó muselina,

á fin de que no se rompa con el uso.—Para esto, no hay más que pegar la tela al modelo, con un poco de engrudo.

Se procurará que el dibujo sea lo más perfecto posible, para que así, sea también perfecto, el encaje que se confeccione.

Para picar los modelos, hay una aguja especial, pero no es necesaria; esta operación puede ejecutarse con la ayuda de un alfiler, ó de una aguja gruesa.

El modelo tendrá el largo necesario para rodear por completo á la almohadilla, y si la circunferencia de ésta, fuera menor que el dibujo, entonces se envolverán en la almohadilla tiras de paño, hasta que el modelo quede justo.

Para picar el dibujo se procederá de la manera siguiente:—Sobre el dibujo que se quiere picar, se coloca un papel cuadriculado y en cada punto donde se cruzan las líneas, se clava el alfiler, agujereando así el dibujo.

Si el encaje se confecciona con hilo grueso, la cuadrícula del papel debe ser más grande; y por el contrario, si se ejecuta con hilo fino, la cuadrícula será más pequeña.

Las líneas curvas que formen las ondas del encaje, se picarán cuando se haya terminado el fondo. Para esto no hay que guiarse por la cuadrícula, basta solamente con picar la línea del dibujo á una distancia siempre igual y regular.

En esos pequeños agujeritos hechos en el modelo, es donde se colocan los alfileres que detienen los hilos á medida que se ejecuta el encaje.

Los hilos, también contribuyen mucho al buen éxito en la ejecución del encaje. Se utilizarán el *cordonnet*,

el hilo especial para encajes, el hilo de Alsacia, etc. y para bordarlos se puede hacer uso también del hilo dorado.

En esta clase de encajes, se trabaja siempre, con cuatro bolillos á la vez y los diferentes puntos se obtienen debido á la manera de cruzar los hilos. La figura 230

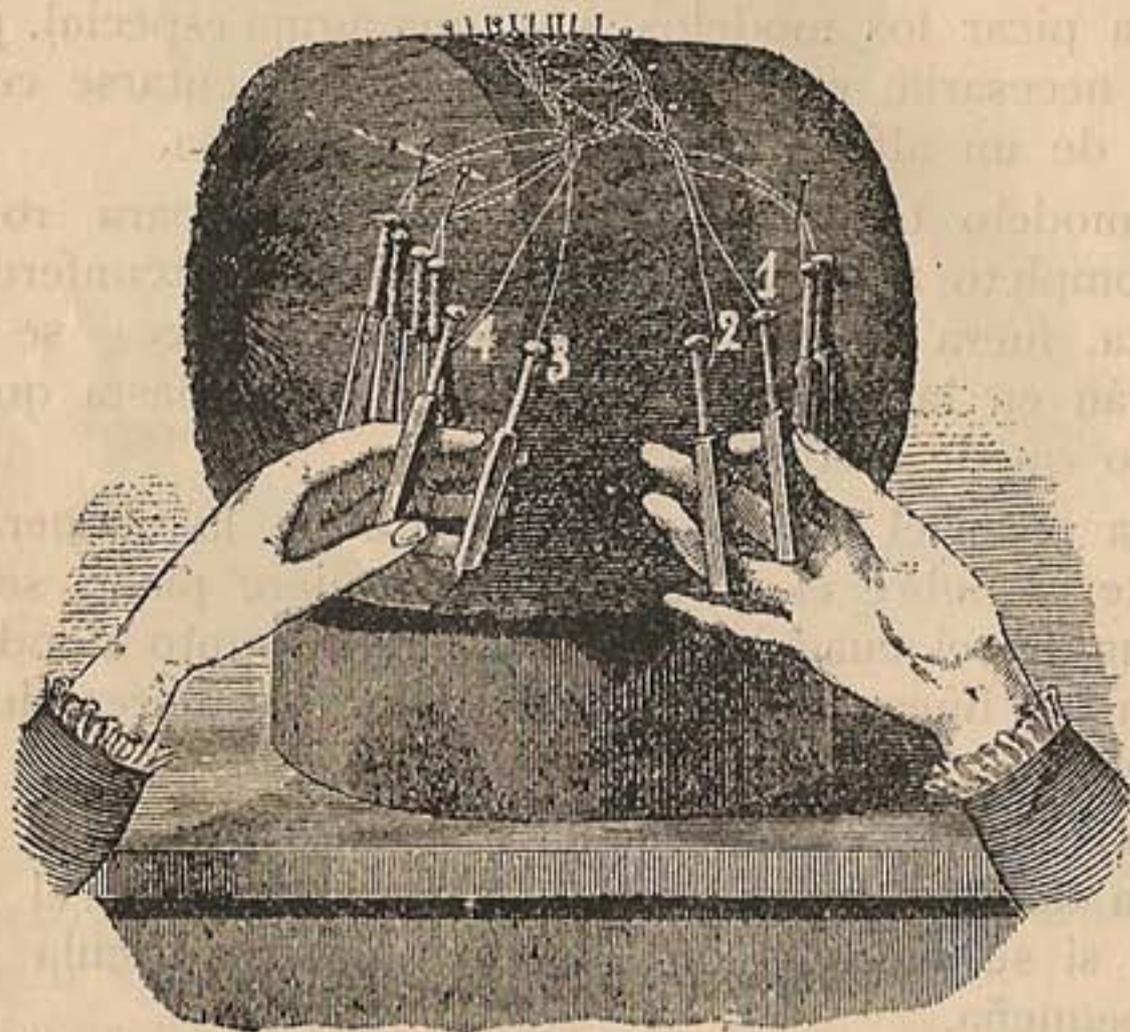


Fig. 230

nos demuestra la posición de las manos y la figura 231 representa el trenzado más simple del encaje al bolillo.

Para ejecutar este trenzado, se toman dos pares de bolillos,—supongamos los señalados con los números 1, 2, 3, 4, en la figura 230. (En este orden numeraremos siempre los bolillos aunque cambien de lugar, de manera que si el bolillo número 3 pasa al lugar del número 2, ya no lo llamaremos bolillo 3 sinó bo-



Fig. 231

lillo número 2 y de esta manera las explicaciones serán más claras y fáciles).

Estos bolillos se fijan al dibujo por medio de alfileres; después se pasa el primer bolillo al lugar del segundo y el tercero al lugar del cuarto, de manera que los hilos queden cruzados.

Estando los hilos en esta posición, se toman dos bolillos en cada mano y se pasa el bolillo número 2 por debajo del número 3 y así quedarán cruzados los hilos del medio. Después, con la mano derecha, se pasa el bolillo número 1 sobre el bolillo número 2 y con la mano izquierda, se pasa el bolillo número 3, sobre el bolillo número 4, quedando así formado un *medio punto*.—Se pone un alfiler, en el medio de ese medio punto, de manera que dos bolillos queden á la derecha y dos á la izquierda y se repite la operación anterior, es decir, se pasa el bolillo número 2 debajo del número 3 y el bolillo número 1, sobre el número 2 y el bolillo número 3 sobre el número 4, quedando terminado un *punto-doble* y de esta manera se continúa.

Hay que poner mucha atención en el movimiento de los bolillos para ejecutar el *medio-punto* y el *punto-doble*, pues en las demás explicaciones, se indicará la clase de punto que se tiene que hacer, pero no se demostrará el movimiento de los bolillos, á fin de que las explicaciones resulten menos confusas.

Los encajes se confeccionan siempre con varios pares de bolillos, y como al ejecutarlo, primero se hace una parte y después otra, hay momentos en que quedan

bolillos sin ocuparse, entonces, se detendrán éstos por medio de alfileres, sobre los costados de la almohadilla, como puede observarse en la figura 230.

La figura 233, representa un enrejado compuesto de *medios-puntos* y la figura 232 representa el dibujo sobre el que se ejecuta dicho enrejado.

Para ejecutarlo, se emplean seis pares de bolillos y se colocan de á dos, en los seis puntos señalados por las letras: a, b, c, d, e, f. Se tendrá cuidado de pasar los bolillos de la derecha sobre los de la izquierda, para que así todos los hilos queden cruzados; esto se hará siempre que se empiece un encaje.

Después se empieza á trabajar por la izquierda y tomando los cuatro primeros bolillos, se hace un *me-*

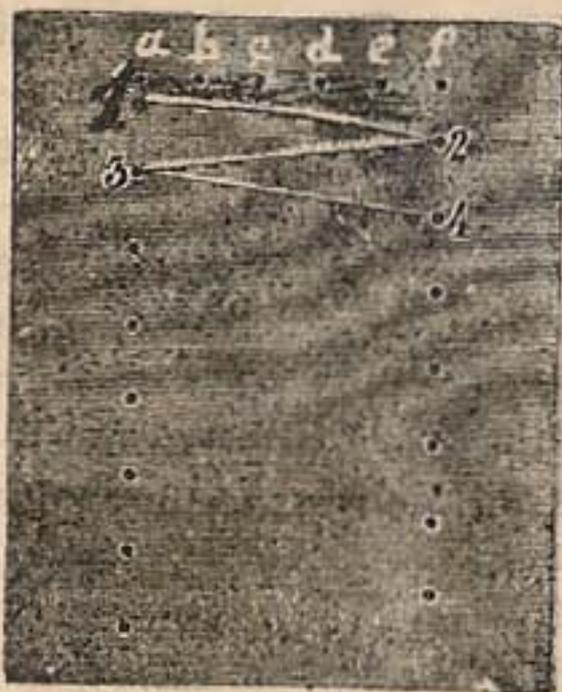


Fig. 232

*dio-punto* y delante de éste, se pone un alfiler en el punto número 1, de manera que queden dos bolillos á la izquierda y dos á la derecha;—se vuelve á hacer otro *medio-punto* encerrando el alfiler y los dos bolillos que se tienen en la mano izquierda, se detienen sobre la almohadilla por medio de un alfiler; entonces los dos bolillos que están en la mano derecha, se pasan á la mano izquierda y con la derecha se toman los dos bolillos

siguientes, cuidando que estén los hilos cruzados;—se vuelve á hacer otro *medio-punto*,—se dejan sobre la almohadilla los dos bolillos de la mano izquierda, y los que se tienen en la mano derecha se pasan á la izquierda y con la derecha se toman los

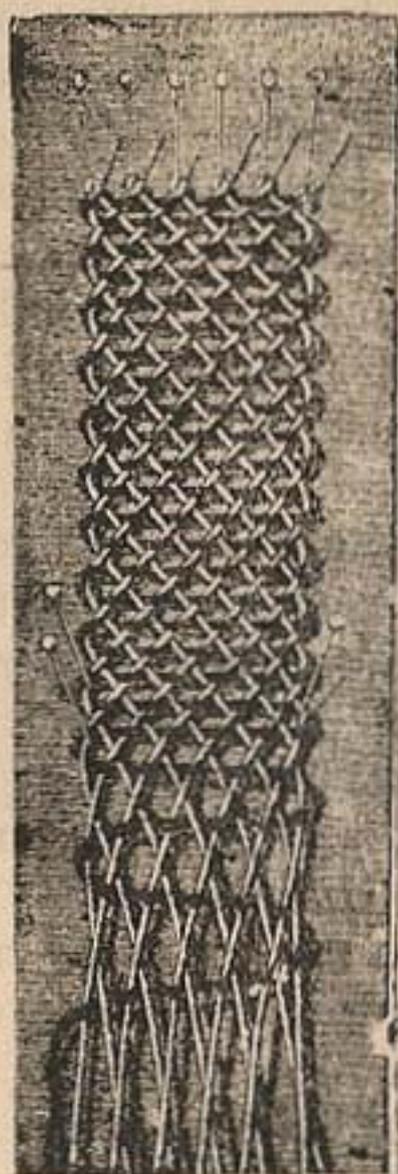


Fig. 233

dos siguientes; de esta manera se continúa y después de hacer el último *medio-punto* de la derecha, se pone un alfiler en el número 2 como se hizo en el número 1; se hace otro *medio-punto* encerrando el alfiler, y los dos bolillos que se tienen en la mano derecha, se detienen sobre la almohadilla por medio de un alfiler. Después, los bolillos de la mano izquierda se pasan á la derecha y con la izquierda se toman los bolillos siguientes; se vuelve á hacer otro *medio-punto* y dejando sobre la almohadilla los dos bolillos de la derecha, se toman los dos siguientes de la izquierda y así se continúa, colocando siempre un alfiler cuando se llega á los bordes.

En el enrejado que sirve de modelo, se indica de color oscuro el hilo que corre horizontal, para que se note claramente que, siempre es el mismo hilo, el que se debe pasar en esa dirección. f. 233.

La figura 234 representa el punto de esterilla, el cual puede confeccionarse también, con hilo dorado ó plateado dando un precioso resultado; y la figura 235 representa el dibujo sobre el cual se ejecuta.

Para hacer este punto se colocan con un alfiler, dos pares de bolillos ó sean *cuatro bolillos*, en cada uno de los puntos señalados con las letras a, b, c, d, e.

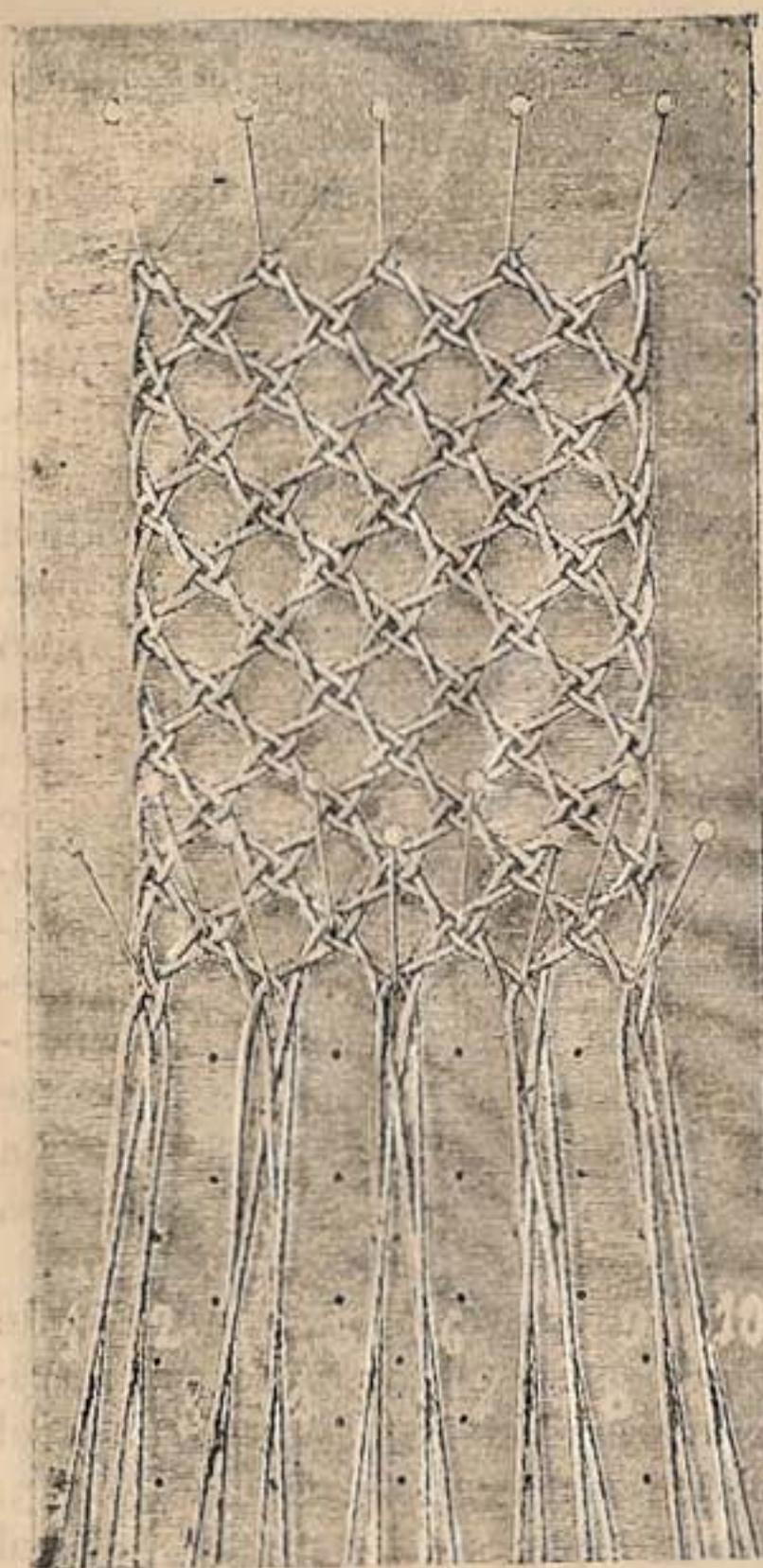


Fig. 234

*punto* encerrando al alfiler.

Se deja el tercer par de bolillos y tomando los pares 1 y 2 se hace otro *medio-punto* y se pone un alfiler en el punto 2. haciendo con los mismos bolillos otro *medio-punto* que encierre al alfiler.

El bolillo número 3 de cada uno de los grupos suspendidos con los alfileres, se pasa sobre el bolillo número 2 de manera que en todos los grupos, queden cruzados los hilos del medio.

Para facilitar la explicación siguiente, se señalarán los *pares* de bolillos con los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10.

Una vez que los hilos medios están cruzados, se toman el segundo y tercer par de bolillos y se hace un *medio-punto*;— hecho este *medio punto*, se pone un alfiler en el punto señalado en la figura 235 con el número 1 y se vuelve á hacer con los mismos bolillos, otro *medio*

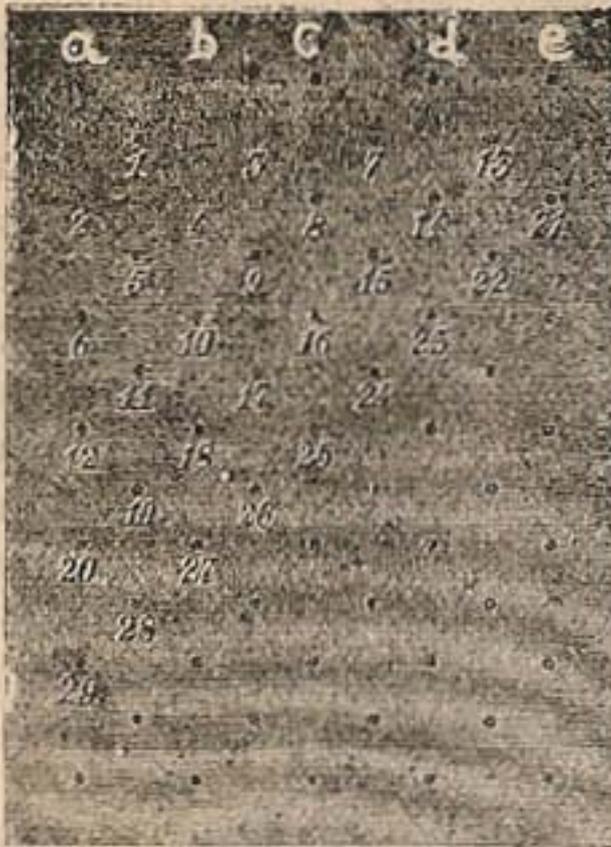


Fig. 235

Terminado este *medio punto*, con un alfiler se detiene á un lado de la almohadilla el par número 1, y el número 2 se deja caído sobre ella;—después se toman los pares 4 y 5 y se hace un *medio-punto*, poniendo un alfiler en el punto número 3;—con los mismos bolillos se vuelve á hacer otro *medió-punto* en cerrando al alfiler y se deja sobre la almohadilla el par número 5.

Se toman después los pares 4 y 3 y se hace un *medio-punto*,—se pone un alfiler en el número 4 y haciendo un *medio-punto* se encierra el alfiler.

Se deja el par número 4 y se toma el 3 y el 2 y repitiendo las operaciones anteriores, se pone un alfiler en el punto 5 y esto mismo se hace con el punto 6.

Terminado el punto número 6, se dejan detenidos á un lado de la almohadilla, los bolillos número 1 y se empieza otra hilera con los pares 6 y 7, ejecutando siempre los puntos en línea oblicua, como se observa en la colocación de los números de la figura 235.

Cuando se quiere terminar el embutido, en cada hilera se hará un punto de menos en su parte inferior, y de esta manera quedará terminado el embutido en línea horizontal, como puede observarse en la fig. 234.

La figura 236 representa un fondo de tul. Se ejecuta sobre el mismo dibujo 235, y con igual número de bolillos, pero antes de poner el alfiler en los puntos

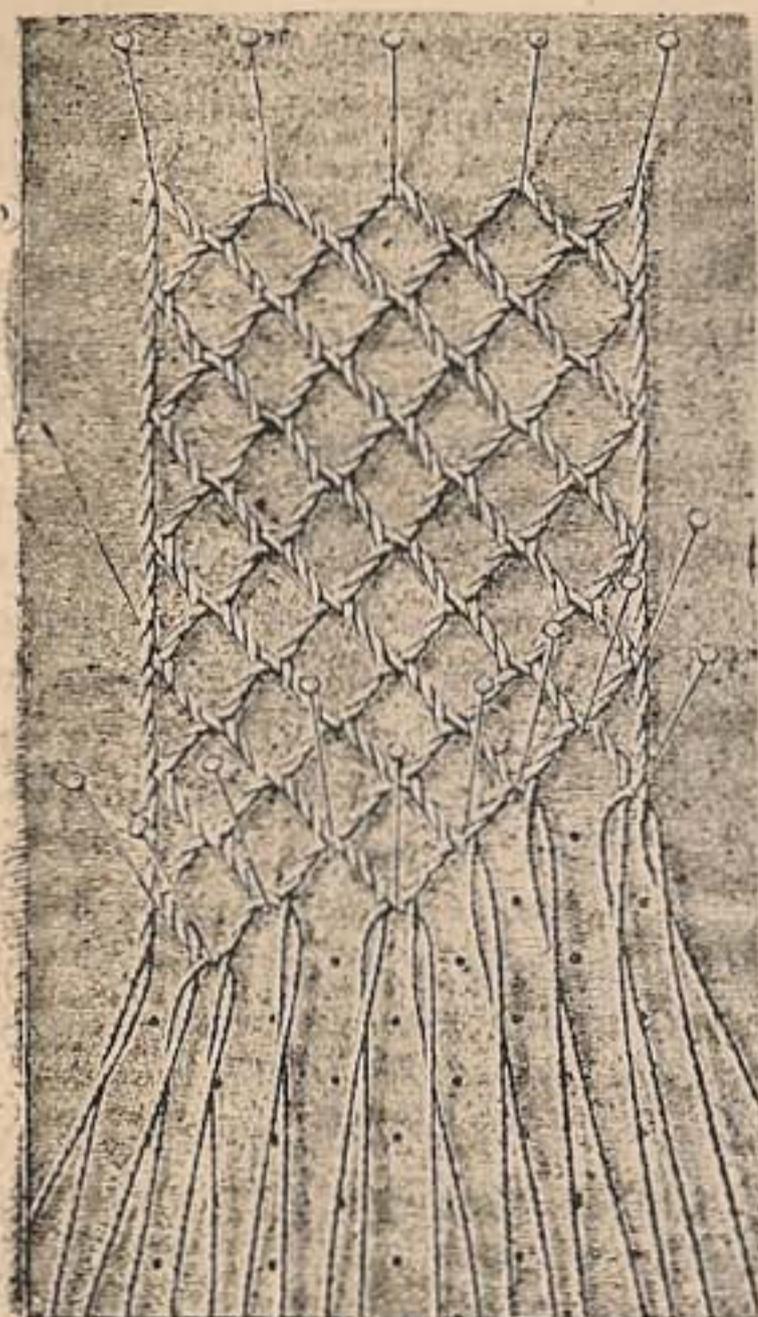


Fig. 236

á izquierda y en línea oblicua.

La figura 237 representa una simple puntilla hecha al bolillo. Se ejecuta con 10 pares de bolillos ó sean veinte bolillos;—de estos 10 pares, 7 se emplean en el enrejado de la onda y 6 en el talón.

Estos pares de bolillos, los numeraremos como se hizo anteriormente, es decir, al primer par de la izquierda, le llamaremos número 1,—al segundo 2 y así sucesivamente, hasta el último par de la derecha que le corresponde el número 10.

del dibujo, hay que dar dos veces vuelta el bolillo de la derecha sobre el de la izquierda y después de hacer un *medio-punto*, se coloca el alfiler en el punto correspondiente, y *no se encierra* con un *medio-punto* como en el dibujo anterior; esto se observa bien claramente en la figura 236.

Colocado el alfiler, se dan otras dos vueltas á los bolillos, como se hizo anteriormente y se hace otro *medio-punto*, para colocar otro alfiler y así se sigue, siempre de derecha

En cada alfiler se suspenderán dos pares de bolillos, colocándolos más arriba de la línea a—1 y en la forma indicada en la misma figura 237.

Una vez que están así colocados, se empieza el enrejado de la onda, el cual se ejecuta como se explicó en la figura 233, es decir, con *medios-puntos*.

Se toman primeramente los pares 3 y 4, y haciendo un *medio-punto*, se pone un alfiler en el punto a;—con otro *medio-punto* se encierra el alfiler; los bolillos de la mano izquierda se detienen en la almohadilla con otro alfiler y con los de la mano derecha se empieza el enrejado, haciendo *medios-puntos* hácia la derecha.

Cuando se han pasado todos los bolillos y se llega al bolillo número 10, se coloca un alfiler en el número 1 y se encierra con otro *medio-punto*;—se dejan los bolillos de la mano derecha y con los de la izquierda se sigue el enrejado hácia la izquierda, hasta llegar al número 2, donde se coloca otro alfiler, encerrándolo con otro *medio-punto*. Hecho esto, se dejan los bolillos que se tienen en la mano izquierda, los cuales no se volverán á tomar, y se siguen los *medios-puntos* hácia la derecha, hasta llegar al número 3, donde se pondrá otro alfiler repitiendo las operaciones anteriores;—de esta manera se sigue hasta el número 6, teniendo cuidado de dejar siempre á la izquierda, un par de bolillos sin tomar.

Terminado este pedacito de enrejado, se detienen á un lado de la almohadilla los pares 10, 9, 8 y 7. Después, se toman los cuatro primeros bolillos de la izquierda, es decir, los pares 1 y 2, y haciendo un *punto-doble*, se coloca un alfiler en el número 7 y se detiene á un lado de la almohadilla el par número 1 que es el primero de la izquierda.

Se toman los pares 2 y 3 haciendo un *punto-doble*,—

se dejan los bolillos que se tienen en la mano derecha y se toman los pares 1 y 2, haciendo otro *punto-doble*, y con este quedará encerrado el alfiler colocado en el número 7. El par de bolillos que se tiene en la mano izquierda, se detiene nuevamente á un lado de la almohadilla y se toman los pares 3 y 4 (este último corresponde al par que se dejó en el número 2) y se

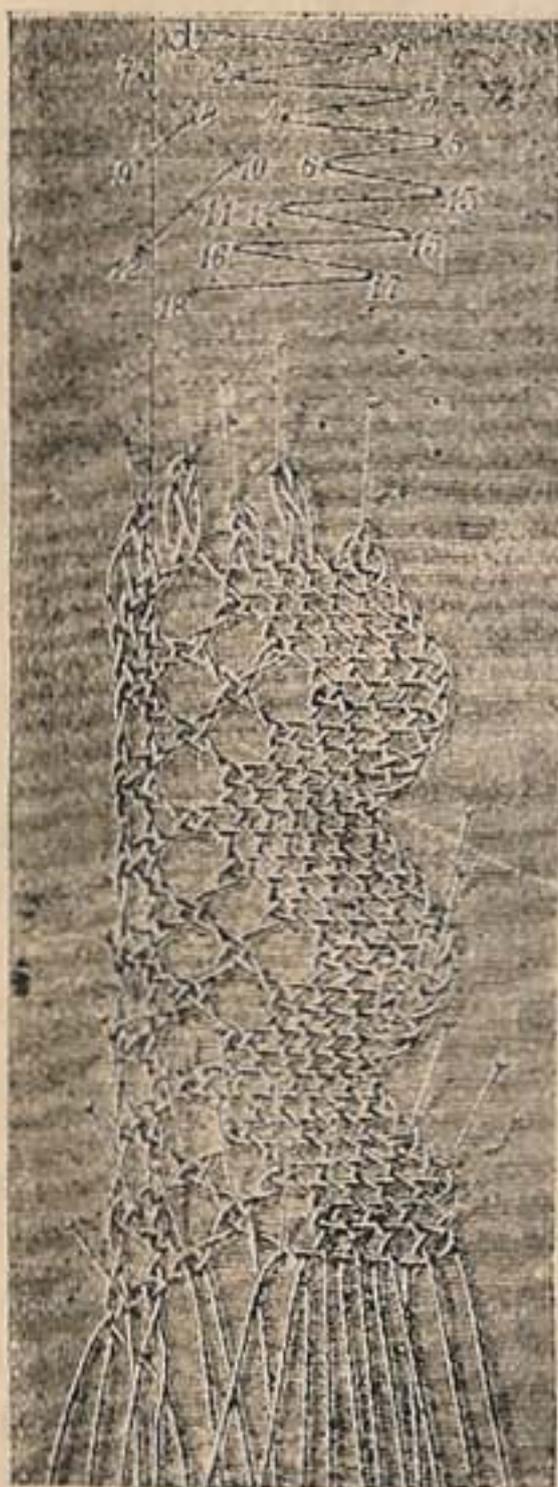


Fig. 237

hace un *medio-punto*,—se coloca un alfiler en el número 8 y con otro *medio-punto* se encierra el alfiler;—se dejan sobre la almohadilla estos dos pares de bolillos,—se toman los pares 2 y 3 de la izquierda y haciendo un *punto-doble*, se pone un alfiler en el número 9.—Se dejan los bolillos que se tienen en la mano derecha y se toman los pares 1 y 2, haciendo un *punto-doble*, que encerrará al alfiler colocado en el punto 9.

Se detiene sobre la almohadilla el par número 1 y se toman los pares 4 y 5 (este último corresponde al par que se dejó en el número 4) y se hace un *medio-punto*; se coloca un alfiler en el número 10, encerrándolo con un *medio-punto* y se deja el par de bolillos que se tiene en la mano de

recha;—se toman los pares 3 y 4,—se hace un *medio-punto* y se coloca el alfiler en el número 11, encerrándolo con otro *medio-punto*. Se deja el par de bolillos que se tienen en la mano derecha y se toman los pares 2 y 3, haciendo un *punto-doble*; se coloca el alfiler en el número 12 y se deja el par de bolillos que se tiene en la mano derecha y tomando los pares 1 y 2, se hace otro *punto-doble*, con el cual quedará encerrado el alfiler. El par de bolillos que se tienen en la mano izquierda, se detiene con un alfiler á un lado de la almohadilla.

Después, se apartan 5 pares de bolillos para la derecha y 5 para la izquierda, formando así dos grupos; con un alfiler se detiene separadamente cada par de la izquierda y se empieza á trabajar con los bolillos de derecha.

Se observará si el alfiler que se colocó en el número 6 está encerrado por un *medio-punto*,—si no estuviera, habrá que hacerlo y después se dejan los bolillos que se tienen en la mano izquierda ó sea el par número 6 y se toman los pares 7 y 8 con los cuales se hace un *medio-punto*, ejecutando éstos, hasta llegar al par número 10;—ahí, después de hacer el *medio-punto*, se coloca el alfiler, encerrándolo con otro *medio-punto*,—éstos se continúan hácia la izquierda, hasta que se han pasado todos los bolillos de ese grupo.—Entonces se toma el par número 5 ó sea el par de bolillos dejados en el número 10, y con estos cuatro bolillos, se hace un *medio-punto*, se coloca un alfiler en el número 14, encerrándolo con otro *medio-punto*.—Se dejan los bolillos que se tienen en la mano izquierda y con los que se tienen en la mano derecha se sigue el enrejado hácia la derecha, hasta el número 15, en donde se coloca el alfiler, después de haber hecho el *medio-punto*;

—se encierra el alfiler con otro *medio-punto* y dejando los bolillos de la mano derecha; se sigue el enrejado hacia la izquierda y cuando se han pasado todos los bolillos del enrejado, se toma el par número 4 ó sea el par dejado en el número 11 y se hace un *medio-punto*, colocando un alfiler en el punto 16 y encerrándolo con otro *medio-punto*.

Se dejan los bolillos de la mano izquierda y con los de la mano derecha, se sigue el enrejado hacia la derecha hasta el número 17;—se pone ahí otro alfiler y se encierra con otro *medio-punto*.

Vuelve á dejarse el par de bolillos de la derecha y con los de la izquierda se sigue el enrejado hacia la izquierda y cuando se han pasado todos los bolillos de ese grupo, se toma el par número 3 y se hace un *medio-punto*, colocando el alfiler en el punto 18 y encerrándolo con otro *medio-punto*.

Terminado esto, se tendrá una onda confeccionada y entonces, se vuelve á repetir la operación como al principio,—es decir, se apartan hacia la izquierda, 6 pares de bolillos y con los 7 pares restante se empieza el enrejado.

Hay que tener cuidado al ejecutar esta puntilla, que siempre los pares de bolillos tengan los hilos cruzados, es decir, que el bolillo derecho esté sobre el izquierdo y si se desea la puntilla más fuerte, pueden darse dos vueltas á los bolillos en vez de uno.

## Encaje inglés

El encaje inglés, llamado también irlandés y renacimiento, se ejecuta valiéndose de un galón que se coloca siguiendo las líneas de un dibujo y estos galo-

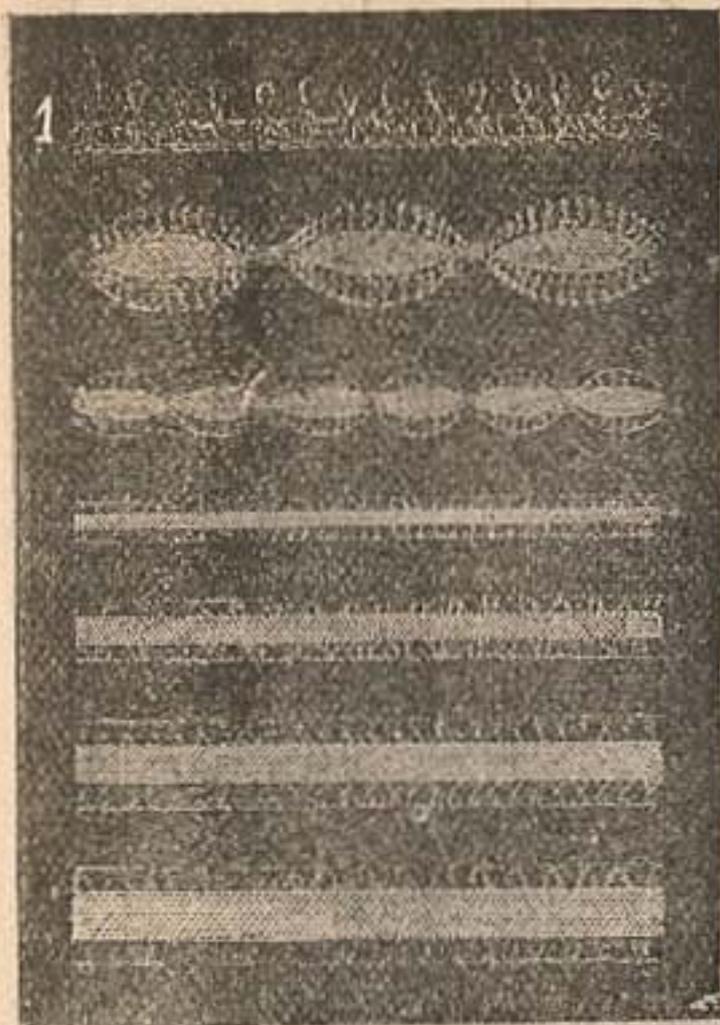


Fig. 238

nes se unen por medio de bridas y puntos de encaje.

Los galones que se emplean para este encaje, son blancos, crudos, amarillos, grises ó negros y sus formas y anchos son muy variados, como puede observarse en la figura. 238.

Para hacer los diferentes puntos del encaje inglés se utiliza un hilo especial para esta clase de labores, pues es necesario que sea brillante y flexible.

Los dibujos se copian sobre papel-tela y se utiliza para ellos, una tinta que sea acuosa y no grasienta.

Estos dibujos se hacen generalmente con doble líneas, por entre las cuales se coloca el galón.

Para ejecutar el encaje, se coloca el galón por entre las líneas dobles del dibujo, como se observa en la figura 239 sujetándolo con una pequeña bastilla;— ésta, se hará con mucha regularidad, y por el lado del revés, la puntada debe hacerse más larga.

Cuando el dibujo tiene curvas, el galón se cose sobre el borde exterior, á fin de que en el borde interior, quede ligeramente plegado.

Después que se ha terminado la colocación del ga-

lón, se fruncen por medio de *puntos por encima*, todos los pliegues que se hayan formado en las curvas, haciendo estos puntos con hilo fino y en el borde del

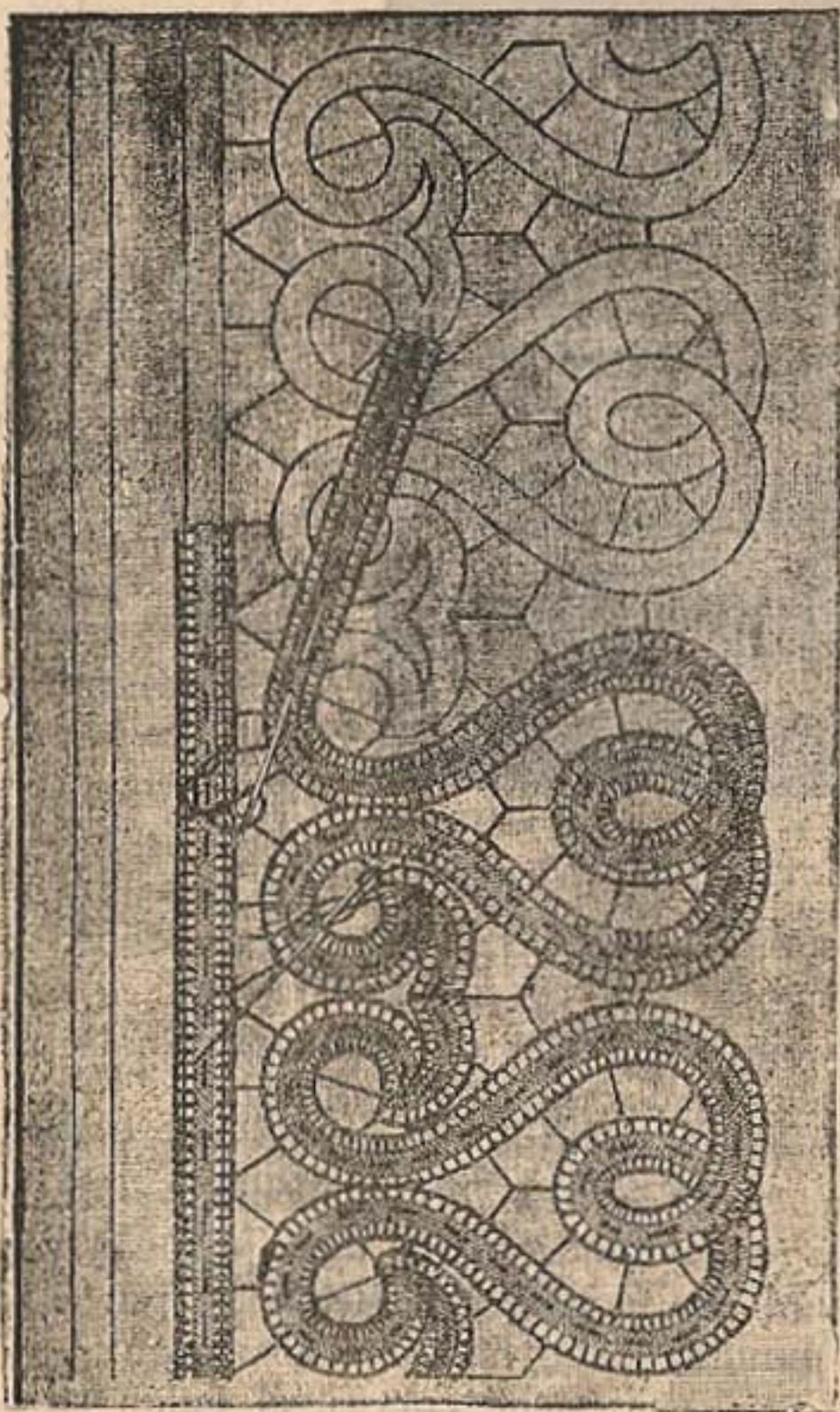


Fig. 239

galón, tal como se vé en la figura 239. El galón debe quedar completamente asentado sobre el dibujo.

Cuando se ejecuten los calados se tendrá cuidado de no ajustar los puntos á fin de no deformar las orillas del galón, como también, de no tomar con la aguja, la tela del dibujo.

Cuando se ha terminado el encaje, se dá vuelta la labor y de trecho en trecho se corta la bastilla que sirvió de hilvan; sacando esos hilos con cuidado, se desprenderá la labor del dibujo.



Fig. 240

Los diferentes puntos de calados que se emplean en el encaje inglés, son los mismos que se utilizan en otros encajes que se explicarán más adelante, por eso recomiendo una especial atención.

La figura 240 demuestra bridas hechas con *puntos por encima*. Para ejecutarlas, se fija el hilo en una de las orillas interiores del galón y se cruza hasta la otra orilla,—se pasa la aguja de arriba á abajo y sobre ese hilo cru-

zado, se hacen puntos por encima hasta darle la consistencia de un cordoncillo, pues si las bridas quedan flojas, el encaje presenta un aspecto muy descuidado.

Terminada la brida, se continúan los puntos por encima, por la orilla del galón, hasta el punto en que se vaya á colocar otra brida y así se sigue fig. 240.

Cuando se desean hacer bridas dobles, se cruzan de una orilla á otra tres hilos y por sobre ellos



Fig. 241

se pasan tres ó cuatro puntos por encima, tal como lo indica la figura 241.

La figura 242 representa bridas hechas con puntos de festón. Para ejecutarlas se cruzan tres hilos y después se cubren con punto de festón, el cual se hará

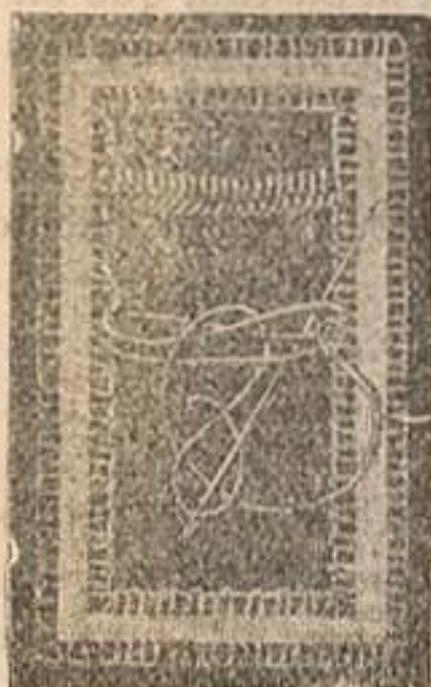


Fig. 242

de derecha á izquierda. Será mejor que al hacer el festón, se tome la aguja al revés, es decir, que en vez de introducir primero la punta de la aguja bajo los hilos, se introduzca el ojo, pues de esta manera se trabaja más fácilmente. Cuando se va á empezar el festón, el hilo se sacará por la orilla del galón, uno ó dos puntos más adelante del sitio en donde se encuentran los hilos cruzados, á fin de que el ancho de las bridas sea uniforme. fig. 242.

Cuando se quieren hacer bridas con piquitos, el festón se hará hasta el punto en donde se desee colocar un pico, y al llegar ahí, se pasa el hilo por debajo de los hilos cruzados, como se observa en la figura 243 y con un alfiler, se detiene la argollita formada por el hilo. Después se pasa la aguja de derecha á izquierda por debajo de los tres hilos, como se vé en la figura 243 y se cierra el punto, acercándolo al festón, lo más que se pueda.



Fig. 243

La figura 244 ofrece una bri-

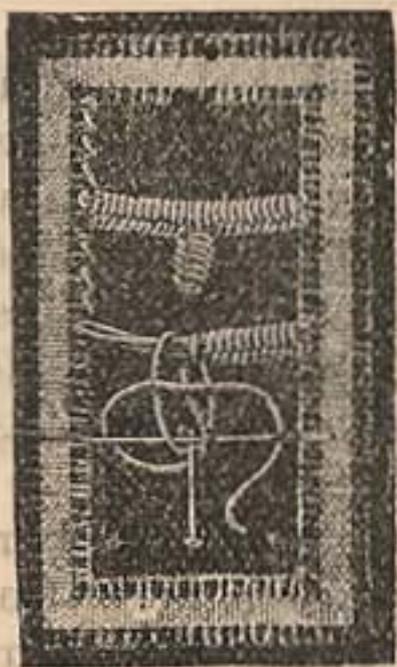


Fig. 244

da adornada con piquitos llamados venecianos.

El procedimiento que se emplea, es parecido al anterior, pero para colocar el alfiler se alarga un punto del festón, como puede observarse en la figura 244, después se pasa el hilo por detrás del alfiler y se empieza á hacer el festón lo más cerca posible de dicho alfiler cubriendo con esos puntos todo el piquito, como lo indica la figura 244.

La figura 245 representa piquitos hechos con *punto al minuto*.

Para esto, se introduce la aguja en el último punto de festón hecho, haciéndola salir hasta la mitad,—se envuelve el hilo en la aguja unas once ó doce veces, envolviéndolo en dirección de izquierda á derecha, se posa el dedo pulgar izquierdo sobre estos puntos y se pasa la aguja por entre ellos, ajustando el hilo hasta que los puntos formen un círculo, después se continúa el festón.

La figura 246 representa bridas adornadas con onditas hechas á punto de festón.—Para esto se hacen puntos de festón hasta más de la mitad de la brida; después, retrocediendo, se introduce la aguja en uno de los puntos de festón y se pasan tres vueltas de hilo, como lo indica la figura 246 y sobre ellos se hace festón, continuando después la brida como las anteriores.



Fig. 245

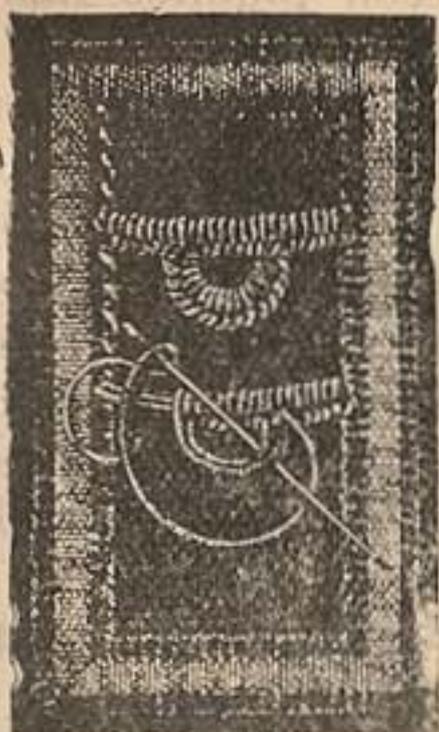


Fig. 246

La figura 249 representa el punto de perla. Para ejecutarlo, se hacen en las orillas del galón puntos de festón como los anteriores. — Después, se enlazan con cuatro vueltas, las argo-

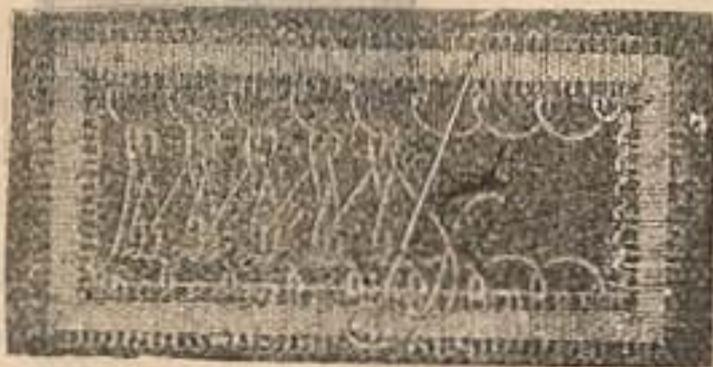


Fig. 248

do ahí cuatro vueltas como las anteriores, y así se sigue.

La figura 247 representa el punto ruso.—Este consiste en una especie de punto cruzado.—Para ejecutarlo se introduce la aguja en las orillas del galón, haciéndola pasar de adelante á atrás y ejecutando los puntos sesgados, como se observa en la fig. 247.

Para ejecutar el punto de la figura 248, se hace en el borde del galón puntos de festón muy flojos, todos iguales y á la misma distancia. Después, en cada argollita se hacen dos puntos cruzados como lo indica la fig. 248.



Fig. 247

llitas opuestas, procurando que estos puntos, no queden unos sobre otros. — Cuando se han hecho las cuatro vueltas, se enlaza el hilo en la parte inferior de esa misma argollita y se pasa á la siguiente, repitiendo ahí cuatro vueltas como las anteriores, y así se sigue.

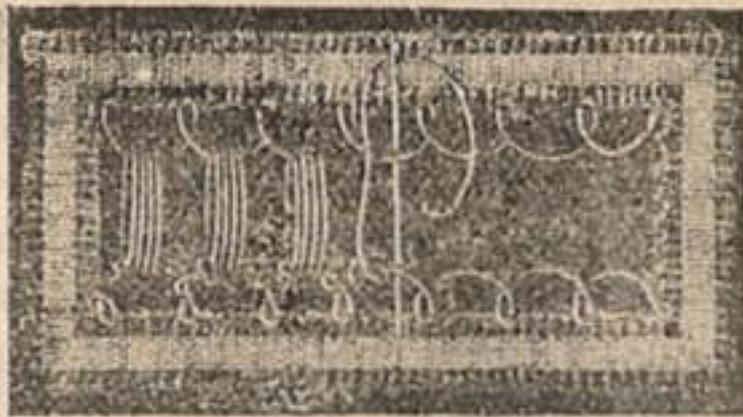


Fig. 249

punto por encima se hará solo hasta la mitad, y al llegar ahí, se reúnen con varios puntos de festón, la tres bridas hechas.

Cuando se han terminado los puntos de festón, se termina la mitad de la brida que estaba sin hacer y la brida siguiente se empieza en el punto que sigue á la última ejecutada, como se puede observar en la fig. 250.

Para ejecutar el punto representado en la fig. 251, se pasa un hilo que atraviese el centro del espacio comprendido entre los dos galones, y se asegura al borde del galón opuesto, tomando con la aguja unos cuantos hilos como si se hiciera un punto de bastilla;—después, se pasa el hilo por la orilla izquierda y derecha del galón, haciendo el mismo punto de bastilla y entonces quedarán formadas tres argollitas, las cuales se reúnen con un nudo, como se observa en la figura 251.

La figura 252 representa un punto igual al anterior,

La figura 250 representa un bonito punto de manojos. Para ejecutarlo se hacen muy próximas una á otra, dos bridas como las explicadas en la figura 240; después se hace una tercera brida, en la cual, el

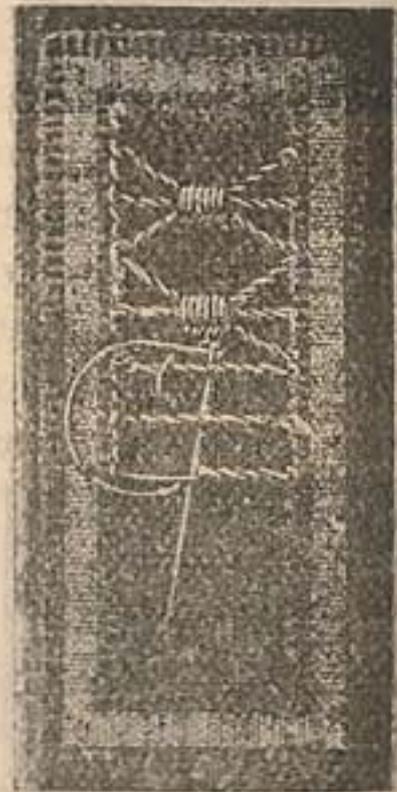


Fig. 250

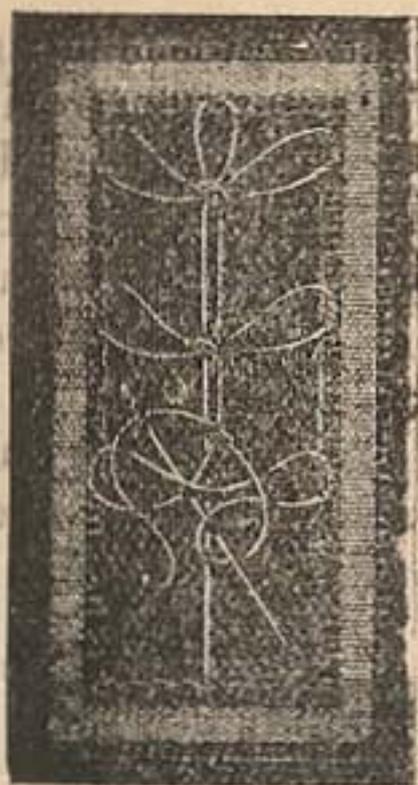


Fig. 251

pero después de reunir las argollitas con el nudo, al rededorde ellas se pasa el hilo, haciendo una ruedita. La figura 253 representa unas hojitas hechas á punto de zurcido. Para ejecutarlo se asegura el hilo en el punto donde se vá á hacer la primera hojita (en la figura que sirve de modelo es en el número 1) y se cruza hasta la orilla opuesta, ahí se asegura el hilo y se vuelve al punto de partida, de manera que por el medio de los galones pasarán dos hilos.—Después se hacen las argollitas de la izquierda y de la derecha, como se explicó en las figuras anteriores, se aseguran con un nudo y una vez hecho éste, se lleva el hilo hácia el extremo superior de la hoja y haciendo pasar la aguja por la orilla del galón en dirección de abajo y arriba, se empieza á hacer la hojita á

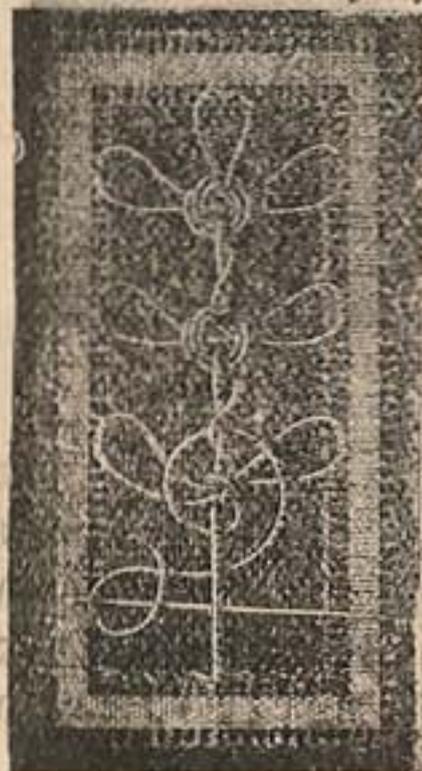


Fig. 252

punto de zurcido, como se explicó en la figura 209. — Las otras dos hojitas se ejecutan del mismo modo.

Para hacer las tres hojas siguientes, se procede como se explicó en la figura 251

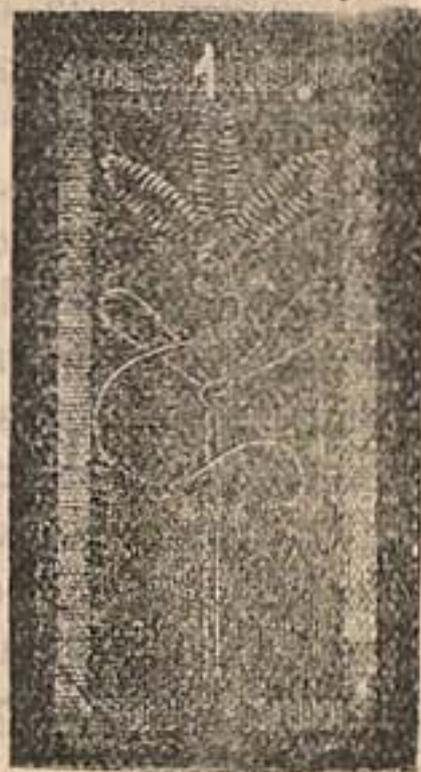


Fig. 253

y después de hecho el nudo, se dirige el hilo hacia el extremo superior de la hoja del medio y se empieza el punto de zurcido, como puede observarse en la figura 253.

Para ejecutar el punto representado en la figura 254 se hace primeramente un punto ruso, como el explicado en la figura 247:—después, se ejecuta una segunda vuelta de estos mismos puntos, haciéndolos en los espacios que quedan entre los anteriores, y cruzando con ellos los hilos ya colocados, como se vé en la figura 254. En esos puntos donde se cru-



Fig. 254

zan los hilos, se hacen rueditas sobre cinco hilos y para hacer la rueda siguiente, se pasará el hilo por debajo de la ruedita terminada, tomándola ligeramente con la aguja.

Para ejecutar el punto indicado por la figura 255, se hace primero un punto ruso entre las dos orillas de los galones. Después se lleva el hilo hacia el extremo de una de estas puntas y se hace punto de zurcido hasta la mitad del punto ruso. Para ejecutar el punto siguiente, se hacen unos puntos por encima sobre el hilo del punto ruso, hasta llegar al extremo de ese punto y se empieza á hacer un punto de zurcido como el anterior y de esta manera se obtendrán los piquitos que observan en la figura 255.



Fig. 255

En la figura 256 es-



Fig. 256

tos picos se unen por la punta y sus bases descansan en las orillas del galón.—Para ejecutarlos se hacen primeramente dos hileras de puntos rusos, como en la figura 254 y los puntos de zurcido se harán como lo indica el modelo fig. 256.

Para ejecutar las bridas de la figura 257, se asegura el hilo en una de las esquinas del galón, conduciéndolo hasta la mitad de éste, por medio de puntos por encima, los cuales se ejecutarán en la orilla del galón.

Después se lleva el hilo hacia el borde del galón de la derecha y se cubre ese hilo con tantos puntos de festón, cuantos se necesiten, para llegar á la mitad del espacio entre los dos galones. Después se lleva el hilo hacia la orilla izquierda, se asegura en el borde del galón, y se cubre con puntos de festón como el anterior; de esta manera se continúa, fig. 257.

La figura 258 representa el punto de tul sencillo, que se hace yendo y viniendo. Se empieza de izquierda á derecha y se ejecuta con puntos de festón que se harán muy flojos, para que así formen una malla. En cada una de estas mallas, se hacen los puntos de la hilera siguiente.

Para pasar de una hilera á otra, se hacen puntos por encima en el borde del galón y se observará que cuando



Fig. 257

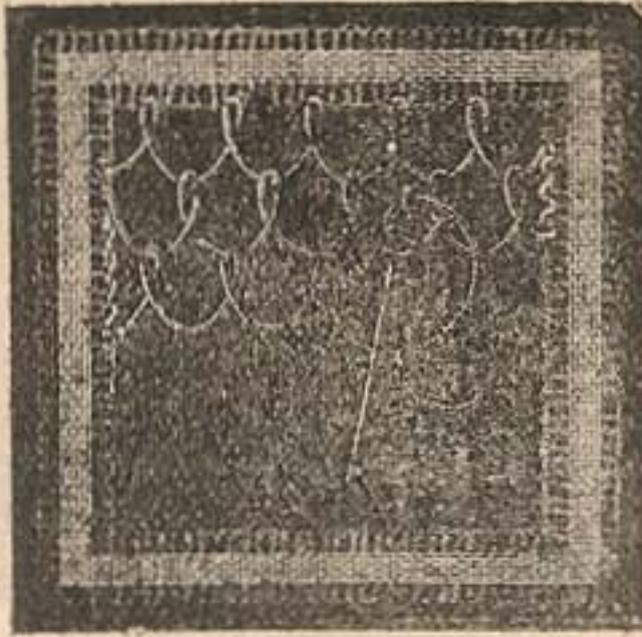


Fig. 258

El punto de tul doble, representado en la figura 259, se ejecuta como el anterior, solo que en cada malla se hacen dos puntos de festón.

Para ejecutar el punto representado en la figura 260, se empieza como los anteriores, por la izquierda, haciendo en el galón superior, dos puntos de festón, muy cerca uno de otro; después se deja un espacio como de dos ó tres puntos, se hacen tres puntos de festón próximos unos á otros y enseguida otro punto largo;—de esta manera se sigue;—y al terminar esa hilera se harán dos puntos de festón como al principio.

Cuando se empieza la segunda hilera, se hace un pun-

una hilera termina con una malla entera, la hilera siguiente se empieza con media malla y viceversa.

Se tendrá cuidado que el número de mallas sea igual en todas las hileras y solo se aumentarán ó disminuirán éstas, si el dibujo aumenta ó disminuye de ancho.

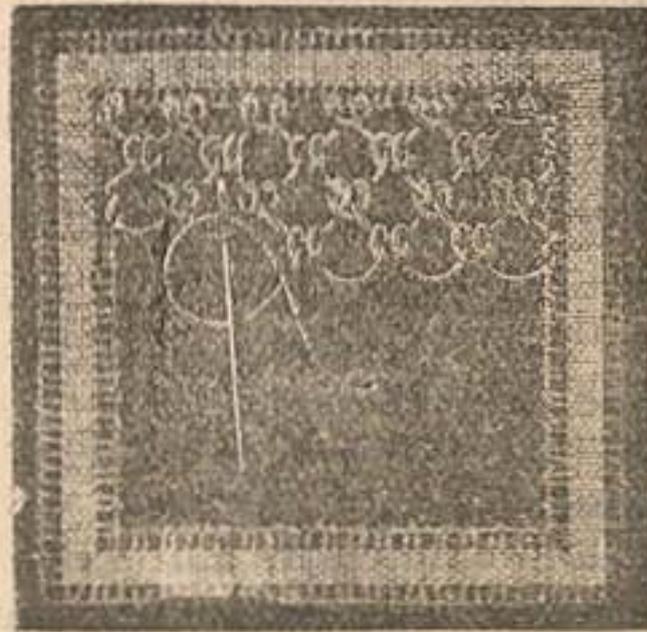


Fig. 259



Fig. 260

pués se deja un pequeño espacio y se vuelven á hacer otros dos puntos de festón como los anteriores y así se termina la hilera.

Para ejecutar la segunda hilera, se saltan las mallas más largas y se hace un punto de festón flojo, introduciendo la aguja, en el medio de los puntos de festón juntos, que se hicieron en la hilera anterior. En la tercera hilera se hacen dos puntos de festón ajustados en cada una de esas mallas grandes y de esta manera se continúa. fig. 261.

Para ejecutar el punto representado en la figura 262, se hace en el borde del festón, empezando por la izquierda, una serie de puntos de festón un poco ajustados y á igual distancia unos de otros.

Para empezar la segunda hilera, se hace un punto de festón un poco ajustado, en el último punto que

to de malla, en cada una de las mallas cortas, y en la malla larga se harán 8 ó 9 puntos de festón como se observa en la figura 260.

Para ejecutar el punto indicado en la figura 261 se empieza por la izquierda, haciendo dos puntos de festón muy próximos y un poco ajustados, como se observa en el modelo;—des-



Fig. 261



Fig. 262

uno solo en cada una de las chicas y de esta manera se continúa. fig. 262.

Para ejecutar el punto indicado en la figura 263, se asegura el hilo en la orilla izquierda del galón, á una distancia como de medio centímetro de la esquina del cuadrado, y en la orilla del galón superior se hacen tres puntos de festón ajustados. Dejando un espacio,

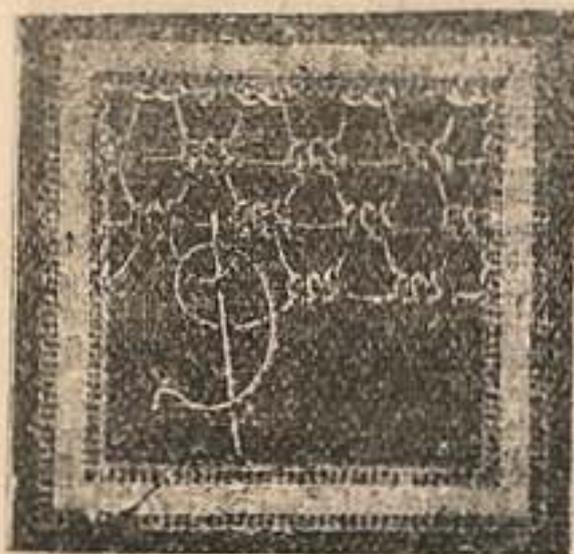


Fig. 263

se hizo en la hilera anterior; después se saltean tres puntos de festón ó sean dos argollitas, y se hace un punto de festón flojo y en las dos argollitas siguientes, se hace en cada una de ellas, otro punto de festón ajustado; de esta manera se termina la hilera.

Para hacer la tercera hilera se hacen en las argollas grandes, tres puntos de festón ajustados, y

uno solo en cada una de las chicas y de esta manera se continúa. fig. 262.

Para ejecutar el punto indicado en la figura 263, se asegura el hilo en la orilla izquierda del galón, á una distancia como de medio centímetro de la esquina del cuadrado, y en la orilla del galón superior se hacen tres puntos de festón ajustados. Dejando un espacio, igual al que ocupan los tres puntos anteriores, se deja flojo el hilo, de manera que forme una argollita que quede á la misma altura del primer punto; se hacen otros tres puntos de festón en el borde del galón y de esta manera se continúa.

En la segunda hilera, se hacen tres puntos de

festón en cada argolla, dejando tirante el hilo que queda entre una argolla y otra como puede observarse en la figura 263.

Al ejecutar la tercera hilera, se ejecutan dos puntos de festón muy ajustados, en los puntos de festón de la hilera anterior;—después se hace una argollita grande y otros dos puntos de festón y así se continúa.

Para ejecutar el punto indicado por la figura 264 se hace en el borde del galón superior, una serie de puntos de festón, un poco separados, como se puede observar en el modelo.



Fig. 264

Para empezar la segunda hilera, se hace en el borde del galón de la derecha unos cuantos puntos por encima, según la separación que se desee dar á las hileras y después, en la última argolla que se haga en la hilera anterior se hacen dos puntos de festón, el primero flojo, para formar con él una argolla grande y el segundo ajustado. Terminados éstos, se introduce la aguja en la argolla que se acaba de hacer, de la manera que se observa en el modelo y en esa forma se hacen otros dos puntos de festón ajustados y así se continúa.

La siguiente hilera se ejecuta del mismo modo, pero de izquierda á derecha.

El punto indicado por la figura 265 se ejecuta de la manera siguiente:

El punto indicado por la figura 265 se ejecuta de la manera siguiente:

Se asegura el hilo en el borde del galón de la izquierda, se hace un punto de festón, en la orilla del galón que se encuentra en la parte superior, formando

así una argollita.—Sobre esta argollita, se hacen cuatro puntos de festón, haciendo el primer punto en el lugar señalado por el número 1 en la figura 265 y ejecutándolo sobre los dos hilos. De esta manera se formará la brida oblicua que se vé en el modelo.



Fig. 265

Terminada esa brida, se vuelve á hacer otro punto de festón en el borde del galón superior y á una cierta distancia del punto anterior, formando así otra nueva argollita y sobre la cual se harán otros cuatro puntos de festón.

Se procurará que el primer punto de festón que se hace en la argollita, quede lo más cerca posible del

*último punto de festón* que se hizo en la argolla anterior.

Cuando se ha terminado esta hilera de bridas, se hace en el borde del galón de la derecha, dos ó tres puntos por encima y después se ejecutan puntos de festón flojos, de modo que formen mallas, y la aguja se introducirá en el espacio que queda entre una brida y otra, como se observa en el modelo 265.

La figura 266, representa el punto de Venecia. Para ejecutarlo se hace una hilera de puntos de tul, los cuales se ejecutarán siempre de izquierda á derecha. Al terminar esa hilera, se pasa un hilo á altura de las argollitas y al hacer la segunda hilera de puntos de tul, se introducirá la aguja en cada argollita, tomando al mismo tiempo el hilo que se había pasado, como puede observarse en la figura 266.



Fig. 266

de la mano izquierda sobre el ojo de la aguja para asegurarla y con la mano derecha se toma el hilo que se desprende de ella; se hace pasar de derecha á izquierda, por debajo de la punta de la aguja y se vuelve á traer hácia la derecha pasándolo por encima de la aguja. Cuando el hilo está colocado en la forma indicada, se pasa la aguja cuidando de no tirar el hilo más que lo necesario, para que las bridas queden verticales y todas iguales.

La figura 268 representa el mismo punto anterior, pero por las argollitas se pasa *un punto por encima*.— Para pasar este *punto por encima* se tiene que dar vuelta la labor y colocarla en la posición indicada en la fig. 268.

El punto indicado en la figura 267 se empieza por la parte inferior del cuadrado. Para ejecutarlo se asegura el hilo en el borde del galón de la derecha y se introduce la aguja de adelante á atrás en la orilla del galón inferior y á la distancia más ó menos indicada por el modelo;—se apoya el pulgar



Fig. 267

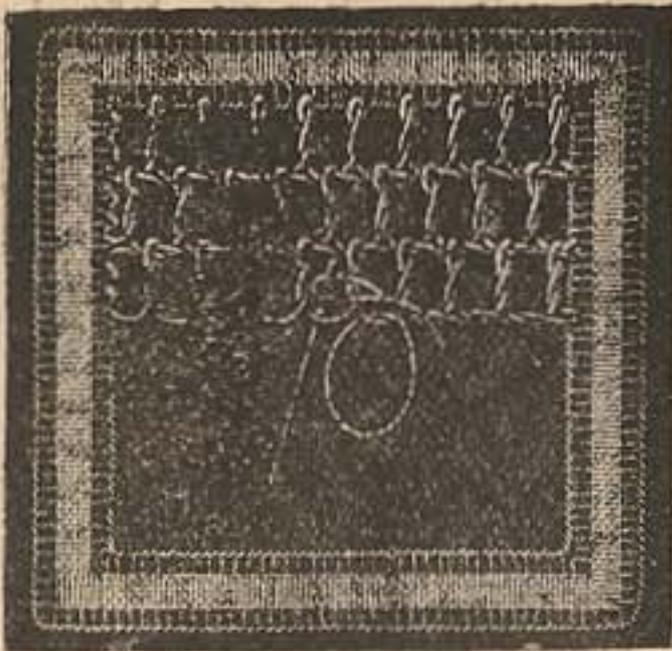


Fig. 268

por detrás del alfiler como lo indica el número 1 de la figura 269, se hacen en la orilla del galón superior y á una cierta distancia del extremo, dos puntos de festón ajustados uno al lado del otro;—se vuelve á colocar el alfiler y así se continúa.

Cuando se ha terminado esa hilera, se cruza el hilo horizontalmente de izquierda á derecha y se asegura en la orilla del galón de la derecha, procediendo después como en la primera hilera. Ese hilo horizontal, debe pasar á la altura de las argollitas, como puede observarse en el número 2 de la figura que sirve de modelo.

El punto representado por la figura 269 se hará con más regularidad, trazando sobre el dibujo líneas horizontales, que dividan exactamente, la superficie que va á ocupar el punto.

Para ejecutar este punto, se asegura el hilo en el extremo superior del galón, de la derecha:—se coloca un alfiler á la distancia que se vaya á hacer la argollita y pasando el hilo

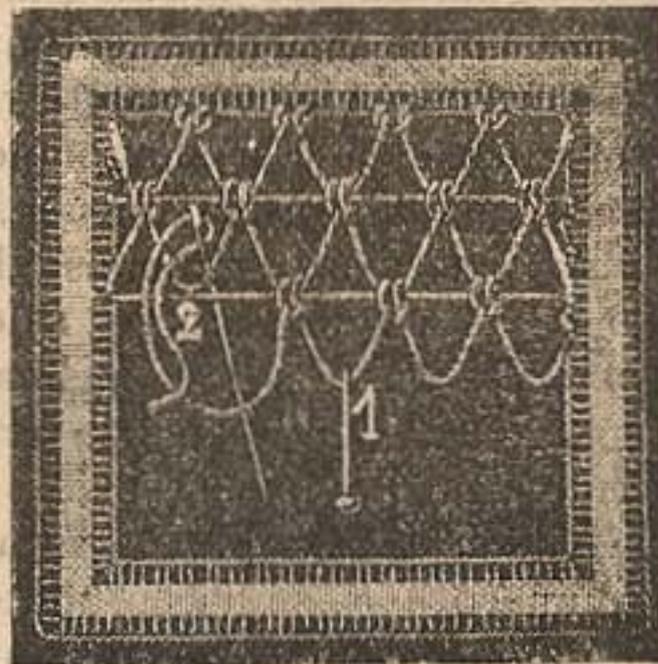


Fig. 269



Fig. 270

Para ejecutar el fondo de rueditas, indicado en la figura 270, se atraviesa el cuadrado por diagonales dobles.

Para hacer estas diagonales, se asegura el hilo en el borde del galón de la izquierda y se lleva hacia el borde del galón superior; de ahí se conduce el hilo al punto partida, introduciendo

de la aguja en ese mismo punto y haciendo *puntos por encima* en la orilla del galón; se vuelve á cruzar otro hilo como se explicó anteriormente y de esta manera se terminan todas esas diagonales, cuidando que los dos hilos tenga la misma tensión.

Para hacer las segundas diagonales, se asegura el hilo en el punto número 1 de la figura 270 y se cruza hasta el número 2 de la misma figura; se retrocede hasta el punto en donde se han cruzado los hilos dobles con el hilo sencillo que se acaba de pasar, y ahí se hace una ruedita.—Terminada ésta, se conduce el hilo hasta el número 1 y se hacen puntos por encima en el borde del galón, hasta encontrar la otra diagonal doble;—se cruza en diagonal otro hilo, como se hizo anteriormente, y se vuelven á hacer las rueditas de la manera explicada; figura 270.

Para ejecutar el punto indicado por la figura 271, primeramente se cruzan hilos, imitando el cañamazo que se emplea comunmente para bordar en lanas, llamado cañamazo Penépole.

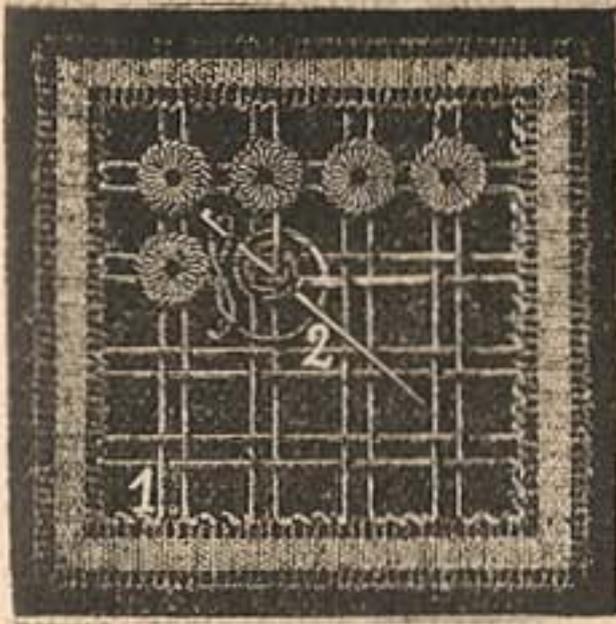


Fig. 271

Este cruzamiento de hilos se ejecuta, colocando de distancia en distancia, dos hilos, próximos uno al otro, como puede observarse en el modelo.

Cuando se han colocado los hilos verticales, de la manera indicada por la figura 271, se colocan igualmente otros horizontales de modo que corten perpendicularmente á los anteriores, y en los puntos donde los hilos se

encuentren, se cruzarán éstos, como lo indica el número 1 de la figura 271. Después, al rededor del punto donde se cruzan los hilos, se pasan varias vueltas de hilo, en forma de zurcido, como lo indica el número 2 de dicha figura y esos hilos se cubren con puntos de festón; al terminar éste, se asegura el hilo por el revés de la ruedita.

El punto representado por la figura 272 se ejecuta, haciendo primeramente en todo el fondo del cuadrado *puntos de tul*, terminado los cuales se salpica el fondo con rueditas, como las explicadas en el número anterior.

Cuando se encuentran espacios redondos en el dibujo de un encaje, se



Fig. 272

llenar con aquellos puntos, que pueden agrandarse ó achicarse á voluntad, siendo los más apropiados para estos casos, el punto de tul y el de ruedas.

La figura 273 representa una abertura redonda cubierta con *puntos de tul*, como el explicado en la figura 258.

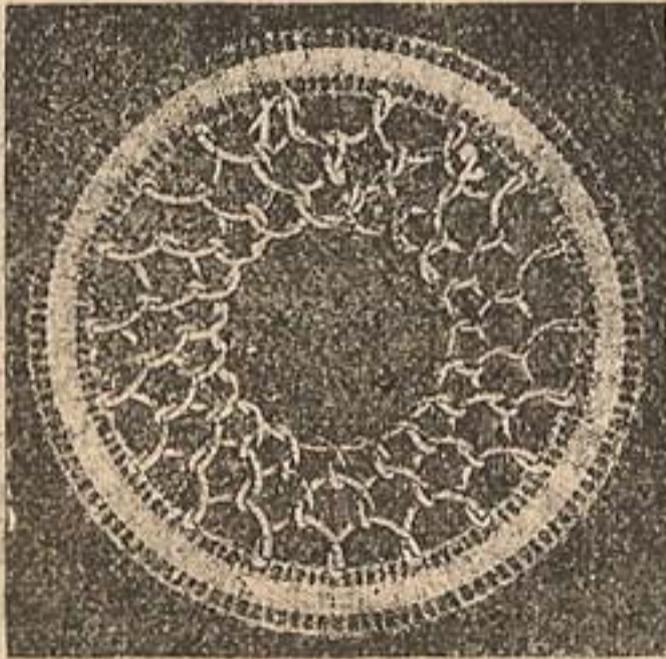


Fig. 273

En el borde interior del galón, se harán *puntos por encima* para fruncirlo, á fin de que quede asentado sobre el dibujo. Después se hace una primera vuelta de puntos de tul y cuando se ejecuta el último punto, se enlaza con el primero que se hizo, como lo indica el número 1 de la figura 273; — con ese hilo se empieza la segunda vuelta de puntos, los que se harán más cerrados que los anteriores y de esta manera se ejecutan cuantas vueltas se deseen. Cuando se ha terminado la última vuelta, se pasa por entre los puntos un hilo, ajustándolo un poco, á fin de que los puntos queden bien estirados.

Después, se conduce al hilo el borde del galón, como lo indica la línea de puntos señalada con el número 2 y en ese punto se asegura el hilo.

La figura 274 indica un espacio redondo, cubierto con rueditas.

Para ejecutar estas ruedas, se hace primeramente una vuelta de *puntos de tul*; — después, se toman esos puntos, con *un punto por encima*, como se puede observar

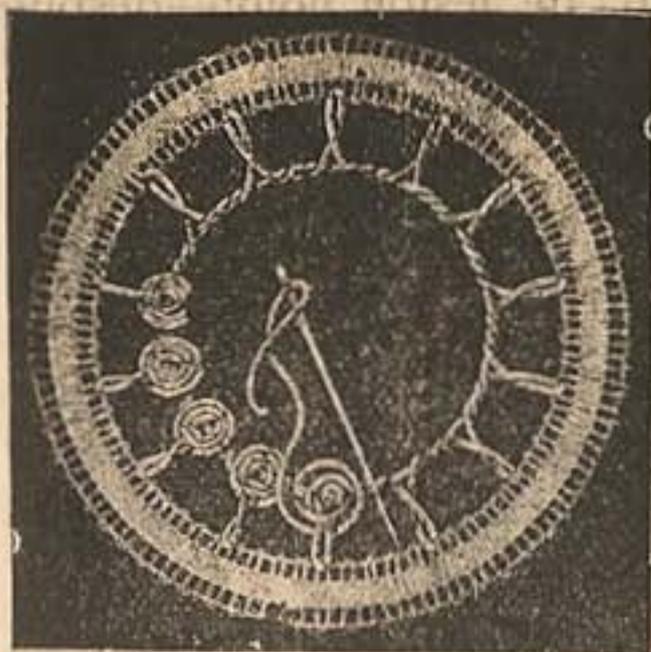


Fig. 274

en el modelo;—terminado éste, se empiezan á hacer las rueditas, en cada una de las bridas formadas por los puntos de tul, teniendo cuidado de no ajustar el hilo, pues como se ejecutan sobre tres hilos, es algo difícil hacerlas bien redondas.

Cuando se ha terminado esta hilera de ruedas,—se hace otra vuelta de *puntos de tul*, ejecutando éstas, en los espacios que quedan entre las ruedas.

En esta vuelta, las rueditas se hacen dejando una brida por medio,—y cuando se han terminado todas, se vuelve á ejecutar otra hilera de *puntos de tul*, tomando después éstos, con *un punto por encima*.

Al terminar, se conduce el hilo al borde del galón y ahí se asegura, como puede observarse en el número 1 de la figura 275.

La figura 276 representa unos piquitos que pueden hacerse en el borde de los encajes ingleses, si no se quiere usar el indicado por el número 1 en la figura 238.

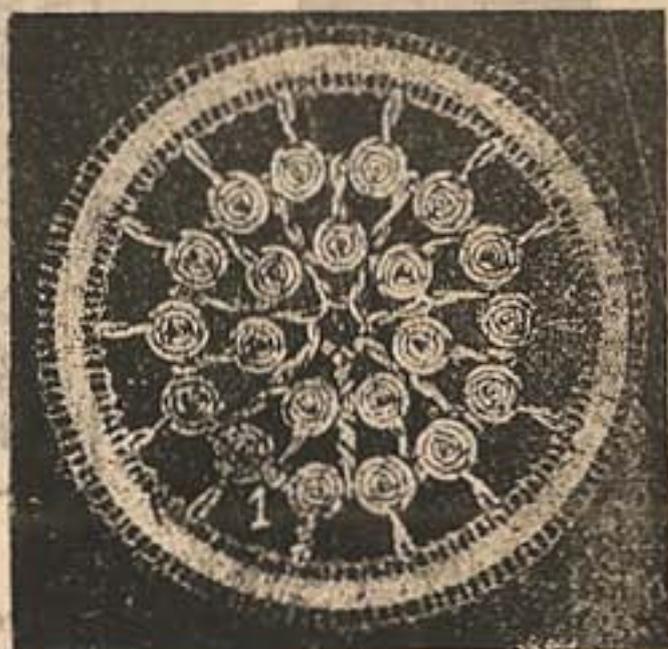


Fig. 275

Para ejecutar estos piquitos, se empieza por la izquierda, haciendo un punto de festón flojo;—después se pasa la aguja por debajo de esa argollita y del hilo que se desprende de la aguja y envolviendo éste al rededor de la aguja, como se ob-



Fig. 276

serva en la figura 276 se pone el pulgar sobre la argollita y se pasa la aguja. También pueden hacerse piquitos, con los puntos explicados en las figuras 265 y 269.

La figura 277 representa una puntilla de encaje inglés que puede confeccionarse con cualquiera de los puntos explicados anteriormente, y si se quiere, se

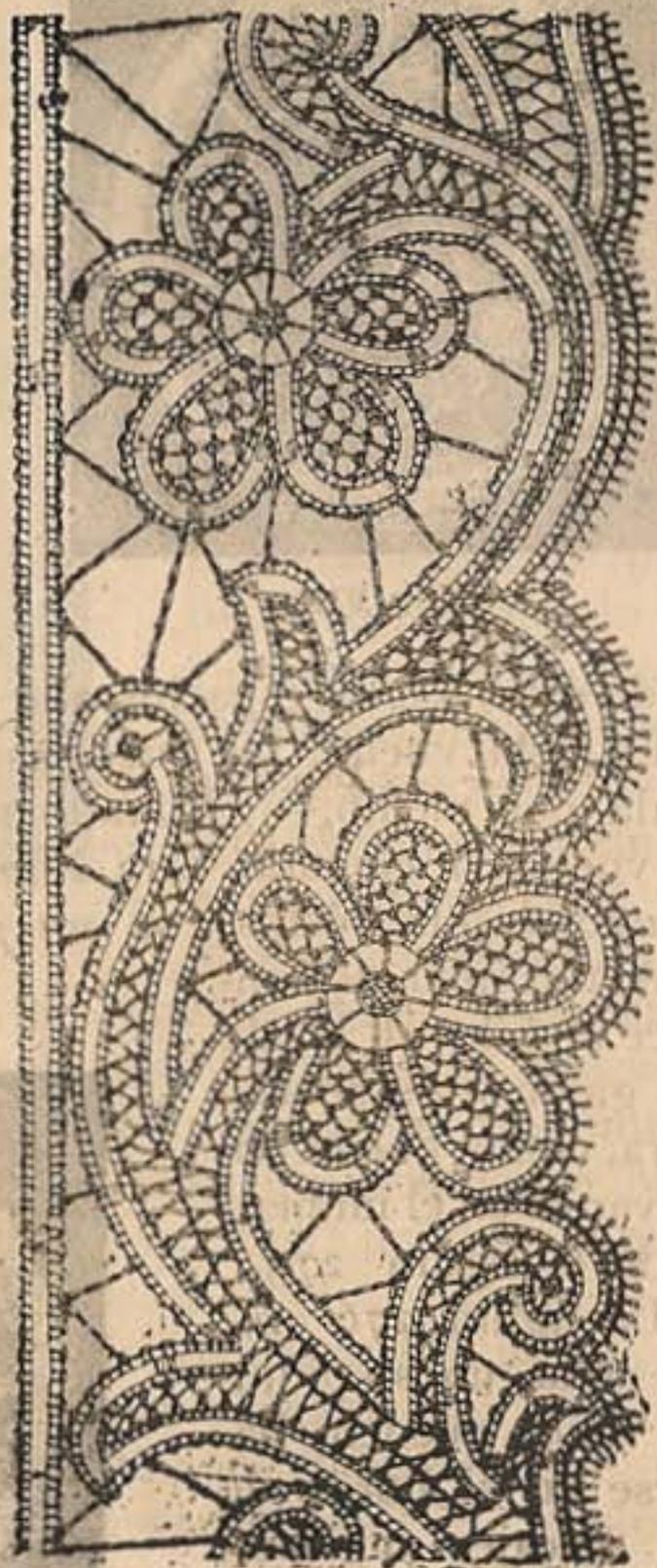


Fig. 277

pueden hacer los piquitos del borde como se explicó en la figura 276.

### Encaje Veneciano

Por encaje veneciano se conocen todos aquellos encajes hechos á la aguja y cuyos bordes están terminados por un festón.

Para ejecutar los calados en estas labores, se hará uso del hilo de encaje número 100 á 200; y para de-

linear se usará algodón del número 130 á 150.

El dibujo se prepara sobre un papel especial para esta clase de trabajos, el cual se forra con papel negro mate. Después, los contornos del dibujo se pican con mucha regularidad, á la distancia indicada por la figura 278; terminado ésto, se quita el papel del dibujo y el papel negro se hil-



Fig. 278

vana sobre una tela gruesa.—Hecho ésto se hace una

mecha con cuatro ó cinco hebras del hilo destinado á ejecutar el encaje y se coloca sobre el dibujo, siguiendo las líneas de puntos y asegurándola por medio de puntadas. Para hacer estas puntadas, se introduce la aguja en cada uno de los agujeritos y pasando el hilo por arriba de la mecha, se vuelve á introducir en el mismo agujerito.

En esta mecha se aseguran los bordes de los calados cuando se trabaja y ella forma también, el borde del encaje. fig. 278.



Fig. 278

Cuando se ha terminado la colocación de la mecha, se empiezan los calados, los cuales se harán con una limpieza extraordinaria.

Para ésto, se toma papel azul ó blanco y se cubre el dibujo, dejando en descubierto la parte que se vá á calar; después, se toma otro pedazo de papel más pequeño que el dibujo y en el centro se le hace un agujerito como de un centí-

metro de diámetro más ó menos: este papel permanecerá suelto y se trabajará por dicho agujerito, como puede observarse en la figura 279.

Los calados se hacen con los puntos que se deseen, utilizando los explicados para el encaje inglés, especialmente en las figuras 259 y 266.—Estos puntos como se ha dicho anteriormente se aseguran á la mecha que forma los contornos del dibujo. fig. 280.



Fig. 280

Cuando se han terminado los calados, se festonan todos los bordes con un *punto de festón* muy unido. fig. 281. Después de terminado éste, con mucha precaución se separa el encaje del dibujo.



Fig. 281

La figura 282, representa una flor hecha con el punto llamado de *Bruselas*.—Este encaje, requiere la misma preparación que el encaje de Venecia, y la diferencia que tiene con éste es, que los puntos que se hacen en los calados, son poco variados, empleándose generalmente los puntos del encaje inglés indicados en las figuras 258 llamado *punto de tul* y el de la figura 266 llamado *punto de Venecia*. Estos puntos se hacen

más separados que en el encaje de Venecia y en sus bordes se hace festón, aunque no tan unido como en el veneciano.

Para trabajar todos estos encajes, no debe olvidarse que la aguja se tomará al revés, es decir con el ojo



Fig. 282

dirijido hácia el cuerpo de la ejecutante, pues de esta manera se trabaja más fácilmente y los calados resultan más perfectos. fig. 282.

## Punto de Smyrna

La figura 283 representa una puntilla llamada de

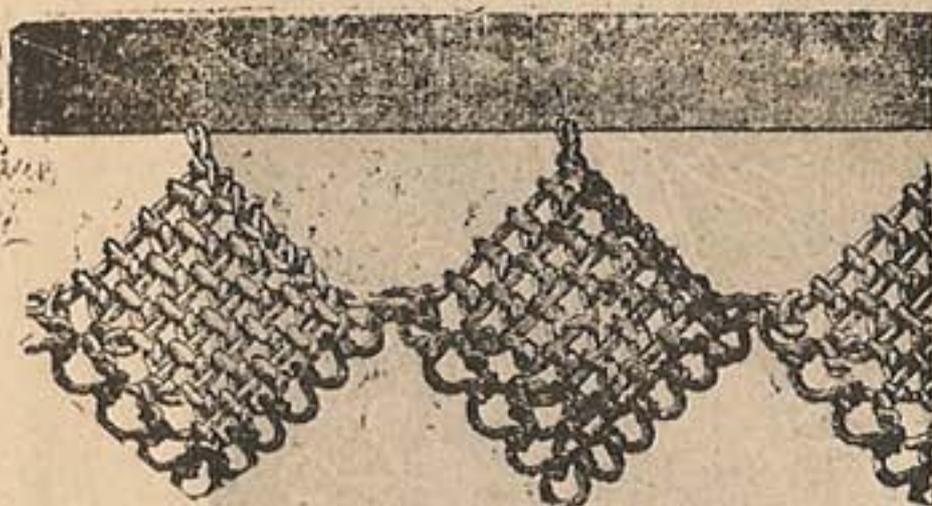


Fig. 283

Smyrna. Las mujeres musulmanes adornan sus trajes con flores y hojas hechas con este punto.

Para ejecutar esta puntilla se asegura el hilo en la

orilla de la tela y se dirige hacia la izquierda, dándole el largo que se desee dar al cuadrado; después, sobre ese mismo hilo, se empiezan á hacer tantos nudos como sean necesarios.

Para hacer estos nudos se procede, como se observa claramente en la figura 284. Primero se hace una argollita como la indicada por el número 1 de dicha figura y después se pasa la aguja por debajo del hilo en que se ván á ejecutar los nudos, introduciéndola en la argollita formada, de la manera indicada por la figura 284, es decir, por debajo del hilo número 2,—por arriba del número 3 y por debajo del número 4. La distancia que se deje entre los nudos, dependerá del grueso del hilo que se emplee.

Cuando se ha terminado esa hilera de nudos, se pasa el hilo hácia la izquierda, como lo indica el número 5 de la figura que sirve de modelo y para asegurarlo, se introduce la aguja en el primer punto que se hizo

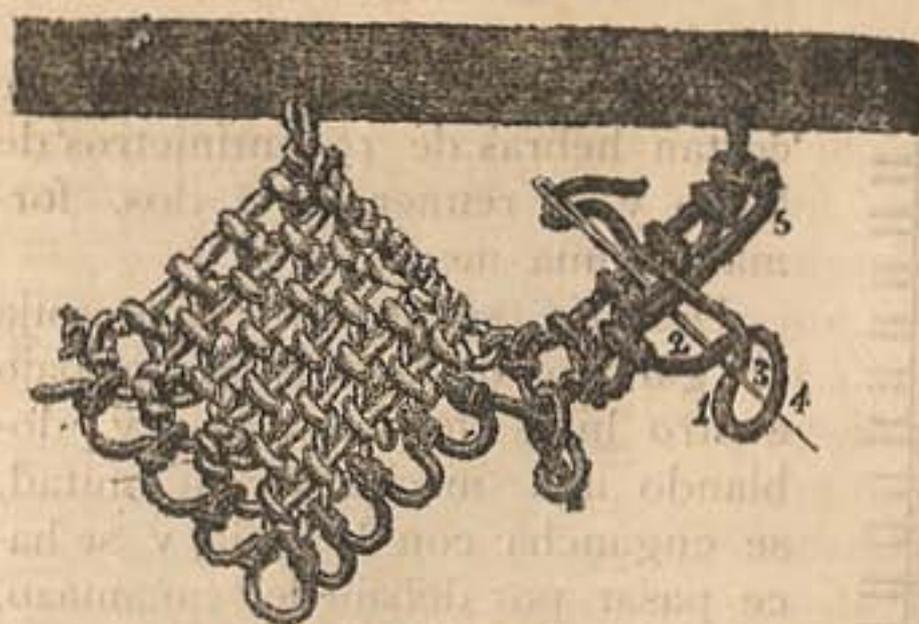


Fig. 284

bajo de los dos hilos, introduciéndola en la argollita de la manera explicada anteriormente. Hay que poner mucha atención á fin de que resulte un cuadrado perfecto y que todas las hileras contengan igual número de nudos.

— Cuando se ha terminado un cuadradito, se empieza el siguiente de la misma manera, teniendo cuidado de enlazarlo con el anterior, en la primera hilera que se haga, como puede observarse en la figura 284. El borde de la puntilla se adorna con piquitos, que se ejecutarán con los mismos nudos, pero dejando el hilo flojo para que forme onditas.

— Esta puntilla puede utilizarse para adornar bordados en seda, y cualquier objeto de tapicería ó de fantasía y puede confeccionarse con toda clase de hilos gruesos, como el hilo perlé, el maravilloso, el cordonnet, etc. y también con hilos dorados ó plateados.

La figur 287 representa el punto de Smyrna, hecho al crochet.

Este punto se hace sobre cañamazo Penépole, empleando hilos muy gruesos y poco retorcidos, como el hilo de hacer *tricot*.

en la hilera anterior; ahí se forma otro nudo y se empieza la segunda hilera. En ésta, la aguja se pasará por entre los espacios que quedan entre los nudos y por de-

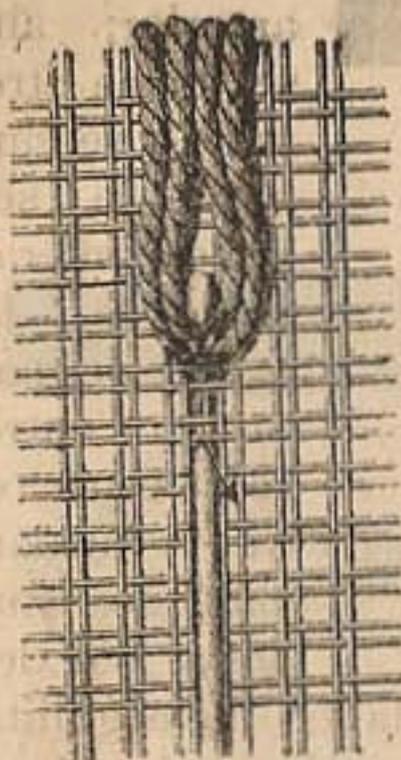


Fig. 285

Para ejecutar este punto, se cortan hebras de 10 centímetros de largo y se reúnen de á dos, formando una mecha.

Después, se introduce una aguja de gancho, de abajo á arriba, bajo cuatro hilos del cañamazo, y doblando una mecha por la mitad, se engancha con la aguja y se hace pasar por debajo del cañamazo, sacándola por donde entró anteriormente, como puede observarse en la figura 285.

Hecho ésto, se toma con la aguja los extremos de la mecha, como

lo indica el número 1 de la figura 286 y se hacen pasar por entre la argollita que está en la aguja, como lo demuestra la flecha, y ajustando esa lazada, quedará la mecha en la forma indicada por el número 2 de dicha figura.

De esta manera se colocan todas las mechas, dejando entre una y otra dos hilos del cañamazo. También entre las hileras, se dejará siempre, la misma separación, es decir, dos hilos del cañamazo.

Cada vez que se termina la colocación de una hilera de mechas, se destuerce la lana y se peina, con un peine metálico destinado á ese objeto, y cuando se

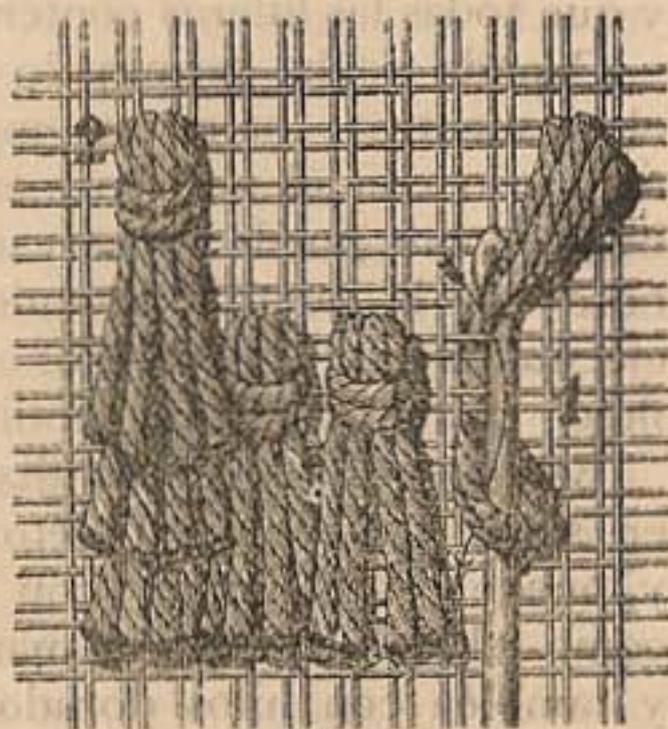


Fig. 286

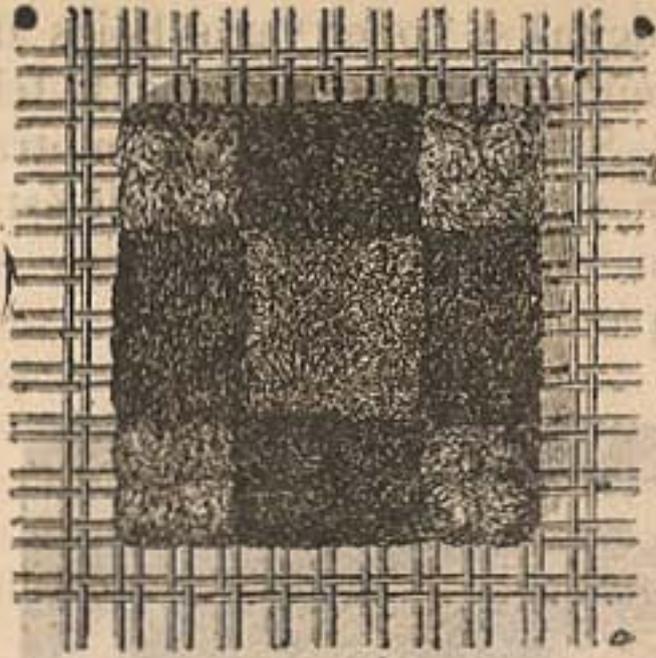


Fig. 287

### **Bordado de aplicación**

*El bordado de aplicación* consiste, en aplicar sobre una tela, otros pedazos de tela diferente, que representen flores, hojas ó cualquier dibujo.

Estas aplicaciones se hacen sobre toda clase de telas, como paño, raso, terciopelo y aún sobre cuero y las telas que van á ser aplicadas, deben forrarse con papel de seda antes de utilizarlas.

Para forrar la tela, es necesario pegar el papel con engrudo, cocido y espeso, pues si es muy aguado, humedece la tela y esto debe evitarse;—(en el capítulo «*Recetas útiles*» se explica la manera de hacer esta pasta) después con un pincel suave, se extiende el engrudo sobre el papel, poniendo solamente la cantidad necesaria y procurando quitar todos los granitos de pasta que se encuentren sobre el papel, pues afearían la tela.

Cuando todo el papel está untado, sobre él se aplica la tela, y ésta se frota con un trapo limpio, á fin de que se escape el aire que puede quedar entre ella y el

ha terminado toda la obra, se recortan las desigualdades que presente.

La figura 287, representa un cuadrado terminado; está confeccionado con dos colores de lana é imita con exactitud los tapices de Oriente.

papel, y que frunciría la tela.—Después se toma una plancha de madera lisa y encima se ponen varias hojas de papel, bien estiradas, colocando después sobre ella, la tela que se acaba de preparar.—Sobre esta tela se ponen otras hojas de papel y otra tabla, y colocando encima de ésta, algo pesado, se deja secar bien;—de esta manera se procederá aunque sea felpa ó terciopelo.



Fig. 288

El género sobre el cual se vá á bordar, se dibuja como se ha explicado en el capítulo «Bordados» y las partes que se ván á hacer de aplicación, se dibujan después, sobre la tela forrada con el papel de seda.

Una vez dibujadas, se recortan con una tijera muy afilada, á fin de que los bordes no queden deshilachados, y por el revés se les vuelve á poner, en toda su superficie, un poco de engrudo; ese recorte se aplica sobre la tela dibujada y en la parte correspondiente, y cuando se han pégado todas las aplicaciones, se dejan secar, apesándolas con la tabla y los pesos, como se hizo anteriormente.

Cuando las aplicaciones están completamente secas, se empieza á bordar ó á colocar el galón.

Si los bordes de las aplicaciones se quieren bordar con seda, se hará salir la aguja bien cerca del borde y se introducirá sobre la aplicación, como á dos ó tres milímetros de dicho borde, y cuando estos bordes se quieren adornar con cordón, se colocará éste, por medio de puntos invisibles, procurando siempre, cubrir el borde de las aplicaciones á fin de que no se deshilachen. fig. 288.

La figura 289 representa un ramo confeccionado con *rococó* y *bordado al pasado*. Las margaritas se hacen con *rococó* blanco; las otras florecitas llamadas *bluets*, con *rococó* azul y las espigas con amarillo.

Después de dibujada la tela, se coloca en el bastidor como se ha explicado en otro capítulo. Para ejecutar las flores, se enhebra el *rococó* en una aguja de marcar gruesa é introduciéndola, por el revés de la tela, se pasa al través de ella, cerca de la base de uno de los pétalos.

Después, se enhebra una aguja de coser, con seda del color del *rococó* y se introduce por el revés de la tela, en el extremo del pétalo en que se ha colocado

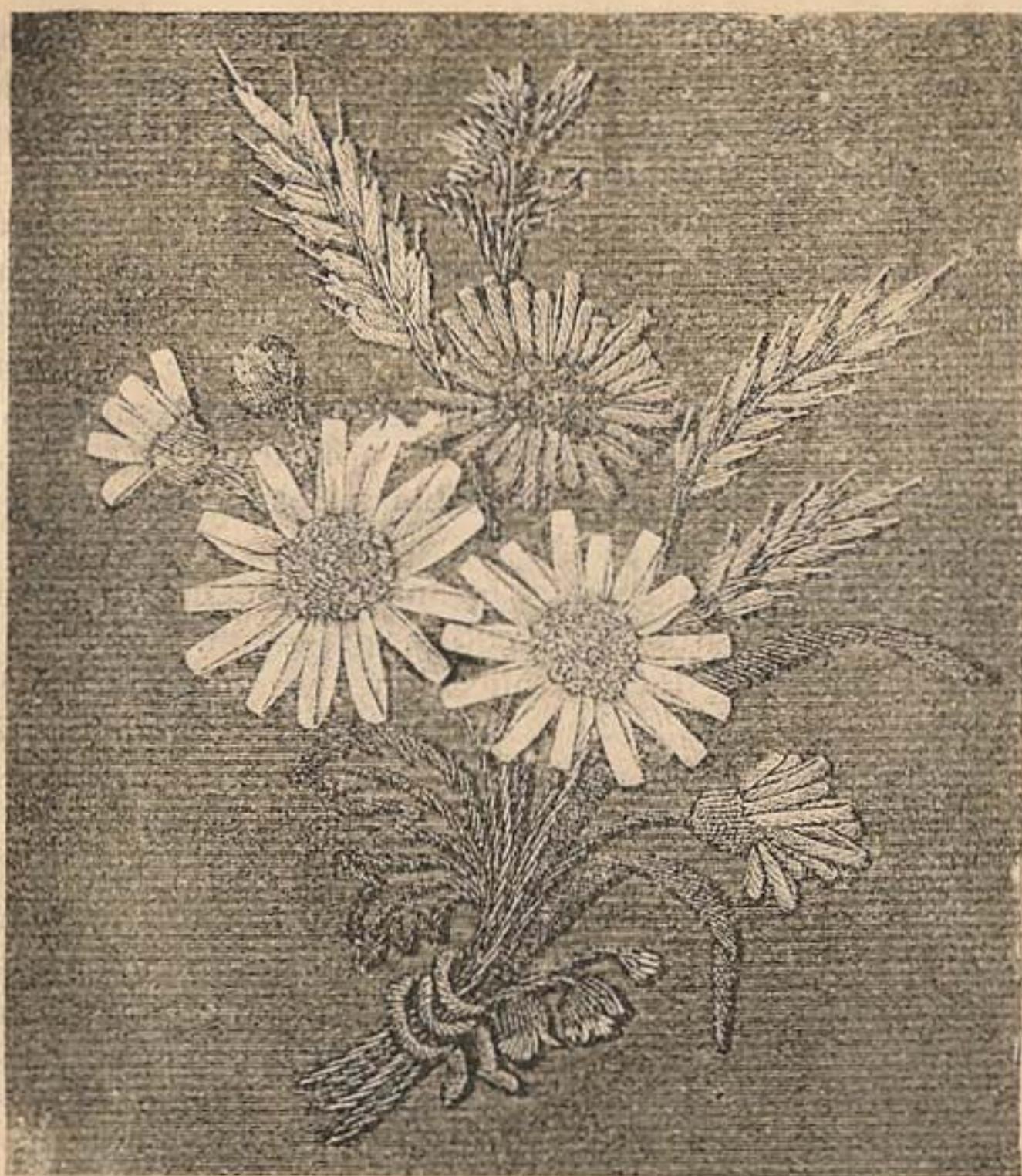


Fig. 289

el recocó; entonces se dirige el recocó hácia ese extremo y se asegura por medio de dos puntadas; se vuelve á dirigir hácia el interior de la flor, como se puede observar en el modelo, y se sujeta con otros dos puntos; de esta manera se continúa, con todas las hojas que marca el dibujo.

Los *bluets* se hacen como las margaritas y el centro de ambas flores se ejecuta con el *punto de armas* explicado en la figura 73;— el centro de la margarita se hará con seda amarilla y el de los *bluets* con azul obscuro.

Para hacer las espigas, se coloca el recocó como en las flores anteriores, es decir, de la base al extremo superior y de ahí, volviendo á la base;—después, en cada extremo, se hace un punto largo para imitar las barbas de la espiga. El centro de las espigas, se adorna con un punto de tallo para esconder los extremos del recocó;—los demás puntos que se notan en el modelo, se hacen con seda, *al pasado ó al realce*, según se prefiera.

Esta clase de labores son de mucha utilidad, pues se ejecutan en muy poco tiempo y son muy vistosos por el relieve que presentan, pudiéndose utilizar no solo para almohadones y cualquier adorno de tapicería, sinó también para adornos de vestidos, de sombrillas, delantales etc. etc. fig. 289.

## Bordado de España

---

El *bordado de España*, es una de las labores más vistosas y que más se prestan para destinarlas al adorno de objetos de iglesias, de muebles etc.

Para este bordado no se utiliza el bastidor, se ejecuta á mano, con *punto de festón* y *bordado al pasado*, explicados en las figuras 68 y 87.

El punto de festón, se ejecuta sobre dos hilos dorados que se colocan siguiendo la línea del dibujo;—uno de estos hilos pasa por el interior de la línea y el



Fig 290

otro por el exterior; con este hilo exterior se forman las argollitas indicadas en el dibujo.

Estas argollitas se ejecutan dando una vuelta al hilo, de derecha á izquierda y al hacer el punto de festón, la aguja se introduce también por entre la argollita, á fin de asegurarla, como puede observarse en la fig. 290.

Los puntos de festón, se ejecutan separados, para que así dejen ver el hilo dorado colocado entre ellos; para el festón se empleará hilo bien retorcido, como el hilo de encajes ó algodón de bordar.

En las partes del dibujo, donde se encuentren tres ó cuatro argollitas, como puede observarse en la figura 290, se reunirán éstas, á medida que se hacen, es decir, la segunda se enlaza á la primera, la tercera á la segunda etc, y con la última que se haga, se to-

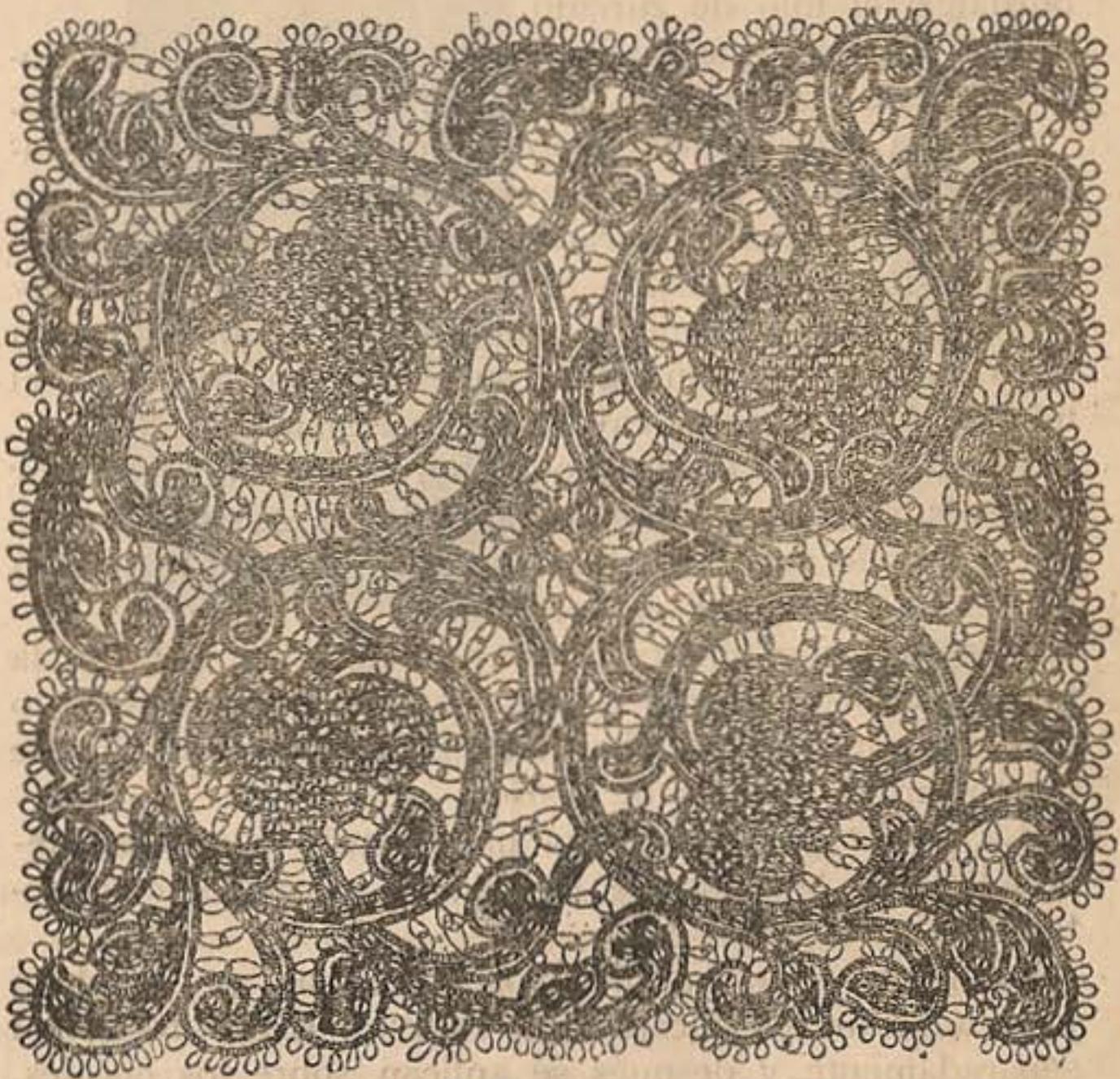


Fig. 291

man las que se hayan reunido ya, tal como lo indica el modelo 290;—para hacer este enlace se introduce en las argollitas formadas, el hilo con el cual se hacen las argollas.

Cuando se ha terminado el festón y las argollitas en todos los contornos del dibujo, se bordará con *punto al pasado* ó cualquier punto de fantasía, los espacios que se encuentran entre los borde festoneados y que forman el dibujo, utilizando para ello el algodón de bordar ó el hilo de zurcido.

Este bordado, se puede salpicar con lentejuelas doradas y de esta manera presentará un hermoso efecto.

La tela que se debe emplear para esta clase de labores es Mahon de color amarillento; esta tela es armada y no necesita forrarse, pero en caso de emplearse raso inglés ú otro tejido semejante, será necesario forrarla en bastita blanca ó amarilla, ó en muselina un poco engomada, cuidando en este caso, de que el hilo de las dos telas vayan en la misma dirección.

Cuando se ha terminado el bordado, se plancha por el revés, colocando sobre el bordado un género húmedo y encima de éste, una tela que sea bastante gruesa á fin de no deteriorar el bordado.

Después, con una tijera muy afilada, se recorta la tela que queda debajo de las argollitas, haciéndolo lo más cerca posible del bordado y teniendo cuidado de no cortar los puntos de festón.

La figura 291 representa un pequeño cuadrado ejecutado con bordado de España y adornado con lentejuelas.

La figura 292 representa rosetones que se emplean para adornar los encajes de relieves; se confeccionan separadamente y después se aplican sobre los encajes.

Se ejecutan á punto de festón, como se observa en

la figura 292, utilizando los puntos explicados en capítulos anteriores.

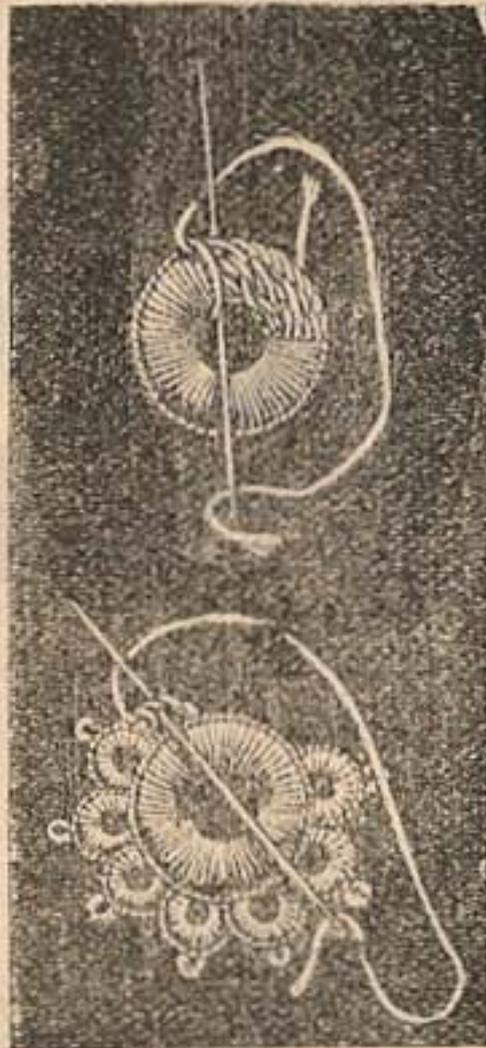


Fig. 292



Fig. 293

### Cordon Nudado

La figura 293, representa un cordón nudado, ejecutado á mano. Se compone de mallas enlazadas unas con otras y muy ajustadas.

Esta labor al mismo tiempo de ser un agradable entretenimiento, es de suma utilidad, pues nos procura la ventaja de poder confeccionar un lindo cordón, para adornar las obras que ejecutamos.

Este cordón puede hacerse con *soutache* ó cualquier clase de algodones, seda ó hilos, dorados ó plateados, dando siempre un hermoso resultado.

Para ejecutarlo, se toman dos hebras de hilo grueso ó *soutache* y se reúnen por uno de sus extremos.— Después, el hilo número 1, indicado en la figura 294,

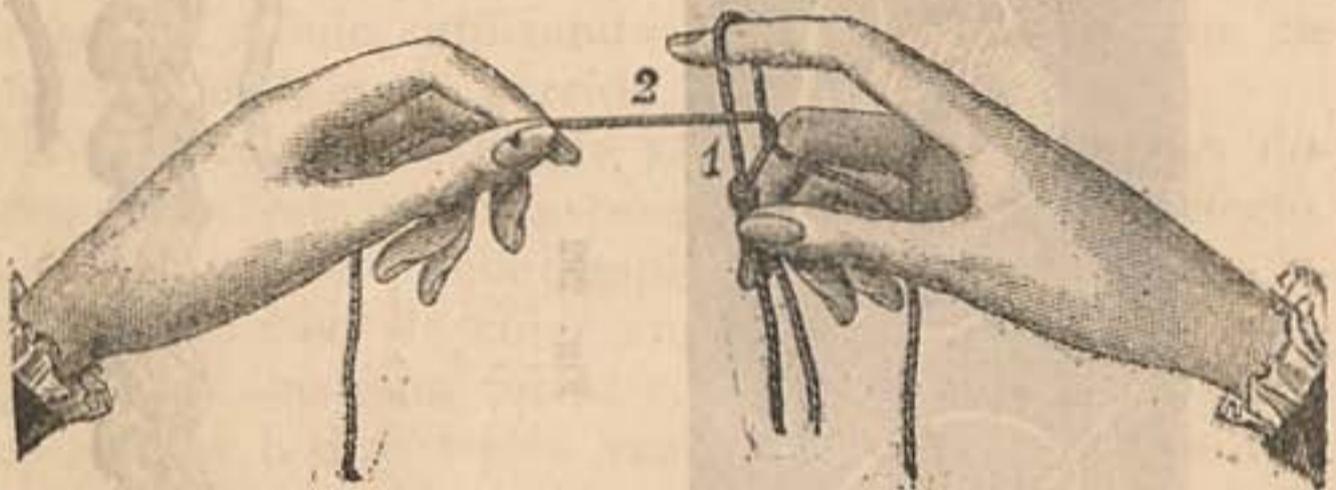


Fig. 294

se pasa hácia la derecha, formando una argolla, y el hilo número 2, se pasa hácia la izquierda y por detrás de la argolla que se acaba de formar, tal como lo indica la figura 294. Hecho esto, se toma el pié de la argollita, con los dedos pulgar y medio de la mano derecha, levantando la argollita con el índice de la misma mano, como puede observarse en la figura 295 y bajo los dedos medio y anular de la mano izquierda, se detiene el hilo número 2.

En esta posición, se introduce el índice de la mano izquierda, en la argolla formada en el índice de la mano derecha y se engancha el hilo que atraviesa la argollita, tal como se vé en la fig- 295.

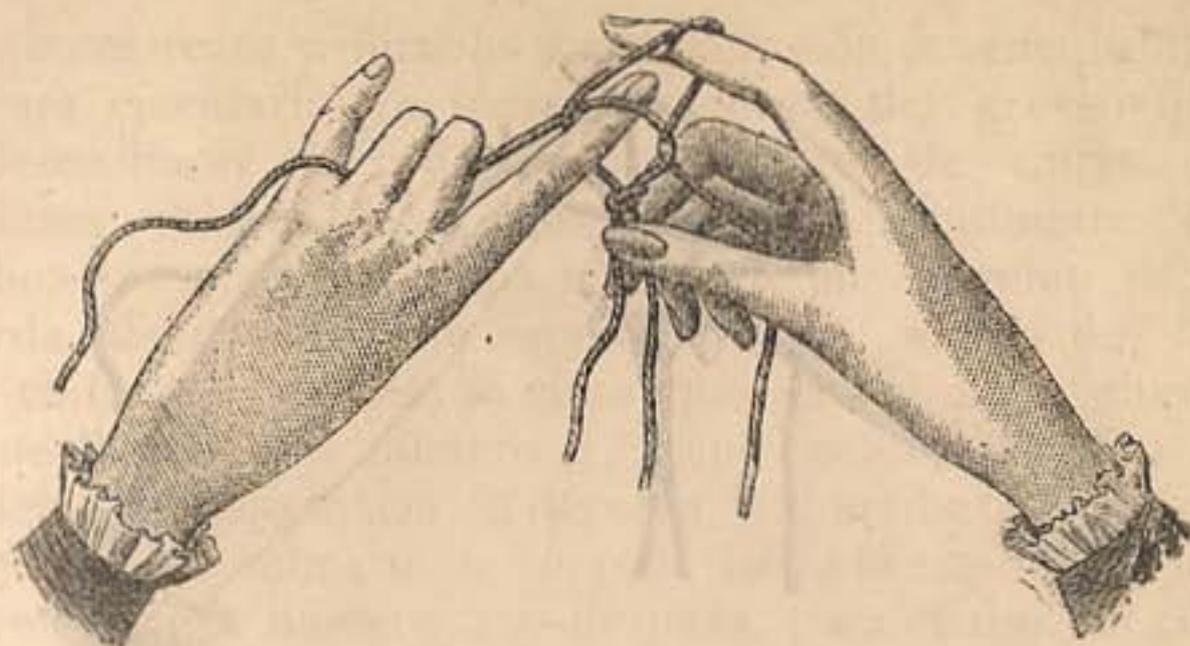


Fig. 295

De esta manera, queda formada una nueva argollita en el índice izquierdo; entonces, se toma el principio del cordón con los dedos pulgar y medio de la mano izquierda y con la mano derecha se estira el hilo núm. 1, como se observa en la figura 296, cerrando así la argolla formada.

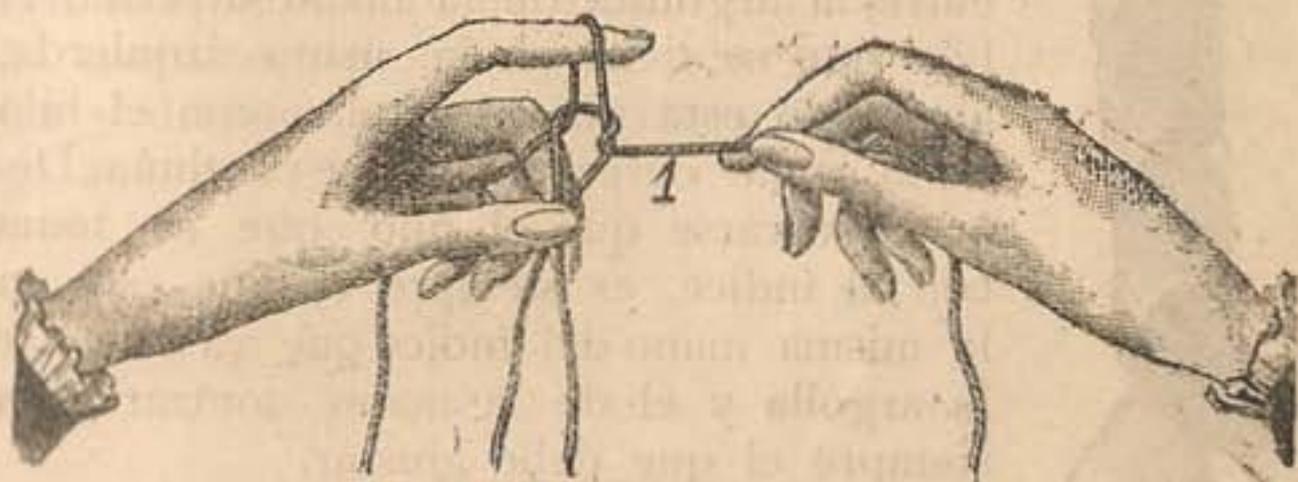


Fig. 296

Hecho esto, se detiene el hilo número 1 bajo los dedos medio y anular de la mano derecha, y el índice de esta mano se introduce por la argollita, sacando ese hilo núm. 1, para formar otra nueva argolla, como se puede observar en la figura número 297.



Fig. 297



Fig 293

Esta argollita que se ha formado con el índice derecho, se ajusta con el hilo que se tiene en la mano izquierda y con el índice izquierdo, se vuelve á sacar por entre la argollita de la mano derecha, el hilo que se tiene en la mano izquierda, ajustando esta nueva argolla con el hilo de la mano derecha y así se continúa. Debe observarse que el hilo que se toma con el índice, es siempre el que está en la misma mano del índice que va á formar la argolla y el de la mano contraria, es siempre el que debe ajustar.

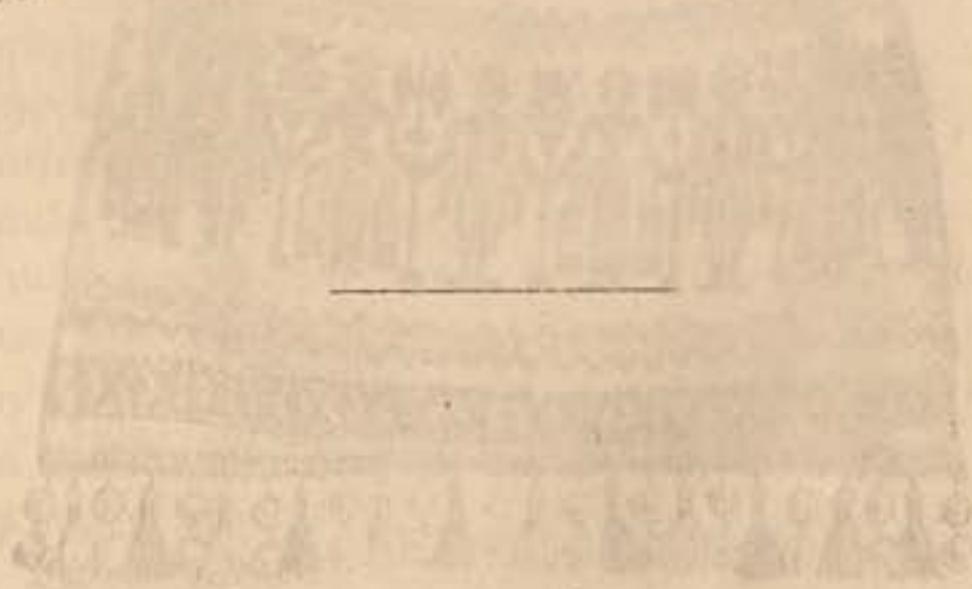
Este bonito y sencillito cordón se ejecuta con mucha prontitud y puede ejecutarse también con hilos de varios colores, que si estos se saben matizar, el cordón resulta de mucho efecto fig. 297.

La figura 298 representa un lindísimo cordón hecho con dos colores de cintas; es

muy consistente y durable y su confección es sencillísima.

Para ejecutarlo, se toma una cuerda del grueso que se desee hacer el cordón y dos pedazos de cintas de distintos colores ó iguales y de un centímetro de ancho;—se atan estas dos cintas en un extremo de la cuerda, de manera que ésta quede en medio de las dos cintas, y después, la cinta que está á la izquierda y que llamaremos número 1, como se observa en el modelo, se pasa hácia la derecha por arriba de la cuerda y la cinta número 2, se pasa hácia la izquierda por sobre la cinta número 1;—después, para cruzar las cintas por el lado de abajo de la cuerda, se procede de un modo contrario, es decir, primero se pasa hácia la derecha, la cinta número 2 y por sobre ésta, se pasa hácia la izquierda la cinta número 1, y de esta manera se continúa. Cuando se termina el cordón se aseguran los extremos de las cintas atándolos ó sinó con algunas puntadas.

Si se quiere obtener un cordón chato, se tomarán dos cuerditas delgadas poniendo una al lado de la otra y después se procede como se se ha explicado, fig. 298



**Labores de fantasia**

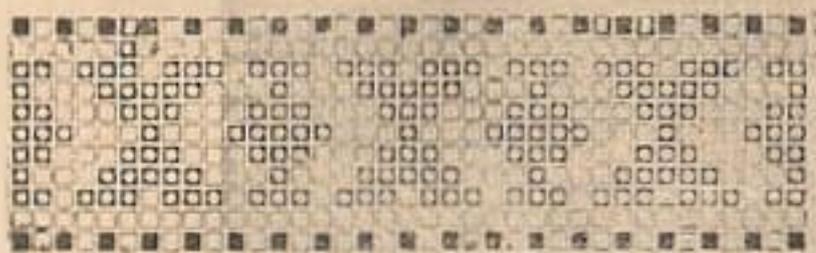
La figura 299 representa un saco para ropa blanca. Se confecciona con tela Colbert color crudo y se bor-



Fig. 299

da á *punto de cruz*, con algodón azul obscuro y mar-  
rón bronceado.

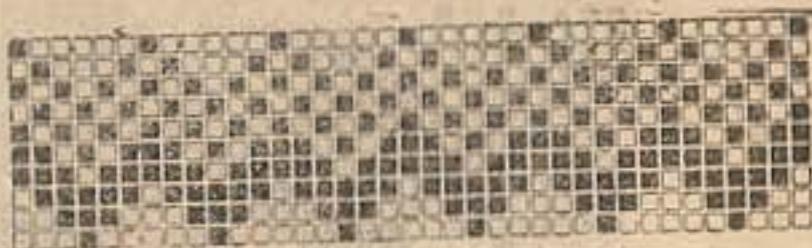
La tela para confeccionar este saco, debe medir 1  
metro 60 centímetros de largo y 42 cent. de ancho.—  
Esta tela se doblala por la mitad y uno de sus lados se  
borda con *punto cruzado*, de la manera siguiente: Como  
á unos 4 cent. de la línea por donde se dobla la tela, se  
ejecuta el bordado (*a*), después de terminado éste se



a

deja una distancia  
como de dos cent.  
y se borda el ga-  
lón *b*; dejando el  
mismo espacio, es  
decir, otros dos  
centímetros, se

borda la guarda  
(*c*); se vuelve á  
dejar las mismas  
distancias anterio-  
res, y se repite  
el galón *b* y el  
galón *a*.

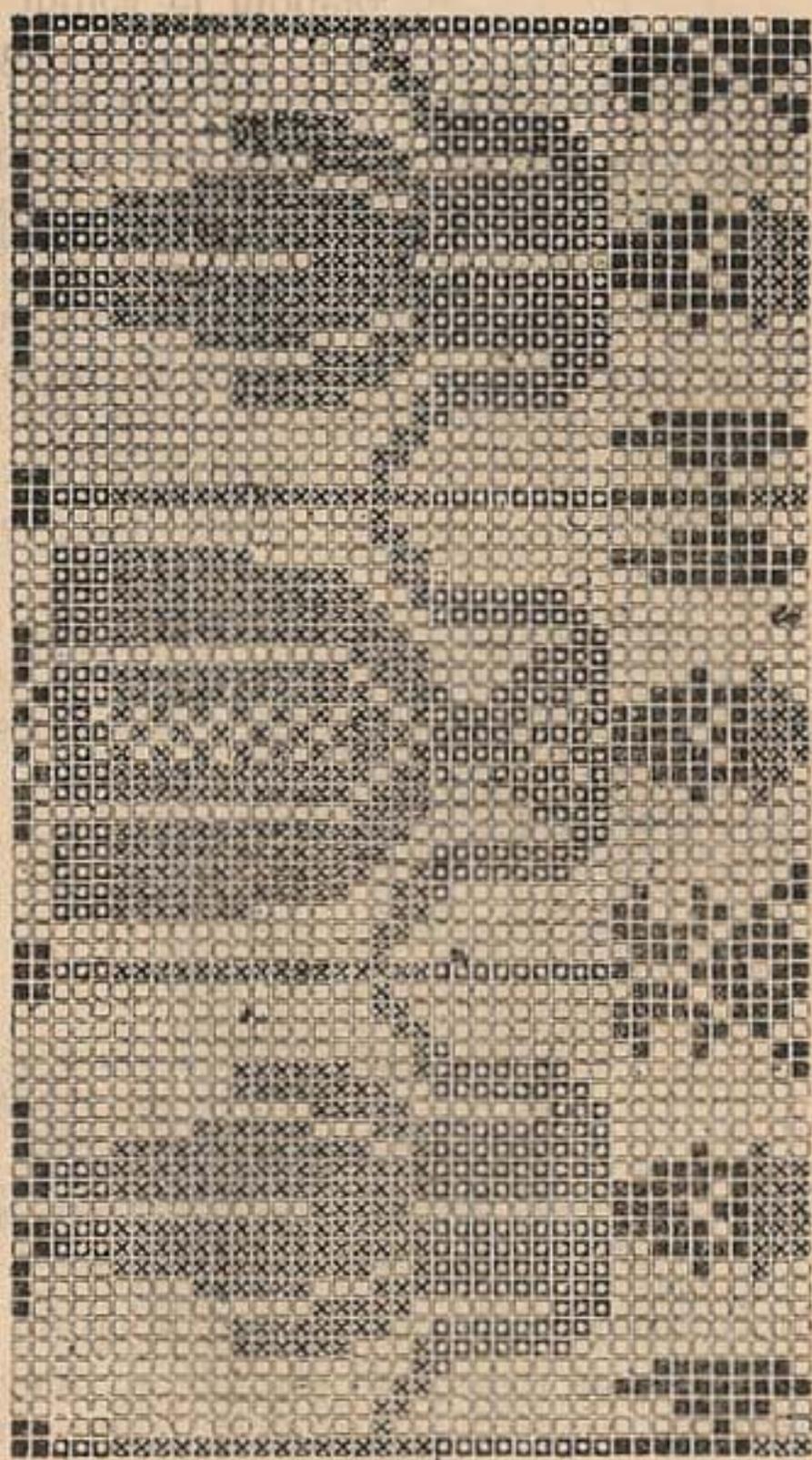


b

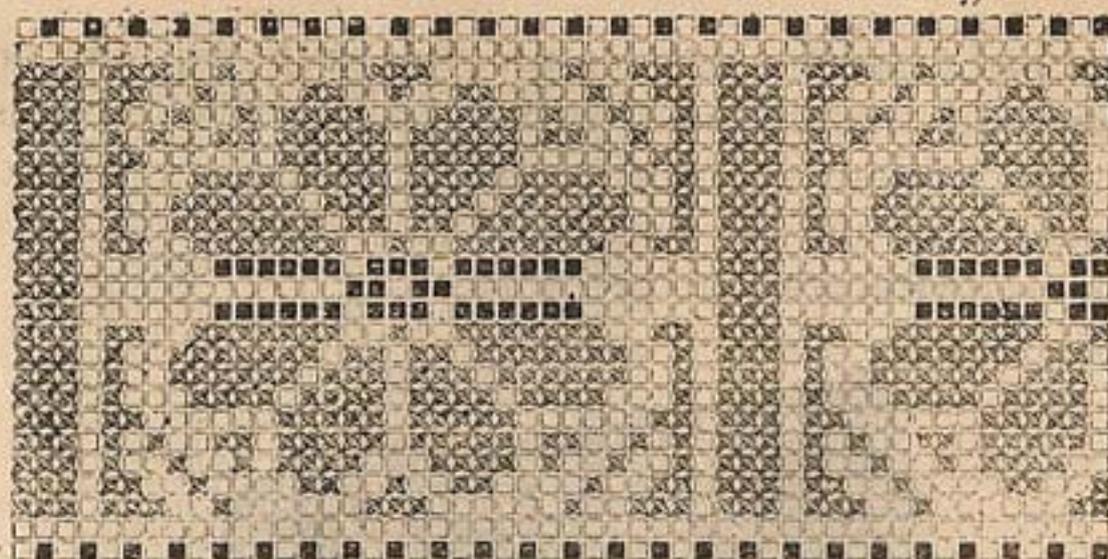
Después se deja un espacio como de 12 centímetros  
y se ejecuta la guarda *d*, y dejando otro espacio de  
12 centímetros se ejecuta la guarda *e*.

Cuando se ha terminado el bordado, se cocen los  
lados más largos del saco, hasta una altura de 50 cen-  
tímetros y la parte que queda sin coser, se dobla hácia  
el lado del revés.

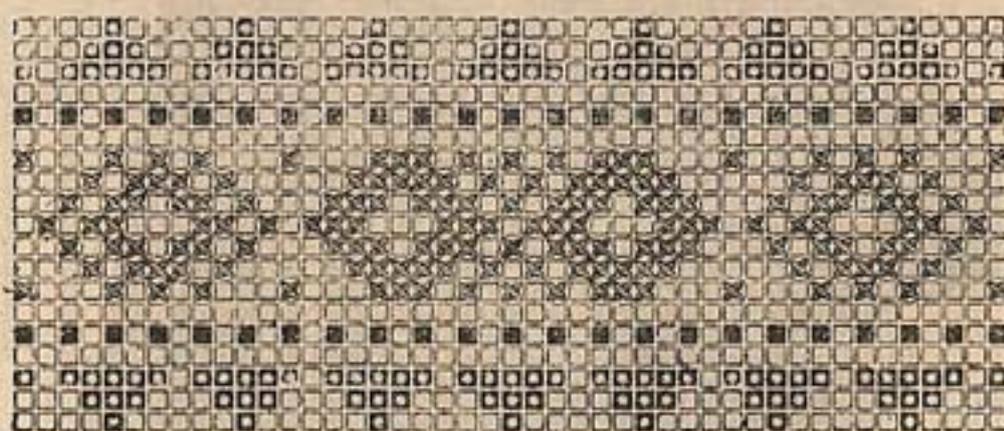
Para cubrir ese borde, se coloca una cinta que se  
cose por sus dos orillas, pasando después por su in-  
terior, unos cordones que servirán para cerrar el saco  
como lo indica el modelo.



El cordón se hace con algodón y puede ejecutarse siguiendo la explicación de la figura 293. La parte interior se adorna con un heco, que se hará con borlitas y bellotas como las explicadas en capítulos anteriores y empleando algodón rojo y azul.



d



e

La figura 300 representa un bonito chal confeccionado con lana *zephyr* crema y rosa.—Primeramente se hace una cadena con 165 puntos y en ella se ejecuta el punto explicado en la figura 129 que son varetas cortas, haciendo dos hileras con lana rosa y otras dos con crema; de esta manera se formarán listones, cuyo conjunto será muy vistosos. Para este chal se harán 50 hileras de varetas cortas. Sus lados más largos se adornarán con una hilera de piquitos, haciendo cinco puntos de cadena y en el punto siguiente una vareta corta;—otros cinco puntos de cadena y otra vareta corta y así se continúa.

En los extremos se hace una hilera de varetas cortas, y tomando tres hebras de lana roja y tres hebras crema, que midan 20 centímetros de largo, se introducen en cada una de las varetas cortas, formando un fleco como el explicado en la figura 184.

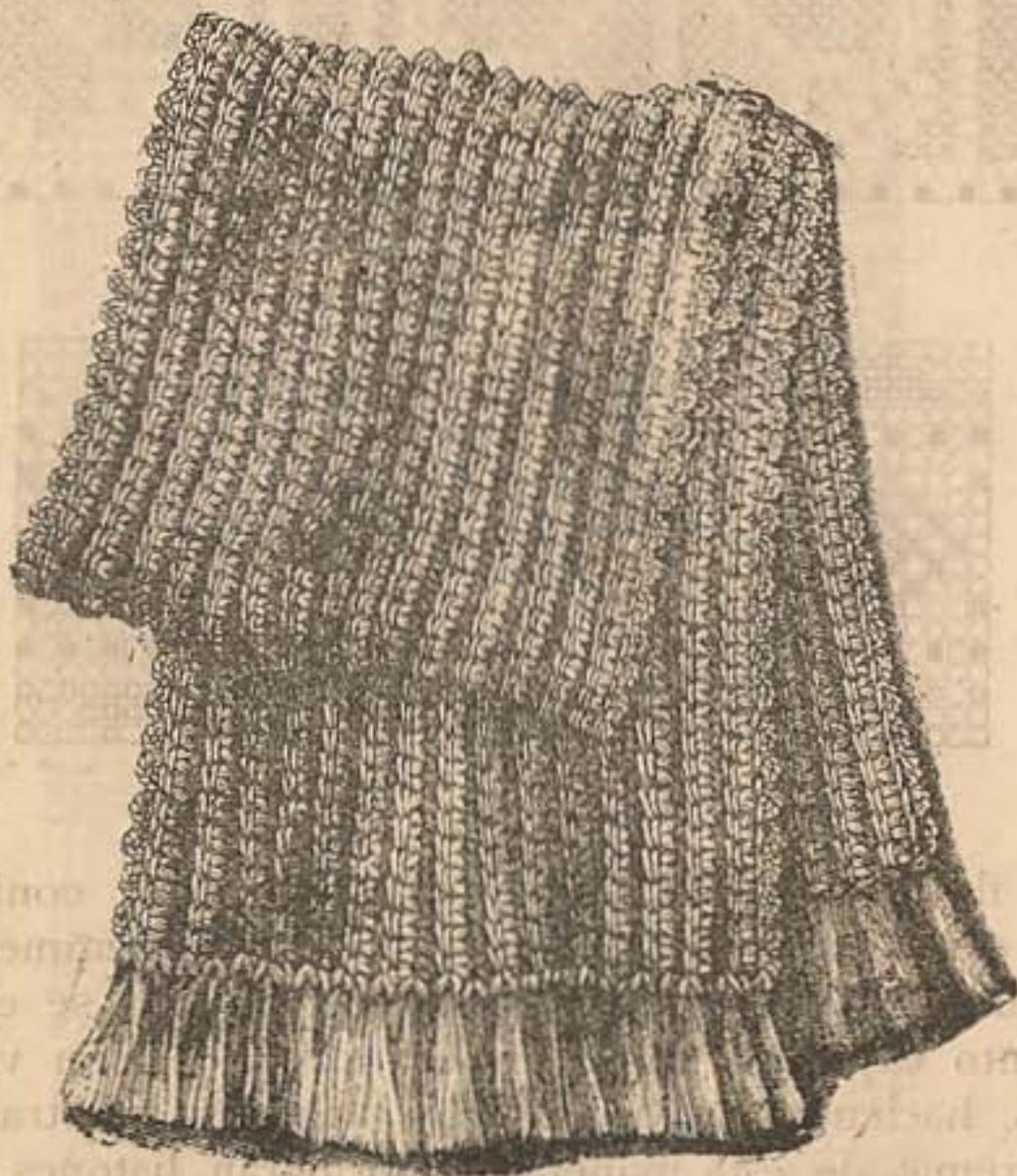


Fig. 300

La figura 301 representa un precioso galón de macramé, que puede utilizarse para cinturón.

Este galón se confecciona con *cordonnete* de color y cuentitas de acero, empleándose también elástico redondo muy fuerte.

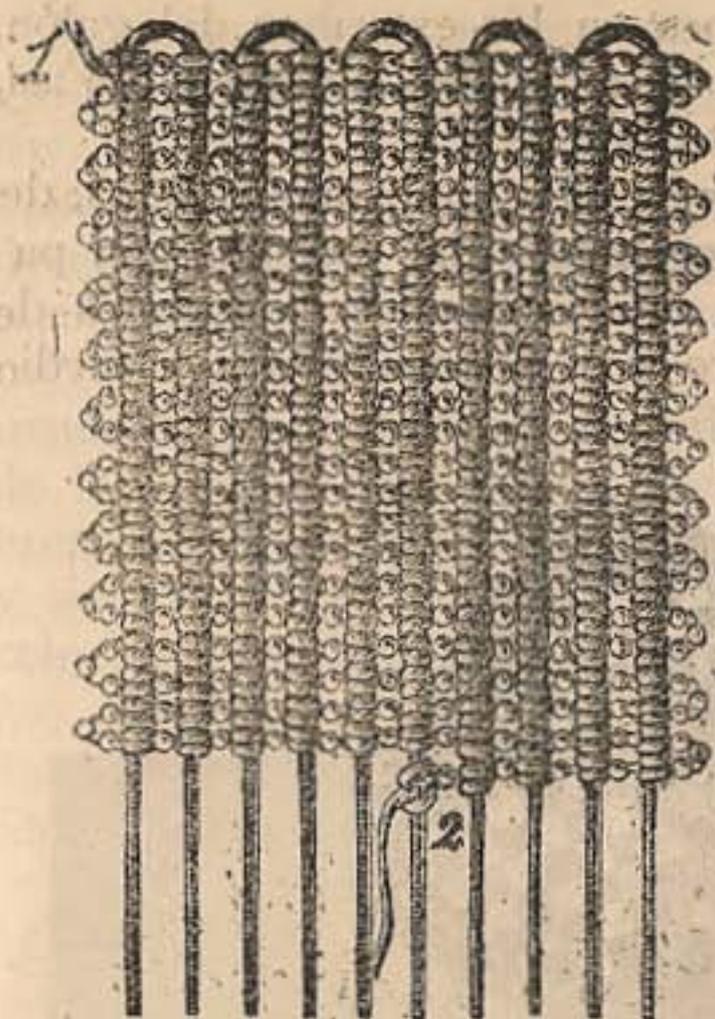


Fig. 301

Para ejecutarlo, se toman cinco elásticos que mida cada uno, el doble de la vuelta de la cintura;—se doblan por la mitad y se fijan á una almohadilla por medio de alfileres, como se explicó en la fig. 174 y sobre estos hilos se hacen los nudos.

Después, se toma una larga hebra de *cordónnet*, del color que se desee, y se ata en el primer elástico de la izquierda, como se observa en el número 1 de la figura

301 y con ese *cordónnet*, se hacen sobre el primer elástico de la izquierda, dos nudos de los explicados en la figura 174;—terminados estos nudos, se introduce en el *cordónnet* una cuentita y se vuelve á hacer otros dos nudos sobre el segundo elástico de la izquierda, tal como lo indica el número 2 de la figura que sirve de modelo, y así se continúa. Cuando se trabaja de derecha á izquierda los nudos se hacen con la mano izquierda y cuando se trabaja de izquierda á derecha, los nudos se hacen con la mano derecha.

Al terminar cada hilera de nudos, se introduce en el *cordónnet*, tres cuentas para formar un piquito, que se dentendrá sobre la almohadilla por medio de un alfiler.

Cuando el trabajo se ha terminado, se atan los elás-

ticos de á dos y se coloca en los extremos del galón, un broche proporcionado á su ancho, obteniéndose así, un sencillo y bonito cinturón.

La figura 302, nos ofrece tres lindísimos objetos, de fácil ejecución y muy elegantes;—una bolsita, una pañuelera, y una guantera, confeccionadas, con cintas de moaré blanca y color oro y de un centímetro y medio de ancho.

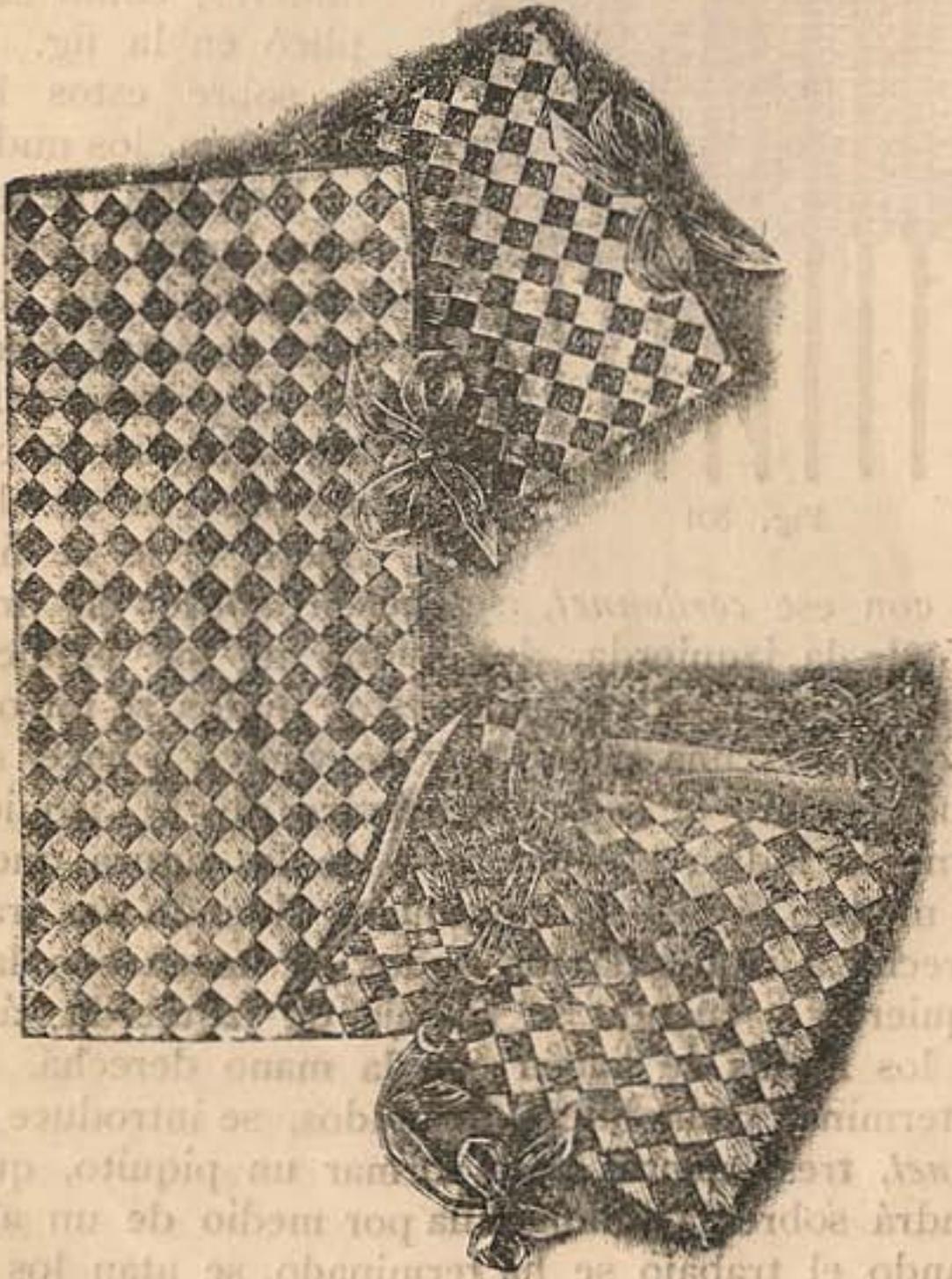


Fig. 302

Para ejecutar la bolsita, se corta un cartón que tenga 27 centímetros de largo por 23 centímetros de ancho; se toman 75 centímetros de la cinta blanca, y doblándola por la mitad, se envuelve con ella el ángulo derecho superior del cartón, pasando por los puntos indicados por las letras *a*.—*b*, en la fig. 303; los extremos de la cinta se aseguran con alfileres en el ángulo izquierdo inferior, como lo indican los números 1 y 2 de la figura 303,—los extremos de la cinta, deben sobrepasar un poco el cartón, como lo indica el modelo, y sus bordes interiores se colocarán de manera que coincidan con la punta del cartón.

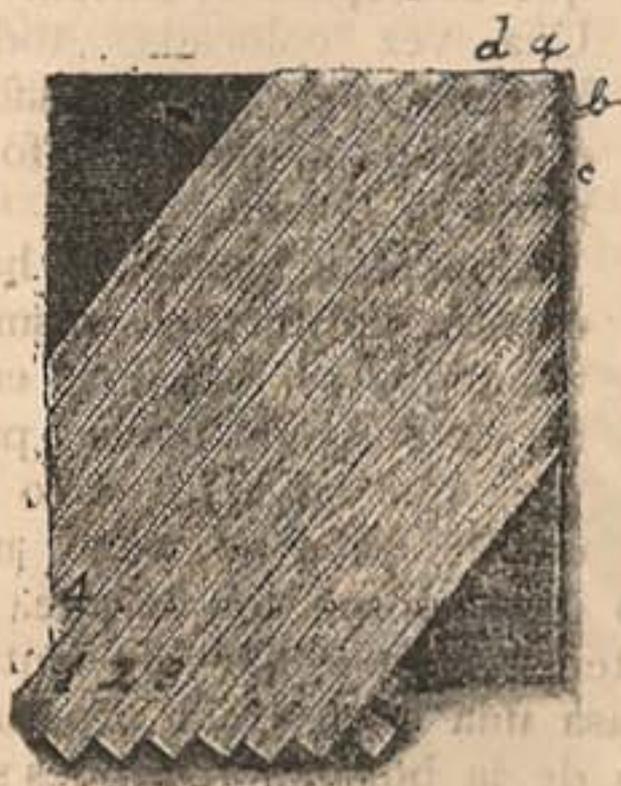


Fig. 303

Después, se toma otra cinta blanca y uno de sus extremos se coloca al lado de la cinta anterior, sujetándola con un alfiler, como lo indica el núm. 3 de la figura 303;—dicha cinta se dirige hacia el ángulo derecho superior, haciéndola pasar por la letra *c*, y dándola vuelta por detrás del cartón se pasa hacia adelante por la letra *d*;—se dirige hacia el ángulo izquierdo inferior y haciéndola pasar por el número 4, se dá vuelta por detrás del cartón y se asegura en ese extremo por medio de un alfiler, como lo indica el número 1 de la figura 304, que representa el revés de la figura 303. Como esta última cinta, se colocan las demás, debiendo todas, envolver el ángulo derecho superior del cartón de manera que por

el revés queden, como lo indica el número 2 de la figura 304 y así se continúa hasta que los dos lados del cartón estén cubiertos por la cinta blanca.

Después, se empieza á colocar la cinta color oro, de la misma manera que la anterior, pero empezando por el ángulo derecho inferior y haciéndola pasar por

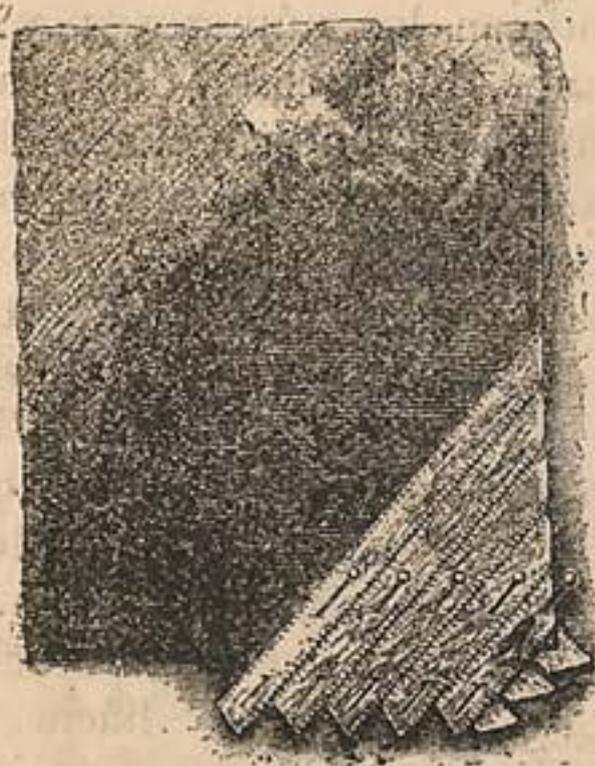


Fig. 304

arriba y por debajo de la cinta blanca, para formar el tejido que indica la fig. 302; en cada hilera se corta la cinta, dejando siempre que sobrepase el cartón.—Una vez colocada toda la cinta color oro, se saca el cartón y quedará formada la bolsita.

Con seda blanca, se hace otra bolsita del mismo tamaño y se introduce entre la bolsa de cintas para que sirva de forro y en el borde se pone un

ribete de la cinta color oro ó se adorna con encage.

Hecho esto, se cosen exteriormente anillos de fantasía y por entre ellos, se pasa una cinta color oro, haciendo un moño en un lado de la bolsita;—Después se pasa otra cinta color oro por entre las mismas argollas, pero haciendo salir los extremos de la cinta por el lado opuesto al anterior, como lo indica la fig. 302, y se hace otro moño, quedando así terminada la elegante bolsita.

La guanterera se ejecuta más fácilmente, pues solo se cubre con cintas la parte de arriba.

Para confeccionarla, se corta un cartón de 22 centí-

metros de ancho por 45 centímetros de largo. Se toma un pedazo de cinta blanca, que mida 36 centímetros de largo y uno de sus extremos se asegura con un alfiler, en el ángulo izquierdo inferior, y se cruza hasta la mitad del lado largo superior;— á continuación de esta cinta, se colocan los demás, y cuando se ha terminado, se empieza á colocar la cinta color oro cruzando las blancas, de la misma manera que se hizo en la bolsita.

Después se toma un pedazo de raso color oro, de la misma medida del tejido de cintas y se reúnen por el más largo; se forra con algodón y raso y los bordes se ribetean con cinta color oro ó se adornan con encage; en cada uno de los lados, se colocan dos cintas, con las cuales se hace un moño para cerrar la guantera, como puede observarse en el modelo.

La pañuelera se ejecuta de la misma manera que la

guantera, solo que el cartón debe tener 32 centímetros de largo por 32 centímetros de ancho.

La figura 305, representa una bonita esponjera, adornada con cañamazo bordado. Para hacer esta esponjera, se corta un cartón de forma triangular;—cada lado de este triángulo debe



Fig. 305

medir 20 centímetros. Este cartón servirá de fondo.— Sobre un pedazo de cañamazo, que mida 62 centímetros de largo por 10 centímetros de ancho, se borda á punto de cruz, con algodón verde olivo y negro, el dibujo indicado por la figura 306.

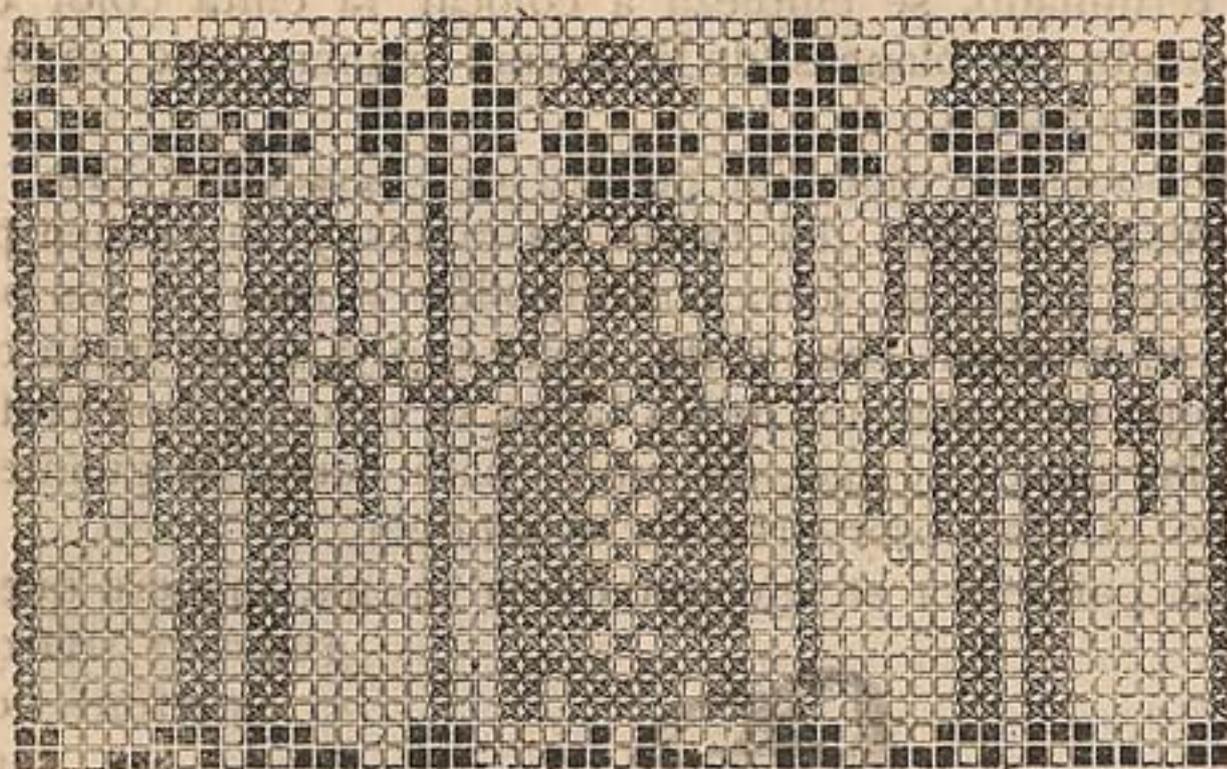


Fig. 306

Cuando se ha terminado el bordado, se dobla la orilla superior de la banda y ésta se forra con paño verde olivo dejándolo sobrepasar como tres centímetros y picando su borde en forma de ondas, como lo indica el modelo. Esta banda se forra en una tela engomada ó en cartulina.

El cartón triangular que debe servir de fondo, se forra exteriormente con paño verde olivo y la parte que queda para el interior, se forra con franela crema, lo mismo la banda que rodea el triángulo, haciendo sobrepasar la franela, como lo indica el modelo y picando sus bordes como el anterior.

Los cordones que adornan la espongera se hacen con paño verde olivo y crema, siguiendo la explicación dada en la figura 298.

Para confeccionar las escarapelas que la adornan, se cortan tirillas de paño verde y se coloca como se observa en la figura 305.

La figura 307, representa un saco en forma de es-

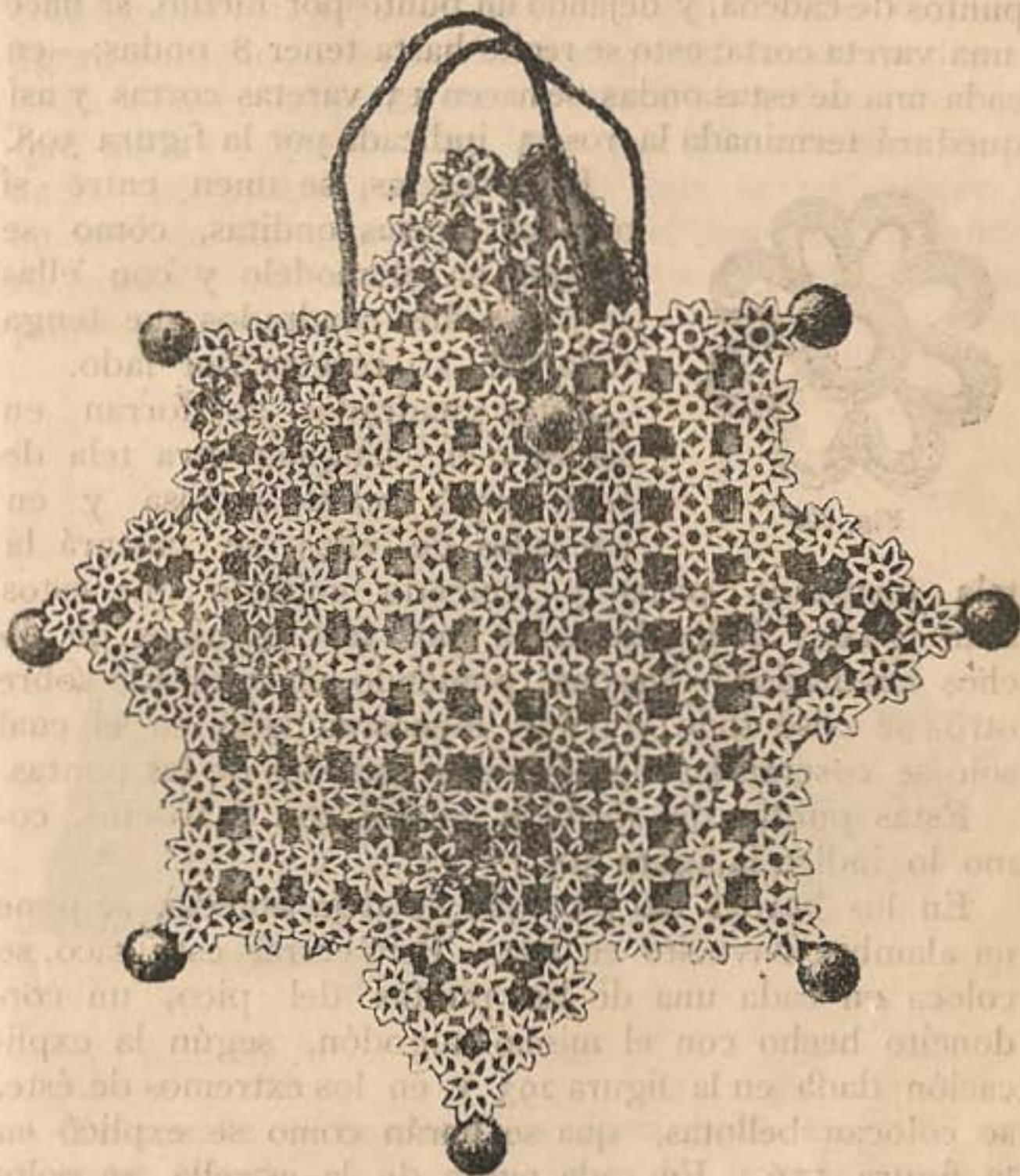


Fig. 307

trella octógona y y que puede utilizarse para ropa blanca, para guardar labores ó cualquier otro destino. Se compone de pequeñas rosetas, hechas con algodón de hacer *tricot*, blanco ó crudo.

Para ejecutar estas rosetas se envuelve el hilo ocho veces, sobre la punta del dedo meñique y en este aro se hacen 24 vareta cortas. Terminadas éstas, se hacen 7 puntos de cadena, y dejando un punto por medio, se hace una vareta corta; esto se repite hasta tener 8 ondas;—en cada una de estas ondas, se hacen 13 vareta cortas y así quedará terminada la roseta indicada por la figura 308.

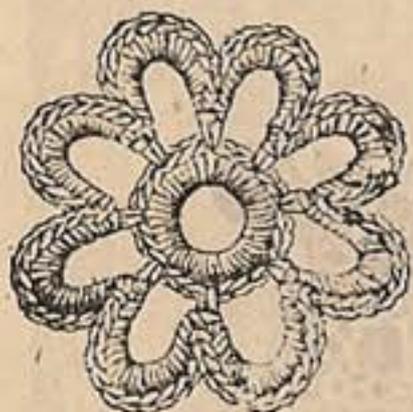


Fig. 308

Estas rosetas, se unen entre sí por dos de sus onditas, como se observa en el modelo y con ellas se hacen dos cuadrados que tenga cada uno 10 rosetas por lado.

Estos cuadrados, se forran en satiné, ó en cualquier otra tela de color punzó, celeste ó rosa y en los lados de ellos se cortará la tela formando picos y teniendo cuidado que éstos sean iguales á los formados por las esquinas de dichos cuadrados. Después, poniendo un cuadrado sobre otro, se cose todo el borde, menos un lado, en el cual solo se coserán las dos primeras estrellas de las puntas.

Estas puntas del forro, se cubren con 6 rosetas, como lo indica la figura 307.

En los bordes del pico que se deja abierto, se pone un alambre envuelto en tela. Para cerrar este saco, se coloca en cada una de las puntas del pico, un cordoncito hecho con el mismo algodón, según la explicación dada en la figura 293 y en los extremos de éste, se colocan bellotas, qua se harán como se explicó en la figura 156. En cada punta de la estrella, se colo-

cará también otra bellota, como se observa en el modelo.

Después, se hacen dos cordones más gruesos, cada uno de 50 centímetros de largo, utilizando las explicaciones de la fig. 293. Estos cordones se colocan en la abertura del saco, y servirá para colgarlo.

La figura 309, representa la parte exterior é interior de un estuche para guardar cuchillos y tenedores. Se confecciona con reps de lana gris, adornándolo con un ligero bordado que se hará con seda punzó ó como se desee.

Para hacer este estuche, se corta un pedazo de reps que mida 1 metro de largo por 28 centímetros de ancho; las cuatro puntas de esta tela se redondean y en uno de sus extremos se hace el bordado á punto de cordón, rellenando el interior de los dibujos con puntos alargados.

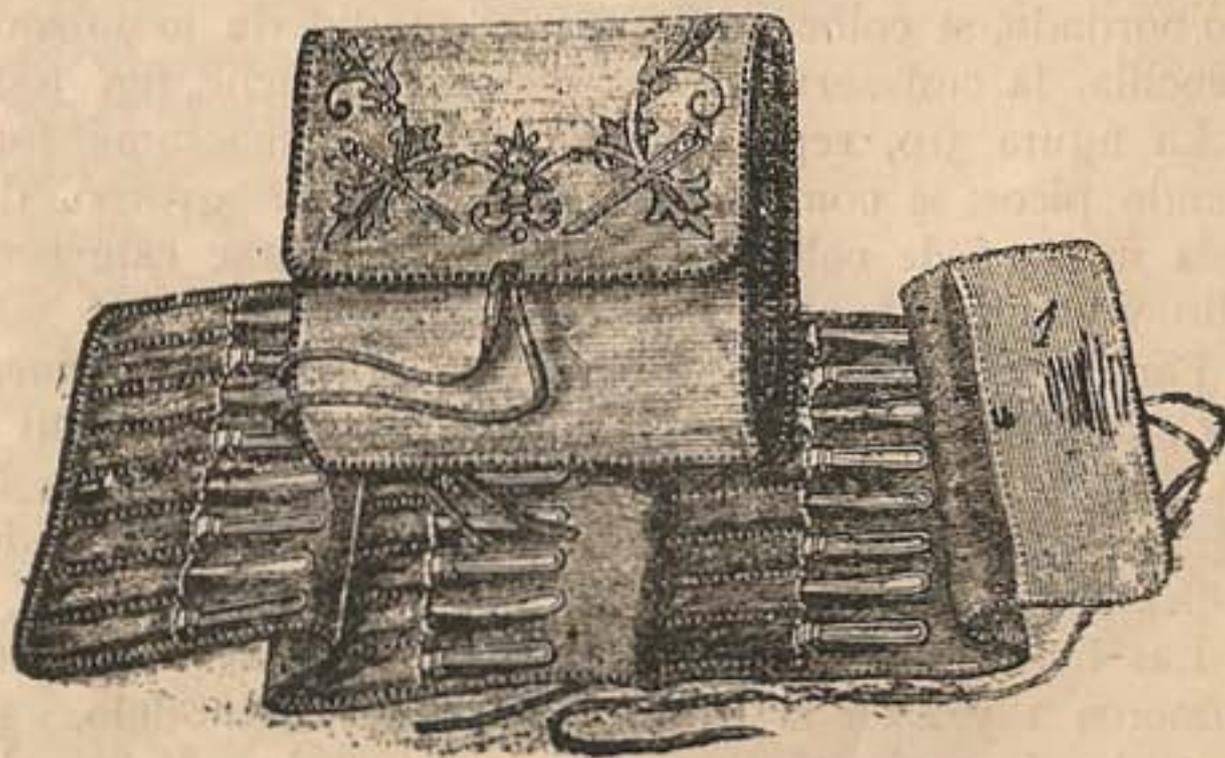


Fig. 309

Terminado el bordado, se forra toda esa tira, con franela punzó;—se cortan tiras de franela que mí

dar 12 centímetros de ancho,—se pican en uno de sus bordes y se colocan en esa banda de reps, pero sobre la parte forrada en franela, esa tira se asegura á la banda, pasando una bastilla en todo el contorno, menos en la parte picada, como puede observarse en el modelo, y después se divide en 8 bolsillos por medio de bastillas.

A una distancia de 15 centímetros, se coloca otra tira de franela en la misma forma que la anterior, y dejando otros 15 centímetros, se pone otra tercera tira.

En el extremo bordado se coloca por su parte interior, un pedazo de reps, formando un bolsillo como se observa en el número 1 de la figura que sirve de modelo, y en él se guardará la gamuza de limpiar los cuchillos.

Terminada esta preparación, se ribetea todo el borde de la faja, con trencilla de lana punzó y en el extremo bordado, se coloca un metro y medio de la misma trencilla, la cual servirá para cerrar el estuche. fig. 309.

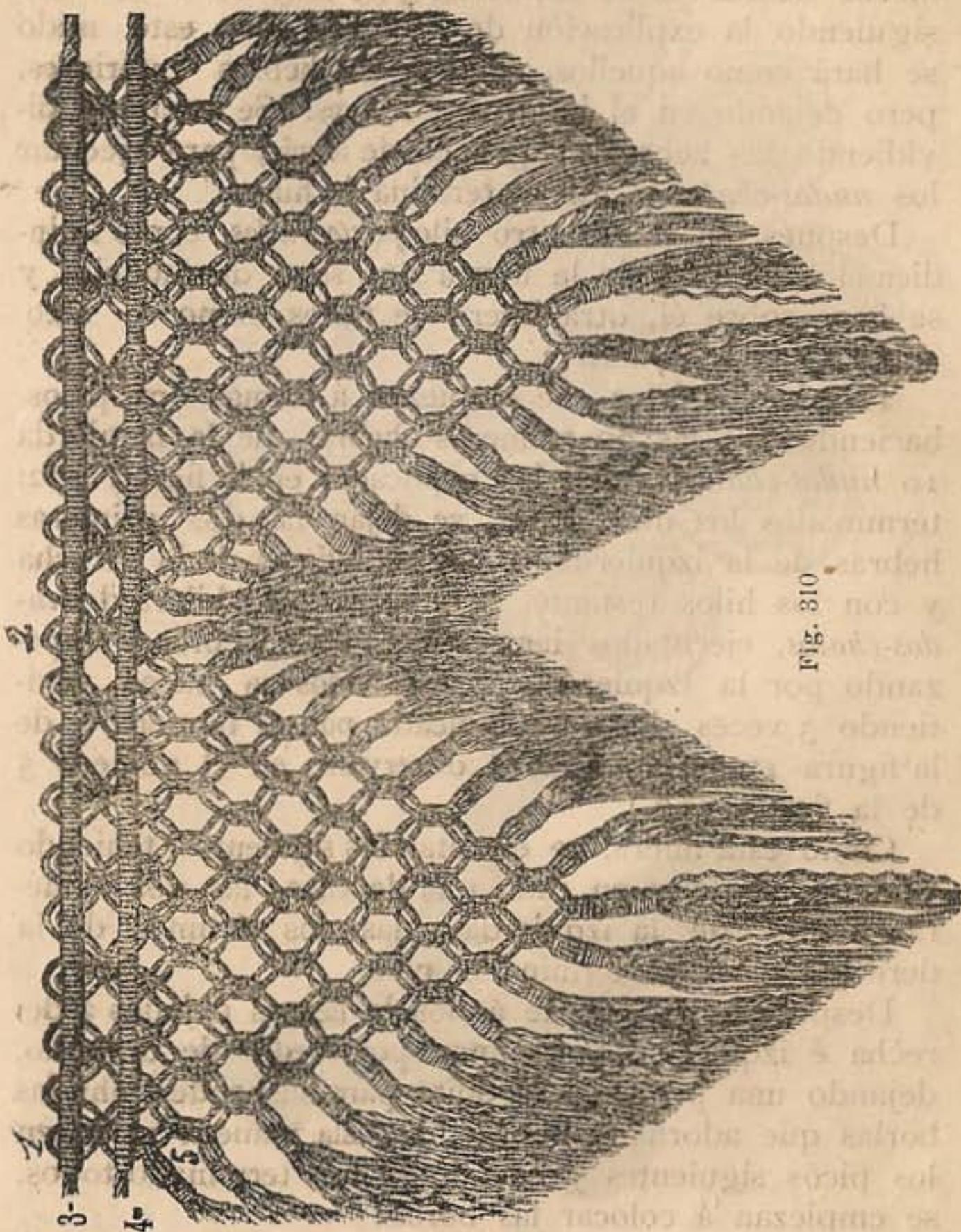
La figura 310, representa un fleco de macramé formando picos; se confeciona con *cordonnnet* grueso, de seda negra ó de colores, pudiendo utilizarse este sencillo y bonito fleco, para el adorno de vestidos.

Para ejecutarlo se necesitan 20 hebras de *cordonnnet*, para cada pico; estas hebras se doblan por la mitad y se colocan como se ha explicado en el montage de la figura 175; la distancia entre ellos debe ser, como lo indica el modelo 310.

Las hebras exteriores del pico, señalados con los números 1 y 2 en la figura que sirve de modelo, se cortarán de 50 centímetros de largo, y á cada una de las hebras siguientes, se le aumentará 4 centímetros hasta llegar al medio del pico.

Después, se toma un hilo (el indicado con el número 3 en la figura 310) y se asegura á la izquierda

de la almohadilla. Este hilo será el hilo *porta-nudos* y sobre él se hará con cada hebra, dos nudos, como



los explicados en la figura 174. Se cuidará que el hilo *porta-nudos* sea fuerte y bien retorcido.

Terminada esta hilera de nudos, se toman las 6 primeras hebras de la izquierda y se hace un *nudo-chato* siguiendo la explicación de la figura 172; este nudo se hará como aquellos, con las dos hebras exteriores, pero dejando en el interior 4 hebras. Se continúa dividiendo las hebras en grupos de á seis, para ejecutar los *nudos-chatos* y así se termina la hilera.

Después, se coloca otro hilo *porta-nudos*, como lo indica el número 4 de la figura que sirve de modelo y se hace sobre él, otra hilera de nudos como se hizo sobre el hilo número 3.

Terminados éstos, se empiezan á formar los picos, haciendo con las 20 primeras hebras de la izquierda 10 *nudos-chatos*, como los explicados en la figura 172; terminados los diez nudos, se dejan las dos primeras hebras de la izquierda y las dos últimas de la derecha y con los hilos restante, se empieza otra hilera de *nudos-chatos*, ejecutados siempre con solo 4 hebras y empezando por la izquierda. Estos nudos se hacen, repitiendo 3 veces el enlace indicado por el número 2 de la figura 172, como puede observarse en el número 5 de la figura 310.

Como esta hilera, se ejecutan las siguientes, teniendo cuidado de dejar en cada una de ellas, las dos primeras hebras de la izquierda y las dos últimas de la derecha, y así se termina el pico.

Después se toman de á dos la hebras dejadas á derecha é izquierda, y se unen por medio de un nudo, dejando una pequeña argollita para suspender ahí las borlas que adornan el borde. De esta manera se hacen los picos siguientes y cuando se han terminado todos, se empiezan á colocar las borlas.

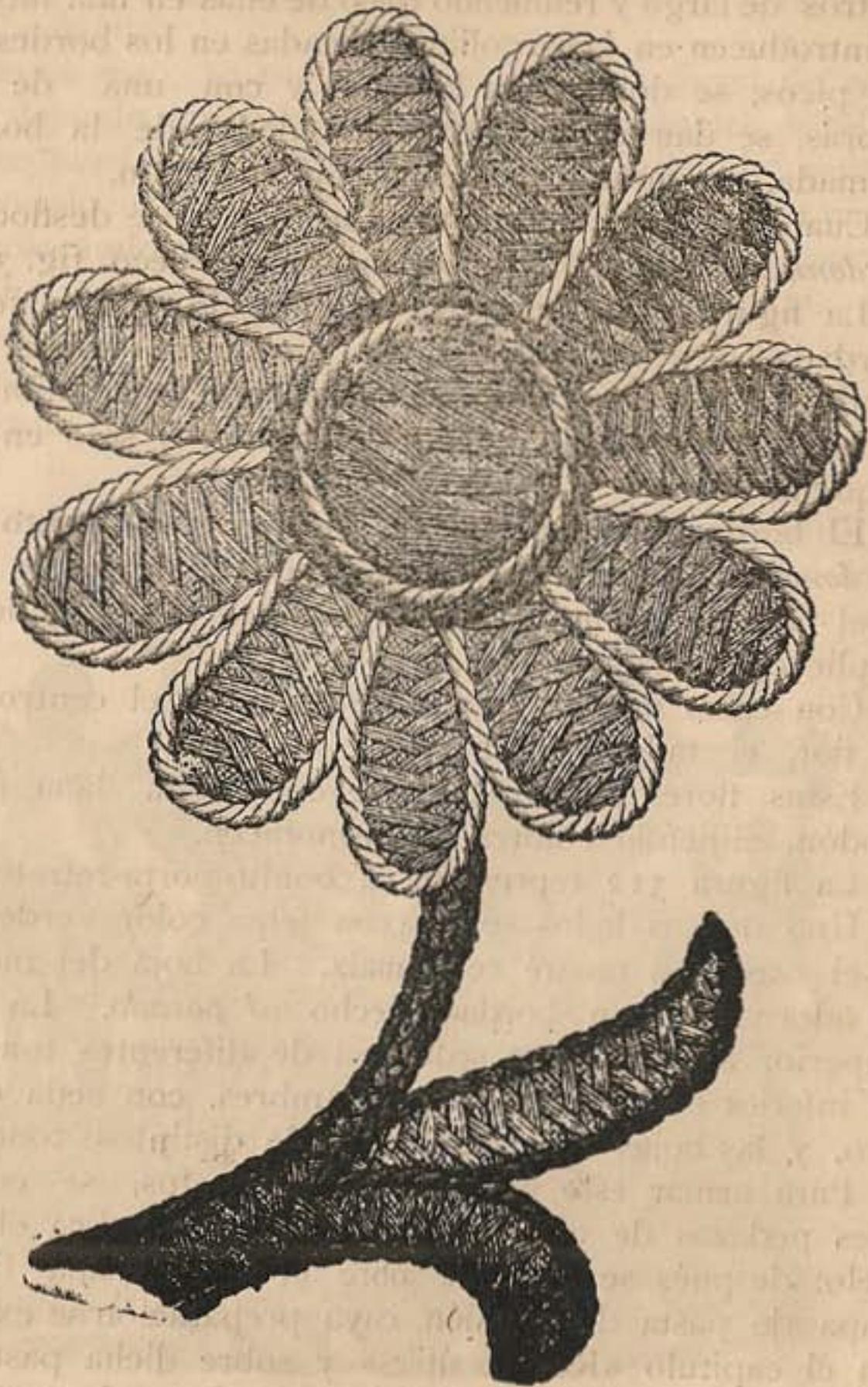


Fig. 311

Para hacer estas borlas, se cortan hebras de 10 centímetros de largo y reuniendo cinco de ellas en una mecha, se introducen en las argollitas formadas en los bordes de los picos; se doblan por la mitad y con una de las hebras, se dan varias vueltas al rededor de la borlita formada, asegurando la hebra con un nudo.

Cuando se han colocado todas las borlas, se desfloca el *cordónnet*, quedando terminado un precioso fleco. fig. 310.

La figura 311, representa una flor de gran efecto bordada sencillamente. Puede ejecutarse sobre un fondo de carpeta, cubre piés, almohadón, etc., dibujándolas salteadas, ó al rededor del borde, ó solo en una esquina.

El borde de los pétalos, se ejecuta con punto de *cordoncillo oblicuo*, como el explicado en la figura 70, y el centro, se hace con *punto-cruzado*, siguiendo la explicación de la figura 16.

Con estos mismos puntos, se ejecutan el centro de la flor, el tallo y las hojas.

Estas flores pueden bordarse con seda, lana ó algodón, elijiendo colores que armonicen.

La figura 312 representa un bonito porta-retratos.

Uno de sus lados se forra con felpa color verde-gris y el otro con moaré color maíz. La hoja del medio, se adorna con un bordado hecho *al pasado*. La flor superior se hace con seda rosa de diferentes tonos y la inferior con seda lila; los estambres, con seda color oro, y las hojas con seda verde de distintos tonos.

Para armar este precioso porta-retratos, se cortan tres pedazos de cartón de la forma que indica el modelo; después se extiende sobre el cartón una ligera capa de pasta de almidón, cuya preparación se explica en el capítulo «Recetas útiles» y sobre dicha pasta, se coloca el moaré, extendiéndolo bien, lo cual se conse-

guirá frotando, con una tela limpia toda su superficie, á fin de que quede perfectamente adheridos el moaré y el cartón.

Hecho esto, se recorta el moaré en la forma del cartón, dejando en todo el rededor un centímetro de tela, y este borde se dará vuelta hácia el lado del revés, pegándolo con pasta. Después se cortan tiras de moaré, colocándolos oblicuamente en los lados del portarretratos, como se observa en la figura que sirve de modelo.

Terminado esto, se colocan los tres lados horizontalmente, y para unir los tres cartones se pega por

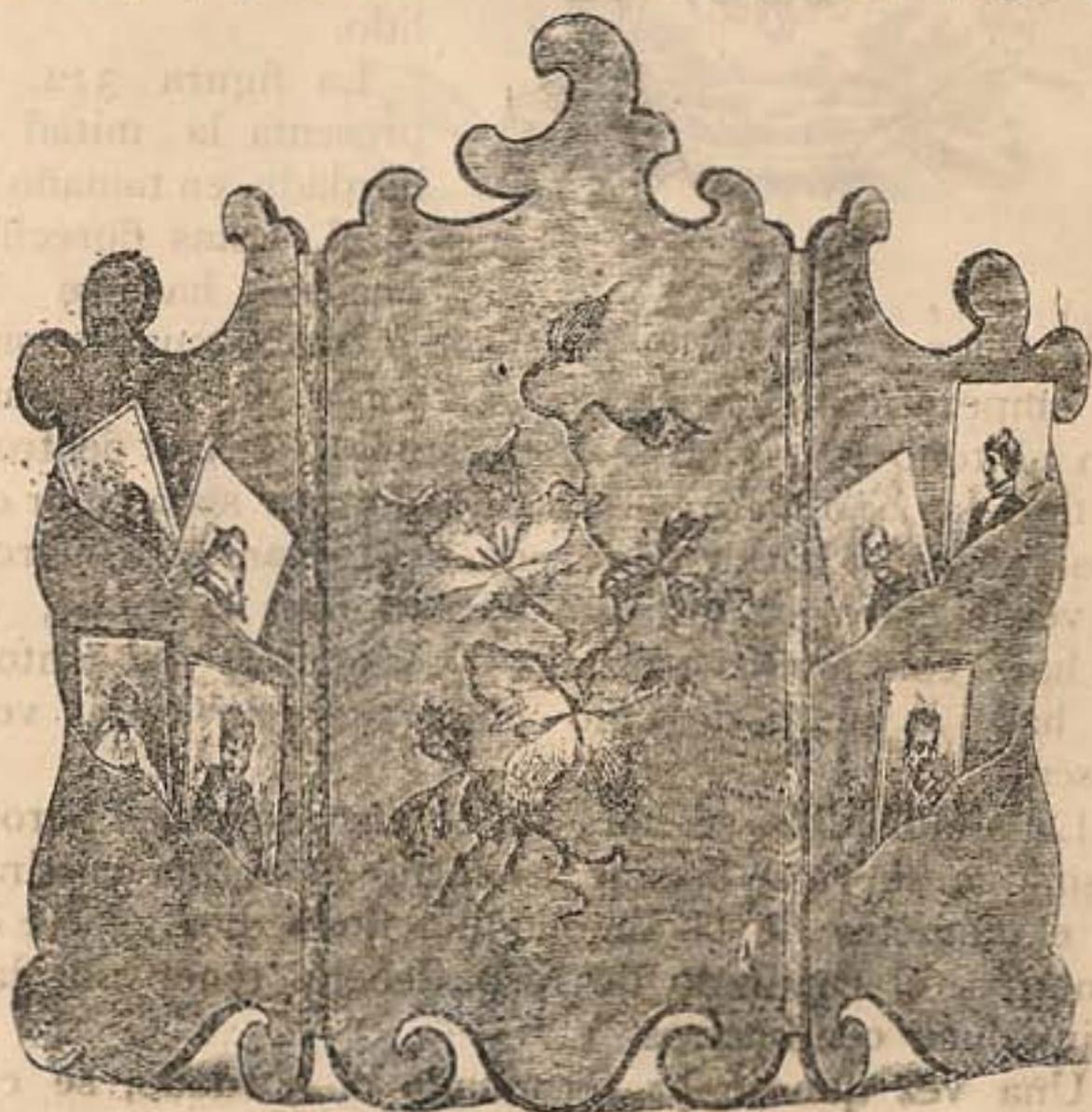


Fig. 312

detrás una tirita de moaré, dejando entre uno y otro, una distancia de un centímetro á fin de que los tres lados puedan doblarse.

Estos tres lados se forran con un solo pedazo de felpa, pegando ésta, de la misma manera que el moaré, pero después de pegada se recortará justo al borde sin dejar nada para doblar.

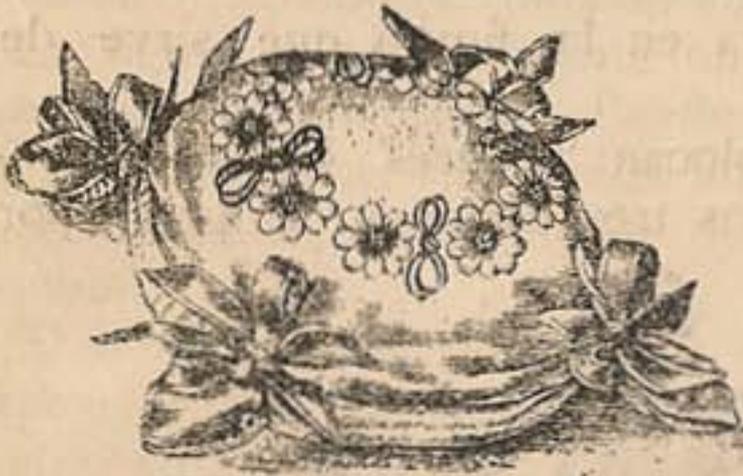


Fig. 313

La figura 313 representa una preciosa almohadilla redonda bordada *al pasado* sobre raso celeste pálido.

La figura 314, representa la mitad del bordado, en tamaño natural. Estas florecillas, pueden hacerse con

seda color rosa pálido, empleando tres ó cuatro tonos. Se empezará á bordar por el borde de las hojas y con el tono más claro;—los pistilos ó sea el centro de la flor, se bordan á punto nudado con seda color oro. Los moños se hacen con seda verde-claro y obscuro;—el verde claro, se utilizará para bordar el fondo, que se hará con puntos cruzados y sesgados, y el contorno se hace á punto de tallo empleando la seda verde obscuro.

La almohadilla se hará de forma redonda, pero el raso que se va á bordar se corta de forma cuadrada. Si el diámetro de la almohadilla tiene diez y siete centímetros, el cuadrado de raso deberá tener por lado, veinticinco centímetros.

Una vez que se ha terminado el bordado, se corta otro pedazo de raso color crema, igual en tamaño y

forma al raso bordado y se reúnen estos dos pedazos,



Fig 314

haciendo una especie de funda, dentro de la cual se colocará la almohadilla, procurando que el bordado quede en el mismo centro de ésta. Después con un hilo fuerte, se atan los cuatros ángulos de la funda de raso, cuidando que en los costados de la almohadilla, el raso forme graciosos pliegues horizontales.

Una vez que ha quedado bien forrada, se hace un moño en cada punta con cinta de raso co-

lor crema ó rosa pálido, y de ancho de tres centímetros.

También queda muy bonita, adornando con un galoncito dorado, la costura de unión de los dos rasos.

La figura 315 representa otra almohadilla redonda, ejecutada en forma de flor.

Para confeccionarla se dibuja la flor sobre raso,

terciopelo ó moaré etc. El borde de los pétalos se hace á *punto de festón*, el centro se borda *al pasado* y

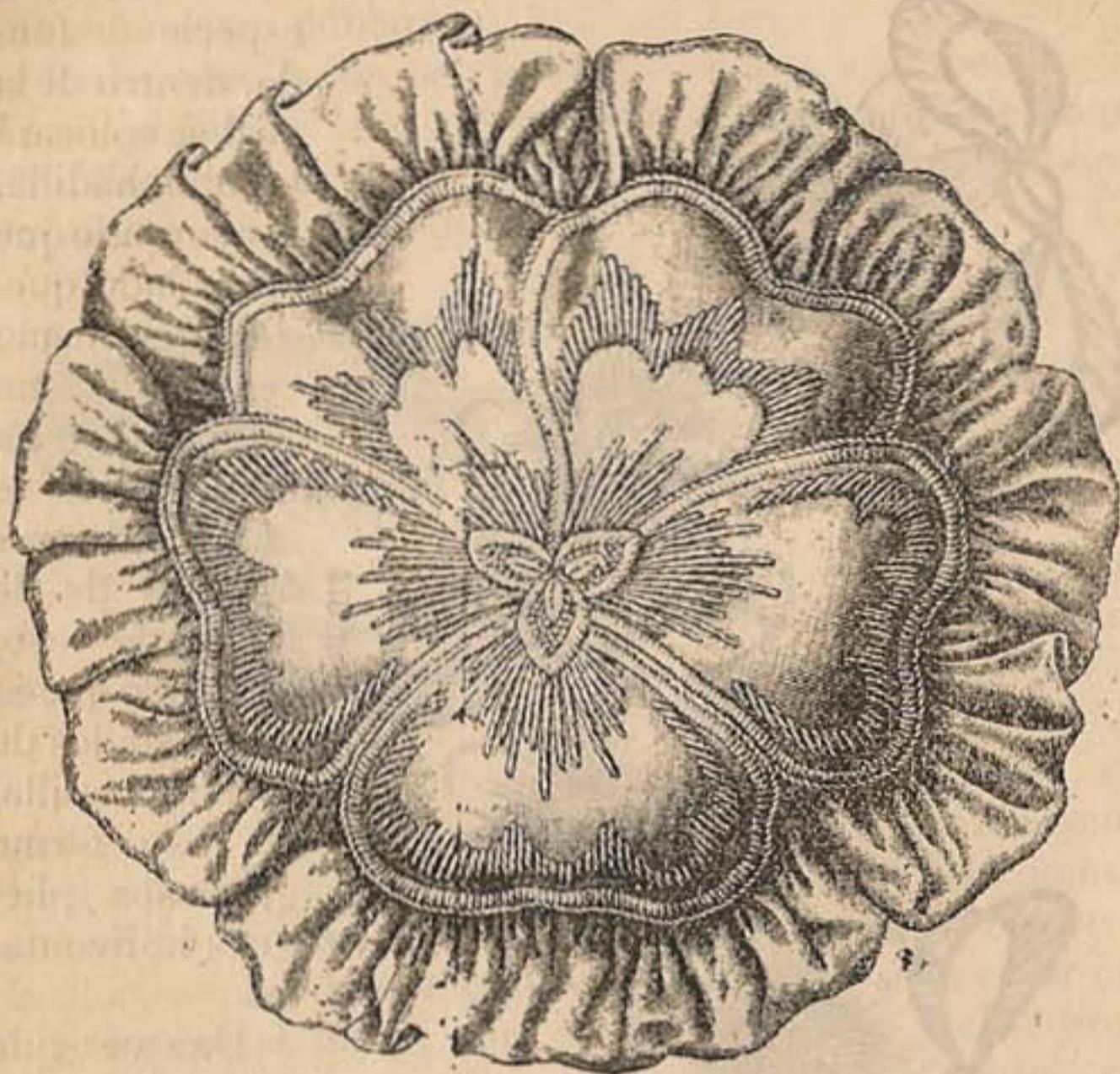


Fig. 315

en el interior de las tres hojitas que se encuentra en el centro de la flor, se hacen nuditos, como los explicados en la figura 73;—éstos, se harán con seda verde claro.

La flor puede ejecutarse sobre tela color violeta claro, empleando seda amarilla para el borde de los pétalos y el centro de ellos, y seda verde para los nervios que se encuentran en el centro.

de la flor; después de bordada, se recorta como lo indica el modelo.

Para colocar esta flor, se prepara la almohadilla, forrando uno de sus lados con tela igual á la flor;—después se adorna todo el contorno, con un volado de gasa Liberty que mida 8 centímetros de ancho:—este volado se coloca doblado por la mitad, de manera que la tira de gasa debe medir un ancho de 16 centímetros; la gasa se cortará al sesgo.—Este volado se coloca siguiendo el recorte de la flor. Para esto, se dibujarán los contornos de la flor, sobre la almohadilla, sirviendo ese dibujo de guía para colocar el volado. Para aplicar el bordado se le pone á la flor por detrás, un poquito de pasta, para que se ahiera á la almohadilla ó también puede asegurarse con alfileres, colocados de una manera invisible.

La figura 316 ofrece un porta corbatas, que se coloca en la parte interior de la puerta de un ropero.

Se confecciona con cualquier clase de tela, ya sea satiné, raso, pekin etc. y se borda sencillamente pudiendo poner las iniciales.

Para ejecutarlo se corta la tela de 1 metro 10 centímetros de largo, por 40 centímetros de ancho. Se dobla por la mitad y uno de esos lados, se borda con *punto de tallo* ó al pasado y con seda filoselle ó algodón;—las letras quedarían muy vistosas, bordándolas con hilo de oro japonés.

Terminado el bordado, se dobla hácia el revés todo el borde de la tela y se coloca un *ruche* de fulard que mida 3 centímetros de ancho;—este *ruche* se hará doble.

Después se corta un cartón de 53 centímetros de largo y del ancho de la tela preparada y se colocará en extremo de la tela que no está bordado, asegurándolo con algunas puntadas.

Hecho esto, se forra el porta-corbatas con la misma tela empleada exteriormente y en las cuatro esquinas

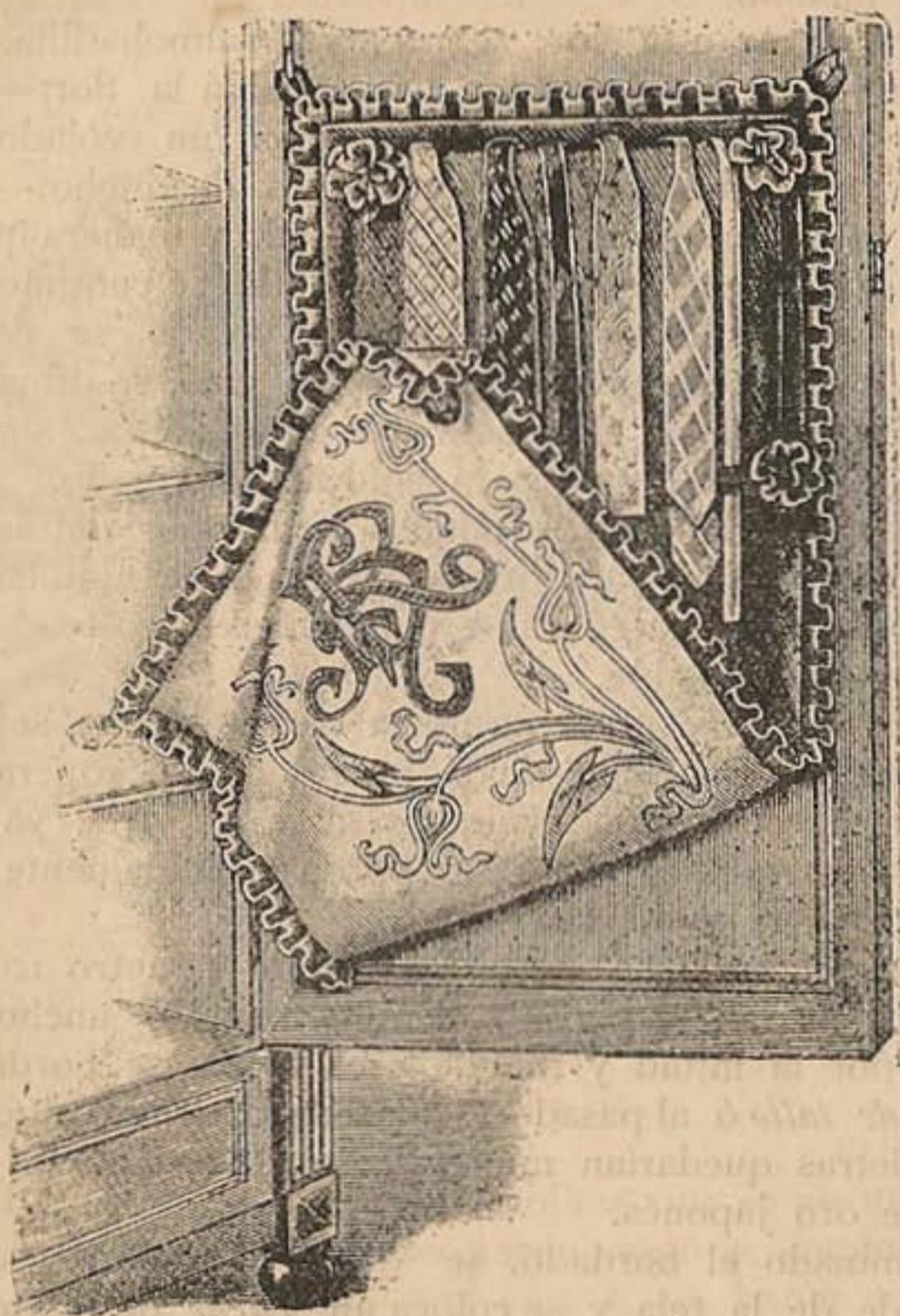


Fig. 316

se colocan unas argollitas hechas de género; dos de ellas sirven para colgar el porta-corbatas en la puerta

del ropero, como se observa en el modelo y las otras dos se introducen en esos mismos ganchitos para cerrarla.

Después se corta un cartón de 36 centímetros de largo por 30 centímetros de ancho y se cubre con una ligera capa de algodón, (si se quiere se perfuma) forrándolo con la misma tela ó confulard y en este cartón se cuelgan las corbatas.

Para asegurarlo al porta-corbatas, se le pone en las cuatro puntas unas argollitas de género, y en el porta-corbatas, se colocan cuatro botones en los lugares correspondientes, prendiendo en ellos las cuatro argo-

llitas colocadas en el cartón;— en la parte inferior de éste, puede cruzarse una cinta, como se observa en el modelo; después se hacen escarpelas de fulard y se colocan en las cuatro esquinas.

La figura 317 representa un cubre-tetera en forma de campana; se confecta con fieltro verde-gris y se forra con mule-



Fig. 317

Se compone de cuatro pedazos;—la parte superior de cada uno de ellos está adornada con una hoja de paño verde aceituna, que se aplica pegándola con pasta y la inferior se borda *al pasado* ó á *punto de tallo* con seda de distintos colores. La parte inferior de los pedazos que forman la campana, es curva, y en ella se hacen piquitos, lo mismo que en los bordes más largos.

Para armar este cubre-tetera, se cosen exteriormente los lados más largos, haciendo un pespunte un poco más abajo de los piquitos del borde.

Después, se cortan cuatro pedazos de muletón de la misma forma de los de la campana, pero más pequeños; se cosen por los bordes más largos y su borde inferior se dobla hácia el exterior;—sobre este forro se coloca la campana bordada y por medio de unas puntadas se asegura una á la otra por su parte superior;—por su parte inferior, se aseguran en la unión de los lados.

Para ejecutar el rosetón que adorna su parte superior, se recorta un redondel de tela, que mida 6 centímetros de diámetro,—y de paño rosado, se cortan pedazos que midan 10 centímetros de largo por 4 de ancho y que tenga la forma de hojas;—se pliegan por su parte inferior y doce pedazos se colocan en el borde del redondel que se había preparado anteriormente. Después se cortan 10 hojas parecidas á las anteriores, pero más pequeñas, y se colocan sobre aquellas, como puede observarse en el modelo.

Para hacer el pedúnculo de la flor, se toma una tira de paño verde y se enrosca varias veces al rededor de un alambre fino hasta conseguir que tenga un grueso regular, colocándolo después en el centro de la flor y haciéndolo pasar á través de las dos campanas.

La figura 318 representa un elegante sendero de mesa confeccionado con *granité*.

Se cortan cuatro cuadrados que midan 23 centímetros de lado cada uno, y en el borde de ellos se hace un dobladillo vainillado, de 3 centímetros

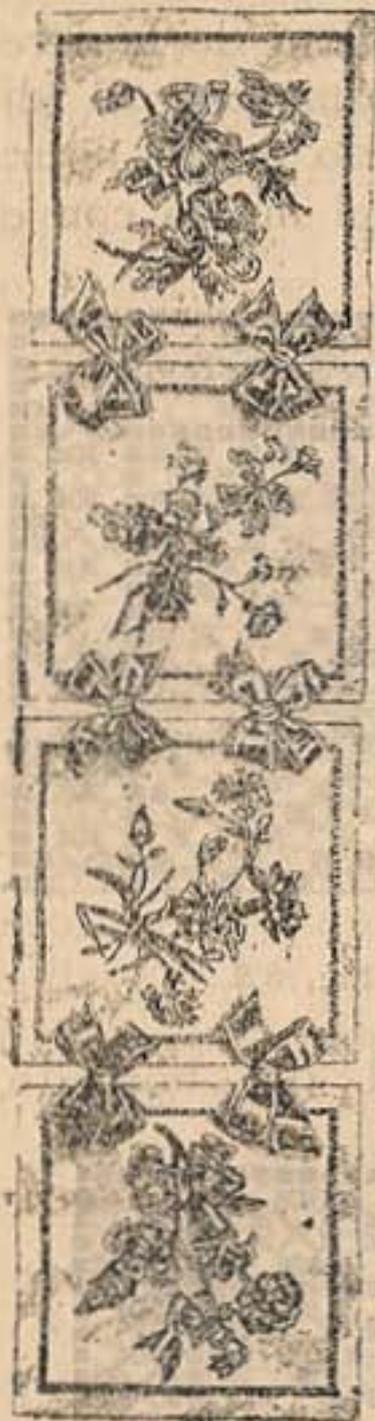


Fig. 318

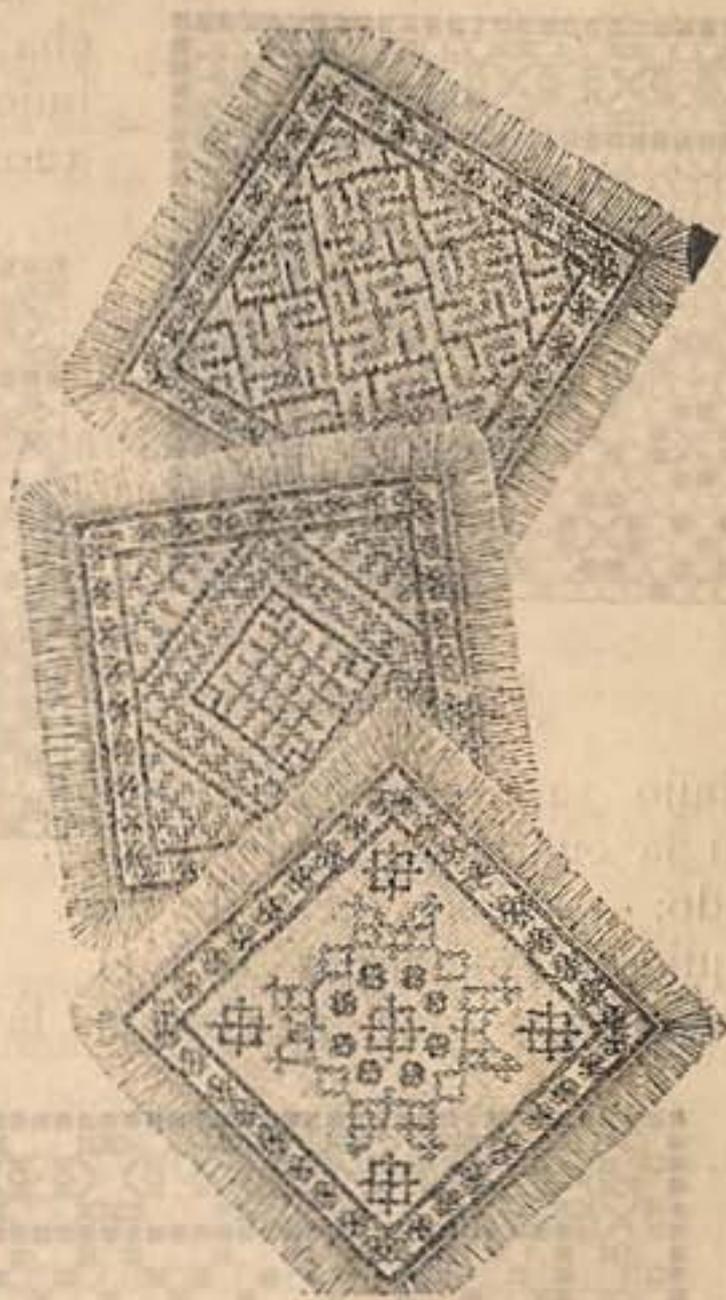


Fig. 319

de ancho. Cada cuadrado se borda con seda de colores lavable, y cuando están terminados, se unen entre sí, por medio de moños que se harán con cintas, de un color que armonice con la seda del bordado.

La figura 319 representa tres pequeñas servilletas para té, bordadas á *punto de cruz*.

Se confeccionan con *étamine* color crudo y cada servilleta mide 15 centímetros de lado; pero, se dará á la servilleta esta medida después de ejecutado el bordado.

La servilleta de la derecha se adorna con el dibujo indicado por la figura 320;—la del medio con el

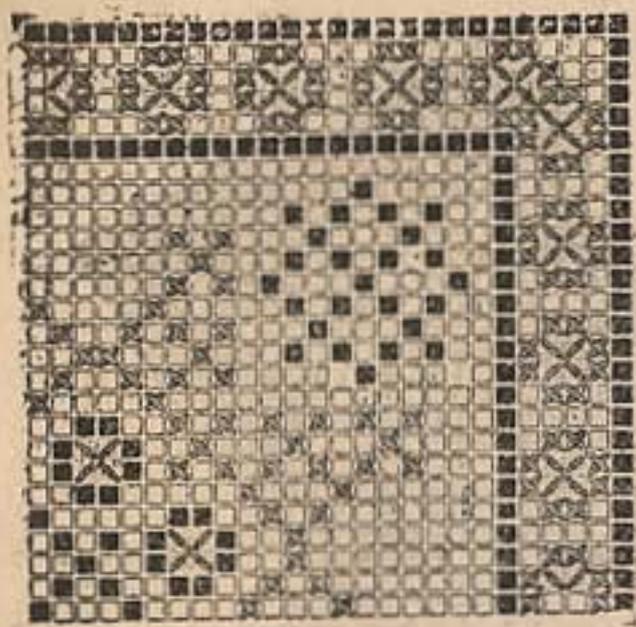


Fig. 320

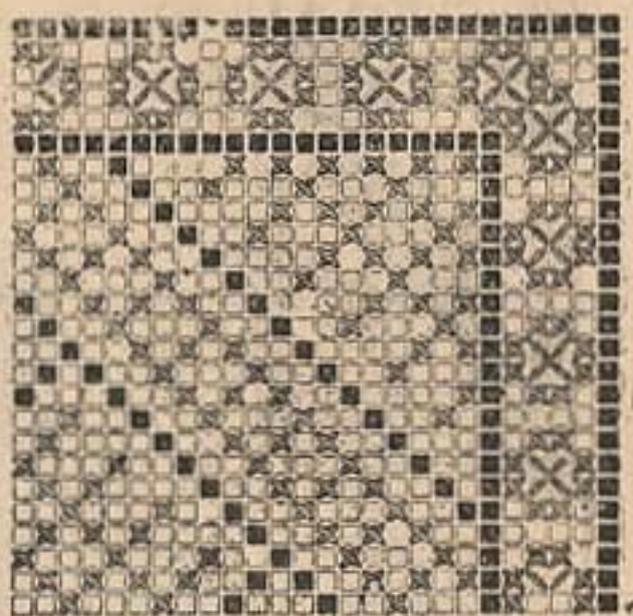


Fig. 321

dibujo 321; estos representan la cuarta parte del bordado; — la servilleta de la izquierda se adorna con el dibujo 322 que representa la mitad del bordado.



Fig. 322

Estas servilletas se bordan con seda lavable, de tres colores, las cuales se combinarán según lo indican los puntos del dibujo.

Terminado el bordado de cruz, se hace en todo el contorno de éste, un punto de festón;—después se recorta el cuadrado á una distancia de dos centímetros del bordado y se desfloca la tela para formar el fleco que adorna el contorno de las servilletas.

### **Macetas adornadas con cretona**

---

Cuando los recursos no permiten adquirir objetos superfluos, el ingenio puede proporcionarlos y esto lo demostrará la explicación siguiente:

Se busca una cretona floreada, de buena clase y se recortan las flores, ya sean en ramos, sueltas ó en guirnaldas.

Después, se toma una maceta de barro de la forma que se quiera y se le pasa una mano de cola de pescado.

Cuando la goma está bien seca, se pinta la maceta con dos manos de pintura esmalte, del color que se desee, siendo preferible el color marfil, y sobre la pintura un poco fresca, se aplican las flores recortadas colocándolas según el gusto de cada persona. Para que las flores se adhieran bien, se pasará sobre ellas un pincelito de cerda, para que así el género quede bien estirado;—se apretará con suavidad el pincel, á fin de que los bordes de las flores se introduzcan en la pintura y no se perciban;—después se deja secar bien.

Cuando la pintura está completamente seca, se disuelven en un poco de agua caliente dos colas de pes-

cado, de manera que quede un agua gomosa y esta agua, se aplicará sobre todas las flores por medio de un pincel suave.

Después de secas, si se quiere se pintan todos sus contornos, con pintura negra ó bien con esmalte de oro japonés y cuando se han secado esos contornos, se puede dar una mano de barniz á toda la superficie de la maceta y de este modo se tendrá una lindísima imitación de las macetas de *Maiolica*.

## Corte y confección de prendas sencillas

Aunque es un deber de humanidad, el que las personas pudientes hagan confeccionar sus ropas, con aquellas que viven de los recursos que proporciona el ejercicio de esta profesión, sin embargo es necesario, que todos tengan algunos conocimientos en el corte y confección, para que de esta manera puedan ejecutar sus ropas en caso necesario ó sepan, por lo menos, apreciar el trabajo que les presenten.

Además, el confeccionar la ropa en las casas, reporta una gran economía al hogar y es esta una distracción tan propia de la mujer, que en verdad, causa extrañeza y hasta cierto punto es desagradable, oír decir que no se sabe cortar ni coser la más simple pieza de ropa.

La índole de este libro, no me permite dar extensas explicaciones y presentar variedad de modelos, por lo que solo ofrezco á mis lectoras, los más necesarios.

Para confeccionar la ropa interior, se emplean generalmente telas delgadas de hilo ó de algodón, como también franela y para el corte de ellas, así como para el de los vestidos, es necesario tomar medidas, utilizando la cinta métrica que está dividida en centímetros.

Si al cortar un vestido se utilizan moldes, éstos deben tener la medida correspondiente á cada persona y en el caso de que sea necesario aumentarlos ó disminuirlos se hará este aumento ó disminución en todos sus contornos y de una manera proporcional, á fin de no quitar la forma al molde.

Los moldes generalmente deben aumentarse ó dimi-

nuirse, agregando ó quitando algunos centímetros en el hombro—en el borde correspondiente al cuello,—en las capuchinas y en el borde del delantero, tanto en el que pertenece á los costadillos de debajo el brazo, como en el que corresponde á la abertura de la bata.

En las faldas, se hará el aumento ó disminución por su parte inferior, es decir, la correspondiente al ruedo, y si el vuelo de las caderas ha de aumentarse ó disminuirse, se tendrá que hacer este aumento ó disminución en los lados de los paños.

Los patrones que se describen á continuación, enseñarán de una manera práctica el corte de ropa interior y de vestidos. Ante todo es necesario saber, cómo se toman las medidas, pues de ellas depende el buen resultado del molde.

Al rededor de la cintura se colocará una cinta ajustada al talle, para que ella nos sirva de guía, como se observa en las figuras 323.

Después se pasa el centímetro al rededor del cuello, como lo indican los números 1 de la figura *c* asegurando al talle, el extremo del centímetro que marque número 1, y observando en el otro lado del centímetro, el número que coincide con la cintura, el cual indicará la medida del talle por delante.

Hecho ésto, se pasa el centímetro por encima del hombro, como lo indica los números 2 de la figura *a*, y sujetando en la cintura el extremo número 1 del centímetro, se observará en el otro lado, el número que coincide con la cintura.

Los números 3 de la figura *c* indican el ancho del pecho de brazo á brazo.

Los números 4 de la figura *b* señalan el largo del talle por detrás, tomado desde el cuello.

La medida de la espalda se tomará entre los dos

brazos y está indicada por los números 5 de la fig. *b*

Los números 6 de las tres figuras indican la medida que debe tomarse al rededor del cuerpo, pasando por los brazos y por la parte más sobresaliente del busto.

Los números 7 de las tres figuras indican la medida de la cintura.

Los números 8 de la tres figuras indican la manera de tomar la medida del cuello.

Los números 9 de la figura *a* indica la medida que debe tomarse desde bajo el brazo hasta la cintura.

El número 10 de la figura *c* indica la medida del brazo, desde el hombro hasta el codo y los números 11 de la misma figura, señalan la medida del ante-brazo, la cual se tomará desde el codo hasta la muñeca.

Los números 12 de la figura *c* indican la medida del largo de la manga por la parte interior.

El número 13 de la figura *c* indica el grueso del brazo —el número 13' el del codo y el número 13'' el del puño.

Todas estas medidas son necesarias para el corte de una bata. Para las faldas, se toman solo cuatro medidas.

Los números 14 de la figura *c* indican el largo de adelante. Los números 15 de la figura *a* indican el largo de la falda sobre la cadera. Los números 16 de la figura *b* señalan el largo de atrás de la falda y los números 17 de la figura *a* indican el vuelo de las caderas.

Tamando con exactitud estas medidas, resultarán moldes perfectos.

La figura 324 representa el molde de una camisa para niña de 1 á 3 años.

Para cortar este patrón se traza el retángulo A, B, C, D, de 38 centímetros de largo por 21 centímetros de ancho.

Sobre la línea A, B, partiendo del punto A, se miden 8 centímetros y medio y, se marca el punto *a*, y á los 12 centímetros se marca el punto *b*.

Sobre la línea B, D, partiendo de B, se miden 6 centímetros y medio y se marca el punto *c*; con una

línea curva se une el punto *b*, con el punto *c*, y se tendrá trazado el escote de la espalda.

Sobre esa línea B, D, partiendo de B, se miden 10 centímetros y se marca el punto *d*, con una línea curva se une el punto *b*, en el *d*, como lo indica el modelo, y quedará trazado el escote delantero.

Desde el punto *a* se miden 4 centímetros en línea vertical, hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *e*.

Sobre la línea A—C partiendo de A, se miden 11 cent. y se marca un

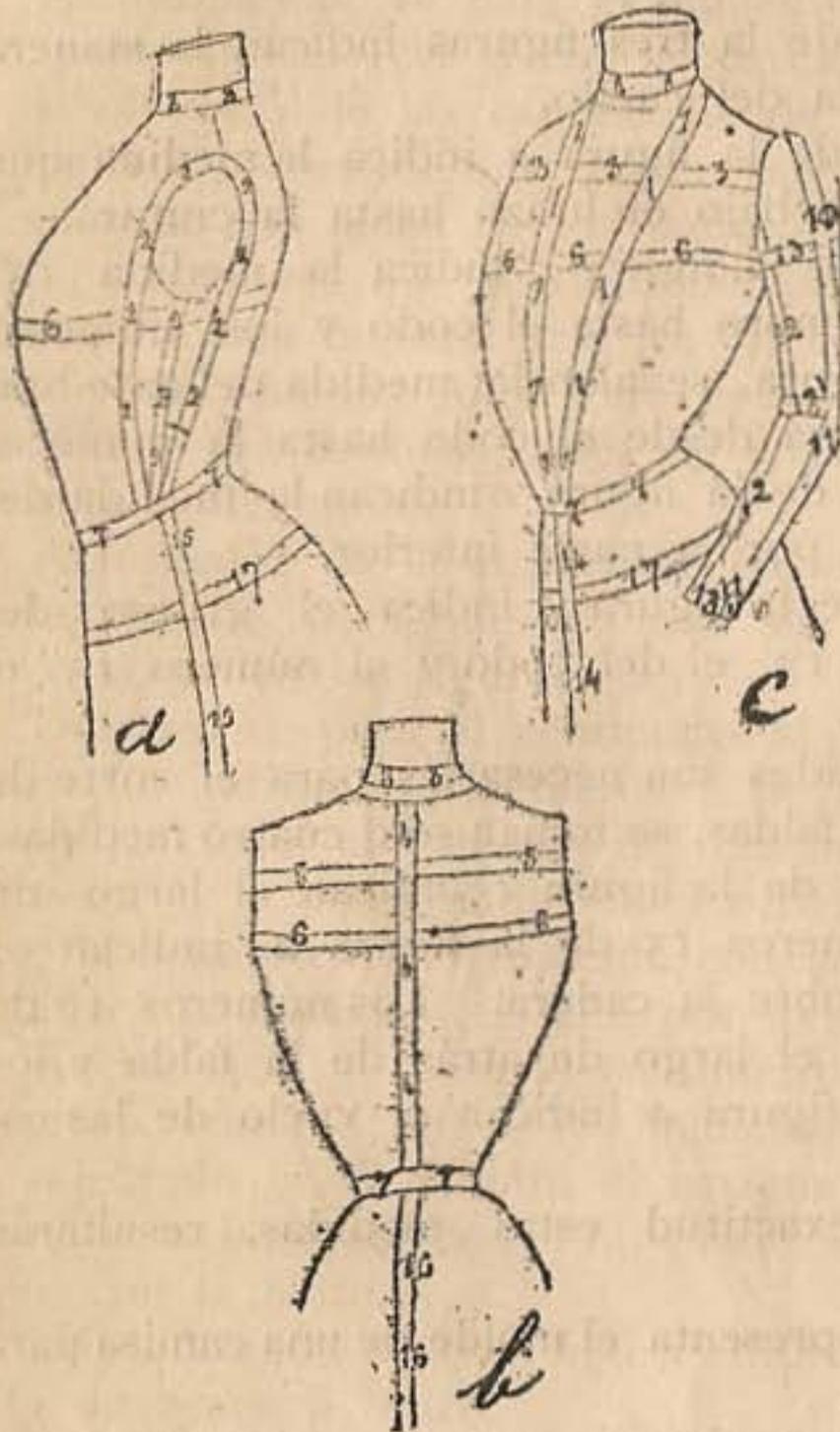


Fig. 323

punto y desde ese punto se mide 3 cent. en línea horizontal hácia el interior del retángulo y se marca el punto *f*; se une por medio de una línea curva el punto *e* con el *f* y tendremos trazada la boca-manga.

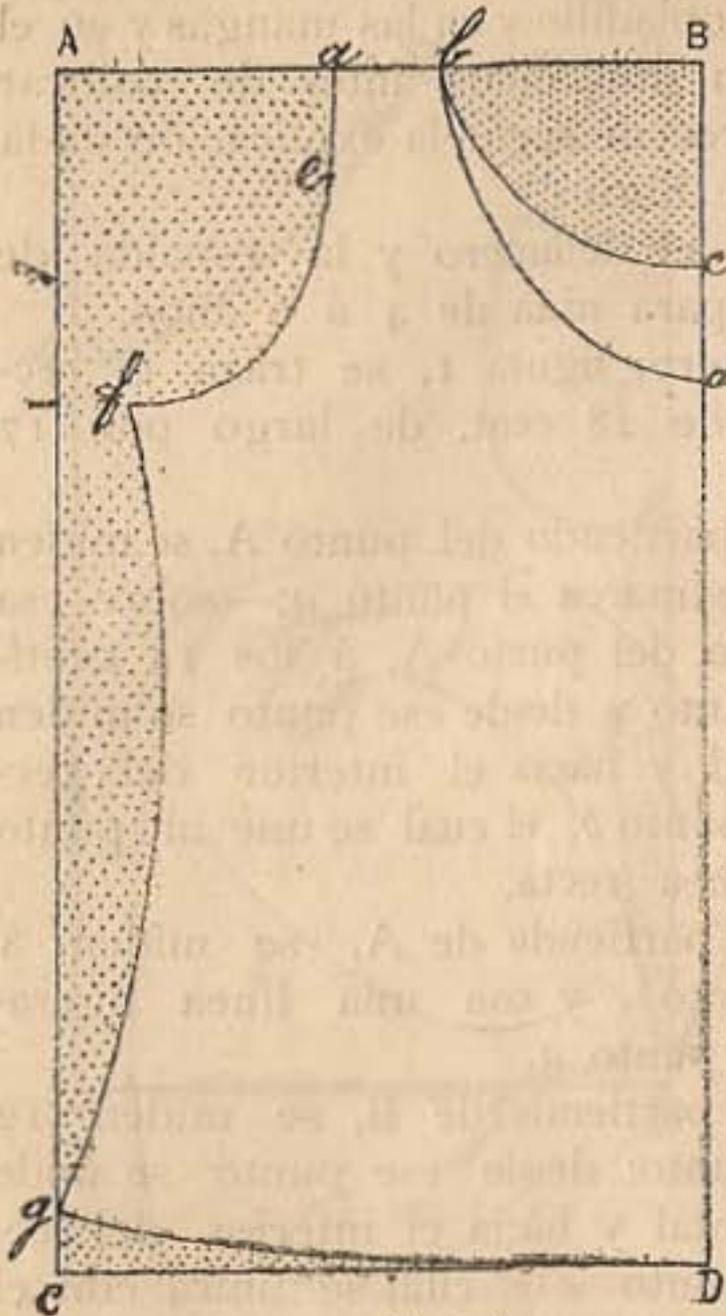


Fig. 824

Sobre la línea C—A, partiendo de C, se miden 2 cent. y se marca el punto *g*.—Se une el punto *f* con el punto *g* por medio de una línea curva y el punto *g* con el D, por medio de otra curva y se tendrá terminado el patrón de la camisa.

Para cortar esta camisa se necesitan 76 centímetros de tela, la cual se tomará doble y á hilo derecho doblándolo por la mitad á fin de que el

hombro resulte enterizo. Sobre estas cuatro telas, se colocará el molde de manera que el lado *c—D*, coincida con el doblez de la tela.

Después de cortada la camisa, uno de los bordes del escote se recortará según lo indica la línea *b—d* del modelo y el lado así recortado, será el delantero de la camisa.

Para coser esta camisa, se podrá utilizar el *pespunte* y la *sobre-costura* ó bien la *costura-francesa*;—en su borde inferior se hace un dobladillo y en las mangas y en el escote se hacen también dobladillos antes de colocar la puntilla ó bien se procede según la explicación dada en la figura 14 de este libro

La figura 325 ofrece el delantero y la espalda de un corpiño de enagua para niña de 4 á 6 años.

Para cortar el delantero, figura 1, se traza el rectángulo A—B—C—D de 28 cent. de largo por 17 de ancho.

Sobre la línea A B partiendo del punto A, se miden 10 centímetros  $1/2$  y se marca el punto *a*;—sobre esa misma línea y partiendo del punto A, á los 14 centímetros se marca un punto y desde ese punto se miden 2 cent. en línea vertical y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea recta.

Sobre la línea A C, partiendo de A, se miden 8 cent. y se marca el punto *c* y con una línea ligeramente curva se une al punto *a*.

Sobre la línea B D, partiendo de B, se miden 12 cent. y se marca un punto; desde ese punto se mide 1. cent. en línea horizontal y hácia el interior del rectángulo marcando el punto *e* el cual se unirá con el punto *b*, empezando por *b* y haciendo primeramente una línea recta hasta una distancia de 2 cent. la cual esta indicada por el punto *d* y se continúa con línea curva hasta llegar al punto *e*.

Sobre la línea D—B, partiendo de D, se mide medio centímetro y se marca el punto *f* el cual se une al punto *e* por medio de una línea curva.

Sobre la línea D—C, partiendo de D, se miden 4 centímetros y se marca el punto *g* el cual se unirá al

punto D, por medio de una línea ligeramente curva y se tendrá dibujado el patrón del delantero.

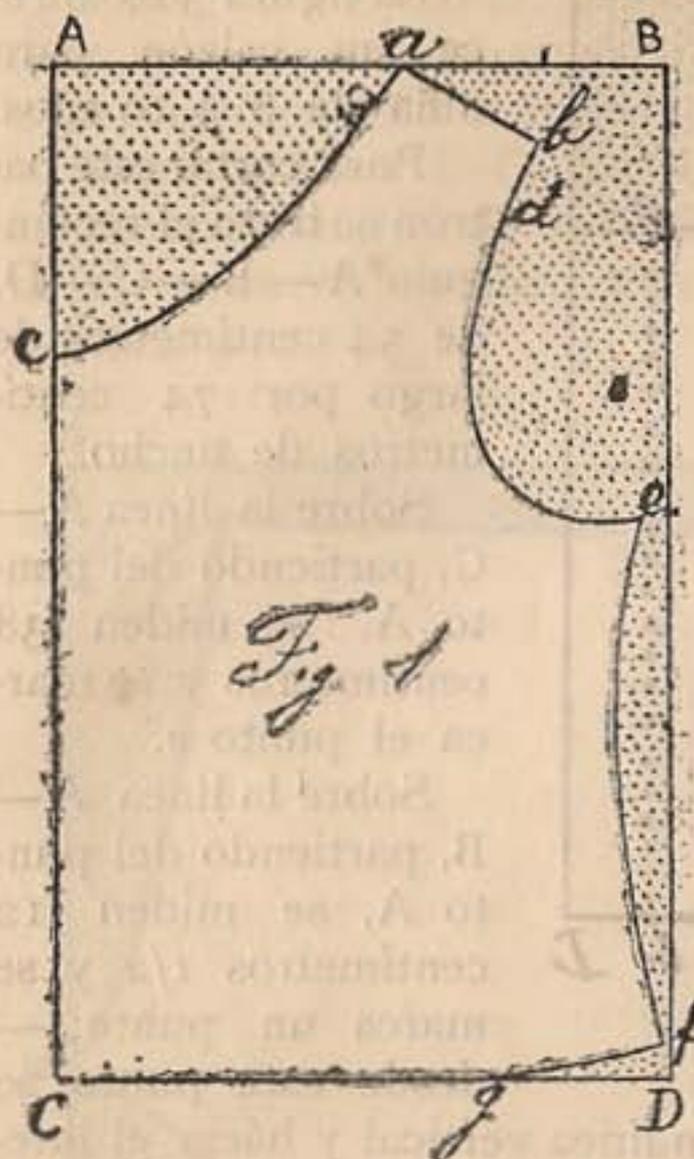


Fig. 825 1

cede de la manera siguiente:—el lado *c—C* del entero figura 1, se colocará sobre el dobléz de la tela y á hilo derecho; la espalda, figura 2, se cortará también doble, aunque no es necesario que coincida sobre ningún dobléz.—La enagueta se cortará de paños derechos y del largo que se necesite.

Esta enagua puede confeccionarse con batista, bramante etc;—el corpiño se cose con los puntos indicados para la camisa anterior y la enagua se unirá al corpiño por medio de un fruncido, como el explica-

La espalda figura 2 se corta de igual manera, solamente que al rectángulo se le dará de ancho 20 cent. dejando esos 3 centímetros para hacer un dobladillo, en el cual se harán los ojales y se colocarán los botones.—Este dobléz se hace por la línea de puntos, indicada por las letras *a-b*.

Las curvas, tanto del escote como de la boca-manga y costado, se dibujarán menos profundas que la del delantero, como puede observarse en el modelo.

Para cortar este corpiño en la tela, se procede

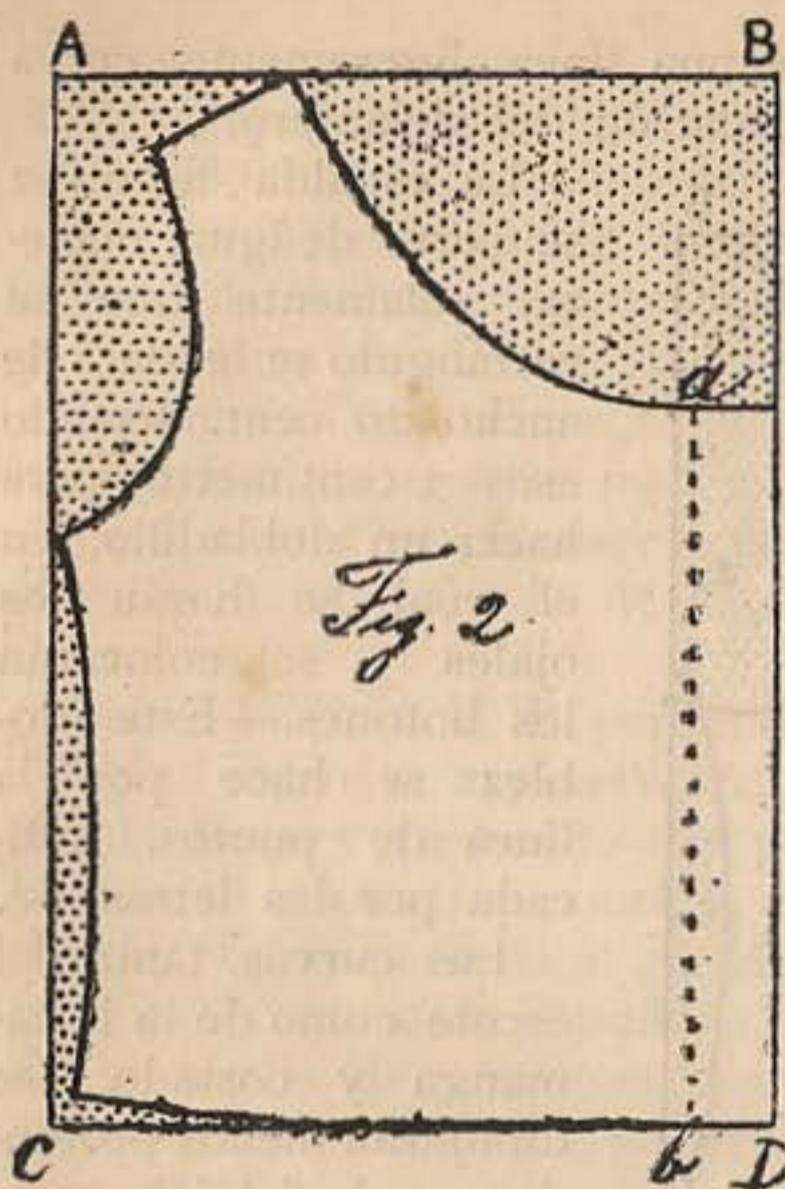


Fig. 325 2

do en la figura 13—  
de este libro.

La figura 326 ofrece un calzón para niña de 8 á 10 años.

Para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 54 centímetros de largo por 74 centímetros de ancho.

Sobre la línea A—C, partiendo del punto A, se miden 38 centímetros y se marca el punto *a*.

Sobre la línea A—B, partiendo del punto A, se miden 12 centímetros  $\frac{1}{2}$  y se marca un punto; — desde este punto se

miden 2 centímetros  $\frac{1}{2}$  en línea vertical y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *b* el cual se une al punto *a* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea C-D, partiendo de C; se miden 15 centímetros y se marca el punto *c*, el cual se une la punto *a* por medio de una línea ligeramente curva.—

Sobre la línea A-B, partiendo de A, se miden 37 centímetros y se marca un punto; desde ese punto se miden 6 centímetros en línea vertical y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *d* el cual se une al punto *b* por medio de una línea recta.

Sobre la línea A-B, partiendo de B, se miden 4 cen-

tímetros y  $1/2$  y se marca el punto *e*, que se une al punto *d*, por medio de una línea recta.

Sobre la línea B-D, partiendo de B. se miden 38 cent. y se marca el punto *f*, el cual se unirá al punto *e* por medio de una línea recta.

Sobre la línea D-C, partiendo de D, se miden 15 centímetros marcando el punto *g* y este punto se unirá al punto *f*, por medio de una línea curva igual á la línea *a-c*.

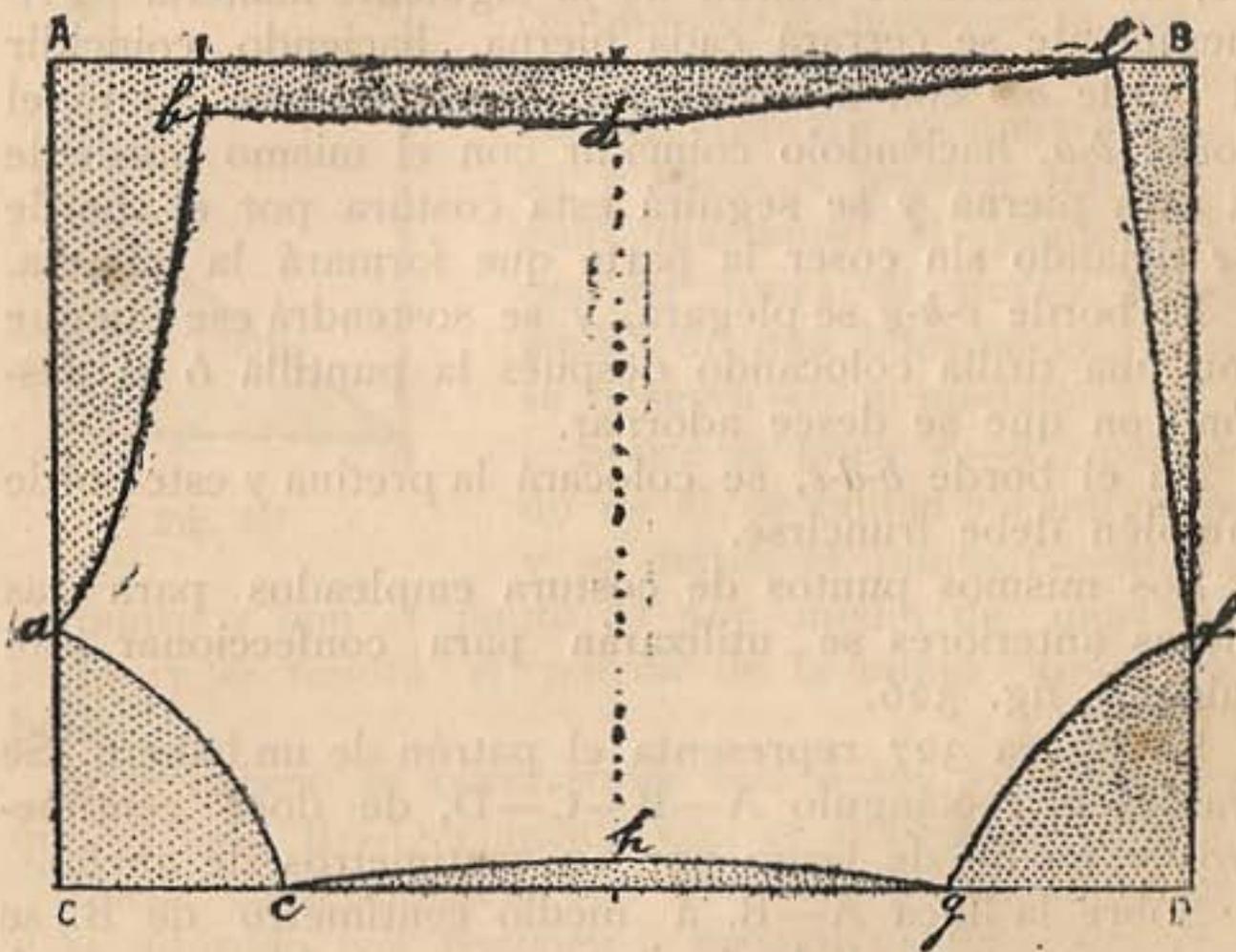


Fig. 326

Sobre la línea C—D partiendo de cualquiera de esos dos puntos se miden 22 cent. y se marca un punto y desde ese punto se miden 2 cent. en línea vertical y hácia el interior del rectángulo marcando el punto *h*. el cual se unirá con los puntos *c g* por medio de una lí-

nea ligeramente curva y de esta manera quedará terminado este patrón que representa la mitad del calzón.—La línea de puntos *d-h* indica por donde se debe doblar.

Este molde se corta sobre tela doble y á hilo derecho, y se colocará de manera que el dobléz del patrón coincida con el dobléz del género;—también podría cortarse tal como se vé en el modelo.—Como este patrón no representa más que una sola pierna del calzón, es necesario por lo tanto, cortar dos piezas iguales, las cuales se unirán de la siguiente manera:—Primeramente se cerrará cada pierna, haciendo coincidir el borde *a-c* con el borde *f-g*.—Después, se unirá el borde *b-a*, haciéndolo coincidir con el mismo borde de la otra pierna y se seguirá esta costura por el borde *f-e* dejando sin coser la parte que formará la manera.

El borde *c-h-g* se plegará, y se sostendrá ese pliegue con una tirilla colocando después la puntilla ó el festón con que se desee adornar.

En el borde *b-d-e*, se colocará la pretina y este borde también debe fruncirse.

Los mismos puntos de costura empleados para las piezas anteriores se utilizarán para confeccionar este calzón. fig. 326.

La figura 327 representa el patrón de un babero. Se trazará el rectángulo *A—B—C—D*, de doce centímetros y medio de largo por 10 centímetros de ancho.

Sobre la línea *A—B*, á medio centímetro de *B*, se marca un punto y desde ese punto se miden 9 centímetros y medio en línea vertical, y hácia el interior del rectángulo, marcando el punto *a*; desde ese punto se traza una línea recta que llegue hasta la línea *A—B*.

Sobre la línea *B—D*, partiendo de *B*, se miden 11 centímetros y se marca el punto *b* y á los 7 centímetros se marca el punto *c*.

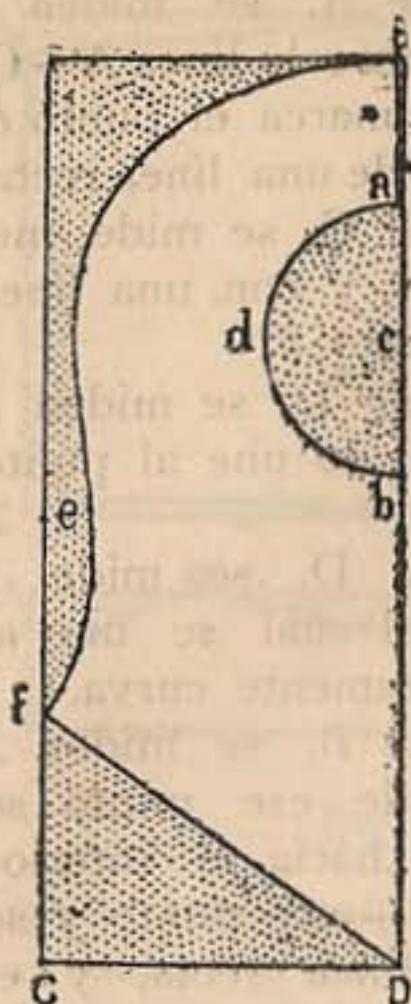


Fig. 327

Desde el punto *c* se miden 3 centímetros y medio en línea horizontal y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *d*;—por los punto *a—d—b*, se traza una línea curva ó sea una semicircunferencia quedando trazado el cuello del babero.

Sobre la línea *A—C*, á los 12 centímetros y medio se marca un punto y desde ese punto se mide 1 centímetro en línea horizontal y hácia el interior del rectángulo, marcando el punto *e* el cual se unirá al punto *B* por medio de una línea curva, como se observa en el modelo:

Sobre la línea *A—C*, partiendo de *C*, se miden 7 centímetros y se marca el punto *f*;—se une el punto *f* con el punto *D* por medio de una línea recta, y se tendrá el patrón de la mitad de un babero.

Este babero se corta sobre tela doble, de manera que el lado *B—D* coincida con el dobléz de la tela.

Puede confeccionarse con bombasí, piqué, linón etc., y se adornan con festones ó encages según se desee;—figura 327.

La figura 328 representa el patrón de unos botines para niño de meses y la figura 329 el de unos zapatitos.

Para cortar el patrón de la figura 328 (a) se traza el rectángulo *A—B—C—D*, de 16 cent. de ancho por 10 cent. 1½ de alto.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 8 cent.  $1/2$  y se marca el punto *a*;—sobre la línea A—C, partiendo de A, se mide 1 cent. y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea recta.

Sobre la línea C—D, partiendo de C, se mide medio centímetro y se marca el punto *c* y con una línea ligeramente curva, se une con el punto *b*.

Sobre la línea C—D, partiendo de D, se miden 4 cent. y se marca el punto *d*, el cual se une al punto *c* por una línea ligeramente curva.

Sobre la línea D—B, partiendo de D, se mide 1 cent.  $1/2$  y se marca el punto *e*, el cual se une al punto *d* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea D—B, partiendo de B, se miden 4 cent.  $1/2$  y se marca un punto;—desde ese punto se miden 6 cent. en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo, marcando el punto *f*;—este punto *f* se une al punto *e* por medio de una línea recta, y el punto *a* al punto *f* por medio de una línea ligeramente curva y se tendrá terminado el patrón del botincito.

La figura 328 (*b*) representa la plantilla del botin; para cortar el patrón, se trazará el rectángulo A—B—C—D, de 13 cent. de ancho por 3 cent. de alto.

Sobre la línea A—B partiendo de A se miden 4 cent. y se marca el punto *a*, el cual se une al punto C por medio de una línea curva.

Sobre la línea A—B, partiendo de B se marca un punto y desde ese punto se mide medio cent. en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *c* el cual se une al punto D, por medio de una curva;—y uniendo el punto *a* con el punto *c* por medio de una línea ligeramente curva, quedará terminada la plantilla.

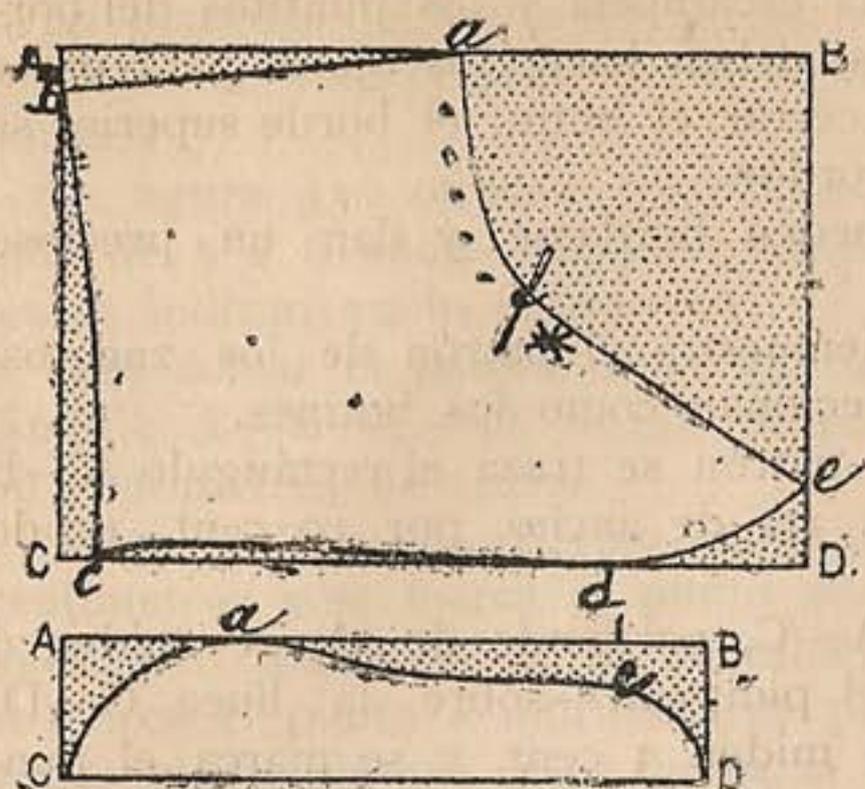


Fig. 328 a

Fig. 328 b

Estos botines, así como los zapatos que v $\acute{a}$ n  $\acute{a}$  continuaci $\acute{o}$ n, se pueden confeccionar con pekin raso  $\acute{o}$  piqu $\acute{e}$ ,—forr $\acute{a}$ ndolos interiormente con la tela que se desee.

Se cortan sobre tela doble y  $\acute{a}$  hilo derecho. La l $\acute{i}$ nea C—D, del patr $\acute{o}$ n de la plantilla; se colocar $\acute{a}$

de manera que coincida con el doblez de la tela;—el botin no tiene que coincidir con ning $\acute{u}$ n doblez.

Para armar estos botines, se coser $\acute{a}$ n por el lado *b-c* y despu $\acute{e}$ s desde el punto *e* hasta el punto *f* cuidando de asentar bien las costuras;— $\acute{e}$ stas tendr $\acute{a}$ n que quedar para el interior del botin; el forro se coser $\acute{a}$  separadamente, y las costuras tendr $\acute{a}$ n que quedar junto  $\acute{a}$  las otras  $\acute{a}$  fin de que por el interior tampoco se vean las costuras.

Una vez preparado el botin se coloca la plantilla, la cual se coser $\acute{a}$  en todo el borde inferior del botin, coloc $\acute{a}$ ndola de manera que el punto C de la plantilla coincida en el punto *e* del botin y el punto *e* de  $\acute{e}$ ste con el punto D de la plantilla;—esta costura quedar $\acute{a}$  para el exterior y se har $\acute{a}$  angostita. Cuando se haya colocado la plantilla se ribetear $\acute{a}$ n esos bordes unidos, con una cintita de seda angosta.

La estrella que se nota en el botin, indica que ah $\acute{i}$

puede colocarse una escarapela y los puntitos del borde indican donde se deben hacer los ojales para pasar la cinta que debe cerrar el botin; el borde superior se adornará con un cordón.

Estos botines pueden bordarse y dan un precioso resultado.

La figura 329 demuestra el patrón de los zapatos, los cuales se confeccionan como los botines.

Para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B C—D, de 13 cent.  $1\frac{1}{2}$  de ancho, por 10 cent.  $1\frac{1}{2}$  de alto.

Sobre la línea A—C, partiendo de A se miden 6 cent. y se marca el punto *a*;—sobre la línea C—D, partiendo de C, se miden 3 cent. y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea recta, y con una línea ligeramente curva, se une el punto B con el *b*.

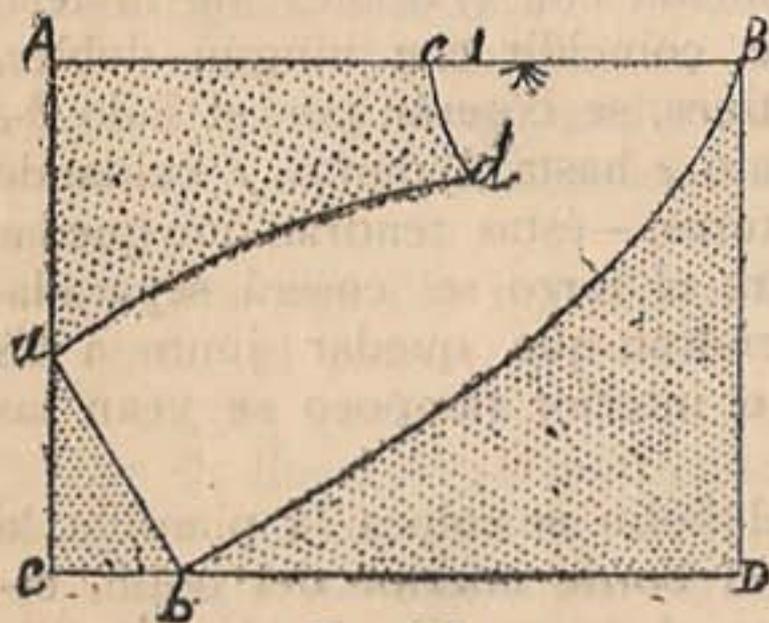


Fig. 329

Sobre la línea—A—B, partiendo de B se miden 6 centímetros y  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *c*;—sobre esa misma línea A—B, partiendo de B se miden 5 centímetros  $1\frac{1}{2}$  y se marca un punto, y desde ese punto se miden 2 centímetros  $1\frac{1}{2}$  en línea vertical y hacia el interior del rectángulo, señalando el punto *d*, el cual se une al punto *c* por medio de una línea ligeramente curva y con otra línea igual se unirá el punto *d* con el punto, *a* quedando terminado el patrón de este zapatito.

La plantilla del botin servirá para el zapato.—Estos zapatitos se confeccionan de la misma manera que los botines.

La figura 330 ofrece el patrón de un delantal para niña de 5 á 6 años.—Se compone de 4 piezas las cuales se indican en la figura 331.

Para cortar el patrón de la figura 1 se traza el rectángulo A—B—C—D, de 48 centímetros de alto por 66 centímetros de ancho.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 29 centímetros y se marca el punto *a*;—sobre esa misma línea, pero partiendo de B, se miden 24 centímetros y se marca el punto *b* uniendo este punto con el punto *a* por medio de una línea curva, la cual forma la bocamanga del delantal.

La figura 2 indica el modelo de la manga. Para



Fig. 330

cortar este molde se traza el rectángulo A—B—C—D, de 46 centímetros de largo por 37 de ancho,

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 20 cent. y se marca el punto *a*;—sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 10 centímetros y se marca el punto *b*.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 12 centímetros y se marca un punto y desde ese punto se miden 5 centímetros y se marca el punto *c* el cual se une al punto *b* por una lí-

nea ligeramente curva y el punto *c* se une con el punto *a* por una línea curva.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 11 centímetros y se marca un punto *d*, el cual se une al punto *a*, por medio de una línea curva.

Sobre la línea C—A, partiendo de C, se miden 9 centímetros y se marca un punto; desde ese punto se miden 2 centímetros en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *e*, el cual se unirá con el punto *b* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea C—D, partiendo de C, se miden 18 centímetros y se marca el punto *f*, el cual se unirá al punto *e* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea D—B, partiendo de D, se miden 8 centímetros y se marca un punto;—desde ese punto se miden 1 centímetro en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *g*, el cual se une con el punto *f*, por una línea ligeramente curva; y con otra línea igual se unirá el punto *g* con el punto *d*, quedando trazada la manga.

La figura 3 demuestra la mitad del canesú del delantal.—Para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 25 cent. de largo por 18 centímetros de ancho.

Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 14 centímetros y se marca el punto *a*.—Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 6 centímetros y se marca un punto;—desde ese punto se miden 5 cent. en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *b* el cual se unirá al punto *a* por medio de una línea curva como puede observarse en el modelo.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 13

cent. y se marca el punto *c* el cual se une al punto *b* por medio de una línea recta.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 12

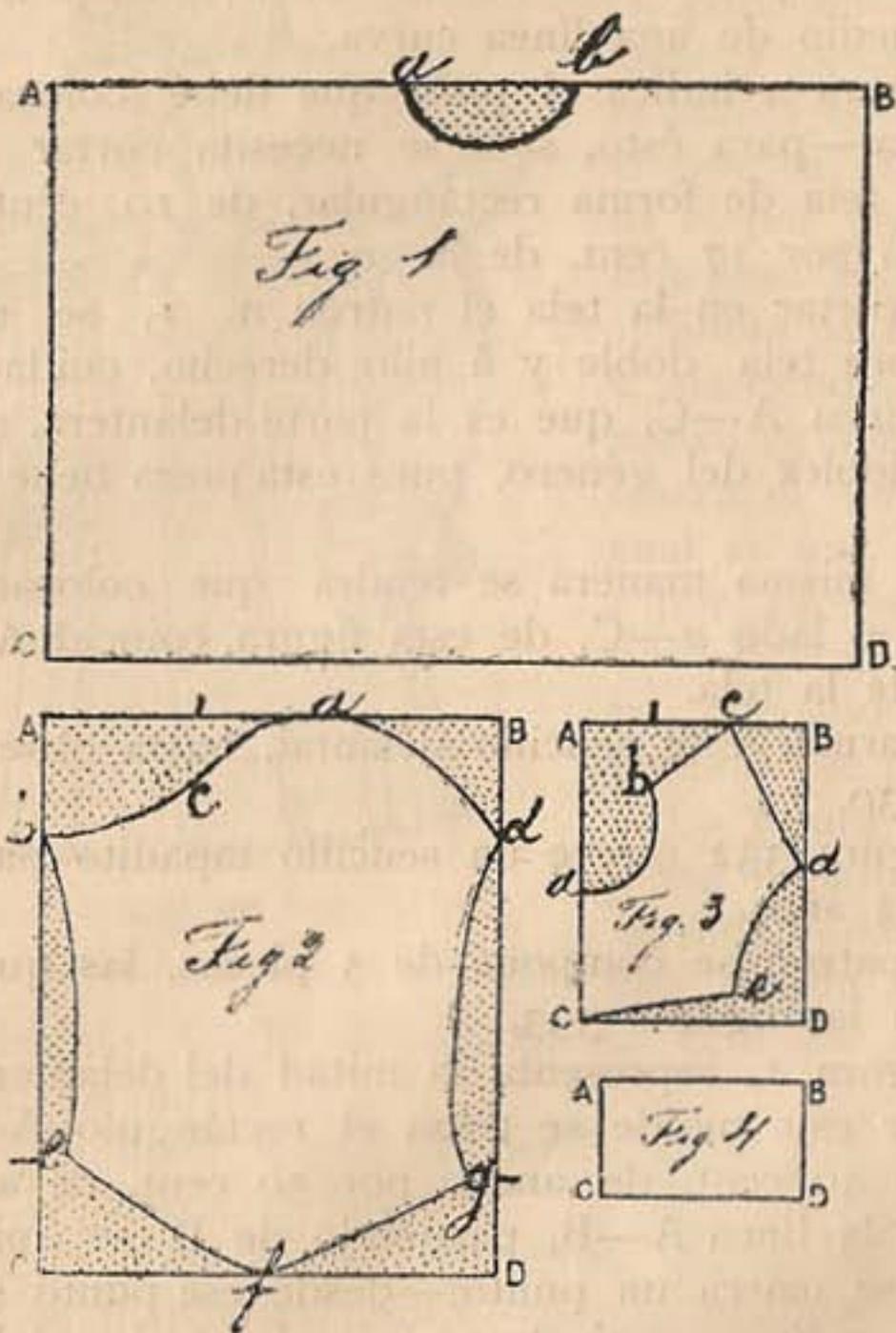


Fig. 331

centímetros y se marca el punto *d* el que se unirá al punto *c*, por medio de una línea recta.

Sobre la línea C—D, partiendo de C, se miden 15

centímetros, se marca un punto y desde ese punto se miden 1 centímetro en línea vertical y hacia el interior del cuadrado y se marca el punto *e* el cual se une al punto C, por medio de una línea recta y al punto *d* por medio de una línea curva.

La figura 4 indica el puño que debe colocarse en la manga;—para ésto, solo se necesita cortar en pedazo de tela de forma rectangular, de 10 centímetros de ancho por 17 cent. de largo.

Para cortar en la tela el patrón n. 1, se colocará éste, sobre tela doble y á hilo derecho, cuidando de que la línea A—C, que es la parte delantera, coincida con el dobléz del género, pues esta pieza tiene que ser enteriza.

De la misma manera se tendrá que colocar la figura 3; el lado *a*—C, de esta figura, coincidirá con el dobléz de la tela.

Para armar este sencillo delantal, basta observar la figura 330.

La figura 332 ofrece un sencillo tapadito para niña de 2 á 3 años.

Este patrón se compone de 5 piezas, las que se indican en las figuras 333.

La figura 1, representa la mitad del delantero;—para cortar este molde se traza el rectángulo A—B—C D—, de 49 cent. de ancho por 50 cent. de alto,

Sobre la línea A—B, partiendo de B se miden 14 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se mide 1 cent. en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *a*, el cual se une el punto A, pr medio de una línea recta.

Sobre la línea B—D, partiendo de B se miden 4 cent. y se marca un punto;—desde este punto se miden 9 cent. en línea horizontal y hacia el interior del

rectángulo y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea curva.



Eig. 332

Sobre la línea B—D, partiendo de D, se mide 3 centímetros y se marca el punto *c*, el que se une al punto *b* por medio de una línea recta.

Sobre la línea D—C, partiendo de D se miden 15 cent. y se marca el punto *d* el cual se une al punto *c* por medio de una línea ligeramente curva, quedando así terminado ese patrón.

La figura 2 representa la mitad de la espalda;—para cortar este patrón se traza

el rectángulo A—B—C—D. de 50 cent. de alto, por 33 cent. de ancho.

Sobre la línea A—B, partiendo de B. se miden 8 cent. y se marca el punto *a*.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 5 cent. y se marca un punto;—desde este punto se miden 3 cent.  $1\frac{1}{2}$  en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea ligeramente curva; con una línea recta se unirá el punto *b* con el punto D, quedando trazado el patrón.

La figura n. 3, representa la mitad del canesú; para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 19 de ancho por 25 de alto.

Sobre la línea A—B, partiendo de B, se miden 6 cent. y se marca un punto;—desde este punto se miden 1 cent. en línea vertical y hácia el interior del rectángulo *j* se marca el punto *a* el cual se une al punto A por medio de una línea, ligeramente curva al llegar á *a*.

Sobre la línea B—D partiendo de B se miden 18 centímetro y se marca el punto *b* el cual se une al punto *a* por medio de una línea curva.

Sobre la línea C—D, partiendo de D, se miden 7 cent.  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *c* el cual se une el punto *b* por medio de una línea recta.

Sobre la línea A—C, partiendo de C, se miden 5 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 5 cent.  $1\frac{1}{2}$  en línea horizontal y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *d*, el cual se une el punto *c* por medio de una línea recta.

Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 9 cent.  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *e*, el cual se une al punto *d* por medio de una línea curva como se observa en el modelo, y ese será el borde del cuello.

La figura n. 4 representa la mitad de la esclavina. Para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 28 cent. de ancho por 47 cent. de alto.

Sobre la línea B—D, partiendo de D, se miden 20 cent. y se marca el punto *a*.—Sobre la línea A—B, partiendo de A, á los 17 cent. se marca un punto;—desde ese punto se miden 8 cent. en línea vertical y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *b*.—Sobre la línea C—D, partiendo de D, se miden 9 cent. y se marca el punto *c* el cual se unirá al punto

A, por medio de una línea curva que se hará pasar por los puntos *a-b*.

Sobre la línea A—C, partiendo de C, se miden 14 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 5 cent. en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *d*, el cual se une al punto *c*, por medio de una línea recta,

Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 22 cent. y se marca el punto *e*, el que se unirá al punto *d* por medio de una línea curva, como puede observarse en el modelo y esa línea formará el borde del cuello.

La figura 5 representa la hoja de arriba de la manga.—Para este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 20 cent. de ancho por 39 cent. de alto.

Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 12 cent. y se marca el punto *a*;—sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 8 cent. y se marca el punto *b*;—sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 2 centímetros y se marca un punto;—desde este punto se miden 2 cent. en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *c*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea curva que se hará pasar por el punto *b*.

Sobre la línea C—D, partiendo de C, se miden 4 cent. y se marca un punto;—desde este punto se miden 2 centímetros  $1/2$ , en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *d*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea curva.

Sobre la línea C—D, partiendo de D, se miden 5 cent. y se marca el punto *e*, el cual se une al punto *d*, por medio de una línea recta.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 20 cent. y se marca el punto *f*, el cual se une á los pun-

tos *c-e* por medio de líneas rectas, que al reunirse en el punto *f*, formarán una línea ligeramente curva.

La figura 6 indica la parte de abajo de la manga. Para dibujar este patrón se traza el rectángulo A—B C—D, de 13 cent.  $1\frac{1}{2}$  de ancho por 35 cent. de alto.

Sobre la línea A—B, partiendo de B, se miden 4

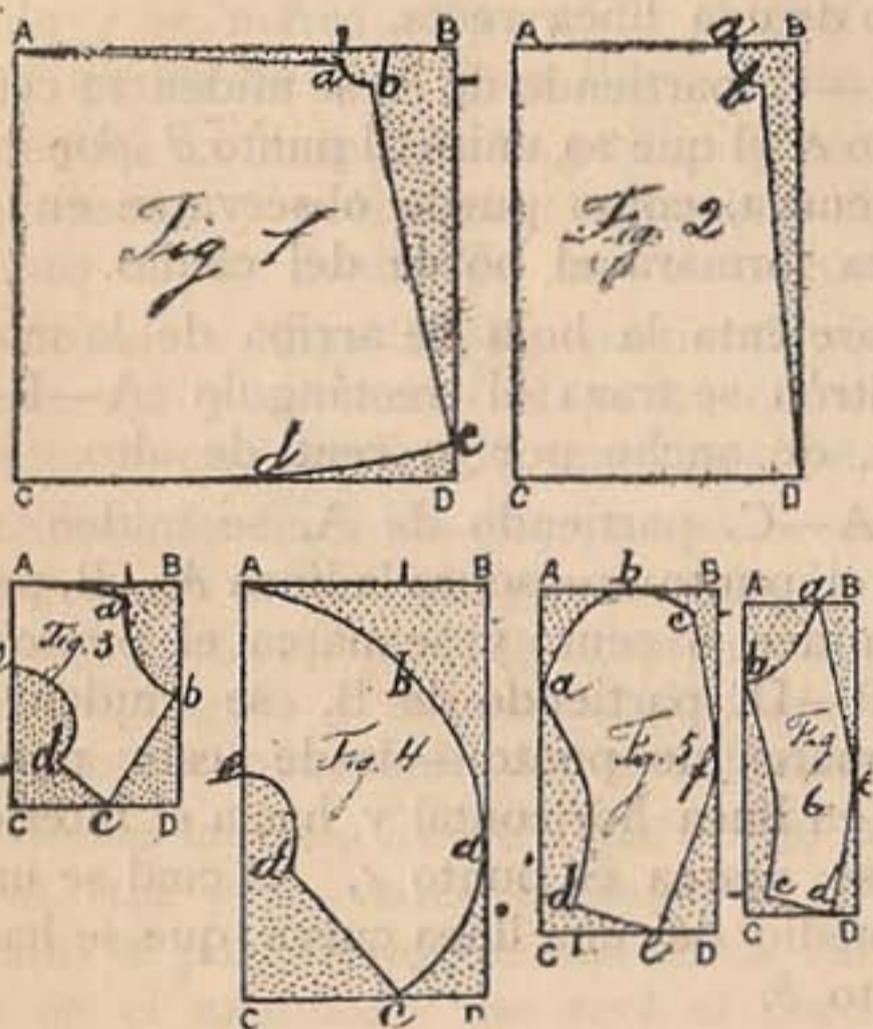


Fig. 333

cent.  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *a*—Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 7 centímetros  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea A—C, partiendo de C, se miden 2 cent.  $1\frac{1}{2}$  y se marca un punto;—desde ese punto se

miden 2 cent., en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *c*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea C—D, partiendo de D, se miden 3 centímetros  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *d*, el cual se une al punto *c* por medio de una línea recta.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 17 cent. y se marca el punto *e*, el cual se unirá á los pun-

tos *a-d*, por medio de dos líneas rectas que al reunirse en el punto *e*, formarán una línea ligeramente curva.

Para cortar estos patrones, la tela se colocará siempre doble, y á hilo derecho.

La figura 2 que representa la mitad de la espalda y que debe formar una sola pieza, se colocará de la manera que, el lado *A—C*, coincida con el dobléz del género;— en la figura 3, que indica la mitad del canesú, se colocará el lado *d—c* coincidiendo con el dobléz de la tela, y en la figura 4, el lado *d—c* será el que se colocará sobre el dobléz.

El borde *a—A* de la figura 1, se une al borde *a—A* de la figura 3;—y el borde *A—a* de la figura 2 se unirá al borde *c—b* de la figura 3;—esta unión se puede hacer por medio de frunces ó pliegues encontrados, como se observa en la figura 331.

La esclavina se hace separada del tapadito, debiendo forrarla en cambray para que quede un poco armada.

Su borde se guarnece con piel ó con encaje, como así mismo los bordes de las mangas.

Los patrones 334 *a, b, c, d*, ofrecen una blusa para niño de 7 á 8 años, compuesta de 4 piezas.

La figura 334 *a* representa el patrón del delantero;— para cortarlo, se traza el rectángulo *A—B—C—D* de 53 centímetros de largo por 29 centímetros de ancho.

Sobre la línea *A—B*, partiendo de *B*, se miden 7 centímetros y 112 y se marca el punto *a*.

Sobre la línea *B—D*, partiendo de *B*, se miden 6 centímetros 112 y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a*, por medio de una línea curva.

Sobre la línea *A—B*, partiendo de *A* se miden 22 centímetros y se marca un punto y desde ese punto se miden 5 centímetros en línea vertical y hácia el in.

terior del rectángulo y se marca el punto *c*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea recta.

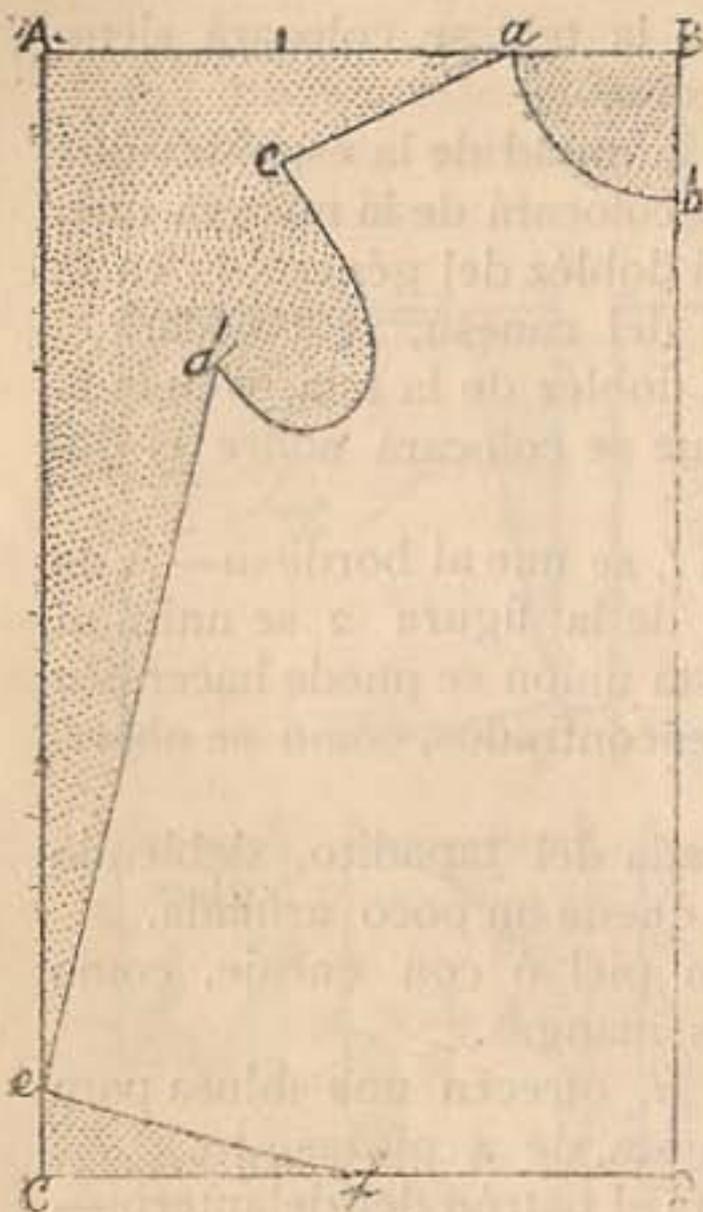


Fig. 334 a

Sobre la línea C—D, partiendo de C se miden 14 cent., y se marca el punto *f* el cual se une al punto *e* por medio de una línea ligeramente curva, quedando así terminada la mitad del delantero.

La figura 334 *b* representa la mitad de la espalda. Para cortar esta pieza se traza el rectángulo A—B—C—D de 51 cent. de largo por 2 cent. de ancho.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 14 cent. y se marca el punto *a*.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se mide 1

Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 15 centímetros y se marca un punto;— desde ese punto se miden 8 centímetros 1/2 en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *d*; se une el punto *c* con el punto *d* por medio de una línea curva, pero al partir de *c* esa línea será recta hasta los 6 centímetros.

Sobre la línea A—C partiendo de C, se miden 4 cent. y se marca el punto *e*, el cual se une con el punto *d* por medio de una recta.



Fig. 334 b

cent.  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *b* el cual se une con el punto *a* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 6 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 3 cent.  $1\frac{1}{2}$  en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *c*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea recta.

Sobre la línea A—C, partiendo de A; se miden 14 centímetros  $1\frac{1}{2}$  y se marca un punto;—desde ese punto se miden 2 centímetros en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo, marcando el punto *d*, el cual se une al punto *c* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea A—C, partiendo de C, se mide 1 centímetro  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *e*, el cual se une al punto *d* por medio de una línea recta, pero se hará ligeramente curva al llegar al punto *d*;—después se une el punto *e* con el punto D por medio de una línea recta y se tendrá trazada la mitad de la espalda.

La figura 334 C representa la manga;—para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 52 centímetros de largo por 20 centímetros de ancho.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 7 centímetros  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *a*.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se marca un punto y desde ese punto se mide 1 centímetro  $1\frac{1}{2}$  en la línea horizontal y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *b* el cual se une al punto *a* por medio de una línea curva.



Fig. 334 c

una línea curva.

Sobre la línea B—D, partiendo de D, se miden 1 cent.  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *c* el cual se une al punto *b* por medio de una línea recta.

Sobre la línea D—C partiendo de D, se miden 8 centímetros  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *d*, el que se une á *c*

Sobre la línea B—D, partiendo de D se miden 4 cent. y se marca el punto *c*, el cual se une á los puntos *b*-C por medio de líneas curvas; —la línea de puntos A—*b*, indica el recorte que se ha de hacer, en la parte de la manga que debe colocarse debajo brazo.

La figura 334 *d* indica la mitad del cuello.—Para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 24 cent. de largo por 11 centímetros de alto.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 4 cent.  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *a*; —sobre esa línea A—B, partiendo de B, se miden 2 cent.  $1\frac{1}{2}$  y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por

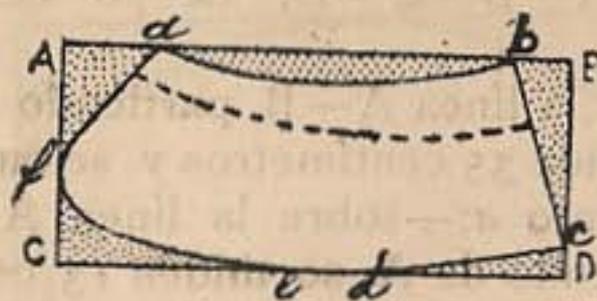


Fig. 334 d

den 4 centímetros y se marca el punto *f*.—Desde el punto *a* se traza una línea que al llegar á *f* hará una curva para unirse con el punto *e* y quedará terminado el patrón de la mitad del cuello.

Para cortar en la tela estas piezas, se colocarán sobre género doble y á hilo derecho,

El lado *b—D* de la espalda tendrá que coincidir con el dobléz del género, lo mismo se hará con el lado *A—C* de la manga, y con el lado *b—c* del cuello.

Las líneas de puntos que se observan en la parte inferior de la manga, indican los pliegues cosidos que deben hacerse para formar el puño;—la línea de puntos que se nota en el patrón del cuello indica, que por dicha línea se doblará el cuello hácia el exterior cuando se haya colocado en la blusa, y la línea de puntos que se observa en la parte superior de la manga indica, como se dijo anteriormente, el recorte que debe hacerse á la hoja de abajo.

Cuando la blusa esté preparada, se colocará en el delantero escondiendo la abertura, una cartera, la cual se hará con una tira de género á hilo derecho.

En su borde inferior se hace un dobladillo, por dentro del cual se pasará un elástico que tenga la medida de la cintura del niño.

La figura 335 representa una manga de blusa para señorita y la figura 336 indica la manera de cortar el patrón.

por medio de una línea ligeramente curva;—sobre esa línea *C—D*, partiendo de *C*, se miden 10 centímetros y se marca el punto *e* y sobre la línea *C—A*, partiendo de *C* se mi-

Se traza el rectángulo  $A-B-C-D$ , de 70 cent. de alto por 78 de ancho.



Fig. 335

Sobre la línea  $A-B$ , partiendo de  $A$ , se mide 35 centímetros y se marca el punto  $a$ ;—sobre la línea  $A-C$ , partiendo de  $A$ , se miden 13 centímetros y se marca el punto  $b$ , el cual se une al punto  $a$  por una línea curva. Sobre la línea  $A-B$ , partiendo de  $B$  se miden 17 cent. y se marca un punto; desde este punto se miden 10 cent. en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto  $c$ , el cual se une al punto  $a$  por medio de una línea curva.

Sobre la línea  $B-D$ , partiendo de  $B$  se miden 13 cent. y se marca el punto  $d$ , el cual se une al punto  $c$  por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea  $A-C$ , partiendo de  $C$ , se miden 10 cent. y se marca el punto  $e$ , el cual se une con el punto  $b$ , por medio de una línea curva.

Sobre la línea  $B-D$ , partiendo de  $D$ , se miden 10 cent. y se marca el punto  $f$ , el cual se une al punto  $d$  por medio de una línea curva.

Sobre la línea  $C-D$ , partiendo de uno de estos puntos se miden 39 centímetros y se marca el punto  $g$  el cual se unirá á los puntos  $C-D$ , por medio de líneas curvas quedando terminado el patrón de la manga.

Esta manga es de una sola pieza;—en el borde superior  $b-a-c-d$ , se harán pliegues cosidos dándoles la profundidad que se desee;—estos pliegues se hacen has-

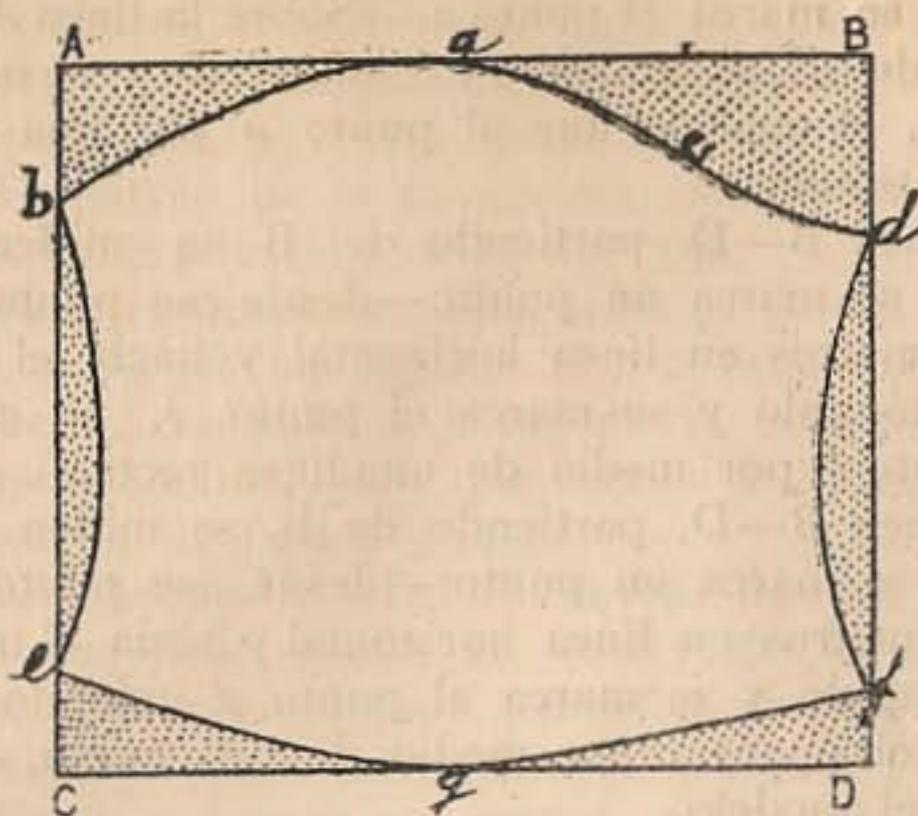


Fig. 336

ñeca de la persona, más 2 centímetros, los cuales servirán para colocar los botones ó broches; el ancho se le dará á voluntad.

La figura 337 ofrece una blusa plegada para señoritas;—el patrón lo indica la figura 338.

La figura 1, representa la mitad del delantero;—para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B C—D, de 61 centímetro de alto por 58 centímetros de ancho.

Sobre la línea A — C, partiendo de A, se miden 6

ta la altura que se desee. El borde inferior e-g-f, se fruncirá asegurándolo á una tira derecha que será la que forme el puño, como se observa en la figura 335.

El largo de esta tira, será igual al grueso de la mu-

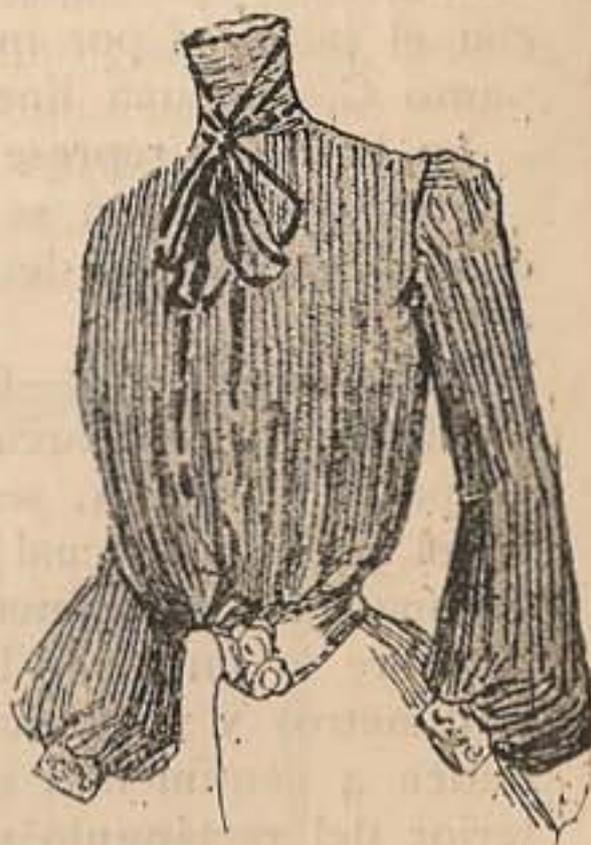


Fig. 337

centímetros y se marca el punto *a*.—Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 25 centímetros y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por una línea ligeramente curva,

Sobre la línea B—D, partiendo de B se miden 9 centímetros y se marca un punto;—desde ese punto se miden 3 centímetros en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *c*, el cual se une al punto *b* por medio de una línea recta.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 25 centímetros y se marca un punto;—desde ese punto se miden 4 centímetros en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *d* uniendo este punto con el punto *c* por medio de una curva, como lo indica el modelo.

Sobre la línea B—D, partiendo de D, se miden 4 centímetros y se marca el punto *e* uniendo este punto con el punto *d* por medio de una línea recta y con el punto C, por una línea ligeramente curva.

La figura 2 representa la mitad de la espalda.

Para este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D de 51 centímetros de alto por 32 centímetros de ancho.

Sobre la línea A—C, partiendo de A se mide un centímetro y se marca el punto *a*;—sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 10 centímetros y se marca el punto *b* el cual se unirá al punto *a* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 10 centímetros y se marca un punto, desde este punto se miden 4 centímetros en línea horizontal y hacia el interior del rectángulo marcando el punto *c* el cual se une al punto *b* por medio de una línea recta.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 25

centímetros y se marca el punto *d*, el cual se une al punto *c* por una línea curva; el punto *d* se unirá con el punto *D*, por otra línea ligeramente curva.

El patrón de la manga de esta blusa se corta según la explicación de la fig. 336.

Para confeccionar esta blusa se harán en los bordes *a-b*, y *b-c* de las figuras 1 y 2 pequeños pliegues de lencería, cosiéndolos hasta cierta altura y dejándolos después sueltos, para que formen la blusa, como se observa en la figura 334.

Los bordes *C—D*, de ambas figuras se unen á una tira que debe medir la vuelta de la cintura más 4 cent. que servirán para los dobleces de los extremos;—este borde deberá fruncirse.

Estos patrones se cortan sobre tela doble, á hilo derecho y el lado *a—C* de la figura 2 se colocará de manera que coincida con el doblez de la tela.

El cuello para esta blusa, como para todas, puede cortarse muy sencillamente:—se toma un género al sesgo, que mida 13 centímetros de ancho y de un largo, proporcionado á la medida del cuello de la persona;—esta tira se dobla por la mitad, quedando así, de

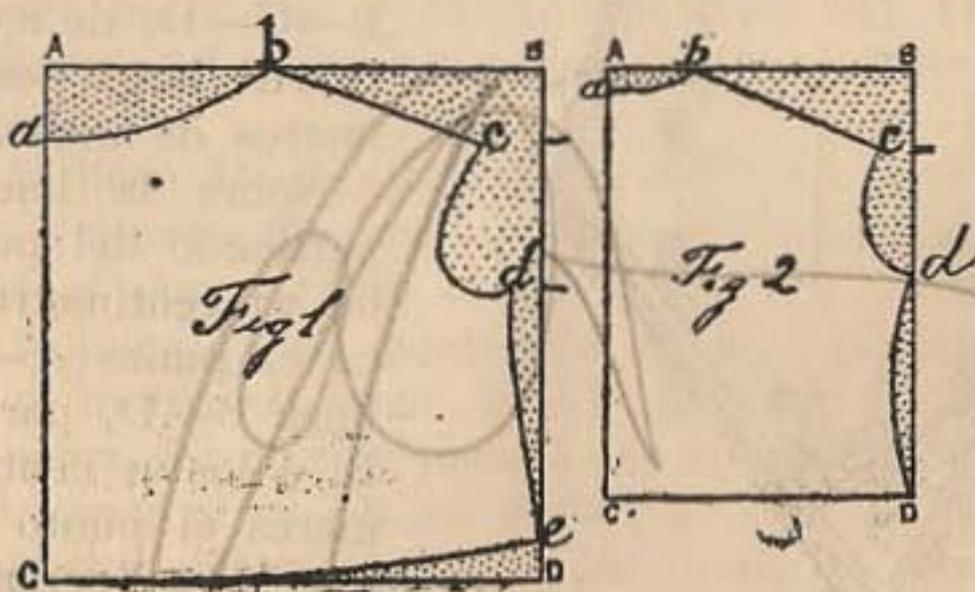


Fig. 338



Fig. 339

un ancho de 6 cent.  $\frac{1}{2}$ ; esta tira, se estira por sus bordes cortados y entonces tomará una forma ligeramente curva resultando un cuello muy perfecto.

La manga de esta blusa se confecciona de la manera explicada en la figura 335.

La figura 339 nos ofrece un precioso delantal para señoritas,—el cual puede confeccionarse con sedalina, surak, muselina etc. y puede adornarse según lo indica el modelo.—El patrón; figura 340 se corta del modo siguiente:

La figura 1 indica la mitad del modelo del delantal;—para cortar esta pieza se traza el rectángulo A—B—C—D. de 83 centímetros de largo por 43 centímetros de ancho.

Sobre la línea A—B, partiendo del punto A, á los 21 centímetros se marca el punto *a*;—sobre la línea B—D, partiendo de B, á los 4 centímetros se marca el punto *b* y con una línea ligeramente curva, se une el punto *a* con

el punto *b*;—sobre la línea C—A, partiendo de C, á los 22 centímetros se marca el punto *c* y uniendo por medio de líneas rectas el punto *a* con *c* y el *c* con D, quedará terminado ese patrón.

La figura 2 indica el cuello del delantal.—Para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D de 60 centímetros de largo por 25 centímetros de ancho.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, á los 6 centímetros  $1\frac{1}{2}$  se marca el punto *a*;—partiendo de B, sobre esa misma línea, á los 4 centímetros y  $1\frac{1}{2}$  se marca un punto y desde ese punto se baja verticalmente 5 centímetros y se marca el punto *b*.—y con una línea recta se une este punto con el punto *a*.

Sobre la línea A—C, á los 21 centímetros partiendo de A, se marca el punto *c* y con una línea ligeramente curva, se une el punto *a* con el *c*.

Sobre la línea A, C, partiendo A, á los 23 cent. se marca un punto y desde ese punto se miden 10 cent.  $1\frac{1}{2}$  hácia el interior del rectángulo, marcando el punto *d* y con una línea recta se unen los puntos *d* *c*.

Sobre la línea A—C, partiendo de A, á los 26 cent.  $1\frac{1}{2}$  se marca otro punto y desde ahí se miden 7 cent.  $1\frac{1}{2}$  en línea horizontal y hácia el interior del rectángulo, marcando el punto *e*, y con una línea recta se unen los puntos *e* *d*.

Sobre la línea D—C, partiendo de D á los 5 cent. se marca el punto *f* y con una línea ligeramente curva, se une el punto *f* con el punto *e*.

Sobre la línea D—B, partiendo de D, á los 23 centímetros se marca el punto *g*;—y partiendo de ese punto y sobre esa misma línea á los 19 centímetros se marca un punto y de ahí se miden 4 cent. dirigiéndose al interior del rectángulo y se marca el punto *h*, el cual se une al punto *g* por medio de una línea rec-

ta;—después se une ese punto *h* con el *b* por medio de una línea curva, como puede observarse en el modelo 340 (fig. 2)

Para cortar el patrón del cinturón, se traza el rectángulo A—B—C—D de 9 cent. de ancho por 31 centímetros de largo.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, á los 12 centímetros se marca un punto y de ahí, se miden 3 cent. hácia el interior del rectángulo marcando el punto *a* y con una línea ligeramente curva, se une ese punto *a* con el punto A-

Sobre la línea C—D, partiendo de C, á los 12 cent. se marca un punto y de ahí dirigiéndose al interior del rectángulo se miden 3 centímetros y se marca el punto *b* el cual se une al punto C, por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea B—A, partiendo de B. á los 3 cent. se marca un punto y de ahí se miden 3 cent en línea vertical y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *c* el cual se unirá al punta *a* por una línea ligeramente curva.

Sobre la línea D—C, partiendo de D á los 3 cent. se marca un punto y de ahí, dirigiéndose al interior del rectángulo y en línea vertical, á los 3 cent. se marca el punto *d*, el cual se unirá al punto *b* por una línea ligeramente curva,

Sobre la línea B—,D á los 4 cent.  $1/2$  se marca el punto *e* el cual se une á los puntos *c* y *d* por medio de una línea recta quedando terminado el patrón de la mitad del cinturón.

La figura 4 representa la mitad del bolsillo;—para este molde se traza un rectángulo A—B—C—D, de 15 cent. de largo por 7 cent. de ancho.

Sobre la línea A—C, partiendo de A. á los 3 cent.

se marca el punto *a*;—sobre la línea C—D partiendo de C, á los 4 cent. se marca el punto *b* el cual se une al punto *a* por medio de una línea recta;—sobre la línea A-B, partiendo de A á los 4 cent. se marca el punto *c*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea recta;—sobre la línea B—D, partiendo de B, á los 3 cent. se marca un punto y desde ese punto, se miden 3 cent. en línea horizontal hácia el interior del rectángulo, marcando el punto *d*, este punto se unirá al punto D, por medio de una línea recta y quedará terminado el patrón.

Para cortar la tela, se tomará ésta doblada á hilo derecho y sobre ese dobléz se colocará el delantal, figu-

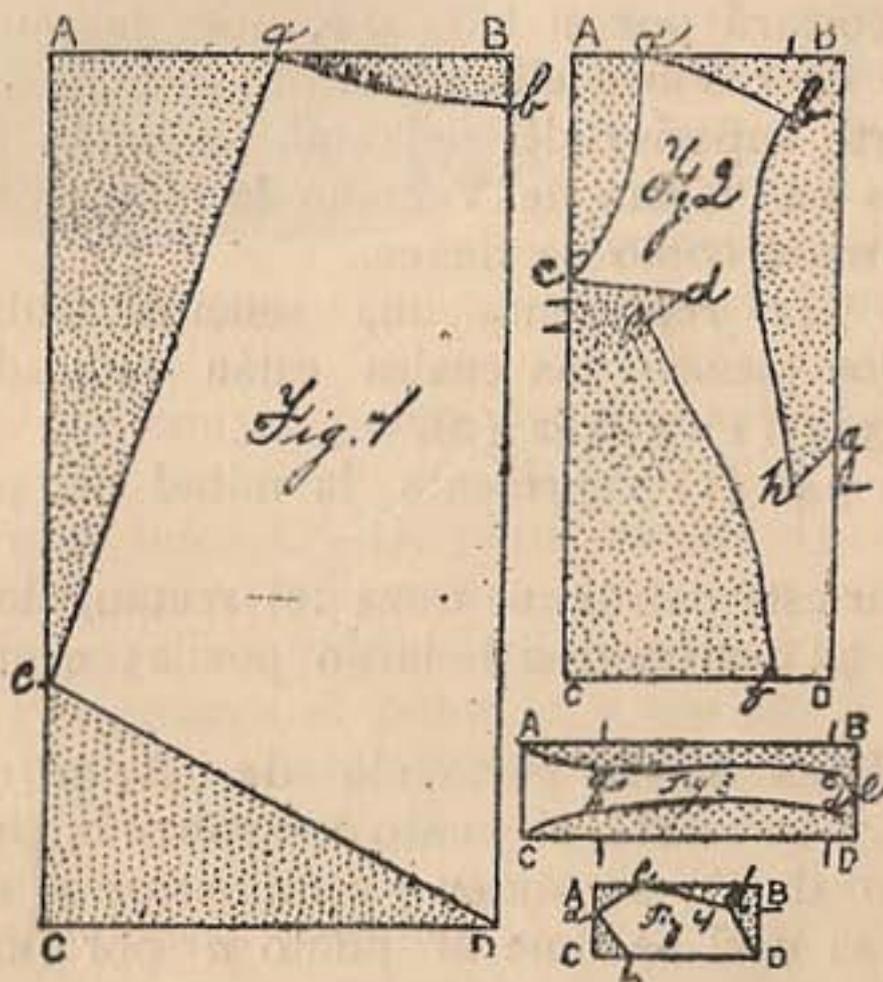


Fig. 340

ra 1, de manera que el lado D—*b*, coincida con el dobléz del género.

El cuello, figura 2 se coloca también sobre la tela

doblada colocando al lado D—*g* sobre el dobléz de la tela.

El cinturón, figura 3 se corta también sobre un dobléz de la tela, de manera que el lado A—C, de dicha figura coincida con el dobléz y este cinturón se podrá alargar ó acortar según la cintura de la persona.

El bolsillo figura 4 se corta sobre tela doble colocando el lado *b*—D sobre el dobléz de la tela.

Si fuera necesario alargar ó acortar el delantal, esto se hará por su parte inferior;—el cuello se recortará ó alargará igualmente, por su lado *f*—D y si fuera necesario, se recortará por el lado *a-b*, pues la punta *c* del cuello, debe caer sobre el hombro.

En la parte superior del delantal, se harán unas alforzas finitas en forma de V como lo indica el modelo y se adornará como se desee.

La figura 341 representa una sencilla falda compuesta de dos piezas, las cuales están indicadas por las figuras 342 (1) y 342 (2).

La figura 342 (1) representa la mitad del paño delantero.

Para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 95 centímetros de largo por 25 centímetros de ancho.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 9 centímetros y se marca el punto *a*;—sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 7 centímetros y se marca el punto *b*, el cual se une al punto *a* por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea B—, D partiendo de D, se miden 3 cent. y se marca el punto *c*, el cual se une al punto *a*, por medio de una línea recta y al punto C por una línea ligeramente curva, quedando trazada la mitad del delantero.

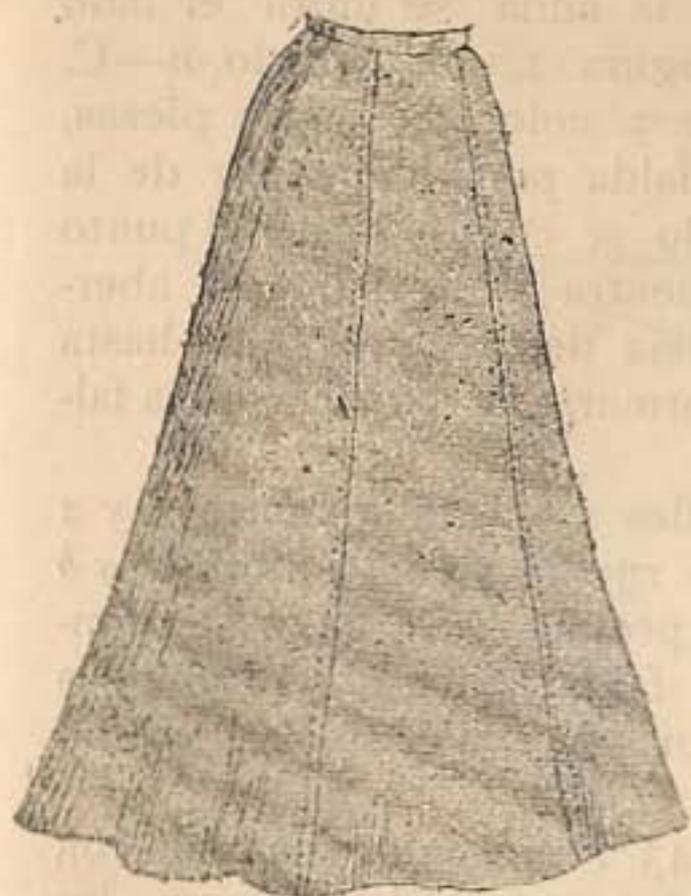


Fig. 341

Para cortar el patrón de la figura 342 (2) se traza el cuadrado A—B C—D de 106 cent. por cada lado.

Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 15 cent. y se marca el punto *a*;—sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 19 cent. y se marca el punto *b* el cual se une al punto *a* por una línea ligeramente curva.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 31 centímetros y se marca el punto *c*, el

cual se une con el punto *b* por medio de una línea recta.

Sobre la línea C—D, partiendo de D, se miden 35 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 30 cent. en línea vertical y hacia el interior del cuadrado y se marca el punto *d* y con una línea curva se une el punto *c* con el punto C, haciendo pasar esa línea por el punto *d*.

Para cortar el patrón de la figura 342 (1), la tela se colocará doble y á hilo derecho;—el lado *b*—C se hará coincidir con el dobléz de la tela.

Para cortar la figura 2 se colocará el lado *a*—C, de manera que coincida con la orilla de la tela;—este patrón se tiene que cortar doble, pues estas piezas, se colocan á cada lado del delantero.

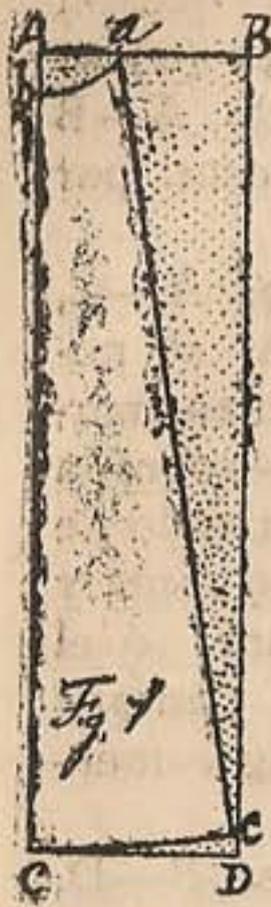


Fig. 342 a

Para armar la falda se unirá el lado  $a-C$ , de la figura 1 con el lado  $a-C$ , de la figura 2 y colocadas estas piezas, se cerrará la falda por la línea  $b-c$  de la figura 2 y solo se coserá hasta el punto donde se encuentra la estrella;—esa abertura que se deja desde la estrella hasta el punto  $b$ , formará la manera de la falda.

En los bordes  $C-c$  de la figura 1 y 2 se colocará el ruedo, y en los bordes  $a-b$  se colocará la pretina.—En la parte donde se cierra la falda se harán dos tablones hacia el interior, los cuales solo se sujetan en la cintura.

La figura 343 representa una falda con volante; se compone de dos piezas, las cuales se indican en la figura 344.—La figura número 1 indica el patrón de la mitad de la falda y la figura 2 representa la mitad del volante.

Para cortar el patrón de la figura 1 se traza el rectángulo  $A-B-C-D$ , de 103 cent. de ancho por 88 cent. de alto.

Sobre la línea  $A-C$ , partiendo de  $A$ , se miden 19 cent. y se marca el punto  $a$ ;—sobre la línea  $A-B$ , partiendo de  $A$ , se miden 16 cts. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 13 centímetros en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto  $b$ , el cual se une al punto  $a$  por medio de una línea ligeramente curva.

Sobre la línea  $A-B$ , partiendo de  $A$ , se miden 20 centímetros y se marca un punto;—desde ese punto se miden 21 centímetros en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto  $c$ , el cual se une al punto

*b*, por una línea recta. Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 22 centímetros y se marca un punto;— desde ese punto se miden 12 centímetros en línea ver-

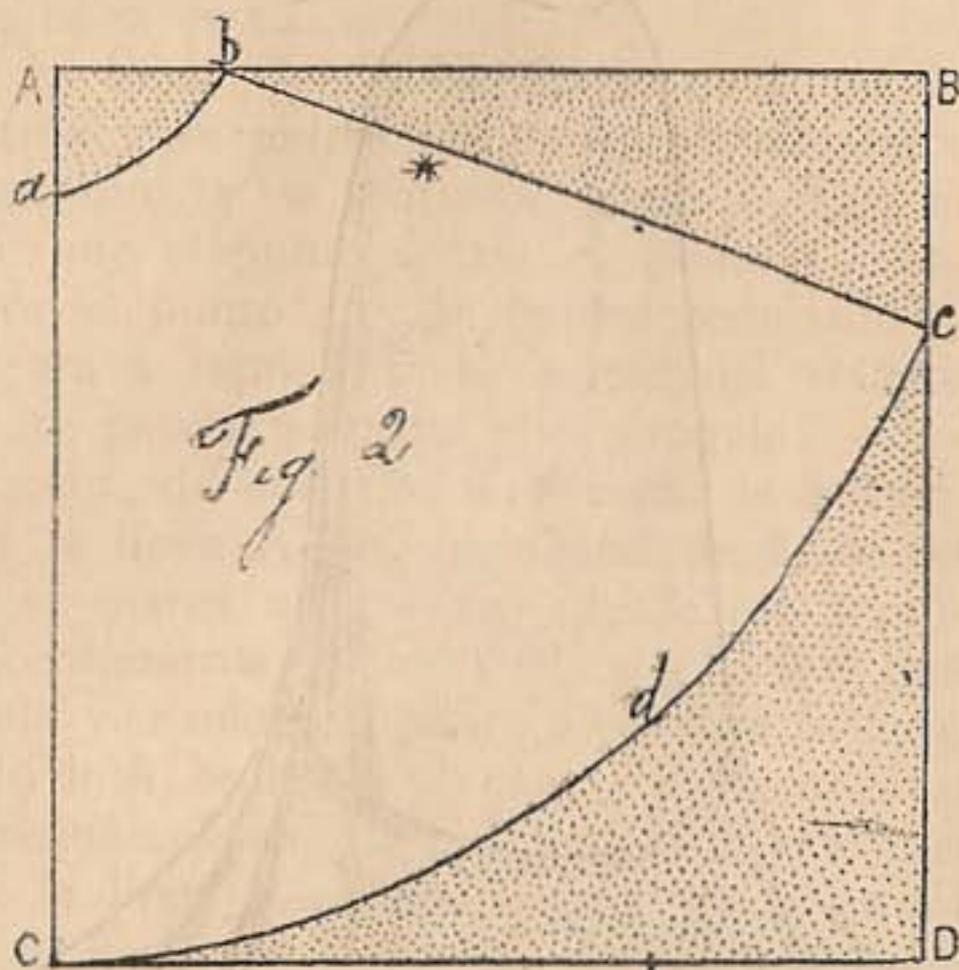


Fig. 3<sup>o</sup> 2

tical y hácia el interior del rectángulo y se marca el punto *d* el cual se une al punto *c* por medio de una recta.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, á los 27 cent. se marca un punto—desde ese punto se miden 12 cent. y se marca al punto *e*, el cual se une al punto *d* por medio de una línea recta.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 34 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 18 cent. en línea horizontal y hácia el interior del rec

tángulo y se marca el punto *f*, el cual se une con el punto *e* por medio de una línea recta.

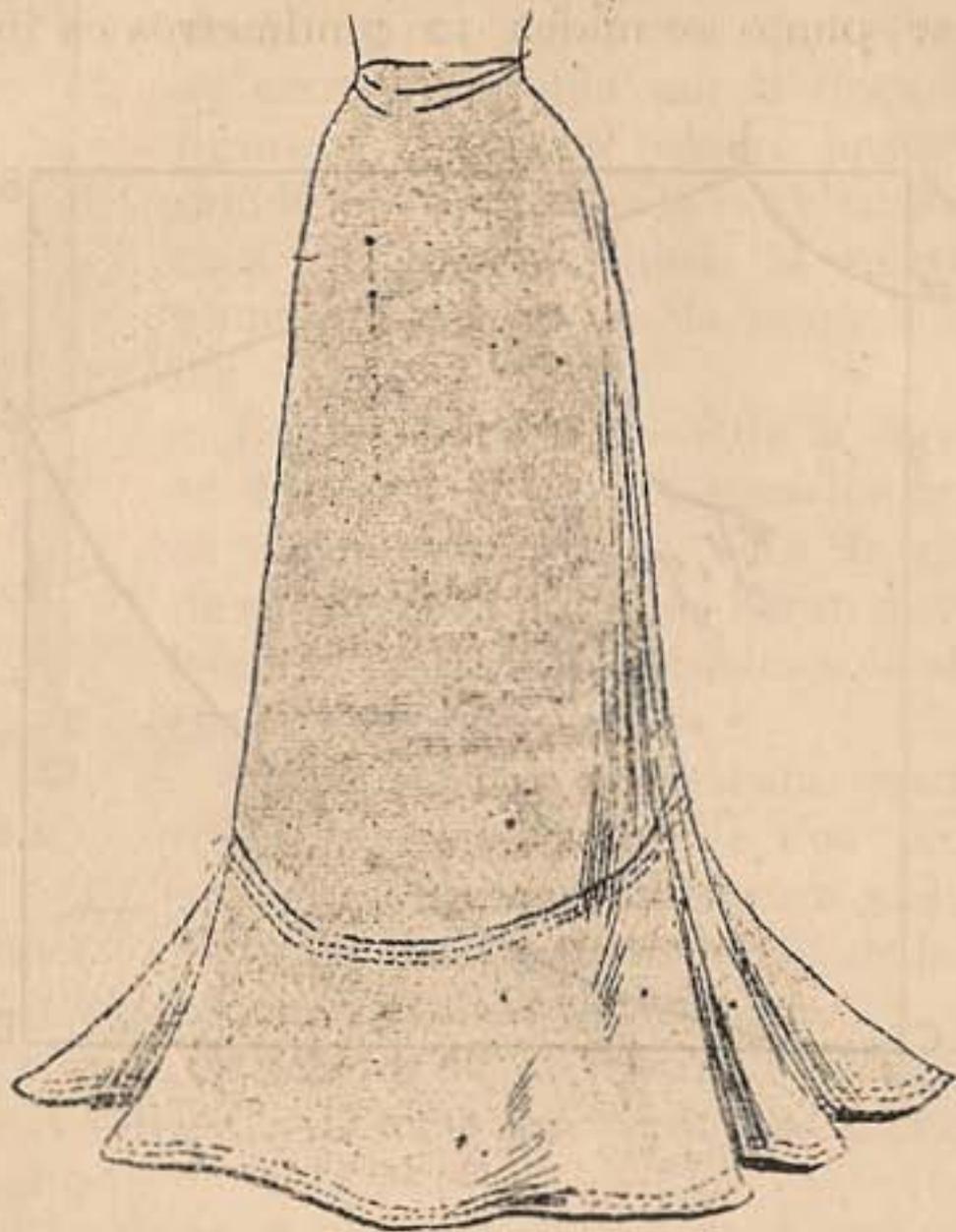


Fig. 343

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 35 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 8 cent. en línea vertical y hácia el interior del rectángulo *f* se marca el punto *g* el cual se une al punto *f* por medio de una recta.

Sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 43 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 6 cent. en línea vertical y hácia el interior del rectán-

gulo y se marca el punto *h* el cual se une al punto *g* por medio de una línea, ligeramente curva.

Sobre la línea B—D, partiendo de B, se miden 42 cent. y se marca el punto *i*, el cual se une al punto *h* por una línea recta.

Sobre la línea C—D, partiendo de D, se miden 61 centímetros y se marca un punto,—desde ese punto se miden 12 cent. y se marca el punto *j*.—Con una línea curva se une el punto *i*, con el punto C, haciéndola pasar por el punto *j*, y se tendrá terminado el patrón.

La figura 2 representa la mitad del volante. Para cortar este patrón se traza el rectángulo A—B—C—D, de 122 cent. de alto por 112 cent. de ancho.

Sobre la línea A—B, partiendo de B, se miden 46 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se miden 24 centímetros en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *a*;—sobre la línea A—B, partiendo de A, se miden 10 cent. y se marca el punto *b* el cual se reune al punto *a* por medio de una línea recta.

Sobre la línea B—D, partiendo de D, se miden 35 cent. y se marca el punto *c*, el cual se unirá al punta *a*, por medio de una línea curva como se observa en el modelo 344 (b).

Sobre la línea D—C, partiendo de D, se miden 63 cent. y se marca un punto;—desde ese punto se marca 11 cent. en línea vertical y hacia el interior del rectángulo y se marca el punto *d*.

Sobre la línea A—C, partiendo de A, se miden 40 y se marca el punto *e*.—Con una línea curva se unen los puntos *b-e-d*—D y quedará terminado el patrón.

Esta falda se corta sobre tela doble y á hilo derecho.

Para cortar la figura 1, se colocará el lado *a*—C, sobre el dobléz de la tela, pues esa pieza es enteriza,

y para cortar la figura 2, se colocará sobre el doblez de la tela, el borde *c—D*.

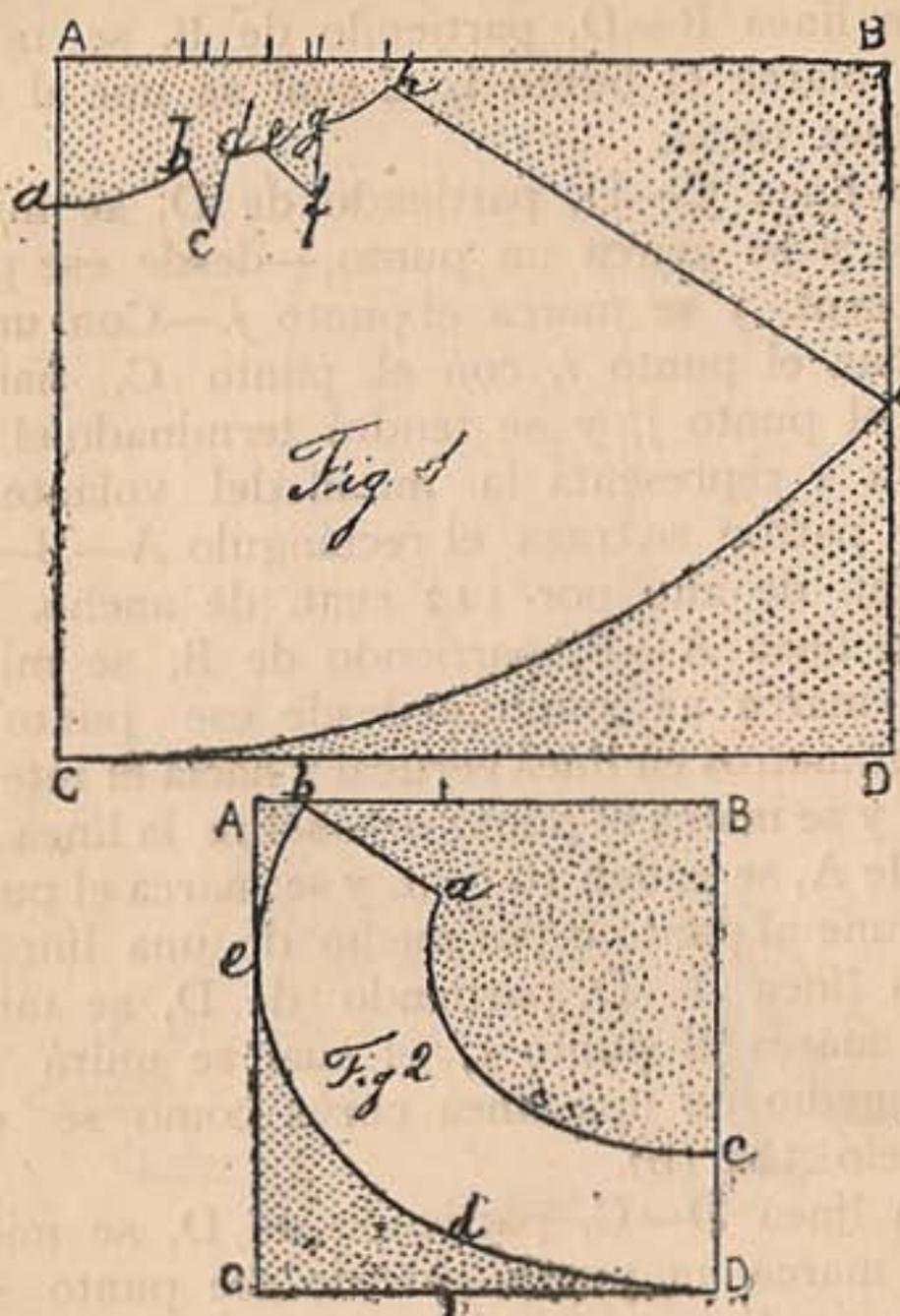


Fig. 3 44

Para armar la figura 1, se reúnen por medio de una costura, los bordes *b-c-d*; se reúnen igualmente los bordes *e-f-g*—que son las capuchinas;— después se cierra la falda por el lado *h-i* y se coloca el volante. Este se unirá á la falda de manera que el punto *C* de

la figura 1, coincida con el punto *c* de la figura 2;—  
y el punto *a* de esta figura, tendrá que coincidir con  
el punto *i* de la figura 1.—Después se procede como  
en la falda anterior. fig. 343-344.

Los modelos que ofrezco á mis lectoras son pocos,  
pero con ellos se pueden confeccionar las ropas más  
necesarias.

## **Sencillos trabajos manuales para entretenimiento, instrucción y educación de los niños**

---

Los trabajos manuales constituyen una verdadera diversión para los niños, siendo á la vez una grandísima utilidad, porque facilitan la enseñanza de la geometría y del dibujo.

Estos sencillos trabajos recrean y educan al niño, pues lo acostumbran á ocupar su tiempo en algo útil,—le obligan á ejercitar la atención,—educan la vista,—dan habilidad á la mano,—despiertan el gusto y hacen experimentar á los niños, la dulce satisfacción de reconocerse autores de una obra, insignificante á los ojos de los indiferentes, pero de gran valor, no solo para los pequeños *artífices*, sinó también, para los que comprenden el esfuerzo de voluntad que han debido realizar para terminar su obrita.

Los trabajos de trenzados con tiras de papel, como también los de picado y plegado geométrico, son tan conocidos, que creo innecesario detenerme en su enseñanza, por lo tanto, solo ofrezco á mis lectoras, algunos modelitos confeccionados con papel, cartulina, pajas, cuentas, juncos, etc, los cuales por su sencilla ejecución, divierten al niño, lejos de fatigarlo, y además algunos de ellos, ofrecen objetos de mucha utilidad.

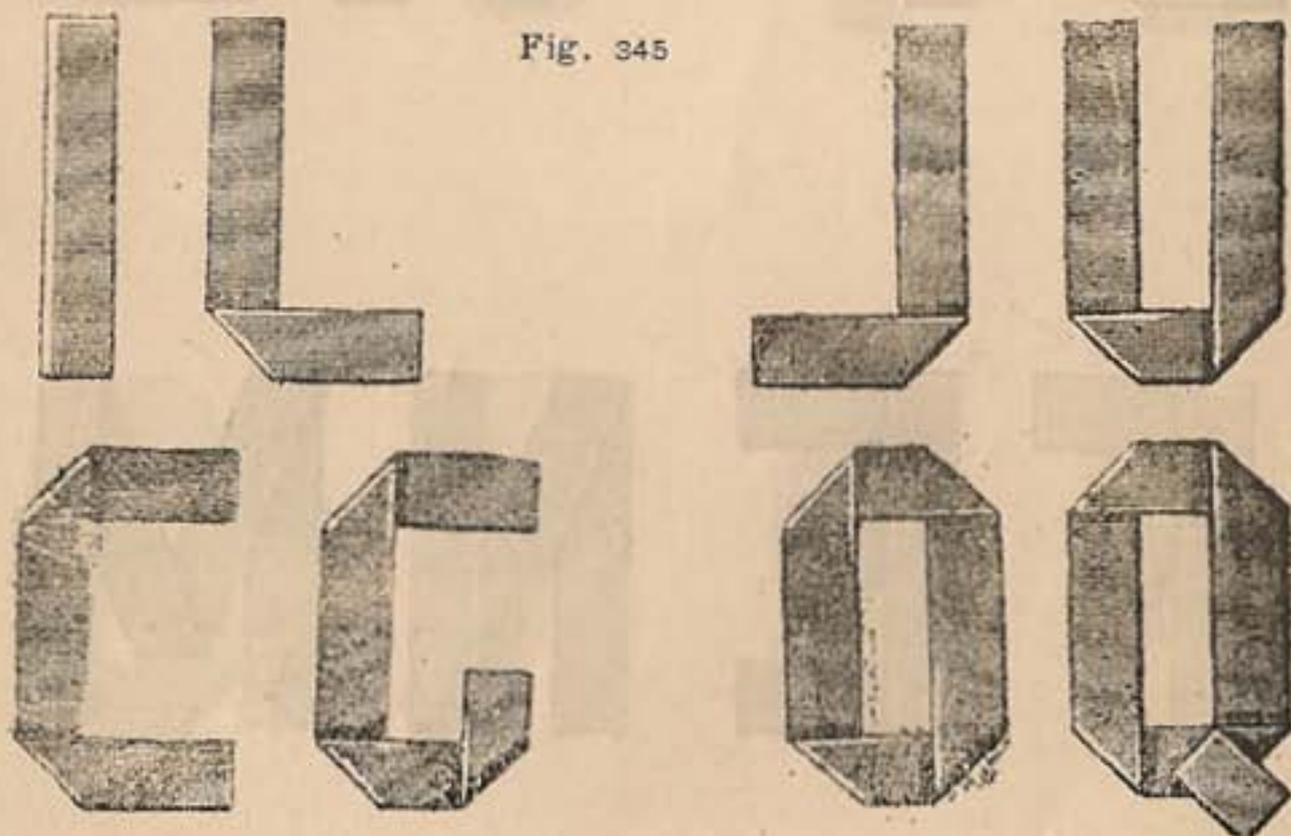
Como en algunos de estos trabajos, es indispensable el uso de tijeras, deben emplearse las de puntas redondas por ser las menos peligrosas,

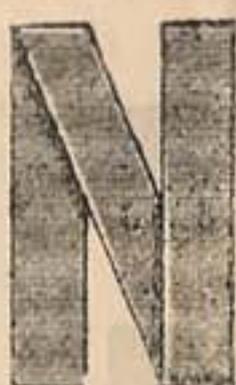
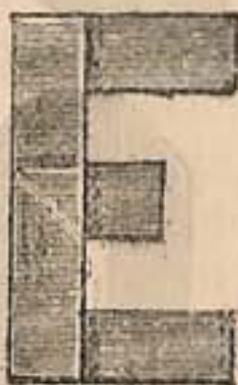
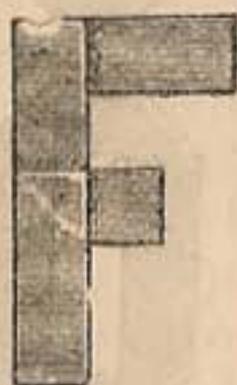
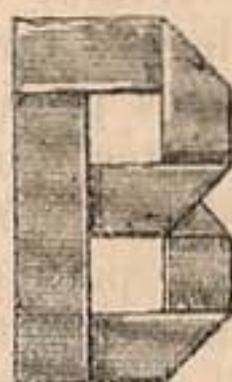
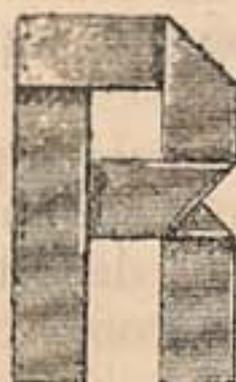
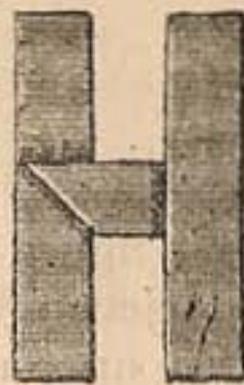
### Ejercicios variados

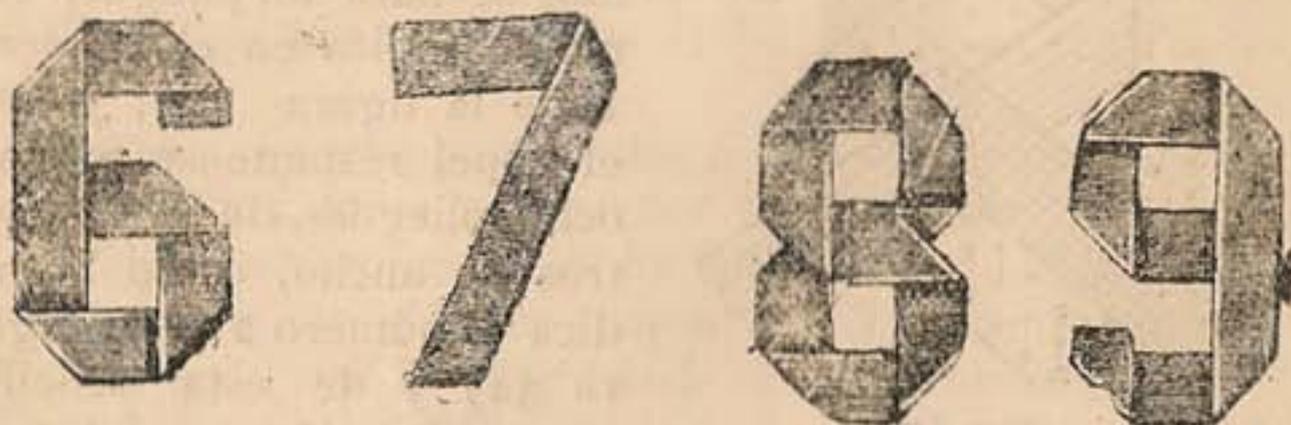
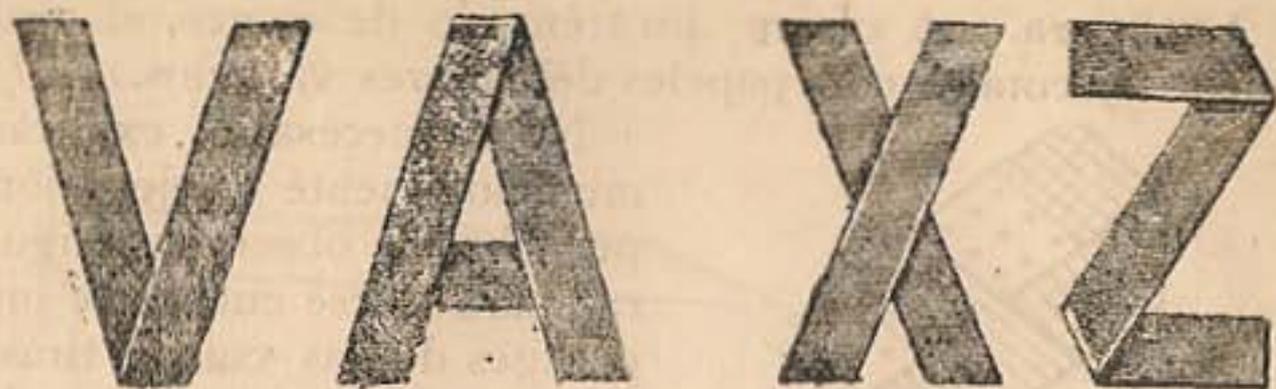
La figura 345 representa letras y números que pueden ejecutarse sencillamente, con tiras ó cintas de papel.

En un papel cuadriculado, se dibujarán los contornos de las letras, y tomando una tira ó cinta de papel se coloca uno de sus extremos, de modo que coincida con uno de los extremos de la letra que vaya á formarse ó bien se empezará por donde hayan de encontrarse dos cintas;—después se continúa el plegado como puede observarse en las letras que sirven de modelo, pues son pliegues tan sencillo, que creó innecesarias las explicaciones prolijas.

Estas letras también pueden formarse con cinta de seda, sujetándola con puntos de cruz ó bien con broches, para poder de esta manera, asegurarlos sobre un fondo resistente como cartulina, cartón etc.







La figura 346 ofrece un trenzado de cuatro, el cual puede ejecutarse con papeles de colores variados.

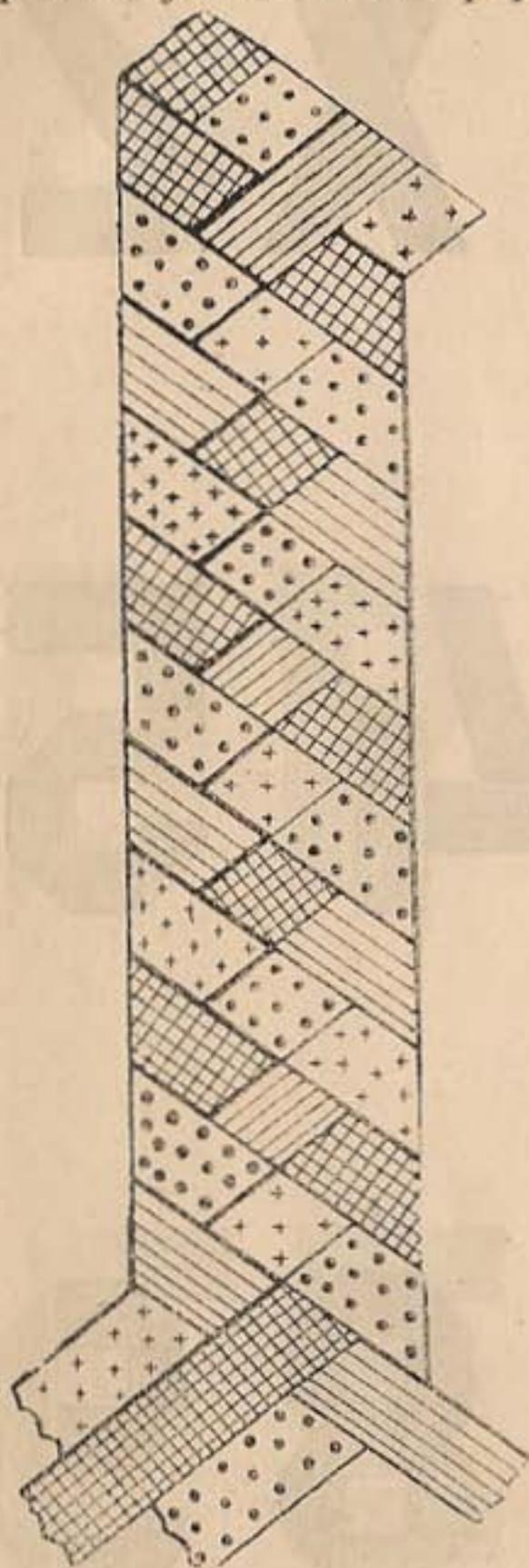


Fig. 346

No es necesario explicar minuciosamente su ejecución pues basta, observar la figura, para darse cuenta de los pasajes de las cuatro tiras, pero haré notar que las tiras de la izquierda siempre se pliegan sobre la trenza, mientras que las tiras de la derecha lo hacen siempre *hacia abajo*;—el tejido se continúa como lo indica claramente la fig. 346.

El *escabel* representado por la figura 347 proporciona un sencillísimo trabajo para niños de corta edad.

Se preparan tiras de cartulina, que midan 26 centímetros de largo y del ancho que se desee.

A distancia de 10 centímetros de uno de los extremos se hará un pliegue, como lo indica en el número 1 de la figura 347, y con el papel restante se forman ocho pliegues, de 2 centímetros de ancho, como lo indica el número 2 de la figura 347 y de esta sencilla manera los niños tendrán ter-

minado un escabel en el cual podrán sentar sus muñequitos.

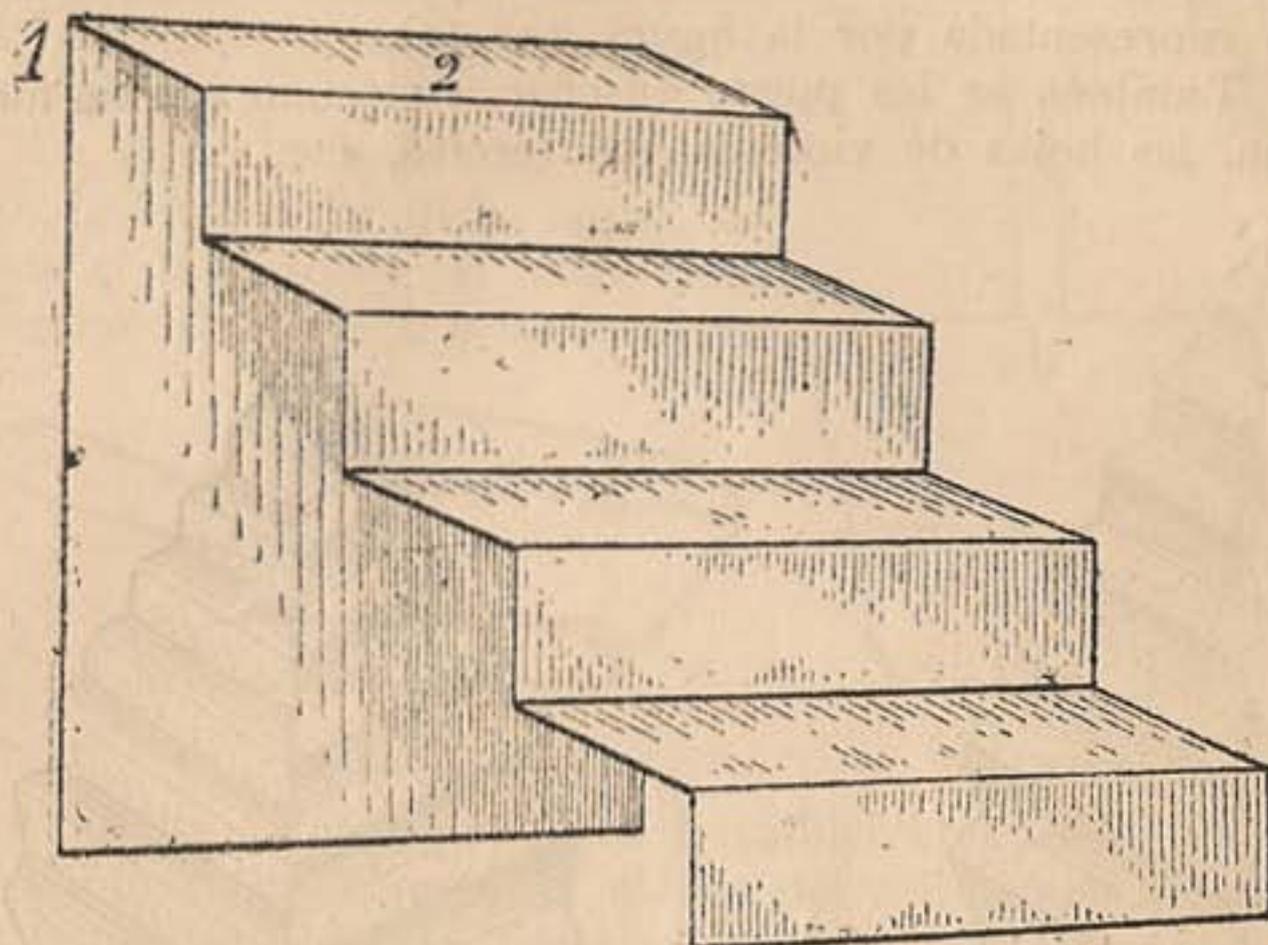


Fig. 347

La figura 348 a representa una hoja confeccionada con papel. Para esto se toma una hoja de papel, se dobla por la mitad y tomando para molde una hoja natural, se dibuja su contorno sobre el papel y se recorta el resto.

Después, se empieza á plegar oblicuamente por la parte inferior como se observa en la figura 348 (b) es decir, la parte superior de la hoja se dirige hácia abajo, formando un pliegue como de  $1/2$  centímetro,— después se dirige la hoja hácia arriba, formando otro pliegue del ancho del anterior; se vuelve otra vez há-

cia abajo y así se continúa hasta que se ha plegado toda la lámina.

Terminado estas operaciones se despliega el papel y los niños se encontrarán con una preciosa hojita, como la representada por la figura 348 (a).

También se les puede enseñar á ejecutar en esta forma, las hojas de violetas, madreselva, etc.

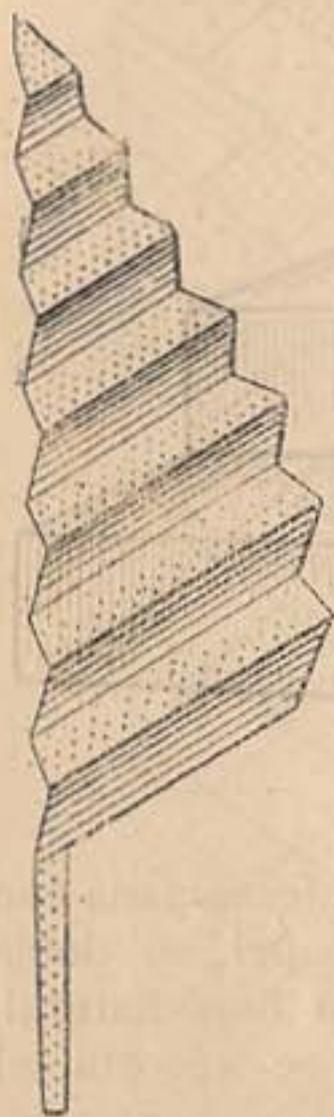


Fig. 348 b

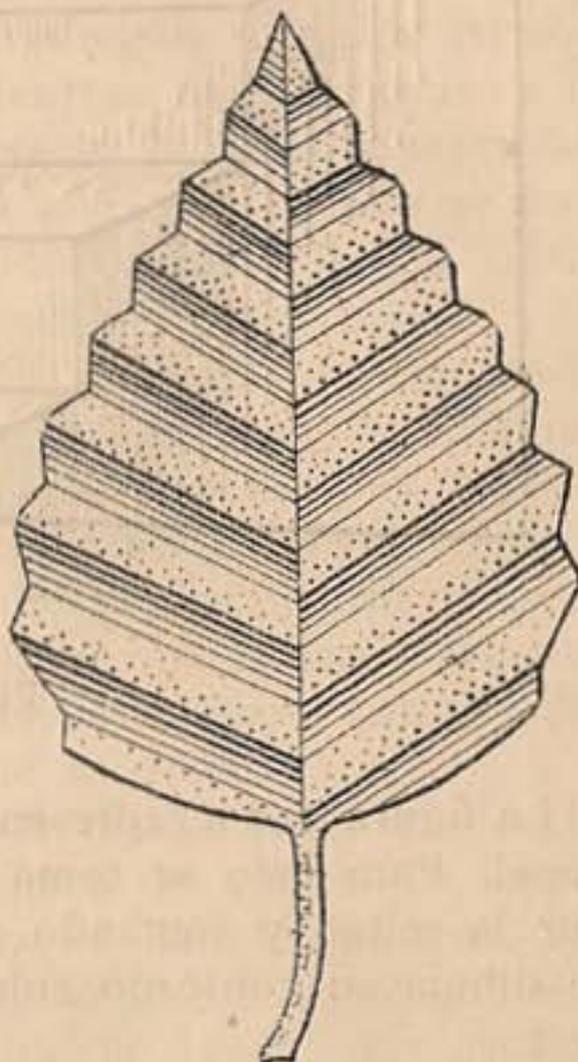


Fig. 348 a

La figura 349 (a) representa una sencilla pala que se ejecuta con cartulina ó papel.

Sobre un pedazo de papel se dibuja la figura 349 (b) después se recorta. La tira de papel *b* que servirá de

mango se dirige hácia arriba y los bordes *a-a* se pliegan en esa misma dirección quedando terminada la pala.

El *apaga velas* indicado por la figura 350, consiste en un cono, el cual puede hacerse con papel ó cartulina.

La figura 1 indica su desarrollo; la letra *a* de dicha figura, señala el lado sobre el cual debe pegarse el borde *b* y las letras *c c*

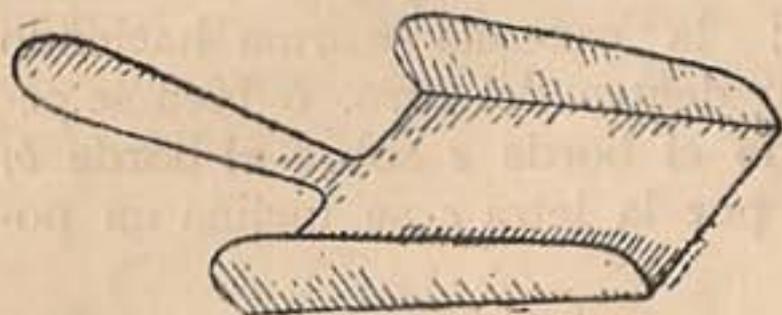


Fig. 349 a

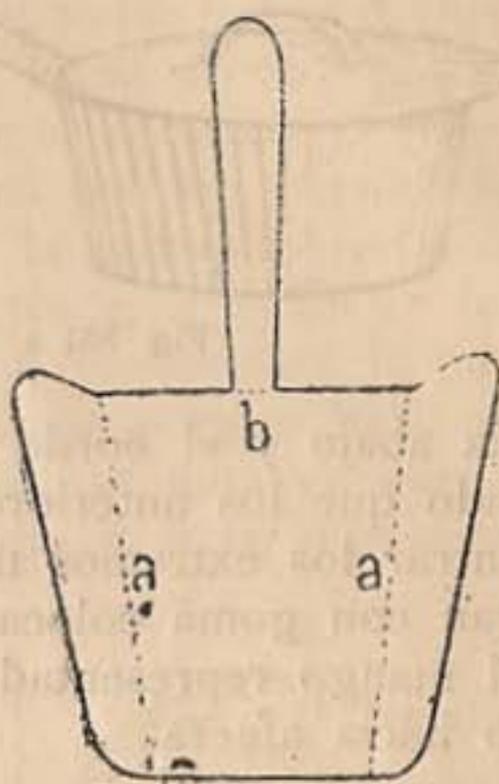


Fig. 349 b

indican los puntos donde se introducirá el asa.

En la figura 2, representa el asa del apagavelas y sus extremos se plegarán hácia adentro por las líneas de puntos que se observan en dicha figura, y de esa manera quedará asegurada.

Todos estos trabajitos son sencillos y llenan de especial encanto á los niños de corta edad.

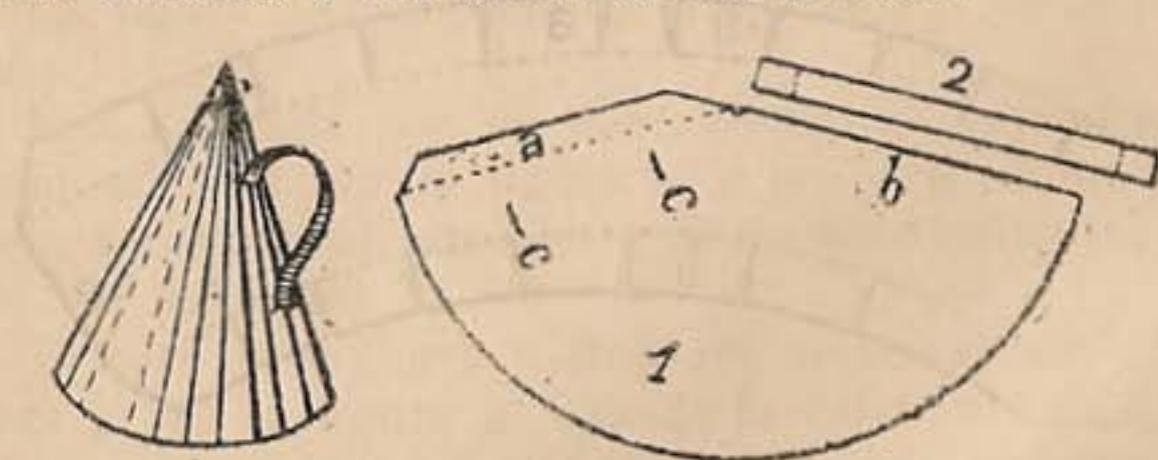


Fig. 350



Fig. 351 a

La figura 351 (a) representa una cacerola de papel ó cartulina.

Sobre un papel se dibuja el molde representado por la figura 351 (b); después se doblan los bordes *a*, *a* há-

cia abajo y el borde *b* hácia arriba y para el mismo lado que los anteriores; la cacerola se arma haciendo entrar los extremos uno dentro del otro, ó bien se pegan con goma colocando el borde *e* sobre el borde *b*; el mango representado por la letra *c* se inclina un poco hácia afuera.

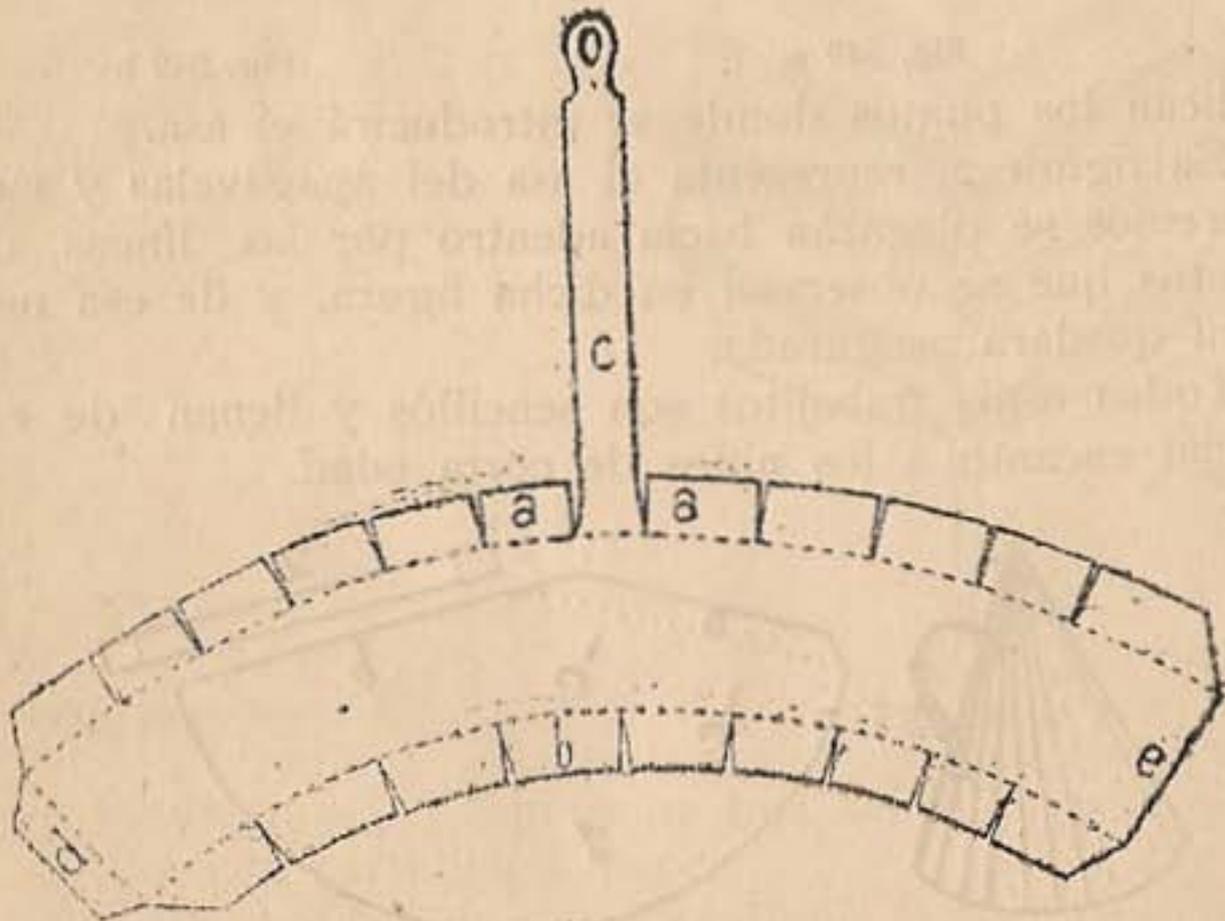


Fig. 351 b

La figura 351 (*c*) indica la manera de preparar el fondo, el cual consiste en un círculo, un poco más grande que el círculo inferior de la cacerola;—en el borde se hacen los piquitos que se notan en la figura 351 (*c*) y doblando estos piquitos hacia arriba, se coloca ese círculo por el interior de la cacerola.

La tapa, figura 351 (*d*) se forma con un círculo un poco más grande que la boca de la cacerola;—en este círculo se hacen dos pequeños cortes *a, a* y ahí se introduce la pequeña tirita de papel *b* que formará la manija; los extremos de esta manija se pliegan hacia el interior por la línea de punto que se nota en ello y de esta manera quedará asegurada ó si se quiere se pega con goma.

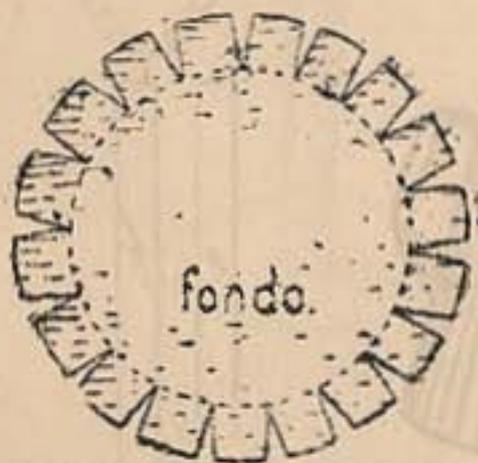


Fig. 351 c

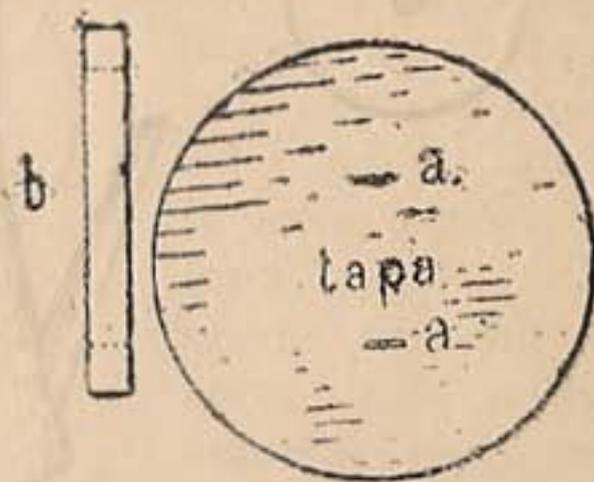


Fig. 352 d

La figura 352 representa una cafetera de fácil ejecución.

Está formada por un cono truncado, cuyo desarrollo está indicado por la figura *a* y por un cilindro que debe ajustarse al anterior y cuyo desarrollo está indicado por la figura *b*.

El pico *c* se cierra y después se coloca en la abertura *d*, de la figura *a*, cuando la cafetera está armada.

Las asas se hacen con las tiritas de papel *e-b* y se

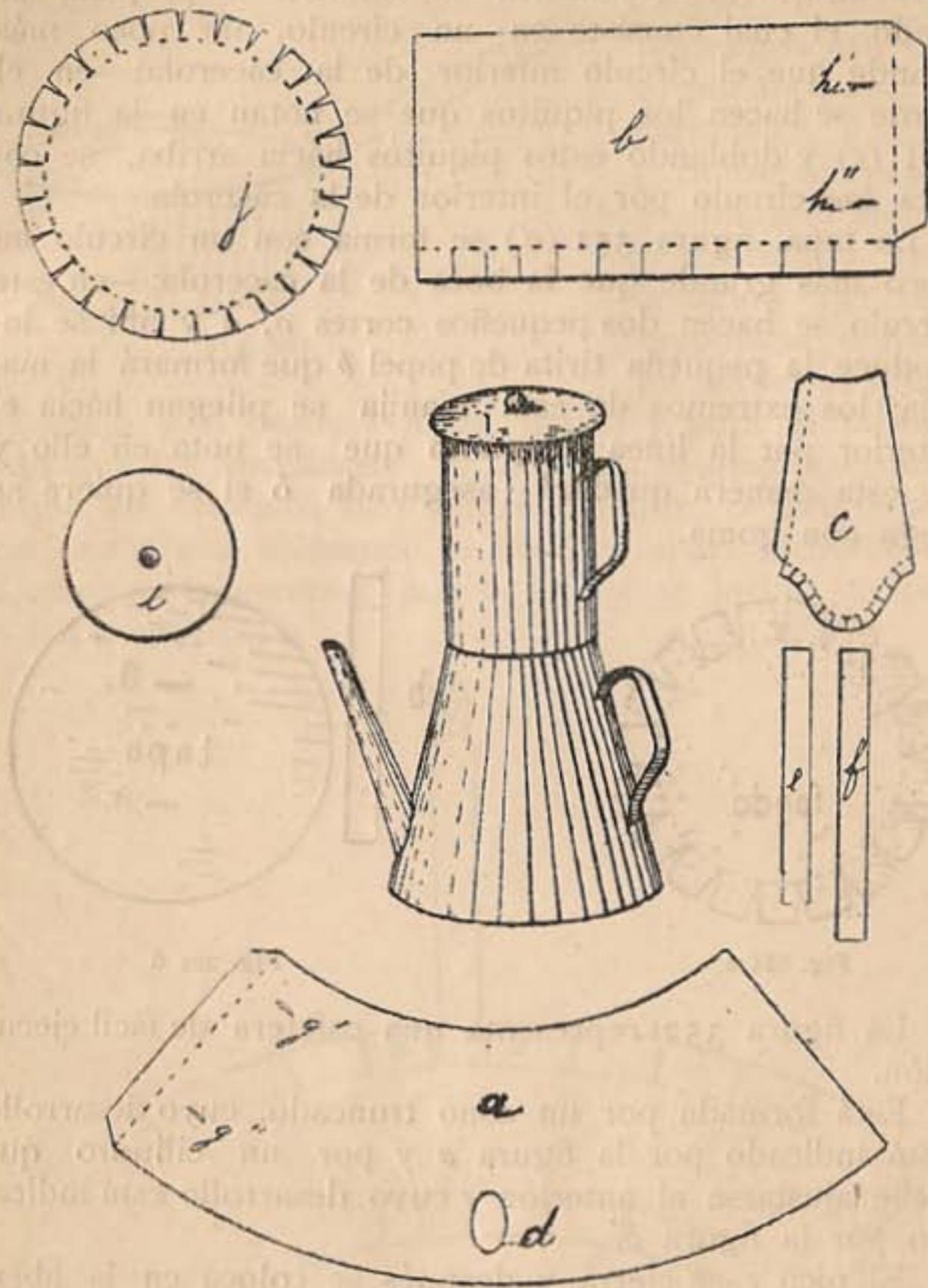


Fig. 352

colocarán en los pequeños cortes  $h'h''$  y  $g'g$  de las figuras respectivas.

La tapa  $i$  y el fondo  $j$  se hacen como los de la cacerola.

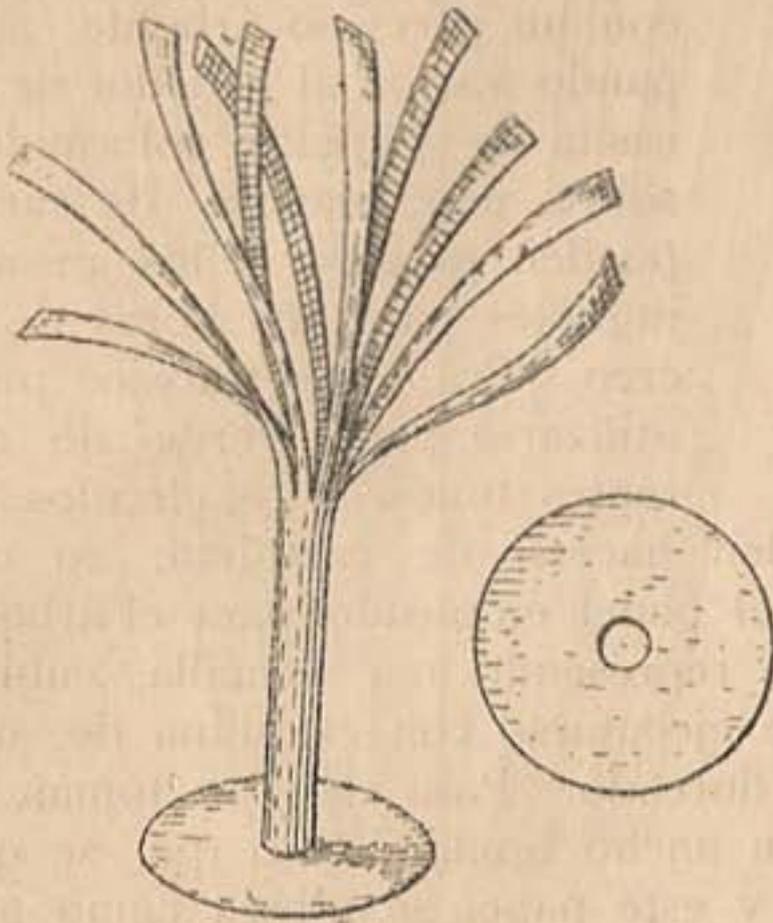


Fig. 353 a

La figura 353 (a) representa un gracioso arbolito de papel.

Para ejecutarlo se corta un cuadrado de papel, cuyos lados midan de 6 á 7 centímetros. Uno de sus bordes se corta en tiritas que lleguen hasta la mitad del cuadrado, tal como lo indica la letra  $a$  de la figura 353 (b) y el borde opuesto se corta de la misma manera, pero me-

nos profundamente, como puede observarse en la letra  $b$  de la figura 353 (b).

Después se corta un círculo de papel con un agujerito en el centro, como el indicado en la figura 353 (a) el cual formará la base del árbol.

Terminadas estas preparaciones, se arrolla sobre sí mismo el cuadrado preparado, como puede observarse en la figura 353 (b) y la parte inferior, señalada con la letra  $b$ , se introduce en el agujero de la figura 2;— entonces se abren de plano las pequeñas cortaduras hechas en ese borde y de esta manera el árbol se podrá parar.

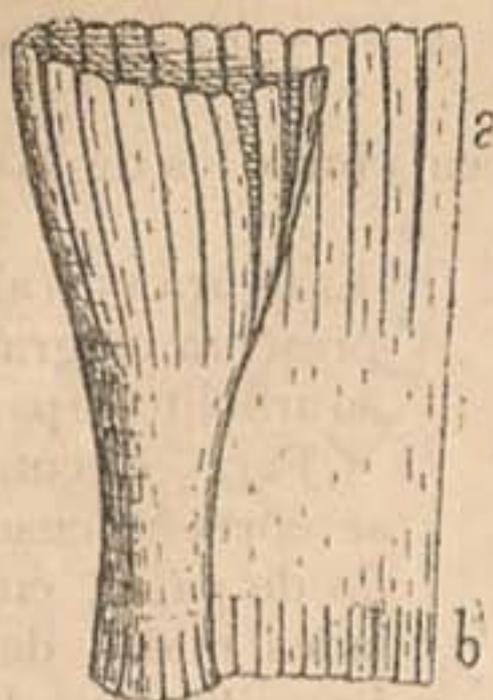


Fig. 353 b

Las cortaduras del borde superior se separan, ya sean con los dedos ó valiéndose de un palito, y arqueándolas ligeramente, los niños se encontrarán con un precioso arbolito; agrupando varios al rededor de una casita de papel y colocándolos sobre una plancha de cartón, pueden preparar ellos mismos, juguetes para sus horas de recreo. Para estos trabajos puede utilizarse papel verde de diferentes tonos. Los círculos que sirven de base pueden hacerse de cartulina, en caso que sea muy débil el papel empleado para el árbol.

La figura 354 (a) representa una sencilla cubierta para macetas; puede ejecutarse con cartulina de colores ó papel grueso floreado. Para esto, se toman dos tiras de papel de un ancho igual al alto que se quiera dar á la maceta y este papel se pliega como para hacer un abanico.

Después se sujetan esos pliegues en su parte superior, en la mitad y en su parte inferior, pasando una hebra de lana por todos ellos, valiéndose de una aguja de marcar.

En los dos extremos de cada hebra de lana, se colocarán bellotas de papel como la indicada por la figura 354 (b).

Para hacer esta bellota se corta una tira de papel, se pliega por la mitad, como se observa en el modelo y el borde plegado se corta como lo indica el número 1 de la figura 354 (b). Cuanto más finos se hagan los cortes, tanto más bonita quedará la bellota.

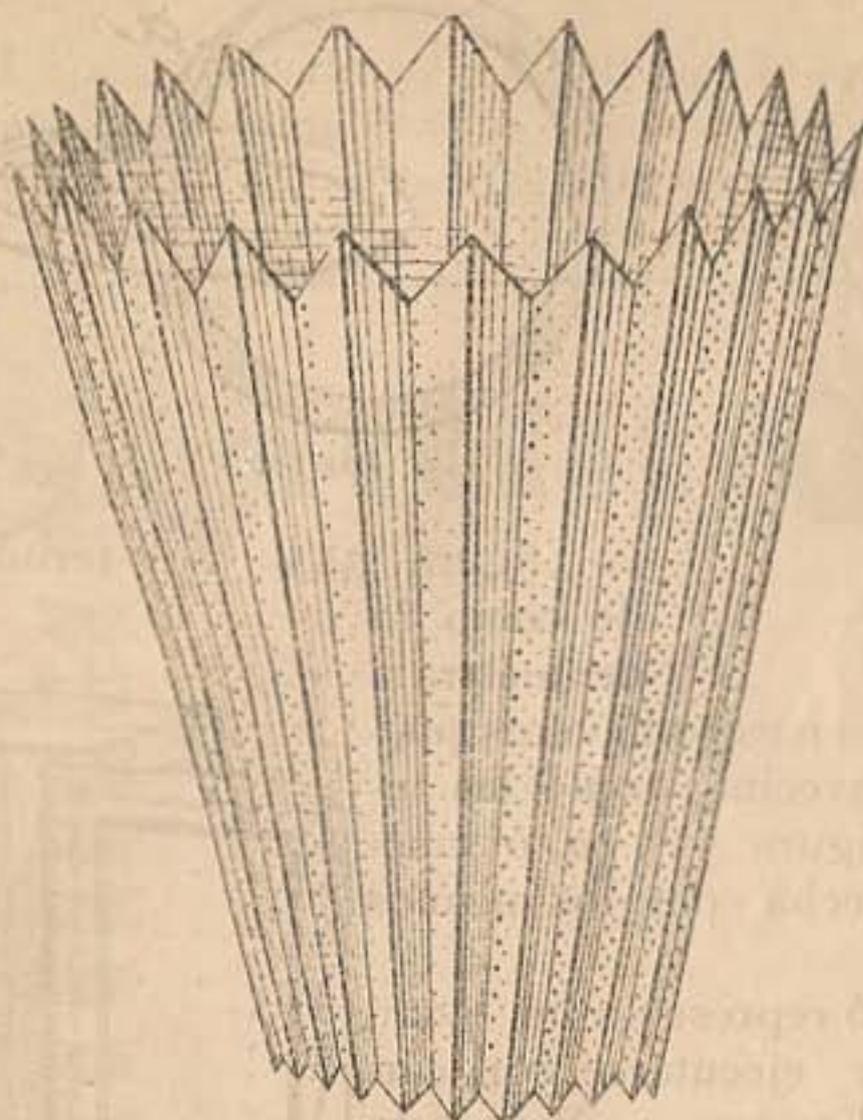


Fig. 354 a

Se pueden hacer de cartulina gruesa, de todos colores y uniendo una serie de esos llaveros se confeccionarán largas cadenas.

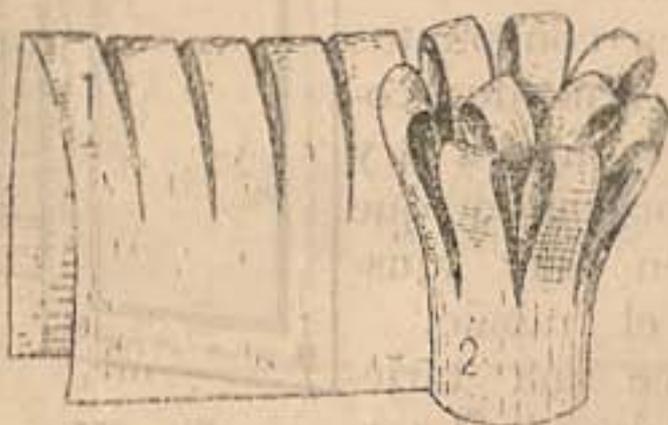


Fig. 354 b

Después se despliega el papel y se dobla para el lado contrario y por uno de sus extremos se empieza á envolver, como lo indica el número 2 de la figura 354(b) y para que no se deshagase asegura con unas vueltas de hilo cuando se ha terminado.

La figura 355 (a) representan llaves y llaveros.

Se pueden ha-

Para ejecutar esos llaveros se cortan círculos de cartón y dentro de ellos se dibujan otros más pequeños, los cuales se sacan, empezando á cortar la cartulina por el borde, como lo indica la letra *a* de

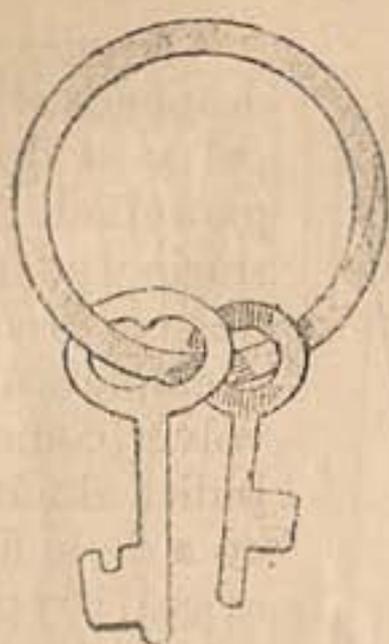


Fig. 355 a

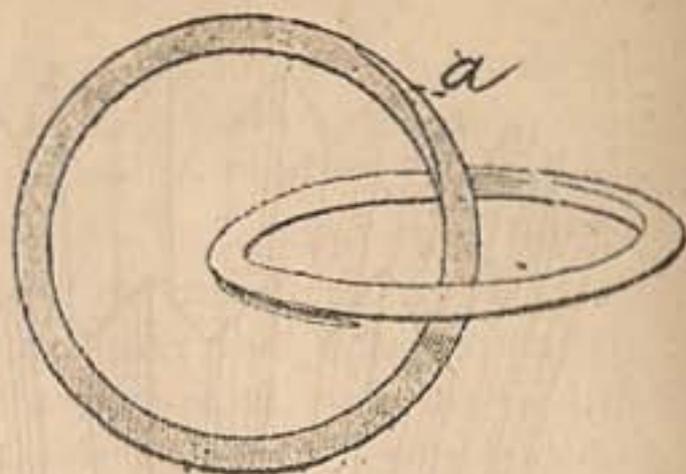


Fig. 355 b

misma figura;—en estos llaveros pueden colgarse llavecitas, como las indicadas por la figura 355 (a) ó cualquier figurita hecha por los mismos niños.

La figura 356 representa un biombo que puede ejecutarse con cartulina ó papel grueso.—Para esto se cortarán rectángulos y se hará que las niñas ejecuten bordados ó dibujos en cada uno de ellos, como se observa en la figura 356.

Cuando están preparados todos los rectángulos se unen con puntos por encima ó puntos cruzados como los explicados en la figura 8 y 16 de este libro;—procurando que esos puntos no queden muy ajustados porque afearían el trabajo.

La figura 357 ofrece una tarjeta que puede confeccionarse con

la figura 355 (b) terminando como lo demuestra

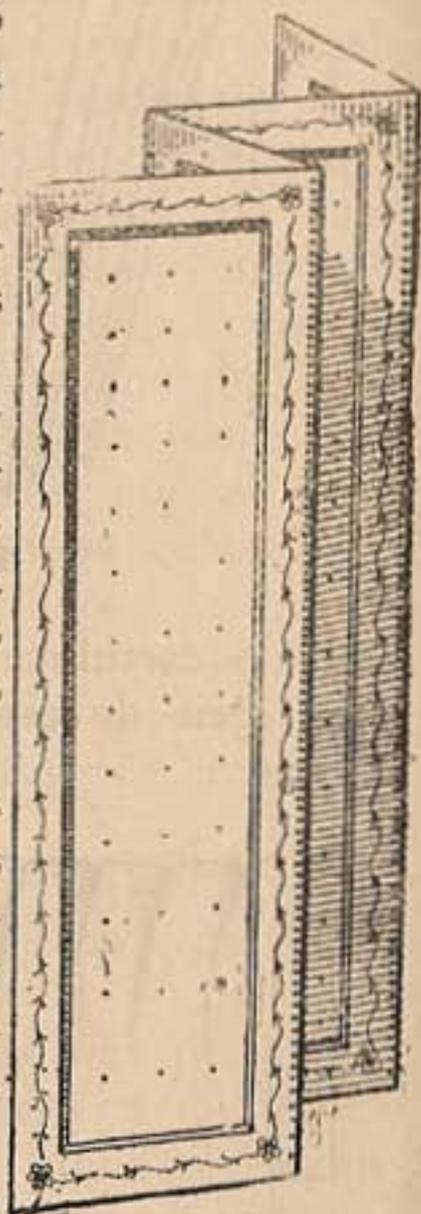


Fig. 356

papel apergaminado y cinta de seda;—también puede emplearse cartulina.

En todo el contorno de la tarjeta y á igual distan-

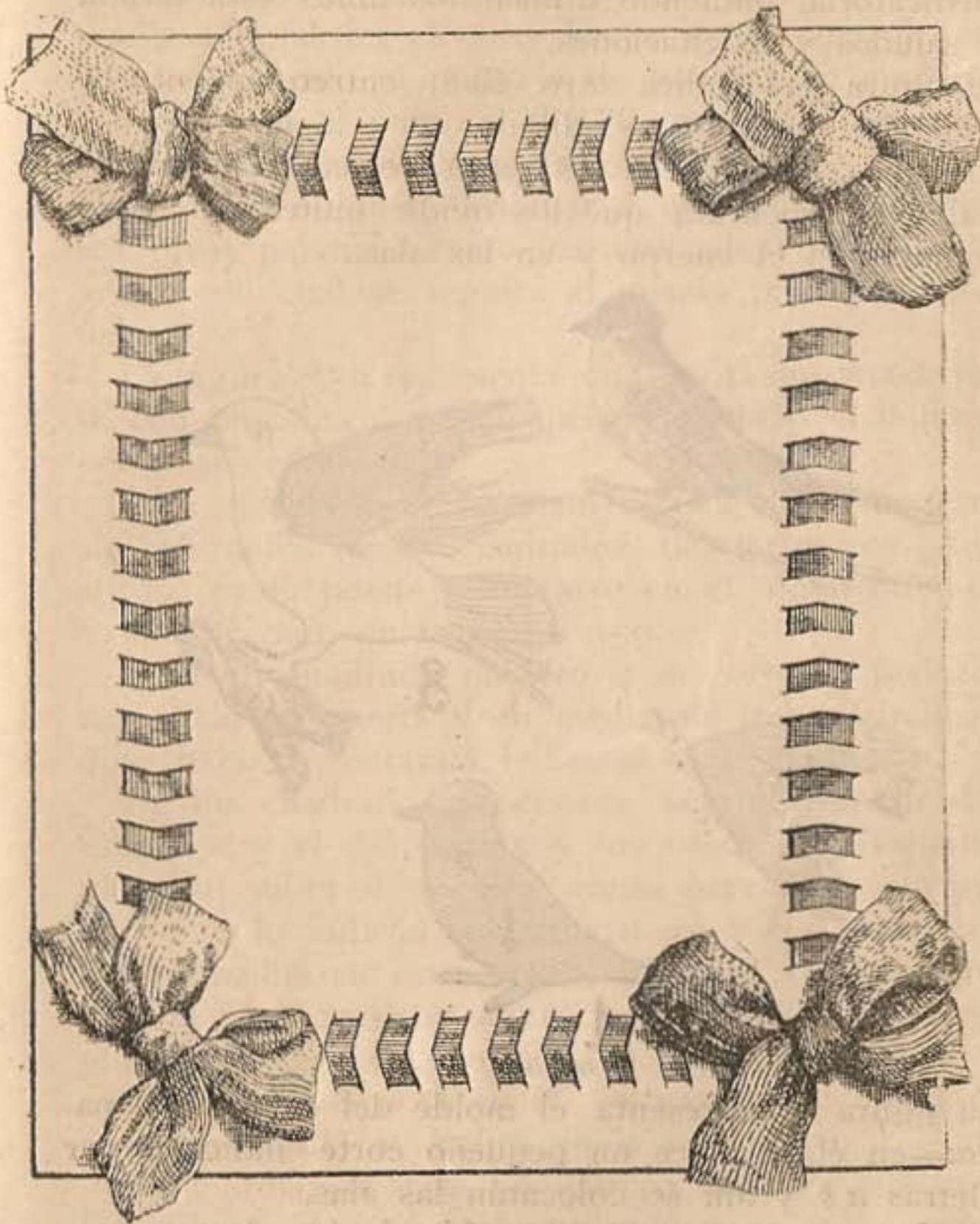


Fig. 357

cia unos de otros, se hacen unos cortes, como lo indi-

ca el modelo y por entre ellos se pasa la cinta, terminando en las esquinas con graciosos moños.

En el interior se harán dibujitos ó se escribirá alguna dedicatoria, pudiendo utilizar los niños esta tarjeta para saludos y felicitaciones.

La figura 358 indica otro fácil entretenimiento y que ejercita mucho en el dibujo.

Son unos lindos pajaritos que se ejecutarán con cartulina, y se procurará que los niños imiten con lápiz las plumas en el cuerpo y en las alas..



La figura 1 representa el molde del cuerpo del pajarito;—en él se hace un pequeño corte indicado por las letras *a b* y ahí se colocarán las alas,

La figura 2 representa el molde de las alas, aunque no con mucha exactitud, pero enseñándoles el primer

ejercicio en esta forma, les será fácil su ejecución y después podrán ellos observar otros pajaritos dibujados y de esa manera perfeccionarán las alas.

Estas alas deben cortarse sobre papel doblado introduciéndolas en el corte hecho en el cuerpo del pajarito colocando el punto *a* de las alas de manera que coincida con el punto *a* del cuerpo del pajarito y entonces las letras *b b* también coincidirán.

Además se puede enseñar á los niños á confeccionar otros pajaritos como los indicados por el modelo 3. para lo cual se seguirá el mismo procedimiento anterior.

La figura 359 representa una casita que puede hacerse con cartulina ó papel apergaminado ó cualquier papel consistente.

Para ejecutarla se hace un rectángulo, compuesto de 14 cuadrados (siete cuadrados de largo por dos de ancho) como puede observarse en el desarrollo de la casita indicado en la figura 359.

En el cuadrado número 4 se corta un pedazo para formar la puerta y en medio de los cuadrados 5 y 6 se hará la ventanita indicada en el modelo.

De los cuadrados superiores se cortarán los de los extremos y el del medio, y los cuadrados restantes se plegarán sobre sí mismos como para hacer un gorro, tal como lo indican las letras *a a—b b;*—sobre esos picos formados en este último pliegue, se coloca el techo, el cual consiste en un pedazo de papel plegado por la mitad y en sus lados se corta el pequeño cuadradito que se nota en él, colocando ahí la chimenea cuyo desarrollo se indica en la figura 359.

Para armar la casa, se marcan bien los pliegues en los lados *c, d, e, f* y el cuadrado 1 se aplica sobre el cuadrado 7, pudiendo pegar esos lados con goma ó

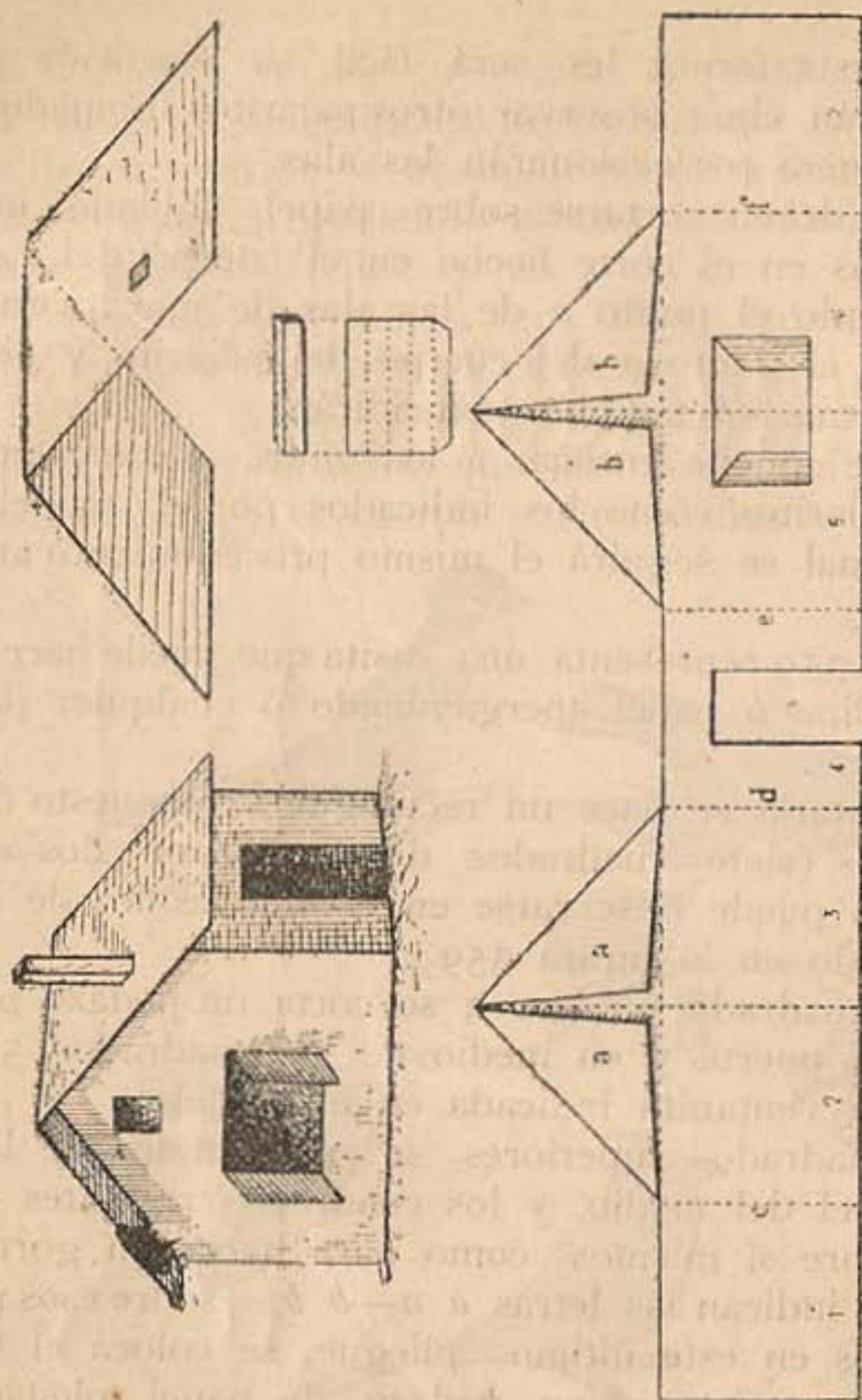


Fig. 859

bien, pasando un pedacito de papel, entre dos hendiduras, como si fuera un alfiler.

Después se coloca la chimenea en el techo y éste se aplica en la casa sobre los lados *a a* y *b b* pegándolo con goma.

Esta casita puede colocarse sobre un cartón, colocando en contorno arbolitos de papel como los explicados en la figura 353.

La figura 360 representa un nido de pajaritos, de fácil ejecución.

Con cañitas ó mimbres, los niños harán un pié para sostener el nido.—Para esto se toman tres pajitas de 20 centímetros de largo, y á una distancia de 8 centímetros de los extremos, como se observa en la letra *a* de la figura 360, se atan las tres pajitas juntas, como la indica la letra *b* de dicha figura, separándolas después en la forma indicada por el modelo,



Fig. 360

Por su parte inferior, se colocan unas pajas, asegurándolas á las anteriores en los puntos *b'* *b''*, y de esta manera el pié quedará más firme.

El nido se hace con lana ó algodón, poniéndole exteriormente plumitas y ramitas para imi-

tarlos lo más que sea posible.

Dentro del nido se puede colocar aun pajarito de los explicados en la figura 358;—tambien podrán ha-

erse huevitos con algodón ó miguitas de pan, colocándolos despues entre el nido.

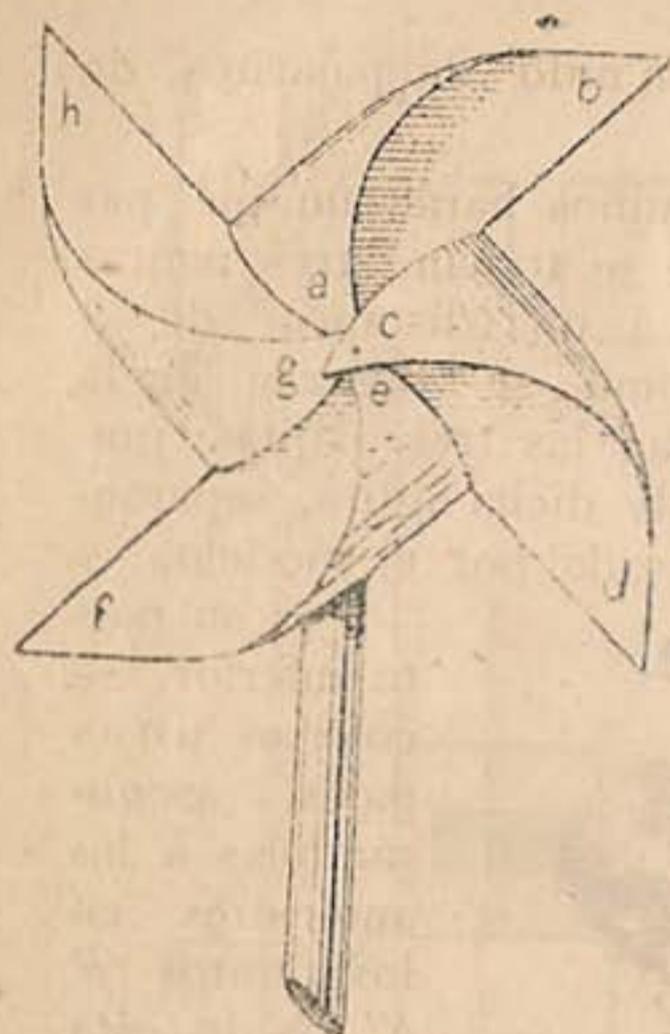


Fig. 361 a

La figura 361 (a) representa un molino de viento, juguete muy común entre los niños.

Para ejecutarlo se toma una hoja de papel cuadrangular y se divide diagonalmente como lo indica la figura 361 (b) cortando el papel hasta el punto en donde terminan las diagonales.

La figura 361 (c) indica la manera de reunir las puntas;—para ésto, se tienen con la mano izquierda, primero la punta a,—encima de ésta se coloca la punta e, como lo indica la figura 361 (d) so-

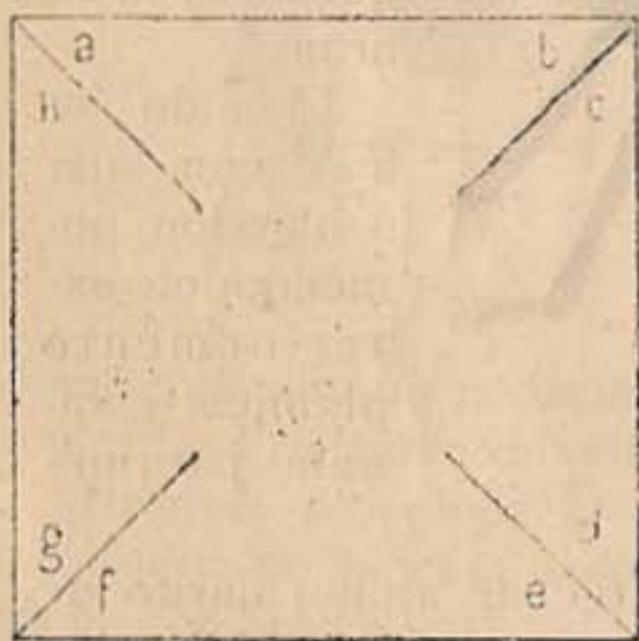


Fig. 361 b

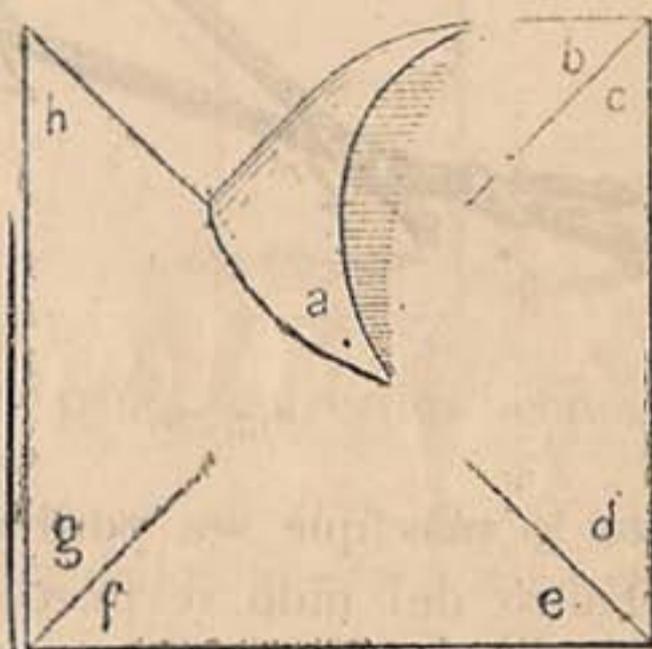


Fig. 361 c

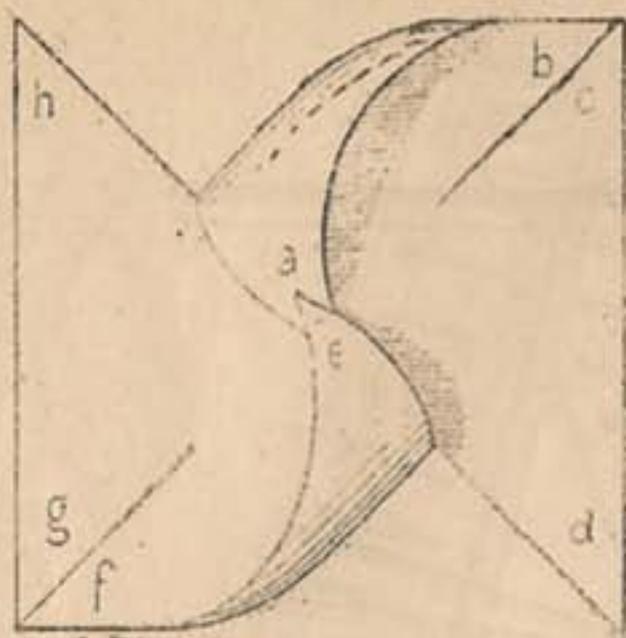


Fig. 361 d

bre estas dos se coloca la punta *g* y encima de todas éstas se coloca la punta *c*.—Con un alfiler se atraviesan todas esas puntas y haciéndolo pasar por el centro del cuadrado, se clava en un palito, quedando terminado el molino.

Si se quiere el molino sin el palito, se toma una aguja enhebrada y se pasa por el sitio donde está el alfiler;—se pasa otra vez

hacia adelante, dejando el hilo largo por ese lado y después se saca la aguja del hilo, reuniendo con un nudo los dos extremos del hilo y sacando entonces el alfiler.

Teniendo el hilo por los dos extremos, se sopla el molino y de esta manera se hará girar.

La figura 362 demuestra la manera de ejecutar un molino de viento con pajitas. Antes de usar las pajitas, se sumergirán en el agua durante algunos minutos á fin de darles la suavidad necesaria.

Para ejecutar este molino, se toma la cañita núm. 1 y en ella se hacen dos agujeros:—el indicado por la letra *a* que perfora completamente la caña y el indicado por *b* que la perfora hasta la mitad;—(estos agujeritos pueden hacerse con tijeras.)

Después se toma la paja núm. 2 que debe ser más delgada que la anterior, y se dobla en forma de hoz;—el lado más corto *c* se introduce en el agujero *a* de la caña núm. 1 de manera que la atraviese horizontalmente, y el extremo del lado más largo, se introduce

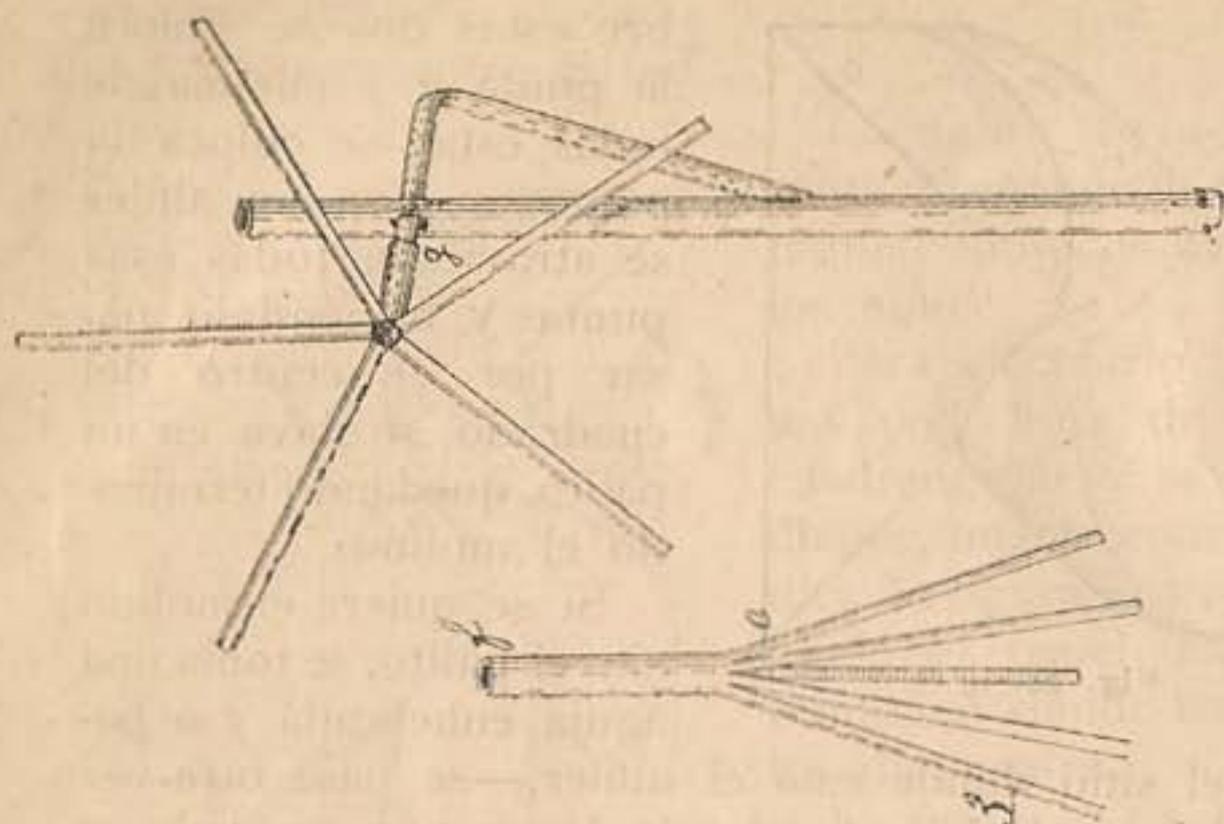
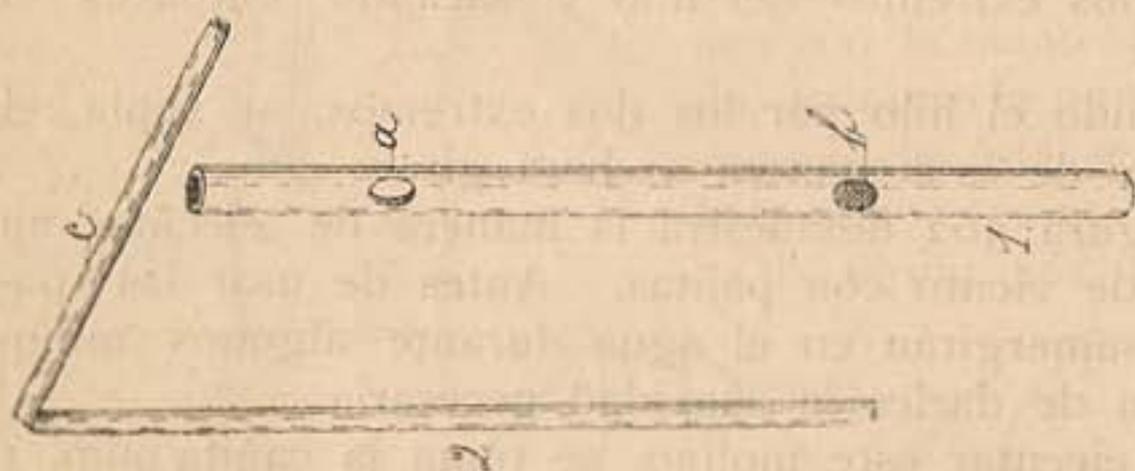


Fig. 362



en la letra *b* de la caña núm. 1 que es la que formará el mástil del molino.

Hecho ésto, se toma una tercera paja, figura núm. 3, más gruesa que la paja núm. 2 y uno de sus extremos, se divide en 4 ó 5 partes, como lo indica la letra *e* y doblando esos pedazos hácia el interior, se forman las alas del molino,—El extremo de esa paja se introduce entre la paja que atraviesa el mástil, como

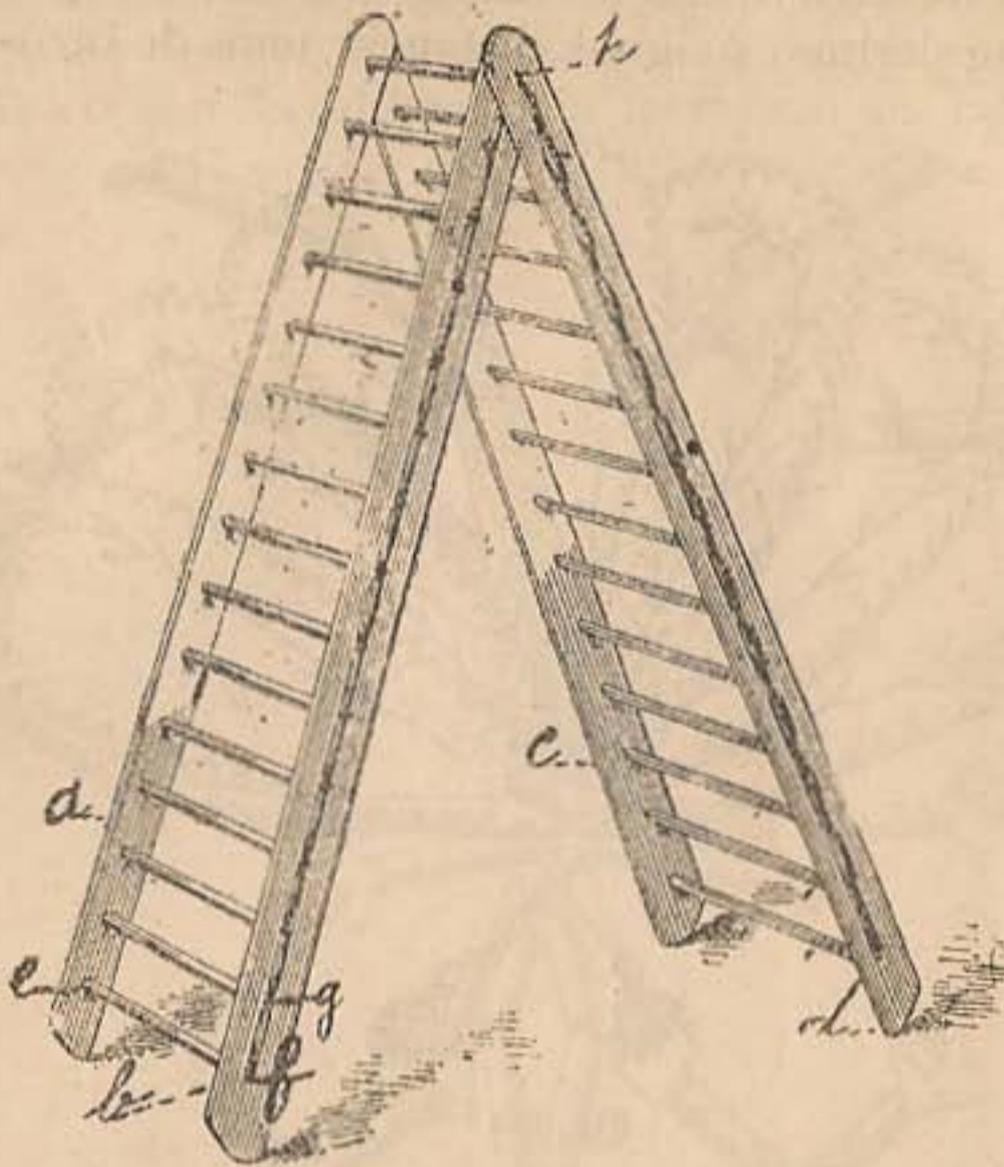


Fig. 363 a

Fig. 363 b

lo indica la letra *g* de la figura 362 y quedará terminado el molino.

La paja número 3 tiene que ser más gruesa que la núm. 2 á fin de que cuando se introduzca en ésta, las alas del molino puedan girar con facilidad.

La figura 363 (a) representa una escalera hecha con cartón y pajitas.

Para ejecutarla se cortan cuatro tiras de cartón, como la indicada por la figura 363 (b) las cuales formarán los largueros de la escalera indicados por las letras *a, b, c, d*, de la figura 363 (a).

En una de esas tiras, se hacen con un alfiler, una serie de agujeritos á igual distancia unos de otros, co-



Fig. 364

mo puede observarse en la figura 363 (*b*):—esa tira se coloca sobre cada uno de los otros largueros y se pican por los agujeritos hechos en la primera, para que de esta manera, todos queden agujereados á igual distancia.

Después se cortan pedacitos de pajas, todos de igual tamaño y con ellas se formarán los barrotitos de la escalera.—Para colocarlos, se enhebra una aguja con lana y se introduce en el agujerito *b* del larguero *a*;—se ensarta una paja y se introduce la aguja en el agujerito *f* del larguero *b*;—se introduce la aguja en el agujerito *g* de ese mismo larguero y se ensarta otra pajita para formar un segundo escalón;—se vuelve á

introducir la aguja en el segundo agujerito del larguero *a* y de esta manera se colocan todos los barrote.

Al colocar la última paja se toman los largueros *c-d*

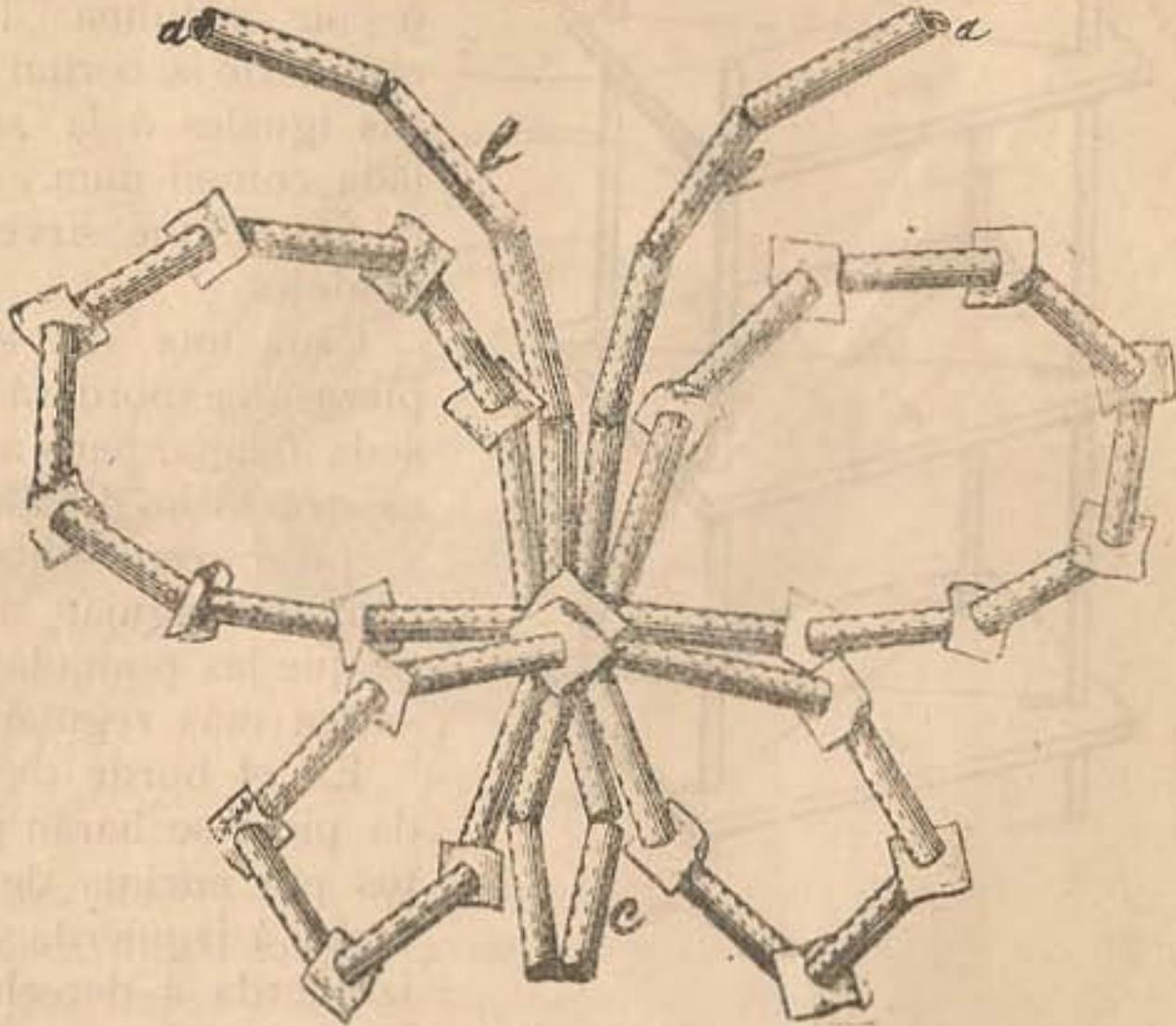


Fig. 365

para asegurarlos en el último punto de los anteriores, como lo indica la letra *h*;—después se continúan poniendo los demás barrotitos como se hizo anteriormente.

Cuando se han colocado todos los escalones, se hará pasar nuevamente la lana por entre las pajitas para que la escalera quede más firme, pero los puntos se ejecutarán en sentido contrario á los anteriores;—de esta manera resultarán esas series de puntadas que se observan en los largueros.

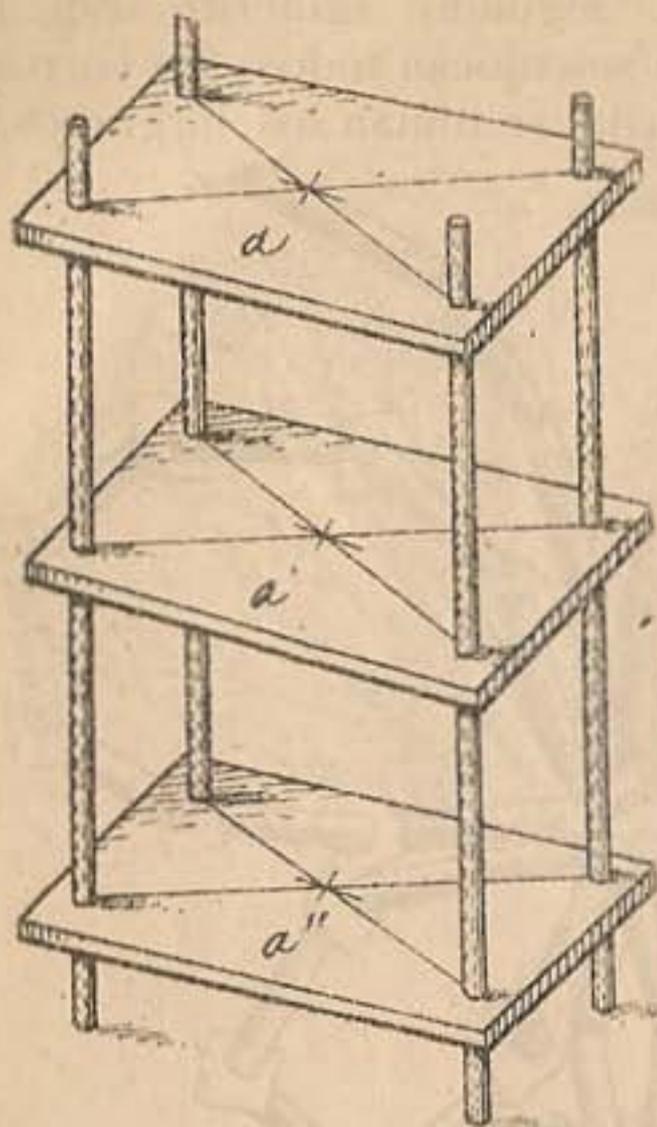


Fig. 366

La figura 364 representa un abanico hecho con papel apergaminado ó con cartulina. Para ejecutarlo se cortan piezas iguales á la señalada con el núm. 1 en la figura que sirve de modelo.

Cada una de estas piezas, se bordará con seda ó lana, pero antes es necesario dibujarlas y picar esos dibujos con una aguja, á fin de que las puntadas resulten más regulares.

En el borde de cada pieza se harán puntos por encima de derecha á izquierda y de izquierda á derecha y

de esta manera quedará adornado el abanico como lo indica el modelo,

Para asegurar esas piezas entre sí, se pasará un hipor entre ellas, haciendo un nudo antes y después de introducir la aguja en cada piecita, á fin de que éstas no se muevan.

Cuando se ha terminado se adorna con una borlita hecha con el hilo empleado para el bordado.

La figura 365 representa una mariposa formada con pajitas ó mimbres cortados en pequeños pedazos y alternados con cuadraditos de papel y si se tiene gusto para combinar los colores, el resultado es muy precioso.

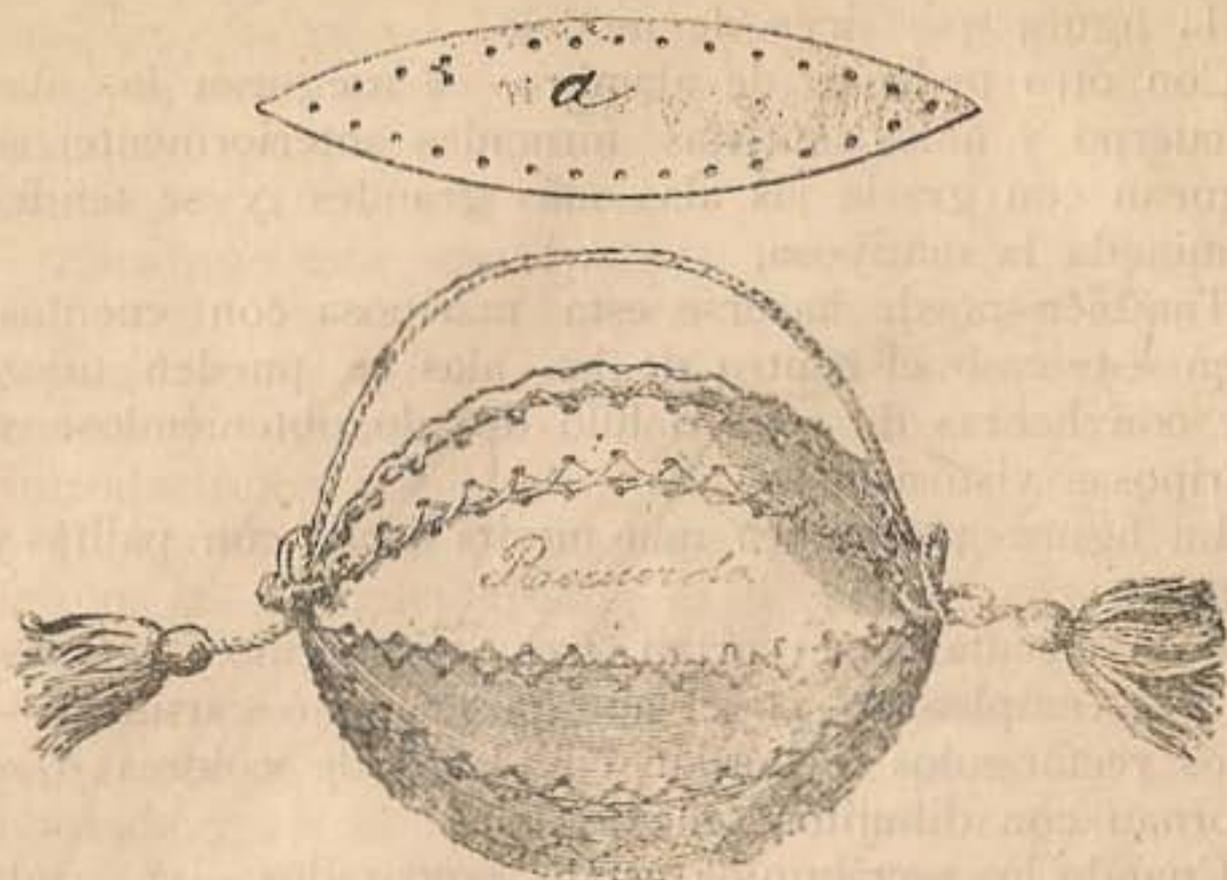


Fig. 367

Para hacer esta mariposa se toma un alambre y se enrosca uno cualquiera de sus extremos, como lo indican las letras *a, a*,—y en este alambre se introducen las pajitas ó mimbres que se consideren necesarios para formar las antenas *b, b* y el cuerpo *c* y cuando se han ensartado todas las pajitas, se enrosca el otro extremo del alambre.

Para formar el cuerpo *c*, se dobla el alambre por la mitad dándole unas vueltas para sujetarlo;—los extremos se arquean ligeramente y quedarán formadas las antenas *b, b* como puede observarse en el modelo.

—Después se toma otro alambre, cuyo largo se considere suficiente para formar las cuatro alas de la mariposa y en él se ensarta un mambre y un cuadradito de papel como lo indica la figura 365 y cuando se ha

terminado se forman las alas, procediendo como lo indica la figura que sirve de modelo,

Con otro pedacito de alambre, se aseguran las alas al cuerpo y á las antenas formadas anteriormente; se arquean con gracia las alas más grandes y se tendrá terminada la mariposa.

También puede hacerse esta mariposa con cuentas, y en este caso el centro de las alas se pueden adornar con hebras de seda ó hilo dorado, obteniéndose así mariposas vistosísimas.

La figura 366 indica una mesita hecha con pajitas y papel.

Para ejecutarla se cortan tres rectángulos iguales, *a, a, a*, empleando papel apergaminado ó cartulina;— estos rectángulos se bordan con lanas de colores ó se adornan con dibujitos sencillos.

Cuando los rectángulos están preparados,—en cada una de sus esquinas *b, c, d, e*, se hace un agujero con un punzón ó con un clavo y por esos agujeritos se introducen las pajas, quedando así formada la linda mesita indicada por la figura 366.

El clavo ó el punzón que se emplee, será del grueso de las pajitas ó un poco más delgado, para que así queden ajustadas y puedan sostener el papel. En vez de las pajas, pueden utilizarse palitos.

Para confeccionar la bombonera representada por la figura 369 se cortarán siete pedazos de cartulina de la forma indicada por el modelo *a*. Estos pedazos, se picarán con un alfiler, cerca del borde y á una distancia igual, como puede observarse en la figura *a*;—Para que la perforación sea igual en todas las piezas, se picará primero una y colocándola después sobre las demás, se hará pasar el alfiler al través de esos agujeritos, para picar el cartón que está debajo.

Terminado ésto, se puede bordar separadamente cada una de esas piezas que formarán la bombonera y después se unen unas con otra por medio de puntos por encima ó puntos cruzados de los explicados en las figuras 8 y 16 de este libro.

Para que esta bombonera se pueda abrir, se dejarán sin reunir dos de sus bordes, los cuales se bordarán separadamente.—Para abrirla se apretará por sus extremos y entonces esos bordes se abrirán pudiendo introducir los bombones.

El cordón y las borlitas que la adornan se harán según la explicación dada en la figura 293 de este libro.

Se procurará que el color de la cartulina ó del papel armonice con la lana ó seda que se utilice para el bordado y así el resultado será del mejor gusto.

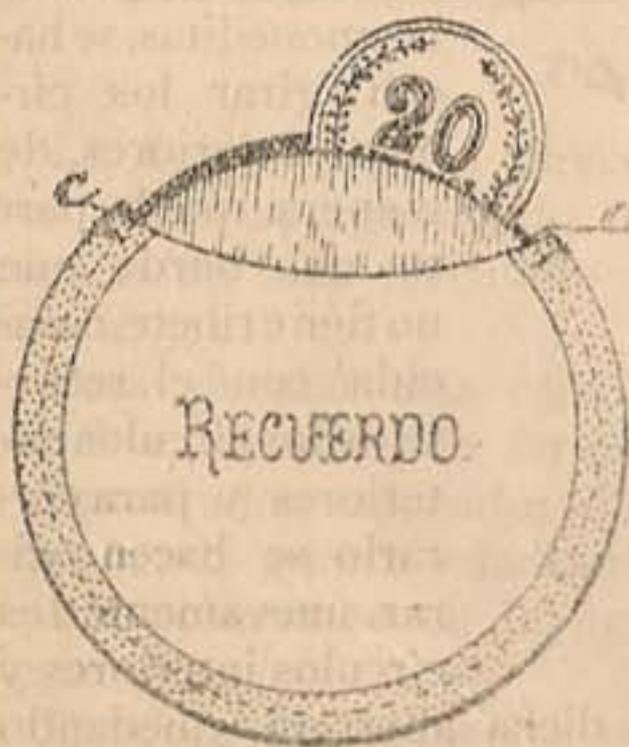


Fig. 368 a

La figura 368 (a) representa un porta-monedas de cartulina, cuya ejecución será muy agradable á los niños.

Sobre una cartulina, se dibujan dos círculos que tengan de diámetro 6 centímetros; después se recortan, se colocan uno sobre otro y sus bordes se unen por medio de una cinta, como lo indica la letra *a* de la figura 368

b); esta cinta no debe dar vuelta completa al rededor de los círculos, como puede observarse en la figura 368 (b) y para colocarla es necesario pegarla con go-

ma fuerte; los extremos se sugetarán con algunas puntadas, como lo indican las letras *b, b*, de dicha figura,—y el borde comprendido entre ellos, es el que formará la abertura del porta-monedas.

Después se cortan otros dos círculos de cartulina, los cuales serán como dos milímetros más grandes que los anteriores y en una parte del borde se hará el recorte indicado por las letras *c e* de la figura 368 (a); el borde de estos círculos se ribetean como los anteriores, pero antes de ribetearlos se colocará entre ellos los círculos más pequeños, preparados anteriormente, figura 368 (b) y al asegurar los extremos de la cinta en estos últimos círculos, se tendrá cuidado de no atravesar con las puntadas, los círculos anteriores, á fin de que ellos puedan girar dentro de los otros; de esta manera quedará terminado el porta-monedas.

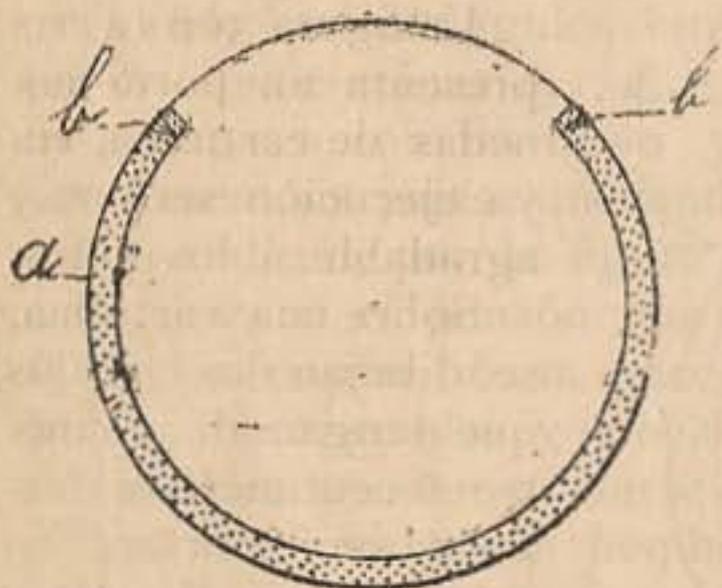


Fig. 368 b

Para introducir las moneditas, se hacen girar los círculos interiores, de manera que la parte del borde que no tiene ribete, coincida con el recorte de los círculos exteriores y para cerrarlo se hacen girar nuevamente los círculos interiores y

de esta manera se esconderá dicha abertura, quedando perfectamente cerrado el porta-monedas.

Para la ejecución de este lindo y fácil entretenimiento, puede utilizarse cartulina de colores, adornándolo después con figuritas, dibujos etc.

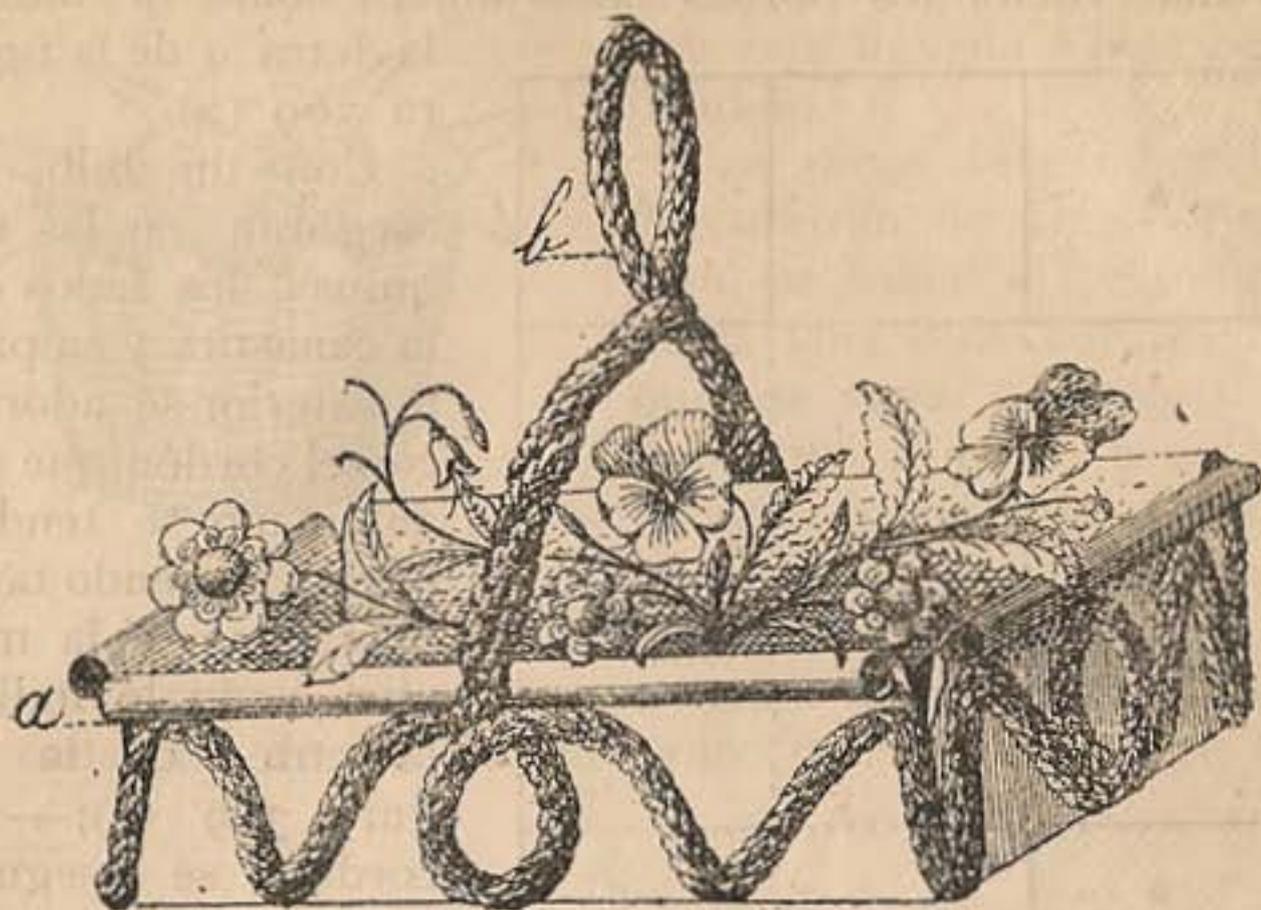


Fig. 369 (a)

La figura 369 (a) ofrece una bonita canasta hecha con papel apergaminado ó cartulina y adornada con cordón de lana ejecutado según la explicación de la figura 372.

Para ejecutar esta canastita, se toma un pedazo de papel ó cartulina de forma rectangular, compuesto de 12 cuadrados colocados de manera que, el lado mayor comprenda cuatro cuadrados y el menor tres, como puede observarse en la figura 369 (b) que indica su desarrollo.

Después de cortar los cuadrados de las esquinas, indicados en la fig. 369 (b) por las letras *a-b-c-d*, los cuatro lados del rectángulo se pliegan hácia adentro por las líneas de puntos que se observan en dicha figura, marcando bien esos pliegues;—enseguida se levantan, y valiéndose de un lápiz ó de un palito redondo,

círculo *a* formará el fondo, el cual se podrá adornar con una figurita ó bien bordándolo.

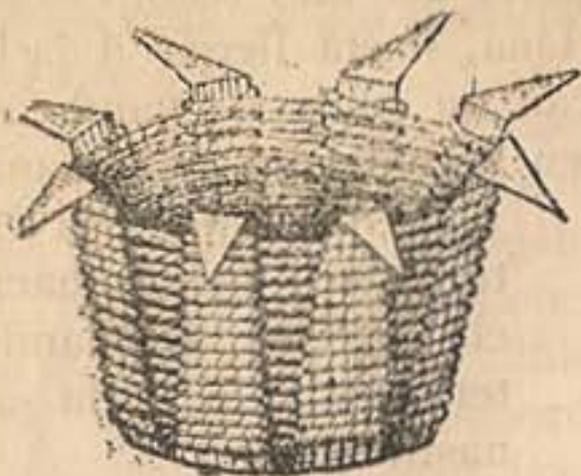


Fig. 370 a

Los picos de esa estrella se cubrirán de lana.—Para esto, se toma el extremo, de la lana ó del cordoncillo que se vaya á emplear y se envuelve en los picos de la manera indicada en la figura 370 (b);—el número 1 indica el pico por donde se ha empezado.

ha empezado.—Esta figura muestra la parte interior de la canasta,—de manera que como puede observarse en

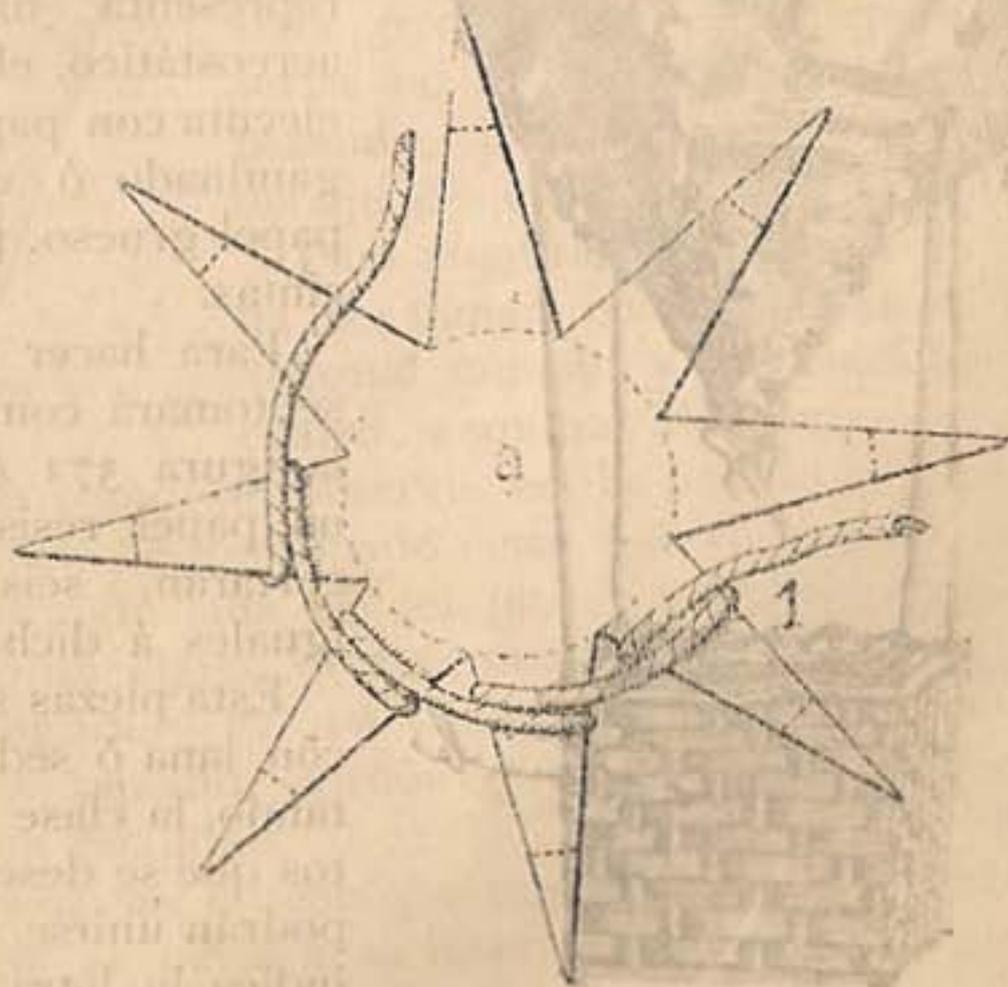


Fig. 370 b

se dan vuelta los bordes hacia afuera como lo indica

la letra *a* de la figura 369 (a).

Con un hilo, se

aseguran en las esquinas, los lados de

la canastita y su parte exterior se adorna

con el cordón que de antemano se tendrá

hecho, haciendo también con él la manija, como lo indica

la letra *b* de la figura 369 (a); — el

cordón se asegura con puntadas.

Esta canasta, si se hace con cartulina ó

papel fuerte, puede servir para contener

bombones, flores, pastilla, etc. y si se quiere, se le puede

hacer tapa, agregando una hilera más de cuadrados en uno de los bordes más largos y en ese lado, en vez

de cortar en cada esquina un cuadrado, se cortarán dos; — en este caso no se dan vuelta los bordes. — En el bor-

de de la tapa se hacen piquitos y para asegurar los lados, no se harán puntadas en las esquinas, sino se atarán con

pequeños moños é igualmente se adornará la tapa, resultando una cañita muy sencilla y del mejor gusto.

La figura 370 (a) indica una preciosa canastita cuya ejecución distraerá muchísimo á los niños.

En una cartulina gruesa se dibuja una estrella de ocho picos, como la indicada por la figura 370 (b) el



Fig. 369 b

dicha figura, interiormente la lana pasa por sobre dos picos y exteriormente se envuelve en uno solo.

Los picos se cubrirán con lana, hasta llegar á la línea de puntos que se observan en ellos y cuando se ha llegado ahí, se asegura bien el extremo de la lana,

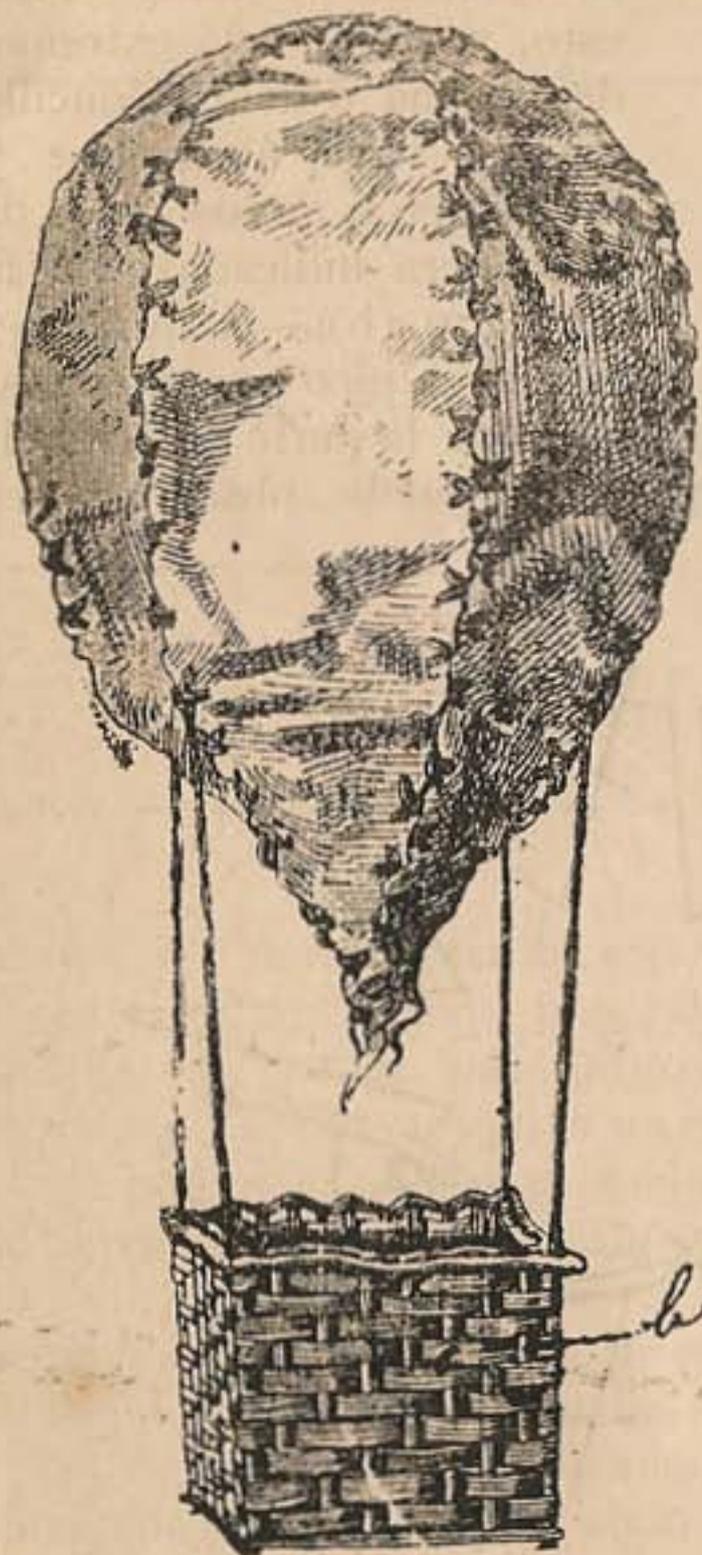


Fig. 371 a

y las puntas de la estrella se doblan hácia el exterior, quedando terminada la linda canastita.

Las puntas se pueden dorar ó bien se adornarán con pequeñas figuras.

La figura 371 (a) representa un globo aereostático, el cual se ejecuta con papel apergaminado ó cualquier papel grueso, pajitas y cintas.

Para hacer el globo se tomará como molde la figura 371 (b) y de un papel resistente se cortarán, seis piezas iguales á dicha figura.

Esta piezas se unirán con lana ó seda, ejecutando la clase de puntos que se desee ó bien podrán unirse como lo indica la letra *a* de la figura 371 (c).

Terminado el globo se prepara la barquilla, siguiendo la explicación dada para la ejecución de la escalera figura 361.

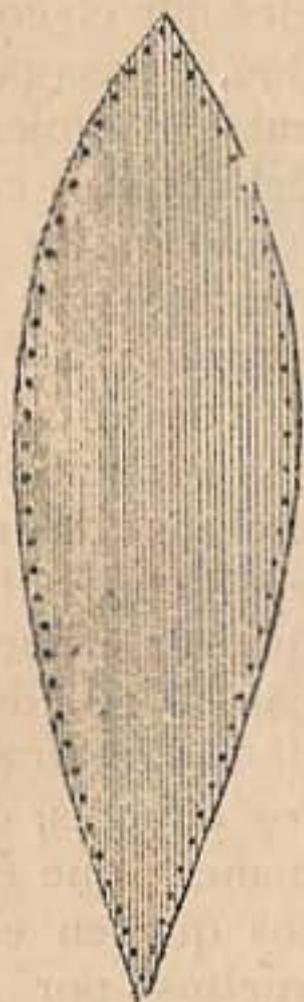


Fig. 371 b

Para esto se cortarán dos cuadrados de cartón, recortándolos interiormente y dejándolos como si fueran marcos;— se pone un cuadrado sobre otro y con un alfiler se hacen agujeritos en todos sus bordes;—en esos agujeritos se colocan las pajas de la manera indicada por la letra *b* en la figura 371 (a);— es decir, empleando el mismo procedimiento que en la escalera y cuando se ha terminado ésto, por entre las pajas se hace un tejido con cintas de seda ó de papel, tal como se observa en la figura 371 (a) ya sea pasando la cinta por encima y por debajo de dos pajas ó bien de una sola.

Para asegurar el globo á la barquilla se toman cuatro pedazos de lana de igual tamaño y colocándolos en las cuatro esquinas de ésta, se sujetan al globo como se observa en la figura 371 (a).

Después de terminado este bonito trabajo se atará una hebra de lana en su parte superior, suspendiéndolo de un clavo, de un mueble, etc.

Las figuras 372 *a-b* demuestra la ejecución de un fuerte y sencillo cordón que los niños pueden hacer con gran facilidad.

Se toma un corcho que tenga como tres centímetros de largo; se perfora su interior y en una de sus bases se clavan profundamente cuatro alfileres.

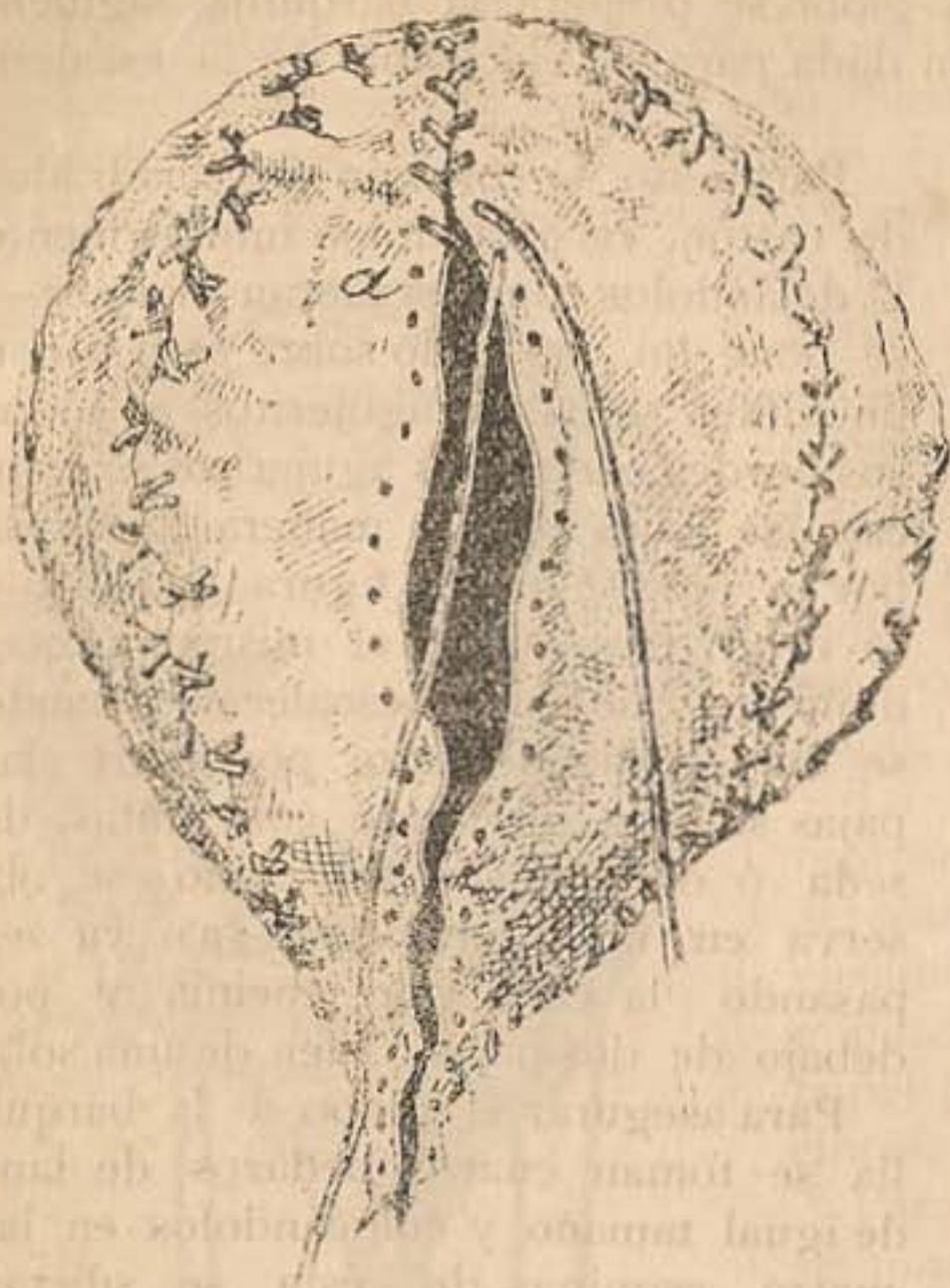


Fig. 371 c

El cordoncillo de lana ó seda con que se va á ejecutar el cordón, se pasa por entre el agujero del corcho, como lo indica el número 1 de la figura 372 (a) y tomándolo con la mano derecha, se dá una vuelta de izquierda á derecha, al rededor de cada uno de los alfileres, de manera que éstos queden envueltos por el hilo, tal como se puede observar en el núm. 2 de la fig. 372 (a)

Una vez que se ha envuelto el hilo en los cuatro alfileres, no se repite más esa operación y solo se hará pasar el hilo, por la parte exterior de ellos, como lo indica el número 1 de la figura 372 (b) este hilo descansará solamente, sobre la argollita que se encuentra en cada alfiler.

Cuando el hilo está en esa posición, se toma otro alfiler y se introduce en una de las argollitas formada en los alfileres, tal como lo indica el núm. 2, de la

figura 372 (b), esa argollita se dirige hacia el interior,

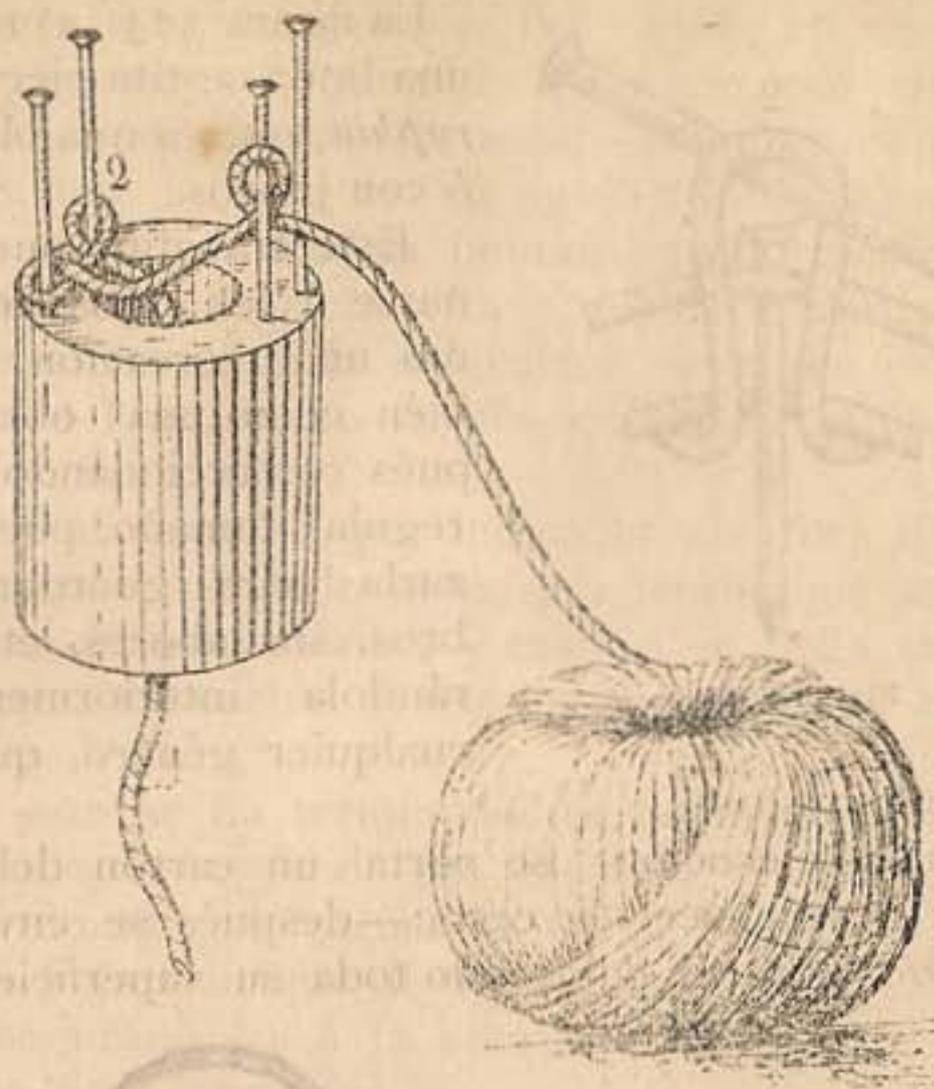


Fig. 372 a

haciéndola pasar por sobre el hilo que está arriba de ella y por sobre el alfiler.

Ese hilo que se habrá pasado por el exterior de los alfileres, quedará como una nueva argollita y repitiendo la operación anterior, se continúa del mismo modo hasta terminar el cordón.

Se debe observar que en los alfileres, siempre debe haber *una sola argollita*.

Con este cordón se les enseñará a los niños a hacer cadenas de reloj, y otros juguetes, empleándolo también en el adorno de canastitas, almohadillas, etc.

En vez de corcho puede utilizarse un carretel.

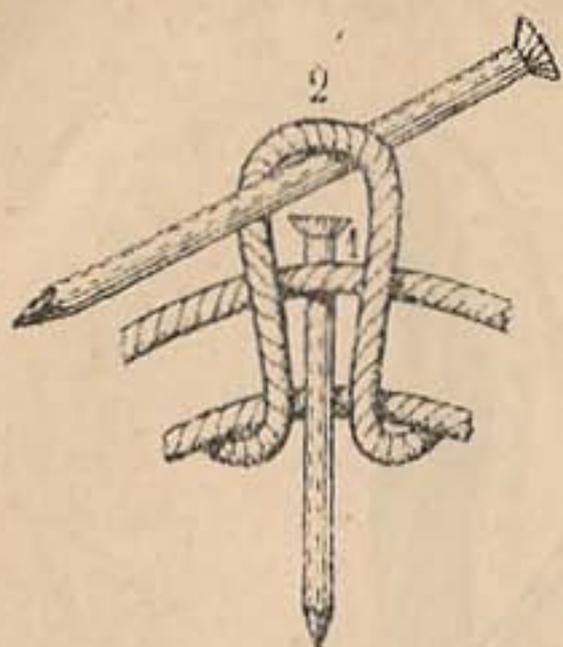


Fig. 372 b

La figura 373 (a) representa una linda cestita ejecutada con *raphia*, que es una planta textil ó con juncos.

Este trabajito puede enseñarse á los niños no solo como una recreación, sinó también como una obra útil,—pues confeccionándola de un regular tamaño, pueden utilizarla para guardar sus libros, sus labores, etc., y forrándola interiormente, con cualquier género, quedan su-

mamente vistosas.

Para su ejecución, se corta un cartón del tamaño que se desee hacer la cesta;—después se envuelve la *raphia* sobre él, cubriendo toda su superficie como la

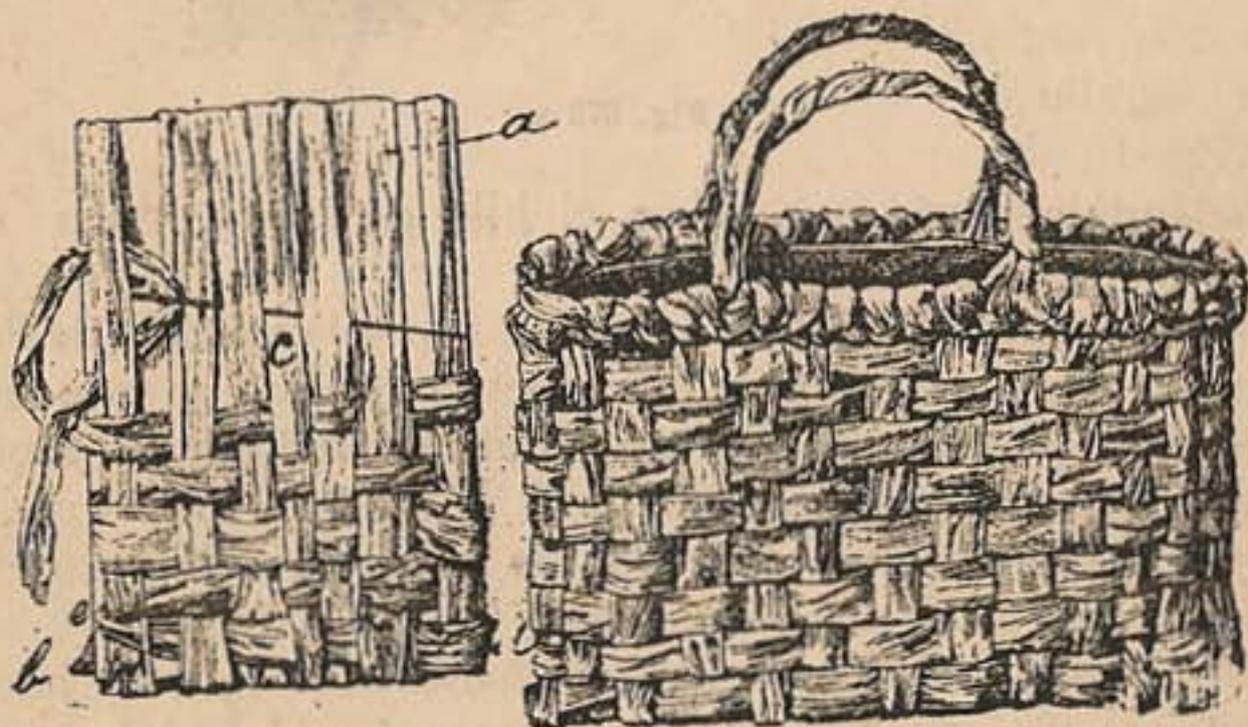


Fig. 373 a b

indica la letra *a* de la figura 373 (b) y teniendo cuidado de no poner el *raphia* uno sobre otro.

Terminado esto, se enhebra el *raphia* en una aguja gruesa de marcar y se empieza á colocar por el borde que formará la abertura de la cesta;—en la figura 373 (a) se empieza por la letra *b*;—la aguja se vá pasando por arriba y por debajo de las hebras anteriormente colocadas, como lo indica la letra *c* de la figura 373 (b) y al llegar al otro borde del cartón, se sigue el tejido hácia el otro lado, como se observa en el punto indicado por la letra *d*.

Al llegar al punto *e* que indica la abertura del cesto, se retrocede haciendo el mismo tejido que se hizo en la misma hilera anterior, y cuando se llega otra vez á la abertura, se vuelve á retroceder y de esta manera se continúa.

Cuando esto se ha terminado, se hace un punto de festón en todo el borde de la abertura, y después se saca el cartón que se encuentra en el interior y retorciendo dos ó tres hebras de *raphia*, se colocarán como manijas, asegurándolas á la abertura del cesto, como lo indica la figura 373 (a).

La figura 374 (a) representa una graciosa cubierta para macetas, hecha con papel apergaminado y que puede utilizarse también como bombonera.

Para hacer esta cubierta, se tiene necesidad de una cajita de cartón que será del tamaño deseado.

Antes de usar el papel apergaminado, es necesario hacer el molde en otro papel cualquiera.

Para ejecutar la figura 374 (a) se empiezan por dibujar en el centro del papel un cuadrado igual al fondo de la cajita;—los lados de ese cuadrado se prolongarán y sobre ellos se marca el alto de la caja, dándole de más, como unos 3 centímetros;—después se trazan lí-

neas por los puntos que se han marcado y se recorta

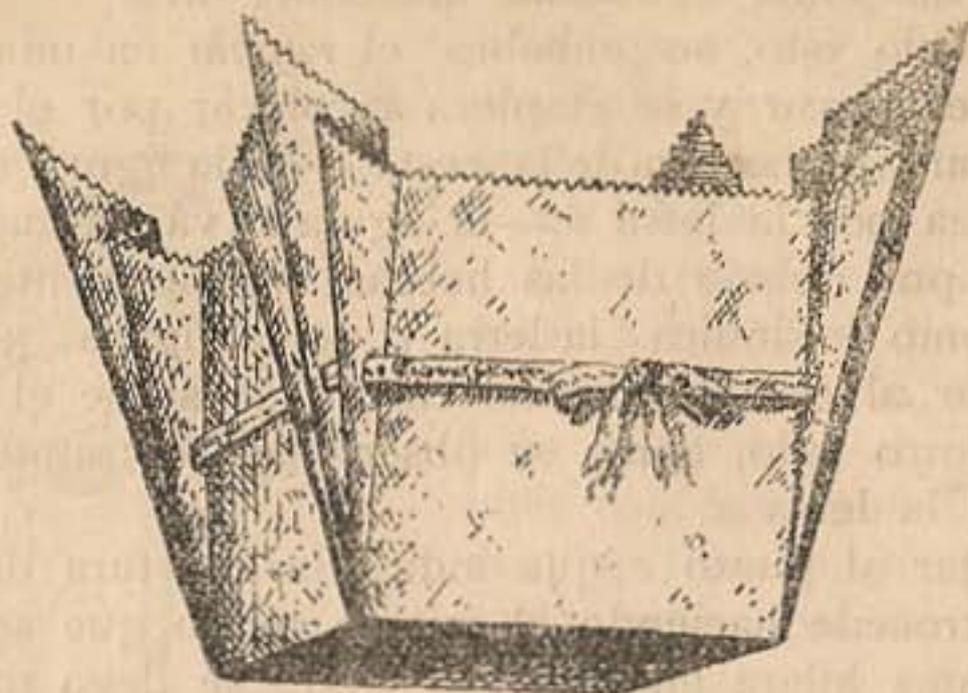


Fig. 374 a

el papel por esas líneas;—sobre la superficie del papel tendremos pues 12 cuadrados, como lo demuestra la figura 374 (b) que indica el desarrollo de la figura que sirve de modelo;—después en todo el borde se hacen piquitos y los cuadros de las esquinas se dividen en partes iguales, como lo indica la figura 374 (b), y se hacen esos pequeños cortes que se notan en ellos, por los cuales se pasará la cinta para armar la bombonera,

Terminado esto, se marcan los pliegues en los lados del cuadrado central, que forma el fondo de la bombonera y sobre ese cuadrado se coloca la caja de cartón, haciendo entonces los pliegues en las esquinas según la dirección indicada por la figura 374 (b)—;este plegado no es tan fácil como parece al primer momento, pero con paciencia se llega pronto á un buen resultado,

Exteriormente pueden adornarse estas bomboneras, con escarapelas de cintas, florecillas artificiales, dibujos ó según el gusto de cada persona, dando siempre

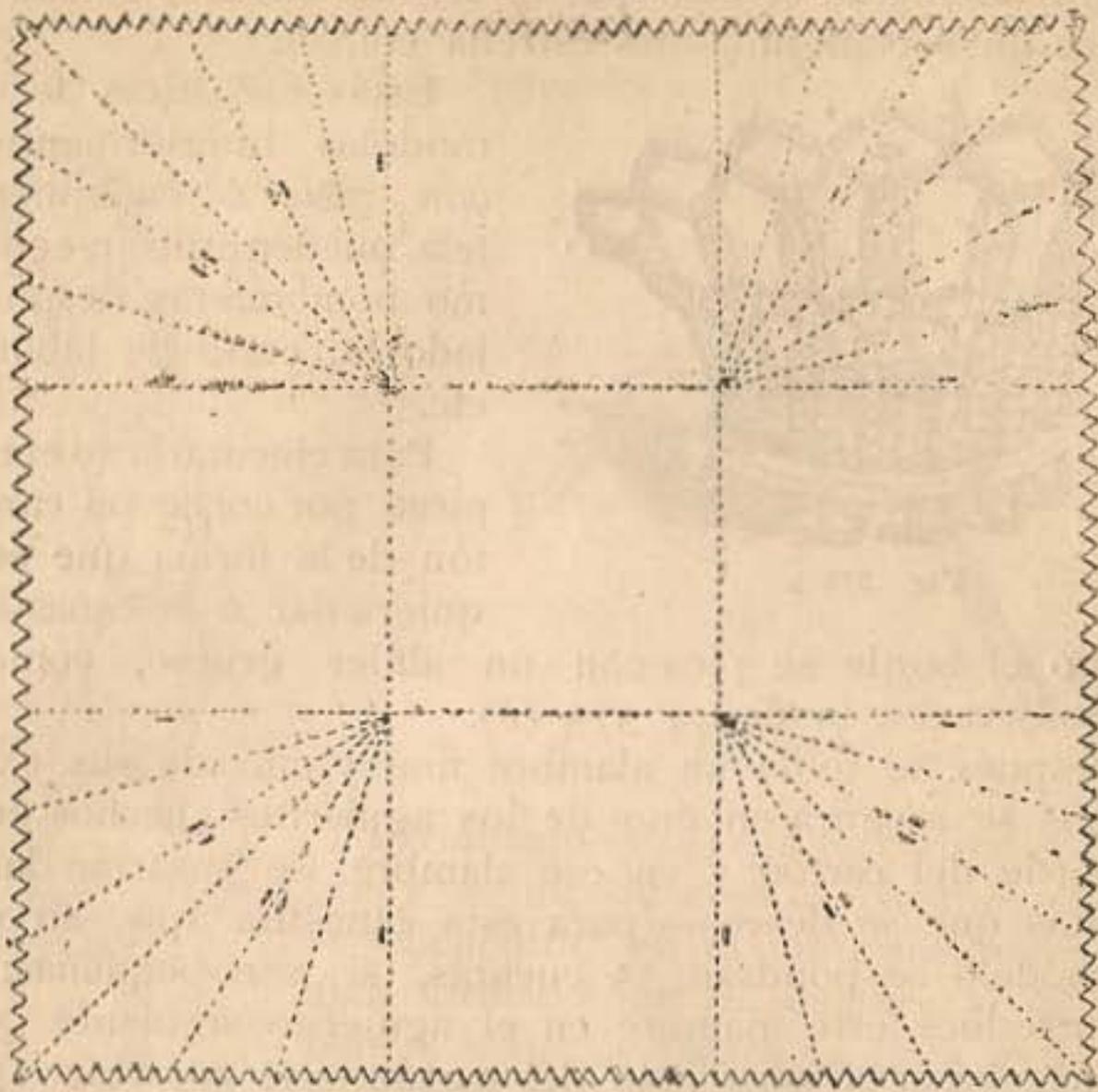


Fig. 374 b

un precioso resultado.

Si se destina para bombonera, antes de colocarla en el papel, se pegará en todo el borde de la caja una tira de raso ó surak de 10 ó 12 centímetros de ancho, haciéndole en uno de sus bordes una jaretita, para cerrarla.

La figura 375 (a) representa una canastita de cuentas de fácil ejecución y de gran atractivo para los niños.

A estas canastas se les puede dar diversas formas, dependiendo ésta, de la figura que se dé al cartón que

servirá de fondo, el cual puede ser un círculo, un cuadrado, un rectángulo, una estrella etc. etc.

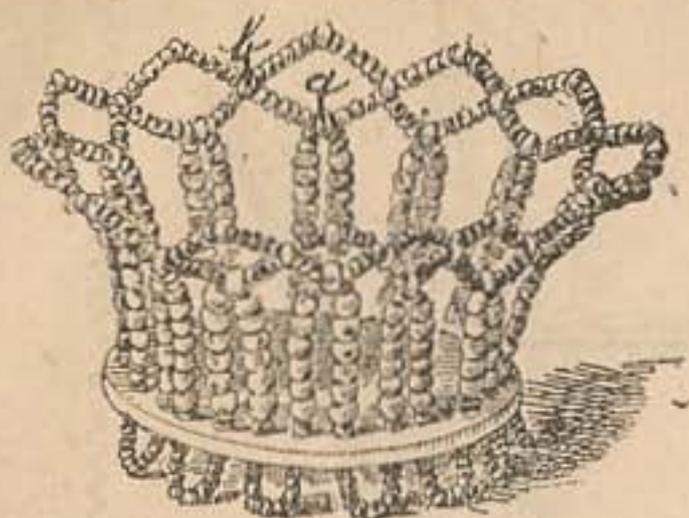


Fig. 375 a

Estas canastitas forrándolas interiormente con raso ó cualquier tela, pueden utilizarse como bomboneras, despojadores, cesto de labor etc.

Para ejecutarla se empieza por cortar un cartón de la forma que se quiera dar á la canasta

y todo el borde se pica con un alfiler grueso, como se observa en la figura 375 (b).

Después se toma un alambre fino y uno de sus extremos se asegura en uno de los agujeritos hechos en el borde del cartón y en ese alambre se ensartan las cuentas que se desee.—(para esta canastita que sirve de modelo se pondrán 35 cuentas, si son pequeñas;) se introduce este alambre en el agujerito siguiente y se hace pasar al otro lado del cartón;—se ensartan 15 cuentas é introduciendo el alambre por el agujerito siguiente se vuelve á pasar hácia arriba;—esta ejecución se observa facilmente en la figura 375 (b); enseguida se ensartan otras 25 cuentas y otra vez se pasa el alambre hácia abajo, volviendo á ensartar en él 15 cuentas, y repitiendo estas operaciones, se termina con todo el borde

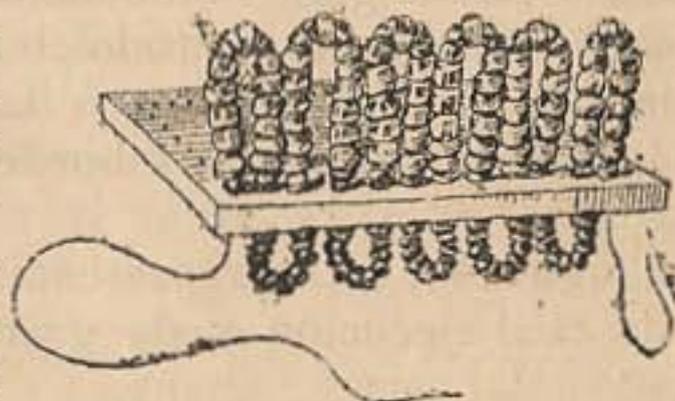


Fig. 375 b

del cartón y así tendremos terminada la base de la canasta y la primera hilera superior.

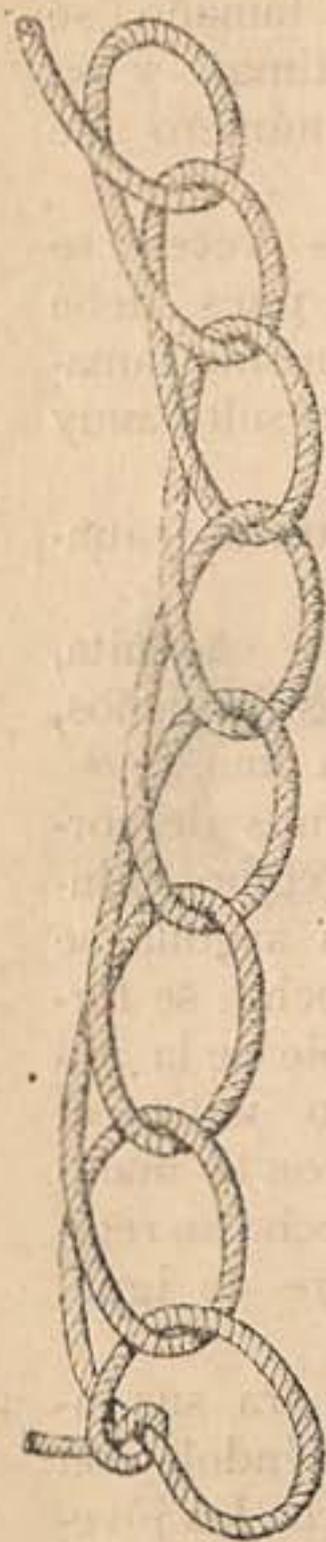


Fig. 376 a



Fig. 376 b

Terminado ésto, se toma otro alambre y se introduce en la cuenta que se encuentra, en el punto medio del arco formado por el alambre al doblarse, como lo indica la letra *a* de la figura 375 (*a*) y en este alambre se ensartan 15 cuentas;—se introduce después en el arco siguiente, en la cuenta que se encuentra en el punto medio y volviendo á ensartar otras 15 cuentas, se continúa así hasta terminar esa hilera.

Para ejecutar la segunda hilera, se introduce el alambre en la séptima cuenta de la ondita que se hizo en la hilera anterior, como lo indica la letra *b* de la figura 375 (*a*), se ensartan otras 15 cuentas y se repite la operación anterior y de esta manera se termina la segunda hi-

lera del enrejado que se observa en el modelo;—de una manera análoga se continúan las demás hileras hasta terminar la canastita, figura 375 (a).

Si se quiere hacer la canasta de mayor tamaño se siguen repitiendo las hileras como estas últimas y en todas ellas se ensartará siempre el mismo número de cuentas.

Si las cuentas fuesen irregulares, algunas veces se tendrán que poner más ó menos cantidad, pues debe procurarse que todas las onditas sean del mismo tamaño, para que de este modo el enrejado resulte muy igual.

En vez de cuentas se podrían utilizar juncos, aunque el resultado no sería tan lucido.

La figura 376 (a) representa una sencilla cadenita, que puede ser ejecutada fácilmente por niños pequeños, valiéndose de cordoncillo ó de una cuerquita fina.

Primeramente se dobla uno de los extremos del cordón, y se hace un nudo con una argollita, como lo indica el núm. 1 de la figura 376 (b);—Esta argolla, se tiene con la mano izquierda, y con la derecha se forma otra nueva argollita, lo más cerca posible de la anterior y se introduce en la primera como lo indica el núm. 2 de la figura 376 (b)—Se sostiene con la mano izquierda esa nueva argollita, y con la derecha se repite la operación anterior, continuando siempre de igual manera.

Los niños podrán utilizar esta cadenita para sus juguetes, dándole múltiples aplicaciones y haciéndola con cordoncillo de seda, pueden también utilizarla las jóvenes para adornar sus trajes.

La figura 377 representa una linda cestita para flores, hecha con pajas, las cuales se sumergirán en agua antes de usarlas á fin de que adquieran la sua-

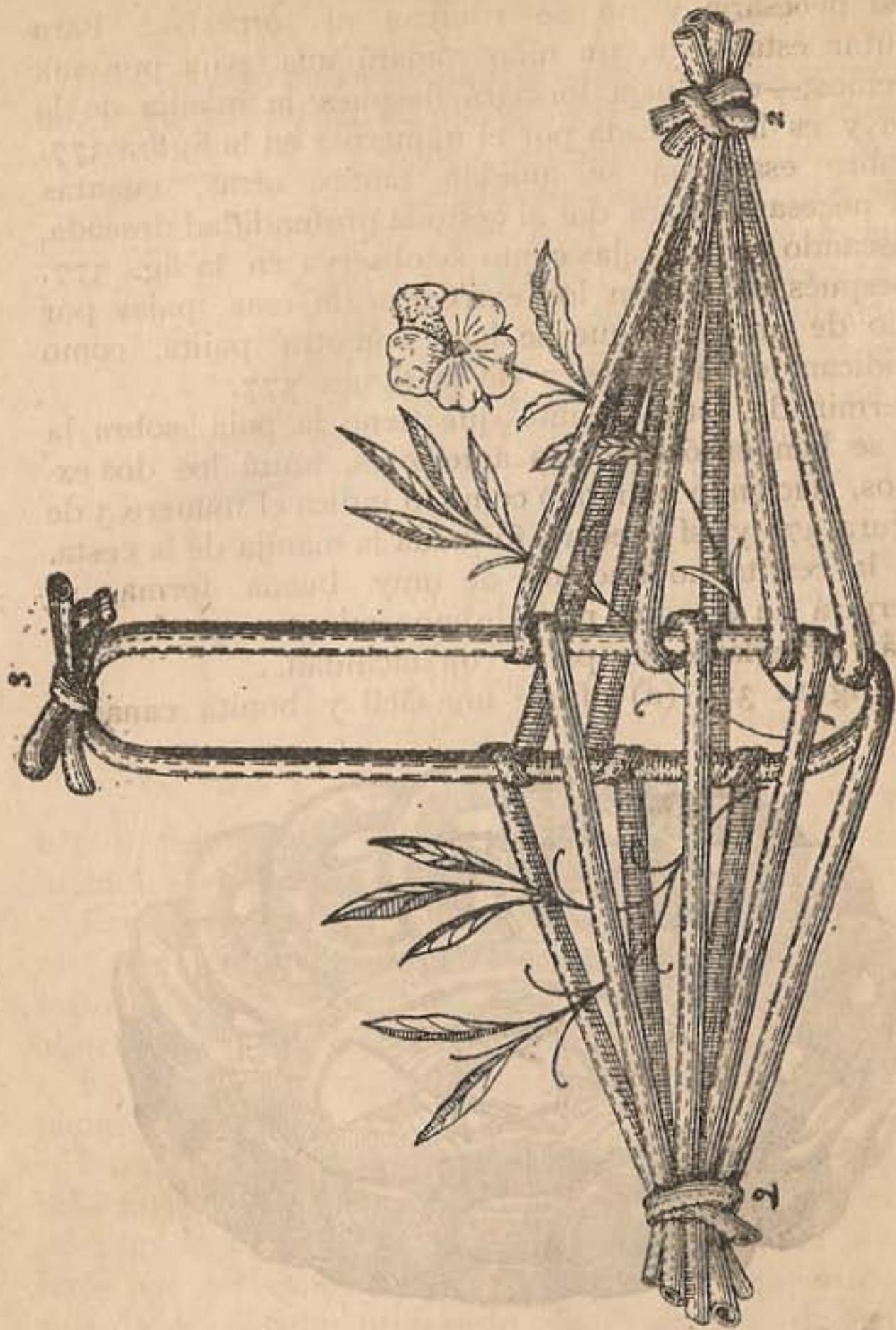


Fig. 377

vidad necesaria y no se rompan al torcerlas. Para ejecutar esta cesta, un niño tomará una paja por sus extremos;—esta paja formará después la manija de la cesta y es la indicada por el número 1 en la figura 377. Sobre esa paja se anudan tantas otras, cuantas sean necesarias para dar al cesto la profundidad deseada, entoscando dichas pajas como se observa en la fig. 377. Después se reúnen los extremos de esas pajas por medio de un nudo que se hará con otra pajita, como lo indican los números 2 de la figura 377. Terminado esto, el niño que tiene la paja sobre la cual se han entoscado las anteriores, unirá los dos extremos, haciendo un moño como lo indica el número 3 de la figura 377 y así quedará formada la manija de la cesta. Si la cestita no quedara de muy buena forma, se sumergirá en el agua por algunos minutos y después podrán arreglarse las pajas con facilidad. La figura 378 (a) ofrece una fácil y bonita canasta.

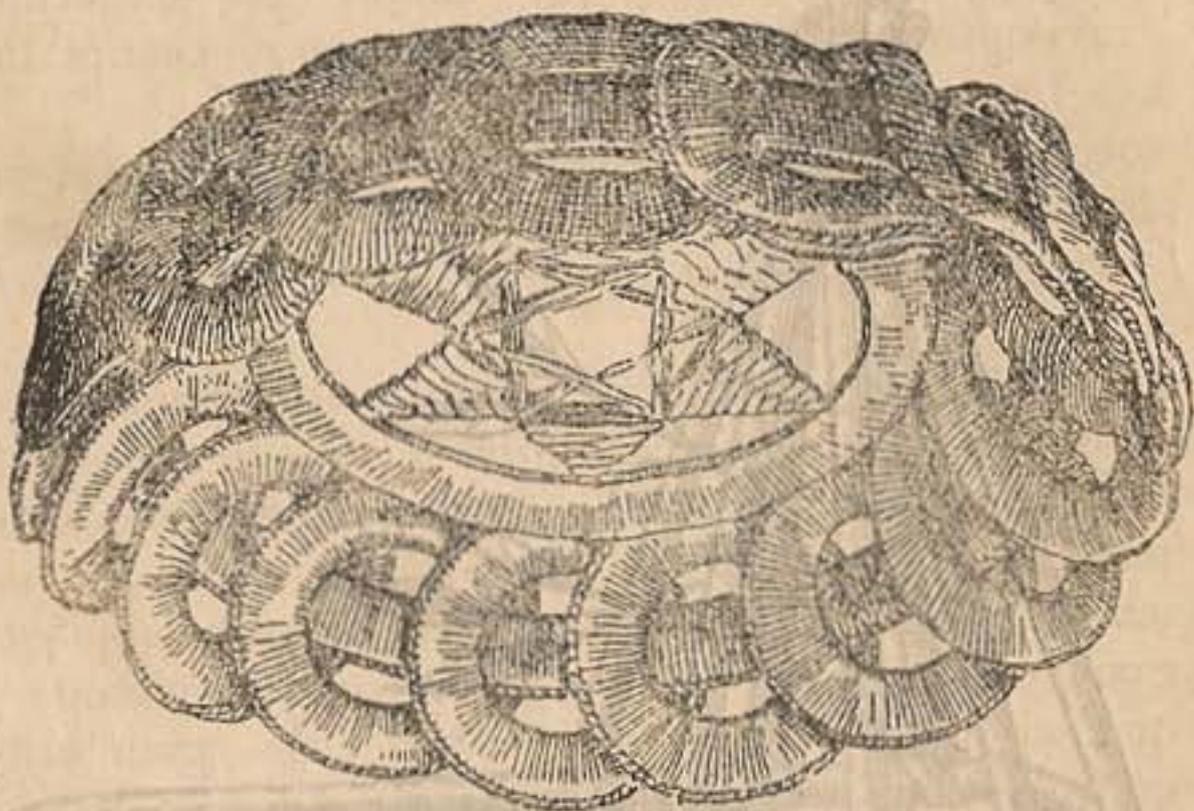


Fig. 378 a

Para su ejecución se pueden emplear argollas de metal, ó en su defecto se cortarán de cartón.—Estos ani-

llos se cubren con lana, seda ó cualquier otro hilo, ejecutando punto de festón, como lo indica la letra (a) de la figura 378 (b), para el fondo se empleará una

argolla más grande y después de cubrirla con puntos de festón se cruzará su centro con hilos de manera que formen algún dibujo.

Las argollas se aseguran al fondo de la canasta por medio de puntadas y en la forma indicada por la figura 378 (a);—por el interior de estas argollitas, se pasará una cinta ó una tira de cartón cubierta con puntos de festón y con ella se sostendrá las argollitas como lo indica el modelo.

Estas argollas no solo se pueden utilizar para canastitas, también se enseñará á los niños á combinarlas para formar marcos, cinturones, esponjeras, carpetas etc. y adornándolas con cintas, se obtienen obritas muy lindas. La figura 379 representa flores y hojas confeccionadas con plumas.

Para ejecutar la flor, se escogerán plumitas de las más finas, como son las que se encuentran en la pechuga de las aves,—preñiendo siempre plumas de pájaros por ser éstas más delicadas. Un espléndido resultado se obtiene utilizando las plumas de pájaro blanco ó las de paloma, canarios, ibis etc. Antes de hacer la flor, se prepararán las plumas, re-

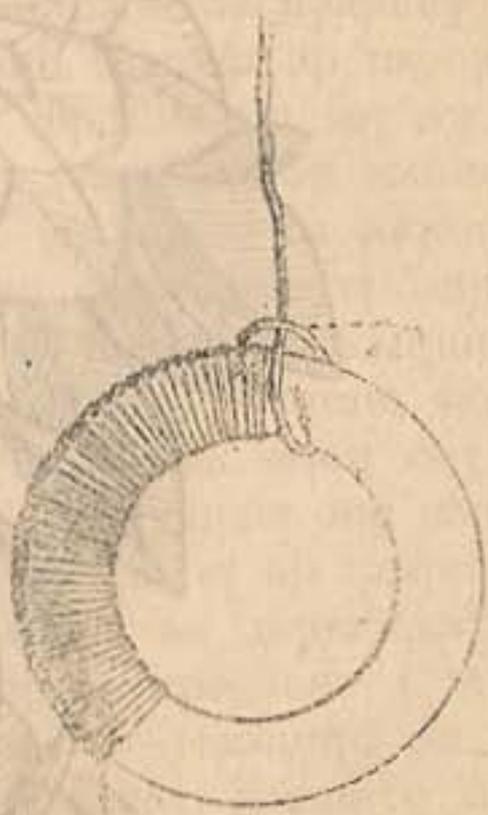


Fig. 378 b

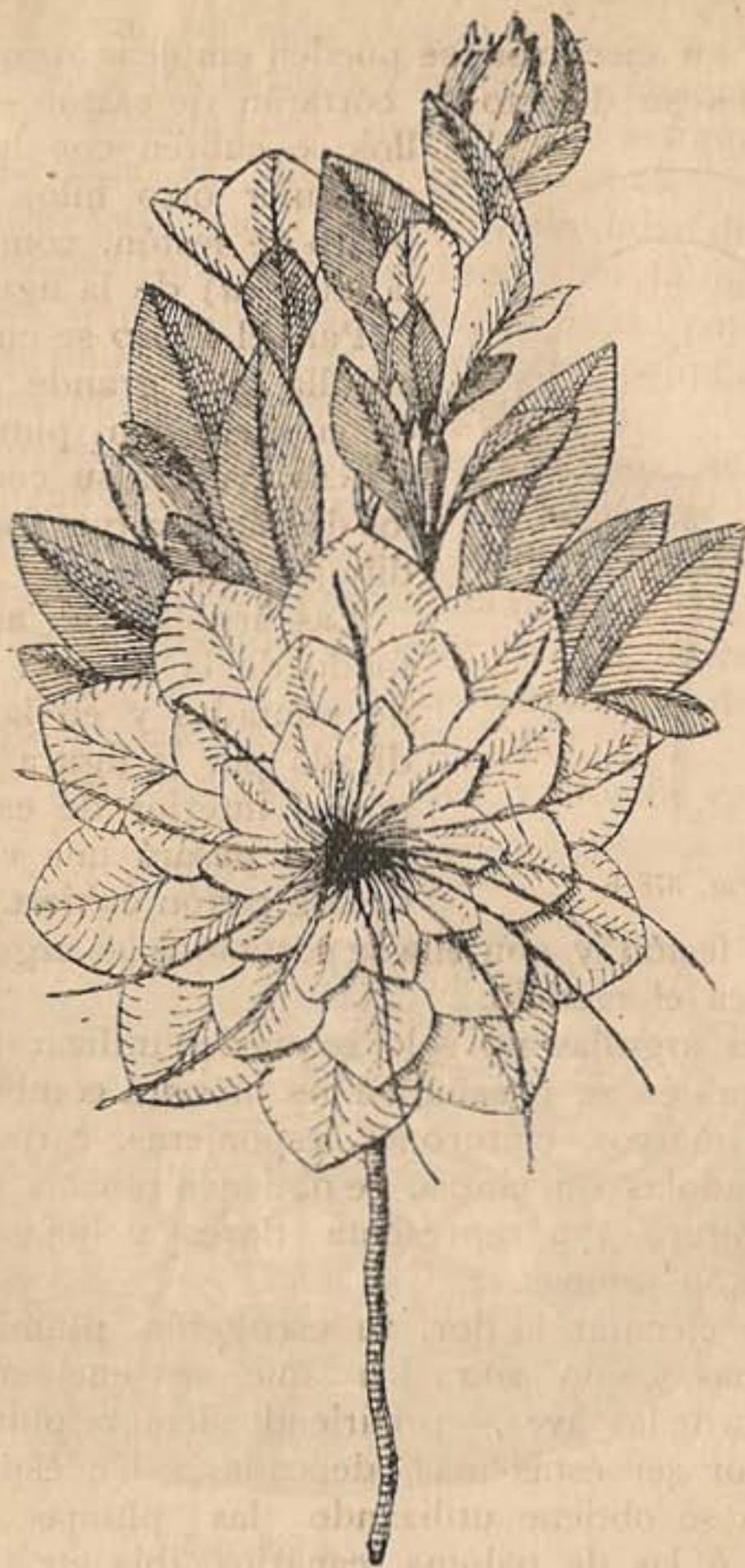


Fig. 879

cortándolas en forma de punta como se observa en la figura 379;—y se van disponiendo al rededor de un alambre, de la manera indicada por el modelo, que es más ó menos como se encuentran colocadas las plumas de un plumero;—después, se atan fuertemente con un hilo, y con seda verde ó con una tira finita de papel de este color, se envuelve el pié de la flor y todo el alambre, de la misma manera que se envuelve cualquier flor artificial.

Las hojas verdes se hacen con plumas de cotorrita;—éstas también se recortan en punta y se colocan en alambres de á una, de á dos y de á tres, procurando imitar la colocación de las hojas de los rosales;—el alambre se envolverá con seda ó papel verde y los botones de las flores se adornan con plumitas verdes.

En los botones, las plumas que formen la corola se colocan de manera que se reúnan en su parte superior.

También se pueden hacer con plumas carpetitas, cubiertas de almohadones etc:—para ésto, se cortará un cuadrado de papel grueso y en todo el contorno se pegan con muy poca goma las plumas, arreglándolas con simetría y variando los colores.

Cuando ya se ha cubierto toda la superficie del cuadrado, se forra por el revés con un pedazo de género, pudiendo además adornar todo su contorno con un volante de seda.

## **Trabajos con flores naturales**

---

En la estación en que las lilas florecen se puede entretener á los niños con estas lindas florecitas, hacién-

doselas ensartar en un hilo, para que formen coronitas, collares, etc.

También se les enseñará á ensartarlas en pajitas ó alambres, dándole la forma de letras, corazones, cruces, etc.—los cuales pueden utilizarse para registros de libros, pero antes es necesario dejarlas secar entre un libro.

Así como las lilas, pueden utilizarse también las espuelas de caballero y todas aquellas flores parecidas á éstas;—pero para hacer coronas con las espuelas de caballero no se emplearán hilos ni pajas, bastará con introducir el espolón de cada florecilla, dentro del agujerito que se encuentra en el centro de la corola.

La mayor parte de estos sencillos trabajos, dedicados á los niños de corta edad, pueden también utilizarlos los jóvenes, complicándolos de diversas maneras.

## Trabajos con flores naturales



## TERCERA PARTE

### Recetas culinarias

1.—**Puchero á la criolla.**—Es este un plato muy común, pero á pesar de esto, no todas las personas saben hacer un *buen puchero* y cada una procede á su manera.

El procedimiento siguiente es el que dá mejor resultado:—Se pone al fuego una olla con la cantidad de agua que se considere suficiente, con relación al caldo que se desee obtener y según la cantidad de carne y verdura que se van á emplear.

Cuando el agua está tibia se echa la carne, la cual debe estar bien lavada,—se le agrega sal, se tapa la olla y se deja *sin mover* hasta que la carne haya soltado la espuma, la cual se sacará con todo cuidado para que no se corte, pues en este caso el caldo y la carne presentan un desagradable aspecto.

Después que se ha espumado el puchero, se echa la verdura bien lavada y se deja hasta que hierva, sacando la espuma que suelte nuevamente;—se echa el arroz y se deja cocer.

Debo advertir que el puchero debe hacerse á fuego moderado y de este modo se obtendrá un caldo muy sustancioso.

También puede obtenerse mejor caldo, si se deja hervir un hueso, dos ó tres horas en agua con sal, para utilizar en la preparación del puchero toda la sustancia que deja aquél. En este caldo se hace el puchero de la manera explicada anteriormenie.

2.—**Caldo especial ó consommé.**—Este excelente caldo constituye un gran alimento para los enfermos ó para las personas de estómago delicado y puede servir para la preparación de todas las sopas.

Se prepara, con 1 kilo de carnasa, una taza de garbanzos, un tallito de apio y verdura surtida; todo esto se lava perfectamente.

Se pone al fuego una olla con dos litros de agua, más ó ménos, y cuando hierve se echa la carnasa, verdura, etc., todo al mismo tiempo y agregándole sal al paladar.

Cuando suelta la espuma, se le saca y se deja hervir 3 ó 4 horas á fuego moderado;—después se cuela.

Si el agua se consumiera demasiado se le agregará agua caliente.

3.—**Sopa de pan con huevo.**—Se corta en cubitos de un centímetro, pan francés fresco y se fríe en buen aceite, teniendo cuidado de no quemarlo.

Se tendrá preparado un buan caldo, y á la hora de servirlo, se ponen en la sopera las yemas de huevo que se deseen, batiéndolas lo suficiente para deshacerlas;—sobre ellas se vierte el caldo lentamente revolviendo sin cesar á fin de disolver bien el huevo; y después se agrega el pan frito, sirviéndolo enseguida.

4.—**Sopa á la Juliana.**—Se cortan en tiritas muy delgadas, zanahorias, nabos y cebollas, y se fríen en

en un poco de manteca. De igual manera se cortan coles y en un buen caldo se ponen á cocer, agregándole las verduras fritas y un poco de apio.

Ese caldo se deja consumir, después se le agrega más cantidad, dajándolo cocer un cuarto de hora y espumándolo.

5.—**Arroz á la valenciana.**—En un cuarto kilo de aceite bueno, se fríen: una cebolla, dos ó tres dientes de ajo, un tomate y perejil; todo esto se pica bien y se le agrega sal al paladar.

Cuando todo está bien frito, se le agrega un cuarto kilo de arroz, revolviéndolo hasta que se haya impregnado de aceite;—después se le agrega caldo hasta cubrir por completo el arroz, poniéndole entonces dos ó tres ajíes enteros (sin la semilla);—se deja cocer y se sirve en cuanto esté en punto.

Si se deseara hacer este arroz con pollo, se pondrá éste cortado en pedazos, en el momento que se eche el caldo.

6.—**Sopa seca.**—En una cacerola se vierte una taza de aceite, y se pone al fuego.

Mientras tanto se pica cebolla, dos dientes de ajo, tomate y ají, y cuando el aceite está bien caliente se echa todo eso y se fríe.—Después de bien frito, se cuele el aceite y se vuelve á poner en la cacerola; cuando se ha calentado, se pone medio kilo de fideos finos y se le agrega un poco de caldo, lo suficiente para humedecer los fideos; se tapa durante cinco minutos para que se cuezan un poco, después se saca la tapa y se deja así hasta que la sopa esté hecha.

Si se seca mucho, se le agregará caldo, de á poco, hasta que los fideos estén bien cocidos.

7.—**Asado á la parrilla.**—Este plato tan común como el puchero, tropieza con la misma dificultad de aquél: muy pocas lo saben hacer bien.

De una manera muy sencilla se consigue evitar el que se queme y el que pierda su jugo:

Después de lavar bien el asado, se sala, se envuelve en papel de estraza untado con manteca ó aceite fino y se pone en la parrilla la cual se calentará bien antes de poner el asado.—El fuego debe estar bien encendido.

8.—**Ternera con manteca.**—Se toman costillas de ternera y después de bien lavadas, se salan y se ponen al fuego en una cacerola tapada para que pierdan el agua.

Cuando se comprende que la han perdido toda, se tira el agua, y en la cacerola se ponen dos cucharadas de manteca y una cebolla entera; se coloca otra vez la ternera, se le agrega un poco de caldo y se deja á fuego lento hasta que se dore.

9.—**Pollo con manteca.**—Se corta el pollo en 4 pedazos, se lava bien, se sala y se pone al fuego en una cacerola tapada para que suelte toda el agua; después se tira esa agua y en la cacerola se pone una cucharada de manteca y el pollo, dejándolo hasta que se dore.

10.—**Pollo á la cazadora.**—Se corta el pollo en pedazos pequeños.—En una sartén se ponen tres cucharadas de aceite fino y se calienta mucho, echando en él los pedacitos de pollo, los cuales deben lavarse bien.

Cuando el pollo principia á dorarse, se le pone perejil, ajo picado y sal fina y se deja de freir.

11.—**Ternera con tomates.**—Se corta la ternera en pedazos muy pequeños. Se lava bien, se sala y se pone al fuego en una cacerola tapada para que suelte toda el agua.—Después se tira esta agua y se pone en la cacerola dos cucharadas de manteca con cinco dientes de ajo, dejándolos entre ella hasta que se doren; después se sacan.

En ese aceite se pone la ternera y se deja cocer unos minutos. — Se limpian tres tomates sacándoles la semilla y el pellejo, se pican bien y se echan en la cacerola, agregándole tres hojas de salvia y un poco de pimienta;—se deja cocer un cuarto de hora y es necesario servirlo en cuanto esté hecho.

12.—**Patos de laguna.**—Se limpian y se lavan muy bien; en pedazos ó enteros se ponen en una cacerola con un vaso de vinagre, 1¼ kilo de aceite fino, un litro de buen vino, una cebolla y una zanahoria cortadas en ruedas, dos dientes de ajo, sal y pimienta.—Entre todo esto frio, se deja el pato durante cuatro horas, después de las cuales se pone la cacerola al fuego y se deja cocer.

13.—**Martineta á la minuta.**—Se lava bien la martineta;—después se prepara perejil picado, como una cucharada,—un diente de ajo también picado, sal, pimienta, cuatro cucharadas de aceite fino y el jugo de un limón.—Todo esto se mezcla bien y se pone dentro del animal cosiendo después la abertura con hilo blanco.

Esta preparación se hace por la mañana, para que de este modo la carne de la martineta se impregne en ese jugo.

A la hora de cocinarla, que debe ser á la tarde, se

pone un poco de aceite en una sartén y en él se dora la martineta.—Después que se ha dorado, se le echa un poquito de caldo ó agua caliente y tapando la cacerola, se deja cocer durante media hora.

Este mismo procedimiento se puede emplear con las perdices y patos de laguna, cuya carne es tan poco sabrosa.

14.—**Pejerey al horno.**—Se limpia muy bien, despojándolo de las escamas y sacándole las espinas de la manera siguiente:—se hace hervir agua, durante algunos minutos, y después de haber limpiado el pescado se vierte esa agua hirviendo en su interior y sobre el espinazo,—entonces las espinas se arquean y valiéndose de un cuchillo, con la mayor facilidad se desprenden éstas con el espinazo.

Cuando el pescado está preparado de esta manera, se pone en una asadera, se sala y se le agrega un poco de pimienta; se cortan dos tomates en rebanadas finas y se cubre con ellos el pescado.—Se pica perejil y ajos y se pone sobre el tomate agregándole alcaparras ó aceitunas y aceite bueno;—después se coce al horno.

15.—**Corvina á la marinera.**—Se pone al fuego una sartén con aceite y se le agrega una cucharada de harina y un poco de sal y pimienta, revolviendo vivamente á fin de que no se queme;—esto se deja cocer algunos minutos y después se le echa medio litro de vino francés y una cucharada de perejil picado y unas gotas de limón.—En esta salsa, cuando esté hirviendo, se pone el pescado cortado en postas y se deja hervir durante 20 ó 30 minutos.

Al servirlo se adorna la fuente con rebanadas de pan frito, de huevos y de limón.

16.—**Pejerey relleno.**—Se le sacan las espinas como se explicó en la receta 14, y en una taza se pone un poco de miga de pan mojada en caldo, dos cucharadas de aceite fino, tres anchoas picadas, queso rayado, perejil picado, sal y pimienta.—Todo esto se mezcla bien y con ello se rellena el pescado, cosiendo después la abertura con hilo blanco.

Por encima del pescado se vierte aceite y el jugo de un limón y se pone al horno.

17.—**Ajies rellenos.**—Se cuecen bien salsifis, zapallo criollo y zanahorias:—se deshacen hasta formar una pasta, se le agrega una hojita de albaca y perejil picados.

Se pican bien una cebolla, un tomate, un ají y se frien en aceite, uniéndolo después á la pasta y agregándole una yema de huevo, pimienta y pan rayado hasta que la pasta tome consistencia.

Luego, se lavan bien los ajies y en el tronquito se hace una pequeña abertura sacando por ahí la semilla y rellenando los ajies con la pasta preparada.

En una cacerola se pone un poco de aceite y se frien en él, cebolla, tomate y ají picados y cuando están doraditos se le agrega un poco de caldo, colocando los ajies y poniéndoles fuego arriba y abajo.—Se dejarán cocer 20 minutos ó media hora.

18 —**Zapallitos con huevo.**—Se cortan los zapallitos en rebanadas.—Se pone al fuego una cacerola con dos cucharadas de aceite fino y se le agrega una cebolla picada dejándola dorar.—Después se ponen los zapa-

litos dejándolos cocer un cuarto de hora;—al cabo de este tiempo se le echan dos huevos batidos, sal, pimienta y un poco de caldo y se revuelve durante cinco minutos; después se saca del fuego y se sirven.

19.—**Zapallitos rellenos.**—Se moja miga de pan, se escurre bien para sacarle el agua y se deshace:—se agregan dos yemas de huevo, perejil picado, un diente de ajo y una hojita de albaca.

Se pica cebolla, tomate y ají y se fríe en aceite bueno agregándole después sal, pimienta, queso rayado y un poco de azúcar;—todo esto se une muy bien formando una pasta.

Se toman los zapallitos crudos y del lado del tronquito se corta un círculo pequeño que después servirá de tapa; se hace en el interior del zapallito un hueco sacándole la semilla, se rellena con la pasta preparada; y luego se tapan.

Cuando están preparados todos, se pone al fuego una cacerola con aceite y se hace una salsa con cebolla, tomate y ají picados y cuando esto se ha dorado se le agrega un poco de caldo ó agua caliente y se colocan los zapallos, cociéndolos con fuego arriba y abajo.

20.—**Estofado con arvejas.**—Se dá á las arvejas un ligero hervor;—Después, se mecha con tocino y ajos, un pedazo de lomo.

Se pone al fuego una cacerola con un poco de aceite y cuando está bien caliente se pone el lomo.—Cuando se ha dorado de los dos lados, se le pone una cebolla, un tomate, un ají enteros, sal, pimienta y las arvejas, agregándole además un poco de vino blanco y hongos, los cuales se habrán remojado de antemano.

Si llega á secarse mucho se le agrega un poquito de caldo ó en su defecto agua caliente y se deja cocer.

21.—**Guiso de verdura.**—Se cortan en pedacitos, berenjenas, papas y zapalitos y se lavan bien.

En una cacerola se echan tres cucharadas de aceite fino y una cebolla picada, la cual se frie un poquito en el aceite; después se echan las berenjenas y las papas dejándolas cocer un poco;—luego se agregan los zapalitos, dos tomates sin pellejo ni semilla, un poco de pimienta, sal y caldo, y se deja cocer, sin tapar la cacerola.

22.—**Papas á la andaluza.**—Se cortan las papas en ruedas gruesas.—Se pone al fuego una cacerola con aceite en el cual se frien dos ó tres dientes de ajo;—después se ponen las papas, bien lavadas, se le echa agua hasta cubrir las y se le agrega una cucharada de harina, y un poco de sal y pimienta;—se tapa y se deja cocer á fuego lento.

23.—**Riñones en salsa negra.**—Primero se lavan los riñones con agua hirviendo, tantas veces como sea necesario para que se pongan blancos. Después se prepara una salsa igual á la explicada para la corvina á la marinera (receta 15) y cuando la salsa está hirviendo se ponen los riñones, dejándolos cocer solo 10 minutos, para evitar que se endurezcan, tanta ya se sabe que cuanto más se cuecen los riñones, tanto más duros se ponen.

24.—**Conejo en gibelotte.**—Se toma un conejo de corta edad y después de despojarlo del cuero y de las entrañas, se lava varias veces en agua fresca.

Se corta en trozos pequeños, se salan bien y se les deja escurrir el agua durante media hora.—En una sartén se pone aceite fino y se doran los pedazos de conejo y cuando se ha terminado con todos, en el aceite que quede se hecha una cucharada de harina y se revuelve continuamente hasta que se dore.

Después se le echan 4 ó 5 cebollitas blancas enteras, un ramito de perejil, un poco de orégano, laurel y unos dientes de ajo pisados;—se le agrega un litro de vino seco y se pone el conejo que se había preparado, dejándolo hervir por espacio de 20 minutos.

25.—**Blanchetti.**—Este plato se hace con restos del día anterior y también puede hacerse con ternera ó cordero haciéndolos hervir en agua y sal.

Se pone al fuego en una cacerola, una cucharada de manteca y cuando está derretida se le agrega como medio litro de agua hirviendo, una gran cucharada de perejil picado, dos ó tres cebollitas blancas enteras, sal, pimienta, un poco de laurel y la carne cortada en rebanadas y se deja cocer.

Cuando se vá á servir, se deshace una yema de huevo en el jugo de medio limón y se le agrega.

En vez de limón se puede deshacer la yema en leche, pero en este caso se suprimirá también el perejil.

26.—**Bocadillos de berengenas.**—Primeramente se le saca el amargo á las berengenas.—Para ésto, se cuecen bien y en cuanto se sacan del fuego se echan en agua fría y de esta manera pierden el amargo.

Cuando están bien frías, se pelan y se deshacen hasta formar una masa compacta; después se pica cebolla, tomate y ají y se frien en aceite y se unen á

las berengenas agregándole perejil picado, dos yemas de huevo, sal, pimienta y pan rayado.

Se pone aceite en la sartén y cuando está bien caliente se frie por cucharadas.

27.—**Huevos à la milanesea.**—Se toman huevos bien cocidos y se parten por la mitad de extremo á extremo.—Se sacan las yemas y con ellas se pisa ajo, perejil y pimienta; se le agrega un poco de aceite para unir bien esa pasta y con ella se rellenan las claras.—Después se envuelven en huevo batido y pan rayado y se frien en aceite hirviendo.

— 28.—**Perdices en escabeche.**—Se limpian bien 5 perdices y se ponen en una cacerola agregándoles 5 cebollas blancas, 3 dientes de ajo, sal, pimienta en grano, 3 hojas de laurel, 2 tazas de vinagre de vino seco y una taza de aceite.—Se tapa bien la cacerola y se pone á fuego lento hasta que se consume el líquido.—Pueden tomarse calientes ó frías y al servir las se les pondrán rebanadas finitas de limón.

— 29.—**Bocadillos de pan.**—Se rayan 3 panes franceses y se le agregan 2 huevos con claras, un pedazo de manteca del tamaño de una nuez, la cual debe derretirse, leche en cantidad suficiente para unir la pasta y azúcar al paladar.

Todo esto se mezcla bien hasta formar una especie de masa y si el pan fuera escaso se tendrá que agregar más cantidad, á fin de darle consistencia á la pasta.

Después por cucharadas se frien en grasa, y al servirse se polvorean con azúcar.

30.—**Budin mixto.**—Se mezclan una cucharada de harina

de maíz, una de sémola y una de arroz, se cuecen en agua y sal hasta que estén reducidos á una pasta.— En este estado y aún caliente, se le agregan 4 huevos con claras, revolviendo continuamente la pasta para mezclarla bien; despues se le agrega un pedazo de manteca del tamaño de una nuez y un poco de pimienta, y todo se une bien.

Se unta una budinera con manteca, se pone la pasta y se cuece al horno.—Se saca de la budinera cuando está completamente frío.

Este mismo procedimiento se puede emplear cambiando las harinas por porotos, lentejas y papas.

31.—**Bombas de papas.**—Se prepara un picadillo como para pastel, de la siguiente manera:—Se raspa carnasa blanda y después se lava bien.

Se pone á derretir una cantidad de grasa que esté en proporción con la carne;—cuando está bien caliente se fríe en ella cebolla picada y en cuanto se empieza á dorar se le echa un poco de conserva de tomate y se pone la carne raspada,—se le agrega sal y se le deja cocer;—después se le ponen aceitunas cortadas en pedacitos, pasas y huevo picado y se saca del fuego dejándolo enfriar.

Mientras se prepara el picadillo, se ponen á cocer papas en agua con sal;—cuando están cocidas se deshacen bien y se mezclan con manteca haciendo un puré.

Después se toma con una cuchara un poco de puré y dentro de una taza se hace una bola;—en ésta se hace un hueco y se introduce un poco de picadillo, volviendo á cerrar ese hueco y después se envuelve en pan rayado;—de esta manera se preparan todas y se dejan así durante una ó dos horas.

Se envuelven en huevo batido y pan rayado y se fríen en manteca ó aceite bien caliente.

Para servir las se adornan la fuente con perejil frito.

32.—**Crêpes.**—Se mezcla un vaso de leche, uno de agua, dos ó tres cucharadas de harina, dos yemas de huevo, azúcar, una *narigada* de sal y media copita de coñac, todo esto se bate bien y se deja reposar dos horas.

Después se hace una muñequita con un género limpio y mojándola en aceite se unta con ella la sartén.— Se pone la sartén al fuego, y cuando está caliente se echa una cucharada de la pasta preparada, moviendo la sartén para que la pasta se extienda por todo el fondo;— después que se ha cocido de un lado se dá vuelta del otro.

— 33.—**Fritos de harina de maíz ó de sémola.**— Se cuece en agua y sal, harina de maíz ó sémola, formando una pasta muy espesa, y que debe estar muy cocida;—mientras se cuece es necesario revolverla con una cuchara de madera. Después se deja enfriar en una fuente y cuando está completamente fría se cortan cuadraditos y envolviéndolos en huevo batido y pan rayado se frien en manteca, aceite ó grasa.

En vez de cocer las harinas con agua y sal se pueden hacer con agua y leche poniéndole después azúcar en vez de sal.

— 34.—**Sesos á la portuguesa.**—Se ponen los sesos en agua fría y se les saca la tela que los envuelve exteriormente; después de bien limpios, se ponen á cocer en agua con sal y cuando están cocidos se dejan enfriar.

En una cacerola se pone al fuego un cuarto kilo de aceite bueno y cuando está bien caliente se le agrega cebolla, tomate, ají, perejil y ajos, todo muy bien picado y se deja cocer.

Cuando la salsa está cocida, se dividen los sesos

por la mitad y se ponen en ella, dejándolos á fuego lento durante un cuarto de hora.

— 35.—**Bocadillos de sesos.**—Se limpian los sesos y se cocen como las anteriores.

Cuando están cocidos se ponen en una fuente y se deshacen, agregándoles dos huevos con claras, sal, pimienta, perejil picado y si se quiere un poquito de queso rayado;—después se le agrega harina hasta dar consistencia á la pasta. Se forman los bocadillos como tortitas, valiéndose de una cuchara y se frien en manteca ó aceite.

36.—**Croquetas de crema.**—En una sartén se pone á derretir un poco de manteca y en ella se frie cebolla bien picada;—cuando está doradita, se le agrega leche en proporción al número de croquetas que se deseen hacer y se le pone sal.

En un poco de leche se deshace la cantidad de harina que se crea conveniente para formar una crema espesa y esta harina se hecha en la leche que está en el fuego, revolviendo continuamente y dejándola cocer bien.

Cuando la crema está bien cocida se saca del fuego y se le pone dos yemas de huevo y una clara, los cuales deben mezclarse bien antes de unirlas á la crema y ésta se revolverá igualmente al tiempo de echarle los huevos;—después se le agrega jamón picado, se pone en una fuente y se deja enfriar completamente.

Esta pasta debe ser bien consistente á fin de que no se deshagan la croquetas;—se toma una cucharada de crema se envuelve en huevo batido y luego en pan rayado y se frie en manteca ó aceite.

— 37.—**Papas á la milanesea.**—Se cuecen papas en agua con sal.—Despues se dejan enfriar y se cortan en rebanadas;—se envuelven en huevo batido y luego en pan rayado y se frien en aceite, manteca ó grasa.

38.—**Croquetas de aves.**—Se cuecen ó se frien aves ó carne de ternera;—se cortan en pedacitos y se le agrega una tercera parte de jamón picado.

Después se prepara la crema siguiente: Se pone en una sartén una cucharadita de manteca y en ella se frie otra cucharadita de cebolla muy picada;—se le echa 1/2 litro de leche y dos cucharadas de harina agregando la carne picada que se había preparado.

Mientras se cuece, se revuelve continuamente hasta que espese, entonces se saca del fuego y se le agrega perejil picado, sal y pimienta.

Cuando está completamente fria, se hacen las croquetas, se envuelven en huevo batido, después en pan rayado y se frien en aceite.

— 39.—**Costillas á la Villeroy.**—Se toman costillas de cordero y se lavan bien;—con un cuchillo se raspa la costillita echando la carne hácia la extremidad, se machacan un poco, se frien ligeramenae y se dejan enfriar.

Se preparan papas cocidas en agua y sal, y se des hacen para hacer puré lo bastante:—se le pone [man- teca, sal y pimienta se une todo perfectamente y con esa pasta se cubren las costillas,—se envuelven en pan rayado y asi preparadas se dejan una ó dos hora.

Después se envuelven en huevo batido y otra vez en pan rayado y se frien en aceite.

— 40.—**Buñuelos**—Se pone al fuego en una cacerola,

un vaso de leche, un pedazo de manteca, azúcar al paladar y una *narigada* de sal.

Cuando está un poco caliente, se saca del fuego, se le echa 1/2 kilo de harina y se revuelve continuamente hasta deshacer por completo la harina y formar una pasta dura.—A esta pasta se le agregan 5 ó 6 yemas de huevo y se deja reposar una ó dos horas.

Después, por cucharaditas se frie en manteca ó aceite.

41.—**Pastel de hojaldro.**—Con medio kilo de harina se toma la masa con salmuera tibia y después se le agrega de á poco un 1/4 kilo de grasa derretida y las yemas de dos huevos.—Se amasa bien, polvoreando con harina la artesa de cuando en cuando y se sabrá que la masa está en punto, si cortándola con un cuchillo, no se ven agujeritos en ella;—ésta es la masa común para pasteles.

Cuando la masa está en punto,—se estira con el palote, dejándola lo más fina posible; se unta toda su superficie con grasa derretida y se polvorea con un poco de harina.—Después se empieza á doblar en dobleces de 10 centímetros de ancho y cuando la masa quede como una faja, se envuelve sobre sí misma y entonces se vuelve á estirar con el palote y se cortan los cuadraditos para los pasteles;—cuando se ha doblado así, ya no se puede amasar porque entonces perdería la hojaldre.

Estos pasteles se rellenan con picadillo, como el explicado para las bombas de papas (receta 31) ó bien se rellenan con dulce y después se pasan en almíbar.

Para freirlos es necesario hacerlo en grasa que no esté muy caliente.—Cada vez que se echen los papelitos,

es preciso sacar la grasa del fuego y como á los dos ó tres minutos se pone nuevamente.

42.—**Canastitas de masa.**—Se hace una masa común, como la explicada anteriormente (pero no se hace la hojaldre); se toman moldes de quimbos, se untan con manteca y en cada uno de ellos se pone un pedacito de masa con la cual se forra todo el interior y se llenan con harina á fin de que la masa no se levante cuando se cueza; al mismo tiempo se hace con la masa unas especies de manijitas y junto con los moldes se ponen al horno.

Mientras tanto se prepara una mayonesa de pescado, aves, ostras ó de lo que se quiera.

Cuando las canastitas están cocidas, se quitan del horno y se les saca la harina que se les puso interiormente y luego se rellenan con la mayonesa preparada,

Después se pican separadamente yemas de huevo duros, claras, remolacha cocida y perejil, y con todo ello se adornan las canastitas, colocándolo sobre la mayonesa, formando listones, circunferencias, etc.

Luego se les ponen las manijitas que se prepararon.—Se sirven frías, presentando un aspecto lo más gracioso.

Estas canastas tambien pueden rellenarse con dulce.

43.—**Pastel de papas.**—Se ponen á cocer papas en agua y un poquito del sal.—Se prepara un picadillo para pastel, como se explicó en la receta 31, pero el huevo se corta en rebanadas y después se coloca en una fuente.

Cuando las papas están cocidas y aún calientes se deshacen y se le agregan dos ó tres yemas de huevo, según,

la cantidad de papas, se le pone azúcar al paladar y se mezcla toda perfectamente.

Esta pasta se extiende sobre el picadillo y luego se pone al horno.

44.—**Jalea de patas.**—Se toman dos patas de ternera, se lavan bien con agua tibia y se ponen á cocer en 3 litros de agua y á fuego lento, durante seis ó siete horas.

Cuando se saca del fuego se quita la gordura y se cuela, dejando enfriar la sustancia hasta el día siguiente.—Cuando se ha enfriado, se pone encima unas hojas de papel secante, blanco y nuevo, para que absorva la gordura que haya quedado.

Al día siguiente se pone nuevamente al fuego y se le agrega medio kilo de azúcar de pancitos, el zumo de seis limones y la raspadura de dos, de seis claras de huevos un poco batidas y las cáscaras de estos, (pero bien lavadas de antemano) y una botella de vino Jerez ó Madeira; se revuelve hasta que hierva y después se retira del fuego y se deja reposar cerca de él, durante un cuarto de hora.—Luego, se cuela por una bolsa de franela y como esta operación es algo tardía, se tendrá que suspender la bolsa de un clavo.

Cuando ha pasado toda la sustancia, se cuela nuevamente, dejándola caer entre un molde, donde se dejará hasta que se enfríe por completo.

Esta jalea constituye un gran alimento para las personas débiles y para los enfermos, siendo además muy agradable al paladar.

45.—**Cerealosa.**—La cerealosa es una preparación muy alimenticia, compuesta de avena, trigo, maíz pi-

sado y cebada / que puede admitirla cualquier estómago por delicado que sea.

Se toma una cucharada de cada uno de los cereales nombrados se ponen en una vasija que contenga dos litros de agua y se hace hervir á fuego lento hasta que quede reducido á un litro.

Después se cuele y esa sustancia puede tomarse sola ó mezclada con leche, agregándole azúcar al paladar y si se quiere, también pueden tomarse los granos.

Para notar los efectos que produce esta sustancia tan alimenticia, es necesario pesarse cuando se empieza á tomar y al mes ó á los dos meses se notará el aumento de peso.

46.—**Ensalada rusa.**—Se cuecen con sal, papas, zanahorias y arvejas.—Cuando están bien cocidas se dejan enfriar completamente.—Después se cortan en pedacitos las papas y las zanahorias, y se prepara una salsa de mayonesa la cual se mezcla con la verdura revolviéndola bien.

47.—**Ensaladas amargas.**—Para quitar ese amargo que tienen algunas verduras empleadas para ensaladas, se toma corteza de pan, y en ella se frota un diente de ajo. Cuando se va á preparar la ensalada se pone el pan entre ella, se deja un ratito y después se saca y así la ensalada pierde su amargo.

48.—**Salsa verde.**—Se pica bien perejil y ajos y se pisan en el mortero.—Cuando están bien machacados, se ponen en un plato y se les agrega una ó dos yemas de huevo cocidos y un poco de miga de pan mojada,—se mezcla todo perfectamente y se le agrega

un poco de pimienta, aceite y unas gotas de vinagre, mezclándolo bien.

49.—**Salsa de tomate para guardar.**—Después de lavar los tomates, se secan bien con un lienzo;— se cortan en pedacitos y con ellos se van llenando hasta la mitad, las botellas que de antemano se habrán preparado, las cuales deberán estar bien limpias y secas.

Después se le agrega pimienta en grano, dientes de ajos á voluntad y un poco de aceite y destapadas se dejan las botellas al sereno durante tres días.

Al cabo de este tiempo, se aumenta el aceite en las botellas llenándolas hasta donde principia el gollete; se tapan perfectamente, lacrándolas si se quiere, según la explicación dada en el capítulo «Recetas útiles» y en un paraje seco, se colocan las botellas acostadas;—de este modo se tendrá en invierno una riquísima salsa de tomates.

50.—**Salsa de mayonesa**—En una fuente redonda ó en un plato hondo, se pone una ó dos yemas de huevo; revolviendo continuamente con una cuchara de madera, se va vertiendo sobre ellas aceite fino, dejándolo caer gota á gota y se revuelve sin parar hasta que el plato esté lleno de salsa.—Entonces se le agrega sal fina y una cucharada de vinagre, pero éste también se echa por gotas y así quedará terminada la salsa.

51.—**Bizcochuelo.**—Una docena de huevos, 1/4 kilo de azúcar en polvo y un paquete de maicena de 1/4 kilo.

Se baten separadamente las claras y las yemas;— estas últimas se baten con el azúcar dándoles el punto de torrecita, el cual se conoce dejando caer el huevo de la cuchara; las claras se baten á punto

de merengue, el cual se conoce también, levantando la clara en alto, no se desprenderá de la cuchara.

Cuando está todo bien batido,—se unen las claras con las yemas poco á poco y batiendo continuamente para unir las, bien y después se agrega la maicena, también poco á poco, procurando mezclarla perfectamente;—se unta el molde con manteca y se pone al horno á un calor moderado.

52.—**Bolo de arroz.**—Se toman 12 huevos, se separan las claras batiéndolas á punto de merengue y las yemas se baten con un kilo de azúcar en polvo;—después se mezclan como en el bizcochuelo y se le agrega poco á poco 130 gramos de harina de arroz 1/2 kilo de manteca derretida, un poco de canela en polvo y una cucharadita de agua de azahar.—Cuando está todo bien batido, se unta un molde con manteca y se pone al horno.

53.—**Mantecados.**—Se toma 1/2 kilo de harina, 1/2 kilo de grasa de chanco, 1/4 kilo de azúcar en polvo, dos yemas de huevos y un poco de canela en polvo.

Se derrite la grasa y se pone en una soperita, cuando está tibia se le agregan los demás ingredientes y se revuelve bien hasta que todos se mezclen perfectamente. Después se toma un poquito de esta masa y se coloca en el hueco de la mano, apretándola para darle la forma de una tortita.

Se cuecen á horno moderado y cuando se sacan del horno se polvorean con azúcar y canela en polvo,

54.—**Polvorones.**—Se pone en una fuente 1/2 kilo

de harina y  $\frac{1}{4}$  kilo de azúcar en polvo y se mezclan bien.

Se derrite  $\frac{1}{4}$  kilo de manteca y se echa en la harina, tratando de que ésta se impregne en la manteca (ésta operación se hace con las manos). Después se pone en el hueco de la mano un poco de ésta mezcla, y apretándola entre las dos manos, se forman tortitas, las cuales se ponen á cocer en horno moderado. Si las tortitas se deshacen al ponerlas en la fuente es porque les falta manteca, puede agregársele y si por el contrario, están demasiado grasientas, se le agregará un poco más de harina.

55.—**Tortitas de fariña**—Se toma  $\frac{1}{2}$  kilo de fariña de la más fina, se pone en una fuente, se le agrega  $\frac{1}{4}$  kilo de azúcar en polvo, un poco de canela en polvo y se mezclan bien valiéndose de una cuchara.

Después se agregan 2 yemas de huevo y poco ó poco se va echando leche y revolviendo, hasta formar una pasta que permita hacer las tortitas en el hueco de la mano.

Cuando están hechas todas las tortas se empiezan á freir en grasa hirviendo;—después se polvorean con azúcar y canela en polvo.

56.—**Panqueques**.—Se toma  $\frac{1}{4}$  kilo de harina, 2 huevos con sus claras, un pedazo de manteca del tamaño de una nuez, la raspadura de medio limón, un  $\frac{1}{4}$  kilo de azúcar molida y media cucharadita de Corn Flour. —Todo esto se mezcla en una fuente, derritiendo la manteca antes de echarla.

Después se toma una taza de leche, y poco á poco se vá agregando á esa mezcla;—cuando se ha mezclado

perfectamente, se saca de la fuente y se amasa un poco á fin de unir mejor todos los ingredientes.

Se untan con manteca los moldes que se quieran y con esta pasta se llenan hasta la mitad, á fin de que no se desborden cuando se pongan al horno. Se cocen á horno lento.

57---**Buñuelos para té.**---Se toman 3 huevos con sus claras,---3 cucharadas grandes bién colmadas de azúcar en polvo,---3 cucharadas de coñac bueno y una *nari-gada* de sal.---Todo esto se mezcla bien, y poco á poco se le agrega harina hasta formar una pasta que pueda amasarse. --- Se amasa hasta que todos los ingredientes estén perfectamente unidos y después se cubre esta masa con un lienzo, dejándola reposar unos diez minutos;---al cabo de ellos se estira la masa con el palote y se corta en pedacitos de la forma que se quiera, bien como medias lunas, triángulos, cuadrados, estrellas etc., y se fríen en grasa hirviendo.

58---**Buñuelos de viento.**---Una cucharada de harina se pone á cocer en agua y sal formando una especie de engrudo.---Después se le agregan 6 yemas de huevo mezclándolo todo perfectamente y por cucharadas se fríen en manteca ó grasa bien caliente;---ha de empleárse mucha grasa á fin de que floten al freírse. Luego se polvorean con azúcar

59---**Buñuelos en almibar.**---Se deshace cierta cantidad de harina en otra cierta cantidad de leche cocida y fría y después se cuece al fuego hasta que espese.---Cuando está tibia la crema, que debe ser muy espesa, se le agregan tres yemas de huevos, mezclándolas perfecta-

mente;—por cucharadas se frien en manteca y después de frios se pasan en almíbar á la vainilla.

60.—**Masitas para té.**—Media docena de huevos, 1/4 kilo de manteca, 125 gramos de harina, 125 gramos de maicena y 1/4 kilo de azúcar molida.

A los huevos se les saca la clara y se deja cada yema en su cáscara. Después se derrite la manteca y cuando está tibia se pone en una fuente ó sopera y se le agrega una yema de huevo, una cucharada de maicena y otra de azúcar, mezclando todo esto perfectamente, usando una cuchara de madera. Cuando todo esta bien mezclado, se agrega otra yema, otra cucharada de maicena, de harina y de azúcar y se mezclan bien con lo anterior y esta operación se repite hasta terminar con todos los ingredientes.

Después se untan con manteca los moldes que hayan de emplearse y se ponen al horno. Si se ha usado molde grande, después de cocida la masa, se corta como bizcochos de anís, y se vuelven á poner un ratito al horno para que se doren los bordes cortados.

61.—**Tocino del cielo.**—Con un kilo de azúcar y media varita de vainilla se hace almíbar á punto alto.—se deja enfriar y después se le agregan 3 docenas de yemas y tres claras, las cuales se mezclarán bien con las yemas antes de agregarlas al almíbar.—Cuando se han unido completamente las yemas con el almíbar, se ponen en una budinesa que de antemano se habrá preparado con azúcar quemada y después se pone á cocer á baño-Maria durante dos horas, á fuego lento,

62.—**Budín de chocolate.**—Con 3 panes de chocolate en medio litro de leche se hace chocolate, agregándo-

le azúcar al paladar y dos cucharaditas de Corn Flour.  
--Cuando el chocolate está hecho. se pone en un molde y se deja enfriar.

63.--**Budin del cielo.**--Con 6 copas de leche, media varita de vainilla y 3 copas de azúcar se hace dulce de leche poco espeso y se deja enfriar.

Se mezclan bien 12 yemas de huevos con dos claras pero sin batirlas;--y cuando están bien unidas se les agrega el dulce leche resolviendo continuamente hasta que se unan.

Se prepara una budinera con azúcar quemada y se coloca en ella la preparación anterior, haciéndola cocer á baño-Maria y poniendo fuego sobre la tapa.

Para saber si está cocido, se introduce en el budín una pajita,--si sale seca podrá sacarse del fuego el budín.

64.--**Mouvigné.**--Se baten 6 huevos con sus claras. Después de bien batidos se les agrega media copa de leche con vainilla, media copa de vino seco y un poco de canela en polvo; se mezcla todo muy bien y poco á poco se le agrega, un 1/4 kilo de harina, revolviendo continuamente hasta disolverla por completo.

Se pone al fuego una cacerolita con bastante grasa y cuando está bien caliente, se introduce en ella el molde de hacer los *mouvignés*, dejándolo calentar bien;--después se saca de entre la grasa y se introduce en la preparación anterior, volviéndolo á poner entre la grasa para freir al *mouvigné*;--esta operación se repite hasta concluir con la pasta.

Cuando se han terminado todos, se bañan en almibar á la vainilla y se salpican con grajeas muy menuditas.

65.—**Espumilla.**—Este postre es necesario hacerlo un momento antes de sentarse á la mesa.—Se baten 6 yemas con  $\frac{1}{4}$  kilo de azúcar á la vainilla, en polvo;—después de bien batidas, se dejan y se baten las claras á punto de merengue;—se mezclan bien con las yemas y después se cuece á baño-Maria revolviendo continuamente para que no se pegue en la cacerola.—También puede tomarse sin cocerse á baño-Maria,—pero entonces no hay que demorar mucho tiempo en servirla.

66. **Huevos quimbos.** Se baten á punto de torrecita 12 yemas de huevo; después se untan con un poquito de manteca los moldes y si no se tienen moldes pueden emplearse los pocillos para café, después se echan en cada uno ellos, dos cucharaditas del huevo batido y se ponen á cocer á baño-Maria; para saber si están cocidos se introduce en ellos una pajita y si sale seca es porque están cocidos.

Mientras se hacen los quimbos, se prepara almibar con  $\frac{3}{4}$  kilo de azúcar y media varita de vainilla y cuando empiece á tomar punto, se echan los quimbos y se dejan á fuego lento hasta que el almibar tome punto.

67. **Ambrosia.** Se hace almibar con  $\frac{3}{4}$  kilos de azúcar y media varita de vainilla.

Se toman 12 yemas de huevo con dos claras y se mezclan bien agregándoles una copa de leche cocida.

Cuando el almibar está á medio punto, se vierte en ella la mezcla preparada, se revuelve y se deja en el fuego hasta que el almibar tome punto.

68.—**Crema chantilly.**—Para hacer esta delicada crema se necesitan:  $\frac{1}{4}$  litro de crema de leche,  $\frac{1}{4}$  kilo de azúcar á la vainilla, en polvo y 3 claras de huevos. Si

no se tiene preparada el azúcar á la vainilla, ésta se hará, machacando con un martillo azúcar en terrones y pedacitos de vainillas;--después de bien machacada se pasa por un tamiz.

Se baten las claras de huevo á un punto de merengue, es decir hasta que levantando las claras con el batidor no se desprendan de él.

Luego se pone la crema de leche en una vasija honda, como ser una ensaladera ó una sopera y *no se bate*, como recomiendan todos, pues la crema viene suficientemente espesa y por poco que se bata, se convierte en manteca y en esa forma no se puede utilizar; poco á poco se le agrega el azúcar revolviendo despacio la crema á fin de que se mezclen bien.

Terminado ésto, se sigue revolviendo y por cucharada se van agregando las claras batidas, no poniendo una segunda cucharada hasta que la primera no esté bien unida á la crema. Si antes de echar todas las claras la crema está muy espesa, se deja el resto de ellas, pues las claras solo se ponen para dar consistencia á la crema y hacerla al mismo tiempo más digestiva.

Esta crema puede servirse con bizcochuelo y en la estación de las frutillas, se preparan éstas polvoreándolas con azúcar, y se dejan el tiempo que se desee y cuando la crema está terminada se ponen en ella las frutillas.

Debe cuidarse que la crema sea muy fresca, es decir del día, pues de ello depende el buen éxito.

Esta crema se hará momentos antes de servirla.

69.--**Merenguitos Elena.**--Para cada clara de huevo se agrega una cucharada grande de azúcar en polvo, y todo junto se bate hasta que esté tan espeso que al levantar la clara en alto, no se desprenda del batidor.

Cuando tiene este punto, se toma un papel blanco y sobre él se echan cucharaditas de clara batida formando los merenguitos del tamaño de un bombón, pues cuando más chicos son, más delicados quedan;—después se ponen en horno templado sacándolos antes de que se doren.

Si se quiere, puede agregarse á las claras antes de hacer los merengues, unas gotas de esencia de vainilla ó de limón.

Las claras así batidas pueden servir para bañar masitas ó alfajores.

70.—**Merengues á la vainilla.**—Con un vaso de agua y  $1/2$  kilo de azúcar se hace almibar á un punto espeso como goma.

Mientras se hace el almibar se baten 6 claras á punto alto, es decir, que al levantarlas en alto no se desprendan del batidor y cuando el almibar esté tibio, lentamente se vá echando entre las claras, revolviendo éstas continuamente para que se mezclen bien.

Después se toma una tabla finita de pino blanco, se moja con agua y encima de ella se ponen cucharadas de clara batida;—luego se ponen á horno lento.

Cuando se han secado exteriormente, se sacan del horno y se desprenden de la tabla con un cuchillo;—si se quiere se le ponen en el interior nueces, frutillas ó guindas etc. y enseguida se unen de á dos tapas quedando formados los merengues.

71.—**Pasta de coco.**—Dos cocos de tamaño regular se despojan de la cáscara exterior é interior y se rayan.

Se toman 12 yemas de huevo con dos claras y se baten con  $1\frac{1}{2}$  kilo de azúcar molida.—Cuando están á punto de torrecita, se le agrega el coco rayado hasta

formar una pasta que no quede muy seca; (si hubiera demasiado coco, solo se echará la cantidad necesaria).

Después que se ha mezclado bien, se pone en el centro de una fuente bizcochuelo cortado en rebanadas; sobre él se coloca la pasta de coco preparada anteriormente y se pone al horno, sacándola en cuanto la pasta se dore un poco.

Se prepara merengue como el indicado en cualquiera de las recetas anteriores y se cubre toda la fuente; se salpica con grageas finitas y se pone un momentito en el horno templado hasta que el merengue se seque exteriormente.

**72.—Tabletas y alfajores de dulce de leche.**—12 yemas de huevo se baten á punto de torrecita con 125 gramos de azúcar en polvo.—Después se le agregan 4 cucharadas de manteca derretida y poco á poco se va echando harina hasta formar una pasta que se pueda amasar.

Cuando la pasta está bien amasada, se estira con el palote y se cortan cuadraditos ó redondeles y se ponen á cocer en latas á horno moderado.

Se prepara merengue como el indicado en la receta número 67 y cuando se han sacado del horno se bañan las tabletas con esa clara batida y se colocan nuevamente en el horno hasta que el baño se seque.

Con estas tabletas se pueden hacer alfajores, pero entonces el baño se les dará de un solo lado y en el otro se pondrá dulce de leche y se cubrirá con otra tapa.

**72.—Dulce de limón.**—Se raspa la corteza de los

limones, se cortan por la mitad y se exprimen para sacarles el jugo y las semillas;—después se les dá un ligero hervor y cuando se sacan del agua caliente, se sumergen en agua fría, dejándolos en ella hasta el día siguiente que se les cambiará el agua.—Esta operación se repite tantos días, cuantos sean necesarios para quitarles el ácido ó el amargo.

Después se pesan los limones y por cada kilo de limón se pone un kilo de azúcar.—Esta azúcar se echa en un tacho, se le agrega agua hasta cubrirla y se pone al fuego, revolviéndola continuamente hasta que se deshaga el azúcar; después que hierve se echan los limones y se colocan á fuego lento.—Si es dulce que se quiere guardar por algún tiempo, se hará en dos días, es decir, un día se deja con el almíbar á medio punto y al siguiente se termina.

74.—**Dulce de batata.**—Se lavan las batatas y se cuecen en agua hasta que las cáscaras se desprendan fácilmente.

Cuando se sacan del agua caliente, se ponen en agua fría, se les quita la cáscara y se pesan.—Se toma igual peso de azúcar y se pone en un tacho echándole agua hasta cubrir la azúcar;—se pone al fuego y se revuelve hasta que ésta se deshaga.—Cuando hierve se echan las batatas y se dejan á fuego lento hasta que tome punto.—De igual manera se hace el dulce de pera.

75.—**Dulce de tomate.**—Se sumergen los tomates en agua hirviendo durante cinco minutos;—después se sacan y se ponen en agua fría;—se les quita el pellejo, se parten transversalmente y se les despoja de las semillas, lavándolos después.

Se pesan los tomates y con igual peso de azúcar se colocan en una cacerola;—se echa agua hasta cubrirlos y se ponen á fuego lento hasta que tomen punto.—De igual manera se hace el dulce de damascos.

76.—**Dulce de zapallo.**—Se corta el zapallo angola en pedazos de dos ó tres dedos de grueso y se ponen en agua con una muñequita de cal, durante 15 minutos.—Después se sacan y se lavan en agua fresca, haciéndolos cocer durante 25 minutos.

Cuando se sacan del agua se dejan escurrir y se pesan.—Con igual peso de azúcar, se colocan en una cacerola, se cubren con agua y se ponen á fuego lento hasta que tomen punto.

77.—**Dulce de higo.**—Se pone al fuego una cacerola con agua y cuando ésta vá hervir, se echan los higos, los cuales deben ser un poco verdes; se dejan cocer durante 10 ó 15 minutos, después se sacan dejándolos escurrir.

Se pesan y por cada kilo de higos se pone 3¼ kilos de azúcar; se coloca todo en una cacerola y se cubren con agua dejándoles tomar punto á fuego lento.

78.—**Rabanadas chinas.**—Con medio kilo de azúcar y media varita de vainilla se hace almibar á punto espeso y se deja enfriar.

Se bate 12 yemas de huevo á punto de torrecita y después se ponen en una budinera lisa ó bien en una cacerolita untada con manteca y se cocen á baño-Maria.

Para saber si está cocido se introduce una pajita y si sale seca, puede retirarse del fuego.

Después se corta este huevo en rebanadas delgadas

se colocan en una fuente y se cubren con el almibar preparado anteriormente.

79.—**Bolitas azucaradas.**—Se toma 1¼ kilo de manteca y con 1¼ kilo de azúcar en polvo, se pone al fuego y se deja hasta que tome el punto de almibar.

Después se saca del fuego y poco á poco se le agrega 1½ kilo de harina, hasta formar una pasta consistente, pero que no sea dura.—Con esta pasta se forman unas bolitas, se achatan en el centro y se colocan sobre una lata untada con manteca y se ponen al horno.

80.—**Dulce de leche en panecitos.**—Se pone al fuego una cacerola con un litro de leche; cuando hierve, se le agrega un kilo de azúcar y se deja hervir durante una hora sin dejar de revolverlo. —Después se saca del fuego y se continúa revolviendo hasta que se enfríe, entonces se pone en moldes ó bien se echa en una fuente y cuando esté frío se corta en cuadraditos.

81.—**Helados.**—Tanto la crema como los licores y los jarabes se pueden convertir en helados. Para esto se hace uso de la máquina llamada heladera, que consiste en un vaso cilíndrico de estaño; el fondo de este vaso es redondo y la tapa debe adherirse perfectamente.

Este cilindro está colocado entre otro vasito de madera más grande, en el cual se colocarán tres partes de hielo y una de sal gruesa bien mezclados,

El líquido que se destine para hacer helados, se coloca dentro del cilindro de estaño y éste se introduce entre el hielo, haciéndolo girar continuamente durante 10 minutos. Entonces se saca la tapa y con una cu-

chara de madera, de mango largo, se desprende el helado que se haya formado en la pared del cilindro, dejándolo en el centro de éste. Se vuelve á tapar la heladera y cada 10 minutos se repite la misma operación, hasta que el líquido se haya convertido en helado.

82.—**Helados de crema.**—Para hacer el helado de crema se necesita un litro de leche, un cuarto kilo de azúcar en polvo y 4 huevos.

Los huevos se baten con la azúcar como para hacer candeal.

La leche se pone á hervir y cuando hierve se saca del fuego,—poco á poco se vá vertiendo sobre los huevos batidos y revolviendo continuamente á fin de que se disuelvan bien.—Después se pone esta crema en fuego lento, revolviendo siempre para impedir que se queme y en cuanto la crema se adhiere á la cuchara, se saca del fuego pues sinó se corta; y enseguida se cuela por un tamiz.—Se deja enfriar y se coloca en la heladera procediendo como se ha explicado en el núm. 81.

Si se quieren hacer helados de crema á la vainilla se hara hervir la leche con un pedazo de vainilla,

83.—**Helados de café;**—Para estos helados se necesita un litro de leche, uu cuarto kilo de azúcar en polvo, 50 gramos de café molido y 4 huevos. Cuando la leche ha hervido, se le hecha el café dejándolo hervir cinco miutos;—se saca del fuego y se cuela.—este café se vierte sobre los huevos que ya estarán batidos de la manera explicada en los helados de crema y después se pone en fuego lento hasta formar la crema.— Cuando se ha enfriado se coloca en la heladera y se procede como ya se ha explicado.

84.—**Helados de chocolate.**—Para los helados de chocolate se toman: un litro de leche, un cuarto kilo de azúcar en polvo, 50 gramos de chocolate y 4 huevos.

El chocolate se pulveriza, y cuando los huevos ya están batidos con el azúcar, se le agrega el chocolate; después se hecha en la leche y se pone al fuego, procediendo como en los helados de crema.

85.—**Helados de limón.**—Para hacer estos helados se toman: medio kilo de azúcar en polvo, medio litro de agua, 3 limones y la raspadura de medio limón,

Se disuelve el azúcar en el agua y se le agrega el jugo de los 3 limones y la raspadura de medio limón, se deja en maceración durante un cuarto de hora; después se cuela por un tamiz y se pone en la heladera.

86.—**Helados de frutilla.**—Los helados de frutillas se hacen con el jugo de un limón, 300 gramos de frutillas y medio kilo de azúcar. Se procede de la misma manera que para hacer los helados de limón.

## Destileria

Destilar significa purificar un líquido por medio de aparatos destinados á este objeto.

Por medio de la destilación, se consigue separar las impurezas que contiene el agua y los líquidos fermentados, separando la parte volátil de la materia acuosa.

Para la destilación se hace uso de un aparato llamado *alambique*.

Hay alambiques de diferentes clases, según el uso

á que se le destine.—El alambique que más se utiliza, hoy, consta de las siguientes partes:

*La caldera*, que es donde se pone el líquido fermentado ó de infusión, el cual se hace hervir á fuego directo, ó bien por medio de vapor ó á baño-Maria.

Esos vapores que se desprenden de la ebullición de los líquidos contenidos en la *caldera*, pasan á una *columna rectificadora*, en la cual hay una *série de platos*, con unos pequeños agujeros que obstruyen el paso de los vapores y de esta manera se concentran y purifican los que son más sutiles y las flemas caen otra vez á la caldera por medio de un tubo que hay en el interior del *rectificador*.

Después que esos vapores están bien purificados, pasan por un *cuello de cisne* á un *serpentin* colocado en un *refrigerante* y dichos vapores son condensados por medio del agua fría que cae continuamente de un *caño-embudo* que vá al fondo del refrigerante; mientras tanto el agua que se ha calentado con el vapor, sale por un desagüe que hay á flor de agua.

Después que estos vapores están condensados, sale el líquido purificado, por una llave que hay en la parte inferior del refrigerante y de esta manera está terminada la destilación.

De la bondad del aparato depende que los aguardientes ó licores salgan de más ó menos graduación, y del número de veces que se destila, el ser más ó menos rectificados.

Con este alambique puede destilarse el agua y todos los licores espirituosos.

Para destilar pequeñas cantidades, como las que se precisan en los laboratorios, se hará uso de retortas y de unos frascos llamados *matraz*.

Cuando se hace uso del *matraz* se procede de la

siguiente manera: En un trípode se coloca una retorta; del cuello de ésta sale un caño de vidrio de regular tamaño que se asegura á la retorta por medio de un tapón de goma.—El otro extremo del caño se introduce en el matraz haciéndolo llegar hasta el centro de éste.

El matraz se pondrá dentro de un recipiente, colocándolo debajo de un pico que arroje constantemente agua fría y de una manera lenta. El recipiente debe tener un desagüe á flor de agua á fin de que por allí salga el agua que se ha calentado con el vapor.

El caño de vidrio que se ha colocado en el matraz tiene que permitir el escape al aire contenido en él y que es desalojado por el líquido que se condensa.

El líquido que se vá á destilar se pone en la retorta y ésta se coloca sobre un hornillo ó lámpara de alcohol.

Al producirse la ebullición la parte volátil del líquido que se destila, pasa por el caño de vidrio que sale de la retorta, y vá á condensarse en el matraz.

Si se desea verificar una destilación sencilla y se carece de aparato, puede improvisarse uno, disponiendo de dos botellas de vidrio fuerte y de dos tubos de vidrio ó metal uno derecho y otro recortado, como lo indica la figura 380.

Se coloca el líquido en una de las botellas, se tapa con un tapón agujereado por el cual atraviesa el tubo encorvado y va á unirse á la otra botella vacía en cuyo tapón se ha puesto también un tubo recto para evitar explosiones. Ambos taponos se cubren con una papi-lla de harina de lino.

La botella llena, se surmege en una cacerola con agua, que se pone al fuego y la otra se rodea con un trapo mojado que se humedece continuamente con un chor-

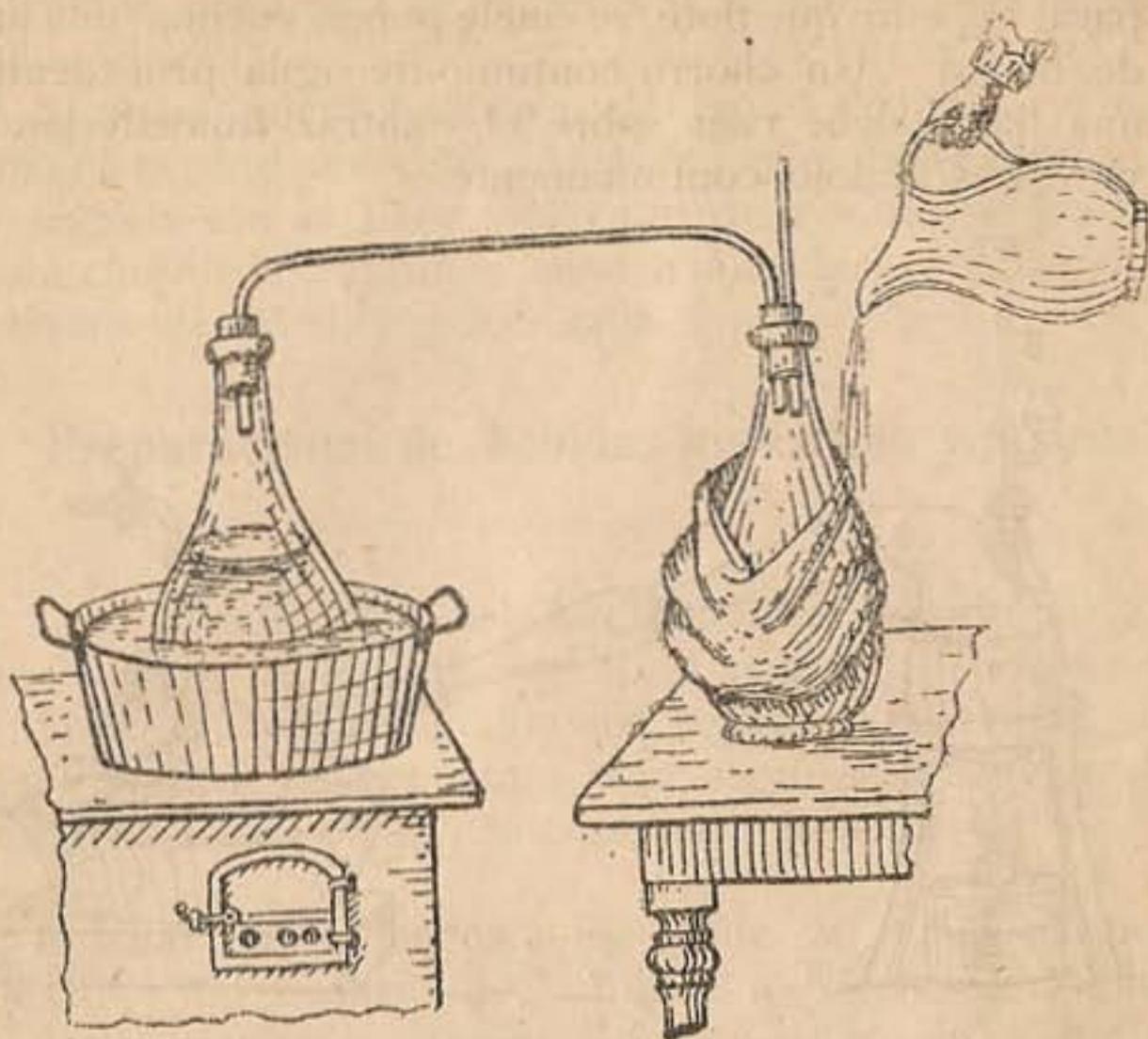


Fig. 380

rito de agua;—al cabo de algún tiempo los vapores concluyen por condensarse en la botella vacía.

Este sistema ocasiona bastantes pérdidas por lo que es preferible emplear una pequeña retorta tubulada A figura 381 provista de un tubo de seguridad B á cuyo cuello se une una alargadera C, que entra en un matraz D, sumerjido en un recipiente E, que contiene agua. La retorta recibe el calor de una lamparilla de alcohol, pero es preferible colocar intermedio, una tela metálica de tejido apretado, para evitar que se quiebre la retorta.

El matraz debe cubrirse con un trapo húmedo,—y

para impedir que flote se suele poner encima una argolla de hierro. Un chorro continuo de agua procedente de una llave, debe caer sobre el matraz humedeciéndolo y refrescándolo continuamente.

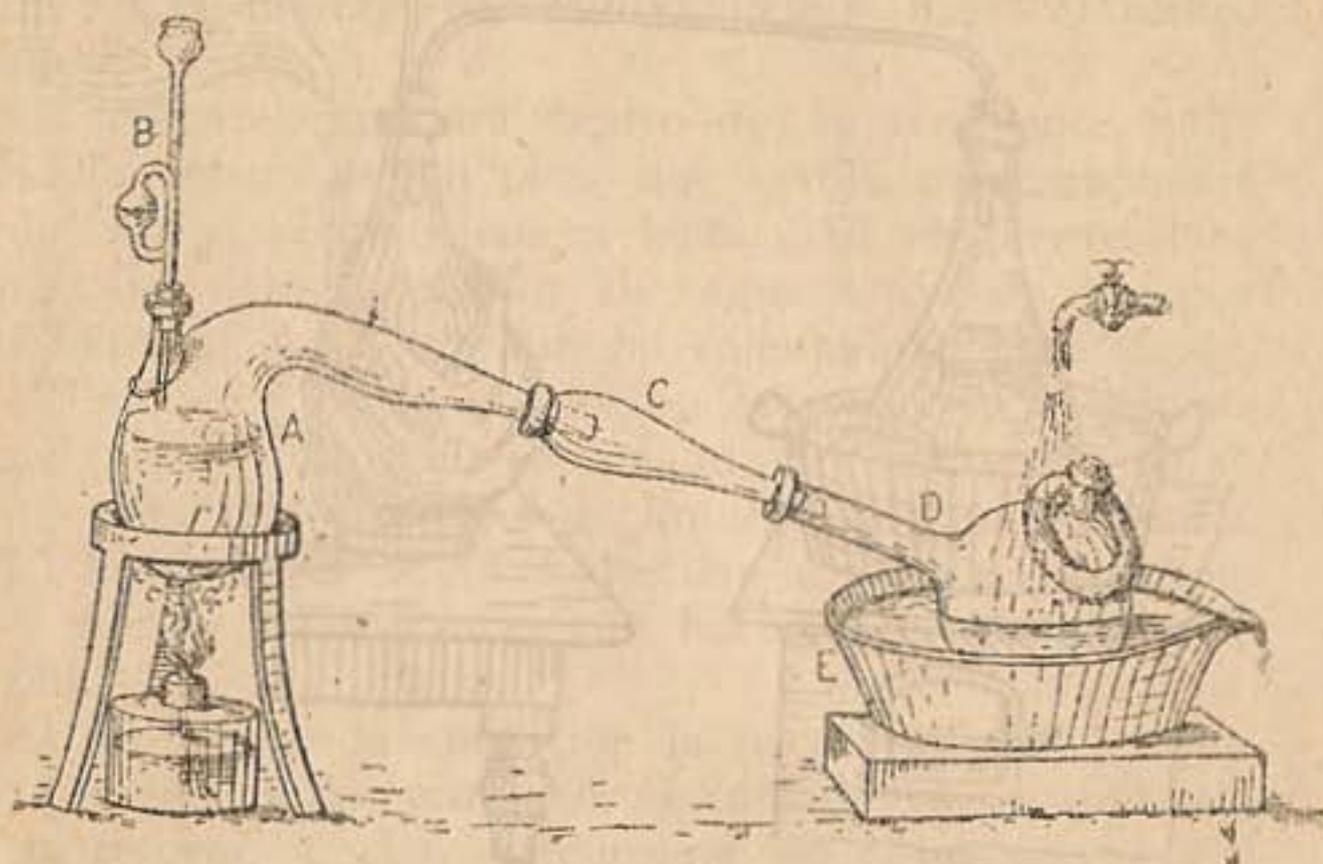


Fig. 381

**Papel de filtro.**—Los aparatos anteriormente descritos, no es posible usarlos cuando se trata de licores caseros:—en este caso haremos uso del papel de filtro el cual se expende en el comercio en forma circular,—para usarlo se dobla por la mitad y se pliega como un abanico;—después se despliega y se coloca dentro de un embudo de vidrio.—Este embudo se coloca en la botella que debe contener el licor y entonces se vierte éste dentro del papel para que se filtre.

Para que la filtración sea más rápida se tratará de facilitar la salida del aire por entre el embudo y el gollete de la botella, poniendo un clavo ó algo por

el estilo para que el embudo y el gollete no queden adheridos.

Si no se quiere hacer uso del papel de filtro, se toma una clara de huevo, se bate hasta que forme espuma y se mezcla con el licor:—al cabo de tres días el licor estará clarificado; algunos añaden á la clara de huevo un poquito de alumbre pulverizado.

## Preparaciones de bebidas higiènicas y licores

---

Como los licores y bebidas higiènicas constituyen hoy un artículo de elevado precio, si se han de comprar legítimos, la fabricación de ellos, reportará al hogar, una doble ventaja: la economía y la seguridad de que los ingredientes que los componen son inofensivos.

**Almíbar para licores.**—Se pone en una cacerola azúcar y un pedazo de vainilla; se vierte agua hasta cubrir el azúcar y se pone al fuego.—Cuando el almíbar se pruebe y parezca goma, ya estará en punto para licor; entonces se saca del fuego y así caliente se le agrega poco á poco la caña que se haya preparado, revolviendo continuamente á fin de que se mezclen bien, pues en caso contrario el almíbar podría acaramelarse.

**Licor de durazno.**—Se prepara de antemano duraznos en caña blanca del Paraguay; éstos se pondrán en caña, en el verano, escogiéndolos maduros, y á los seis meses ya se puede utilizar la caña para hacer el licor.

Para un litro de esta caña, se hace almíbar con 112 kilo de azúcar y media varita de vainilla, procediendo

como se explicó anteriormente.—Cuando se ha enfriado completamente, se filtra con papel.

**Licor de cerezas y de damascos.**—Se emplea el mismo procedimiento anterior.

**Licor de café.**—En una jarra se pone 1 litro de caña del Paraguay (de la mejor calidad) y se le agregan 3 cucharadas bien colmadas de café bueno molido; se revuelve bien y se deja 24 horas en maceración, tapando la jarra para que la caña no pierda la fuerza.

Al día siguiente se cuela; se hace almíbar con 1½ kilo de azúcar y media varita de vainilla y se procede como ya se ha explicado.

Este licor es muy agradable al paladar y muy tónico siendo uno de los más adecuados para sobremesa.

**Licor de cacao.**—Se toma 1 litro de alcohol, 1½ kilo de azúcar, 100 gramos de cacao en polvo y una varita de vainilla.

Se pone el cacao entre el alcohol dejándole en maceración durante 8 días, revolviéndole dos veces por día.

A cabo de este tiempo, se cuela el alcohol y con medio kilo de azúcar y una varita de vainilla se hace almíbar, procediendo después como ya se ha explicado.

**Licor de chocolate.**—Se hace chocolate con una taza grande de leche, tres panes de chocolate, ½ kilo de azúcar y una cucharada de manteca, revolviendo continuamente hasta que tome punto.

Después se le agrega un ¼ litro de alcohol, agregándole agua hasta dejarle la fuerza deseada.

**Licor de leche.**—1 litro de aguardiente, 1 litro de leche; 1 kilo de azúcar, 1 limón y una vainilla.—Se pone en una vasija, el aguardiente con el azúcar;—se agrega el limón cortado en rebanadas y la vainilla en pedacitos y luego se echa la leche revolviendo esta preparación con una cuchara de madera.

Se tapa la vasija y se deja en ella durante 15 días, revolviéndolo dos veces por día.—Al cabo de este tiempo se cuela por una franela y ese líquido se filtra con papel.

**Licor de membrillo.**—Se lava bien un membrillo del Japón y después se corta en rebanadas delgaditas;—se pone en maceración durante 15 días, en un litro de caña blanca del Paraguay y después se cuela.

Con un kilo de azúcar y media varita de vainilla, se hace almíbar como para los licores, y se mezcla con la caña, filtrándolo después con papel.

**Jarabes para refrescos.**—Para hacer estos jarabes se prepara almíbar simple, es decir con solo agua y azúcar y se clarifica con clara de huevo.

Para clarificar almíbar con clara de huevo, se baten las claras con un litro de agua; la mitad de este líquido se mezcla con la azúcar y se pone al fuego revolviéndolo continuamente con una cuchara de madera; cuando empieza á hervir, se agrega poco á poco la otra mitad del líquido teniendo cuidado de quitar la espuma que se forma en la superficie y cuando tenga un punto espeso, se saca del fuego y se cuela por una tela de algodón de tejido poco cerrado. Si se quieren hacer los jarabes con gusto á vainilla se pondrá en el almíbar media varita de ésta. Este jarabe y los siguientes pueden beberse mezclados con soda ó agua, y aplacan la sed sin ocasionar ningún mal.

**Jarabe de goma.** — Para hacer el jarabe de goma se toman dos kilos de azúcar y una clara de huevo y se prepara almíbar como se ha explicado anteriormente.

Después se toman 125 gramos de goma arábica blanca triturada y se disuelve en agua caliente colándola por un lienzo fino. Se pone nuevamente el almíbar al fuego y cuando hierve se vierte en ella la goma y se retira del fuego. Si se quiere se le puede agregar 7 gramos de agua de azahar.

**Jarabe de frutillas y de cerezas.** — Para preparar estos jarabes se hace almíbar como los anteriores con un kilo de azúcar. Se agrega al almíbar un litro de jugo de frutillas ó de cerezas y se usan como los otros.

**Limonada gaseosa.** — Para hacer la limonada gaseosa y conservarla en paquetitos se toman 40 gramos de azúcar, 4 gramos de bicarbonato de soda y dos gotas de esencia de limón;—se mezclan íntimamente estos ingredientes, se envuelven en un papel y se guarda en una caja de lata.

Cuando se desea usar la limonada, se pone este polvo en una botella de litro casi llena de agua fría y se le agregan 4 gramos de ácido tartárico.—Con un corcho que quede bien ajustado se tapa la botella y se agita durante algunos minutos antes de beberla.

---

## Cuidado de animales domésticos

---

El cuidado de los animales domésticos exige mucha atención, especialmente en los alimentos y en la limpieza. Ellos reportan por lo general, grandes beneficios y economía al hogar, debiendo preferirse la cria de gallinas, pavos, palomas, patos, conejos etc. Estos animales llamados también de corral, pueden ser alimentados con los desperdicios de la cocina y de esta manera se crían sanos y gordos, pudiendo utilizarlos para la alimentación de la familia.

Para criar animales, es necesario tener ciertos conocimientos indispensables, á fin de obtener un buen resultado, pues de lo contrario se morirían con frecuencia.

Se necesita un sitio espacioso donde reciban aire y luz en abundancia, y los parajes en donde duerman, deben conservarse siempre limpios y ventilados como también los bebederos y comederos.

El gallinero debe mirar hácia el Este, y por lo menos una vez por semana, debe lavarse.—y á la entrada de la primavera y de otoño se pintarán con cal, los cajones, palos etc. del gallinero.

Hay que observar los animales constantemente y si llegan á enfermarse, es necesario curarlos, empezando por aislarlos de los demás animales, en caso de ser enfermedad contagiosa.

Las gallinas deben alimentarse con legumbres cocidas, salvado, sobrantes de comida, maíz, cebada etc.

Para que las gallinas pongan huevos abundantes en invierno, se recojerá en primavera y verano plantitas tiernas de ortigas, las que se secarán al aire,—En el invierno, estas plantas se cortan en pedacitos muy pe-

queños, machacándolas y se dejan un rato en agua caliente; después se mezcla con patatas, arroz y salvado y esta pasta se dá á comer á las gallinas, obteniendo de esta manera una prematura postura.

Para empollar los huevos, hay que esperar que la gallina se ponga clueca, lo cual se conoce porque su canto adquiere un sonido extraño después que ha pasado la postura y por su resistencia en abandonar el nido.

Cuando está clueca, se ponen en un cestito con paja, doce ó quince huevos, este cesto se coloca en un sitio apartado del gallinero, que sea oscuro y para que la gallina tome el nido, es necesario llevarla á ese sitio durante la noche.

La comida y el agua se pondrá cerca de ella para que pueda tomarla sin moverse.

A los diez dias de haber puesto los huevos á empollar, se pueden reconocer á fin de saber de cuales de ellos han de salir pollitos. Para ésto, basta mirar el huevo al trasluz y si en su extremo más abultado no se distingue un punto negro es señal de que no saldrá pollo, por lo tanto estos huevos deben sacarse del canasto inmediatamente.

Como á los ventiuñ dias de echada la gallina, empiezan á salir los pollitos y si algunos no pudieran romper el cascarón, se pinchará éste con un alfiler, teniendo cuidado de no lastimar el animalito.

Después que los pollos han salido del cascarón, se pasa la gallina y los polluelos á otra canasta más grande, y al tercer día, se les dá á comer huevos mezclados con miga de pan, bien deshecha y después de quince dias, se les alimenta con pan mojado, arroz cocido, trigo, maíz pisado, etc.

Las gallinas, asi como la mayor parte de las aves,

algunas veces se apestan, debido á que su cuerpo se cubre de numerosos insectos.

Para combatir este mal que puede arrasarse los gallineros, se toma sílice y se calcina, es decir, se reduce á polvo; después se pasa por un tamiz y ese polvo fino se arroja sobre el cuerpo de los animales.

Esta operación se repite día por medio ó cada dos días y al poco tiempo todos los parásitos habrán desaparecido.

La pepita es una enfermedad que sufren las gallinas y que les proviene de unos insectos que se crían en la cabeza.

Para librarlas de este mal, se les despluma la cabeza y se unta en ella un poco de aceite de oliva.

Los pavos, cuya sabrosa carne los hacen un mangar predilecto de muchos, se alimentan como las gallinas, pero si se quieren cebar, se les dará nueces, patatas cocidas y deshechas, castañas etc.

Estos animales cuando son pavipollos requieren más atención que las gallinas, pues sienten mucho los cambios bruscos de temperatura y cuando son muy pequeños hay que alimentarlos con huevos duros y migas de pan. El pavo es un animal que no posee el instinto de escoger sus alimentos y por esto se enferma con facilidad, de manera que exige mayor vigilancia que los demás animales.

El beleño, el digital y la cicuta le ocasionan la muerte y las arvejas los indigestan; la lechuga les produce diarrea cuando comen demasiado.

Algunas personas cometen el gran error de utilizar los pavos para destruir las saltonas y sus larvas; esta alimentación les hace daño y da á su carne un gusto destestable.

La babosa, el caracol y las langostas son alimentos

predilectos de los pavos, pero les causan diarrea que con frecuencia les ocasionan la muerte.

Hay que preservar estos animales de las lluvias pues éstas constituyen su mayor enemigo, principalmente cuando son pavipollos. Cuando los pavos se mojan, se les debe secar aproximándolos al fuego y se les haran tragar algunas gotas de vino ó cidra.

Cuando los pavipollos se ponen débiles, se conoce porque sus plumas se erizan y se emblanquecen; en este caso es preciso atenderlos inmediatamente pues si nó, se mueren.

Para ésto se examinarán las plumas que tienen debajo de la rabadilla y se les arrancarán aquellas cuyo cañón esté lleno de sangre; de esta manera recobrarán la salud.

Las palomas se alimentan con maíz, semilla de nabo, de algarrobo y cañamones.

Hay que prestar mucha atención á la limpieza del palomar, pues á veces la falta de aseo las ahuyenta. También se colocarán en él, vasijas con agua, para que las palomas puedan meter la cabecita dentro de ellas y salpicar su cuerpo con el agua, pues este es un hábito en ellas.

Los patos se cuidan de la misma manera que las gallinas, pero los pichoncitos hay que atenderlos muy especialmente en los primeros días, pues sufren mucho con el frío y el sol. Como los patos son naturalmente inclinados al agua, es necesario tener siempre grandes vasijas con este líquido, en caso de que no hubiera estanque cerca de ellos.

El cerdo es un animal, cuya carne puede decirse, que es exquisita.

Se alimenta con toda clase de comidas, prefiriendo las fermentadas á las frescas.

Los cerdos se ceban con habas, maíz, papas, frutas

y legumbres. Del cerdo se hacen los jamones y tocino, y su excelente carne, bien picada y preparada, se introduce en tripas, formando así, chorizos y salchichones, etc. y con su sangre se hacen morcillas.

Además de las sustancias que se han mencionado para alimento de los animales se podría agregar otra de suma importancia, que es la cáscara de huevo.

Es muy común no utilizar dicha cáscara por ignorar el empleo que se le puede dar, pero ellas constituyen un gran alimento para los pollos, los cerdos de poca edad y para los terneros. Estas cáscaras no sólo desarrollan los huesos de dichos animales, sino que favorecen la postura en las pollas y el crecimiento en los cerdos y terneros y se les deben administrar achacándolas bien y mezclándolas con los alimentos.

### **Cuidado de las plantas**

---

Es indudable que las plantas en las casas alegran la vista y distraen el espíritu.

Una casa sin plantas, es como un jardín sin flores;— podrá abundar el lujo y las comodidades en ella, pero siempre se encuentra un vacío, cuando falta ese elemento que, al mismo tiempo que sirve de ornato, es sumamente benéfico para la salud.

Y por si nos dedicamos al cuidado de un jardincito ó de una pequeña huerta, es necesario tener ciertos conocimientos indispensables para el cultivo de las plantas más comunes.

La mejor tierra para el cultivo es la que contiene arcilla, arena, cal y humus en proporciones convenientes.

La tierra debe removerse anualmente durante el invierno, á fin de que facilmente penetren en ella, las raíces de las plantas y las lluvias; al mismo tiempo debe ser

consistente para evitar que los vientos arranquen del suelo á las plantas.

Cuando la tierra es débil, es necesario abonarla y son abonos que están al alcance de todos: las cenizas de los vegetales, las hojas verdes enterradas y toda clase de despojos de animales y plantas. Las tierras que que se recojen en la calle de la ciudad el yeso y la cal mezclados con barro de arroyos ó zanjas y agregados á la tierra, después de haber estado mezclado varios dias antes, son también muy buenos abonos.

Para cultivar las *rosas*, se necesita un terreno rico y mucha ventilación.—Los rosales se reproducen separando los retoños de la planta madre, ó por medio de gajos, las cuales se plantarán en el mes de Marzo, para que el resultado sea más seguro.—También se pueden reproducir por semillas.

El *jazmin del cabo*, se planta en Septiembre;—se reproducen por gajos.—Estos se plantan y se cubren con una botella á la cual se le habrá roto el fondo;—esta botella se llena de agua, se tapa, y yá no se vuelve á tocar más, dejando la plantita cubierta así, durante 3 meses,—lo único que puede hacerse es humedecer la tierra al rededor de la botella;—de igual manera se reproduce la *diosma*.

Es necesario resguardar estas plantas durante el invierno, cubriéndolas con lonas para preservarlas del frio. La tierra que se emplea para su cultivo debe ser muy rica.

Las *Margaritas* se reproducen por gajos y necesitan mucho sol y ventilación.

Los *pensamientos* se siembran á fines de Marzo.—Cuando las plantas tienen 5 ó 6 hojas, se trasplantan colocándolos en tierra rica y en paraje ventilado.—Para que florezcan durante mayor tiempo, se les protegerá del sol fuerte.

Las *violetas* se siembran en primavera y otoño.— Se multiplican con mucha facilidad, pues las semillas que se desprenden de las plantas, dan origen á otras nuevas.

Los trasplantes pueden hacerse en Septiembre.

El *resedá* se siembra en otoño, desparramando la semilla sobre la tierra recién removida y no se les cubre con tierra.

Los *helechos* tienen que cultivarse en tierra rica;— ésta debe mantenerse siempre húmeda, por lo cual conviene colocar las macetas, en platos que contengan constantemente un poco de agua.

Deben recibir la influencia de la luz solar, pero nó directamente y jamás se colocarán en corrientes de de aire.

Los *helechos* se multiplican, colocando las frondas cuando tienen los esporangios maduros, lo que se conoce por el color oscuro que presentan, sobre tierra que debe mantenerse siempre húmeda ó bien se pueden multiplicar, dividiendo las plantas.

Los *jazmines del país* se cultivan en tierra rica.— Se tendrá cuidado de lavar sus tronquitos, cuando se cubren de una especie de esponjitas blancas.— Se reproducen por gajos, acodos y por semillas.

Las *plantas de cabezas* se plantan en el otoño.— Cuando hayan dado flores y las hojas se pongan amarillas, se sacan los bulbos de la tierra, eligiendo para esto un día seco, y se les deja secar á la sombra;— se guardan en un paraje fresco y ventilado y se vuelven á plantar en otoño.

Los *jacintos, tulipanes, gladiolus* y *azucenas* se cultivan como se acaba de explicar.

Los *narcisos* y *azucenas* pueden dejarse varios años en el mismo sitio sin sacar los bulbos de la tierra.

En las huertas se pueden cultivar:—*Cebollas*, las cuales se siembran desde otoño y cuando las plantas han crecido un poquito se despuntan las hojas y se transplanta en hileras guardando una distancia conveniente.

Las *coles*, se siembran en almácigos y cuando las plantas tienen 6 ú 8 ocho hojas, se transplanta á distancia de 30 á 40 centímetros unas de otras.

Las *lechugas*, se siembran en almácigo y se transplanta cuando las plantitas tienen 4 ó 5 hojas, poniéndolas, unas de otras, á distancia de 25 á 30 centímetros, en todas direcciones.

Las *papas* pueden conseguirse enterrándolas enteras ó divididas, de modo que cada fracción contenga uno ó más brotes,—cuando crecen á una cierta altura, se remueve la tierra y al descubrir las raíces se encontrarán las papas más ó menos crecidas, según la madurez de las plantas y su calidad.

Los *zapallos* se siembran, preparando el terreno en surcos paralelos y pocos profundos y á distancia unos de otros como de metro y medio ó dos.

Cada dos metros, se ponen en estas zanjas, 3 ó 4 semillas;—si brotan más de una, se deja la más fuerte y se destruyen las otras. Cuando las plantas tienen 4 hojas se despuntan éstas.—Se tendrá cuidado de remover siempre la tierra y de mantenerla húmeda.

Los *tomates* se plantan en almácigos á fines de invierno y hay que cuidarlos mucho de las heladas.—Cuando las plantas crecen se sostienen por medio de cañas que se atan en forma de pabellón.

Se pueden tambien cultivar de una manera análoga los ajíes.

Las *arvejas* se siembran de Marzo á Septiembre.—Se hacen pequeños surcos á distancia de 35 centímetros unos de otros y se echarán 3 ó 4 arvejas juntas,

á distancia de 10 á 15 centímetros, y á una profundidad de 4 á 8 centímetros; después se tapan los surcos.—Cuando las plantas han crecido un poco, se remueve la tierra con cuidado y á medida que crecen se sostienen como las enredaderas.

Las *habas* se siembran en invierno, en surcos y á distancia como los anteriores y á una profundidad de 3 á 4 centímetros.

Cuando las habas han florecido, se despuntan las hojas y cuando se recogen las habas, antes de que se desarrollen por completo, se tendrán que cortar las ramas de la planta y entonces crecerán nuevamente y darán una abundante cosecha.

Los *porotos* se plantan en primavera;—á distancia de 30 centímetros, en hileras como las arvejas y á una profundidad de 4 á 6 centímetros.

Las *zanahorias*, *nabos* y *rábanos*, se siembran de Enero á Mayo.—Se remueve bien la tierra dejándola completamente llana y sobre ella se desparraman las semillas, pasando después el rastrillo á fin de cubrirlas con la tierra.—Si las plantas salen muy apiñadas, se entresacarán algunas para que así las otras puedan crecer bien.

Para el buen éxito de todas estas siembras, se tendrá ciertos cuidados indispensables, como el de regar las plantas inmediatamente de trasplantadas y el de arrancar todas las yerbas que nazcan, antes de los almácigos que se hagan, conservándo éstos siempre limpios, y de esta manera se obtendrá un buen resultado.

## RECETAS VARIADAS Y UTILES

**Pastillas para sahumar.**—Unas exquisitas pastillas para perfumar las habitaciones pueden prepararse de la manera siguiente:—Se mezclan: 50 gramos de benjuí de Sumatra pulverizado;—20 gramos de benjuí de Siam pulverizado;—25 centigramos de ambar;—10 centigramos de almizcle y 1 gramo de bálsamo de Tolú.

Todo esto se pone en una vasijita y se le agrega extracto muy fino y en cantidad suficiente para humedecer ese polvo y formar una especie de masilla.

Durante 5 minutos se revuelve bien, á fin de que todos los ingredientes se mezclen perfectamente, y se dejan en maceración durante 24 horas.

Después, con una cucharita de las de sal, se toma un poquito de esa pasta, introduciendo antes la cucharita entre benjuí en polvo, para evitar que la pasta se pegue;—con un palito se desprende la pasta de la cuchara y se deja caer sobre el benjuí en polvo que se tendrá en una cajita.—Se envuelve la pasta en el benjuí y se hace una bolita en el hueco de la mano, apretándola después para darle forma de pastilla. Estas pastillas se ván colocando en una bandejita, teniendo cuidado de no colocar unas sobres otra; se dejan secar 2 ó 3 dias, al cabo de los cuales, se envuelven en papeles de seda y se guardan.—Pueden usarse enseguida, pero cuanto más dias se dejen secar, más delicioso será su perfume.

Para sahumar se coloca una pastilla sobre las brasas, y se balancea el sahumador continuamente, pues solo de esta manera se consume toda la pastilla.

**Leche viriginal.**—La leche viriginal para curar las grietas y paspaduras del cútis y cuyo uso se recomienda en las «Recetas de medicina casera» se prepara poniendo en un litro de agua de rosas, 15 gramos de tintura de benjuí.

Esta agua se usa al tiempo de acostarse;—pero antes de usarla se lavarán bien la cara, el cuello y las manos, aplicando después dicha agua, por medio de una esponja ó de una franelita y dejándola secar sin enjuagarla con la toalla.

El uso constante de esta agua, no solo curará las paspaduras y grietas, sino que hará desaparecer al mismo tiempo las manchas del cútis,

También se curan las paspaduras haciendo uso de la preparación siguiente:—Blanco de ballena, 5 gramos; glicerina, 10 gramos; cera blanca 2 gramos y esencia de almendras amargas, 3 gramos.—Todos estos ingredientes se ponen en una vasija á baño-María, revolviendo continuamente hasta que se unan bien todas las sustancias.

Después se saca del fuego y se sigue revolviendo hasta que se enfríe completamente.

**Para suavizar las manos.**—La aspereza de las manos es una molestia que se sufre con alguna frecuencia, principalmente cuando se tienen que hacer las tareas domésticas, pues el polvo grieta el cútis dejando las manos tan ásperas, que no es posible después, dedicarse á la costura ó al bordado sin sentir una sensación muy desagradable.

Esta aspereza desaparece inmediatamente con el siguiente procedimiento:—Se pone en un platito un poco de azúcar en polvo, sobre ella se vierte aceite de almendras ó de oliva en cantidad suficiente como para

empapar el azúcar, se mezcla bien y con esa pasta se frotan las manos como si se lavasen con jabón.

Esta operación se hará durante dos ó tres minutos y al cabo de ellos, se enjabonan bien las manos y se lavan, adquiriendo de esta manera una suavidad poco común.

También puede emplearse este procedimiento cuando las manos se paspan y en las grietas que se producen se introduce el polvo, lo cual dá á las manos un aspecto muy desagradable, entonces se frotan bien con el aceite y el azúcar é inmediatamente desaparecerá la aspereza y las grietas quedarán limpias.

**Pomada para los sabañones.**—En una pequeña vasija se pone un poco de polvos de abayalde, se le agrega aceite de oliva hasta formar una pomada espesa y se revuelve durante algunos minutos para que las dos sustancias se mezclen íntimamente.

Al tiempo de acostarse se frotan bien los sabañones con esta pomada, debiendo cubrirlos después con un género á fin de conservarla toda la noche.

Si este remedio se pone en práctica en cuanto se siente el mal, los sabañones desaparecen enseguida, de lo contrario tendrá que usarse la pomada durante varias noches y al fin desaparecerán y será muy difícil que se repitan.

**Caida del cabello**—Un procedimiento tan sencillo como eficaz se puede poner en práctica para impedir la caída del cabello y hacerlo salir abundantemente.

Se toma un poco de perejil fresco, se pone dentro de un trapito y se machaca bien.

Después esta bolsita se coloca dentro de un linón y se pone entre una vasija que contenga como medio litro de agua, dejándola allí unos 15 minutos, al

cabo de los cuales se saca y se estruja bien á fin de extraer todo el jugo del perejil.

Con esta agua se moja la cabeza todos los días, y tanta es su eficacia que hace salir cabello aún á los calvos y á los ancianos.

**Manera de administrar el aceite de ricino (castor)—**

Nadie desconocerá que el aceite de ricino ó castor, es el purgante más inofensivo y más eficaz, pero también es sumamente desagradable al paladar.

Este inconveniente se salva tomando dicho aceite mezclado con naranja, preparándolo de la manera siguiente.

En dos copas se echa el jugo de dos naranjas, y en una de ellas se vierte el aceite de castor revolviéndolo á fin de que se mezcle bien con el jugo de la naranja; enseguida se bebe, tomando después el jugo que se tenía preparado en la otra copa; de esta manera no se apercibe el gusto del aceite.

**Preparación del agua de colonia—**Un agua de colonia muy agradable puede prepararse con la receta siguiente: Esencia de bergamota, 14 gramos; esencia de limón, 14 gramos; esencia de cidra, 12 gramos; esencia de romero, 8 gramos; esencia de azahar, 8 gramos; esencia de canela, 26 gramos; alcohol de melisa, 122 gramos; alcohol, 1 litro,

Todas estas sustancias se mezclan y se dejan en maceración durante ocho días. Al cabo de ellos se filtra y se obtendrá una buena y agradable agua de colonia.

**Manchas de licores—**Para sacar estas manchas se humedece la mancha con el mismo licor que lo ha producido y enseguida se lava con agua clara; si la mancha no desaparece se lava con alcohol.

**Manchas de pintura de alquitrán y de barniz.**—Las manchas de pintura desaparecen frotándolas con un trapito empapado en trementina. Las de alquitrán y las de barniz desaparecen frotándolas con manteca y para sacar la mancha dejada por la manteca se empleará la trementina.

**Manchas de grasa.**—Para quitar las manchas de grasa en las telas que no destiñen, se aplica sobre la mancha un poco de jabón negro y enseguida se lava con agua tibia.

En las demás telas las manchas grasientas se quitan algunas veces, haciendo uso del eter, ó de la bencina

**Manchas de café ó de chocolate.**—Cuando estas manchas se encuentran en tela blanca, basta lavarlas con agua y jabón pero cuando son telas teñidas, se disuelve en agua caliente una yema de huevo y con este líquido se lava la mancha. También desaparecen á veces, frotando la tela con un cepillo empapado en alcohol.

**Manchas de tinta.**—Cuando las manchas de tinta son frescas se sumerge la parte manchada en una vasija que contenga leche, se frota suavemente y se cambia la leche cuando se halle impregnada de tinta.

Si la mancha es pequeña, se pone la parte manchada sobre un lienzo de muchos dobleces y con un trapito blanco empapado en leche se frota la mancha, mojándolo repetidas veces. Si la leche deja mancha se quitará ésta con un poco de bencina, para lo cual se moja un trapito en este líquido, frotando con él la mancha. Si la mancha tiene ya mucho tiempo, se lavará en una solución compuesta de una parte de ácido sulfúrico y 12 de agua.

**Manchas de fierro.**—Estas manchas se quitan con sal de limón. Para esto es necesario disolver un poco de esa sal, en otro poco de agua caliente y después con un trapito se lava la mancha hasta que desaparezca; esta operación tiene que hacerse al sol para que éste ilumine la mancha, pues de otro modo no daría resultado.

**Manera de conocer si el café molido contiene achicoria.**—Se llena un vaso de agua y en la superficie del líquido se pone café molido;—si el café no está adulterado, sobrenadará y en el caso contrario absorberá el agua inmediatamente y ésta tomará un tinte amarillo.

**Para cocer con facilidad las legumbres secas.**—De una manera muy sencilla se ablandarán fácilmente los porotos, garbanzos, arvejas etc. que se deseen cocinar. Para esto se echa una cucharadita de bicarbonato de soda en el agua en que se hiervan las legumbres y por más duras que éstas sean, á los pocos minutos de hervir se ablandarán.

**Modo de purificar el aire en las casas.**—Se colocan en diferentes partes del edificio vasijas con cloruro de cal, en el cual se echa ácido sulfúrico mezclado con agua.

También se purificará el aire regando las habitaciones con cloruro de cal líquido ó bien se puede hacer una pequeña fumigación, vertiendo ácido sulfúrico sobre cloruro de cal seco, en la proporción de una onza de ácido para dos onzas de cloruro.

Pero hoy en el comercio se expende el cloruro de cal en paquetitos ya preparados para desinfectar y esto es lo que más conviene.

**Para quitar la humedad de las habitaciones.**—La cal viva tiene la propiedad de absorber los olores malos y húmedos de las habitaciones viejas y mal sanas.

Estos olores desaparecen rápidamente, colocando en las habitaciones vasijas con cal viva. Estas vasijas no deben llenarse, pues la cal aumenta de volumen cuando absorbe la humedad.

**Cera roja para limpiar los muebles.**—Esta cera puede usarse en los muebles barnizados para que recobren su brillo. También puede servir para dar un aspecto más agradable á los muebles que no son barnizados.

Para hacer esta cera se ponen en maceración durante 24 horas, 90 gramos de orcaneta en 50 gramos de esencia de trementina y al cabo de ellas se cuela por un linón. Después se toma un cuarto kilo de cera amarilla, se disuelve á baño-Maria y cuando está completamente disuelta, se vierte en la esencia de trementina, revolviendo continuamente hasta que se mezclen bien; después se revuelve cada 10 minutos hasta que se enfríe por completo.

Esta pomada se aplica sobre los muebles, valiéndose de una muñeca de franela y se obtendrá el brillo frotándolos con otro pedazo de franela bien seca ó con cualquier género de lana.

**Pomada para limpiar muebles.**—La siguiente preparación es muy sencilla y dá un excelente resultado para limpiar y lustrar los muebles viejos.

Se pone en una vasija 30 gramos de cera blanca ó amarilla y se derrite á baño-Maria.—Cuando está completamente disuelta, se le agrega 60 gramos de esencia de trementina pura y se revuelve continuamente para que se mezcle bien;—se retira del fuego y se sí-

que revolviendo hasta que se enfrie por completo; después se aplica sobre el mueble como se explicó en la receta anterior. Se recomienda poner la vasija que contenga la pomada, en baño-Maria y nó sobre el fuego, esto es muy peligroso porque la trementina podría hacer explosión.

**Manera de limpiar las alhajas.**—Las alhajas de oro y brillantes se limpian primeramente, con agua un poco caliente y jabón, valiéndose de un cepillo suave;—se enjuagan bien y se colocan dentro de una vasijita con aguardiente, dejándolas en este baño el tiempo que se desee. Después se secan con papel de seda y los brillantes obtendrán un hermoso brillo. Se limpiarán solo con papel de seda, cada vez que se usen.

También obtendrán un hermoso brillo los brillantes y el oro, pasándolos por agua en la cual se hayan vertido algunas gotas de amoniaco líquido, pero entonces nó debe dejarse la alhaja entre el líquido más que dos ó tres minutos. El oro se limpia con una gamuza impregnada en peróxido de hierro.

**Manera de limpiar las alhajas de plata.**—Las alhajas de plata, como también los adornos y objetos de metal blanco, se limpiarán con bicarbonato de soda valiéndose de un cepillo ó de una muñequita de franela;—con ellos se frotan los objetos que se deseen limpiar, después se repasan con otra franela ó género de seda usado.

Cuando los objetos están manchados, se humedece el bicarbonato y cuando se han terminado de limpiar se enjuagan con agua limpia ó se les pasa nuevamente bicarbonato seco, frotándolos después con otra fra-

nela ó seda. De esta manera tan sencilla los objetos recobran su brillo.

**Modo de limpiar los cuadros dorados.**—Para limpiar los marcos dorados se toman dos ó tres claras de huevo, se baten mucho, agregándole de 15 á 20 gramos de agua Javel.

Después se quita el polvo del marco con un cepillo y mojando un trapo ó un cepillo suave en ese líquido preparado, se frota ligeramente el dorado, repitiendo esta operación tantas veces como fuese necesario.

**Manera de limpiar el bronce dorado.**—Para limpiar los objetos de bronce dorado se desarma el objeto que se vá á limpiar y se ponen las piezas en una legía de ceniza ó de potasa y se hace hervir durante un cuarto de hora.

Después se sacan las piezas del agua y secándolas una por una, se sumergen en seguida entre la composición siguiente: agua 150 gramos, ácido nítrico 110 gramos y sulfato de aluminio 7 gramos.

Después se seca cada pieza cuidadosamente con un trapo suave y se expone á un calor moderado.

**Manera de limpiar frascos y botellas.**—Para limpiar las botellas y frascos se echa interiormente ceniza, sal gruesa y agua un poco caliente;—se agita la botella durante algunos minutos y después se enjuagan bien; de esta manera no sólo desaparecen las manchas, sino el olor que puedan tener, bien á vino, á vinagre, agua colonia etc.

Si las botellas estuvieran muy grasientas y manchadas y se resistieran á este lavage, lo cual sería muy

extraño, se hará uso de agua mezclada con potasa, soda ó amoniaco.

**Manera de conocer si los huevos son frescos.**—Para esto se procede muy sencillamente:—En un litro de agua se disuelven 120 gramos de sal de cocina y en este líquido se sumerge el huevo;—si este es del día, se irá al fondo de la vasija;—si tiene como unos tres días nadará en el líquido y si tiene más días, se aproximará á la superficie.

**Modo de conservar los tomates.**—Para conservar los tomates de una estación á otra se empleará el procedimiento siguiente: Se escogen tomates bien maduros y sanos; se repasan bien con un lienzo y se colocan dentro de un tarro grande.

Se mezclan ocho partes de agua, una de sal y otra de vinagre y este líquido se vierte sobre los tomates, cubriéndolos después, con una capa de aceite de oliva que tenga un centímetro de espesor.

**Para hacer desaparecer la rancidez de la manteca**—Se pone en una vasija agua limpia con un poco de bicarbonato de soda y con esa agua se amasa la manteca, repitiendo esta operación varias veces, pero cambiando siempre el agua.

Si la rancidez no desaparece en el momento, se dejará la manteca una ó dos horas entre agua con bicarbonato, y perderá por completo ese sabor desagradable.

**Manera de engomar los encajes recién terminados.**—Tanto los encajes irlandeses, como los de Bruselas, mallas, etc, es necesario casi siempre, engomarlos cuan-

do se han terminado.---Para esto, después de desprendidos del dibujo, se coloca sobre una mesa de planchar, un pedazo de franela blanca fina y sobre ésta se coloca el encaje con el revés hácia arriba y bien estirado; se empapa en agua un pedazo de *organdi* nuevo y se estruja fuertemente para quitarle toda el agua y estrándolo bien se cubre con él todo el revés del encaje.—Se pasa por encima una plancha caliente, con mucha lentitud, á fin de que se evapore el agua del *organdi*, y hasta que no esté seca esa parte, no se seguirá adelante.—Cada vez que el *organdi* se seque, se humedecerá nuevamente.—Se emplea ésta tela por ser muy engomada.

**Manera de lavar y planchar los encajes.**—En una botella cilíndrica, se envuelven los encajes que se quieran lavar, procurando colocarlos bien estirados;—después se cubren con una muselina blanca, la cual se coserá con algunas puntadas á fin de asegurarla.

Se pone la botella en una cacerola con agua fria, se le agrega un pedazo de jabón y un poquito de soda y se pone al fuego dejándola hervir durante una hora.

Cuando el agua está sucia, se cambia y se repite esta operación tantas veces cuantas sean necesarias.

Después sin sacar el encaje de la botella, se pasa por varias aguas hasta que desaparezca el jabón, empleando para esto agua fria; luego se deja secar,

Para planchar los encajes hechos á máquina, se humedecen bien y se envuelven en un género seco. Al cabo de una ó dos horas, se estira bien todo el encaje y muy especialmente los piquitos;—se coloca una franela blanca, sobre la mesa de planchar y encima se pone el encaje con el revés hácia arriba;—se

cubre con un linón y se pasa la plancha hasta secarlos completamente.

Los encajes hechos á mano, también pueden plancharse de esta manera, pero también pueden prenderse con alfileres dejándolos así, hasta que se sequen. En este caso bastará colocar la franela sobre una tabla, para poder pinchar en ella los alfileres.

**Manera de planchar el crespón**—Cuando el crespón está muy ajado, se dejará como nuevo, con el siguiente procedimiento:—Entre dos franelas se coloca el crespón sobre la mesa de planchar;—encima de la franela se pone un paño húmedo y sobre éste se pasa la plancha caliente hasta dejarlo seco;—con esta sencilla operación el crespón queda como nuevo.

**Preparación de tinta para marcar ropa.**—Se toma una clara de huevo y se bate con igual cantidad de agua.—Cuando está bien mezclado, se cuela por un linón y se le agrega pintura de vermellón en polvo poniendo la cantidad que se crea suficiente.

La ropa se marca con esta tinta haciendo uso de una pluma y cuando las letras estén secas, se pasará por encima de ellas una plancha caliente y la marca no se borrará más.

**Manera de conservar las flores.**—Para que las flores conserven su frescura por muchos días, se colocarán en floreros que contengan agua alcanforada.

También se conservan, rociándolas todas las tardes con agua fresca y al día siguiente cuando se les cambia el agua se recortarán los tronquitos de ellas.

**Manera de conocer si la leche es pura.**—De una ma

nera muy sencilla se puede conocer si la leche es pura.

Para esto, se toma una aguja y se limpia perfectamente á fin de despojarla de toda grasitud. Se introduce verticalmente en la leche, y se saca en la misma posición; si la leche es pura, quedará una gota en la punta de la aguja y si esto no sucede la leche estará adulterada.

**Contra las moscas.**—Durante la estación de las calores, las moscas constituyen un enemigo muy terrible en las casas, principalmente en las cocinas.

Apesar de que en el comercio, se expenden polvos y papeles que las destruyen prontamente, indicaré un medio muy sencillo y económico para librarse de ellas.

En un poco de agua, se disuelve otro poco de jabón negro y con este líquido se llena una vasija hasta la mitad. Se toma un papel y se unta con miel ó almibar y con él se cubre la vasija poniendo la superficie melosa hácia el interior de éste. En el centro del papel se hace un agujero, por el cual pasarán las moscas al interior de la vasija atraídas por el azúcar, y afixiándose, caerán en el agua.

**Modo de obtener un sencillo y exacto barómetro.**—De una manera muy económica y sencilla, se puede obtener un maravilloso y exacto barómetro.

Para esto, se toma un frasco de vidrio trasparente, llenando sus tres cuartas partes de agua pura. En esta agua se sumerge una sanguijuela y de este modo se tendrá fabricado el barómetro.

Cuando la sanguijuela permanece inmóvil en el fondo del frasco, es señal de buen tiempo;—cuando se aproxima á la superficie del agua indica mal tiempo ó

lluvia y cuando está muy agitada y se mueve de un lado á otro indica viento ó tempestad.

**Filtro económico.**—Podría suceder que nos encontráramos en un parage donde el agua no fuera muy buena para beber y que careciéramos también de un filtro; en este caso se podría fabricar uno muy sencillo.

Se toma una maceta de barro y el agujero del fondo se tapa bien con un pedazo de otra maceta. Después se pone una capa de carbón de leña triturado, que tenga de espesor como unos 3 ó 4 centímetros; sobre esta capa se pone otra de arena fina y encima de ésta otra de guijarros grandes ó pedregullo y finalmente se pone una última capa de piedritas.

Se cubre después con una franela y se suspende la maceta en cualquier parte;—se le echa el agua que se desee filtrar y debajo se coloca una vasija para recoger esa agua filtrada que, se podrá beber sin temor alguno.

**Destrucción de ratas y ratones.**—Para destruir estos animales tan dañinos y que tan comunes son en las casas, hay miles de preparaciones venenosas, pero cuyo uso ofrece mucho peligro, principalmente cuando en las casas hay niños.

Existe un medio de destruirlos muy sencillo, económico é inofensivo, el cual consiste en poner cerca de las cuevas, montones de harina mezclada con cal viva ó bien con yeso en polvo.

**Manera sencilla de grabar una cáscara de huevo.**—Para grabar sobre un huevo un dibujo cualquiera ó bien para escribir un nombre, ó un pensamiento, se recurre á un sencillísimo medio:—Se toma un huevo

entero, se lava y se seca bien.—Después se derrite en una cuchara ó en una vasijita, un poco de sebo y mojado en él una pluma se escribe ó se dibuja sobre la cáscara lo que se quiera.

Se prepara otra vasijita con vinagre de yema y ahí se sumerge el huevo durante media hora; al cabo de ella se saca, habiendo quedado los caracteres tan grabados que no se borrarán jamás.

Después, se agujerean con cuidado, los dos extremos del huevo y se saca el contenido, no haciéndolo antes de grabarlo, para impedir que el huevo flote sobre el vinagre. Por entre los agujeros se puede pasar un palito y adornando los extremos de éste con flores ó cintas, tendremos un curioso y bonito adorno.

**Manera de grabar el vidrio.**—Para grabar una copa, un vaso ó cualquier objeto de vidrio se dibuja sobre un papel lo que se quiere grabar ya sean iniciales ó flores, recortando todo el contorno del dibujo con un cortaplumas bien cortante. Después, una de las superficies del dibujo se unta con goma ó engrudo y se aplica sobre el vidrio que se quiera grabar; de esta manera quedará descubierta la parte de vidrio correspondiente al dibujo.

En un embudo ó bien en un cucurucho de papel, se pone  $1/4$  kilo de polvos de esmeril, y desde una altura como de dos metros, se deja caer dicho polvo, sobre el dibujo que se ha aplicado sobre el vidrio y de esta manera tan sencilla, el vidrio quedará grabado.

El buen éxito del grabado depende del dibujo; si éste está bien hecho los grabados quedarán muy bonitos.

También puede hacerse uso de arena en vez de esmeril, pero con la arena no se puede grabar más que

un solo dibujo, mientras que con el esmeril se hacen todos los que se quieran.

**Manera de imitar el carey.**—Un procedimiento sencillísimo para imitar el carey, nos permitirá hacer cajas de vidrio ó fondos, sobre los cuales se pueden pintar flores ó aplicar calcomanías ó figuras.

Para esto, se toma un pedazo de *betún judaico* y se sumerge en la cantidad de aguardiente que se considere suficiente para obtener una especie de goma espesa, haciéndolo disolver á baño-Maria, pues no debe olvidarse que ningún líquido espirituoso se ha de colocar sobre fuego directo, por ser muy fácil una explosión.

Cuando el betún está completamente disuelto y aún caliente, se aplica sobre el vidrio que se desee utilizar, por medio de un pincel suave.—Después con otro pincel de cerda fino, se imitan las vetas del carey sobre la pasta colocada en el vidrio, moviendo la mano como si se tratara de hacer garabatos; se procurará dejar en los claros que se formen, una ligera capa de pasta á fin de que el vidrio no quede completamente transparente.

Después se deja secar y cuando esté completamente seco se aplica sobre la pasta un papel amarillo y mirando el vidrio por el otro lado la ilusión será completa, pues parecerá verdadero carey.

**Calentador de piés.**—Un calentador sencillo y económico se obtendrá, haciendo una bolsita de franela y llenándola de arena seca muy fina.

Esta bolsita se introduce entre otra, que se hará también de franela y de esta manera se evita que la arena se tamice; después se pone á calentar dentro de

una cacerola ó en el horno y como la arena conserva el calor por mucho tiempo, tendremos un cómodo y seguro calentador de piés.

**Manera de utilizar los pedazos de vidrios y porcelanas rotos.**—No hay casa en la cual, un día ú otro, no tenga que lamentarse la rotura de una taza ó de un platillo ó de un florero etc.

Este *mal* tan desagradable, nos brinda hoy un consuelo: el poder reunir esos destrozos, haciendo adornos útiles y bonitos.

Con ellos se pueden hacer macetas, columnas, mesitas, marcos etc.

Para esto, se toma el objeto que se desee preparar por ejemplo, una maceta, y toda la superficie de ella se cubre con una gruesa capa de masilla.

Sobre esta masilla, se van aplicando pedazos pequeños de vidrio ó porcelana, colocándolos de manera que todos los bordes queden enterrados en la masilla y ésta forme en sus contornos una especie de cordón.

De este modo se cubre toda la superficie de la maceta, matizándolos á voluntad y pudiéndole poner caritas de muñecas, cabezas de pajaritos, figuritas etc.

Después se deja secar bien y cuando la masilla esta dura, se pintan esos bordes con pintura de oro Japonés y así se obtendrá una maceta del mejor gusto.

Las columnas se pueden hacer, bien sobre madera ó bien tomando un caño de barro de los que se utilizan para las obras de salubridad, poniéndoles de base un trozo de madera.

**Manera de grabar el mármol ó el marfil sin valerse de ningún instrumento.**—Se prepara un barniz redu-

ciendo á polvo un pedazo de lacre y disolviéndolo en aguardiente.

Sobre el mármol se traza con un lápiz, el dibujo que se quiera formar en relieve;—después se moja en ese barniz un pincel fino y se cubren con cuidado todas las líneas del dibujo trazado y cuando se ha terminado se deja secar.

Luego se mezclan partes iguales de espíritu de sal y de vinagre; este líquido se vierte sobre el mármol y disolverá las partes que no estén cubiertas por el barniz.

Cuando cesa la fermentación del líquido, se vuelve á verter otro nuevo líquido, repitiendo esta operación hasta que el fondo esté suficientemente vaciado.

Si en el dibujo hubieran rasgos que no deben profundizarse mucho, se cubrirán con el barniz preparado antes de verter el líquido y cuando el fondo tenga la profundidad deseada, se lavará bien el mármol y se sacará con la punta de un alfiler, el barniz colocado sobre los rasgos delicados, vertiendo entonces el líquido sobre ellos y dándoseles la profundidad que se crea necesaria. Cuando el trabajo está terminado se quita el barniz lavando el mármol con aguardiente.

El pulido del fondo es tarea difícil y para lo cual se necesitan algunos conocimientos, por lo tanto bastará llenarlo con puntitos de colores, los cuales se harán, disolviendo en goma laca, pintura del color que se desee.

De esta misma manera se puede grabar sobre el marfil, pero el efecto del ácido sobre esta sustancia, es muy lento, de modo que la operación debe repetirse con más frecuencia á fin de obtener un conveniente relieve.

**Masilla inalterable.**—Para pegar los objetos que de-

ben contener agua, como jarros, palanganas, floreros, etc., se hará uso de la preparación siguiente:

Se toman 25 gramos de cal viva, se vierte sobre ella un poco de agua fría y luego se pasa por un tamiz. Después se le agregan 26 gramos de queso fresco y un poco de agua, mezclando bien todo esto hasta formar una especie de masilla, que se seca rápidamente y es de mucha consistencia, resistiendo á la acción del agua y del fuego.

**Flores higrométricas.**—Para conocer si el tiempo es húmedo ó seco, podemos preparar un bonito higrómetro.

El cloruro de cobalto, tiene la propiedad de absorber fácilmente la humedad atmosférica y á causa de esto cambia de color, tomando el tinte azul, cuando el tiempo está seco y el rojo cuando está húmedo.

Para ejecutar este higrómetro, se toman unas flores artificiales hechas de género blanco, rosa ó celeste, y se sumergen en una solución de cloruro de cobalto y después se dejan secar bien. Cuando el aire esté seco las flores se pondrán celestes y cuando esté húmedo se pondrán rosadas.

Estas flores también podrán servir de barómetro por que cuando al aire sea húmedo, hay probabilidades de lluvia, mientras que cuando esté seco se puede esperar buen tiempo.

Con ellas pueden adornarse cajas, almohadillas, marcos de retratos y ofrecen un bonito efecto.

**Manera de hacer desaparecer la escritura.**—Se mezclan 10 gramos de sal de acedera, 5 gramos de ácido tártico y 2 1/2 gramos de sandáraca y un poco de agua;—lavando la escritura con esta preparación desaparecerán por completo los caracteres.

**Para hacer revivir la escritura pálida ó desaparecida.**

—Cuando la escritura pierde su color bien por el transcurso del tiempo ó bien por causa de la mala tinta, se puede dar fuerza á los caracteres lavándolo con una solución de nuez de agalla, en agua.

**Desinfección de las habitaciones.**—En las habitaciones donde reinen malos olores, se puede purificar el aire haciendo uso de la preparación siguiente:

Se mezclan 375 gramos de sal, 365 gramos de sulfato de hierro y 100 gramos de peróxido de manganeso. Se amasa todo esto con un poco de agua caliente hasta formar una pasta como una especie de masilla. Después se corta en pedazos pequeños y con ellos se hacen pastillas, las que se pondrán á secar al sol ó cerca del fuego.

Cuando están bien secas, se colocan sobre brasas como se hace para sahumar y enseguida se desprenderá el cloro en una cantidad tan pequeña que no puede molestar á las personas, pero que es suficiente para destruir las miasmas malsanas.

**Preparación para lacrar botellas.**—Para preparar este lacre se toman 10 partes de resina, 4 partes de brea y 2 partes de cera amarilla y según el color que se le quiera dar, se agregarán 5 partes de ocre amarillo ó azul de Prusia ó cromato de plomo etc.

Se pone esto en una vasija de barro y se derrite al fuego revolviéndolo constantemente y retirándolo cuando las sustancias suban, procurando que el punto que tomen no sea espeso. Para lacrar las botellas, se coloca en un fuego suave, la vasija que contiene esa preparación, introduciendo en ella la parte superior de la botella, de manera que el lacre pase como un cen-

tímetro, el borde del gollete. Después se para la botella hasta que el lacre se enfríe.

**Manera de preparar la pasta para las aplicaciones en los bordados.**—Esta pasta debe prepararse con mucho cuidado, pues de lo contrario, se perdería la labor.

Se colocará en una pequeña vasija, un poco de almidón de trigo, agregándole agua en cantidad suficiente para disolverlo por completo.

Se pone en el fuego otra vasija conteniendo agua hirviendo, en cantidad proporcionada al almidón disuelto y se le agrega un poquito de resina pulverizada.—En esta agua se vierte lentamente el almidón, revolviendo sin cesar, para que se disuelva por completo.—Se deja hervir algunos minutos, después se retira del fuego y se continúa revolviendo hasta que esté tibia.

Esta pasta puede durar muchos días, pero cuando se note descompuesta no se usará pues mancharía la tela.

Como la mayor parte de las aplicaciones y bordados, generalmente se fruncen cuando se sacan del bastidor, es muy conveniente ponerle al bordado por el revés con un pincel, una ligera capa de esta pasta y así se evitará el inconveniente expresado y el bordado quedará más lucido.

**Cola para pegar madera, metales, vasijas de barro etc.**

—Se hace cola fuerte y se le agrega tierra tamizada hasta que la mezcla tenga la consistencia, más ó menos, de la masilla. Cuando está aún caliente, se untan las superficies que se quieren pegar y después que se enfrían quedan completamente adheridas.

Si en vez de agregarle tierra se le pone yeso en cantidad regular, se obtendrá una cola fuertísima para pegar vasijas de barro, porcelana etc.

# ÍNDICE

## PAGINAS

*A mis lectoras.* . . . . . I

### PRIMERA PARTE

<i>La casa de la familia</i> . . . . .	5
<i>Trabajo</i> . . . . .	6
<i>Horario-Distracciones</i> . . . . .	8
<i>Economía-Presupuesto-Ahorro-Deudas-Contabilidad.</i> . . . . .	11
<i>Limpieza de la casa</i> . . . . .	18
<i>Lavado, plegado y planchado de ropa.</i> . . . .	22
<i>Compostura y transformación de ropas.</i> . . . .	28
<i>Cocina</i> . . . . .	29
<i>Utensilios de cocina</i> . . . . .	30
<i>Comestibles.</i> . . . . .	32
<i>El Agua.</i> . . . . .	34
<i>Calefacción y Alumbrado</i> . . . . .	36
<i>Medicina Casera.</i> . . . . .	37
<i>Amidaglitis.</i> . . . . .	40
<i>Crup</i> . . . . .	40
<i>Cólico.</i> . . . . .	41
<i>Extreñimiento</i> . . . . .	41
<i>Coqueluche.</i> . . . . .	42
<i>Dentición en los niños</i> . . . . .	42
<i>Fiebre</i> . . . . .	43
<i>Diarreas</i> . . . . .	43
<i>Indigestión</i> . . . . .	44
<i>Indigestión en los niños pequeños.</i> . . . . .	44

<i>Dolor de estómago.</i> . . . . .	45
<i>Sarampión</i> . . . . .	45
<i>Tos.</i> . . . . .	46
<i>Leche de almendras</i> . . . . .	47
<i>Viruelas locas</i> . . . . .	47
<i>Detención de orina</i> . . . . .	47
<i>Erisipela</i> . . . . .	48
<i>Lombrices.</i> . . . . .	48
<i>Dolor de oído</i> . . . . .	49
<i>Dolores reumáticos.</i> . . . . .	49
<i>Torticolis.</i> . . . . .	49
<i>Hipo</i> . . . . .	50
<i>Dolor de muelas.</i> . . . . .	50
<i>Verrugas.</i> . . . . .	51
<i>Páspaduras y grietas del cutis.</i> . . . . .	51
<i>Picaduras de insectos y animales venenosos</i> . . . . .	52
<i>Jaqueca.</i> . . . . .	52
<i>Sabañones</i> . . . . .	53
<i>Resfriado</i> . . . . .	53
<i>Romadizo.</i> . . . . .	54
<i>Heridas.</i> . . . . .	54
<i>Panadizos.</i> . . . . .	55
<i>Callos.</i> . . . . .	56
<i>Calambres</i> . . . . .	57
<i>Oftalmia y conjuntivitis.</i> . . . . .	57
<i>Hemorragias nasales.</i> . . . . .	58
<i>Estorruídos</i> . . . . .	59
<i>Placas en la garganta.</i> . . . . .	59
<i>Caspa en los niños de meses.</i> . . . . .	60
<i>Aftas.</i> . . . . .	60
<i>Quemaduras</i> . . . . .	61
<i>Cuidados é Higiene de los niños.</i> . . . . .	62

## SEGUNDA PARTE

<i>La Costura.</i> . . . . .	68
<i>Compostura de ropa</i> . . . . .	77
<i>Vainillas.</i> . . . . .	83
<i>Bordados sobre tul</i> . . . . .	94
<i>Bordados</i> . . . . .	106
<i>Bordado al pasado.</i> . . . . .	126
<i>Bordado en oro.</i> . . . . .	131
<i>Bordados en cañamazo</i> . . . . .	135
<i>Tricot</i> . . . . .	143
<i>El Crochet</i> . . . . .	150
<i>Frivolité</i> . . . . .	178
<i>El Macramé.</i> . . . . .	185
<i>Mallas</i> . . . . .	199
<i>Encaje al bolillo</i> . . . . .	226
<i>Encaje inglés.</i> . . . . .	240
<i>Encaje veneciano.</i> . . . . .	263
<i>Punto de Smyrna.</i> . . . . .	268
<i>Bordado de aplicación</i> . . . . .	271
<i>Bordado de España.</i> . . . . .	275
<i>Cordón nudado.</i> . . . . .	279
<i>Labores de fantasía</i> . . . . .	284
<i>Macetas adornadas con cretona.</i> . . . . .	313
<i>Corte y confección de prendas sencillas</i> . . . . .	315
<i>Sencillos trabajos manuales</i> . . . . .	358
<i>Trabajos con flores naturales.</i> . . . . .	407

## TERCERA PARTE

## RECETAS CULINARIAS

<i>Puchero á la criolla</i> . . . . .	409
<i>Caldo especial ó consommé</i> . . . . .	410

<i>Sopa de pan con huevo.</i>	410
<i>Sopa á la Juliana</i>	410
<i>Arroz á la valenciana</i>	411
<i>Sopa seca</i>	411
<i>Asado á la parrilla.</i>	412
<i>Ternera con manteca.</i>	412
<i>Pollo con manteca</i>	412
<i>Pollo á la cazadora</i>	412
<i>Ternera con tomates</i>	413
<i>Patos de laguna</i>	413
<i>Martineta á la minuta</i>	413
<i>Pejerrey al horno</i>	414
<i>Corvina á la marinera.</i>	414
<i>Pejerrey relleno.</i>	415
<i>Ajies rellenos</i>	415
<i>Zapallitos con huevo.</i>	415
<i>Zapallitos rellenos</i>	416
<i>Estofado con arverjas</i>	416
<i>Guiso de verdura.</i>	417
<i>Papas á la andaluza.</i>	417
<i>Riñones en salsa negra.</i>	417
<i>Conejo en gibelotte</i>	417
<i>Blanchetti</i>	418
<i>Bocadillos de berengenas</i>	418
<i>Huevos á la milanese.</i>	419
<i>Perdices en escabeche.</i>	419
<i>Bocadillos de pan.</i>	419
<i>Budin mixto</i>	419
<i>Bombas de papas.</i>	420
<i>Crepes</i>	421
<i>Fritos de harina de maiz ó de sémola.</i>	421
<i>Sesos á la portuguesa</i>	421

PAGINAS

<i>Bocadillos de sesos . . . . .</i>	422
<i>Croquetas de crema . . . . .</i>	422
<i>Papas á la milanese . . . . .</i>	423
<i>Croquetas de aves . . . . .</i>	423
<i>Costillas á la Villeroy . . . . .</i>	423
<i>Buñuelos. . . . .</i>	423
<i>Pastel de hojaldre . . . . .</i>	424
<i>Canastitas de masa. . . . .</i>	425
<i>Pastel de papas . . . . .</i>	425
<i>Jalea de patas . . . . .</i>	426
<i>Cerealosa. . . . .</i>	426
<i>Ensalada rusa . . . . .</i>	427
<i>Ensaladas amargas . . . . .</i>	427
<i>Salsa verde . . . . .</i>	427
<i>Salsa de tomate para guardar. . . . .</i>	428
<i>Salsa de mayonesa . . . . .</i>	428
<i>Bizcochuelo . . . . .</i>	428
<i>Bolo de arroz . . . . .</i>	429
<i>Mantecados . . . . .</i>	429
<i>Polvorones . . . . .</i>	429
<i>Tortitas de fariña. . . . .</i>	430
<i>Panqueques . . . . .</i>	430
<i>Buñuelos para té . . . . .</i>	431
<i>Buñuelos de viento . . . . .</i>	431
<i>Buñuelos en almibar . . . . .</i>	431
<i>Masitas para té. . . . .</i>	432
<i>Tocino del cielo. . . . .</i>	432
<i>Budin de chocolate . . . . .</i>	432
<i>Budin del cielo, . . . . .</i>	433
<i>Mouvigné. . . . .</i>	433
<i>Espumilla . . . . .</i>	434
<i>Huevos quimbos . . . . .</i>	434

<i>Ambrosia</i> . . . . .	434
<i>Crema chantilly</i> . . . . .	434
<i>Merenguitos Elena</i> . . . . .	435
<i>Merengues á la vainilla</i> . . . . .	436
<i>Pasta de coco</i> . . . . .	436
<i>Tabletas y alfajores de dulce de leche</i> . . . . .	437
<i>Dulce de limón</i> . . . . .	437
<i>Dulce de batata</i> . . . . .	438
<i>Dulce de tomate</i> . . . . .	438
<i>Dulce de zapallo</i> . . . . .	439
<i>Dulce de higo</i> . . . . .	439
<i>Rebanadas chinas</i> . . . . .	439
<i>Bolitas azucaradas</i> . . . . .	440
<i>Dulce de leche en pancitos</i> . . . . .	440
<i>Helados</i> . . . . .	440
<i>Helados de crema</i> . . . . .	441
<i>Helados de café</i> . . . . .	441
<i>Helados de chocolate</i> . . . . .	442
<i>Helados de limón</i> . . . . .	442
<i>Helados de frutilla</i> . . . . .	442
<i>Destilería</i> . . . . .	442
<i>Preparación de bebidas higiénicas</i> . . . . .	447
<i>Cuidado de animales domésticos</i> . . . . .	451
<i>Cuidado de plantas</i> . . . . .	455
<i>Recetas útiles y variadas</i> . . . . .	460



